

Z-163



VIDA y HECHOS de
Arthur Rimbaud
[1854 - 1891]

p o e s i a

VIDA Y HECHOS DE ARTHUR RIMBAUD



VIDA y HECHOS de Arthur Rimbaud

[1854 - 1891]

Edición a cargo de
GONZALO ARMERO
con la colaboración de
LOLA MARTÍNEZ DE ALBORNOZ



p o e s í a

Esta obra ha sido publicada con la ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

CON LA COLABORACIÓN DE



y

Musée Bibliothèque Arthur Rimbaud, Charleville-Mézières.

NOTA PREVIA. POSOLOGÍA Y USO.

ESTA EDICIÓN pretende disponer en orden, concierto y relación una serie de textos y documentos que ayuden al lector a conocer y comprender la vida y la obra de Arthur Rimbaud. Se trata en realidad de una obra colectiva, fabricada con múltiples retazos de los que son sus autores, además del propio poeta, sus amigos, parientes, enemigos, amantes, escritores, fotógrafos, pintores, policías, traficantes, sacerdotes, exploradores y viajeros...; todos aquellos que fueron surgiendo a lo largo de las páginas de su vida y que aquí ahora se congregan. El editor se ha limitado a seleccionar y ordenar estos fragmentos, acotándolos con los textos editoriales necesarios para el seguimiento de la narración, y a acompañarlos de una completa iconografía.

La fama de Rimbaud traspasó ya hace mucho las fronteras del terreno literario para entrar en el de la leyenda y el mito. Nuestra intención es la de ofrecer en estas páginas un Rimbaud total, sin interpretaciones ni intermediarios, en el que sea el lector quien saque sus propias conclusiones.

Para una más fácil lectura de esta narración, se han diferenciado tipográficamente los diversos textos:

1. Los textos de A. R., en letra garamond;
2. Los textos de sus contemporáneos, en letra helvética;
3. LOS TEXTOS EDITORIALES (CRONOLOGÍAS, PIES Y NOTAS), EN VERSALES/VERSALITAS DE LA LETRA GARAMOND.

Muchos de los textos que aquí se publican, principalmente la correspondencia y los textos africanos de A. R. y los testimonios de sus contemporáneos, han sido traducidos expresamente para esta edición y, de ellos, una buena parte se vierte a la lengua castellana por vez primera; otros, los textos poéticos en particular, se han elegido de entre su obra ya publicada en español. De todo ello, junto a la mención de la procedencia de los textos y de las imágenes e índices diversos, encontrará constancia el lector en los Apéndices.

Esta edición ha sido posible gracias a los trabajos de los numerosos estudiosos de la obra y de la vida de Rimbaud. A todos ellos va dedicada.

También debe quedar aquí constancia de agradecimiento a aquellas personas e instituciones que en ella han colaborado y cuya relación alfabética abajo se reseña.

G. A.

AGRADECIMIENTOS:

Chiqui Abril; Guillermo Altares; Tesni del Amo; Diego Armero; Jacobo Armero; Jaime Armero; Juan Armero; Mario Armero; Rouger Barrier; Bernard Bousmanne (Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas); Mette Bruun Beyer (Københavns Bymuseum, Copenhague); Francisca de Ceballos; Martin de Chambost; Belén Chauton; Luis Alberto de Cuenca; Fatima Dilmí (Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París); Rémi Duhart (Auberge Verte, París); Françoise Durand-Evrard (Centre des Archives d'Outre-Mer, Aix-en-Provence); Julia Escobar; Estudio Fotográfico Arno; María Isabel de Falla; Fernando Gaona; Luis García; Jesús García Sánchez; Beatriz Goizueta; José Luis Gómez; Philippe Hoch (Médiathèque du Pontiffroy, Metz); Gérard Imbert; Instituto Francés de Madrid; Claude Jeancolas; Fernando de Lanzas; Bruno Lara; Pierre Leroy; Abelardo Lirares; Laura Malefakis; Jorge Mara; Gérard Martin (Bibliothèque Municipale, Charleville-Mézières); Teresa Martínez de Albornoz; Paula Méndez; Ministère des Affaires Étrangères, París; Jesús Munárriz; Jean-Louis Murcia; Aurora Nolla; Pelagia Oki; Juan Antonio Pérez Montero; Annick Perrot (Musée Pasteur, Institut Pasteur, París); Yves Peyré (Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París); Alejandro Pradera; Ulysses Preto da Silva; Brigitte Richard (Musée des Arts d'Afrique et d'Océanie París); Juan Rodríguez; Ana Sanz; Gabrielle Seydoux; Marta Solana; Myriam Sterling; Emmanuel Tibloux; Alain Tourneux (Musée Arthur Rimbaud, Charleville-Mézières); Nicole Walsh (Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas).

Tf. Editores y G. A.

ÍNDICE

PARTE PRIMERA: 1854-1871.

1854-1860 [13]. 1861-1866 [15]. 1867-1869 [21].
1870 [23, 31, 33]. 1871 [39, 53].

PARTE SEGUNDA: 1871-1879.

1871 [59, 67, 73, 79]. 1871-1872 [83]. 1872 [89, 95, 99].
1873 [105, 111, 117, 123]. 1873-1874 [133].
1874-1875 [139]. 1875 [151]. 1875-1876 [157].
1876-1877 [165]. 1877-1879 [169].

PARTE TERCERA: 1880-1891.

1880 [181]. 1880-1881 [187]. 1881 [195].
1882-1883 [199]. 1883-1885 [213]. 1885-1886 [225].
1886-1887 [233]. 1887 [247]. 1887-1888 [251].
1888-1889 [257]. 1889-1890 [267]. 1891 [279, 293].

EPÍLOGO [303].

APÉNDICES.

ÍNDICE DE TEXTOS DE ARTHUR RIMBAUD [307].

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

Procedencia de los textos de Rimbaud [309].

Procedencia de los textos sobre Rimbaud [319].

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES [331].

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA [337].

ÍNDICE ONOMÁSTICO [341].

PARTE PRIMERA

[1854 - 1871]





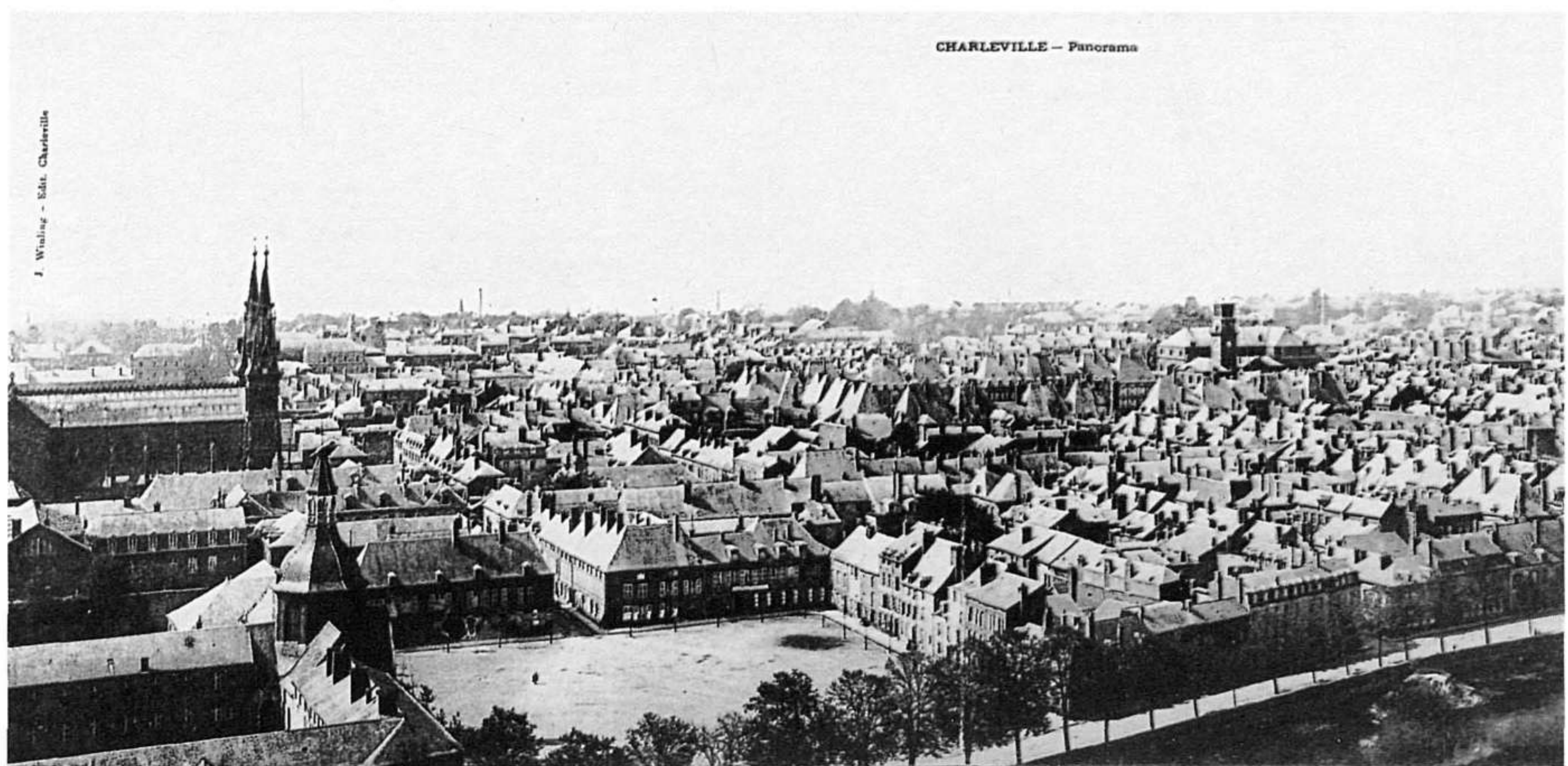
LAS ARDENAS, CON SU CHARLEVILLE NATAL, BRUSELAS Y PARÍS, SON EL ESCENARIO DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE ARTHUR RIMBAUD.

(DETALLE DEL MAPA DE FRANCIA DE JULES RENOUARD, 1848.)

1854. EL 20 DE OCTUBRE, A LAS SEIS DE LA MAÑANA, NACE EN CHARLEVILLE, EN LAS ARDENAS FRANCESAS, JEAN-NICOLAS-ARTHUR RIMBAUD, HIJO DE FRÉDÉRIC RIMBAUD, CAPITÁN DE INFANTERÍA, Y DE VITALIE CUIF, DE FAMILIA HACENDADA. EL NACIMIENTO TIENE LUGAR EN LA CASA FAMILIAR DE LA RUE NAPOLEÓN Y ES BAUTIZADO EN LA IGLESIA DEL GRAND PRIEURÉ. TIENE UN HERMANO MAYOR, FRÉDÉRIC, NACIDO EN 1853. Napoleón III es emperador de Francia. El capitán inglés Richard Burton es el primer europeo que entra en la ciudad etíope de Harar, en la que pasará Rimbaud los últimos años de su vida. Guerra de Crimea. 1855. EL CAPITÁN RIMBAUD, AUSENTE CASI SIEMPRE DEL HOGAR FAMILIAR, PARTE PARA LA CAMPAÑA DE CRIMEA, DE DONDE REGRESARÁ EN MAYO DEL SIGUIENTE AÑO. Teodoro II es proclamado emperador de Etiopía. 1857. NACIMIENTO DE SU HERMANA VITALIE, QUE MORIRÁ A LOS POCOS MESES. 1858. NACIMIENTO DE UNA NUEVA HERMANA, QUE TAMBIÉN RECIBIRÁ EL NOMBRE DE VITALIE. 1859. LA FAMILIA SE TRASLADA AL HÔTEL DU LYON D'ARGENT Y SEGUIDAMENTE A LA RUE BOURBON. 1860. NACE SU HERMANA ISABELLE. SEPARACIÓN DEFINITIVA DEL MATRIMONIO. ¶ P. 15 >



PARTIDA DE NACIMIENTO DE JEAN-NICOLAS-ARTHUR RIMBAUD.



CHARLEVILLE Y LA COLINDANTE MÉZIÈRES EN UN PLANO DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

CHARLEVILLE. EN ESTE TRANQUILO MUNICIPIO DE LAS ARDENAS FRANCESAS A ORILLAS DEL MOSA, NO LEJOS DE LA FRONTERA BELGA Y DISTANTE 235 KM DE PARÍS, NACIÓ ARTHUR RIMBAUD. FUE SU LUGAR DE RESIDENCIA PERMANENTE, SI EXCEPTUAMOS TRES CORTAS FUGAS, HASTA QUE EN 1871 SE FUE A VIVIR A PARÍS. ENTRE ESTE AÑO Y 1880, FECHA DE SU MARCHA A ADÉN Y HARAR, HIZO NUMEROSAS VISITAS A SU PUEBLO NATAL.



FIRMA DEL CAPITÁN FRÉDÉRIC RIMBAUD,
PADRE DEL POETA. NO SE CONOCE NINGÚN
RETRATO SUYO.

El capitán Rimbaud era un hombre de mediana estatura, cabello rubio, frente despejada, ojos azules, nariz corta y ligeramente respingona, boca carnosa; llevaba, siguiendo la moda de la época, bigote y perilla. Tenía un carácter inestable: oscilaba entre la desidia y la violencia.

PATERNE BERRICHON



CHARLEVILLE: LA RUE NAPOLÉON, MÁS TARDE DENOMINADA RUE THIERS,
DONDE ESTABA EL DOMICILIO FAMILIAR EN EL QUE NACIÓ A. R., Y, ABAJO,
LA RUE BOURBON, ADONDE SE TRASLADA LA FAMILIA EN 1859.



PRESUNTO RETRATO DE LA MADRE DE RIMBAUD, VITALIE CUIF.

La señora Rimbaud no parecía en absoluto una mujer de trato fácil. Su aspecto era más bien glacial. Seguramente educaba a sus hijos con dureza. Siempre los llevaba muy cuidados y pulcros.

PAUL LABARRIÈRE

[La madre de Rimbaud] era una mujer de estatura por encima de la media. Tenía el cabello castaño oscuro, la tez ligeramente tostada, frente ancha, ojos azul claro, nariz bien perfilada y boca delgada. Enjuta, de manos largas y nudosas, tenía un aspecto orgulloso y enérgico. A su carácter resuelto se añadía una irreductible firmeza a la hora de llevar a la práctica todo aquello que consideraba su deber, y no le preocupaban en absoluto las habladurías, tan malintencionadas y a menudo tan dañinas en las ciudades pequeñas y en los pueblos. Le gustaba la soledad. [...]

Fue muy católica hasta su muerte, que le sobrevino el 1 de agosto de 1907. Era el suyo un catolicismo ferviente, riguroso y místico a la vez. Su energía innata nunca se debilitó, ni siquiera en los últimos momentos.

PATERNE BERRICHON

< p. 13 ¶ 1861. ARTHUR RIMBAUD INICIA SUS ESTUDIOS ESCOLARES, MATRICULÁNDOSE EN NOVENO* EN LA INSTITUTION ROSSAT, RUE DE L'ARQUEBUSE, DONDE CURSARÁ DURANTE LOS AÑOS SIGUIENTES OCTAVO Y SÉPTIMO. RECIBE NUMEROSOS PREMIOS ESCOLARES. 1862. LA FAMILIA SE MUDA AL COURS D'ORLÉANS. 1864-1865. PRIMEROS TEXTOS CONOCIDOS. SE TRATA DE UN CUADERNO ESCOLAR CON TEXTOS Y DIBUJOS. EN EL ÚLTIMO TRIMESTRE DEL CURSO DE SEXTO CAMBIA DE COLEGIO, INGRESANDO EN EL COLEGIO DE CHARLEVILLE, EN LA PLACE DU SAINT-SÉPULCRE. 1866. NUEVO CAMBIO DE DOMICILIO: LA FAMILIA SE TRASLADA A LA RUE FOREST. HACE LA PRIMERA COMUNIÓN EN COMPAÑÍA DE SU HERMANO FRÉDÉRIC. ¶ p. 21 >

* CURSO DE *NEUVIÈME* DEL BACHILLERATO FRANCÉS. LA DENOMINACIÓN DE LOS CURSOS DEL BACHILLERATO FRANCÉS SIGUE UN ORDEN INVERSO AL ESPAÑOL. [N. DEL E.]



Es cierto que durante sus primeros tiempos en el colegio los hermanos Rimbaud no fueron bien recibidos; se les consideraba más raros de lo normal, debido a la absurda ropa que llevaban y a lo mucho que les preocupaba la posibilidad de romperla o mancharla. También se les tenía por débiles porque siempre iban limpios y arreglados y porque su madre no les permitía tomar parte en ningún juego ni manifestación de intimidad fuera del colegio. Durante mucho tiempo se les creyó remilgados y distantes.

PAUL LABARRIÈRE



A. R. INICIA SUS ESTUDIOS ESCOLARES EN LA INSTITUTION ROSSAT, A LA IZQUIERDA, DONDE ES FOTOGRAFIADO EN 1865 CON SUS COMPAÑEROS Y PROFESORES DE LA CLASE DE SEXTO. ARTHUR RIMBAUD (A. R.), EN LA PRIMERA FILA, ES EL TERCERO POR LA IZQUIERDA, Y SU HERMANO FRÉDÉRIC, EL CUARTO.

mais d'abord pour amanger un mai-
son, cultiver un jardin, faire des
commissions, de la bonne tenue, je
me plussais à cela.
je me rappelle en un jour pour
mon père m'aurait promis unet
souscription lui sachant bien une
division; je commençai; mais je
n'pus finir. ah! combien de fois
ne m'a-t-il pas promis de me
des jouets de piñatas mêmes
un sac empoumés si je pourrais
lui lire quelque chose. mal-
gré cela, mon père me mit dans
classe quand j'eus 10 ans.
pourquoi, me disais-je, apprendu du
que du latin? je ne le sais. enfin
n'a pas besoin de cela que m'im-
porte à moi; que je suis né à qui
de ser. et a été un à rien d'est ce
non? si pourtant on dit qu'on n'a
un peu que l'ignorance est de moi
à mes yeux pas de place je serais resté
quand même on en voudrait une
rang qui apprendre le latin; pour
mon père cette langue que je n'us
ten vaissau de fonctionnaires
Dieu merci je ne serai pas pour cela
parquo. apprendre et de l'histoire
de la géographie? on a dit moi
crainte savoir que paro est en France
ne saurait ne demande par que quel
digne de la lude de l'histoire
apprendre la vie de Chivaldon
le na Coplassat de Dario de
Cyrus et d'Alexandre

et de leurs autres complus, remarquables,
par leurs noms diaboliques, et un sup-
pliee? —
que m'importe maiguellement
est-ce cela? quel m'importe...
que sait-on si les latins ont existé?
c'est peut-être quel que sang ne s'agit
et quand même ils auraient existé
qui les me laissent renter et cuser en
leur langue pour un. quel mal leur
- aige fait pour que je me flaque
au suppliee. j'ansons au que... cette
sola langue n'est parler par personne
pergure ou monde. ^{Dieu}
ah saperli potte de saperli popette
saperli moi je n'ai rien et ne pas
grassi bon de s'usset les culottes sur les bon
saperli popetteville!
pour être de tout gain la peau de
de rouler de fait pas et un car
car les places qui vous sont accordées sont
si on dit rouler ou parler ou bonnet
deux merci je n'en sers pas moi
pa perli poillotte!
avec ça des souffets vous sont avec
dis pour récompense ou vous appelle
animal ce qui n'est pas vrai
bout d'homme etc
ah saperpouillotte! ^{de suite prochainement}) ^{dit}
Adamus. et en l'ancien
dans l'ibis, caemum et abelen
abel fut-veit j'antets a perstidus
uniques modo optimi liberis
conspicimus eorum pretans erga deus
un offerebatur pulcherrime unet
a des liban donc viduuntur quatuordecim

PÁGINA DEL CUADERNO ESCOLAR QUE CONTIENE LOS PRIMEROS TEXTOS CONOCIDOS DE A. R. A ÉL PERTENECEN EL FRAGMENTO QUE SE TRADUCE EN LA PÁGINA SIGUIENTE Y LOS DIBUJOS DE LA PÁGINA 18.



EL ATLAS GROSSELIN-DELAMARCHE, DE 1864, QUE UTILIZARON LOS HERMANOS RIMBAUD DURANTE LA ÉPOCA DE SUS ESTUDIOS.

Conocí a Rimbaud estando yo en el seminario de Charleville, cuyas clases compartíamos con los alumnos del colegio. Enseguida congeniamos, a pesar de nuestra rivalidad en muchas asignaturas. Los dos teníamos la misma desmesurada afición a la lectura. Y era tan grande esa afición que nos hacía buscar libros que no tenían nada de clásicos. Mientras que yo, en clase o en el dormitorio, escribía con lápiz mis primeras novelas, él escribía sus primeros versos.

JULES MARY

Desde muy pequeño sintió el placer de escribir. Apenas tenía diez años y ya cautivaba nuestra atención durante largas veladas leyéndonos sus viajes maravillosos por lugares ignotos y extraños, en medio de desiertos y océanos, a través de montañas y ríos.

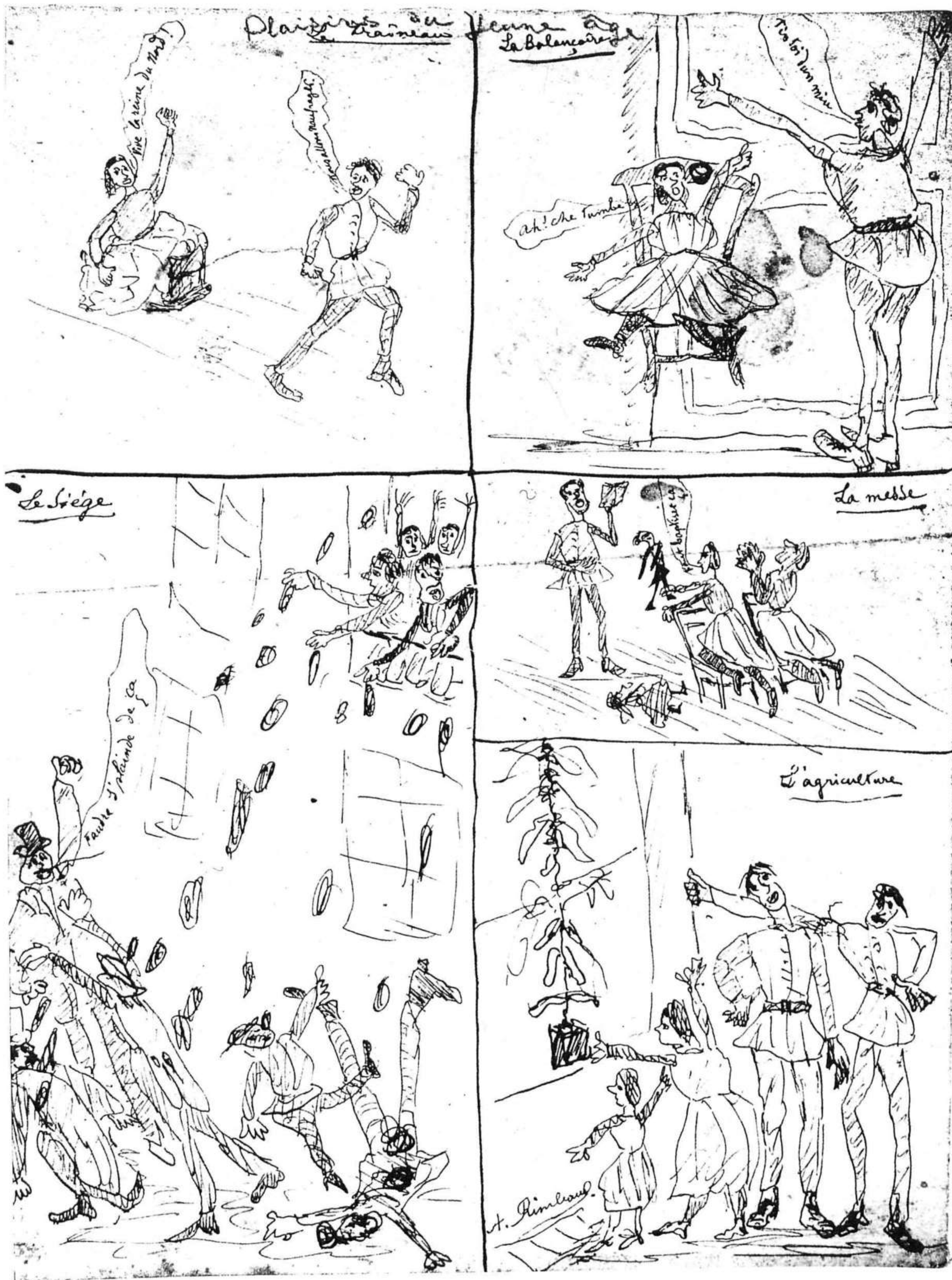
ISABELLE RIMBAUD

[Textos escolares]

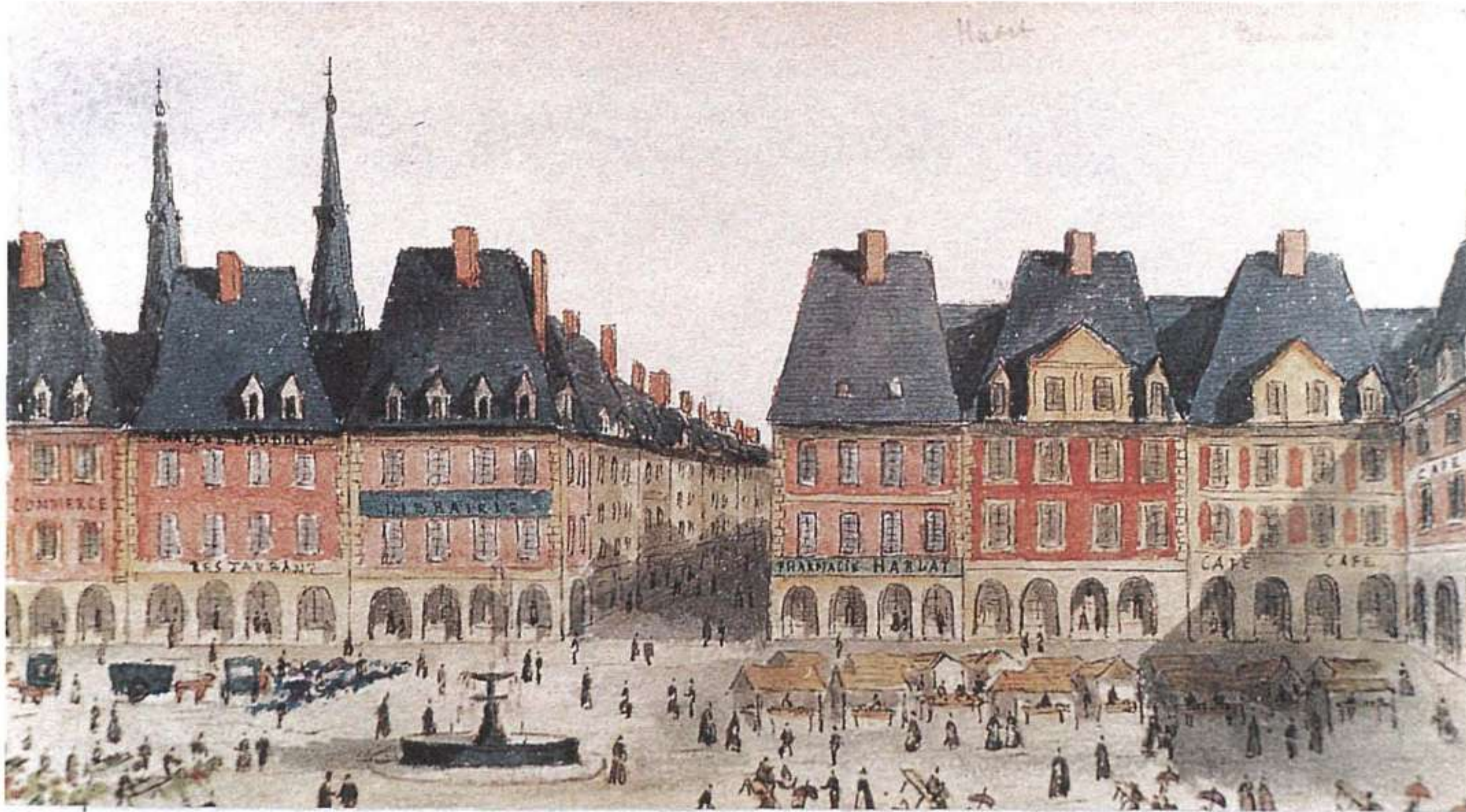
¿Y a mí qué me importa si Alejandro fue famoso? Qué me importa... ¿Sabe alguien si los latinos existieron? ¿No será una lengua inventada? Y, aunque hayan existido, ¡que me dejen ser rentista y se guarden su lengua para ellos! ¿Qué daño les he hecho yo para que me sometan a tal suplicio?

Pasemos al griego..., esa sucia lengua no la habla nadie, ¡nadie en el mundo!... ¡Ay, carambola de carambas! ¡Caray, yo quiero ser rentista! No conviene desgastar los pantalones en los bancos..., ¡caramboletas!

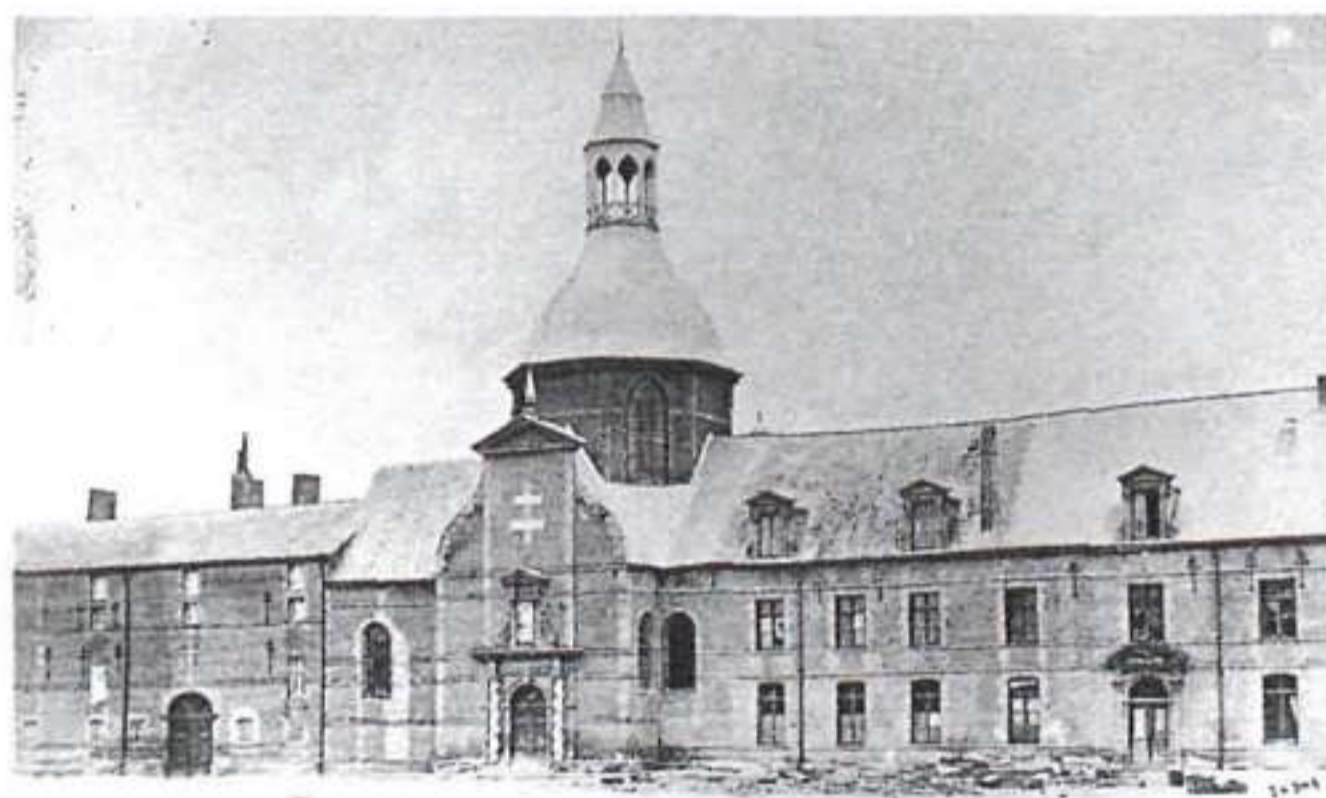
A. R.



DIBUJOS EN SU CUADERNO ESCOLAR: "EL TRINEO", "EL COLUMPIO", "EL SITIO", "LA MISA" Y "LA AGRICULTURA".



LA PLACE DUCALE DE CHARLEVILLE, CENTRO DE LA VIDA SOCIAL DE LA CIUDAD, EN UNA ACUARELA DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX; A LA IZQUIERDA, EL COLEGIO DE CHARLEVILLE, EN LA PLACE DU SAINT-SÉPULCRE, DONDE A. R. PROSIGUIÓ SUS ESTUDIOS EN 1865.



El colegio de segunda enseñanza de Charleville estaba hace tiempo en la Place du Saint-Sépulcre, una explanada bastante amplia, desierta, silenciosa durante las tres cuartas partes del día; la rodeaban el convento que daba nombre al recinto, el seminario, unas tenerías y, al norte, el río Mosa. Se podía bajar hasta la mismísima orilla del agua saltando un murete de mediana altura. Había allí amarrada una especie de balsa a la que ataban pieles los curtidores de la plaza para ponerlas a remojo en la corriente, así como una barquichuela que, a lo que supongo, usaban para recogerlas y colocar otras en el mismo lugar. Fue en esa barca donde vi por vez primera, en mis años escolares, a los hermanos Rimbaud, Frédéric y Arthur. Corría el año 1867. Eran ambos de estatura muy semejante y vestían de forma idéntica: cuello blando blanco, chaqueta negra, pantalón azul marino, sombrero hongo. Llegaban bastante antes de que el centro de enseñanza abriese las puertas para que entrasen los alumnos externos. En vez de unirse a sus condiscípulos, que brincaban, chillaban y se zurraban en la plaza, trepaban, nada más llegar, por el murete y tomaban posesión de la barca, que una cadena mantenía sujeta a la orilla. Y, de esta forma, podían estar en paz y metidos en el agua.

ERNEST DELAHAYE

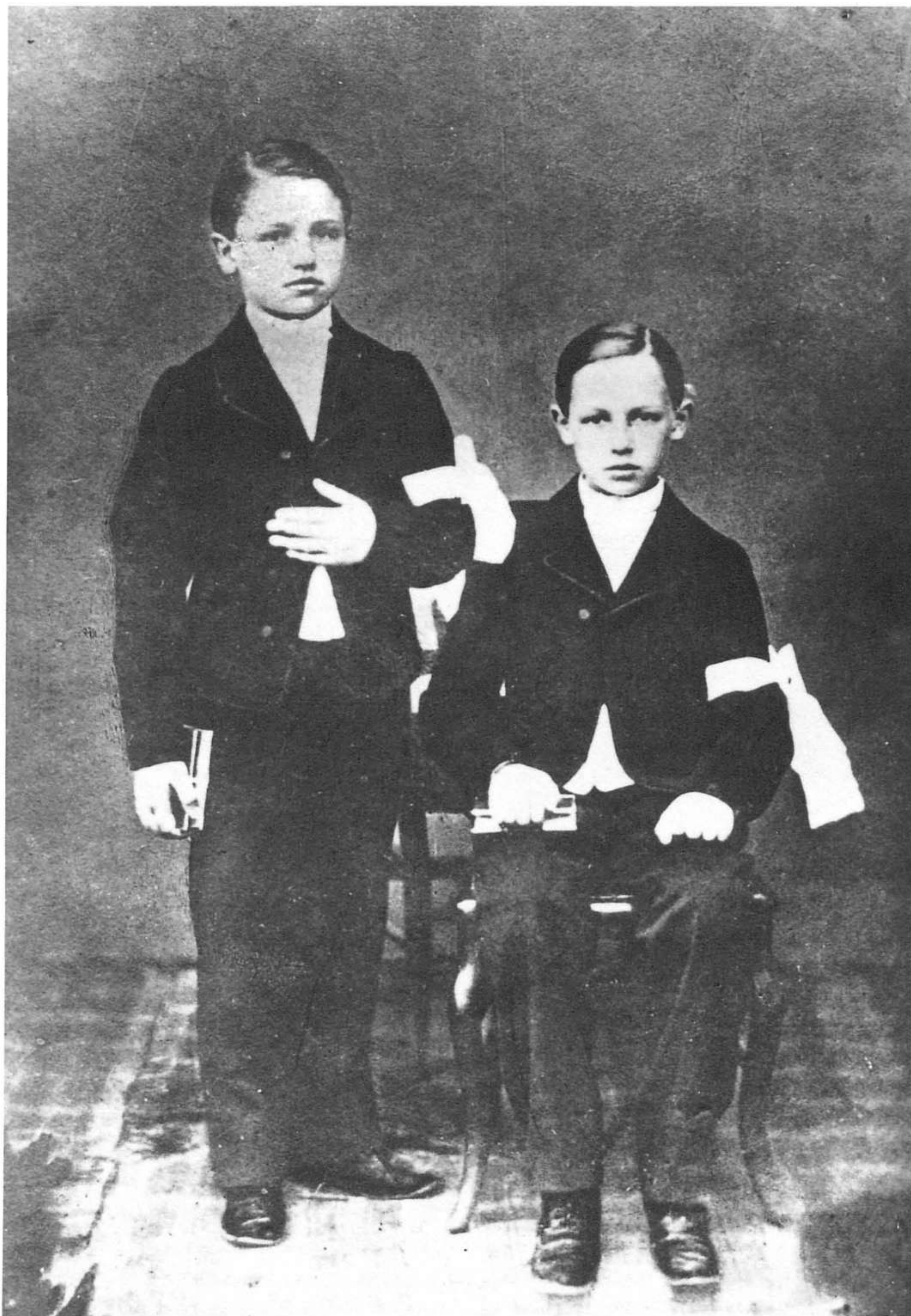
Durante la infancia del poeta, la señora Rimbaud asistía a misa de once en la iglesia parroquial. Caminaba majestuosamente hasta la iglesia con sus hijos: delante iban las niñas, Vitalie e Isabelle, agarradas de la mano; detrás, los dos niños, Arthur y Frédéric, también cogidos de la mano. La señora Rimbaud cerraba la comitiva a la distancia reglamentaria. Los niños vestían con pulcritud, llevaban zapatones y trajes cortados a la antigua. Observaban estrictamente el mismo ceremonial al ir a la Place Ducale los días de mercado para hacer compras y abastecerse. Objeto de curiosidad para viandantes y vendedores, el insólito cortejo mantenía su formación impecable bajo los irónicos comentarios.

LOUIS PIERQUIN

A la salida del colegio, acudía la madre con mucha discreción a recoger a los dos muchachos, de cuya mano se agarraban en el acto las hermanas pequeñas. Y el desconcertante grupo se alejaba, muy formal, por la Rue d'Aubilly y la Place des Capucins, encaminándose a la Rue Forest, en donde se metían en el portal del dentista Fontaine.

Ambos hermanos iban ataviados con sombrero hongo, cuello blando blanco, chaqueta negra y pantalón de paño azul pizarra, género del que la señora Rimbaud debía de haber comprado un retal enorme, una pieza interminable, pues los vi lucir pantalones de ese mismo color durante varios años.

ERNEST DELAHAYE



LOS HERMANOS RIMBAUD EN EL DÍA DE SU PRIMERA COMUNIÓN, EN 1866. ARTHUR ES EL QUE ESTÁ SENTADO. FOTOGRAFÍA DE JACOBY, QUIEN, ADEMÁS DE FOTÓGRAFO DE PRIMERAS COMUNIONES EN CHARLEVILLE, ERA EL DIRECTOR DEL PERIÓDICO *LE PROGRÈS DES ARDENNES*, PRÓXIMO A LAS IDEAS DE LA COMUNA DE PARÍS, Y EN EL QUE A. R. COLABORARÍA FUGAZMENTE EN 1870.

< P. 15 ¶ 1868. RIMBAUD ENVÍA AL PRÍNCIPE IMPERIAL UNOS VERSOS EN LATÍN CON MOTIVO DE LA PRIMERA COMUNIÓN DE ÉSTE. TIENE COMO PROFESOR AL SEÑOR DUPREZ. A PARTIR DEL CURSO 68-69 EL COLEGIO ACOGE A LOS ALUMNOS DE UN SEMINARIO VECINO. ENTRE SUS COMPAÑEROS SE ENCUENTRAN ERNEST DELAHAYE, QUE SERÁ UNO DE SUS MÁS FIELES AMIGOS, LOUIS PIERQUIN, ERNEST MILLOT, PAUL LABARRIÈRE, JULES MARY, PAUL BOURDE... Muere Teodoro II, emperador de Etiopía. 1869. OBTIENE NUMEROSOS PREMIOS ESCOLARES. OCTUBRE: INICIA LAS CLASES DEL CURSO DE RETÓRICA*. OBTIENE EL PRIMER PREMIO DE COMPOSICIÓN EN LATÍN EN EL CONCURSO ACADÉMICO CON EL POEMA *JUGURTHA*, QUE LE SERÁ PUBLICADO. Inauguración del canal de Suez. ¶ P. 23 >

* DE ESTE MODO SE DENOMINABA, HASTA 1885, EL ÚLTIMO CURSO DEL BACHILLERATO FRANCÉS. [N. DEL E.]



ERNEST DELAHAYE (1853-1930). NACIDO EN MÉZIÈRES, JUNTO A CHARLEVILLE, FUE EL GRAN AMIGO DE INFANCIA DE RIMBAUD, A QUIEN CONOCIÓ EN 1867 EN EL COLEGIO. AMIGO TAMBIÉN DE PAUL VERLAINE Y DE GERMAIN NOUVEAU, MANTUVO CON ELLOS ENTRE 1873 Y 1887 UNA COPIOSA CORRESPONDENCIA, HOY IMPRESCINDIBLE PARA CONOCER LOS AVATARES DE RIMBAUD EN ESOS AÑOS, AL IGUAL QUE LOS LIBROS Y ARTÍCULOS QUE LE DEDICÓ TRAS SU MUERTE.



NAPOLÉON III (1808-1873). SOBRINO DE NAPOLÉON I, FUE ELEGIDO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA EN 1848 Y, EN 1851, TRAS UN GOLPE DE ESTADO, PROCLAMÓ EL SEGUNDO IMPERIO, REINANDO HASTA 1870, TRAS EL DESASTRE DE SEDÁN. CASADO CON EUGENIA DE MONTIJO, TUVO UN HIJO, EL PRÍNCIPE IMPERIAL EUGÈNE LOUIS, AL QUE RIMBAUD ENVÍÓ UNOS VERSOS ESCOLARES EN 1868.

Rimbaud, que atacaba con donaire el verso latino, ensartaba retahílas de cien y ciento cincuenta versos, que ciertamente ningún pedagogo le exigía, pero que él escribía, ¡y sobrado de tiempo!, dejándose llevar por la inspiración, para su personal delectación de virtuoso, en una lengua que quería y sabía hacer diáfana y elocuente, como el francés que escribía entonces, como la jerga inventada para su uso privado en la que escribió más tarde, como el etíope que aprendió a hablar fluidamente al final de su vida, cuando se convirtió en explorador.

GEORGES IZAMBARD



[DEL ALUMNO ÉDOUARD JOLLY A SU HERMANO LOUIS]

26 de mayo de 1868

Sin duda conoces a los Rimbault [*sic*]; uno de ellos (el que está ahora en tercero) acaba de enviar una carta con sesenta versos latinos al pequeño príncipe imperial con motivo de su primera comunión. Había guardado esto en el mayor secreto y ni siquiera había enseñado sus versos al profesor; de ahí que hiciera algunos barbarismos aderezados con versos falsos. El preceptor del príncipe acaba de responderle que al hijo de Su Majestad le había conmovido mucho esta carta; que, como él, era un colegial y le perdonaba de todo corazón sus versos falsos.

É. J.

A. R. OBTUVO NUMEROSOS PREMIOS ESCOLARES EN COMPOSICIÓN LATINA. EN 1869, EN EL CURSO DE SEGUNDO, SU POEMA *JUGURTHA* [VER PÁG. 22] MERECIÓ EL PREMIO EN VERSIFICACIÓN LATINA Y FUE PUBLICADO EN EL *MONITEUR DE L'ENSEIGNEMENT SECONDAIRE* DE DOUAI, DE CUYO INSTITUTO DEPENDÍA EL COLEGIO DE CHARLEVILLE.

Un día le pregunté por sus gustos: ¿qué es lo que te gusta y lo que no te gusta? ¿Lo que no le gustaba? Me lo dijo enseguida: aunque comía de todo y con buen apetito, detestaba profundamente la cocina casera, a saber, las legumbres cocidas y la carne guisada; por el contrario, le encantaba la carne a la parrilla, poco hecha, porque era de púrpura, con tonos pardos, y de oro y brillantes; también porque se la podía morder como si fuera una fruta. Y ¿cuál es tu fruta favorita? Se quedó pensando y dijo por fin:

—Están las ciruelas, que son muy buenas...

—¿Y las cerezas?

—¡Ah, sí!, sobre todo las cerezas.

ERNEST DELAHAYE

Jugurtha

La providencia hace a veces que el mismo hombre
reaparezca a lo largo de varios siglos.

BAZAC, *Lettres*.

I

*Nascitur Arabiis ingens in collibus infans
Et dixit levis aura: "Nepos est ille Jugurthæ..."*

*Fugit pauca dies ex quo surrexit in auras
Qui mox Arabice genti patriceque Jugurtha
Ipse futurus erat, quum visa parentibus umbra
Attonitis, puerum super, ipsius umbra Jugurthæ,
Et vitam narrare suam, fatumque referre:
"Ô patria! ô nostro tellus defensa labore!"*
*Et paulum zephyro vox interrupta silebat.
"Roma, prius multi sedes impura latronis,
Ruperat angustos muros, effusaque circum
Vicinas scelerata sibi constrinxerat oras:
Fortibus hinc orbem fuerat complexa lacertis
Reddideratque suum! Multæ depellere gentes
Nolebant fatale jugum: quæque arma parassent
Nequidquam patriâ, pro libertate cruorem
Fundere certabant; ingentior objice Roma
Frangebat populos, quum non acceperat
urbes!..."*

*Nascitur Arabiis ingens in collibus infans
Et dixit levis aura: "Nepos est ille Jugurthæ..."*

*"Ipse diu hanc plebem generosas volvere mentes
Credideram; sed quum propius discernere
gentem
Jam juveni licuit, magnum sub pectore vulnus
Ingenti patuit!... —Dirum per membra
venenum,
Auri sacra fames, influxerat... omnis in armis
Visa erat... —Urbs meretrix toto regnabat in
orbe!
Ille ego reginæ statui contendere Romæ;
Despexi populum, totus cui paruit orbis!..."*

*Nascitur Arabiis ingens in collibus infans
Et dixit levis aura: "Nepos est ille Jugurthæ..."*

*"Nam quum consiliis sese immiscere Jugurthæ
Roma aggressa fuit, sensim sensimque latente
Captatura dolo patriam, impendentia vincla
Consciis adspexi, statuique resistere Romæ,
Ima laborantis cognoscens vulnera cordis!
Ô vulgus sublime! viri! plebecula sancta!
Illa, ferox mundi late regina decusque,
Illa meis jacuit, jacuit terra ebria donis!
Ô quantum Numidæ Romanam risimus urbem!
—Ille ferus cuncto volitabat in ore Jugurtha:
Nullus erat Numidas qui contra surgere posset!"*

*Nascitur Arabiis ingens in collibus infans
Et dixit levis aura: "Nepos est ille Jugurthæ..."*

*"Ille ego Romanos aditus Urbemque vocatus
Sustinui penetrare, Nomas! —frontique
superbæ
Injeci colaphum, venaliaque agmina tempis!...
—Oblita hic tandem populus surrexit ad arma:
Haud ego projecit gladios: mihi nulla triumphis
Spes erat: At saltem potui contendere Romæ!
Objeci fluvios, objeci saxa catervis
Romulidum; Lybicus nunc colluctantur arenis,
Nunc posita expugnant sublimi in culmine
castra:
Sæpe meos fuso tinxerunt sanguine campos...
—Atque hostem insueti tandem stupuere
tenacem!"*

*Nascitur Arabiis ingens in collibus infans
Et dixit levis aura: "Nepos est ille Jugurthæ..."*

*"Forsan et hostiles vicissem denique turmas...
Perfidia at Bocchi... —Quid vero plura
revolvam?"*

*Contentus patriam et regni fastigia liqui,
Contentus colapho Romam signasse rebelli!*

*—At novus Arabii victor nunc imperatoris,
Gallia!... Tu, fili, si quâ fata aspera rumpas,
Ultor eris patrice... Gentes, capite arma,
subactæ!...
Prisca reviviscat domito sub pectore virtus!...
Ô gladios torquete iterum, memoresque
Jugurthæ
Pellite victores, patria libate cruorem!...
Ô utinam Arabii surgant in bella leones,
Hostiles lacerent ultrici dente catervas!
—Et tu! cresce, puer! faveat fortuna labori.
Nec dein Arabiis insultet Gallicus oris!..."*

—Atque puer ridens gladio ludebat adunco!...

II

*Napoleo! proh Napoleo! novus ille Jugurtha
Vincitur: indigno devinctus carcere languet...
Ecce Jugurtha viro rursus consurgit in umbris
Et tales placido demurmurat ore loquelas:
"Cede novo, tu, nate, Deo! Jam linque querelas.
Nunc cetas melior surgit!... —Tua vincula solvet
Gallia, et Arabiam, Gallo dominante, videbis
Lætitiâ: accipies generosæ fœdera gentis...
—Ilicet immensa magnus tellure, sacerdos
Justitiæ fideique!... —Patrem tu corde
Jugurtham
Dilige, et illius semper reminiscere sortem!"*

III

Ille tibi Arabii genius nam littoris extat!...

2 de julio de 1869

RIMBAUD, JEAN-NICOLAS-ARTHUR

Externo del Colegio de Charleville

< P. 21 ¶ 1870. LA FAMILIA SE MUDA AL QUAI DE LA MADELEINE. ENERO: SE INCORPORA AL COLEGIO UN NUEVO PROFESOR DE RETÓRICA, GEORGES IZAMBARD, QUIEN SERÁ FUNDAMENTAL PARA LA EDUCACIÓN DE RIMBAUD Y CON EL QUE TENDRÁ UNA GRAN AMISTAD. LEE EN *LE PARNASSE CONTEMPORAIN* A LOS NUEVOS POETAS, COMO THÉODORE DE BANVILLE O PAUL VERLAINE. ENTABLA AMISTAD CON LÉON DEVERRIÈRE, PROFESOR DE FILOSOFÍA EN LA INSTITUTION ROSSAT, Y CON EL MÚSICO Y CARICATURISTA CHARLES BRETAGNE, QUE LE SON PRESENTADOS POR IZAMBARD. PRIMERA CARTA CONOCIDA DE RIMBAUD, DIRIGIDA A IZAMBARD. POR AQUEL ENTONCES ES UN ASIDUO LECTOR EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE CHARLEVILLE. LEE A VILLON, A VICTOR HUGO, A PROUDHON, A TOCQUEVILLE, A EDGAR QUINET... LA *REVUE POUR TOUS* PUBLICA SU POEMA *LES ÉTRENNES DES ORPHELINS*. MAYO: LA SEÑORA RIMBAUD ESCRIBE A IZAMBARD PROTESTANDO POR LAS LECTURAS "PELIGROSAS" QUE PROCURA A SU HIJO. RIMBAUD ESCRIBE A THÉODORE DE BANVILLE SOLICITANDO SER PUBLICADO EN *LE PARNASSE CONTEMPORAIN*. LA CARTA ACOMPAÑA EL ENVÍO DE TRES POEMAS: *SENSATION*, *OPHÉLIE* Y *CREDO IN UNAM*. ESCRIBE LA NARRACIÓN *UN CŒUR SOUS UNE SOUTANE* [UN CORAZÓN BAJO UNA SOTANA]*. OBTIENE LA MAYORÍA DE LOS PRIMEROS PREMIOS DEL CURSO DE RETÓRICA, ASÍ COMO EL PRIMER PREMIO ACADÉMICO EN LATÍN. El 19 de julio Francia declara la guerra a Prusia. ESCRIBE LOS POEMAS *MORTS DE QUATRE-VINGT-DOUZE* Y *À LA MUSIQUE* [A LA MÚSICA]. PASA UNA BUENA PARTE DEL VERANO LEYENDO EN LA BIBLIOTECA DE IZAMBARD, QUE, AUSENTE, LE HA DEJADO LA LLAVE DE SU CASA. ESCRIBE *LES REPARTIES DE NINA* Y *VÉNUS ANADYOMÈNE*. LA REVISTA *LA CHARGE*, DE PARÍS, PUBLICA EL POEMA *TROIS BAISERS*. EL 11 DE AGOSTO PAUL VERLAINE CONTRAE MATRIMONIO EN PARÍS CON MATHILDE MAUTÉ. ¶ P. 31 >

* LOS TEXTOS CON LOS TÍTULOS TRADUCIDOS Y ENTRE CORCHETES APARECEN PUBLICADOS EN ESTAS PÁGINAS. [N. DEL E.]



EL QUAI DE LA MADELEINE, A ORILLAS DEL MOSA, ADONDE SE HA TRASLADADO LA FAMILIA RIMBAUD EN 1870.

El Rimbaud que yo conocí es el "soñador pulgarcito" menudo y tímido —fíese usted de esta timidez—, el alumno de Retórica un poco afectado, bueno y dulce, con las uñas limpias, los cuadernos impolutos, los deberes sorprendentemente correctos, con las notas de clase idealmente escolares; en pocas palabras, uno de estos pequeños monstruos ejemplares e impecables que encarnan en grado superlativo el tipo del

* Alusión al poema *Ma Bohême*, ver pág. 34. [N. del E.]

empollón, del aplicado del colegio. Máscara moldeada por la costumbre, que no por la hipocresía, máscara no deseada sin duda, pero que yo siempre le vi puesta cuando estaba sentado en el banco de su clase.

El Rimbaud íntimo que conocí simultáneamente, y que rápidamente aprendí a conocer cuando me esperaba a la salida de clase para acompañarme hasta la puerta de mi casa, es el verdadero intelectual, todo él vibrante de pasión lírica, ¡tan ingenuamente orgulloso de mostrarse como tal, tan feliz de encontrar por fin



GEORGES IZAMBARD (1848-1931).

PROFESOR DEL CURSO DE RETÓRICA DE RIMBAUD EN EL COLEGIO DE CHARLEVILLE EN 1870, FUE SU AMIGO Y CONFIDENTE, INICIÁNDOLE EN LA LECTURA DE LA GRAN LITERATURA CLÁSICA Y MODERNA. LE AYUDÓ EN LOS DÍAS DE SU PRIMERA FUGA A PARÍS, EN SEPTIEMBRE DE 1870, Y LE BUSCÓ SIN ÉXITO EN LA SEGUNDA, EN OCTUBRE DEL MISMO AÑO. DESTINATARIO DE VARIAS DE SUS CARTAS, UNA DE ELLAS, LA DEL 13 DE MAYO DE 1871 [VER PÁG. 44], CONSTITUYE, JUNTO CON LA DIRIGIDA A PAUL DEMENY EL 15 DE MAYO [VER PÁG. 47], LA FORMULACIÓN MÁS RADICAL DE SU POÉTICA.

ERNEST DELAHAYE

alguien con quien hablar de versos y poetas! Es el niño, que primero traté como compañero más joven y que poco a poco se convirtió en amigo querido, de quien recibí las primeras confidencias, exacerbadas por la opresión familiar, las primeras confesiones de impaciente ambición literaria y, finalmente, las cálidas efusiones de corazón que revelan sus cartas y que, como se ha señalado, no prodigó demasiado en otros tiempos.

GEORGES IZAMBARD

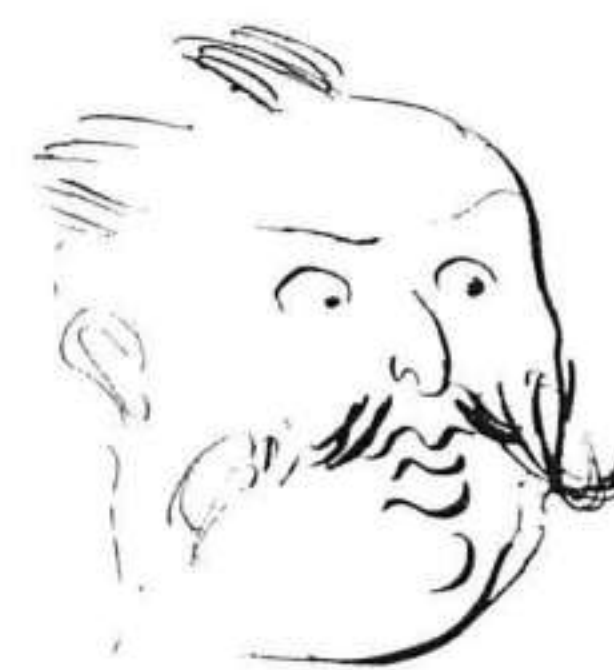


El Café de l'Univers, sobre estas líneas, y el Café Duthorme, de Charleville, fueron lugares habituales de reunión de Rimbaud, Ernest Delahaye y Charles Bretagne.

Charles Bretagne, violinista de talento, caricaturista y, en ocasiones, intérprete de canciones satíricas, ocupaba en una de las industrias azucareras de Charleville el puesto de inspector de contribuciones indirectas. Había trabajado antes en Famoux (Pas-de-Calais), desempeñando una tarea similar en la industria azucarera de Julien Dehée, un primo de Verlaine; como éste pasaba frecuentemente temporadas con su primo, el músico tuvo oportunidad de trabar amistad con él.

Nos reuníamos también en casa de Bretagne, que era un estupendo violinista. Acudían contrabajos de gran envergadura, y también violonchelos, clarinetes y flautas varias. Al final, había una lectura de los versos o de algunos de los primeros *poemas en prosa* de Rimbaud.

ERNEST DELAHAYE



CHARLES BRETAGNE (1835-1881).

VIOLINISTA, CARICATURISTA Y FUNCIONARIO VECINO DE CHARLEVILLE, AMIGO DE IZAMBARD Y DE RIMBAUD EN SUS AÑOS COLEGALES, INFLUYÓ EN ÉSTE CON SUS IDEAS ANARQUISTAS Y ANTICLERICALES Y CON SUS CONOCIMIENTOS DE MAGIA Y OCULTISMO. FACILITÓ A RIMBAUD SU ENCUENTRO CON VERLAINE EN SEPTIEMBRE DE 1871. CARICATURA DE PAUL VERLAINE.

Al ver esta cara impasible, seria y sonrosada, en la que una barba negra enmarcaba o, más bien, intentaba enmarcar un par de mejillas tan largas que se le desbordaban por el cuello —lo que hacía pensar en un retrato de Enrique VIII—, y al ver a este Hércules barrigudo bebiendo cerveza tras cerveza en el Café Duthorme, que sólo abría la boca para emitir el puf-puf metódico y regular del fumador que pone toda su atención y pasión en quemar una pipa de espuma de mar, nadie hubiera reconocido al ardiente fantaseador apasionado por el arte y la poesía e, incluso, por lo sobrenatural.

ERNEST DELAHAYE

[DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

[Charleville, febrero o abril de 1870]

Si tiene usted y si me puede prestar:

(sobre todo esto) 1.º *Curiosités historiques*, 1 volumen, de Ludovic Lalanne, creo.

2.º *Curiosités bibliographiques*, 1 volumen, del mismo;

3.º *Curiosités de l'histoire de France*, por P. Jacob, primera serie, que contiene *La Fête des fous*, *Le Roi des Ribauds*, *Les Francs-Taupins*, *Les Fous des rois de France*,

(y sobre todo esto) y la segunda serie de la misma obra. Iré a buscarlo mañana, hacia las diez o las diez y cuarto. Le estaré muy agradecido. Todo esto me será muy útil.

A. R.

[DE LA MADRE DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

4 de mayo de 1870

Muy señor mío:

Le estoy infinitamente agradecida por todo lo que ha hecho por Arthur; usted le prodiga sus consejos, le manda hacer deberes fuera de clase, son muchas más atenciones de las que ciertamente merecemos.

Pero hay una cosa que no puedo aprobar, por ejemplo la lectura de un libro como el que le ha dado hace unos días, *Les Misérables*, V. Hugot [sic]. Usted debe de saber mejor que yo, señor profesor, que es preciso extremar los cuidados en la elección de los libros que se dan a leer a los niños. Por eso quiero creer que Arthur ha conseguido éste sin que usted lo supiera, pues sería ciertamente peligroso permitirle semejantes lecturas.

Reciba sin más, señor, mis respetuosos saludos.

V. R.

La señora continuaba con sus diatribas sin escucharme: comprendí que ex-craba a ese "Hugot" en bloque y sin reticencias, sin haberlo leído, puesto que, al parecer, se le había incluido en el índice expurgatorio: el libro era impío y yo no tenía derecho a convertir a su Arthur en cómplice de mis impiedades. Arthur también recibió su parte: parecía como si sólo pudiese avanzar por el sendero de la virtud y las matrículas a golpe de capones... [...]

A partir de ese día también empecé a sospechar oscuramente que debía de existir una relación de causa-efecto entre esa tiranía doméstica y el dualismo cerebral cuya realidad tantas veces constaté. El Rimbaud del colegio, hermético y reticente, parecía sentirse sometido todavía, incluso en la clase, al puño de hierro que le reprimía; completamente diferente era, en cambio, el Rimbaud de nuestras conversaciones, que liberaba su yo dejándose arrastrar por una especie de alborozo intelectual.

GEORGES IZAMBARD



LA REVUE POUR TOUS, SEMANARIO PARISINO DIRIGIDO A UN PÚBLICO FAMILIAR, PUBLICÓ EL 2 DE ENERO DE 1870 *LES ÉTRENNES DES ORPHELINS*, PRIMER POEMA DE A. R. EN FRANCÉS QUE VIO LA LUZ PÚBLICA.

[DE A. R. A THÉODORE DE BANVILLE]

Charleville (Ardenas), 24 de mayo de 1870

Querido Maestro:

Estamos en el mes del amor; tengo diecisiete años*. La edad de las esperanzas y de las quimeras, como se dice, y resulta que me he puesto, niño tocado por el dedo de la Musa —perdone si es trivial—, a expresar mis propias creencias, mis esperanzas, mis sensaciones, todas esas cosas de los poetas —yo lo llamo de la primavera.

Si le envío algunos de estos versos —y lo hago pasando por Alphonse Lemerre, el buen editor— es porque me gustan todos los poetas, todos los buenos parnasianos —el poeta es un parnasiano, prendado de la belleza ideal—; es porque amo en usted, muy ingenuamente, a un descendiente de Ronsard, a un hermano de nuestros maestros de 1830, a un verdadero romántico, un verdadero poeta. Por eso lo hago. Qué tontería, ¿verdad?, pero en fin...

Dentro de dos años, tal vez uno, estaré en París.

—¡*Anch'io*, señores del periódico, seré parnasiano! No sé qué tengo ahí... que quiere subir... Le juro, querido maestro, que adoraré siempre a las dos diosas, Musa y Libertad.

No tuerza demasiado el gesto al leer estos versos: me volvería usted loco de alegría y de esperanza si quisiera, querido Maestro, *hacer que se hiciera* un pequeño lugar entre los parnasianos a la pieza *Credo in unam*... Llegaría a la última serie del *Parnaso*: ¡sería el Credo de los poetas!... ¡Ambición!, ¡oh, Loca!

[Siguen los poemas *Par les beaux soirs d'été...*, *Ophélie* y *Credo in unam*...]

¿Tendrían estos versos un sitio en *Le Parnasse contemporain*?

¿No son la fe de los poetas?

No soy conocido; ¿qué importa? Los poetas son hermanos.

Estos versos creen; aman; esperan: eso es todo.

Querido Maestro, ayúdeme: levánteme un poco, soy joven; tiéndame la mano...

A. R.



RIMBAUD CONOCIÓ LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS DE LA POESÍA FRANCESA EN LAS PÁGINAS DE LA REVISTA *LE PARNASSE CONTEMPORAIN*, QUE EL LIBRERO PARISINO ALPHONSE LEMERRE HABÍA COMENZADO A PUBLICAR EN 1866 Y QUE SE CONVERTIRÍA EN EL ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE LOS POETAS DE LA ESCUELA PARNASIANA. ENTRE ELLOS, THÉODORE DE BANVILLE, JOSÉ MARÍA DE HEREDIA, LECONTE DE LISLE, FRANÇOIS COPPÉE, LÉON VALADE, ALBERT MÉRAT O PAUL VERLAINE. LOS PARNASIANOS, HEREDEROS DEL ROMANTICISMO, PENSABAN, CON THÉOPHILE GAUTIER, QUE "SÓLO ES BELLO AQUELLO QUE NO SIRVE PARA NADA; TODO LO QUE ES ÚTIL ES FEO".

* En ese momento, A. R. tiene quince años. [N. del E.]

KIOSCO DE MÚSICA EN LA PLAZA DE
LA ESTACIÓN DE CHARLEVILLE, CUYO
AMBIENTE REVIVE A. R. EN EL POEMA
À LA MUSIQUE [A LA MÚSICA].



A la música

PLAZA DE LA ESTACIÓN, EN CHARLEVILLE

A la plaza tallada en céspedes mezquinos
donde todo es correcto, los árboles, las flores,
los burgueses asmáticos que el calor estrangula,
los jueves por la tarde, llevan sus cotilleos.

La banda militar, en medio del jardín,
balancea sus quepis en el “Vals de los Pífanos”:
por las primeras filas desfila el pisaverde
y está pendiente el notario de sus dijes

cifrados, los rentistas de anteojos subrayan
todos los gallos de la orquesta, los
burós, tan anchos ellos, arrastran a sus gruesas
señoras, a su lado, como guías de elefantes,
aquellas con volantes que parecen reclamos;

hay en los bancos verdes tertulias de tenderos
jubilados tiznando con su bastón de puño
la arena, discutiendo, pero que muy en serio,
de política; luego, sacando la petaca
de plata, continúan: “en fin que...”.

Otro burgués

aplastando sus lomos en un banco, feliz,
saborea su cachimba donde el tabaco de hebra
(“es contrabando, sabe usted...”) desborda.

Los golfos se guasean por el césped;
y, enternecidos por el canto
de los trombones, los reclutas,
inocentones y fumando rosas,
a los críos acarician
para, así, camelar a las niñeras...

Yo, bajo los castaños de Indias, desgajado
como un estudiante, voy siguiendo a las chicas
alertas, que lo notan y miran hacia atrás,
y se ríen con los ojos llenos de indiscreciones.

Y yo sigo mirando, sin decir ni palabra,
la carne de sus cuellos bordados de mechones
rebeldes; yo, a lo mío, sigo con la mirada
la curva de los hombros y la espalda divina
bajo el corpiño y las endeables galas.

Enseguida he guipado los tobillos, las medias...
Reconstruyo los cuerpos, de bella fiebre ardiendo.
Me encuentran muy chocante y se hablan al oído...
Y siento que los besos me vienen a los labios...

A. R.

Bajo el Imperio, el Colegio de Charleville estaba sometido a un régimen híbrido y extraño: el seminario cercano se dignaba enviar allí a sus alumnos en régimen externo. En el curso de Retórica, de veinticinco alumnos, once o doce representaban el elemento laico, es decir, el colegio; los demás provenían del seminario e iban a clase en sofana. Yo daba mis clases ante este auditorio dividido en dos mitades. Entre ellos, como entre los güelfos y los gibelinos, existían divisiones íntimas; yo, naturalmente, permanecía neutral. Rimbaud, bien visto por sus compañeros de colegio, a quienes conquistaba gustoso por su inteligencia y que le consideraban su *portaestandarte* en las composiciones, era cordialmente detestado por los paladines del campo contrario.

GEORGES IZAMBARD

CLASSE DE RHÉTORIQUE.

PROFESSEURS : MM. IZAMBART, BARBAISE, WUILLÈME,

EXCELLENCE (1^{er} Semestre).

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Arthur, 2.
 2^o Prix. Henry, Léon, de Fumay.
 1^{er} Acc. Many, Victor, de Gespunsart.
 2^o Acc. Denis, Auguste, d'Etion.
 3^o Acc. Jeanjot, Evrard, de Sedan.
 4^o Acc. Dupont, Charles, de Revin.
 5^o Acc. Delahaut, Jules, de Montcy-Notre-Dame.

DISCOURS LATIN (*Prix d'honneur*).

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Arthur, 3.
 2^o Prix. Henry, Léon, 2.
 1^{er} Acc. Jeanjot, Evrard, 2.
 2^o Acc. Dupont, Charles, 2.
 3^o Acc. Binard, Arthur, 3.
 4^o Acc. Delahaut, Jules, 2.
 5^o Acc. Labouverie, Emile, de Charleville.

Concours académique.

- 5^o Acc. Jeanjot, Evrard, de Sedan.

DISCOURS FRANÇAIS.

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Arthur, 4.
 2^o Prix. Jeanjot, Evrard, 3.
 1^{er} Acc. Henry, Léon, 3.
 2^o Acc. Billaudel, Camille, 3.
 3^o Acc. Delahaut, Jules, 3.
 4^o Acc. Binard, Arthur, 4.
 5^o Acc. Maljean, Julien, de Mézières.

VERS LATINS.

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Arthur, 5.
 2^o Prix. Henry, Léon, 4.
 1^{er} Acc. Jeanjot, Evrard, 4.
 2^o Acc. Binard, Arthur, 5.
 3^o Acc. Delahaut, Jules, 4.
 4^o Acc. Dupont, Charles, 3.
 5^o Acc. Billaudel, Camille, 4.

Concours académique.

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Jean-Nicolas-Arthur, de Charleville.
 2^o Prix. Henry, Marie-Aug.-Prosper-Léon, de Fumay.
 3^o Acc. Godefroy, Jean-Bapt.-Félix, de Landrichamps.

VERSION LATINE.

- 1^{er} Prix. Rimbaud, Arthur, 6.
 2^o Prix. Henry, Léon, 5.
 1^{er} Acc. Delahaut, Jules, 5.
 2^o Acc. Billaudel, Camille, 5.
 3^o Acc. Jeanjot, Evrard, 5.
 4^o Acc. Arnould, Léon, de Chauveney-St-Hubert.
 5^o Acc. Poncelet, Léon, de Nottin.

PALMARÉS DE PREMIOS 1869-1870 DEL CURSO DE
 RETÓRICA. A. R. ACAPARA CASI TODAS LAS DISTINCIONES.



LA REVISTA SATÍRICA *LA CHARGE*, QUE EN
 PARÍS DIRIGE EL CARICATURISTA ALFRED
 LE PETIT, PUBLICA EN SU NÚMERO DE
 AGOSTO DE 1870 EL POEMA DE A. R.
TROIS BAIERS.

La entrega de premios estaba fijada para el 6 de agosto, pero nada me obligaba a asistir a ese acto, y pensaba, terminada mi última clase, marcharme a Douai, donde pasaría mis vacaciones. Conservaba en Charleville mi pequeño apartamento, en el primer piso, "bajo las alamedas". Dejé la llave a mis caseros rogándoles que se la dieran a Rimbaud cuando viniera a pedirla durante el día: era, por supuesto, para que pudiera encerrarse con mis libros — todos libros honestos — siempre que se sintiera inclinado a hacerlo.

GEORGES IZAMBARD

Un corazón bajo una sotana

(INTIMIDADES DE UN SEMINARISTA)

[Fragmento]

¡Estabas tan hermosa, Timotina! Si fuera pintor, reproduciría en una tela tus rasgos sagrados bajo este título: "La Virgen del Tazón". Pero sólo soy un poeta y mi lengua no puede celebrarte cabalmente...

La negra cocina, con sus agujeros donde las brasas llameaban como ojos colorados, despedía de las cacerolas de hebras humeantes un celestial aroma de sopa de coles y judías; y ante ello, aspirando con tu dulce naricitita el olor de esas legumbres, mirando tu gato gordo con tus bellos ojos grises, ¡secabas tu jarra, oh Virgen del Tazón! Las bandas lisas y claras de tus cabellos se adherían púdicamente a tu frente amarilla como el sol; un surco azulado bajaba de tus ojos hasta tus mejillas como Santa Teresa; tu nariz, llena del olor a judías, anchaba sus ventanillas delicadas; el ligero bozo que serpenteaba sobre tus labios favorecía la bella energía de tu rostro; y, en tu mentón, brillaba un hermoso lunar castaño donde temblaban hermosos pelos alocados; tus cabellos estaban discretamente recogidos en la nuca con horquilla, pero una corta mecha se rebelaba... Yo buscaba en vano tus senos; no tienes, desdeñas esos adornos mundanos: ¡tu corazón y tus senos! Cuando te volviste para golpear con tu largo pie a tu gato dorado, vi tus omóplatos que marcaban y abultaban el vestido, ¡y me sentí traspasado de amor ante el gracioso balanceo de los dos arcos pronunciados de tus caderas!...

Desde ese momento, te adoré: adoraba no tus cabellos, no tus omóplatos, no tu balanceo inferiormente posterior: lo que amo en una mujer, en una virgen, es la santa modestia; lo que me estremece de amor es el pudor y la piedad; ¡eso es lo que adoraba en ti, joven pastora!...

Yo trataba de mostrarle mi pasión, pero mi corazón, mi corazón, me traicionaba. Sólo respondía con palabras entrecortadas a sus preguntas; en mi turbación, varias veces le dije Señora en lugar de Señorita. Ante los mágicos acentos de su voz, me sentía sucumbir poco a poco; finalmente, resolví abandonarme, renunciar a todo; y, ante no sé qué pregunta que ella me hizo, me hice hacia atrás en mi silla: pongo una mano en mi corazón, con la otra cojo en mi bolsillo un rosario, del que dejé pasar la blanca cruz y, mirando a Timotina con un ojo, con el otro al cielo, respondí dolorosa y tiernamente, como un ciervo a una cierva:

—¡Oh, sí, señorita... Timotina!

Miserere! Miserere! De pronto, en mi ojo deliciosamente abierto hacia el techo cae una gota de salmuera, desprendida de un jamón que planea-

ba sobre mí, y cuando, rojo de vergüenza, sorprendido en mi pasión, yo inclinaba la frente, advertí que tenía en la mano izquierda, en lugar del rosario, un biberón castaño —mi madre me lo había dado el año anterior para entregarlo al hijo de una fulana—. Del ojo que miraba al techo rodó la salmuera amarga; pero del ojo que te miraba, ¡oh Timotina!, cayó una lágrima, lágrima de amor, lágrima de dolor.

Poco después, tal vez una hora, cuando Timotina me anunció una merienda compuesta de judías y una tortilla de tocino, emocionado hasta las lágrimas, respondí a media voz:

—¡Tengo el corazón tan cargado que, vea usted, eso me haría daño al estómago! —y me senté a la mesa; ah, todavía lo recuerdo, su corazón había respondido al llamado del mío: durante la corta merienda ella no probó bocado.

—¿No sientes que huele a algo? —decía ella; su padre no comprendía; pero mi corazón comprendió: era la Rosa de David, la Rosa de Jeseo, la Rosa mística de la escritura; ¡era el Amor!

De pronto, ella se levantó, fue hasta un rincón de la cocina y, mostrándome la doble flor de sus caderas, hundió el brazo en un informe montón de botas y calzados diversos, de donde salió disparado su gato gordo, y arrojó todo eso en una alacena vacía; luego volvió a su sitio e interrogó la atmósfera con inquietud; de pronto, frunció la frente y exclamó:

—¡Todavía hay ese olor!

—Sí, todavía huele —respondió su padre, tontamente (el profano no podía comprender).

Yo me di cuenta perfectamente de que todo aquello eran los movimientos interiores de la pasión en mi carne virgen. La adoraba y saboreaba con amor la tortilla dorada, mis manos seguían los compases con el tenedor y, bajo la tabla, ¡mis pies temblaban de dicha dentro de mis zapatos...!

Pero lo que fue para mí como un rayo de luz, como una prenda de amor eterno, como un diamante de ternura de parte de Timotina, fue el adorable gesto que tuvo, a la hora de mi partida, al ofrecerme un par de calcetines blancos, con una sonrisa y estas palabras:

—¿Quiere esto para sus pies, señor Leonardo?

A. R.

[DE A. R. A GEORGES IZAMBARD, EN DOUAI]

Charleville, 25 de agosto de 1870

Estimado señor:

¡Qué suerte tiene de no vivir ya en Charleville! Mi ciudad natal es superiormente idiota entre las pequeñas ciudades de provincias. Sobre eso, puede usted verlo, no me hago ilusiones. Porque está junto a Mézières —una ciudad perdida—, porque ve peregrinar por sus calles a doscientos o trescientos pipiolos armados, ¡esa beatífica población gesticula, ridículamente espadachina, de forma muy diferente a los asediados de Metz y de Estrasburgo! ¡Es aterrador, esos tenderos jubilados que se ponen el uniforme! Es asombroso, lo atractivos que son los notarios, los vidrieros, los recaudadores, los carpinteros, y todos los tripones que, con el mosquetón junto al pecho, patrullan a las puertas de Mézières; ¡mi patria se levanta!... Yo prefiero verla sentada; ¡no mováis las botas!: es mi principio.

Me encuentro desplazado, enfermo, furioso, idiota, anonadado; esperaba baños de sol, paseos infinitos, reposo, viajes, aventuras, en fin, la vida bohemia; esperaba sobre todo periódicos, libros... ¡Nada! ¡Nada! El correo ya no envía nada a los librerías; París se ríe de nosotros con ganas: ¡ni un solo libro nuevo! ¡Es la muerte! Heme aquí reducido, en materia de diarios, al honorable *Courrier des Ardennes* —propietario, gerente, director, jefe de redacción y redactor único: ¡A. Pouillard!—. Ese periódico resume las aspiraciones, los deseos y las opiniones de la población; ¡así que juzgue usted el panorama!... ¡¡¡Estamos exiliados en nuestra patria!!!

Felizmente, tengo su habitación: recordará usted que me dio permiso. ¡Me he llevado la mitad de sus libros! He cogido *Le Diable à Paris*. Dígame si hay algo más idiota que los dibujos de Grandville. Tengo *Costal l'Indien*, tengo *La Robe de Nessus*, dos novelas interesantes. ¿Qué voy a decirle?... He leído todos sus libros, todos; hace tres días, bajé a las *Épreuves*, y luego a las *Glaneuses*, ¡sí!, ¡he releído ese volumen!, ¡y eso fue todo! Luego nada; ¡su biblioteca, mi última tabla de salvación, está agotada!... Encontré el *Don Quichotte*; ayer estuve dos horas seguidas repasando los grabados de Doré: ahora ¡ya no tengo nada!

Le envío unos versos; léalos una mañana, al sol, como yo los escribí: usted ya no es profesor ahora, ¡espero!

[...] Tengo *Les Fêtes galantes* de Paul Verlaine, un bonito volumen en doceavo. Es muy extraño, muy curioso; pero verdaderamente adorable. A veces con fuertes licencias, como:

Y la tigresa espan-tosa de Hircania

que es un verso de ese volumen. Cómprolo, se lo aconsejo. *La Bonne Chanson*, un librito de versos de este mismo poeta: acaba de salir en Lemerre; no lo he leído: aquí no llega nada; pero lo ponen muy bien en varios periódicos.

Hasta la vista, envíeme una carta de 25 páginas —a la lista de correos— ¡y de prisa!

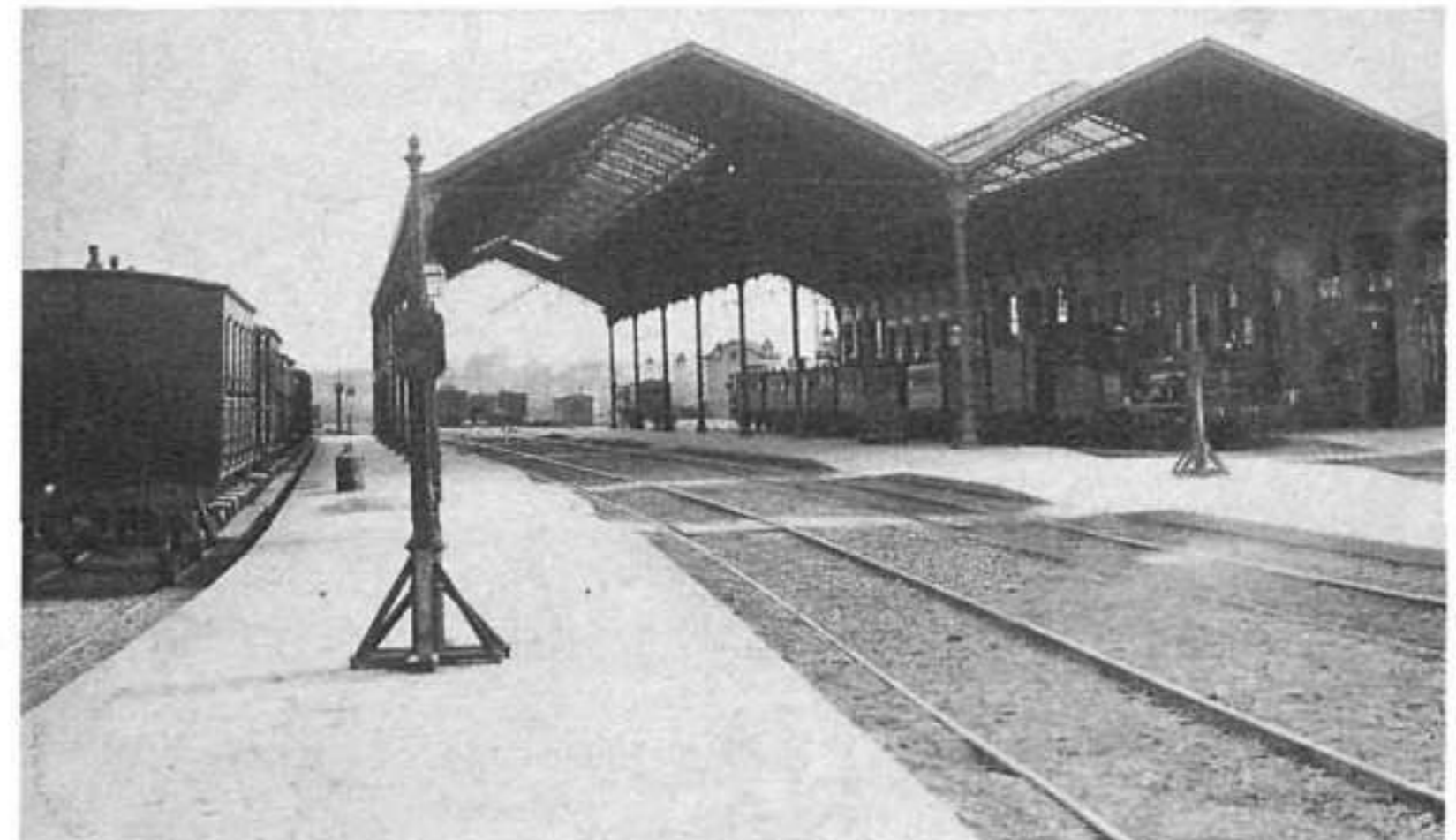
A. R.

P. S. Dentro de poco, revelaciones sobre la vida que voy a llevar después... de las vacaciones...

< P. 23 ¶ 1870. 29 DE AGOSTO: PRIMERA FUGA DE SU CASA. RIMBAUD TOMA EL TREN RUMBO A PARÍS, PERO LAS LÍNEAS ESTÁN CORTADAS A CAUSA DE LA GUERRA Y TIENE QUE DIRIGIRSE A CHARLEROI Y DESDE ALLÍ SEGUIR EN TREN HASTA PARÍS. VA PROVISTO DE UN BILLETE VÁLIDO SOLAMENTE HASTA SAINT-QUENTIN, A UNOS 160 KILÓMETROS DE LA CAPITAL, A LA QUE LLEGA EL DÍA 31, SIENDO DETENIDO EN UN CONTROL DE BILLETES, TRASLADADO A LA COMISARÍA DE POLICÍA E INTERNADO EN LA PRISIÓN DE MAZAS. 2 de septiembre: desastre de Sedán. Capitulación de Napoleón III ante el ejército prusiano. 4 de septiembre: proclamación de la Tercera República. DESDE LA PRISIÓN ESCRIBE PIDIENDO AYUDA A SU MADRE Y A IZAMBARD. ÉSTE ENVÍA EL DINERO PARA PAGAR LA DEUDA CON LA COMPAÑÍA DEL FERROCARRIL Y RIMBAUD ES PUESTO EN LIBERTAD. DADO QUE LAS COMUNICACIONES CON CHARLEVILLE SIGUEN INTERRUMPIDAS, SE DIRIGE A DOUAI, EN DONDE LE ESPERA IZAMBARD. ALLÍ CONOCE AL JOVEN POETA PAUL DEMENY, PARA EL QUE COMIENZA A HACER UNA COPIA DE SUS POEMAS DE CARA A UNA EVENTUAL PUBLICACIÓN. REDACTA PARA EL *LIBÉRAL DU NORD*, PERIÓDICO DEL QUE IZAMBARD ES SECRETARIO, DOS TEXTOS DE CARÁCTER POLÍTICO. 17 DE SEPTIEMBRE: LA SEÑORA RIMBAUD ESCRIBE A IZAMBARD RECLAMANDO LA VUELTA A CASA DE SU HIJO. EL DÍA 24 LE REITERA LA PETICIÓN. EL 26 DE SEPTIEMBRE, ACOMPAÑADO POR IZAMBARD Y DEVERRIÈRE, VUELVE EN TREN A CHARLEVILLE. ¶ P. 33 >



LA ESTACIÓN DE TREN DE CHARLEVILLE, PUNTO DE PARTIDA DE SU PRIMER VIAJE. FOTOGRAFÍA DE 1880-1885.



LA PRISIÓN DE MAZAS, EN PARÍS, DONDE RIMBAUD PASA TRES DÍAS DE ARRESTO TRAS SU PRIMERA FUGA DEL DOMICILIO MATERNO; E INFORME DE LA POLICÍA: "31 DE AGOSTO DE 1870. ESTACIÓN DE PARÍS. HE ENVIADO A LA COMISARÍA DE LA PREFECTURA DE POLICÍA AL SEÑOR RIMBAUD, DE DIECISIETE AÑOS Y MEDIO DE EDAD, QUE HABÍA LLEGADO A PARÍS PROCEDENTE DE CHARLEROI CON UN BILLETE QUE SÓLO ERA VÁLIDO PARA SAINT-QUENTIN. NO TIENE DOMICILIO NI MEDIOS DE VIDA". RIMBAUD, COMO HARÁ EN OTRAS OCASIONES, SE PONE AÑOS, YA QUE EN ESE MOMENTO TIENE QUINCE Y NO DIECISIETE. ESTE DOCUMENTO ES EL PRIMERO DE UNA LARGA SERIE DE INFORMES POLICIALES QUE JALONARÁN TODA SU VIDA [VER PÁGS. 96, 109 Y 120].

[DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

París, a 5 de septiembre de 1870

Estimado señor:

Lo que me aconsejaba usted que no hiciera, lo he hecho: ¡he ido a París, dejando la casa materna! Hice esa jugarreta el 29 de agosto.

Me detuvieron cuando bajé del vagón porque no tenía un céntimo y debía trece francos al ferrocarril; me llevaron a la comisaría, ¡y, ahora, espero mi juicio en Mazas! ¡Oh! *Cuento con usted* como si fuera mi madre; siempre ha sido como un hermano para mí; le pido insistentemente esa ayuda que usted me ofreció. Escribí a mi madre, al procurador imperial, al comisario de policía de Charleville; si el miércoles no recibe usted ninguna noticia mía antes del tren que lleva de Douai a París, *tome ese tren, venga aquí a reclamarme por carta, o preséntese al fiscal, rogando, respondiendo por mí, ¡pagando mi deuda! Haga todo lo que pueda*, y, cuando reciba esta carta, escriba, también usted, *se lo ordeno, sí, escriba a mi pobre madre* (Quai de la Madeleine, 5, Charleville) *para consolarla. Escribame también; ¡hágalo todo!* Le quiero como a un hermano, también le querré como a un padre.

Le estrecha la mano su pobre

A. R.
en Mazas

Y si consigue usted liberarme, me llevará a Douai con usted.



TRAS EL ARRESTO DE PARÍS, PASA UNOS DÍAS EN DOUAI, EN CASA DE LAS HERMANAS GINDRE, TÍAS DE SU PROFESOR IZAMBARD. EN LA FOTOGRAFÍA, LA RUE DE L'ABBAYE-DES-PRÈS, DONDE VIVÍAN LAS HERMANAS.

Hice de todo... Escribí, expliqué, mandé dinero, rogando que le enviaran a Charleville, si la vía del tren estaba todavía libre, o si no a Douai, a mi casa. Y esperamos con ansiedad. Varios días después llegó contrito, deshecho, feliz a pesar de todo de verse libre. Le recibimos... como al hijo pródigo, ¡sin problemas!... El sermón vino después. Más tarde conversamos: nos contó su llegada, el interrogatorio bastante incómodo, sus terrores de bestia acorralada, las violencias reglamentarias, los parásitos y lo demás. [...]

Pero lo más urgente —y lo más difícil desde cualquier punto de vista— era escribir a su madre. Las cartas entre los departamentos de Norte y Ardenas pasaban por Bélgica, y sufrían retrasos en ambas direcciones a causa de la desorganización postal. Me aseguré de que escribiera con toda la humildad que requería la situación, y yo, por mi parte, escribí también aconsejando un poco de indulgencia, después de la severa lección que acababa de recibir. Al fin llega una respuesta el 21 de septiembre (matasellos de correos), aunque estaba fechada el día 17. Dirigida a *Rimbaud Arthur, casa del señor Izambard, en Douai*, es tan violenta, conminatoria y brutal para él, para mí, para los míos, para cualquier persona que se haya atrevido a acogerle *en lugar de echarle*, que Rimbaud, perdiendo su tranquilidad fingida, empieza a gesticular con los brazos, jura y protesta diciendo

[DE LA MADRE DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

Charleville, 24 de septiembre de 1870

Muy señor mío:

Estoy muy inquieta y no comprendo esta ausencia prolongada de Arthur; sin embargo, por mi carta del día 17 ha tenido que entender que no debía quedarse ni un día más en Douai; por otro lado, la policía hace pesquisas para averiguar dónde ha estado, y temo que antes de que usted reciba la presente detengan a este bribón por segunda vez, pero ya no necesitará regresar a casa, pues le juro por mi vida que no le volveré a recibir. ¿Es posible comprender la estupidez de este niño, normalmente tan prudente y tranquilo? ¿Cómo se le ha podido ocurrir cometer esta locura? ¿Habrá influido alguien en su determinación? Pero no, no debo creer tal cosa. Cuando se es desgraciado, también se es injusto. Tenga usted pues la bondad de adelantar diez francos a este desdichado. ¡Y échele, que venga pronto!

Salgo de la oficina de correos donde acaban de rechazarme un giro, pues todavía no se ha abierto la línea hasta Douai. ¿Qué debo hacer? Estoy muy disgustada. Que Dios no castigue la locura de este desgraciado niño tal y como se merece.

Reciba, señor, mis respetuosos saludos.

V. R.

que no volverá a su casa bajo ningún pretexto. Yo me enfado, todos nos enfadamos, dándole a entender lo que deseamos para él. Cuando recobra la serenidad, termina por suscribir todo lo que queremos, pero, desconfiado, creo prudente advertir a su madre acerca del efecto desastroso de sus truculencias; que su hijo, asustado por sus amenazas, llegará seguramente hasta lo irreparable si se le echa a la calle tal y como ella ordena; que, por otra parte, mis tías o yo le adelantáramos con gusto la cantidad necesaria para volver a Charleville, pero que yo, desde Douai, no puedo comprarle un billete directo para ese destino, y que si, *en el estado de ánimo en el que se encuentra*, le pusiera el dinero en el bolsillo, seguramente tomaría otra dirección en la primera parada. Sólo veo una solución segura, y la someto a su consideración: tengo alojado en mi casa a un invitado, un amigo de Charleville, el señor Deverrière: a su regreso, él podrá llevarle a Rimbaud. [...] Decido acompañar a Deverrière y Rimbaud: informo de nuestra salida a quien corresponde y el 26 o 27 de septiembre salimos los tres hacia Bélgica. [...] Rimbaud se ha aislado en un rincón del vagón, no deja de apretar los dientes, parece ausente. ¿Todavía está haciendo versos o piensa en el recibimiento que le espera?

GEORGES IZAMBARD

< P. 31 ¶ 1870. 7 DE OCTUBRE: NUEVA ESCAPADA. RIMBAUD LLEGA EN TREN A FUMAY, A ORILLAS DEL MOSA, Y, DESPUÉS DE PASAR POR VIREUX, LLEGA A PIE A CHARLEROI, EN BÉLGICA, DONDE INTENTA ENCONTRAR TRABAJO EN EL PERIÓDICO LOCAL. EL 9 DE OCTUBRE ESTÁ EN BRUSELAS. ENTRE EL 20 Y EL 30 DE OCTUBRE SE ALOJA DE NUEVO EN CASA DE LAS HERMANAS GINDRE, EN DOUAI, DONDE LE ENCUENTRA IZAMBARD, QUIEN LE BUSCABA A INSTANCIAS DE LA SEÑORA RIMBAUD. FINALIZA LA COPIA DE SUS POEMAS, ENTRE LOS QUE FIGURAN MUCHOS COMPUESTOS DURANTE SU ESCAPADA —*RÊVÉ POUR L'HIVER, AU CABARET-VERT [EN EL CABARET VERDE], LA MALINE, L'ÉCLATANTE VICTOIRE DE SARREBRUCK, MA BOHÈME [MI BOHEMIA]*—, QUE ENTREGA A PAUL DEMENY. ESTE CONJUNTO DE POEMAS ES EL QUE SE CONOCERÁ COMO *CUADERNO DE DOUAI*. LA SEÑORA RIMBAUD RECLAMA POR VÍA POLICIAL A SU HIJO, QUE ES CONDUCTIDO DE NUEVO A CHARLEVILLE. EL COLEGIO HA SIDO CERRADO A CAUSA DE LA GUERRA. OCUPA BUENA PARTE DE LOS ÚLTIMOS MESES DEL AÑO EN LARGOS PASEOS POR EL CAMPO CON SU AMIGO DELAHAYE. 31 DE DICIEMBRE: LAS TROPAS PRUSIANAS BOMBARDEAN CHARLEVILLE Y LA VECINA MÉZIÈRES. ¶ P. 39 >

Ya estoy en Fumay... Sí, en efecto, Léon Billuart le ha alojado, pero se ha vuelto a marchar a Vireux, a casa de Arthur Binard, otro condiscípulo. Voy a casa de Arthur Binard, antiguo alumno mío también. "¿Rimbaud? Sí señor. Se ha vuelto a marchar a Charleroi, donde esperaba que el señor Des Essarts, propietario del periódico de esta ciudad, le diese un trabajo en la redacción"... En marcha, hacia Charleroi. El director del periódico, muy acogedor, quizá un poco solemne, me explica que al principio el muchacho le causó muy buena impresión y que le invitó a su casa a cenar con su familia, pero que en los postres el neófito, queriendo sin duda demostrar que conocía a los hombres, y en particular a los políticos, se puso a motejarles, a los de derechas y a los de izquierdas —sobre todo a los de derechas—, de patanes; "ese patán de X, ese chaquetero llamado Y, ese botarate de Z". "¿Qué ha pasado entonces?" "Entonces, ¡hombre!, he rechazado sus ofertas de colaboración y se ha marchado. ¿Adónde? No ha creído oportuno decírmelo." La pista se ha perdido por completo. Sólo me queda retomar mi itinerario primitivo, es decir, el tren hacia Bruselas. Allí voy a la Rue Fossé-aux-Loups y me presento *improvisadamente* en casa de mi amigo Paul Durand y su madre:

—¡Por fin ha llegado usted! —me dice ella—; le esperábamos, su habitación está lista.

—¿Cómo?, ¿me esperaban?

—Sí, su alumno, "el pequeño Rimbaud", ha llegado para avisarnos de su próxima visita.

—¿Él?

—Es muy amable, muy grato.

—Parece ser que el pobre niño —añade Paul Durand— había caminado mucho. Estaba cubierto de polvo, de barro, tenía sucio el cuello postizo de su camisa y la corbata retorcida... Comprenderá que le he recompuesto lo mejor que he podido.

—¿Quién, Rimbaud?

—Sí, tu amigo Rimbaud.

—¡Será animal! ¿Está, pues, aquí?

—No. Ha estado alojado aquí dos días; después dijo que tenía que viajar por Bélgica para instruirse y que se las arreglaría bien solo. Le indujimos a que le esperase, pues él estaba seguro de que vendría... Dijo que no... Entonces, sospechando que estaba poco boyante, le di un pequeño viático a pesar de que ponía ciertos reparos, y se largó..., pero limpio, bien encorbatado y acicalado.

Solté una carcajada, les puse al corriente de la aventura... y dejé que me agasajaran en esa casa amiga y amada.

Cinco o seis días más tarde, volví a Douai. Encontré a las tías muy emocionadas porque Rimbaud estaba ahí. Se había presentado, diciendo escuetamente: "Soy yo, he vuelto".



FUMAY, A ORILLAS DEL MOSA, ESCALA DE UNA NUEVA FUGA, ESTA VEZ CON RUMBO A BRUSELAS.

A la mínima tachadura, vuelve a empezar de nuevo, y *exige* grandes hojas de papel pautado. Cuando una mano está ennegrecida, viene a decirnos: "Ya no me queda papel", y esto sucede varias veces al día. Le damos las monedas suficientes para que vaya a comprar más. "Escriba por detrás", le sugiere una de las tías; pero él responde escandalizado: "Para la imprenta no se escribe nunca por detrás". No cabe duda de que sueña con que le impriman lo que escribe.

GEORGES IZAMBARD

GEORGES IZAMBARD

Novela

I

Nadie es serio a los diecisiete años.
Una hermosa tarde, asqueado de cañas, limonada
y cafés ruidosos con candeleros brillantes,
caminas bajo los verdes tilos del paseo.

¡Qué bien huelen los tilos en las buenas tardes de junio!
El aire es a veces tan suave que se le cierran los párpados;
el viento cargado de ruidos —la ciudad no está lejos—
lleva aromas de vid y aromas de cerveza...

II

De pronto divisas un trapo muy pequeño,
de azul sombrío, ceñido por una rama diminuta,
picado por una mala estrella, que se funde
con suaves estremecimientos, pequeña y muy blanca...

¡Noche de junio! ¡Diecisiete años! Te dejas embriagar.
La savia es de champaña y se sube a la cabeza...
Divagas, sientes en los labios un beso
palpitando, como un pequeño animal...

III

El loco corazón Robinsonea por entre las novelas,
cuando al claror de una pálida farola
pasa una damisela de aspecto encantador,
a la sombra del espantoso cuello postizo de su padre...

Y, como te encuentra inmensamente ingenuo,
se vuelve, apresurando el trote de sus botines
pequeños, alerta y con un vivaz movimiento...
Sobre tus labios mueren entonces las cavatinas...

IV

Estás enamorado: ocupado hasta el mes de agosto.
Estás enamorado. Tus sonetos Le hacen reír.
Tus amigos te rehúyen: eres *de mal gusto*.
Después la adorada, una tarde, ¡se digna escribirte!

Esa tarde... Vuelves a los cafés brillantes,
pides varias cañas o una limonada...
Nadie es serio a los diecisiete años,
caminando bajo los verdes tilos del paseo.

Mi bohemia

Me alejaba, las manos en los bolsillos rotos.
Mi levita también se volvía ideal.
Andaba bajo el cielo, Musa, yo, tu vasallo.
¡Oh, sí, sí, qué de amores espléndidos soñados!

Mi único pantalón tenía un agujero.
Soñador Pulgarcito, desgranaba en mi marcha
rimas. Y mi posada era dormir al raso.
Las estrellas, arriba, dulcemente crujían.

Y yo las escuchaba, al borde del camino,
bellas tardes de otoño, en que sobre mi frente,
¡oh! vino de vigor, goteaba el rocío.

Y allí, rimando en medio de las sombras fantásticas,
tiraba, cual de liras, de los pobres cordones
de mis zapatos rotos, un pie en el corazón.

En el Cabaret Verde

a las cinco de la tarde

En Charleroi hice alto, las botas desgarradas
por los pétreos senderos, tras andar ocho días.
En el Cabaret Verde pedí unas rebanadas
de manteca y jamón que estaban casi frías.

Bajo la mesa verde, muy feliz, estirando
las piernas, contemplaba los asuntos esquivos
de la tapicería, y fue adorable cuando
la muchacha de enormes tetas y de ojos vivos

—¡aquella que no teme los besos!— trajo, riendo,
los bocados de tibio jamón y de manteca,
dispuestos en un plato de colores vistosos;

un jamón rosa y blanco que perfumaba un diente
de ajo, y me llenó la inmensa copa seca
de espuma que doraban rayos de sol morosos.

El durmiente del valle

Un hoyo de verde en el que canta un río
fijando alocadamente en las yerbas jirones
de plata; en el que el sol, desde la altiva montaña,
brilla: un pequeño valle que crea espuma de rayos.

Un joven soldado, la boca abierta, la cabeza desnuda,
bañada la nuca en el fresco berro azul,
duerme; está tendido en la yerba, bajo una nube,
pálido en su verde lecho donde llueve la luz.

Con los pies en los gladiolos, duerme. Sonriendo como
sonreiría un niño enfermo, está echando un sueño:
Naturaleza, mécelo cálidamente: tiene frío.

Los aromas ya no estremecen su nariz;
duerme bajo el sol, con la mano en el pecho
tranquilo. En el costado derecho tiene dos orificios rojos.

A. R.

103180

Charleville le 2 novembre 1870

Monsieur.

- Et vous seul ceci. -

Je suis rendu à Charleville un jour après vous avoir
quitté. Ma mère m'a reçu, et je suis là... Douda
fait ainsi. Ma mère ne me mettrait en pension qu'en
Janvier 71. Eh bien! j'ai tenu ma promesse.

Je meurs, je me décompose dans la platitude, dans la
mauvaiseté, dans la grisaille. Que voulez vous, je méritais
altruement à adorer la liberté libre, et... un bas de
chous que « ce fait ritie, » n'est-ce pas? - Je devais
repartir aujourd'hui même; je le pouvais. J'eusse été
de neuf, j'aurais voulu ma montre, et vive la liberté!
- Donc je suis resté! je suis resté! - et je voudrais
repartir encore bien des fois - Allons, chapeau, capote,
les deux poings dans les poches et sortons! - mais je
resterai, je resterai. Je n'ai pas promis cela.
Mais je le ferai pour mériter votre affection; vous
me l'avez dit. Je le mériterais.

La reconnaissance que je vous ai, je ne saurais
pas plus vous l'exprimer aujourd'hui plus que l'autre jour.
Je vous la prouverai. Il s'agirait de faire quelque chose
pour vous, que je mourrais pour le faire - je vous en donne
ma parole. - J'ai encore un tas de choses à dire...
Bij

A. Rimbaud.

Por fin llega la carta de la madre, y tal como esperaba: orden de encargar a "la policía" la repatriación, y sin gastos. Prohibición expresa de recurrir a otros medios. [...]

Vuelvo. Rimbaud está listo y me espera con su pequeño hatillo bajo el brazo. Se despide amablemente de las tías, que le han hecho prometer "ser bueno" ... Él lo ha prometido. Ya de camino, le hablo con el corazón, le digo que estoy preocupado por su porvenir, por su gloria, *por su dignidad también*... Tengo la impresión de que me comprende, de que está conmovido por dentro, de que tiene el corazón en un puño... ¡Quizá me equivoco!... Es tan impenetrable... Llegamos: presentación al comisario; éste me promete que no será maltratado. Nos estrechamos las manos con fuerza... ¡Que sea lo que Dios quiera!... ¡Fue la última vez que le vi!

GEORGES IZAMBARD

[DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

Charleville, 2 de noviembre de 1870

Señor:

Sólo para usted.

Regresé a Charleville un día después de que nos separáramos. Mi madre me recibió, y estoy aquí... totalmente ocioso. Mi madre no me meterá interno hasta enero del 71.

¡Pues bien! He mantenido mi promesa.

Me muero, me consumo en la mediocridad, en la malevolencia, en la monotonía. Qué quiere usted que haga, me empecino espantosamente en adorar la libertad libre, y... un montón de cosas que "da pena", ¿verdad? Debía marcharme otra vez hoy mismo; podía hacerlo: llevaba ropa nueva, habría vendido mi reloj, y ¡viva la libertad! ¡Pero me quedé!, me quedé, y quisiera marcharme un montón de veces más. ¡Venga, sombrero, capa, los puños en los bolsillos, y salgamos! Pero me quedaré, me quedaré. No lo he prometido. Pero lo haré para merecer su afecto: usted me lo dijo. Lo mereceré.

No sabría expresarle, ni hoy ni el otro día, lo agradecido que le estoy. Se lo demostraré. Si hubiera que hacer algo por usted, moriría por hacerlo —le doy mi palabra—. Tengo todavía un montón de cosas que decir...

Ese "sin corazón" de

A. R.

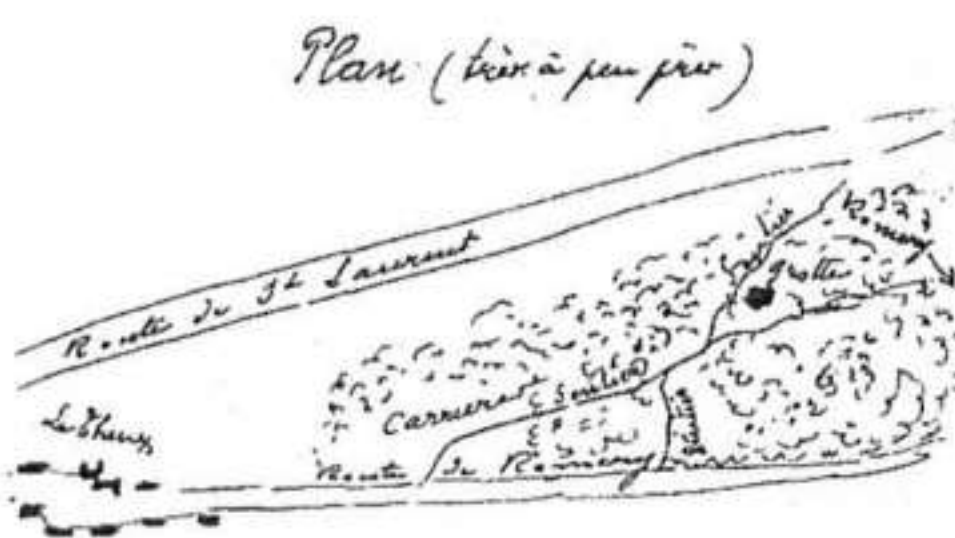
Guerra: Mézières no está sitiada. ¿Para cuándo? No se dice nada. Hice su encargo al señor Deverrière, y si hay que hacer algo más, lo haré. Por aquí y por allá hay francotiradores. Abominable prurito de idiotismo, tal es el espíritu de la población. Se oyen cosas terribles, vaya. Es corrosivo.



LOS BOSQUES DE LAS ARDENAS, ESCENARIO DE LARGOS PASEOS DE RIMBAUD Y SU AMIGO DELAHAYE. (FOTOGRAFÍA DE A. DAUDOY, 1872.)

Su madre está preocupada, monta en cólera, amenaza con rigurosas determinaciones. Y él está dispuesto a lo que sea. Ya que no puede irse de las Ardenas, quiere irse al menos de la casa materna. Cuenta con hallar refugio en los bosques, en las cuevas.

Habíamos localizado, a una legua de Mézières, en un bosque de robínias



CROQUIS DE DELAHAYE DE LA UBICACIÓN DE LA GRUTA DE ROMERY, EN LA QUE ÉL Y RIMBAUD SE REFUGIABAN.

jóvenes, una antigua cantera de arenisca. En los huecos de la roca anidaban autillos y murciélagos; en el suelo que antaño habían destrozado los picos crecía el prieto ejército de los resalvos, tapando las piedras cubiertas de musgo. Era un lugar umbrío y soleado, desierto, apartado del camino. Un sitio estupendo para hablar de filosofía y fumarnos unas cachimbas a buen recaudo de las miradas malévolas de esas personas anticuadas que no toleran que nadie fume antes de que le salga la barba. En una de las paredes de la cantera, una excavación muy honda debida sin duda a la explosión de un barreno y a la que llamábamos "la gruta" nos servía de refugio cuando nos sorprendía la lluvia. "Estaré muy a gusto en ella —dijo Rimbaud—; tráeme a diario un trozo de pan; no necesito más. ¡Y así tendré libertad!..."

El asunto no fue adelante porque su madre se amansó, dispuesta a esperar con paciencia a que concluyesen lo que ella consideraba caprichos propios de un joven en edad escolar y que está creciendo.

ERNEST DELAHAYE

Allá por el mes de noviembre de 1870, Rimbaud me expuso su primer concepto de lo que más adelante iba a llamar la "Alquimia del Verbo" [*Une Saison en enfer*].

Rimbaud ya había opinado, en la noche del 31 de diciembre, que Mézières ardiendo en lontananza carecía de solemnidad, pero le pareció lastimoso, e incluso repulsivo, cuando lo vio de cerca, mostrando las dispersas entrañas.

ERNEST DELAHAYE



MÉZIÈRES TRAS SER BOMBARDEADA POR LAS TROPAS PRUSIANAS EN SU AVANCE HACIA PARÍS. EN EL BOMBARDEO LA CASA DE DELAHAYE FUE DESTRUIDA.

Su conciencia es ahora una ciudad saqueada. Y el aniquilamiento no progresaba tan deprisa como él habría deseado. ¿Cuándo quedarían sólo escombros? ¿Cuándo no habría ya sino un suelo arrasado en el que sembrar sal? "¡Qué tarea tan laboriosa —me decía— esta de tener que derruir todo, borrar todo cuanto tengo en la cabeza! ¡Ay, cuán dichoso es el niño a quien abandonaron en una esquina y creció a la ventura, pues le es dado llegar a la edad adulta sin que unos maestros o una familia le hayan inculcado pensamiento alguno! ¡Nuevo, limpio, sin principios, sin nociones —ya que todo cuanto nos enseñan es falso— y libre, libre de todo!..."

ERNEST DELAHAYE

< P. 33 ¶ 1871. EL 1 DE ENERO LOS PRUSIANOS OCUPAN CHARLEVILLE Y MÉZIÈRES. EL 28 DE ENERO SE FIRMA EL ARMISTICIO. THIERS ES NOMBRADO JEFE DEL GOBIERNO POR LA ASAMBLEA NACIONAL. 25 DE FEBRERO: TRAS VENDER SU RELOJ DE PLATA RIMBAUD REALIZA UNA TERCERA ESCAPADA, ESTA VEZ DE NUEVO A PARÍS. SE CONOCEN POCOS DETALLES DE ESTE VIAJE, EN EL QUE VAGABUNDEA POR LA CIUDAD Y ENTRA EN CONTACTO CON EL CARICATURISTA ANDRÉ GILL. EL 10 DE MARZO REGRESA A PIE A CHARLEVILLE. EL COLEGIO HA VUELTO A ABRIR SUS PUERTAS, PERO RIMBAUD NO SE REINTEGRA A LAS CLASES. LEE A HELVÉTIUS, A ROUSSEAU, A BAUDELAIRE, A GAUTIER... 18 DE MARZO: proclamación de la Comuna de París. ESCRIBE *CHANT DE GUERRE PARISIEN*, *PARIS SE REPEUPLE* Y *LES MAINS DE JEANNE-MARIE*, DE CLARO ESPÍRITU COMUNERO, Y LA PROSA *LES DÉSERTS DE L'AMOUR*. TRABAJA DURANTE UNOS DÍAS COMO AYUDANTE EN LA REDACCIÓN DE *LE PROGRÈS DES ARDENNES*, OCUPÁNDOSE DE LA SECCIÓN DE CORRESPONDENCIA, HASTA QUE EL PERIÓDICO ES CLAUSURADO POR SUS IDEAS AFINES A LA COMUNA. CON FECHA 17 DE ABRIL, DESDE CHARLEVILLE, ESCRIBE A PAUL DEMENY. NUEVO VIAJE A PARÍS A FINALES DE ABRIL O PRIMEROS DE MAYO, ALISTÁNDOSE EN LOS "FRANCOTIRADORES DE LA REVOLUCIÓN" Y ALOJÁNDOSE EN EL CUARTEL DE BABYLONE. ESCRIBE EL POEMA *LE CŒUR SUPPLIÉ*. EL 13 DE MAYO, DE VUELTA EN CHARLEVILLE, ESCRIBE A IZAMBARD LA CARTA CONOCIDA COMO *PRIMERA CARTA DEL VIDENTE*, ACOMPAÑADA DEL POEMA *LE CŒUR SUPPLIÉ* [EL CORAZÓN TORTURADO], Y EL 15 DE MAYO, A PAUL DEMENY, LA *SEGUNDA CARTA DEL VIDENTE*, CON LA QUE LE ENVÍA LOS POEMAS *CHANT DE GUERRE PARISIEN* [CANTO DE GUERRA PARISINO], *MES PETITES AMOUREUSES* [MIS PRIMERAS NOVIAS] Y *ACCROUISSEMENTS* [EN CUCLILLAS]. 14 DE MAYO: PRIMERA COMUNIÓN DE SU HERMANA ISABELLE. ¶ P. 53 >



ANDRÉ GILL (1840-1885).

CARICATURISTA Y PINTOR, AMIGO DE CHARLES CROS Y DE VERLAINE, Y ASIDUO DEL CERCLE ZUTIQUE [VER PÁGS. 73 Y SIGUIENTES]. RIMBAUD LE CONOCIÓ DURANTE SU SEGUNDA FUGA A PARÍS, EN FEBRERO DE 1871, CUANDO SE ALOJÓ EN SU CASA DE LA RUE D'ENFER.

Sólo encuentra a André Gill. El caricaturista explica a Rimbaud que, en París, aún es pronto para dedicarse a la literatura. El abastecimiento, el pan de cada día es lo único que, por ahora, puede despertar en el público un enardecido interés, lo único que va a importarle durante una buena temporada. Le da diez francos. Tras quemar ese cartucho, el terco aventurero pasa varios días deambulando por las calles, duerme en las gabarras de carbón, come las sobras que dejan los vecinos por la mañana delante de los portales y, por fin, se vuelve a pie a Charleville y escandaliza a la ciudad paseando por sus calles, tan amigas de la etiqueta, una melena romántica que le llega ya a media espalda; provoca su indignación fumando una cachimba de cazoleta impecablemente quemada y vuelta del revés... ¡A eso ha llegado aquel chiquillo de las mejillas sonrosadas y el pequeño sombrero hongo!...

ERNEST DELAHAYE

PARÍS, GRAN URBE QUE YA ENTONCES CONTABA CON CASI DOS MILLONES DE HABITANTES, ES DE NUEVO SU DESTINO EN UNA TERCERA ESCAPADA. EN LA FOTOGRAFÍA, TOMADA POR NADAR EN 1870, EL GLOBO MILITAR *NEPTUNE* EN LA

PLACE SAINT-PIERRE, EN MONTMARTRE.



[Rimbaud] frecuentaba la biblioteca de Charleville. Como dicha dependencia municipal estaba junto al centro escolar, cuando el bibliotecario llegaba tarde —cosa que solía suceder a menudo, ya que los lectores no pasaban de cuatro a la semana—, Rimbaud, mientras esperaba que la biblioteca abriera, paseaba arriba y abajo, precisamente delante del refectorio. Sus compañeros reconocían a aquel a quien, con tanta frecuencia, les habían citado como ilustre modelo; el señor director también lo reconocía, mal que le pesara. Consternado y rebosante de amargura, el distinguido pedagogo musitaba: *Quantum mutatus!*... [...] Ahí estaba, con unas melenas intolerables y una pipa negra, de cuya cazoleta, que el fumador llevaba del revés como para dar un toque de refinamiento supremo a su deplorable catadura, brotaba una densa humareda. [...]

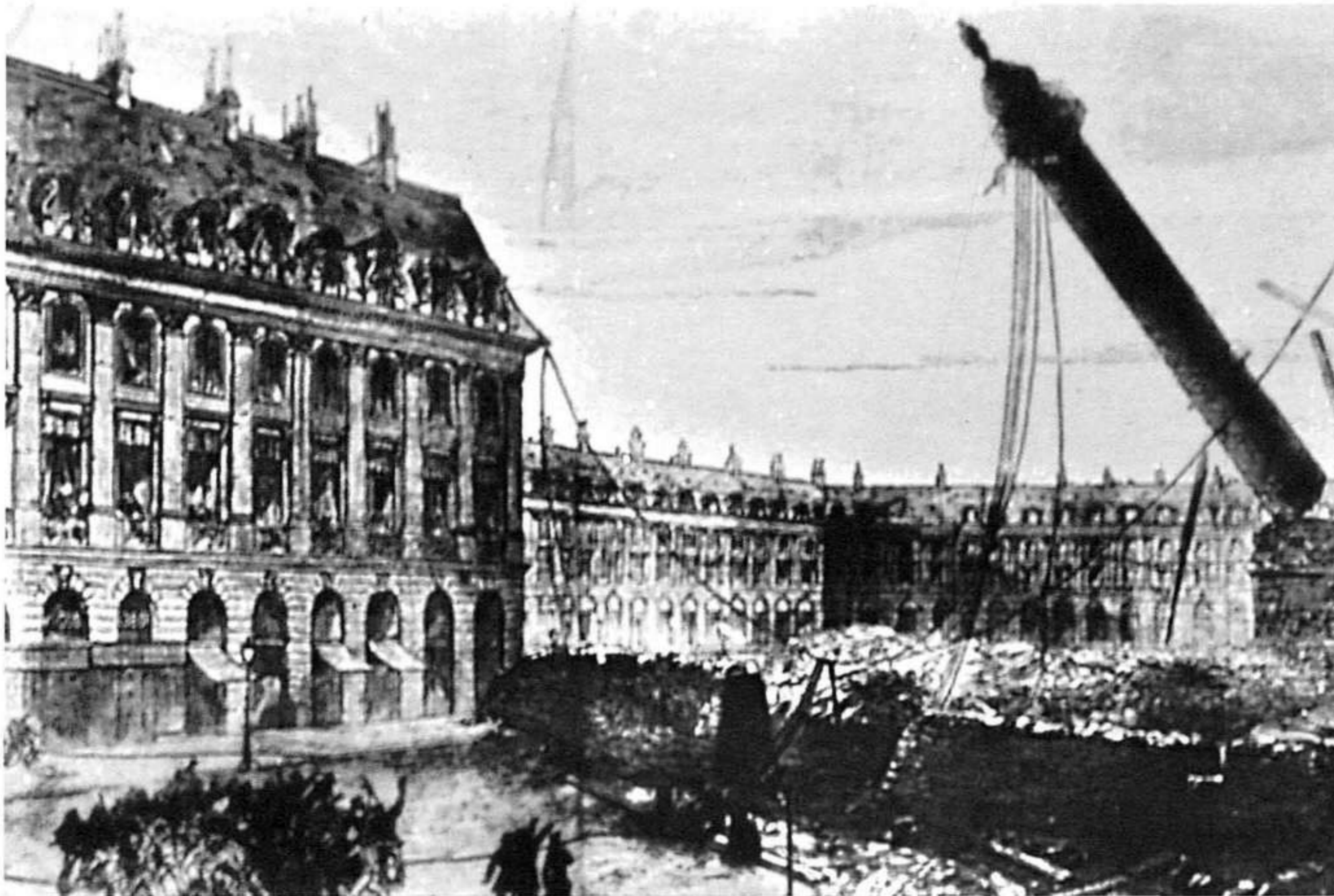
Entretanto, el poeta iba y venía por la acera, echando pestes del bibliotecario, que seguía sin aparecer, y, airado, se dedicaba a rimar el inmortal poema *Les Assis*.

ERNEST DELAHAYE



EN ESTA PÁGINA Y EN LA SIGUIENTE, DOS RETRATOS DE RIMBAUD EN 1871 DEBIDOS A ERNEST DELAHAYE, QUIEN EN EL SEGUNDO ANOTA QUE SE TRATA DEL "MOMENTO EN QUE [A. R.] ACABA DE TRANQUILIZAR A LA POBLACIÓN DE CHARLEVILLE CORTÁNDOSE EL PELO".





DEMOLICIÓN DE LA COLUMNA IMPERIAL DE LA PLACE
VENDÔME DURANTE LA COMUNA DE PARÍS, SÍMBOLO DEL
RECHAZO DEL PUEBLO AL IMPERIALISMO NAPOLEÓNICO.

LA COMUNA DE PARÍS SURGIÓ COMO REACCIÓN AL PACTO ENTREGUISTA DE THIERS Y LOS VERSALLISTAS O MONÁRQUICOS CON LAS TROPAS PRUSIANAS DE BISMARCK QUE SITIABAN LA CIUDAD. LOS COMUNEROS, AL TIEMPO QUE IMPONÍAN UN NUEVO ORDEN SOCIAL DE CARÁCTER REVOLUCIONARIO, RESISTIERON DURANTE DOS MESES —DE MARZO A MAYO DE 1871— EL ASEDIO DE LOS VERSALLISTAS, QUE FINALMENTE ENTRARON EN LA CIUDAD DANDO PASO A UNA CRUENTA REPRESIÓN, CONOCIDA COMO LA "SEMANA SANGRIENTA". PARECE SER QUE RIMBAUD ESTUVO POR ENTONCES UNOS DÍAS EN PARÍS. MUCHOS DE LOS AFECTOS A LA COMUNA FUERON DEPORTADOS A NUEVA CALEDONIA Y OTROS MUCHOS DEBIERON PARTIR AL EXILIO, PRINCIPALMENTE A GINEBRA, BRUSELAS Y LONDRES. PAUL VERLAINE, QUE HABÍA PARTICIPADO EN LA COMUNA, Y RIMBAUD —ENTONCES AÚN NO SE CONOCÍAN—, TIEMPO DESPUÉS, DURANTE SU ESTANCIA EN BRUSELAS Y LONDRES EN 1872 Y 1873, FRECUENTARON A MUCHOS DE ELLOS, COMO GEORGES CAVALIER —LLAMADO "PIPE-EN-BOIS"—, EUGÈNE VERMERSCH, JULES ANDRIEU, PROSPER-OLIVIER LISSAGARAY O FÉLIX RÉGAMEY.

Corría el mes de abril cuando, tras una caminata de seis días, llega por tercera vez a París y se presenta ante el primer grupo de confederados que ve. Aquel niño de ojos de nomeolvides y de vincapervinca, que les dice: "He caminado sesenta leguas para reunirme con vosotros..." y se expresa tan llanamente y *tan bien*, se les mete en el corazón a los combatientes de la Comuna; ni cortos ni perezosos, organizan una colecta... con cuyo producto Rimbaud los convida a todos. Se enrola, luego, en los "Francotiradores de la Revolución". Vive en el cuartel de Babylone, en donde se codeaban, en estupenda confusión, los soldados de todos los cuerpos: guardias nacionales, francotiradores, infantes, zuavos y marineros, que habían confraternizado, el 18 de marzo, con los insurrectos.

ERNEST DELAHAYE



PASQUÍN PROCLAMANDO LA INSTAURACIÓN
DE LA COMUNA.

8. /

Le Cœur volé.

—

Mon triste cœur bave à la soupe,
 Mon cœur couvert de caporal:
 Ils y lancent des jets de soupe,
 Mon triste cœur bave à la soupe:
 Sous le quelibets de la troupe
 Qui pousse un titre-général,
 Mon triste cœur bave à la soupe,
 Mon cœur couvert de caporal!

Thyphalliques et pioupioupiques
 Leurs quelibets l'ont dépravé!
 Au gouvernail on voit des frèques
 Thyphalliques et pioupioupiques
 Ô flots abraça d'abrantesques
 Prenez mon cœur, qu'il soit lavé!
 Thyphalliques et pioupioupiques
 Leurs quelibets l'ont dépravé!

Quand ils auront tari leurs chiques
 Comment agir, ô cœur volé?
 Ce seront des roquets bachiques
 Quand ils auront tari leurs chiques
 J'aurai des rursauts stomachiques
 Moi, si mon cœur est ravale!
 Quand ils auront tari leurs chiques
 Comment agir, ô cœur volé!

Mai 1871.

24 vers

8. /

LE CŒUR VOLÉ, POEMA DE A. R. ESCRITO DURANTE SU ESTANCIA EN PARÍS EN LOS DÍAS DE LA COMUNA. ESTE POEMA, QUE TAMBIÉN TITULÓ LE CŒUR SUPPLIÉ [EL CORAZÓN TORTURADO] Y LE CŒUR DU PÊTRE, LO INCLUYÓ EN SU CARTA A GEORGES IZAMBARD CONOCIDA COMO PRIMERA CARTA DEL VIDENTE QUE EN LAS PÁGINAS SIGUIENTES SE TRADUCE. EL MANUSCRITO QUE SE REPRODUCE ES UNA COPIA REALIZADA POSTERIORMENTE POR VERLAINE.

[DE A. R. A GEORGES IZAMBARD]

[PRIMERA CARTA DEL VIDENTE]

Charleville, [13] de mayo de 1871

¡Querido Señor!

De nuevo es usted profesor. Nos debemos a la Sociedad, me dice; usted forma parte del cuerpo docente: va usted por el buen camino. Yo también sigo el principio: me dejo *mantener* con total cinismo; desentierro antiguos imbéciles del colegio: les doy cuanto puedo inventar de necio, sucio, malo, tanto de palabra como de obra: me pagan con cervezas y vinos. *Stat mater dolorosa, dum pendet filius*. Me debo a la Sociedad, es justo; y tengo razón. Usted también, tiene razón, por ahora. En el fondo, usted sólo ve en su principio poesía subjetiva: su obstinación en volver al pesebre universitario —¡perdón!— lo prueba. Pero acabará como alguien satisfecho que nunca hizo nada, porque no quiso hacer nada. Sin contar con que su poesía subjetiva siempre será horriblemente insípida. Algún día, espero —muchos otros también lo esperan—, veré en ese principio suyo la poesía objetiva, ¡la veré más sinceramente que usted mismo! Seré un trabajador: esto es lo que me retiene, mientras que la ira enloquecida me empuja hacia la batalla de París, ¡donde tantos trabajadores siguen muriendo mientras le escribo! Trabajar ahora, nunca, jamás; estoy en huelga.

Ahora me encanallo cuanto puedo. ¿Por qué? Quiero ser poeta, y trabajo para convertirme en *Vidente*: usted no comprenderá nada y yo no sabría casi explicárselo. Se trata de llegar a lo desconocido mediante el desorden de *todos los sentidos*. Los sufrimientos son enormes, pero hay que ser fuerte, haber nacido poeta, y yo me he reconocido como poeta. No tengo culpa alguna. Es falso decir: Yo pienso; se debería decir me piensan. Perdón por el juego de palabras.

¡YO es otro!

¡Tanto peor para la madera que se cree violín, y a la mierda los inconscientes que ergotizan sobre lo que desconocen por completo!

Usted no es para mí un *docente*. Le doy esto: ¿es sátira, como diría usted? ¿Es poesía? Sigue siendo fantasía. Pero, se lo ruego, no subraye ni con el lápiz, ni tampoco demasiado con el pensamiento:

El corazón torturado

Triste mi corazón babea a popa...
¡Mi corazón lleno de caporal*!
Lanzan en él chorros de sopa,
triste mi corazón babea a popa...
Bajo las chirigotas de la tropa
que suelta una carcajada general,
triste mi corazón babea a popa,
¡mi corazón lleno de caporal!

Itifálicos y pipiolescos
sus insultos lo han depravado;
en la vigilia componen frescos
itifálicos y pipiolescos;
¡oleajes abracadabrantescos,
tomad mi corazón, salvadlo!
Itifálicos y pipiolescos
sus insultos lo han depravado!

Cuando hayan agotado sus colillas,
¿qué hacer, oh corazón robado?
Cantarán báquicas estrofillas
¡cuando hayan consumido sus colillas!
¡Tendré sobresaltos estomáquicos
si envilecen mi corazón triste!
Cuando hayan consumido sus colillas
¿qué hacer, oh corazón robado?

Esto quiere decir algo. RESPÓNDAME: Señor Deverrière, para A. R. Saludos de todo corazón

A. R.

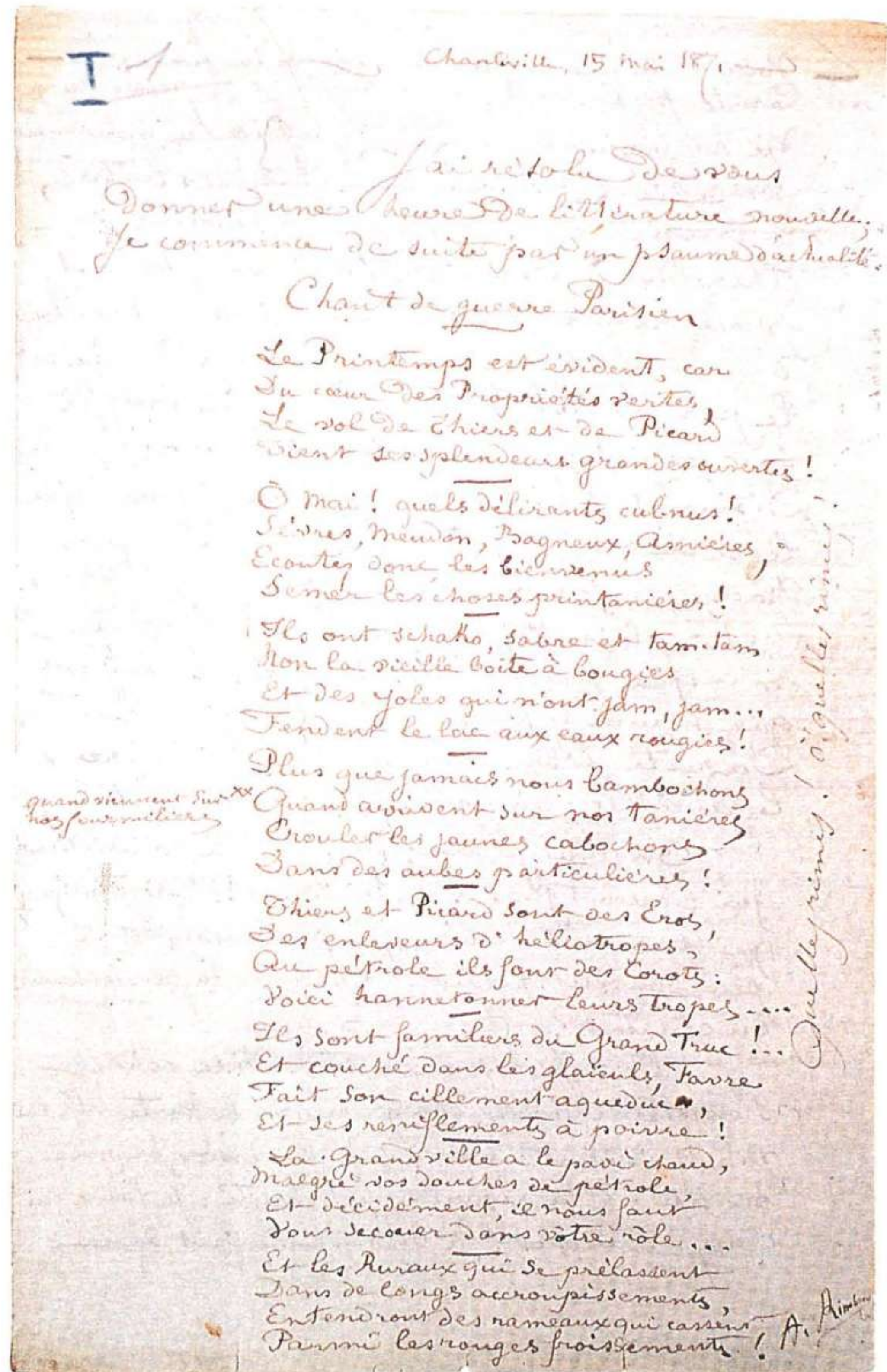
* Tipo de tabaco algo basto. [N. de la T.]



SOBRE Y PRIMERA PÁGINA DE LA CARTA A PAUL DEMENY CONOCIDA COMO *SEGUNDA CARTA DEL VIDENTE*, QUE EN LAS PÁGINAS SIGUIENTES SE TRADUCE.



PAUL DEMENY [1844-?], POETA Y AUTOR DE TEATRO, CONOCIÓ A RIMBAUD EN DOUAI EN SEPTIEMBRE DE 1870, DESPUÉS DE SU PRIMERA FUGA A PARÍS. MANTUVIERON RELACIÓN EPISTOLAR DURANTE UN AÑO.



[DE A. R. A PAUL DEMENY]

[SEGUNDA CARTA DEL VIDENTE]

Charleville, 15 de mayo de 1871

He decidido darle una hora de nueva literatura; empiezo acto seguido por un salmo de actualidad:

Canto de guerra parisino

La Primavera es evidente, porque
desde el corazón de las mansiones verdes,
el vuelo de Thiers y de Picard
despliega todos sus esplendores.

¡Oh mayo!, ¡qué culos desnudos delirantes!
Sèvres, Meudon, Bagneux, Asnières,
¡escuchad cómo los bienvenidos
siembran las cosas primaverales!

¡Tienen chacó, sable y tam-tam,
no la vieja caja de velas
y yolas que jamás, jam...
hienden el lago de aguas rojas!

¡Más que nunca nos chacoteamos
cuando llegan a nuestras guaridas
y hunden los amarillos cabujones
en albas muy particulares!

Thiers y Picard son unos Ero[es],
arrancadores de heliotropos,
que pintan Corots con petróleo:
ahí van sus tropas papando moscas...

¡Se codean con la Gran Cosa!...
Y Favre, recostado entre los gladiolos,
parpadea como un acueducto
y salpimenta sus resoplidos.

La gran ciudad tiene el empedrado caliente
a pesar de vuestras duchas de petróleo,
y decididamente tenemos
que sacudiros por vuestro papel...

¡Y los Rurales que se solazan
durante mucho tiempo en cucullas
oirán quebrarse las ramas
entre los rojos rozamientos!

Esto es prosa sobre el porvenir de la poesía.

Toda poesía antigua lleva a la poesía griega. Vida armoniosa. De Grecia al movimiento romántico, Edad Media, hay letrados, versificadores. De Ennio a Turollo, de Turollo a Casimir Delavigne, todo es prosa rimada, un juego, adocenamiento y gloria de innumerables generaciones idiotas: Racine es el puro, el fuerte, el grande. Si se hubieran disipado sus rimas, revuelto sus hemistiquios, al Divino Tonto se le conocería hoy tan poco como al autor de *Orígenes*. Después de Racine, el juego se pudre. Ha durado dos mil años.

Ni broma ni paradoja. La razón me inspira más certidumbres sobre el tema que cóleras ha tenido nunca un Joven-Francia. Por lo demás, los *nuevos* son muy libres de aborrecer a sus antepasados: estamos en casa y tenemos tiempo.

Nunca se ha valorado bien el romanticismo. ¿Quién lo habría hecho? ¿Los críticos? ¿Los románticos, que han demostrado muy bien que la canción es muy pocas veces la obra, es decir el pensamiento cantado *y comprendido* del cantor?

Porque Yo es otro. Si el cobre se despierta como clarín, no tiene culpa alguna. Me parece evidente: asisto a la eclosión de mi pensamiento: lo miro, lo escucho: muevo el arco: la sinfonía se revuelve en las profundidades, o salta sobre el escenario.

Si los viejos imbéciles sólo hubieran encontrado en el Yo su significado falso, no tendríamos que barrer esos millones de esqueletos que ¡desde hace un tiempo infinito! acumulan los productos de su inteligencia ojituerta, ¡proclamándose sus autores!

En Grecia, he dicho, versos y liras *dan ritmo a la Acción*. Después, música y rimas son juegos, distracciones. El estudio de ese pasado entusiasma a los curiosos: muchos se regocijan renovando esas antigüedades: ellos sabrán. La inteligencia universal siempre ha lanzado sus ideas, naturalmente; los hombres recogían una parte de esos frutos del cerebro: actuaban por ellos, se escribían libros: así iban las cosas, pues el hombre no se trabajaba, no estaba todavía despierto, o todavía no en la plenitud del gran sueño. Funcionarios, escritores: autor, creador, poeta, ¡ese hombre nunca existió!

Lo primero que tiene que estudiar el hombre que quiere ser poeta es su propio conocimiento, entero; el hombre busca su alma, la inspecciona, la tantea, la aprende. En cuanto se la sabe, debe cultivarla; eso parece simple: en todo cerebro se lleva a cabo un desarrollo natural; tantos *egoístas* se proclaman autores; ¡hay muchos otros que *se* atribuyen su progreso intelectual! Pero se trata de hacer el alma monstruosa ¡a la manera de los “comprachicos”, ea! Imagínese un hombre que se pusiera verrugas en la cara y las cultivara.

Digo que hay que ser *vidente*, *hacerse* vidente.

El Poeta se hace *vidente* mediante un largo, inmenso y razonado *desorden de todos los sentidos*. Todas las formas de amor, de sufrimiento, de locura; busca por sí mismo, agota en él todos los venenos, para quedarse con las quintaesencias. Inefable tortura para la que necesita toda la fe, toda la fuerza sobrehumana, para la que se convierte, entre todos, en el gran enfermo, el gran criminal, el gran maldito —¡y el Sabio supremo!—. ¡Porque llega a lo *desconocido*! ¡Porque ha cultivado su alma, ya rica, más que ninguno! Llega a lo *desconocido* y aunque, enloquecido, acabara perdiendo la inteligencia de sus visiones, ¡las ha visto! ¡Que reviente en su salto por las cosas inauditas e innominables: vendrán otros horribles trabajadores; empezarán por los horizontes en los que el otro se ha derrumbado!

Continuará dentro de seis minutos.

Aquí intercalo un segundo salmo *fuera del texto*: préstele un oído complaciente, y todo el mundo estará encantado. Tengo el arco en la mano, empiezo:

Mis primeras novias

Un hidrolato lacrimoso lava
 los cielos verde-col:
 bajo el árbol retoñante que empapa
 vuestras botas.

Blancos de lunas particulares
 en los montículos redondos,
 ¡entrechocad vuestras rodilleras,
 espantajos míos!

Nos queríamos por entonces,
 ¡espantajo azul!
 Comíamos huevos pasados por agua
 ¡y alpiste!

Una noche me hiciste poeta,
 rubio espantajo:
 ven aquí para que te azote
 en mi regazo;

vomité tu brillantina,
 espantajo negro;
 ibas a cortar mi mandolina
 con tu afilada frente.

¡Puah! ¡Mi saliva reseca,
 rojo espantajo,
 todavía infecta las zanjas
 de tu seno redondo!

¡Oh mis primeras novias,
 cuánto os detesto!
 ¡Forrad vuestras horribles tetas
 con dolorosos trapos!

Pisotead mis viejas tarteras
 de sentimiento;
 ¡jea, pues! ¡Sed mis bailarinas
 por un momento!...

Vuestros omóplatos se descolocan,
 ¡oh amores míos!
 Una estrella en vuestros cojos riñones,
 ¡daos la vuelta!

¡Y fue para estos estafermos
 para quienes versifiqué!
 ¡Os quisiera partir las caderas
 porque os amé!

Insípido amasijo de estrellas fracasadas,
 ¡llenad las esquinas!
 ¡Reventaréis en Dios, cinchadas
 por innobles cuidados!

Bajo las lunas particulares
 en los montículos redondos,
 ¡entrechocad vuestras rodilleras,
 espantajos míos!

Ya está. Y observe que si no fuera porque temo que tenga que desembolsar más de 60 céntimos de porte, yo, ¡pobre desgraciado que desde hace siete meses no ha tocado bronce!, le mandaría también mis *Amantes de París*, cien hexámetros, señor, y mi *Muerte de París*, ¡doscientos hexámetros!

Prosigo:

Por lo tanto, el poeta es realmente un ladrón de fuego.

Tiene a su cargo la humanidad, a los *animales* incluso: tendrá que hacer sentir, palpar, escuchar sus invenciones; si lo que trae *de allá* tiene forma, dará forma; si es informe, dará algo informe. Encontrar una lengua.

Por lo demás, como toda palabra es idea, ¡llegará la hora del lenguaje universal! Hay que ser académico —más muerto que un fósil— para completar un diccionario, de la lengua que sea. ¡Algunas personas débiles podrían ponerse *a pensar* en la primera letra del alfabeto, y volverse locas!

Esta lengua será del alma para el alma, resumirá todo, perfumes, sonidos, colores, pensamiento tirando de pensamiento. El poeta definiría la cantidad de lo desconocido que se despierta en su época en el alma universal: daría más que la fórmula de su pensamiento, que la notación *de su marcha* hacia el Progreso. Enormidad que se hace norma, absorbida por todos, ¡él sería realmente *un multiplicador de progreso!*

Como puede ver, este porvenir será materialista. Siempre llenos del *Número* y de la *Armonía*, esos poemas estarán hechos para permanecer. En el fondo seguirá siendo un poco la Poesía griega.

El arte eterno tendría sus funciones, del mismo modo que los poetas son ciudadanos. La Poesía ya no acompañará la acción; estará *por delante*.

¡Esos poetas serán! Cuando se haya quebrado la infinita servidumbre de la mujer, cuando viva para ella y por ella, porque el hombre —hasta entonces abominable— la haya liberado, ¡la mujer también será poeta! ¡La mujer encontrará lo desconocido! ¿Diferirá su mundo de ideas de los nuestros? La mujer encontrará cosas extrañas, insondables, repugnantes, deliciosas; las tomaremos, las comprenderemos.

Mientras tanto, pidamos a los *poetas* algo *nuevo*: ideas y formas. Todos los listos creerán muy pronto que han satisfecho esta demanda. ¡No es eso! [...]

En cuclillas

Muy tarde, cuando siente su estómago revuelto,
el hermano Milotus, con un ojo en el tragaluz
de donde el sol, claro como un caldero restregado,
le asesta una jaqueca y atonta su mirada,
desplaza entre las sábanas su vientre de cura.

Se revuelve bajo su manta gris
y baja, las rodillas en su vientre temblón,
asustado como un viejo que tomara su dosis,
porque tiene, con el puño en el asa de un orinal blanco,
que subir su amplio camisón hasta los riñones.

Milotus se acuclilla, friolero, los dedos de los pies
doblados, tiritando al claro sol que estampa
amarillos brioches en los cristales de papel;
y la nariz del buen hombre en la que se enciende la laca
resopla ante los rayos, como un polipero carnal.

.....

El buen hombre se cuece lentamente, los brazos torcidos, el belfo
en el vientre: nota cómo sus muslos se convierten en fuego,
y cómo sus calzones enrojecen, y se apaga su pipa;
algo como un pájaro se mueve un poco
en su vientre sereno como un montón de tripas.

Alrededor, duerme un barullo de muebles mostrencos
entre harapos grasientos y sobre sucios vientres;
escabeles, como sapos extraños, se esconden
en los negros rincones: aparadores con caras de chantres
entreabiertos por un sueño lleno de horribles apetitos.

El calor agobiante llena el estrecho cuarto;
el cerebro del buen hombre está atiborrado de trapos,
oye crecer los pelos en su piel sudorosa,
y a veces se libera con hipos severamente chuscos,
que sacuden su escabel cojitranco...

.....

Por la noche, bajo la luna que dibuja
en su culo rebabas de luz,
una sombra con detalles se acuclilla, sobre un fondo
de nieve rosa cual una malvarrosa...
Una nariz extraña persigue a Venus en el cielo profundo.

Sería usted execrable si no me contestara: dése prisa porque dentro de ocho días estaré
en París, tal vez.

Hasta la vista.

A. R.



Los Poetas de siete años

Y, cerrando el cuaderno de deberes,
se marchaba la Madre satisfecha, sin ver, orgullosísima,
en los ojos azules, bajo la frente llena de eminencias,
el alma de su hijo entregada a repugnantes suciedades.

Todo el día él sudaba de obediencia;
era muy inteligente; sin embargo
sus negros tics y ciertos rasgos
parecían probar acres hipocresías en el muchacho.
Por la penumbra de los corredores empapelados y mohosos
al pasar se llevaba las manos a sus partes y sacaba la lengua.
(Veía puntitos de colores si cerraba los ojos.)
Una puerta se abría a la tarde: allá arriba,
en la lámpara que sobre el balaustre agonizaba
bajo un golfo de día, podía vérselo
colgado; en el verano sobre todo, vencido, aplatanado,
él se empeñaba en encerrarse en el frescor de las letrinas:
allí, tranquilamente deleitando sus narices, pensaba.

Y cuando en el invierno, lavado ya de todos los olores del día,
se ilunaba el jardín de detrás de la casa; cuando,
tumbado al pie de una pared, enterrado en la marga
y aplastando sus ojos de carnero para tener visiones,
escuchaba bullir los carcomidos enrejados de las enredaderas.
¡Por favor...!: sólo era amigo de esos chicos
descalzos y canijos, cuyos ojos sobre las mejillas destilaban
legañas y escondían unos dedos amarillos y escuálidos,
negros de barro, bajo la ropa hediendo a cagalera; viejos
prematuros hablando con la dulzura del idiota.
Y si, habiéndolo visto en inmundas (¡qué pena!) golferías,
su madre se asustaba, la profunda ternura
del niño se arrojaba sobre aquel triste asombro.
¡Qué bonito era! Ella tenía azul la mirada —la que engaña.

A los siete escribía novelas
sobre la vida en el desierto, donde luce la libertad embelesada,

bosques, soles, orillas, sabanas..., inspirándose
en diarios ilustrados en los que, enfebrecido,
miraba a las risueñas españolas o a las italianas.
Si venía, loca, de ojos castaños, vestida de percal
—ocho años—, la hija del obrero de al lado,
la pequeña salvaje que en un rincón saltaba,
sacudiendo las trenzas, sobre sus hombros,
él la mordía en las nalgas (pues ella no llevaba jamás bragas).
Y, bien vapuleado por ella a puñetazos y patadas,
se llevaba a su cuarto el sabor de su piel.

Temía los desvaídos domingos de diciembre,
en los que, re peinado y engomado,
leía en un velador de caoba una Biblia de canto verdehoja;
los sueños le oprimían por la noche en la alcoba.
No amaba a Dios, pero sí a aquellos hombres
que en la noche salvaje, renegridos,
veía entrar en mangas de camisa en el suburbio
donde los pregoneros, entre redobles de tambor, hacían
rugir y reír en torno a los edictos a las masas. (Soñaba
en el prado amoroso donde las marejadas luminosas,
perfumes saludables, pubescencias de oro,
se ciernen calmamente preparando su impulso.)

Pero saboreaba sobre todo lo sombrío,
cuando, en la habitación desnuda de persianas bajadas,
alta y azul, agudamente afecta de humedad,
leía su novela sin cesar meditativa, abarrotada de pesados
cielos de ocre y de bosques ahogados,
de carnales flores abiertas en las selvas siderales...
Derrumbamientos, vértigos, caos, desgracias...
Mientras, abajo, el rumor del barrio iba creciendo y se quedaba
solo, acostado sobre piezas de lienzo, presintiendo la vela con violencia.

A. R.

< P. 39 ¶ 1871. NUEVA CARTA DE RIMBAUD A PAUL DEMENY EL 10 DE JUNIO. EN ELLA LE PIDE QUE QUEME TODOS LOS POEMAS QUE LE HABÍA ENTREGADO EN DOUAI Y LE ENVÍA, ENTRE OTROS, EL POEMA *LES POÈTES DE SEPT ANS* [LOS POETAS DE SIETE AÑOS]. REDACTA UN PROYECTO DE CONSTITUCIÓN, HOY PERDIDO. ÚLTIMA CARTA A GEORGES IZAMBARD. NUEVA CARTA A THÉODORE DE BANVILLE, ENVIÁNDOLE *CE QU'ON DIT AU POÈTE À PROPOS DE FLEURS*. REEMPRENDE SUS LARGOS PASEOS CON DELAHAYE. ESCRIBE A DEMENY COMUNICÁNDOLE SU INTENCIÓN DE IRSE A VIVIR A PARÍS. 5 DE AGOSTO: ESCRIBE UNA LARGA CARTA A PAUL VERLAINE CON UNAS PALABRAS DE PRESENTACIÓN DE CHARLES BRETAGNE, CONOCIDO DE VERLAINE. ACOMPAÑABAN LA CARTA, HOY PERDIDA, VARIOS POEMAS: *ACCROUPISSEMENTS*, *LES DOUANIERS*... AL NO RECIBIR RESPUESTA, LE ENVÍA UNA SEGUNDA CARTA, CUYO CONTENIDO TAMBIÉN SE DESCONOCE A EXCEPCIÓN DE UN BREVE FRAGMENTO, CON NUEVOS POEMAS: *LES PREMIÈRES COMMUNIONS*, *PARIS SE REPEUPLE* Y *MES PETITES AMOUREUSES*. FINALMENTE, LLEGA LA RESPUESTA DE VERLAINE, INSTÁNDOLE A IR A PARÍS Y MANDÁNDOLE DINERO PARA EL VIAJE. ¶ P. 59 >

[DE A. R. A PAUL DEMENY]

Charleville, 10 de junio de 1871

[Incluye *Les Poètes de sept ans*.]

Esto es lo que hago.

Tengo que pedirle tres cosas.

Queme usted, *lo quiero*, y creo que usted respetará mi voluntad como la de un muerto, queme *todos los versos que fui tan tonto* como para darle cuando estuve en Douai; tenga la bondad de enviarme, si puede y quiere, un ejemplar de sus *Glaneuses*, que quisiera releer y que no puedo comprar, pues mi madre no me ha gratificado con moneda alguna desde hace seis meses —¡piedad!—; en fin, tenga la amabilidad de responderme, lo que sea, tanto sobre este envío como sobre el precedente.

A. R.

[DE A. R. A PAUL DEMENY]

Charleville (Ardenas), agosto de 1871

Estimado señor:

Me obliga usted a repetir mi ruego: de acuerdo. Ésta es mi endecha completa. Busco palabras tranquilas, pero mi ciencia del arte no es muy profunda. Pero bueno, sea:

Situación del detenido: hace más de un año que he abandonado la vida corriente, por lo que usted sabe. Encerrado continuamente en esta incalificable región ardenesa, sin frecuentar a ningún hombre, abocado a un trabajo infame, inepto, obstinado, misterioso, respondiendo con el silencio a las preguntas, a las increpaciones groseras y malvadas, mostrándome digno dentro de mi postura extralegal, he acabado por provocar atroces resoluciones en una madre tan inflexible como setenta y tres administraciones militares.

¡Mi madre ha querido imponerme el trabajo —perpetuo— en Charleville (Ardenas)! Un empleo para el día tal, dice, o a la calle.

Rechacé esa vida; sin dar mis razones: habría sido penoso. Hasta hoy, he podido evitar sus plazos. Mi madre ha llegado a esta situación: desear sin cesar mi marcha inconsiderada, ¡mi fuga! Indigente, inexperto, acabaré en un reformatorio. ¡Y entonces caerá el silencio sobre mí!

Ése es el pañuelo amargo que me han metido en la boca. Así de sencillo.

No pido nada, pido un dato. Quiero trabajar libre: pero en París, que me gusta. Mire: soy un peatón, nada más; llego a la inmensa ciudad sin ningún recurso material, pero usted me dijo: Quien desea ser obrero por quince céntimos al día se dirige ahí, hace eso, vive así. Yo me dirijo ahí, hago eso, vivo así. Le he pedido que me indicara ocupaciones poco absorbentes porque el pensamiento exige amplios tramos de tiempo. Esos columpios materiales, que absuelven al poeta, se hacen querer. Estoy en París: ¡necesito una *economía* positiva! ¿No encuentra esto sincero? ¡Me parece tan extraño tener que demostrarle mis buenas intenciones!

Tuve esta idea: la única que me parecía razonable; se la remito en otros términos. Tengo buena voluntad, hago lo que puedo, ¡mis palabras son tan comprensibles como las de un desgraciado! ¿Por qué regañar al niño que, al carecer de principios zoológicos, quisiera un pájaro con cinco alas? ¡Le harían creer en los pájaros con seis colas, o con tres picos! Le prestarían un Buffon para las familias: eso le desengaña.

Así pues, ignorante de lo que usted me pueda escribir, corto las explicaciones y sigo fiándome de sus experiencias, y de su buena voluntad que bendije al recibir su carta, y le animo a que parta de mis ideas, por favor...

¿Le molestaría mucho recibir algunas muestras de mi trabajo?

A. R.



PAUL VERLAINE (1844-1896). UNO DE LOS GRANDES AUTORES DE LA POESÍA FRANCESA DE TODOS LOS TIEMPOS. FUE LA SUYA UNA VIDA ATORMENTADA, ENTRE EL AMOR, LA RELIGIÓN Y EL ALCOHOL. SU NOMBRE PERMANECERÁ SIEMPRE UNIDO AL DE RIMBAUD, AL QUE TRATÓ DESDE LA LLEGADA DE ÉSTE A PARÍS, EN SEPTIEMBRE DE 1871, MOMENTO EN QUE LOS DOS AMIGOS EMPRENDIERON DOS AÑOS DE CORRERÍAS POR PARÍS Y LONDRES QUE ACABARÍAN EN LOS TRÁGICOS SUCESOS DE BRUSELAS [VER PÁGS. 117 Y SIGUIENTES]. PESE A QUE NO VOLVIERON A VERSE, VERLAINE PERMANECIÓ SIEMPRE FIEL AL RECUERDO DE SU AMIGO Y LUCHÓ POR VER IMPRESA SU OBRA. (FOTOGRAFÍA DE ALBERT PROUZET, 1871.)

Así que hice una copia de *Les Effarés*, *Accroupissements*, *Les Douaniers*, *Le Cœur volé* y *Les Assis*. Rimbaud añadió una extensa carta escrita en letra menuda, en la que hablaba de sus ideales, su rabia, sus fervores, su hastío, de todo cuanto él era; a continuación, pedía a Verlaine una apreciación de sus versos así como opinión y consejo. Fue, luego, a ver a Bretagne, quien añadió diez enérgicas líneas de recomendación. [...]

Escribió entonces Rimbaud otra carta, en la que incluyó otros poemas: *Mes Petites Amoureuses*, *Les Premières Communions*, *Paris se repeuple*. Y por fin llegó la respuesta, tal como la había pronosticado Bretagne, es decir, afabilísima y fraternal.

Verlaine se avenía de buen grado a opinar acerca de los poemas sometidos a su juicio; comenzaba por elogiarlos y, luego, daba algunos consejos: era preferible no utilizar neologismos, términos científicos, ni tampoco palabras excesivamente crudas, como la que aparecía en *Les Effarés* y en *Accroupissements*, así como otra por el estilo en *Paris se repeuple*, pues tales recursos —y Rimbaud admitía con total sinceridad lo atinado del comentario— no añadían nada al color y a la fuerza del poema. Esos puntos de vista del poeta fueron cambiando con la edad; a la sazón, seguía siendo un ferviente partidario de la exquisita corrección parnasiana a la que se atuvo para cincelar *Les Fêtes galantes*; por lo demás, simpatizaba con el carácter inconformista del firmante de la carta: "Noto algo así como un efluvio de su licantropía".

Se disculpaba también por la demora en responder: al estar ausente, no había recibido las cartas y los poemas enviados a Montmartre; pero acababan de llegarle al Norte, departamento en el que llevaba ya una temporada larga; iba a regresar pronto a París, e insinuaba ciertas posibilidades de que el joven poeta pudiera instalarse en la capital. Tenía que ponerse de acuerdo con unas cuantas personas... Luego, casi enseguida, llegó otra carta. Y ésta era terminante. Todo estaba solucionado: "¡Venga, pues, queridísima alma noble!...".

ERNEST DELAHAYE

[DE A. R. A PAUL VERLAINE]

[Charleville, septiembre de 1871]

Tengo proyectado hacer un gran poema, y no puedo trabajar en Charleville. No puedo ir a París, pues no tengo recursos. Mi madre es viuda y extremadamente devota. Sólo me da diez céntimos todos los domingos para pagar mi silla en la iglesia.

A. R.

La víspera de su partida, por la tarde, quiso dar un último paseo por las inmediaciones de Charleville. Corría el mes de septiembre [de 1871]; la luz era hermosísima y suave, la temperatura grata y deliciosamente tibia; todo invitaba a la esperanza, todo armonizaba con la dicha de aquella conquista de la libertad. Nos sentamos en las lindes de un bosque. "Mira lo que he escrito para enseñárselo a ellos cuando llegue", dijo. Y me leyó *Le Bateau ivre*. Tras escuchar tan deslumbradora maravilla, me congratulé de antemano por la sonada irrupción que haría con ella en el mundo literario. ¿Quién sería capaz de no admirarla en el acto e incondicionalmente? No había duda de que Rimbaud tendría un éxito inmediato y estaba ya a las puertas de la gloria... Él, tras el pasajero entusiasmo fruto de la lectura, quedó triste y abatido: "Sí, claro —añadió—. Bien sé yo que nunca ha escrito nadie nada como esto... Pero... ¡ese mundo de intelectuales, de artistas...! ¡Los salones literarios, la gente fina...! Yo no sé comportarme, soy torpe, tímido, no sé hablar... En lo que a pensar se refiere, no le tengo miedo a nadie... pero... ¡ay!, qué voy a hacer yo allí...".

ERNEST DELAHAYE



PAUL VERLAINE Y MATHILDE MAUTÉ DE RECIÉN CASADOS RETRATADOS
POR FRÉDÉRIC-AUGUSTE CAZALS.

En los primeros días de octubre, recibió mi marido [Paul Verlaine] una carta de un desconocido: estaba fechada en Charleville. El autor de esta misiva se confesaba entusiasta de los versos de mi marido y poeta él mismo. Enviaba dos poesías tuyas. Verlaine y Charles Cros, a quien se las enseñó, encontraron estos versos originales e interesantes. Fue el comienzo de una correspondencia entre mi marido y el joven poeta que firmaba Arthur Rimbaud. Pronto éste pidió que se le proporcionaran medios para venir a París. [...]

Esta vez Verlaine envió un giro para sufragar el viaje y le respondió que se le esperaba. Mi madre, siempre demasiado buena, después de haber sido consultada, dijo a Verlaine que ofrecería gustosa su hospitalidad a su joven protegido en la Rue Nicolet, al menos hasta la vuelta de mi padre.

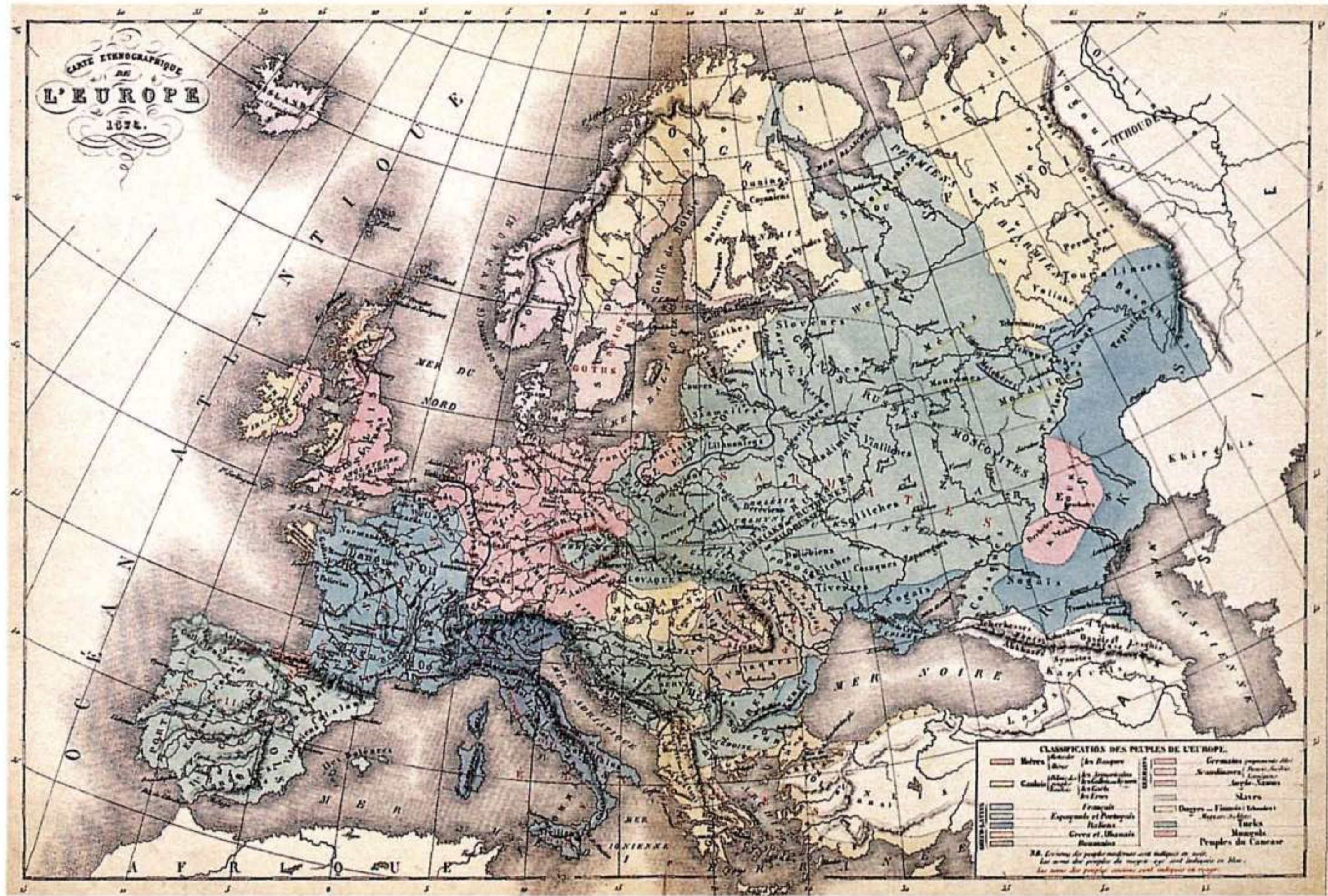
Es probable que, de haber estado, mi padre no hubiese admitido con tanta facilidad a un extraño en su casa; pero mi madre era demasiado confiada. Por otra parte, ¿quién podía prever que la llegada de este personaje fuera a cambiar mi destino por completo?

MATHILDE MAUTÉ

PARTE SEGUNDA

[1871 - 1879]





FRANCIA, BÉLGICA, INGLATERRA, ALEMANIA, LOS PAÍSES NÓRDICOS, AUSTRIA E ITALIA, ADEMÁS DE UN LARGO PERIPLO QUE LE LLEVARÍA A LA ISLA DE JAVA Y DE UNA TEMPORADA ENTRE ALEJANDRÍA Y LA ISLA DE CHIPRE, CONFIGURAN EL TERRENO POR DONDE SE MUEVE RIMBAUD EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA. (MAPA DE EUROPA, *ATLAS GROSSELIN-DELAMARCHE*, 1876.)

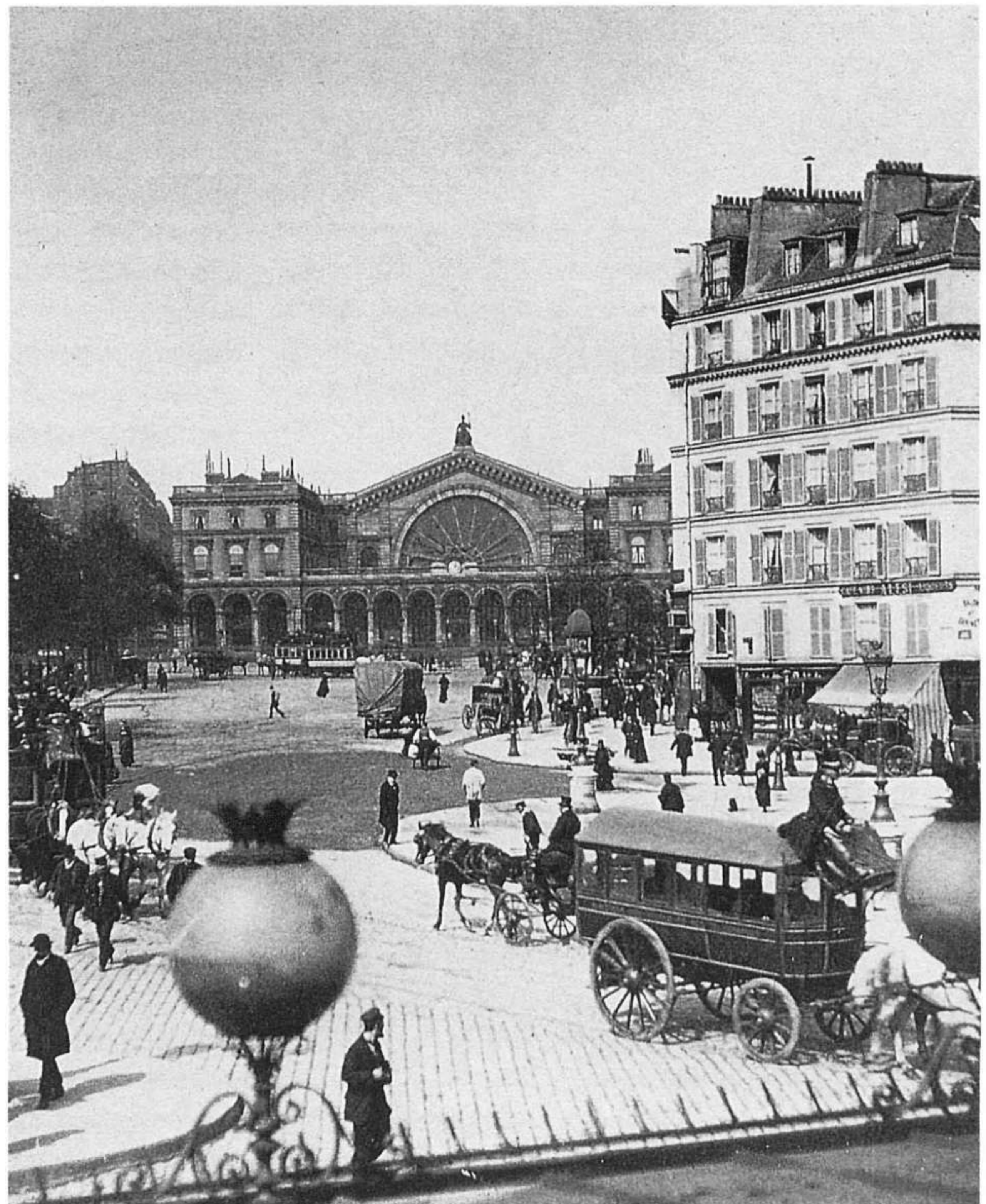
< P. 53 ¶ 1871. MEDIADOS DE SEPTIEMBRE: RIMBAUD LLEGA EN TREN A PARÍS Y SE ALOJA EN CASA DE LOS MAUTÉ, PADRES DE MATHILDE, LA ESPOSA DE VERLAINE. VERLAINE, QUE CUENTA ENTONCES VEINTISIETE AÑOS DE EDAD, LE INTRODUCE EN EL CÍRCULO DE SUS AMISTADES Y EN LA BOHEMIA PARISINA: EL MÚSICO ERNEST CABANER, CHARLES CROS, POETA E INVENTOR, EL DIBUJANTE JEAN-LOUIS FORAIN, CONOCIDO COMO "GAVROCHE", LOS POETAS LÉON VALADE Y ÉMILE BLÉMONT, EL FOTÓGRAFO Y DIBUJANTE ÉTIENNE CARJAT O EL TAMBIÉN DIBUJANTE ANDRÉ GILL, A QUIEN YA HABÍA CONOCIDO EN UN ANTERIOR VIAJE. ÉTIENNE CARJAT REALIZA DOS RETRATOS FOTOGRÁFICOS DE RIMBAUD. ¶ P. 67 >

La gota que colmó el vaso cayó sobre el mes de octubre* de 1871. Un elemento de discordia se introdujo en el matrimonio: por esos días Arthur Rimbaud hizo su aparición en la casa de la Rue Nicolet.

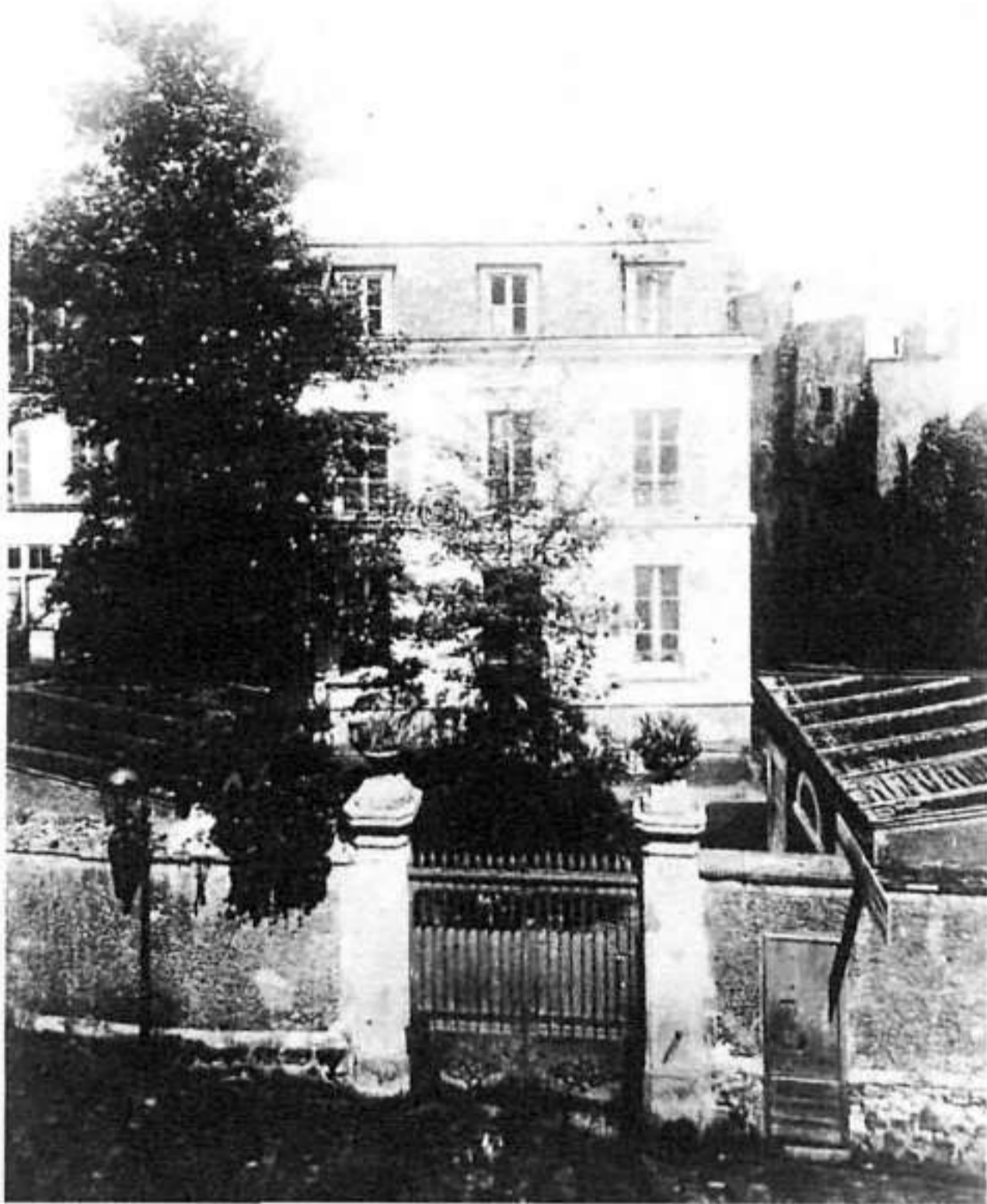
Era el invitado fatal, el genio maligno de las leyendas, que llamaba a la puerta y a quien, sin desconfianza, se dejaba entrar. Hay en la vida minutos singulares que cambian todo un destino, en los que toda una existencia, a veces dos, se estropean y desbaratan debido a la irrupción de un personaje enviado por el azar y que, desconocido, inesperado la víspera, adquiere repentinamente una importancia excesiva, una influencia perturbadora, irresistible, sin que ninguna premonición advierta a la víctima. Uno se encuentra indefenso frente a estos avatares de la suerte.

EDMOND LEPELLETIER

* Aunque muchos testimonios sitúan la llegada a París de A. R. en el mes de octubre de 1871, ésta se produjo hacia mediados de septiembre. [N. del E.]



PARÍS EN LOS SETENTA. LA ESTACIÓN DEL ESTE, PUNTO DE LLEGADA DE RIMBAUD. (FOTOGRAFÍA DE HUITNET.)



SOBRE ESTAS LÍNEAS, LA CASA FAMILIAR DE LOS MAUTÉ, PADRES DE MATHILDE, EN LA RUE NICOLET (ARRIBA) DEL BARRIO DE MONTMARTRE, DONDE VIVÍA EL MATRIMONIO VERLAINE Y DONDE RIMBAUD PASARÍA UNOS DÍAS A SU LLEGADA A PARÍS.

El día de su llegada Cros y yo estábamos tan deseosos de recibirle en la estación de Estrasburgo, o del Norte, que se nos escapó, y sólo después de haber echado pestes contra nuestra mala suerte —¡sólo Dios sabe cómo!— durante todo el trayecto desde el Boulevard Magenta hasta el final de la Rue Ramey lo encontramos, charlando tranquilamente con mi suegra y mi mujer en el salón de la casita de mi suegro, Rue Nicolet, bajo la Butte [Montmartre]. No sé por qué me había imaginado al poeta de un modo completamente distinto. Era por entonces una auténtica cara de niño, redonda y fresca, sobre un cuerpo grande, huesudo y algo desgarrado, como de adolescente todavía en periodo de crecimiento y cuya voz, con acento ardenés, casi dialectal, tenía los altibajos propios de la muda.

Cenamos. Nuestro huésped hizo los honores, sobre todo a la sopa, y durante la cena estuvo más bien taciturno, respondiendo más bien poco a las preguntas de Cros, que puede que estuviera aquella primera noche demasiado inquisitivo y llegó, como buen analista sin piedad, hasta indagar cómo se le había ocurrido tal idea, por qué había empleado este término y no tal otro, pidiéndole cuenta de algún modo de la "génesis" de sus poemas. El otro, a quien nunca he considerado muy buen conversador, ni siquiera muy comunicativo en general, no respondía sino con monosílabos más bien aburridos. Tan sólo recuerdo una ocurrencia que tuvo a propósito de los perros (el que había en casa, llamado Gastineau —¿por qué? por un superviviente de la San Bartolomé durante el Sitio de París—, brincaba alrededor de la mesa): "Los perros —dijo Rimbaud— son unos liberales". No lo cito como algo prodigioso; simplemente doy fe de que aquello fue pronunciado. La velada no se prolongó ya que el recién llegado se mostró algo cansado por el viaje...

PAUL VERLAINE



MATHILDE MAUTÉ, PAUL VERLAINE Y ARTHUR RIMBAUD,

TRES LADOS DE UN TRIÁNGULO IMPOSIBLE.

Y todo fue dando tumbos en aquel matrimonio... hasta la llegada a París, hacia octubre de 1871, de Arthur Rimbaud, por quien mi mujer concibió al punto unos celos absolutamente injustos ¡entonces!, en el sentido villanamente antipáticos en que ella los entendía... No se trataba al principio de un afecto ni de una simpatía cualquiera entre dos temperamentos tan distintos como el del poeta de *Les Assis* y el mío, sino de una admiración y un asombro extremados ante aquel chico de dieciséis años que ya por aquel tiempo había escrito cosas que, como ha dicho muy bien Fénéon, "puede que estén por encima de la literatura".

PAUL VERLAINE

Hasta octubre de 1871 no convirtió Rimbaud en feudo propio la ciudad de Villon [París]. Durante su primer viaje, había sobresaltado al ingenuo André Gill. En esta ocasión, entusiasmó a Cros, deleitó a Cabaner, intranquilizó y embelésó a otros muchos, espantó a no pocos imbéciles y hay quien dice que, incluso, afligió a familias que, según se asegura, han conseguido ya restablecerse por completo.

PAUL VERLAINE

Llegó, pues, a nuestra casa. Mi marido había ido a esperarle a la estación. Lo encontró a su regreso, en el saloncito donde mi madre y yo le habíamos recibido y acogido muy afectuosamente. Era un muchacho grande y fuerte, de cara colorada; un campesino. Parecía un joven colegial que había crecido demasiado deprisa, pues su pantalón, que se le había quedado corto, dejaba al descubierto unos calcetines de algodón azul tejidos por su madre. Los cabellos hirsutos, una corbata retorcida, un atuendo descuidado. Los ojos eran azules, bastante bellos, pero tenían una expresión de hipocresía que, en nuestra indulgencia, tomamos por timidez.

Había llegado sin ningún equipaje, ni siquiera una maleta. No traía ropa interior, ni más vestimenta que la puesta.

Cenó con nosotros, habló poco, después subió a acostarse, diciendo que estaba cansado del viaje. Al día siguiente y durante los que siguieron le vi poco: mi marido se lo llevaba después de comer y muchos días ninguno de los dos volvía a cenar.

•

Algunas fechorías vinieron a echar un jarro de agua fría sobre nuestra buena opinión. Primero, se llevó un cristo de marfil que había sido de mi abuela y que a Verlaine le costó mucho recuperar; después, rompió a propósito varios objetos que yo apreciaba; además de cometer numerosas indelicadezas que acabaron por disgustarnos.

MATHILDE MAUTÉ



LA BOHEMIA ARTÍSTICA Y LITERARIA HABÍA HECHO POR ENTONCES SU FEUDO DEL BARRIO LATINO PARISINO. EN LA FOTOGRAFÍA, LA RUE SÉGUIER, DONDE SE ENCONTRABA EL ESTUDIO DE CHARLES CROS EN EL QUE SE ALOJARÁ RIMBAUD TRAS SER DESPEDIDO DE LA CASA DE LOS MAUTÉ.

ALGUNOS MIEMBROS DE LA BOHEMIA PARISINA



CHARLES CROS (1842-1888). POETA E INVENTOR, FUE UN ACTIVO PERSONAJE DE LA BOHEMIA PARISINA. AMIGO DE VERLAINE, TRATÓ A RIMBAUD DESDE SU LLEGADA A PARÍS. ASISTENTE A LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES [VER PÁG. 66], FUE EL FUNDADOR DEL CERCLE ZUTIQUE [VER PÁG. 73 Y SIGUIENTES]. REALIZÓ IMPORTANTES ESTUDIOS SOBRE LA FOTOGRAFÍA EN COLOR Y SE ADELANTÓ A EDISON EN EL DESCUBRIMIENTO DE LOS PRINCIPIOS DEL FONÓGRAFO. SUS HERMANOS ANTOINE, MÉDICO, Y HENRI, ESCULTOR, FUERON TAMBIÉN ASIDUOS ASISTENTES A LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES Y A LAS VELADAS DEL CERCLE ZUTIQUE.



ERNEST CABANER (1833-1881). PIANISTA DE CAFÉS Y COMPOSITOR, ERA EL ENCARGADO DEL BAR EN EL CERCLE ZUTIQUE. BUEN AMIGO DE RIMBAUD EN ESTOS DÍAS, VOLVIÓ A TRATARLE MÁS TARDE EN 1875. VERLAINE LE DESCRIBIÓ COMO A UN "JESUCRISTO DESPUÉS DE TRES AÑOS DE ABSENTA".



ÉMILE BLÉMONT (1839-?). POETA Y AUTOR DE TEATRO, PUBLICÓ EN *LE PARNASSE CONTEMPORAIN*. EN 1872 FUNDÓ LA REVISTA *RENAISSANCE LITTÉRAIRE ET ARTISTIQUE*, EN LA QUE PUBLICÓ EL POEMA DE RIMBAUD *LES CORBEAUX*. ASIDUO DE LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES Y DEL CERCLE ZUTIQUE, FIGURA EN EL CUADRO DE FANTIN-LATOUR *COIN DE TABLE*.



ÉTIENNE CARJAT (1828-1906). FOTÓGRAFO, PERIODISTA, CARICATURISTA Y POETA, AUTOR DE DOS CÉLEBRES RETRATOS DE RIMBAUD A SU LLEGADA A PARÍS EN 1871 [VER PÁGS. 63 Y 65]. TUVO CON ÉL UNA AGRIA DISPUTA DURANTE UNA REUNIÓN DE LOS VILAINS BONSHOMMES EN ENERO DE 1872.



LÉON VALADE (1841-1884). POETA Y FUNCIONARIO MUNICIPAL, ASIDUO DE LOS VILAINS BONSHOMMES Y DEL CERCLE ZUTIQUE, MUY AMIGO DE VERLAINE Y DE RIMBAUD, FIGURA EN EL CUADRO *COIN DE TABLE* [VER PÁG. 87].



FRANÇOIS COPPÉE (1843-1908). POETA PARNASIANO Y AUTOR DE TEATRO DE ÉXITO, PASÓ DE SER ADMIRADO EN UN PRINCIPIO POR RIMBAUD A SER OBJETO DE SUS BURLAS. MUCHAS COMPOSICIONES DEL *ALBUM ZUTIQUE* [VER PÁG. 76] QUE APARECEN FIRMADAS POR COPPÉE SON EN REALIDAD PARODIAS DE RIMBAUD O DE VERLAINE.



JEAN-LOUIS FORAIN, LLAMADO "GAVROCHE" (1852-1931). PINTOR, DIBUJANTE E ILUSTRADOR, CONOCIÓ A RIMBAUD EN PARÍS EN 1871 Y LO ALOJÓ UNA TEMPORADA EN SU ESTUDIO DE LA RUE CAMPAGNE-PREMIÈRE. AUTOR DE VARIOS RETRATOS DE A. R. [VER PÁGS. 80, 81, 88 Y 134].



ALBERT MÉRAT (1840-1909). POETA PARNASIANO, ADMIRADO POR RIMBAUD EN UN PRINCIPIO. PESE A SER UN ASIDUO DE LAS REUNIONES DE LOS VILAINS BONSHOMMES Y DEL CERCLE ZUTIQUE, SE NEGÓ A FIGURAR EN *COIN DE TABLE* EN COMPAÑÍA DE VERLAINE Y RIMBAUD.



ARTHUR RIMBAUD FOTOGRAFIADO POR ÉTIENNE CARJAT, OCTUBRE [?] DE 1871.

Cuando llegó Rimbaud a París, en octubre de 1871, era de estatura inferior a la media. Luego creció mucho y medía un metro ochenta cuando menos; tenía abundante pelo castaño oscuro. Su rostro era ovalado, con rasgos algo bastos, la nariz un tanto respingona, de ventanas anchas y redondas, la boca no grande pero sí gruesa, roja, de trazo tosco y expresión violenta y amarga. Labios carnosos, sobre todo el de abajo, que parecía partido, barbilla cuadrada, sin prognatismo. Mejillas sonrosadas y redondas. Manos anchas y rojas. Brazos largos. Tirando a flaco, ni elegante ni desgarbado. En el porte, algo así como una dejadez candorosa, saludable y aventurera. De buena planta, cabeza enhiesta y busto erguido. En resumidas cuentas, la traza de un campesino no demasiado rústico.

Lo único que tenía realmente hermoso eran los ojos, *azul pálido, surcados de radios de azul oscuro* —los ojos más bellos que me ha sido dado ver—, a los que asomaba, cuando estaba serio, un coraje dispuesto a sacrificarlo todo; cuando reía, una exquisita dulzura infantil y, casi siempre, una hondura y una ternura pasmosas.

La frente era, más que ancha, alta, de curva poco pronunciada, un poco en forma de huevo.

Detalle curioso. Entre mayo y noviembre del 71 (seis meses), creció casi veinte centímetros.

ERNEST DELAHAYE

¿No es acaso el "Infante Sublime", sin el terrible desaire de Chateaubriand, pero no sin la desaprobación de unos labios, desde hacía tiempo sensuales, y de un par de ojos perdidos en algún recuerdo muy antiguo más que en un sueño, aun precoz? ¿No ríe acaso un Casanova niño, aunque mucho más docto en aventuras, en esas descaradas ventanas de la nariz? ¿Y no dice esa hermosa barbilla accidentada: "¡Vete al cuerno!" a toda ilusión que no deba su existencia a la más irrevocable voluntad? Por último, a nuestro parecer, las soberbias greñas no han podido llegar a tan lastimoso estado más que por sabias almohadas, que el codo habrá hollado, por lo demás, por puro capricho de sultán. ¿Y ese desprecio tan viril por una limpieza inútil a tan literal belleza del Diablo!

El hombre era alto, proporcionado, casi atlético, con el rostro perfectamente ovalado de un ángel desterrado, con el cabello castaño claro desordenado y los ojos de un azul pálido inquietante.

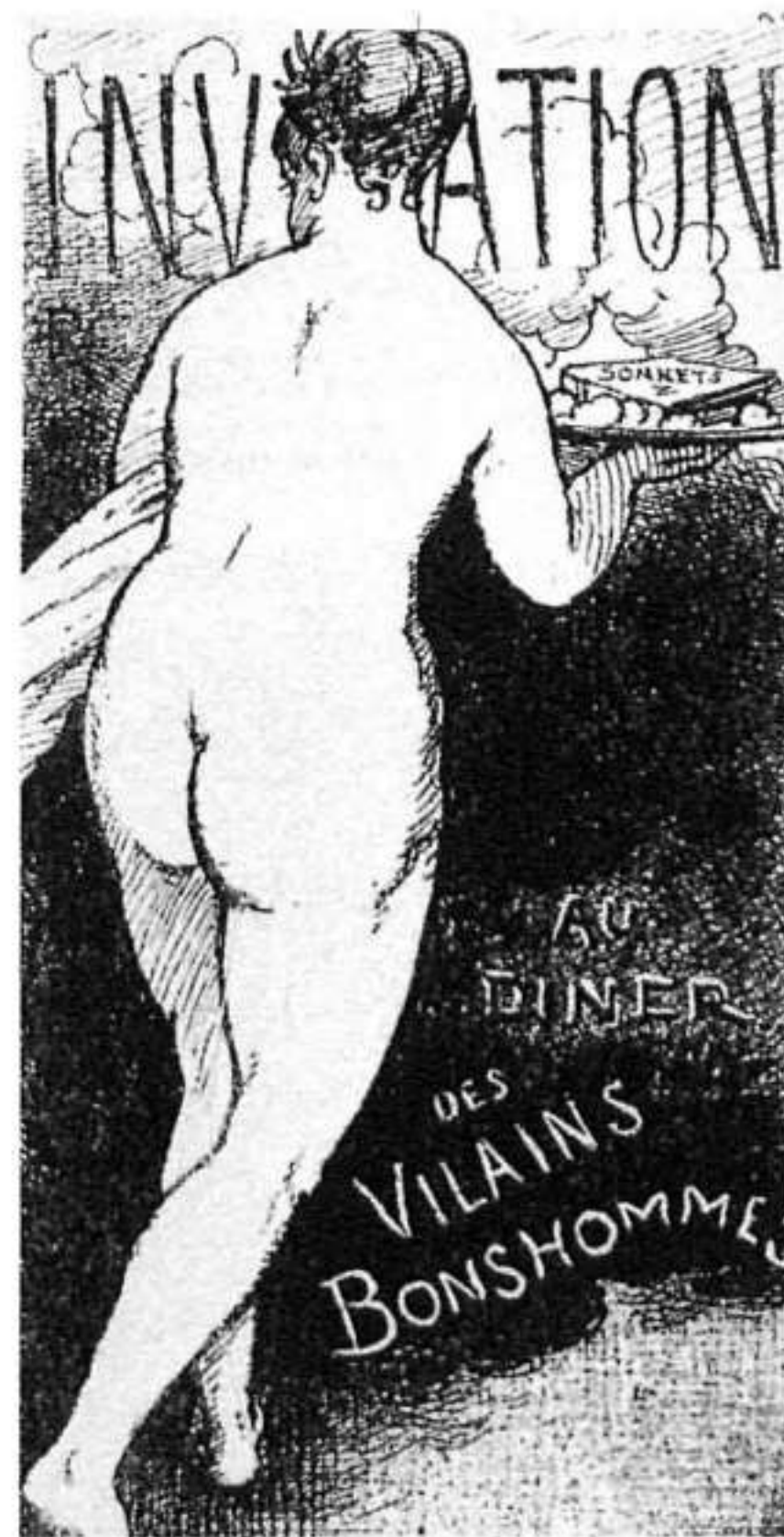
PAUL VERLAINE



ARTHUR RIMBAUD FOTOGRAFIADO POR ÉTIENNE CARJAT, DICIEMBRE [?] DE 1871. ESTE
RETRATO, SIN DUDA EL MÁS CONOCIDO DEL POETA, SIRVIÓ DE BASE PARA OTROS
POSTERIORES [VER PÁGS. 196, 218, 255].

No conocí [a Rimbaud], pero una vez le vi de pasada en una de esas comidas literarias formadas al final de la guerra, la *Cena de los Vilains Bonshommes*. [...] Tenía algo desafiante, o perverso, de criada, o mejor de lavandera, a causa de sus enormes manos enrojecidas por los sabañones producidos por los cambios del calor al frío. Manos que al pertenecer a un muchacho podían haber indicado los más duros oficios. Supe que habían autografiado bellos versos no publicados: su boca, con un rictus entre enfadado y burlón, no recitó ninguno.

STÉPHANE MALLARMÉ



LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES REUNÍAN EN TORNO A LA MESA DE UNA TABERNA DE LA PLACE SAINT-SULPICE A UN NUMEROSO GRUPO DE POETAS, PINTORES Y MÚSICOS. EN LA QUE TUVO LUGAR EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1871 VERLAINE PRESENTÓ EN SOCIEDAD AL JOVEN RIMBAUD, QUE LEYÓ SU POEMA *LE BATEAU IVRE* [EL BARCO EBRIO, VER PÁG. 69]. EN OTRA DE ESTAS CENAS, EN MARZO DE 1872, TENDRÍA LUGAR UN VIOLENTO ALTERCADO ENTRE RIMBAUD Y ÉTIENNE CARJAT [VER PÁG. 85]. ARRIBA A LA DERECHA, UN DIBUJO DE VERLAINE DE TRES VILAINS BONSHOMMES (VERLAINE, VALADE Y MÉRAT), Y, SOBRE ESTAS LÍNEAS, INVITACIÓN A UNA DE LAS CENAS DIBUJADA POR FÉLIX RÉGAMEY.



[DE LÉON VALADE A ÉMILE BLÉMONT]

5 de octubre de 1871

No sabe lo que se perdió no asistiendo a la cena de los Vilains Bonshommes. Allí se exhibió, bajo los auspicios de Verlaine, su inventor, y los míos, su Juan Bautista de la orilla izquierda, un temible poeta de menos de dieciocho años que tiene por nombre Arthur Rimbaud. Grandes manos, grandes pies, rostro absolutamente *infantil* y que podría corresponder a un niño de trece años, profundos ojos azules, carácter más salvaje que tímido: así es el muchacho cuya imaginación, llena de poderes y de corrupciones inauditas, ha fascinado o aterrorizado a nuestros amigos.

"¡Qué tema tan hermoso para un predicador!", exclamó Soury. D'Hervilly dijo: "Jesús entre los doctores". "¡Es el Diablo!", me aseguró Maître, lo que me ha llevado a esta nueva y mejor fórmula: "El Diablo entre los doctores". No le puedo contar la biografía de nuestro poeta. Sepa solamente que viene de Charleville con el firme propósito de no volver a ver ni su ciudad ni a su familia.

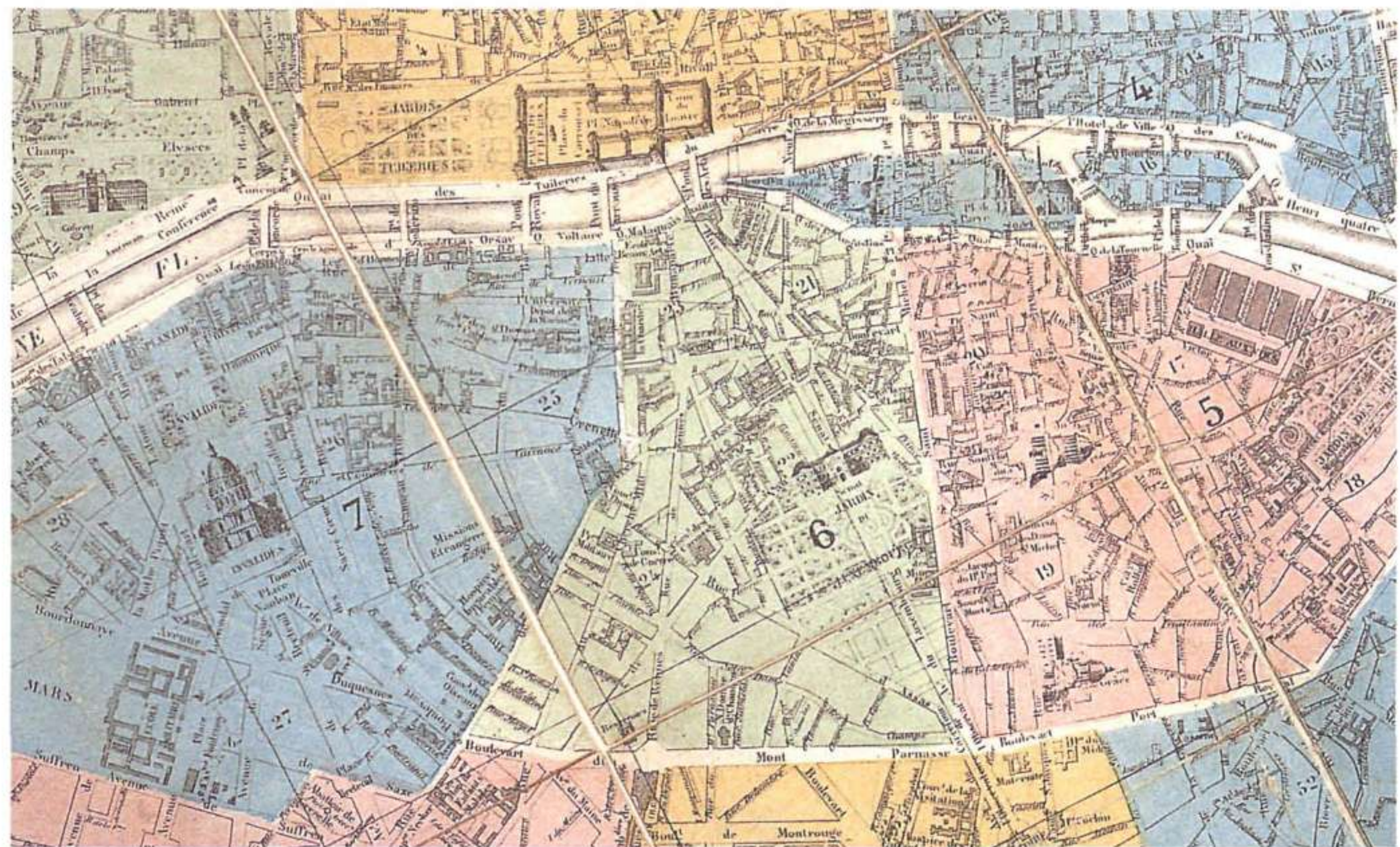
Venga usted, verá sus versos y juzgará por usted mismo. De no ser por la piedra que gravita sobre nuestra cabeza y que el Destino a menudo nos tiene reservada, *es un genio que emerge*. Estas palabras mías son la fría expresión de un juicio que ha ido fraguándose a lo largo de tres semanas y no en un minuto de arrebatada admiración.

L. V.

< P. 59 ¶ 1871. 30 DE SEPTIEMBRE: RIMBAUD ACOMPAÑA A VERLAINE A UNA DE LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES (TIPOS INFAMES), EN LAS QUE SOLÍAN ESTAR PRESENTES LÉON VALADE, ÉTIENNE CARJAT, ERNEST D'HERVILLY, CATULLE MENDÈS, LOS HERMANOS CROS, ALBERT MÉRAT Y STÉPHANE MALLARMÉ, ENTRE OTROS. LA LECTURA POR PARTE DE RIMBAUD DE SU POEMA *LE BATEAU IVRE* [EL BARCO EBRIO] CAUSA UNA GRAN IMPRESIÓN EN LA CONCURRENCIA. MIENTRAS TANTO, Y DADO QUE SU PRESENCIA EN CASA DE LOS MAUTÉ SE HACE CADA DÍA MÁS INDESEABLE, ENTRE OTRAS RAZONES POR LA VIDA DISOLUTA QUE LLEVAN LOS DOS POETAS, RIMBAUD ES INVITADO A ABANDONAR LA CASA. PRIMERO SE INSTALARÁ EN EL ESTUDIO QUE COMPARTEN CHARLES CROS Y EL PINTOR MICHEL DE L'HAY EN LA RUE SÉQUIER, Y, AL POCO TIEMPO, EN UNA HABITACIÓN QUE LE DEJA THÉODORE DE BANVILLE EN LA RUE DE BUCI. ESCRIBE POR ENTONCES *CHASSE SPIRITUELLE*, POEMA HOY DESCONOCIDO, CUYO MANUSCRITO QUEDÓ EN PODER DE MATHILDE MAUTÉ QUIEN LO DESTRUIRÍA TIEMPO DESPUÉS. ¶ P. 73 >

¡Este pequeño Rimbaud es sorprendente! ¿No le dijo a Banville que había llegado el momento de demoler el alejandrino? Puede imaginarse nuestra sorpresa ante este alzamiento rebelde, seguido de la exposición de sus teorías. Le escuchamos con atención, vivamente sorprendidos por el contraste entre la juventud de su rostro y la madurez de sus ideas.

LÉON VALADE



EL BARRIO LATINO Y SUS ALREDEDORES EN UN PLANO DE PARÍS DE 1870.

Los fundadores y principales miembros de la cena de los Vilains Bonshommes eran los señores Albert Mérat, Léon Valade, Jean Aicard, Armand Silvestre, Paul Verlaine y Vermersch, en cuanto a los poetas. Entre los artistas estaban Feyen-Perrin, el famoso pintor, y el aguafortista Solon. El señor Camille Pelletan era también miembro asiduo de las reuniones. Entre los ocasionales, me limitaré a citar al señor Philippe Burty, crítico de arte; al señor Gustave Pradelle, poeta convertido en subprefecto y que sigue siendo subprefecto; Anatole France, autor de los *Poèmes dorés*, etc. En estas cenas se abordaban necesariamente las más altas especulaciones de la estética y, como dijo el señor De Banville, no hubiera sido considerado de buen tono olvidar el propio criterio.

Le Gaulois, 25 de enero de 1876

Verlaine me contaba que cuando Rimbaud le leyó su poema [*Le Bateau ivre*] a Banville, éste arguyó que habría sido conveniente empezarlo diciendo: "Soy un barco que..., etc.". El joven salvaje no repuso nada, pero, al salir, se encogió de hombros al tiempo que refunfuñaba: "¡Viejo imbécil!".

ERNEST DELAHAYE

Arthur Rimbaud
13

Le Bateau ivre

Comme je descendais des Fleuves impassibles
 Je ne me sentis plus guidé par les haleurs :
 Des Beaux-rouges enivrés les avaient pris pour cibles
 Les ayant cloués nus sur poteaux de couleurs.

J'étais insouciant de tous les équipages
 Porteurs de blés flamands ou de cotons anglais
 Quand avec mes haleurs ont fini ces tapages
 Les Fleuves m'ont laissé descendre où je voulais.

Dans les clapotements furieux Des marées
 Moi l'autre hiver plus sourd que les canons d'acier
 Je cours ! Et les Péninsules Démariées
 N'ont pas subi l'ohm-ohm plus triomphant.

La tempête a béni mes éveils maritimes
 Plus léger qu'un couchon j'ai dansé sur les flots
 Qu'on appelle rouleurs éternels de victimes
 Dix nuits, sans regretter l'œil ni ais des falots !

Plus douce qu'aux enfants la chair des pommes
 L'eau verte pénétra ma coque de sapin
 Et des taches devins bleus et des vomissures
 Me lava, dispersant gouvernail et groppins

Et dès lors, je me suis baigné dans le Poème
 De la Mer infusé d'astres, et lactéscent
 Dévorant les azurs vers ; où flottais blême
 Et ravi, un noyé pousif parfois Descendu.

COPIA MANUSCRITA POR PAUL VERLAINE DE LA PRIMERA PÁGINA DE LE BATEAU IVRE. VERLAINE
 COPIÓ, AL DICTADO DE RIMBAUD, MUCHOS DE LOS POEMAS DE ÉSTE, PROBABLEMENTE PARA
 PROCURAR SU PUBLICACIÓN.

El barco ebrio

Cuando yo descendía los Ríos Impasibles ya no me sentí guiado por los sirgadores: Pielas Rojas chillones los habían cogido como blancos, clavándolos desnudos a estacas de colores.

A mí, portador de trigos flamencos o de algodones ingleses, me eran indiferentes todas las tripulaciones. Cuando acabaron su tarea con mis sirgadores, los Ríos me han dejado descender allí a donde yo quería.

¡El otro invierno, más sordo que el cerebro de los niños, corrí a través de los arrebatos furiosos de las mareas! Nunca han sufrido las Penínsulas a la deriva tan triunfante caos.

La tempestad ha bendecido mis despertares marítimos. Durante diez noches, más ligero que un corcho me he mecido sobre las olas —a las que llaman hacedoras eternas de víctimas—, sin añorar el ojo necio de las linternas.

Más dulce que para los niños la carne de las manzanas ácidas, el agua verde penetró en mi casco de abeto y me lavó las manchas de azules vinos y de vómitos, dispersando timón y ancla.

Y desde entonces, infundido de astros y lactescente, devorando verdes azules, me he bañado en el Poema del Mar; donde, flotación pálida y encantada, un ahogado pensativo a veces desciende;

donde, tiñendo de pronto los azules, delirios y ritmos lentos bajo el resplandor del día, fermentan los rojos amargos del amor, ¡más fuertes que el alcohol y más vastos que nuestras liras!

Conozco los cielos estallando en relámpagos, y las trombas, y las resacas, y las corrientes: conozco la tarde, el Alba exaltada como un pueblo de palomas, ¡y yo a veces he visto lo que el hombre ha creído ver!

¡He visto el sol en el ocaso, manchado de horrores místicos, iluminando con largos cuajamientos violetas, como a los actores de dramas muy antiguos, las olas que arrastran a lo lejos sus crujidos de maderas!

¡He soñado la noche verde de nieves deslumbradas, beso que sube lentamente ante los ojos de los mares; la circulación de las savias inauditas y el despertar amarillo y azul de los fósforos cantores!

¡He seguido durante meses enteros al oleaje al asalto de los arrecifes cual una histérica manada, sin nunca imaginar que los pies luminosos de las Marías pudieran romper el morro a los océanos jadeantes!

¡He encontrado, saben ustedes, increíbles Floridas mezclando flores con ojos de pantera de piel humana! ¡Arco iris tensos como bridas bajo el horizonte de los mares con glaucos rebaños!

¡He visto fermentar enormes pantanos, nasas donde se pudre entre los juncos todo un Leviatán! ¡Derrumbamientos de aguas en plena bonanza, y lontananzas que en cataratas se precipitan hacia los abismos!

¡Glaciares, soles de plata, olas nacaradas, cielos en ascuas! ¡Varaderos horribles en el fondo de los golfos oscuros, adonde caen desde árboles retorcidos las serpientes gigantes devoradas por las chinches, con negros perfumes!

Yo hubiera querido enseñar a los niños esas doradas de lomo azul, esos peces de oro, esos peces cantores. —Espumas de flores han mecido mis despedidas e inefables vientos me han alado por instantes.

A veces el mar, cuyo gemido endulzaba mi balanceo, me lanzaba a mí, mártir cansado de polos y de zonas, sus sombrías flores de ventosas amarillas y yo quedaba quieto, como una mujer de rodillas...

casi isla, sacudiendo sobre mi borda las reyertas y los excrementos de gritones pájaros de ojos rubios. ¡Y yo navegaba cuando a través de mis débiles amarras unos ahogados bajaban a dormir, retrocediendo!

Pues yo, barco perdido bajo el cabello de las ensenadas, arrojado por el huracán al éter sin pájaro, a quien ni los Monitores ni los veleros de los Hansas hubieran rescatado el casco ebrio de agua;

yo, libre, humeante, engastado en brumas violetas, horadando el cielo enrojecido como un muro que sostiene, confitura exquisita para los buenos poetas, líquenes de sol y muermos de azul;

yo, madera loca, que corría, manchado de lúmulas eléctricas y escoltado por hipocampos negros, cuando los julios hacían desplomarse a garrotazos los cielos ultramarinos sobre ardientes embudos;

yo, eterno tejedor de inmovilidades azules, que temblaba al oír gemir a cincuenta leguas la brama de los Behemots y los Maelstroms espesos, ¡yo detesto la Europa de los antiguos parapetos!

¡He visto archipiélagos siderales! e islas delirantes abiertas al navegante: —¿Es en estas noches sin fondo cuando tú te duermes y te exilias, millón de pájaros de oro, oh futuro Vigor?

Pero, en verdad, he llorado demasiado. Los amaneceres son desoladores. Toda luna es atroz y todo sol, amargo: el áspero amor me ha llenado de embriagadoras torpezas. ¡Oh, que mi quilla explote! ¡Que yo vaya al mar!

Si deseo un agua de Europa, es la del charco negro y frío en el que, en el crepúsculo embalsamado, un niño acurrucado y lleno de tristeza abandona un barco frágil como una mariposa de mayo.

Yo no puedo, oh olas, bañado por vuestras languideces, seguir la estela de los barcos algodonereros ni atravesar el orgullo de las banderas y los estandartes, ni bogar bajo los horribles ojos de los pontones.

A. R.



ARTHUR RIMBAUD EN LA PROA DEL "BARCO EBRIO", DIBUJO ATRIBUIDO A ANDRÉ GILL.



STÉPHANE MALLARMÉ, SI BIEN NO LLEGÓ A TRATAR A RIMBAUD, SÍ COINCIDIÓ CON ÉL EN UNA DE LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES, COMO ÉL MISMO RECORDARÍA [VER PÁG. 66]. RETRATO DE MALLARMÉ POR PAUL GAUGUIN.



THÉODORE DE BANVILLE (1823-1891). POETA Y AUTOR DE TEATRO DE GRAN INFLUENCIA EN LA POESÍA FRANCESA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX. FUE UNO DE LOS PRINCIPALES COLABORADORES DE LA REVISTA *LE PARNASSE CONTEMPORAIN*, EN LA QUE EL JOVEN RIMBAUD CONOCIÓ LA NUEVA POESÍA Y EN LA QUE PRETENDIÓ SER PUBLICADO, PARA LO QUE ESCRIBIÓ A BANVILLE EN MAYO DE 1870 ENVIÁNDOLE VARIOS POEMAS [VER PÁG. 26]. FUE ASIDUO DE LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES. HOSPEDÓ A RIMBAUD EN OCTUBRE DE 1871 EN SU CASA DE LA RUE DE BUCI.



LA PLACE SAINT-ANDRÉ-DES-ARTS, A POCOS METROS DE LA RUE DE BUCI. (FOTOGRAFÍA DE P. EMONTS, 1878.)

Quiero recordar una anécdota que, con una sonrisa, me contaba deliciosamente Théodore de Banville. La bondad de este maestro era infinita. Fueron a verle para pedirle ayuda, en no se sabe qué jergonza, para que uno de nuestros amigos pudiera hacer *el gran arte*. Banville, que era de la opinión de que para ello el talento era algo secundario y que lo fundamental era tener una habitación en la que albergarse, le alquiló una en las alturas de su casa de la Rue de Buci. Una mesa, con tintero, plumas y papel, además de una blanca cama para los momentos en que no se sueña ni de pie ni sentado. Allí quedó instalado el joven errante. Pero cuál no sería la estupefacción de este metódico benefactor cuando, a la hora en que el patio interior se encontraba unido por los aromas de la cena, se oyeron gritos que salían de todos los pisos, y vio en lo alto de la buhardilla a alguien que, desnudo y como loco, agitaba y lanzaba por encima del tejado sus vestidos andrajosos, quizá para que se los llevaran los últimos rayos de sol; y como expresara ante el dios su inquietud ante uniforme tal, que era sin duda mitológico, Arthur Rimbaud contestó al autor de *Exilés* con unas observaciones que éste debió aceptar como justas, reconociendo su falta de previsión: "Lo que ocurre es que yo no puedo vivir en una habitación tan limpia y virginal con mis viejas ropas acribilladas por los piojos". Pero no pensó que había cumplido del todo con su huésped hasta que no le envió ropas de repuesto y una invitación para cenar, pues "el vestido, además del alojamiento, no es suficiente para quien quiere hacer poemas notables, también hay que comer".

STÉPHANE MALLARMÉ

< P. 67 ¶ 1871. FINALES DE OCTUBRE: FRECUENTA EL CERCLE ZUTIQUE, QUE TENÍA SU SEDE EN UNA HABITACIÓN DEL HÔTEL DES ÉTRANGERS, EN LA RUE RACINE ESQUINA A LA RUE DE L'ÉCOLE DE MÉDECINE. ALLÍ SUS MIEMBROS HABLABAN, BEBÍAN, FUMABAN Y ESCRIBÍAN POEMAS FESTIVOS EN EL ÁLBUM DEL CLUB, EL *ALBUM ZUTIQUE*. LA PARTICIPACIÓN DE RIMBAUD EN DICHO ÁLBUM ES DE LAS MÁS NUMEROSAS. LOS MIEMBROS MÁS ASIDUOS SON VERLAINE, VALADE, CROS, CABANER, GILL..., ADEMÁS DEL PROPIO RIMBAUD, QUE UTILIZARÍA DURANTE UNA TEMPORADA LA HABITACIÓN COMO VIVIENDA. ¶ P. 79 >

HÔTEL DES ÉTRANGERS, SEDE DEL CERCLE

ZUTIQUE [DE *ZUT!*, INTERJECCIÓN

ONOMATOPÉYICA]. A LA DERECHA,

DIBUJOS DEL *ALBUM ZUTIQUE*; EN EL

TERCERO, FIRMADO A. MÉRAT, SE LEE

"VERLAINE NO DEBE TOMAR HACHÍS".



El ómnibus "Place Pigalle-Halle-aux-vins" nos llevó, subidos en la imperial, al Boulevard Saint-Michel, ya conocido a la sazón con el nombre de "Boul'Mich"; y, bulevar arriba, llegamos hasta la Rue Racine, en donde hay un hotel que lucía en el balcón —y sigue luciendo en la actualidad— el rótulo siguiente: Hôtel des Étrangers. Tenía alquilada en él una sala grande del entresuelo un grupo de personalidades del "todo París" artístico, literatos, pintores y músicos, que gustaban de reunirse allí en la intimidad y conversar a sus anchas acerca de cuanto les interesaba. Al primero que divisé fue al músico Cabaner, que acudió a recibir a mi acompañante [Paul Verlaine] con un apretón de manos atento y sincero. Rimbaud estaba durmiendo en un banco. Se despertó cuando llegamos, se restregó los ojos con una mueca y nos dijo que había tomado hachís.

—¿Y qué tal?... —le preguntó Verlaine.

—Pues nada del otro mundo..., unas lunas blancas y unas lunas negras que andaban persiguiéndose...



PORTADA DEL *ALBUM ZUTIQUE*, ORIGINAL DE ANTOINE CROS. EL POEMA QUE ABAJO SE TRADUCE FIGURABA COMO PÁGINA LIMINAR DEL ÁLBUM.

PROPÓSITOS DEL CÍRCULO

(MÉRAT) ¡Cinco céntimos! ¡Esto es la ruina! ¡Pedirme a mí cinco céntimos!
 ¡Hatajo de insolentes!... (PÉNOTET) ¡Amigo mío! Vengo del café Rico,
 he visto a Catulle... (KECK) Yo quisiera ser rico.
 (VERLAINE) Cabaner, jagua de aff...! (H. CROS) Señores, ¡están ustedes borrachos!

(VALADE) ¡Diantre, basta de ruido! La señora del piso de abajo
 está dando a luz... (MIRET) ¿Habéis visto el artículo sobre Austria
 en mi revista? (MERCIER) ¡Horror! Cabaner nos engaña
 en la cantina! (CABANER) ¡No... puedo... atender a todos!

(GILL) Yo no bebo, sólo pago. Id a buscar de beber,
 ¡pongo diez céntimos! (A. CROS) ¡Sí! ¡Sí! Mérat, haced el favor de creerme,
 ¡Zutismo es el verdadero nombre del Círculo! (CH. CROS) En verdad,

¡yo soy la autoridad! ¡Yo soy la autoridad!
 (JACQUET) ¡Nadie al piano! Es un fastidio perder
 el tiempo. Mercier, tocad el *Alegre Vino*... (RIMBAUD) ¡Ah! ¡Mierda!

[El *Soneto del agujero del culo*] es un homenaje a *L'Idole* de Mérat (¡siempre él, él por doquier!) que escribimos juntos Rimbaud y yo. Los cuartetos son míos y el resto de Rimbaud.

PAUL VERLAINE

El ídolo

Soneto del agujero del culo

Oscuro y fruncido como un clavel violeta,
respira, humildemente tapizado entre el musgo,
aún húmedo de amor que sigue la huida dulce
del blancor de las nalgas al corazón del pliegue.

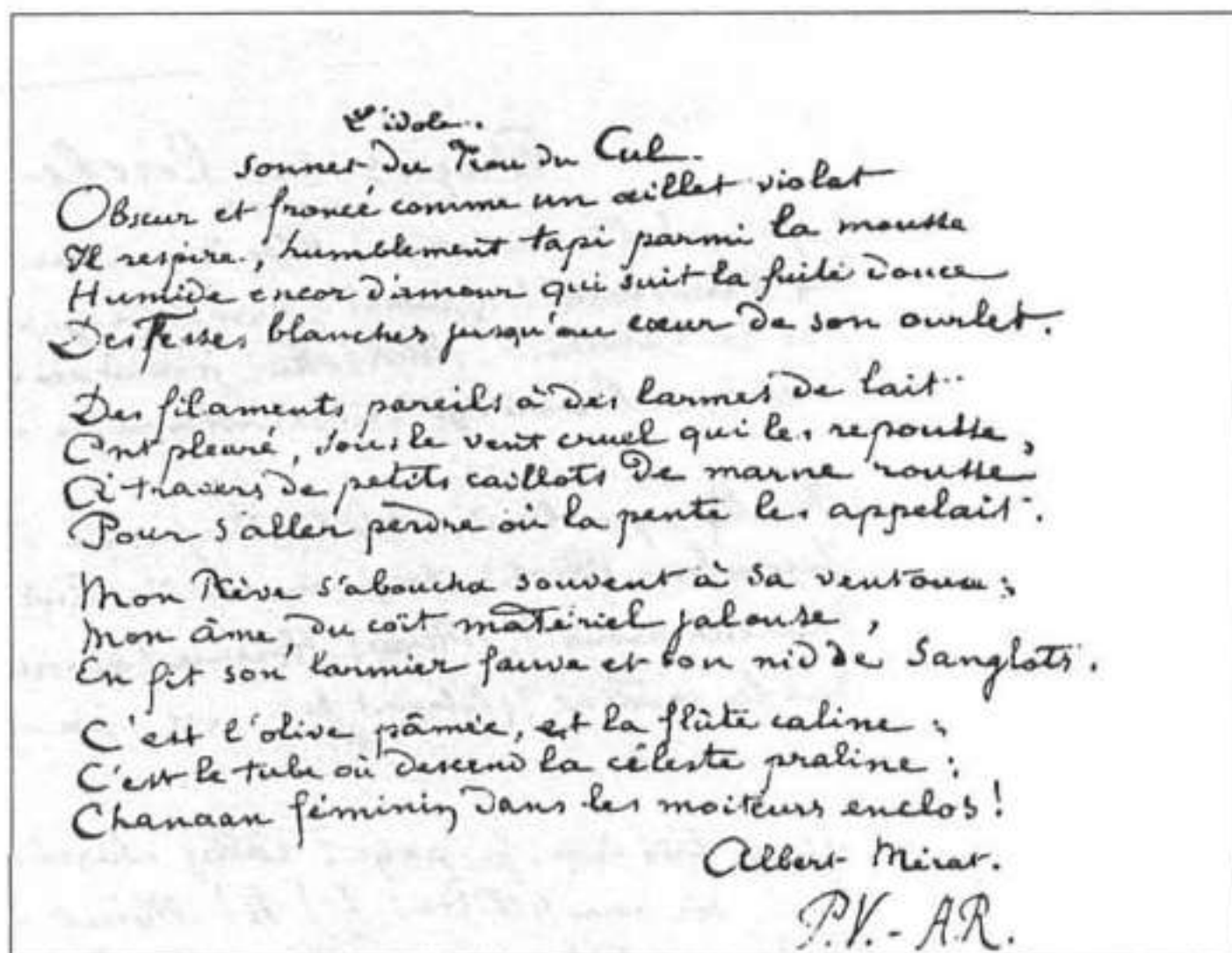
Filamentos cual lágrimas de leche
lloraron bajo el viento cruel que los rechaza
a través de pequeños cuajarones de arcilla
para perderse donde los llamaba el declive.

¡Cuántas veces mi sueño se abocó a su ventosa!
Con el deseo del coito material, mi alma la hizo
su lagrimal salvaje, su nido de gemidos.

Es la flauta mimosa y la oliva pasmada,
tubo por el que baja el celestial guirlache,
Canaán femenino entre sudores fríos.

ALBERT MÉRAT

P. V. - A. R.



ALBUM ZUTIQUE. MANUSCRITO DEL SONNET DU TROU DU CUL [SONETO DEL AGUJERO DEL CULO], QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCE. ESCRITO AL ALIMÓN POR VERLAINE Y RIMBAUD Y ATRIBUIDO POR ELLOS MISMOS A ALBERT MÉRAT, EN ESTE SONETO SE BURLAN DE *L'IDOLE*, LIBRO EN EL QUE MÉRAT CANTABA TODAS LAS PARTES DEL CUERPO DE LA MUJER, OLVIDANDO PRECISAMENTE ÉSA.

Los labios cerrados

VISTO EN ROMA

Existe en Roma, en la Sixtina,
recubierto de emblemas cristianos,
un cofre escarlata
en el que se secan narices antiquísimas;

narices de ascetas de Tebaida,
narices de canónigos del Santo Grial
en las que cuajó la noche lívida
y el antiguo canto llano sepulcral.

En su sequedad mística
se cuele todas las mañanas
algo de la inmundicia cismática
que a fino polvo se redujo.

LÉON DIERX

A. R.

Fiesta galante

Quimérico, Scapin
se rasca el pajarín
bajo su capa.

Colombina,
que lo empina,
do, mi, redobla

en el ojo del pajarín
que pronto, tamborilero,
se corre... una juerga...

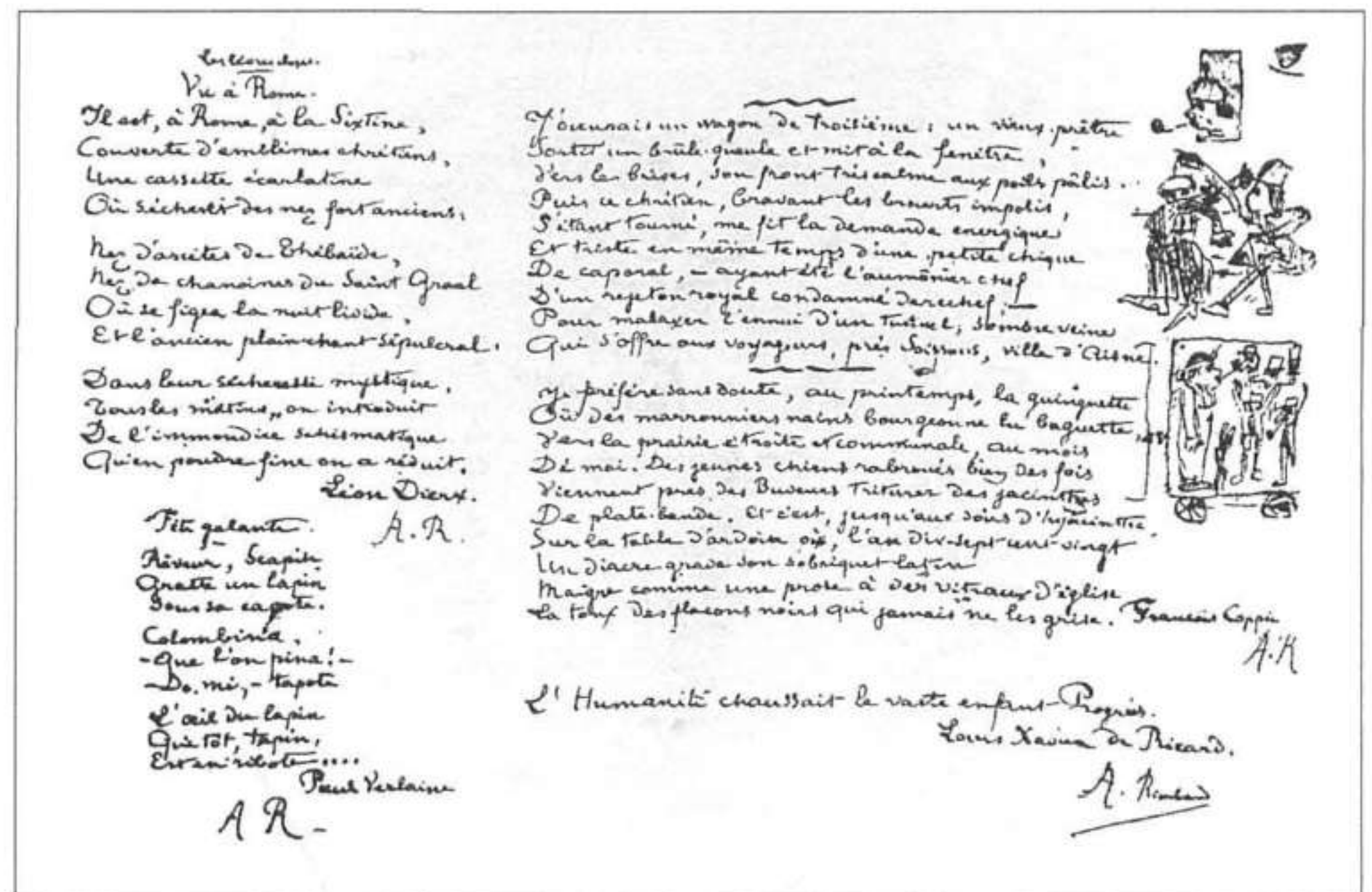
PAUL VERLAINE

A. R.

LA HUMANIDAD calzaba al enorme niño Progreso.

LOUIS-XAVIER DE RICARD

A. R.



ALBUM ZUTIQUE. MANUSCRITOS DE LOS POEMAS DE A. R. QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCEN.

RIMBAUD LOS ADJUDICA, PARÓDICAMENTE, A DIVERSOS AUTORES. LOS DIBUJOS, AUNQUE NO ESTÉN

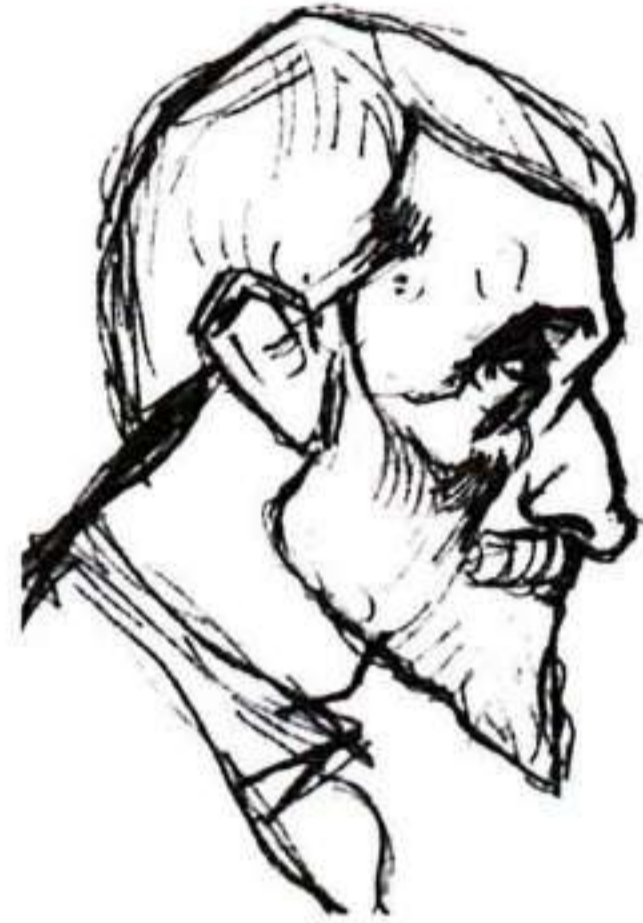
FIRMADOS, SON ATRIBUIBLES A SU MANO.

YO IBA EN un vagón de tercera: un viejo sacerdote
cogió su pipa y sacó por la ventana,
de cara a la brisa, su frente calma y canosa.
Luego aquel cristiano, afrontando las chanzas descorteses,
se volvió y me pidió enérgica
y tristemente a la vez, una mascada
de tabaco de hebra —había sido gran capellán
de un vástago real condenado nuevamente—
para malaxar el aburrimiento de un túnel, sombría vena
abierta a los viajeros, cerca de Soissons, ciudad de Aisne.

EN PRIMAVERA prefiero, sin duda, el merendero
donde florece la vara de los castaños enanos,
junto a la pradera angosta y comunal, en el mes
de mayo. Muchas veces, algunos cachorros reprendidos
se acercan a los Bebederos a pisotear los jacintos
del arriate. Y aquí se escucha, en las tardes de circón,
sobre la mesa de pizarra donde, el año 1720,
un diácono grabó su apodo latino,
corto como una inscripción de vidriera eclesial,
la tos de los frascos negros que jamás emborracha.

FRANÇOIS COPPÉE

A. R.



SOBRE ESTAS LÍNEAS, EL BARMAN DEL CERCLE ZUTIQUE, ERNEST CABANER, AUTOR DE UN POEMA DEDICADO A A. R. EN LAS PÁGINAS DEL *ALBUM ZUTIQUE*, QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCE, Y DE *LE SONNET DES SEPT NOMBRES*, CUYO MANUSCRITO A LA IZQUIERDA SE REPRODUCE, DE EVIDENTE RELACIÓN CON EL SONETO DE RIMBAUD *VOYELLES* [VOCALES, VER PÁG. 78].

Tan deliciosos escándalos Verlaine los disfruta en el Cluny o en el Tabourey y, si no, en el "club" que ha fundado con unos cuantos amigos en el primer piso del Hôtel des Étrangers. Allí conoció Rimbaud a otro amigo no menos complaciente. Cabaner, músico de singular y exquisito talento, alardeaba de que no era capaz de vivir más que en el paisaje artificial de las grandes ciudades y odiaba el campo de la misma manera que otros aborrecen las arañas o las tijeretas. Hacía veinte años que había llegado a París desde el sudeste de Francia y, desde entonces, no había vuelto a franquear las puertas del casco urbano y se enorgullecía de no saber qué había fuera de él. Este hombre diáfano de puro delgado, cuyo demacrado rostro se comían una fluida barba y dos ojos enormes y noblemente soñadores —Verlaine le había bautizado "Jesucristo tras tres años de ausencia"—, se negaba también a admitir que hubiera en este bajo mundo algo que no fuera el Arte.

ERNEST DELAHAYE

[QUÉ HACES, POETA...]

A Rimbaud

I
¿Qué haces, poeta, en este predio
tú que de Charleville llegaste?
Aquí en París vegeta el genio
y en plena calle muere de hambre.
Con tu madre, que tu edad tierna
amparó, vuelve sin tardar.

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra
—¡Esperar, esperar y esperar!...

II
Un buen día, es común suceso,
del natal terruño cansado,
te empujó tu destino adverso
a buscar fortuna. E, ingrato,
de tu madre creo que piensas
que ahogaba tu primer afán.

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra?
—¡Esperar, esperar y esperar!...

III
De tu mocedad asesinos,
tras haber leído tus versos,
pagan tu viaje unos amigos,
alentando tu vil proyecto.
Tanta parnasiana imprudencia
por tu madre he de censurar.

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra?
—¡Esperar, esperar y esperar!...

IV
Un hombre, respetable empero,
cama y mesa te suministra
en vez de condenar tu empeño,
y cuanto tu aseo precisa.
¡Aunque con una madre cuenta
que en sus cantos suele alabar!

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra?
—¡Esperar, esperar y esperar!...

V
Pero un día, ay, la vejez llega,
y, del espejismo curado,
como el marino a la ribera,
hacia nuestra casa tornamos...
¡Tarde es ya! La madre está muerta!
Vacío el hogar encontrarás.

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra?
—¡Esperar, esperar y esperar!...

VI
Pero incurable es la demencia
que eriza tu melena blonda.
Insensato, si te deleita,
hasta el fondo apura la copa
y mata a tu madre de pena
aunque esté en la flor de la edad.

¿Qué haces, di, niño, en esta tierra?
—¡Esperar, esperar y esperar!...

VII
Para probarte, niño, era
por lo que te hablé de esa guisa.
Mas te daría si quisieras
lecho, amén de ropa y comida.
Más que una madre, ay sí, yo fuera
para ti, porque mucho ya,

buscando un amigo en la tierra,
hube de esperar y esperar.

ERNEST CABANER

Vocales

A, negro; E, blanco; I, rojo; U, verde; O, azul: vocales,
he de mostrar un día vuestro nacer recóndito.

A, negro jubón velludo de moscas zumbadoras
que pululan en torno de la cruel hediondez,

golfos de sombra; E, candor de brumas y de tiendas,
lanzas de ventisqueros, reyes blancos, temblor de umbelas;
I, púrpuras, salivazo sangriento, reír de bellos labios
en la embriaguez penitente o en la cólera;

U, ciclos, vibraciones del mar divino y verde,
paz de las praderas y el ganado; paz de las arrugas
que imprime la alquimia en la dulce faz del sabio;

O, clarín excelso lleno de raras estridencias,
silencio atravesado por Mundos y por Ángeles:
—¡Oh la Omega, violeta destello de Sus Ojos!

A. R.

< P. 73 ¶ 1871. ESCRIBE *VOYELLES* [VOCALÉS] Y *LES PREMIÈRES COMMUNIONS*. 30 DE OCTUBRE: NACE GEORGES VERLAINE, HIJO DE MATHILDE MAUTÉ Y PAUL VERLAINE. EDMOND LEPelletier, AMIGO DE VERLAINE, QUE NO VE CON BUENOS OJOS LAS RELACIONES DE ÉSTE CON RIMBAUD, PUBLICA EN EL PERIÓDICO *LE PEUPLE SOUVERAIN* UNA NOTA INFAMANTE. NOVIEMBRE: ERNEST DELAHAYE VISITA A RIMBAUD EN PARÍS. CON LA AYUDA ECONÓMICA DE CROS Y BANVILLE, ENTRE OTROS, ALQUILA UNA BUHARDILLA EN LA ESQUINA DE LA RUE CAMPAGNE-PREMIÈRE CON EL BOULEVARD D'ENFER. ESTA HABITACIÓN SERÁ ESCENARIO DE LARGAS VELADAS ENTRE VERLAINE Y RIMBAUD. FORAIN INSTALARÁ ALLÍ SU ESTUDIO DURANTE UNAS SEMANAS. ¶ P. 83 >

Desde la llegada de Rimbaud [mi marido] empezó a vestir de una forma muy descuidada; se había vuelto a poner bufandas espantosas y sombreros blandos; pasaba a veces una semana sin cambiarse de ropa interior y sin hacerse limpiar los zapatos; pero aquel día, después de haber pasado la noche completamente vestido, estaba especialmente sucio y desaliñado. Fue, sin embargo, con este atuendo con el que aquella misma noche acudió al Théâtre-Français para ver la primera representación de *L'Abandonnée*, una obra de François Coppée. Allí, entre los fracs negros y las corbatas blancas de sus compañeros, al lado de los elegantes trajes escotados de las mujeres, Verlaine, vestido del modo que he descrito anteriormente —botas embarradas, chaqueta arrugada y sombrero blando—, acompañado de su amigo Rimbaud, se paseó por la antesala.

Huelga decir que su compañero no iba más elegante que él. Rimbaud era por aquel entonces terriblemente sucio. Cuando abandonó la casa y entré en la habitación que él había ocupado, me sorprendió ver pasear por encima de la almohada unos animalitos que yo veía por primera vez: eran piojos. Cuando se lo dije a mi marido, soltó una carcajada y me contó que a Rimbaud le gustaba tener ese tipo de insectos en su cabellera para tirárselos a los curas con los que se encontraba.



EDMOND LEPELLETIER (1846-1913).

AMIGO DE VERLAINE DESDE LA INFANCIA, DETESTABA A RIMBAUD, A QUIEN ATRIBUÍA TODOS LOS MALES DE AQUÉL, ESPECIALMENTE LOS CONYUGALES. ABOGADO Y ESCRITOR, FUE REPRESALIADO POR SU PARTICIPACIÓN EN LA COMUNA.

[A. R.] fue un contemporáneo insoportable. Le conocí. Comía vorazmente y no tenía modales en la mesa. Guardaba un silencio desdeñoso durante horas, y después vomitaba con volubilidad injurias e invectivas. No era nada divertido.

EDMOND LEPELLETIER



VERLAINE VISTO POR

CHARLES CROS, 1871.

MATHILDE MAUTÉ



Todo el Parnaso estaba al completo, circulando y departiendo en la antesala, bajo la mirada de Alphonse Lemerre, su editor. Podía distinguirse aquí y allá al rubio Catulle Mendès que daba el brazo al flavio Mérat. Léon Valade, Dierx, Henri Houssaye charlaban aquí y allá. El poeta saturniano Paul Verlaine cogía del brazo a una persona encantadora, la señorita Rimbaut [sic]. En resumen, una velada excelente en el Odéon.

EDMOND LEPELLETIER

Le Peuple souverain, 16 de noviembre de 1871

EL POETA Y LA MUSA

Alcoba, ¿sus espectros absurdos has guardado
en tu claridad sucia con tus ruidos de arañas?
Alcoba, ¿con tu mugre conservas sus calañas
que en vírgulas y trazos en la pared han quedado?

Alcoba mercenaria que ya te has replegado
en esa ilusión óptica de apariencias hurañas,
¿vislumbras, tú que el hado y el recuerdo enmarañas,
en las hercúleas noches lo mucho que han pensado?

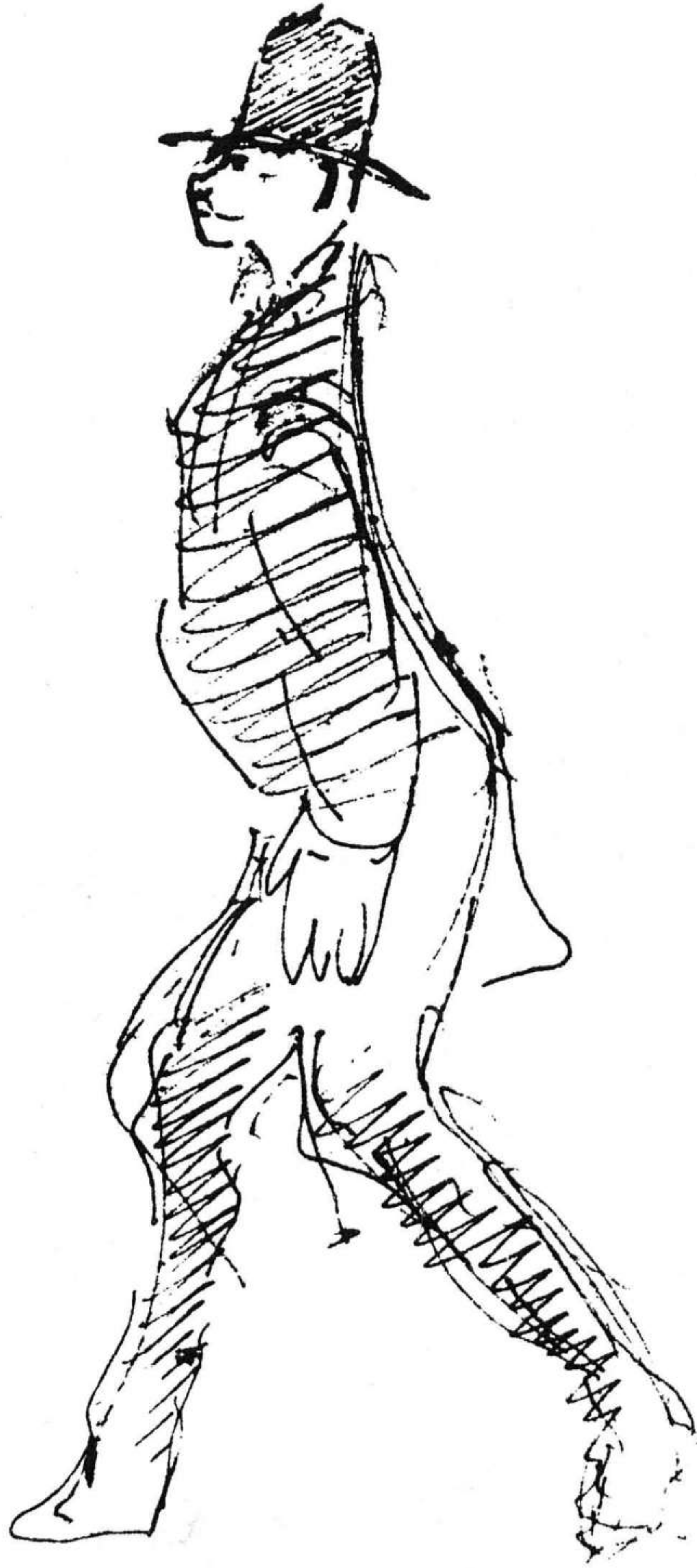
¡Que cada cual lo entienda como quiera, mas no
supisteis de la misa la media, pobres gentes!
No hubo nada de lo que el vulgo sospechó.

Sólo tú, alcoba que huyes en conos afligentes,
sólo tú sabes desde entonces los derroches
de nupcias que después desvirgaron *sus noches*.

PAUL VERLAINE



LA RUE CAMPAGNE-PREMIÈRE, EN EL CRUCE CON EL BOULEVARD D'ENFER (ACTUAL BOULEVARD RASPAIL). EN EL EDIFICIO QUE SE VE A LA IZQUIERDA OCUPÓ RIMBAUD UNA BUHARDILLA EN 1872. EL SONETO DE VERLAINE *LE POÈTE ET LA MUSE*, QUE EN ESTA PÁGINA SE PUBLICA, RECUERDA LAS HORAS COMUNES ALLÍ PASADAS. ARRIBA, RIMBAUD RETRATANDO A VERLAINE. DIBUJO DE JEAN-LOUIS FORAIN.



RIMBAUD RETRATADO POR JEAN-LOUIS FORAIN.



SUPUESTO RETRATO DE RIMBAUD POR ALFRED-JEAN GARNIER. EN EL REVERSO SE LEE LA SIGUIENTE INSCRIPCIÓN: "RETRATO DEL POETA ARTHUR RIMBAUD [S/C]. LO HICE EN 1872 EN PARÍS, BOULEVARD D'ENFER, FRENTE A LA PUERTA DEL CEMENTERIO DE MONTPARNASSE".

Verlaine, cuya aguda sensibilidad, cuya imaginación, que no obedecía a pauta alguna, abocaban desde siempre a prendarse de los excesos, aun temiéndolos, escucha con deleite cómo Rimbaud proclama que lo más lamentable es no haber pegado fuego al Museo del Louvre y a la Biblioteca Nacional, que dismantelar comercios y oficinas y fusilar ensotanados sólo vale, en el mejor de los casos, para desafiar las leyes más triviales de la moral, y que la acción revolucionaria realmente eficaz y definitiva habría sido enfrentar a la humanidad con la irreparable desaparición de aquello en lo que tenía puesta su más cara y más nefasta vanidad.

ERNEST DELAHAYE

Me alojé con él durante dos meses en la Rue Campagne-Première, en un cuchitril espantoso. A él le iba bien, le agradaba, era así de sucio. Sólo teníamos una cama, él dormía encima del somier y yo en el suelo, sobre el colchón. [...] La vida con Rimbaud era imposible, porque bebía absenta y en cantidades ingentes. Verlaine venía a buscarle y los dos me despreciaban porque no les acompañaba.

Si le llevaba al Louvre, adonde iba a menudo a estudiar en invierno —pues éramos pobres y allí se estaba caliente—, [Rimbaud] se aburría delante de los cuadros y prefería mirar por las ventanas. Le gustaban más los cafés.

JEAN-LOUIS FORAIN

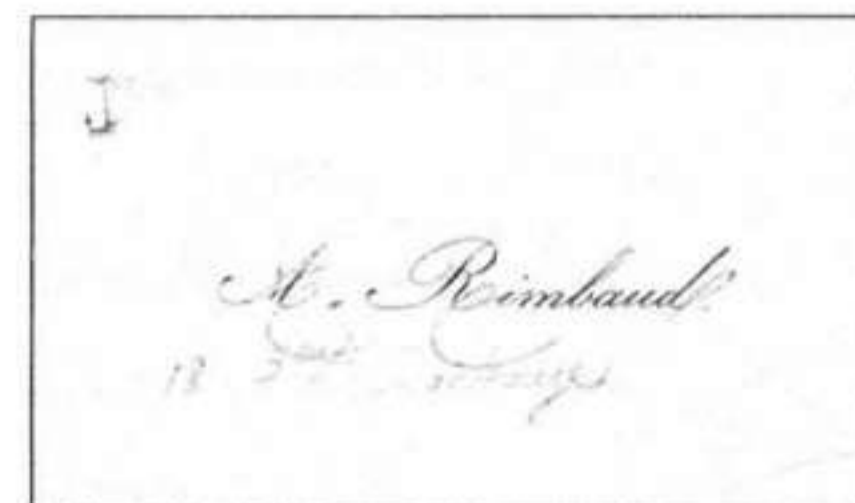
Un día Verlaine, al volver a casa, me soltó este curioso discurso:

—Cuando voy con la gatita parda, soy bueno, porque la gatita parda es muy dulce; cuando voy con la gatita rubia, soy malo, porque la gatita rubia es feroz.

Supe después que la gatita parda era Forain, y la gatita rubia, Rimbaud.

MATHILDE MAUTÉ

TARJETA DE VISITA DE A. R. LA DIRECCIÓN
MANUSCRITA, 18 BOULEVARD MONTROUGE,
PUEDE CORRESPONDER AL DOMICILIO DE LA
RUE CAMPAGNE-PREMIÈRE.



< P. 79 ¶ 1871. DICIEMBRE: FANTIN-LATOUR COMIENZA A PINTAR *COIN DE TABLE* [RINCÓN DE MESA], RETRATO DE GRUPO EN EL QUE, EN UN PRINCIPIO, DEBÍAN FIGURAR RIMBAUD, VERLAINE, JEAN AICARD, LÉON VALADE, ALBERT MÉRAT, ERNEST D'HERVILLY, CAMILLE PELLETAN, PIERRE ELZÉAR Y ÉMILE BLÉMONT. EL CUADRO, DE GRANDES DIMENSIONES (1,60 X 2,25 M), NO ESTARÁ ACABADO HASTA EL MES DE ABRIL DEL AÑO SIGUIENTE. 1872. MARZO: DURANTE UNA CENA DE LOS VILAINS BONSHOMMES TIENE LUGAR UN VIOLENTO ALTERCADO ENTRE RIMBAUD Y CARJAT, A QUIEN AQUÉL HIERE CON UN BASTÓN-ESTOQUE. ¶ P. 89 >



HENRI FANTIN-LATOUR (1836-1904).
PINTOR NACIDO EN GRENOBLE, DISCÍPULO
DE COURBET, EXPUSO CON LOS
IMPRESIONISTAS. AUTOR DEL CUADRO
COIN DE TABLE (1872) [VER PÁG. 87].



RUE DES BEAUX-ARTS, DONDE SE ENCONTRABA
EL ESTUDIO DE HENRI FANTIN-LATOUR EN EL
QUE PINTÓ *COIN DE TABLE* Y AL QUE ACUDIERON
RIMBAUD Y VERLAINE A POSAR. (FOTOGRAFÍA
DE CHARLES MARVILLE, 1868.)



RIMBAUD, DETALLE DEL CUADRO *COIN DE TABLE*, DE HENRI FANTIN-LATOURE.

Entre los dieciséis y los diecisiete años, edad a la que había escrito los versos que ya sabemos y estaba escribiendo la prosa que también sabemos, Rimbaud tiraba más a guapo —guapísimo— que a feo, de lo que da fe el retrato que de él hizo Fantin en su cuadro *Coin de table*, que está en Manchester. Una especie de dulzura resplandecía y sonreía en aquellos ojos azul claro y aquella carnosa boca roja de amargo frunce: misticismo y sensualidad, ¡y de qué envergadura! Algún día alguien dará con analogías que, por fin, se parezcan al original.

PAUL VERLAINE

He aquí un relato sucinto, pero verdadero hasta el último detalle, del "drama" en cuestión. Aquella noche, en los Vilains Bonshommes, se leyeron muchos versos después del postre y del café. Muchos versos, aun después de una cena (más bien modesta), no dejan de ser abrumadores, particularmente cuando son un sí es no es declamatorios como lo eran aquéllos (y no los que hace Jean Aicard, el buen poeta). Aquellos versos eran de un señor que hacía muchos sonetos en aquella época, y cuyo nombre no recuerdo.

Y después de aquel principio y otras cosas de otras gentes: "Parecen los soldados de Agripa d'Aubigné / que alineara a cordel Philibert Delorme...", Rimbaud tuvo el incontestable desacierto de protestar en voz baja contra la prolongación de las ya abusivas recitaciones. A esto, el señor Étienne Carjat, el fotógrafo poeta de quien el recitador era amigo literario y artístico, se interpuso con harta premura y viveza, y trató de "chiquillo" al interruptor. Rimbaud, que toleraba mal la bebida, y a quien, por una mala costumbre, se mimaba en cuanto a vinos y licores, por estar borracho, tomó a mal la cosa, y apoderándose de un bastón de estoque que estaba detrás de nosotros, pues éramos vecinos inmediatos, y por cima de la mesa de dos metros de ancho, dirigió la hoja desenvainada hacia el señor Carjat, que estaba enfrente. No hizo el arma grandes estragos, pues el simpático ex director del *Boulevard* sólo sufrió —si he de creer a mi memoria, excelente en este caso— un arañazo ligero en una mano.

No obstante, el susto fue grande, y la tentativa muy lamentable, aunque fuera rápidamente reprimida. Arrebaté al furioso el arma y la rompí en mi rodilla, y como tenía que volver pronto a casa puse al "chiquillo", ya más sereno, bajo la custodia del conocido pintor Michel de l'Hay, robusto mocetón por entonces, además de ser un joven de lo más guapo que se pueda ver, que se apresuró a llevar hasta su domicilio, en la Rue Campagne-Première, al joven intoxicado; le echó una buena reprimenda, y cuando el ataque de cólera se disipó con los vapores del vino y del alcohol, le dejó entregado al sueño reparador de los dieciséis años.

PAUL VERLAINE

18 de marzo de 1872. Hay [en el taller de Fantin-Latour], encima del caballete, un inmenso lienzo que representa una apotheosis parnasiana de Verlaine, D'Hervilly, etc., donde se encuentra un gran vacío, porque, nos dice ingenuamente el pintor, algunos no quisieron posar al lado de compañeros a los que tildaban de apestosos y ladrones.

EDMOND Y JULES DE GONCOURT

A propósito del monumento que acaba de erigirse en Charleville en memoria de Arthur Rimbaud, estos últimos días se ha hablado del cuadro de Fantin-Latour *Coin de table*, donde aparece al lado de Verlaine y de varios poetas amigos míos. Se ha señalado que yo faltaba en ese lienzo, se ha mencionado un jarrón de flores que puede verse a la derecha y se ha comentado que ese florero tenía que haber sido yo. Eso se ha contado incluso de diferentes maneras, no siendo ninguna de ellas completamente exacta, y siendo varias más bien descorteses viniendo de fuera. A resultas de un altercado (calificado jocosamente de punzante) en el que el bastón de estoque que yo llevaba estuvo a punto de desempeñar su cometido, me creí obligado a desautorizar a varios de mis amigos con los que debía encontrarme en casa de Fantin-Latour. No fui a la casa del pintor, en la que se me esperaba cuando estaba precisamente en ese punto de la ejecución de su cuadro. En todas las explicaciones que se han aventurado sobre mi ausencia salgo bien parado, es cierto; pero no hay por qué imaginar nada. Hubo por mi parte molestia, disgusto quizá, desaprobación de un incidente no muy común, cierto enfado pasajero con aquel de mis amigos que me era más querido. Eso es todo. No lamento lo que hice. Lamento no aparecer en un cuadro tan hermoso, junto a mis amigos, en el lugar que debía ocupar.

ALBERT MÉRAT



EL FOTÓGRAFO-POETA ÉTIENNE CARJAT
PROTAGONIZÓ UN VIOLENTO ALTERCADO
CON A. R. EN EL TRANCURSO DE UNA DE
LAS CENAS DE LOS VILAINS BONSHOMMES
DEL QUE SE DA CUENTA EN ESTA PÁGINA.
UNA DE LAS CONSECUENCIAS DEL
INCIDENTE FUE QUE ALBERT MÉRAT, QUE
DEBÍA FIGURAR EN EL GRUPO DE POETAS
DEL CUADRO *COIN DE TABLE*, SE NEGÓ A
HACERLO EN COMPAÑÍA DE RIMBAUD, POR
LO QUE TUVO QUE SER SUSTITUIDO POR
UN JARRÓN DE CRISANTEMOS.



ESQUEMA DE FANTIN-LATOUR DE *COIN DE TABLE*: 1, PAUL VERLAINE; 2, ARTHUR RIMBAUD; 3, LÉON VALADE;
4, ERNEST D'HERVILLY; 5, CAMILLE PELLETAN; 6, PIERRE ELZÉAR; 7, ÉMILE BLÉMONT; 8, JEAN AICARD.

Entre ellos reconocí [en *Coin de Table*] a los señores Jean Aicard, Émile Blémont, Ernest d'Hervilly, Léon Valade, poetas y animadores de raza [...]. A su lado aparecía el jovencísimo señor Arthur Rimbaut [*sic*], un niño de la edad del querubín, cuyo bello rostro surgía asombrado bajo una feroz maraña inextricable de pelo, el mismo que un día me preguntó si no creía que ya había llegado la hora de acabar con el alejandrino.

THÉODORE DE BANVILLE



INTERPRETACIÓN DEL CUADRO POR HADOL APARECIDA EN LA REVISTA PARISINA *L'ÉCLIPSE* EL 9 DE JUNIO DE 1872.

NUEVOS VERSOS PARA FANTIN-LATOUR

Allí estábamos todos los poetas más jóvenes, erguida la cabeza sobre el mantel del postre. Rimadores: Pelletan, D'Hervilly, y otras yerbas, Léon Valade oculto tras su barba de persa, y Verlaine y Rimbaud, de cara gigantesca, y el apuesto Elzéar, tocado con chistera.

ÉMILE BLÉMONT



HENRI FANTIN-LATOURE: *COIN DE TABLE*, 1872.



RIMBAUD VISTO POR JEAN-LOUIS FORAIN. EL DIBUJO TIENE LA SIGUIENTE INSCRIPCIÓN:

QUI S'Y FROTTE S'Y PIQUE ["A QUIEN SE RASCA LE PICA"].

< P. 83 ¶ 1872. LAS RELACIONES DEL MATRIMONIO VERLAINE SON CADA VEZ PEORES. MATHILDE MAUTÉ ABANDONA PARÍS CON SU HIJO PARA PASAR UNA TEMPORADA EN PÉRIGUEUX. VERLAINE, PARA CONSEGUIR QUE VUELV A, CONVENCE A RIMBAUD PARA QUE SE ALEJE DE PARÍS. ÉSTE, A PRIMEROS DE MARZO, PASA UNOS DÍAS EN ARRAS, EN CASA DE UNOS PARIENTES DE VERLAINE, Y VUELVE A CHARLEVILLE. FRECUENTA LA COMPAÑÍA DE DELAHAYE Y PASA LOS DÍAS LEYENDO EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL. MIENTRAS, MANTIENE CONTACTO EPISTOLAR CON VERLAINE (NO SE CONSERVAN LAS CARTAS QUE A. R. DIRIGIÓ A SU AMIGO, QUE FUERON QUEMADAS POR MATHILDE MAUTÉ). FEBRERO: LA MUJER DE VERLAINE INICIA EL PROCESO DE SEPARACIÓN MATRIMONIAL Y VUELVE CON SU HIJO A PARÍS. MAYO: RIMBAUD REGRESA A PARÍS, ALOJÁNDOSE EN LA RUE MONSIEUR-LE-PRINCE. FRECUENTA A FORAIN, RAOUL PONCHON Y JEAN RICHEPIN, ADEMÁS DE AL PROPIO VERLAINE. ESCRIBE NUEVOS POEMAS, COMO *FÊTES DE LA PATIENCE*, *LA RIVIÈRE DE CASSIS*, *CHANSON DE LA PLUS HAUTE TOUR* [CANCIÓN DE LA MÁS ALTA TORRE], *L'ÉTERNITÉ* [ETERNIDAD]... NUEVAS ESCENAS DE VIOLENCIA CONYUGAL EN CASA DE LOS VERLAINE. EN JUNIO, RIMBAUD ESTÁ ALOJADO EN EL HÔTEL DE CLUNY, RUE VICTOR-COUSIN, CERCA DE LA SORBONA. FRECUENTA LA ACADEMIE D'ABSINTHE [ACADEMIA DE LA ABSENTA] DE LA RUE SAINT-JACQUES. ENCUENTRO CON JULES MARY, ANTIGUO COMPAÑERO DEL COLEGIO. Juan IV es proclamado emperador de Etiopía. ¶ P. 95 >

Pero lo que encontré fue una correspondencia completa entre este último [Arthur Rimbaud] y mi marido; estas cartas eran tan extrañas que me parecieron escritas por un loco y me asusté mucho al ver marchar a Verlaine con semejante compañía.

Al mismo tiempo estaba indignada por su trapacería, pues estas cartas habían sido intercambiadas durante mi estancia en el Sur. Ya he dicho que había exigido la expulsión de Rimbaud antes de mi vuelta, y Verlaine, forzado a ceder por temor a una separación, me escribió que su amigo había abandonado París y que no volvería; pero, al mismo tiempo, le escribía diciéndole que tuviera paciencia algunos días más, que lo había alejado a su pesar y que en cuanto yo regresara le haría volver.

MATHILDE MAUTÉ



EL BOULEVARD MONTMARTRE EN 1871, POR ANDRÉ GILL.

“Tu serenidad —dijo [Verlaine]—, tu sangre fría, me exasperan, quiero terminar”; y, pasando de la ira al paroxismo, agarró bruscamente a su hijo y lo lanzó violentamente sobre la cama con peligro de matarlo; después, agarrando a su mujer por los puños, que desgarró con sus uñas, la empujó encima de la cama, se precipitó de rodillas sobre ella y le apretó el cuello con violencia con la intención de ahogarla...

Alegato de MATHILDE MAUTÉ
en su demanda de separación

Rimbaud, que no valía nada —todos nuestros amigos lo sabían—, ejercía una mala influencia sobre el carácter pusilánime de Verlaine; además, le arrastraba a beber absenta, lo que le hacía perder la razón, le provocaba ataques de alcoholismo y daba lugar a actos de violencia tan penosos como inexplicables.

MATHILDE MAUTÉ

[DE PAUL VERLAINE A A. R.]

París, a 2 de abril de 1872

Desde el café La Closerie des Lilas

Mi tierno amigo:

[...] Voy a dedicarme afanosamente a liquidarlo todo para conseguir dinero —y te lo mando o te lo guardo hasta que nos veamos, lo que tengas a bien disponer.

¡Y gracias por tu confortadora carta! El *niño* acepta la justificada azotaina, el *amigo de los sapos* lo retira todo; nunca desatendió tu martirio y sigue pendiente de él con *fervor* y gozo mayores, en el supuesto de que ello sea posible, bien lo sabes, Rimbe.

Sí, eso es, quíereme, ampárame e infúndeme confianza. Necesito que me mimen mucho, porque soy muy débil. A nuestro venerado Padre Bretagne —prométele, por cierto, para dentro de poquísimo, una carta de verdad, con dibujos y otras monerías estupendas— no pienso volver a amolarlo con todos estos asuntos y tampoco volveré a fastidiarte a ti con mis niñerías.

Por lo demás, has debido de recibir ya mi carta en papel cebolla rosa y casi seguro que me habrás contestado. Mañana iré a mi *lista de correos* acostumbrada a recoger tu probable misiva, y te responderé... Pero ¿cuándo demonios comenzaremos ese *via crucis*, ¿eh?

Gavroche [Jean-Louis Forain] y yo hemos hecho hoy tu mudanza. Tus trapos, tus grabados y hasta el más insignificante mueble están a buen recaudo. Además, tienes pagado el alquiler de la Rue Campe hasta el día 8. Me he quedado —hasta que vuelvas— con la sanguina de las dos bolleras, que pienso colocar en el marco negro, en sustitución del *camafeo* del doctor. Vamos, que nos preocupamos por ti, que se te desea. Hasta pronto —en lo que a nosotros se refiere—, bien aquí, bien allí.

Somos todos tuyos.



RIMBAUD EN 1872. DIBUJO

REALIZADO POR VERLAINE EN 1886.

[París, mayo de 1872]

Querido Rimbe, muchachito adorable, te acuso recibo del préstamo solicitado y concedido con muy buenos modos y (cosa que me vuelve loco de alegría) con la casi completa seguridad de que esta vez *sin cancelación*. Así que hasta el sábado; a las siete como habíamos quedado, ¿no? Mi, por lo demás, tener margen y mandar perras a tiempo.

[...] A casa de Gavroche escríbeme e infórmame de mis obligaciones, de la vida que quieres que llevemos, de las alegrías, las agonías, las hipocresías, los cinismos que vamos a necesitar: yo todo tuyo, todo tú —¡tú saberlo!—. Eso a casa de Gavroche.

A casa de mi madre *tus cartas martíricas*, sin alusión alguna a ningún nuevo encuentro.

Última recomendación: en cuanto regreses, sujetarme bien fuerte en el acto, para que de sacudismos nada de nada —¡y qué bien podrás hacerlo!

Prudencia: apañárselas para estar, al menos por algún tiempo, menos terrible de aspecto que antes: *ropa blanca, betún en las botas, pasarse el peine, carita de bueno*: todo esto ser necesario si tú participar en proyectos tigriscos: yo, por cierto, lencera, cepillador, etc. (si quieres). [...]

Ahora, saludos, reencuentro, alegría, espera de cartas, espera de Ti. Mí soñar dos veces anoche: *Tú, martirizador de niños, Tú, todo goldez**. Qué gracia, ¿verdad, Rimbe?

[...] Tu viejo

P. V.

* En inglés quiere decir *dorado*; se me había olvidado que sabías de esa lengua tan poco como yo.



RIMBAUD VISTO POR VERLAINE, 1872.



EL CAFÉ DU RAT-MORT, EN LA PLACE PIGALLE, ERA UNO DE LOS LUGARES DE REUNIÓN DE LOS ZUTISTAS.

EL BUEN DISCÍPULO

¡Soy un justo y un condenado!
Un soplo ignoto me rodea.
Parce, Domine! ¡Horrible espanto!

¿Qué Ángel duro así me golpea
entre los hombros mientras me izo,
subo volando al Paraíso?

Calentura maligna y grata,
susto amable, delirio bueno,
víctima soy y soy monarca,
planeo de halcón, muero de cisne.

¡Tú, el Celoso, que me escogiste,
y aquí estoy, aquí estoy completo!
¡Por más que indigno, hacia ti repto!
—¡Brinca en mi cintura, violento!

PAUL VERLAINE



CHARLES CROS.

El doctor Cros pensaba que los dos estaban bastante desequilibrados debido al abuso de la *absenta*, y su hermano [Charles] me dio entonces la explicación de las famosas cuchilladas que recibió Verlaine varias semanas antes de su partida.

—Estábamos —me dijo— los tres en el Café du Rat-Mort, Verlaine, Rimbaud y yo, cuando Rimbaud nos dijo: "Extended las manos sobre la mesa. Quiero mostraros un experimento". Creyendo que se trataba de una broma, extendimos nuestras manos; entonces sacó de su bolsillo una navaja y cortó con bastante profundidad las muñecas de Verlaine. Yo tuve tiempo de retirar las manos y no fui herido. Verlaine salió del café con su siniestro compañero, que le asestó otras dos cuchilladas en el muslo.

MATHILDE MAUTÉ

[DE A. R. A ERNEST DELAHAYE]

Parmierda, junio 72 [París, junio 72]

Amigo:

Sí, es sorprendente la existencia en el cosmorama ardenés. La provincia, donde la gente se alimenta de farináceas y de barro, donde se bebe vino de la tierra y cerveza del país, no es lo que más echo de menos. Por tanto tienes razón en denunciarla sin cesar. Pero este lugar: destilación, composición, todo estrecheces; y el verano agobiante: el calor no es muy constante, pero al ver que el buen tiempo está entre los intereses de cada cual, y que cada cual es un cerdo, odio el verano, que me mata cuando se manifiesta un poco. Tengo una sed horrorosa: los ríos ardeneses y belgas, las cavernas, eso es lo que echo de menos.

Aquí hay un lugar para beber que prefiero. ¡Viva la Academia de la Absenta, a pesar de la mala voluntad de los camareros! ¡La embriaguez es el más delicado y el más tembloroso de los vestidos, por la virtud de esta salvia de glaciares, la absenta! ¡Pero para después acostarse en la mierda!

Siempre la misma queja, ¡vaya! Lo que es seguro es que mierda para Perrin. Y para el mostrador del Café del Universo, esté enfrente de la plaza o no. Sin embargo no maldigo al Universo. Deseo mucho que las Ardenas sean ocupadas y pisoteadas de forma cada vez más inmoderada. Pero todo eso todavía es ordinario.

Lo más grave es que tienes que sufrir mucho, tal vez tengas razón en caminar y leer mucho. En cualquier caso tienes razón en no encerrarte en los despachos y las casas familiares. Los embrutecimientos deben llevarse a cabo lejos de esos lugares. No estoy muy capacitado para vender bálsamo, pero creo que las costumbres no ofrecen consuelos para los días lastimeros.

Ahora trabajo de noche. Desde las doce hasta las cinco de la mañana. El mes pasado, mi habitación, Rue Monsieur-le-Prince, daba sobre un jardín del liceo Saint-Louis. Había unos árboles enormes bajo mi estrecha ventana. A las tres de la mañana, la vela mengua: todos los pájaros gritan a la vez en los árboles: se acabó. No más trabajo. Tenía que mirar los árboles, el cielo, arrebatados por esa hora indecible, primera de la mañana. Veía los dormitorios del liceo, absolutamente sordos. Y ya, el ruido rítmico, sonoro, delicioso, de las carretas en los bulevares. Fumaba mi pipa-martillo, escupiendo sobre las tejas, porque mi habitación estaba en una buhardilla. A las cinco, bajaba a comprar un poco de pan; es la hora. Los obreros están ya en movimiento. Para mí es la hora de emborracharme en las botillerías. Volvía a comer, y me acostaba hasta las siete de la mañana, cuando el sol hace salir las cochinillas de debajo de las tejas. La madrugada en verano, y las tardes de diciembre, es lo que siempre me ha encantado de aquí.

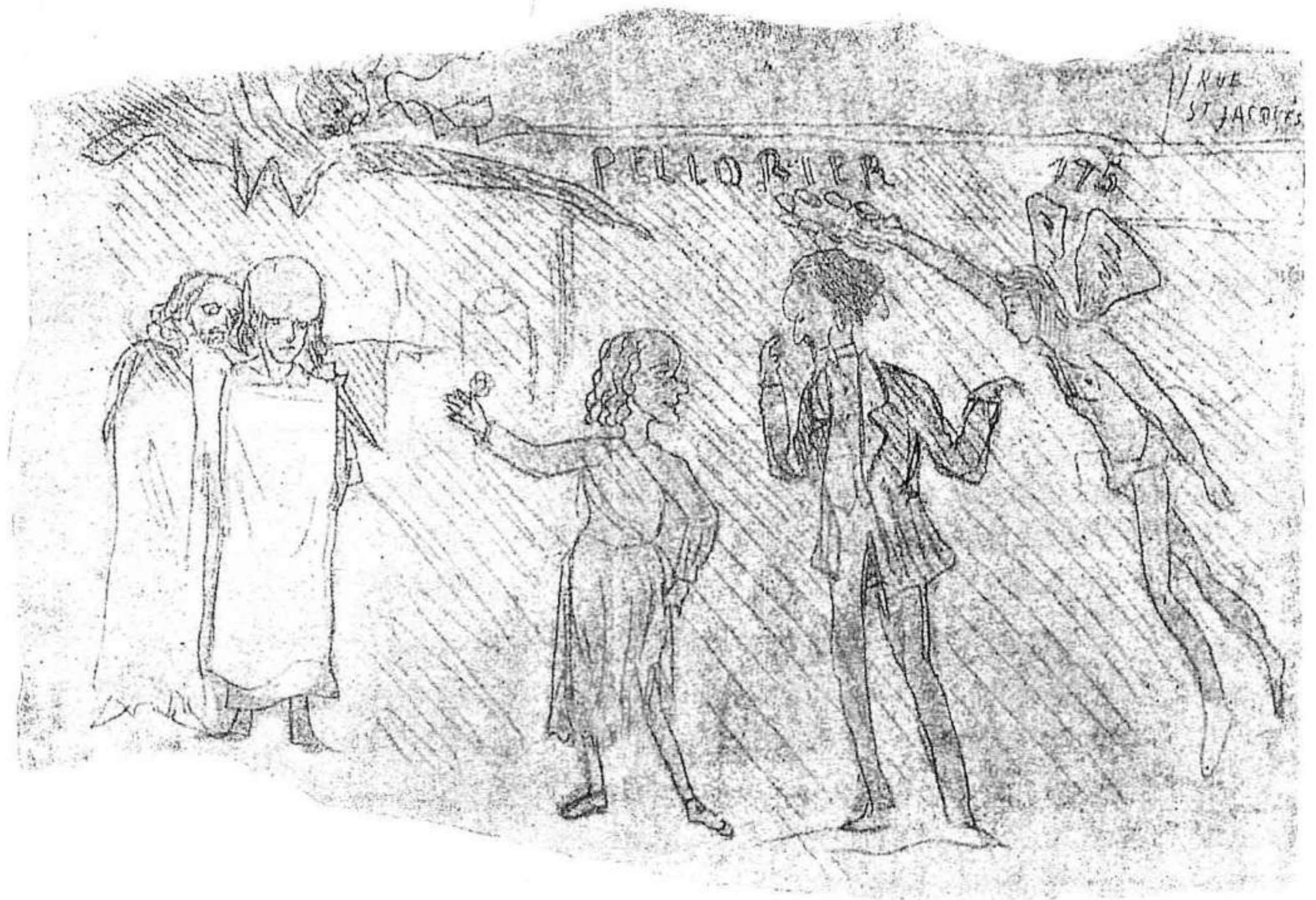
Pero, ahora, tengo una bonita habitación que da a un patio sin fondo pero de tres metros cuadrados. La Rue Victor-Cousin hace esquina con la Place de la Sorbonne, por el Café du Bas-Rhin, y da a la Rue Soufflot, por el otro lado. Ahí bebo agua toda la noche, no veo la luz de la mañana, no duermo, me ahogo. Así es.

¡Se hará justicia a tu reclamación! No olvides cagarte en *La Renaissance*, diario literario y artístico, si lo encuentras. Hasta ahora he evitado las pestes de emigrados Caropolmierdosos. Y mierda para las estaciones. Y valor.

Valor.

A. R.

Rue Victor-Cousin, Hôtel de Cluny



OTRO DE LOS ESTABLECIMIENTOS
 FRECUENTADOS POR A. R., LA TABERNA
 DE PELLORIER, MÁS CONOCIDA COMO LA
 ACADEMIA DE LA ABSENTA. ALLÍ ESTÁ
 AMBIENTADO ESTE DIBUJO DE VERLAINE,
LA PEQUEÑA FLORISTA (1872), EN EL QUE
 SE VE A CATULLE MENDES SEÑALANDO
 CON EL PUÑAL DE LECONTE DE LISLE A
 ÉTIENNE CARJAT, QUE ES CORONADO CON
 UN LAUREL POR UN RIMBAUD ALADO.
 PROBABLEMENTE EL DIBUJO SEA ANTERIOR
 AL INCIDENTE ENTRE CARJAT Y RIMBAUD
 DEL QUE SE DA CUENTA EN LA PÁG. 85.
 A LA DERECHA, JULES MARY, COMPAÑERO
 DE COLEGIO DE A. R. EN CHARLEVILLE Y
 QUE SERÍA CON LOS AÑOS NOVELISTA
 POPULAR DE ÉXITO, ENCONTRÓ A
 RIMBAUD EN PARÍS EN AQUELLOS DÍAS.



No volvería a encontrar a Rimbaud hasta después de la guerra, en París. Yo era muy pobre. Él lo era tanto como yo.

[...] Vivía entonces en una amplia habitación cuyos dos únicos muebles eran una mesa y una cama perdida al fondo de una alcoba en tinieblas. Estaba, creo, en la Rue des Grands-Degrés, quizá en la Rue Saint-Séverin, donde también vivía yo. [...]

Por aquellos días Rimbaud frecuentaba con asiduidad, y por esnobismo —todavía no se había inventado esta palabra— mucho más que por vicio, una taberna de mala fama en la Rue Saint-Jacques conocida con el gracioso nombre de la Academia de la Absenta. Allí el vaso costaba tres perras y este módico precio atraía a una clientela muy numerosa y variopinta. Por tres perras... y, si el pobre chaval "repetía" hasta diez o nueve perras, le servían aperitivos que, para su escarnio, se convertían en su comida y que, además, le proporcionaban olvido y sobreexcitación. Me encontré con él varias veces cuando salía de allí. En su amplia mirada temblaba un ligero malestar e incertidumbre, pero todavía resplandecía esa dulce expresión de burla que podía hacer creer que apenas se tomaba en serio, ni a sí mismo, en esas horas de turbación, ni a los demás...

JULES MARY

< P. 89 ¶ 1872. JULIO: VERLAINE Y RIMBAUD ABANDONAN EN TREN PARÍS Y LLEGAN A ARRAS, DONDE SON DETENIDOS POR SU COMPORTAMIENTO EXCÉNTRICO. REGRESAN A PARÍS, PARA VOLVER A PARTIR DE INMEDIATO. EL 9 DE JULIO SE ENCUENTRAN EN CHARLEVILLE, DONDE VISITAN A CHARLES BRETAGNE, Y DESDE DONDE SE DIRIGEN EN TREN A BRUSELAS, ALOJÁNDOSE EN EL GRAND HÔTEL LIÉGEOIS. FRECUENTAN LOS CÍRCULOS DE REFUGIADOS DE LA COMUNA. LA SEÑORA RIMBAUD PIDE A LA POLICÍA BELGA LA LOCALIZACIÓN DE SU HIJO. EL 21 DE JULIO MATHILDE MAUTÉ Y SU MADRE SE TRASLADAN A BRUSELAS Y CONSIGUEN CONVENCER A VERLAINE PARA QUE LAS ACOMPAÑE A PARÍS, PERO EN EL TREN DE VUELTA ÉSTE DESAPARECE Y VUELVE CON RIMBAUD A BRUSELAS. RIMBAUD, CON LA AYUDA DE VERLAINE, HACE UNA COPIA EN LIMPIO DE SUS ÚLTIMOS POEMAS. ¶ P. 99 >

UNA... EQUIVOCACIÓN

El llorado Arthur Rimbaud y yo, atacados de furor por los viajes, salimos un buen día de julio de 1872, si no me equivoco, para Arras, donde yo había permanecido y debí permanecer aún numerosas veces en familia. Ciudad curiosa; casas españolas del buen siglo XVII y algunos monumentos, entre los que se cuenta el ayuntamiento gótico más hermoso de Francia, cuartel y convento, campanas y tambores. Ningún comercio y poca industria. [...]

Tomamos el tren a eso de las diez de la noche y llegamos al amanecer. Pronto dimos la vuelta a la ciudad; aquellas fortalezas son reducidas, y mientras esperábamos a que estuviesen levantadas las personas susceptibles de acogernos amistosamente sin demasiada molestia para ellas, resolvimos ir a desayunar al *buffet* de la estación, donde tomamos provisionalmente cada uno uno o varios aperitivos..., en tanto que charlábamos de unas cosas y de otras. [...] Habíamos estado hablando de asesinatos y de robos, *personalmente*, y suministrando truculentos detalles que hubieran parecido más que oculares, y continuamos tratando sobre el mismo tema como si tal cosa, cuando surgieron ante nosotros, como aparecidos de súbito, dos gendarmes de la peor traza que nos invitaron con pocas palabras a que les siguiéramos.

Seguimos, como era debido, a los representantes, desde luego respetados, de una autoridad que, a pesar de todo, tuvimos a bien encontrar un poco obligada a tener que ver con nosotros, tan *en absoluto* irreprochables, y después de un buen o, mejor dicho, un mal cuarto de hora de camino por estrechas calles hortenses, subimos las tres o cuatro gradas de una entrada lateral del ayuntamiento, donde, no sé por qué ni cómo, se hallaba el jefe del Tribunal de aquella jurisdicción, en un gabinete precedido de una antesala donde hubimos de esperar un poco. Estaba muy bien aquella entrada lateral. Bóveda cintrada, piedra gris y madera negra, con pechinas simétricas. [...] Rimbaud, después de haberme hecho una seña, prorrumpió en una serie de sollozos que debía enternecer y enterneció a nuestros buenos gendarmes (no son todos tan amables ni tampoco muy sensatos algunas veces, aun a través de su irresponsabilidad), esperando el efecto que habrían de producir en el señor procurador de la República. Éste fue el primero que acudió, y bien pronto salió del importante gabinete con los ojos húmedos aún, y con un parpadeo como de alarma dirigido hacia mí. Entré a mi vez en el departamento del primer magistrado despierto de aquel lugar, el cual, sentado en un ruedo de cuero, donde parecía más bien atornillado, me interrogó, interrumpiendo aquella formalidad con arrogantes observaciones acerca del aspecto de mi pantalón blanco, un poco sucio por el polvo del viaje, y también por el uso anterior y subsiguiente. [...]

Después de un breve silencio tempestuoso, tocó el timbre el magistrado, de semblante con patillas, joven aún, con el cabello negro y rizado y con precoces anteojos, y ordenó que entrasen los gendarmes, a los cuales dijo: "Acompañarán ustedes de nuevo a estos individuos a la estación, donde deberán tomar el primer tren que pase en dirección a París". Objeté que no habíamos desayunado. "Los llevarán ustedes a desayunar, pero que se vayan inmediatamente, y no los pierdan de vista hasta que arranque el tren." [...]

Y una vez en París, después de haber cobrado nuevo valor, y después de haber saciado el apetito con una comida, importante esta vez, y de haber bebido un poco mejor, salimos aquella misma noche para otra estación, en busca de aventuras más interesantes.



ARRAS FUE EL DESTINO DEL PRIMER VIAJE QUE HICIERON JUNTOS RIMBAUD Y VERLAINE Y QUE AQUÍ ÉSTE NARRA. EN LA FOTOGRAFÍA, EL AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD HACIA 1880.



TRAS EL BREVE VIAJE A ARRAS, VERLAINE Y RIMBAUD (ARRIBA, RETRATADOS POR ERNEST DELAHAYE) PASAN PARTE DEL VERANO DEL 72 EN BRUSELAS, DONDE TRATAN A LOS EXILIADOS DE LA COMUNA. EN LA FOTOGRAFÍA, LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA.

[Verlaine] me citó a las cuatro de la tarde en un jardín de Bruselas: teníamos que coger el tren de las cinco para París. [...]

Lo encontramos, en efecto, en el lugar de la cita, pero, desgraciadamente, en el intervalo había vuelto a ver a Rimbaud y estaba borracho. Parecía triste y malhumorado, como suele suceder en estos casos. Subió sin embargo con nosotras al tren; una vez instalado en el compartimento, cogió un pollo que acababa de comprar y, sin utilizar cuchillo ni tenedor, lo desgarró a dentelladas y con las manos. Dos jóvenes elegantes, nuestros vecinos de compartimento, se reían de nuestro singular compañero, que, afortunadamente, se durmió casi al instante hasta la frontera. Allí se bajó todo el mundo; pero, después de pasar por la aduana, Verlaine desapareció, y no pudimos encontrarlo. El tren iba a salir y tuvimos que decidimos a subir sin él. Finalmente, cuando se cerraban las puertas, le vimos en el andén.

—¡Suba rápidamente! —le gritó mi madre.

—¡No, me quedo! —respondió, hundiendo su sombrero hasta los ojos de un puñetazo.

¡Nunca le volví a ver!

MATHILDE MAUTÉ



INFORME DE LA POLICÍA

1 de agosto de 1873

La escena se desarrolla en Bruselas. El matrimonio iba bastante bien a pesar de los caprichos de Verlaine, cuyo cerebro está trastornado desde hace mucho tiempo, cuando la desgracia llevó a París a un chiquillo, originario de Charleville, que vino solo a presentar sus obras a los parnasianos. Desde el punto de vista de la moral y el talento, este Rimbaud [sic], de entre quince y dieciséis años, era y es una monstruosidad.

Domina como nadie la mecánica de los versos; pero sus obras son absolutamente ininteligibles y repelentes.

Verlaine se enamoró de Rimbaud y los dos se marcharon a Bélgica para disfrutar la paz del corazón y todo lo demás.

Verlaine había dejado plantada a su mujer con una despreocupación sin igual, y, sin embargo, se dice de ella que es muy amable y bien educada.

Se ha visto a los dos enamorados en Bruselas practicar abiertamente sus amores. Hace algún tiempo, la señora Verlaine fue al encuentro de su marido para intentar llevarlo de regreso. Verlaine le respondió que era demasiado tarde, que no era posible una reconciliación y que, además, ya no se pertenecía a sí mismo. "La vida en matrimonio me resulta odiosa —gritó—. Nos amamos como tigres", y diciendo esto enseñó a su mujer su pecho tatuado y herido por las cuchilladas que le había asestado su amigo Rimbaud. Estos dos seres luchaban y se desgarraban como bestias feroces, para luego disfrutar del placer de reconciliarse.

La señora Verlaine, desanimada, regresó a París.

OFICIAL LOMBARD

[DE PAUL VERLAINE A MATHILDE MAUTÉ]

[1872]

Miserable hada zanahoria, princesa ratón, chinche predestinada a la pinza de los dedos y el orinal, me ha hecho usted todo lo peor, quizá ha asesinado el corazón de mi amigo; voy a reunirme con Rimbaud, si es que todavía quiere saber algo de mí después de esta traición que, por culpa de usted, he cometido.

P. V.

Canción de la más alta torre

Juventud ociosa
a todo servil.
Por delicadeza
mi vida perdí.
Venga el tiempo en que
las almas se adoren.

Yo me he dicho: deja,
que nadie te vea.
Y sin la promesa
de gozos más altos
nada te detenga,
oh agosto retiro.

Tan paciente fui
que jamás olvido.
Temores, dolores,
al cielo escaparon.
Y la sed malsana
nubla ahora mis venas.

Así, la pradera
dejada en olvido,
crecida y florida
de incienso y cizañas.
Al sordo abejorro
de cien moscas sucias.

Ah, cuánta viudez
de la pobre alma,
con sólo la imagen
de Nuestra Señora:
¿Acaso es rogada
la Virgen María?

Juventud ociosa
a todo servil.
Por delicadeza
mi vida perdí.
¡Venga el tiempo en que
las almas se adoren!

A. R.

Eternidad

La he vuelto a encontrar.
¿Qué? La eternidad.
Es el mar huido
al tiempo que el sol.

Oh, alma vigilante,
confiesa en secreto
la noche tan ruda
y el día encendido.

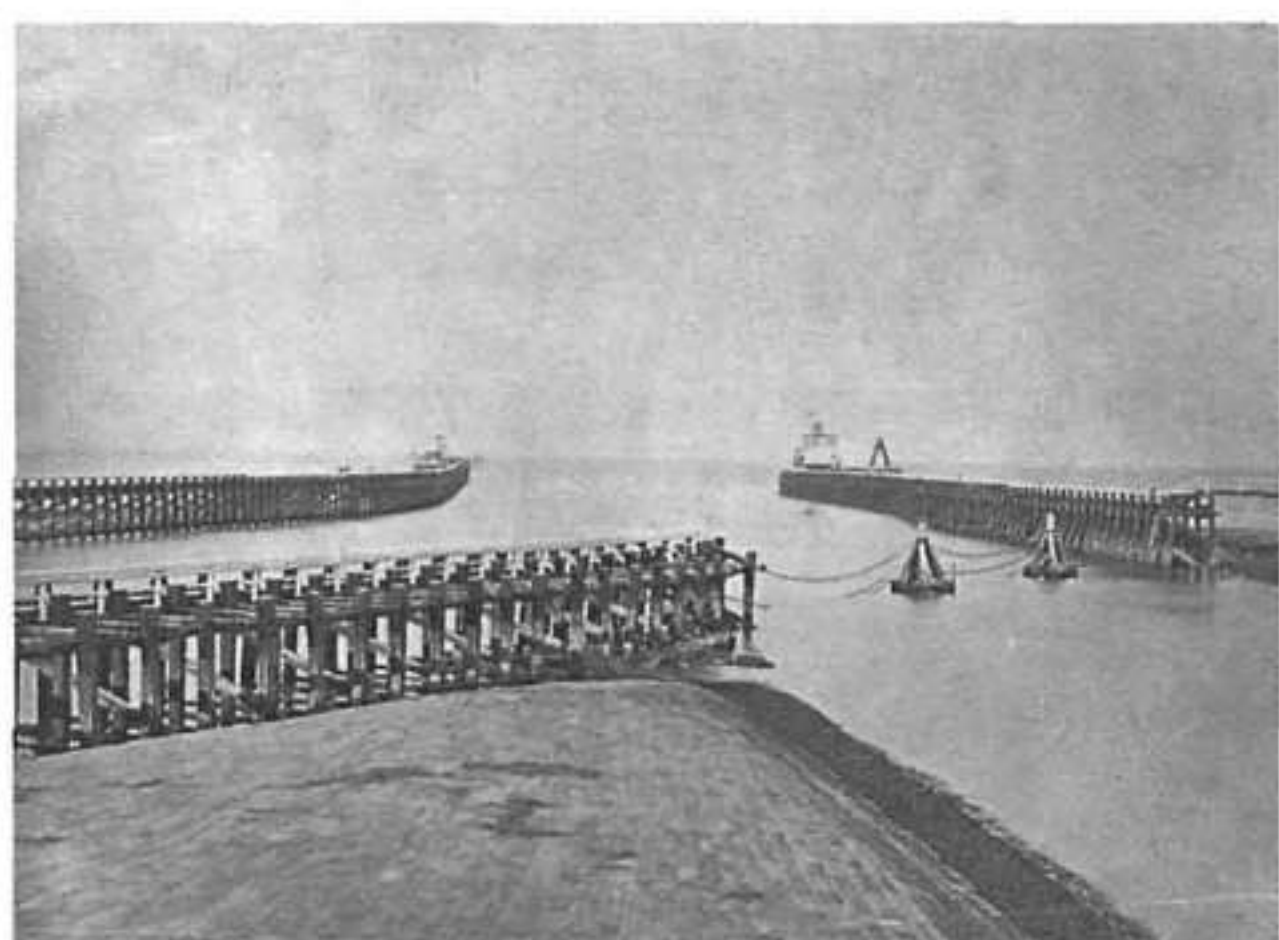
Humanos sufragios,
comunes impulsos
de los que te evades:
Tú vuelas según...

De tu solo ardor,
oh, llamas de raso,
el deber se exhala
sin decir: en fin.

Ninguna esperanza;
no, no hay *orietur*.
Ciencia con paciencia...
Seguro suplicio.

La he vuelto a encontrar.
¿Qué? La eternidad.
Es el mar huido
al tiempo que el sol.

< P. 95 ¶ 1872. 7 DE SEPTIEMBRE: RIMBAUD Y VERLAINE TOMAN EL BARCO EN OSTENDE RUMBO A INGLATERRA. EL MISMO DÍA DESEMBARCAN EN DOVER, Y LLEGAN A LONDRES EL DÍA 8. SE ALOJAN EN UN APARTAMENTO DE HOWLAND STREET. FRECUENTAN LOS CÍRCULOS DE LOS EXILADOS FRANCESES DE LA COMUNA; ENTRE ELLOS, ENCUENTRAN A FÉLIX RÉGAMEY, QUIEN REALIZA UN DIBUJO DE LOS DOS AMIGOS EN LAS CALLES LONDINENSES Y OTRO DE RIMBAUD CON SOMBRERO DE COPA. ES POSIBLE QUE SEAN DE ESTA ÉPOCA LOS PRIMEROS TEXTOS DE *ILLUMINATIONS* [ILUMINACIONES]. EN PARÍS, EL PROCESO DE SEPARACIÓN DEL MATRIMONIO VERLAINE SIGUE SU CURSO. EN SU CORRESPONDENCIA CON EDMOND LEPELLETIER Y ÉMILE BLÉMONT, VERLAINE LES DA CUENTA DE SU VIDA LONDINENSE Y DE LAS INCIDENCIAS DE SUS DISPUTAS MATRIMONIALES CON MATHILDE MAUTÉ. ÉMILE BLÉMONT PUBLICA EN SU REVISTA *LA RENAISSANCE LITTÉRAIRE ET ARTISTIQUE* EL POEMA DE RIMBAUD *LES CORBEAUX*. A MEDIADOS DE NOVIEMBRE, LA SEÑORA RIMBAUD SE ENTREVISTA CON LA MADRE DE VERLAINE, PRIMERO, Y CON SU MUJER, DESPUÉS, PARA INTENTAR MEDIAR EN EL CONFLICTO. MEDIADOS DE DICIEMBRE: RIMBAUD VUELVE A CHARLEVILLE. ¶ P. 105 >



LOS MUELLES DEL PUERTO DE OSTENDE, BÉLGICA, DONDE RIMBAUD Y VERLAINE EMBARCAN RUMBO A INGLATERRA EN SEPTIEMBRE DE 1872. (FOTOGRAFÍA ANÓNIMA DE 1870.)

En 1872, me embarqué en Ostende rumbo a Dover, un sábado a última hora de la tarde, en compañía de Arthur Rimbaud, el gran poeta niño. Y, tras una travesía un tanto movida, la primera en mi caso y en el suyo, en la cual mostramos, durante las siete u ocho horas que duró, una índole marinera bastante aceptable, pese a los ejemplos de *sea sickness* que nos daban casi todos los demás viajeros, desembarcamos en plena noche y dormimos en Dover.

PAUL VERLAINE



LONDRES, DINÁMICA URBE QUE YA CONTABA POR ENTONCES CERCA DE TRES MILLONES Y MEDIO DE HABITANTES, SERÁ EL LUGAR DE RESIDENCIA CASI CONTINUO DE LOS DOS AMIGOS ENTRE SEPTIEMBRE DEL 72 Y JULIO DEL 73. MESES DESPUÉS, EN MARZO DEL 74, RIMBAUD VOLVERÁ A LONDRES, ESTA VEZ EN COMPAÑÍA DE GERMAIN NOUVEAU [VER PÁG. 135]. EN LA FOTOGRAFÍA, EL CENTRO DE LONDRES EN LOS AÑOS SETENTA.



PAUL VERLAINE. DIBUJO DE FÉLIX RÉGAMEY, REALIZADO EN PARÍS EN 1870.

[DE PAUL VERLAINE A EDMOND LEPELLETIER]

[Septiembre de 1872]

¡London, chato como una chinche de color negro! Casitas rojinegras o chismes grandes, "góticos" y "venecianos". Cuatro o cinco cafés decentes (por decir algo; a Battur le darían mucha risa), y todo lo demás son *dining-rooms* en donde no sirven bebidas y *coffee houses* en los que no se tolera ni por asomo la presencia del Espíritu (*spirits*). "Aquí no tenemos espíritu", me contestó una *maid* cuando le hice esta insidiosa petición: "*One absinth, if you please, mademoisell!*".

[...] En cambio, el Tárnesis es espléndido: imagínate un enorme torbellino de cieno, algo así como un gigantesco orinal lleno a rebosar. Puentes realmente babilónicos, con cientos de pilares de hierro colado, gruesos y altos como la Columna [Vendôme], que en paz descanse, y pintados de rojo sangre.

Desde que estoy aquí, hace un tiempo espléndido, a saber, imagínate un sol poniente visto a través de un crespón gris. Pero, gracias a la inaudita circulación de vehículos, *cabs*, ómnibus (repulsivos, entre paréntesis), tranvías, ferrocarriles que pasan continuamente por magníficos puentes de hierro, majestuosos mazacotes, y transeúntes increíblemente bruscos y escandalosos (los patos deben de ser de ascendencia inglesa), la apariencia de las calles es, si no parisina (¡ah, blasfemia!), cuando menos muy entretenida.

Fue sobre todo en Inglaterra, país del whisky aplastante y la ginebra embrutecedora, donde [Verlaine] se acostumbró a las borracheras pesadas, a las consumiciones apresuradas en la barra de los bares "on draught", a las vivaces exaltaciones seguidas de prolongados atontamientos. El alejamiento de todo lo que amaba, el hogar conyugal perdido, la tierra natal casi prohibida, la perspectiva de una vida errante, con paradas casi obligatorias en las tabernas, la compañía de Rimbaud, sólido y precoz bebedor, le permitieron extraer de los líquidos embriagadores el olvido, con el placer de la sobreexcitación intelectual.

EDMOND LEPELLETIER



VERLAINE Y RIMBAUD PASEANDO POR LAS CALLES DE LONDRES BAJO LA ATENTA MIRADA DE UN POLICÍA. DIBUJO DE FÉLIX RÉGAMEY, 1872.



NÚMERO 34 DE HOWLAND STREET, EN EL CENTRO DE LONDRES, CERCA DE REGENT'S PARK, DONDE LOS POETAS ALQUILARON UNA HABITACIÓN A SU LLEGADA A LONDRES. ABAJO, EL CLUB DE LOS EXILIADOS DE LA COMUNA EN LA CIUDAD.



[DE PAUL VERLAINE A EDMOND LEPELLETIER]

Londres, a 22 de septiembre de 1872
Ocupo el propio cuarto de Vermersch, que acaba de casarse, ¡el muy insensato! No he visto a más franceses que a Régamey y Andrieu, con quienes estuvimos hablando de Mérat (¡ay, con cuánta ternura!) y de esos poetas tan agradables que han escrito libros tan agradables sobre esos amigos tan agradables que están en el exilio o, mejor aún, escondidos y expuestos al paredón.

P. V.

Durante su primera estancia en Londres, en aquel año de 1872 [...], [Rimbaud] tuvo frecuente trato con los integrantes de la Comuna que allí se habían refugiado: Lissagaray, Vermersch, Matuszewicz, Andrieu. Me habló sobre todo de los dos últimos, a quienes consideraba sus hermanos espirituales. Aunque sentía una marcada preferencia por Andrieu, hombre de letras parisino de mente atrevida y sutil al que tenía verdadero afecto.

ERNEST DELAHAYE



FÉLIX RÉGAMEY (1844-1907). DIBUJANTE E ILUSTRADOR, HABITUAL DE LOS VILAINS BONSHOMMES. COMPROMETIDO EN LOS SUCESOS DE LA COMUNA DE PARÍS, SE EXILIÓ EN LONDRES EN 1872, DONDE LO ENCONTRARON RIMBAUD Y VERLAINE, DE LOS QUE REALIZÓ UNOS APUNTES LLENOS DE VEROSIMILITUD.

Ahora estamos en Londres. El 10 de septiembre de 1872, en este taller de Langham Street, donde pude trabajar tan bien, y cuyo recuerdo bastaría para hacerme amar Inglaterra y su niebla, Verlaine, recién llegado de Bruselas, llama a mi puerta. A su modo es un hombre guapo y, aunque está bastante mal surtido de ropa, no tiene en absoluto el aspecto de haber sido abalido por la fortuna. Pasamos horas encantadoras.

Pero no está solo. Le acompaña un amigo mudo, que tampoco brilla por su elegancia. Es Rimbaud.

FÉLIX RÉGAMEY



RIMBAUD EN LONDRES, RETRATADO POR FÉLIX RÉGAMEY, 1872.

PAUL VERLAINE ESCRIBE DESDE LONDRES A SU AMIGO EDMOND LEPELLETIER

[Septiembre de 1872]

Querido amigo: no me cabe duda de que estarás enterado de todo este asunto, ya que, por lo visto, mi mujer, tras haberme estado escribiendo carta tras carta, unas carentes de lógica y otras de sensatez, ha vuelto, por fin, a su auténtico ser, el de una mujer *práctica* y charlatana... hasta decir basta. ¿Pues no me está pidiendo una pensión de 1.200 francos? ¿Pues no pretende incapacitarme? Y todo porque ya no puedo vivir bajo el mismo techo que mis suegros, circunstancia que toda mi vida, desde que cometí la necedad de meterme en casa de unos *padres políticos*, todas mis cartas, todos mis dichos y todos mis hechos han demostrado hasta la saciedad. Parece ser, además, que anda murmurando y criticándome porque me he ido con Rimbaud. ¡Como si a un hombre pudiera resultarle comprometedor irse de viaje con un amigo!

Londres [8 de noviembre de 1872]

En cuanto a la inmundicia acusación, me parece que la pulverizo a más no poder y lanzo el peso de todo su repulsivo oprobio sobre esos miserables. Refiero las inauditas perfidias de estos últimos tiempos y demuestro con claridad meridiana que todo este asunto de follaje de que se me acusa de forma tan infame no es sino pura intimidación (*sive* chantaje) para conseguir una pensión más sustanciosa. Lo saco todo a relucir, la ausencia de lógica y delicadeza, los embustes y las argucias. Y expongo, mediante un análisis psíquico, aunque muy claro y sobrio, sin caer en frases ni paradojas, los móviles eminentemente respetables y estupendos de la muy real, muy profunda y *muy perseverante* amistad que por Rimbaud siento, y no pienso añadir *muy pura*, ¡qué espanto!

Londres, 10 de noviembre de 1872

¡Qué desembalaje de necedad sebosa, de ingenuidad astuta, de ignorancia burdamente pedante! Ya te contaré en otra ocasión mi encuentro en Bruselas con mi mujer: nunca la estupidez, unida a la falsedad, alcanzó cimas más altas. En la vida he tenido disposición para los enredos psicoleguleyos, pero ahora, ya que me ponen la oportunidad en bandeja, el documento que estoy preparando para el abogado va a ser la maqueta de una novela cuyos materiales estoy ordenando en la actualidad. Mi caso con Rimbaud es muy curioso igualmente —igualmente y *legalmente*—. Nos analizaré en ese libro, que está al caer, y bien reirá quien ría el último. Por cierto, tengo entendido que ahora ya se admite en Francia la prueba en casos de difamación. [...]

No es que estemos aprendiendo mucho inglés, pero nos basta con estos cuatro ojitos para darnos cuenta de forma definitiva de que esta ciudad es absurda.

14 de noviembre de 1872

Rimbaud escribió hace poco a su madre para avisarla de cuanto estaban diciendo y haciendo en contra nuestra, y ahora mantengo una correspondencia regular con ella. [...] La señora Rimbaud me ha dicho por carta que, en lo que a ella se refiere, ha recibido en varias ocasiones cartas anónimas metiéndose con su hijo. Estoy esperando a que me vuelva a escribir para saber de dónde proceden y otros detalles. Hay indudablemente en todos estos sucesos una red cuyas mallas podemos y debemos cortar.

23 de noviembre de 1872

La señora Rimbaud se toma el asunto muy a pecho. Opina que, si me separase de su hijo, *amansaría* la situación. ¿A ti qué te parece? Yo creo que eso sería proporcionarles la *única arma* con la que podrían contar: *se han rajado, así que son culpables*, mientras que Rimbaud y yo estamos dispuestos a enseñar nuestros respectivos culos (vírgenes) a toda la panda esa "y no será sino hacer justicia".

Diciembre de 1872

Mi vida aquí va a cambiar. Rimbaud tiene que volver esta semana a Charleville, y mi madre viene aquí. Su presencia, además de agradarme muchísimo, me resultará muy útil desde el punto de vista de la *respectability*. Es probable que alquilemos una casita en algún barrio modesto, que aquí abundan, como también la vida es cien veces más barata que en París, el clima cien veces más saludable y el trabajo cien veces más fácil de encontrar. [...]

Por aquí, nada nuevo, a no ser la presencia, entre otros cuadros franceses (Manet, Monet, Harpignies, Renoir, etc.), de *Coin de table*, de Fantin. Ahora venimos de vernos. Lo ha comprado por 400 libras (10.000 francos) un ricachón de Manchester. *Fantin for ever!*

26 de diciembre de 1872

¡*Christmas* ayer! Hoy, un domingo mucho peor, casi igual de meapilas. Y eso que el ganso —*the Goose*— está "exquisito"; ¡me puse ciego a comer estos días en casa de gente insular! (*with apple sauce!*).

Pero muy triste: completamente solo. Rimbaud (no lo conoces, sólo lo conozco yo) no está ya aquí. ¡Espantoso vacío! Todo lo demás me importa un bledo. Son unos sinvergüenzas. Lo que hay que demostrar, y claro que se demostrará. ¡Pero chis! ¡Mecachis!

< P. 99 ¶ 1873. ENERO: VERLAINE, ENFERMO Y SOLO, PIDE AUXILIO DESDE LONDRES. PRIMERO ACUDIRÁ SU MADRE Y AL POCO TIEMPO RIMBAUD. LOS DOS AMIGOS REEMPREDEN SU VIDA EN COMÚN. EL 4 DE ABRIL, A BORDO DEL *COMTESSE-DE-FLANDRES*, EMBARCAN EN DOVER RUMBO A OSTENDE. VERLAINE SE DIRIGE A CASA DE UNOS PARIENTES EN JÉHONVILLE, BÉLGICA, Y RIMBAUD A LA GRANJA PROPIEDAD DE SU MADRE, EN ROCHE, ADONDE LLEGA EL 11 DE ABRIL. 15 DE MAYO: RIMBAUD ANUNCIA A DELAHAYE QUE ESTÁ ESCRIBIENDO UN “LIBRO PAGANO” O “LIBRO NEGRO”, QUE SE CONVERTIRÁ EN *UNE SAISON EN ENFER* [*UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO*], EL ÚNICO LIBRO POR ÉL PUBLICADO. 24 DE MAYO: RIMBAUD, VERLAINE Y DELAHAYE SE REÚNEN EN BOUILLON, EN LAS ARDENAS BELGAS. LOS DOS PRIMEROS SE DIRIGEN A AMBERES, DONDE EMBARCAN RUMBO A INGLATERRA. EL DÍA 27 ESTÁN EN LONDRES. SE ALOJAN EN EL NÚMERO 8 DE GREAT COLLEGE STREET, EN CAMDEN TOWN. VIVEN DEL DINERO QUE RECIBE VERLAINE DE SU MADRE Y DE DAR ALGUNA CLASE PARTICULAR DE FRANCÉS. ¶ P. 111 >

[DE PAUL VERLAINE A EDMOND LEPELLETIER]

Londres, sábado [enero de 1873]

Querido amigo:

Si he tardado tanto en escribirte no ha sido sino porque no sabía tu dirección, pues, en caso contrario, habrías recibido hace ocho días, al mismo tiempo que las otras dos o tres personas a las que tengo por amigos *serios*, algo así como una esquela en la que me despedía de ellos. Y, al tiempo, envié telegramas a mi madre y a *mi mujer* para que viniesen enseguida. Porque la verdad es que me notaba a punto de espicharla. *Sólo* vino mi madre, y ella fue quien me dio tu nueva dirección.

Dos días después llegó Rimbaud, que llevaba más de un mes fuera, y sus cuidados, junto con los de mi madre y mi prima, han conseguido sacarme adelante por esta vez, salvándome no de dañarla en breve plazo, desde luego, pero sí de una crisis que lo más seguro es que hubiera resultado mortal por la soledad en que me hallaba.

Te ruego que me escribas: necesito mucho que me muestren amistad. Dime en qué punto está el recurso.

P. V.



LONDRES, OXFORD STREET, 1880.

[DE PAUL VERLAINE A ÉMILE BLÉMONT]

[Jéhonville, 22 de abril de 1873]

Pero sin libros (todos mis libros me los tienen retenidos en la Rue Nicolet, y también manuscritos, ropa, etc., etc.), sin alguien con quien hablar, sin más entretenimiento que larguísimos paseos, no pudiendo ver sino de tarde en tarde al amigo a quien he entregado todo mi afecto y que tan bien me corresponde, me encuentro muy triste y desanimado. Sin embargo, estoy trabajando mucho. [...] Estoy además ocupándome del pleito en que siguen empeñados en meterme, y de mi testamento, y de un memorial para mi hijo, por si me muero. Pues ya van dos veces en que he creído morir. La primera, en Londres, no me salvé sino por los cuidados de mi madre, sumados a la admirable abnegación de Rimbaud, que acudió ex profeso desde Charleville. Y hace poco, ya en Bélgica, en Namur, sufrí algo así como un ataque cerebral del que salí porque tomé ingentes cantidades de agua sedativa.

P. V.



ROCHE. PEQUEÑA ALDEA A ORILLAS DEL AISNE EN EL CANTÓN DE ATTIGNY, 40 KILÓMETROS AL SUR DE CHARLEVILLE, DONDE LA FAMILIA MATERNA DE RIMBAUD, LOS CUIF, POSEÍA UNA GRANJA.

Creo que Roche es el pueblo más agradable que he conocido —al menos durante el tiempo que he vivido en él—, aunque no muy grande; tenía trece casas de cierta importancia; unos ciento diez o ciento veinte habitantes; pero no sé si es la disposición de las casas, el carácter de las personas o la costumbre de pasar allí temporadas lo que hace que Roche siempre se haya conservado en mi memoria como un lugar plenamente grato. Nuestra casa es la segunda del pueblo según se entra desde Attigny; está situada en la plaza. No hay iglesia ni escuela pública, por lo que, para ir a misa, estábamos obligados a desplazarnos una semana a Méry, otra a Rilly-aux-Oies —el pueblo más cercano, sito a nuestras puertas—, o a otros lugares. [...]

Así pues, llegamos el Viernes Santo. Ese día dejará un recuerdo indeleble en mi vida, pues estuvo marcado por un incidente que me conmovió especialmente; sin haber sido, por así decirlo, advertidos, la llegada de mi segundo hermano colmó nuestra alegría. Todavía me veo en nuestra habitación, donde solíamos quedarnos ordenando algunos enseres; mi madre, mi hermano y mi hermana estaban a mi lado, cuando un tenue golpe resonó en la puerta. Fui a abrir y... cuál no sería mi sorpresa al encontrarme cara a cara con Arthur. Pasado el primer momento de asombro, el recién llegado nos explicó el objeto de su visita; para nosotros fue una gran alegría, y él también estaba muy contento de vernos tan satisfechos. Pasamos el día en la intimidad de la familia y enseñamos a Arthur la propiedad, que, puede decirse, apenas conocía.

VITALIE RIMBAUD



DIBUJOS DE VERLAINE EN UNA CARTA A DELAHAYE (JÉHONVILLE, 15 DE MAYO DE 1873):

ARRIBA, *Nous* ["Nosotros"], DELAHAYE, A LA IZQUIERDA, Y VERLAINE;

ABAJO, *Lui* ["Él"], RIMBAUD.

[DE A. R. A ERNEST DELAHAYE]

Laïtou (Roche) (cantón de Attigny), mayo de 1873

Querido amigo, puedes ver mi existencia actual en la siguiente acuarela:



¡Oh Naturaleza! ¡Oh madre mía!
 ¡Oh Naturaleza! ¡Oh hermana mía!
 ¡Oh Naturaleza! ¡Oh tía mía!

¡Qué asco! Y qué monstruos de inocencia son estos campesinos. Por la noche hay que caminar dos leguas, incluso más, sin beber nada. La *Mother* me ha encerrado en un feo agujero.

Laïtou, mi pueblo:



No sé cómo salir de él: sin embargo lo haré. Echo de menos ese atroz Charlestown [Charleville], el Univers, la Biblioteca, etc. Sin embargo trabajo con regularidad; hago pequeñas historias en prosa, título general: Libro pagano o Libro negro. Es tonto e inocente. ¡Oh inocencia! ¡Inocencia, inocencia, inoc..., eres una plaga!

[...] Estoy abominablemente molesto. Ni un libro, ni una taberna a mano, ni un incidente en la calle. Qué horror esta campaña francesa. Mi suerte depende de este libro, para el que todavía tengo que inventar una media docena de historias atroces. ¡Cómo inventar atrocidades aquí! No te mando ninguna aunque ya tenga tres, ¡cuesta tanto! ¡En fin, así son las cosas!

Hasta la vista, ya lo verás.

A. R.

Dentro de poco te enviaré sellos para que me compres y me envíes el *Fausto* de Goethe, Bibliothèque Populaire; el transporte debe de costar un céntimo.

Dime si hay traducciones de Shakespeare en los nuevos títulos de esta biblioteca.

Incluso si puedes enviarme el catálogo más reciente, hazlo.



AUTOCARICATURAS DE VERLAINE EN LA CARTA A A. R. QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCE.

[DE PAUL VERLAINE A A. R.]

Bogllone [Bouillon], domingo 18 de mayo de 1873

Hermanito mío, tengo tantas cosas que decirte, pero resulta que ya son las dos, y el correo se larga. A lo mejor mañana te escribo todos los proyectos que tengo, literarios y no literarios. Vas a estar satisfecho de esta cerda vieja tuya (¡te he chafao, Delbacalao!).

De momento, te envío muchos besos, contando con ese encuentro tan próximo del que me das esperanzas para esta semana. En cuanto me hagas una seña, allá que voy.

Hermano mío (*brother-plainly*), eso espero. Todo va bien. Estarás satisfecho.

Hasta pronto, ¿verdad que sí? No tardes en escribir. Envía *Explanade*. Te devolveré enseguida tus fragmentos.

Soy tu *old cunt ever open*, u *opened*, no tengo a mano *mis* verbos irregulares.

P. V.



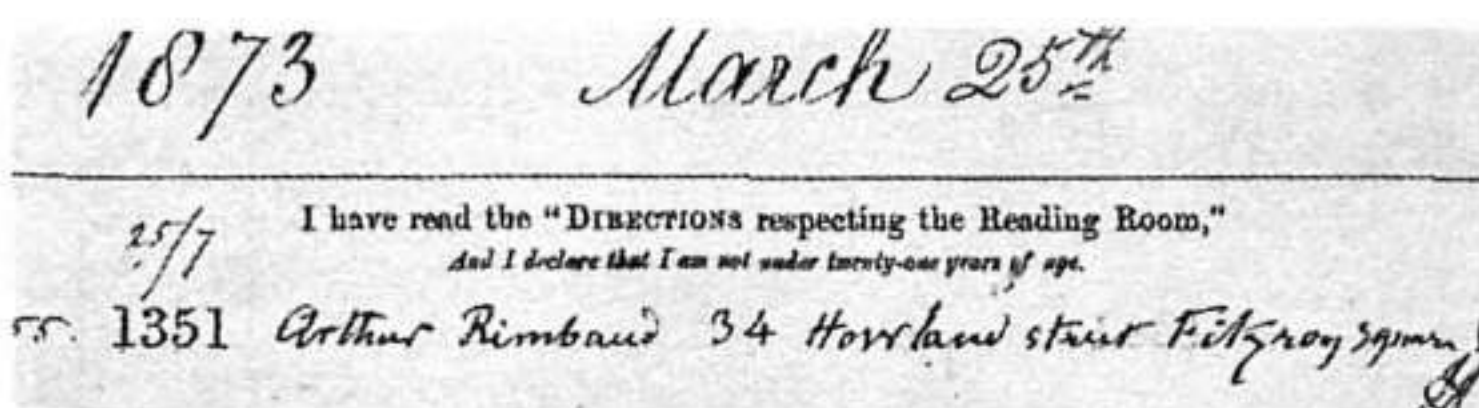
[DE PAUL VERLAINE A ÉMILE BLÉMONT]

Londres, lunes [1873]

Rimbaud y yo vamos aprendiendo inglés a trancas y barrancas. En Edgar Poe, en las antologías de canciones populares, en Robertson, etc., etc. Y, además, en los comercios, en las *public houses*, en las librerías, etc., pedimos que nos pongan "problemas" de pronunciación.

Todos los días damos unos paseos larguísimos por los arrabales y el campo, Kew, Woolwich, etc., porque hace ya mucho que nos conocemos todo Londres de memoria; Drury Lane, White Chapel, Pimlico, Angel, la City, Hyde Park, etc. no tienen ya misterios para nosotros. Es muy probable que este verano vayamos a Brighton, y quizá a Escocia, a Irlanda. Por el momento, estamos intentando ganar unas perras. Dentro de muy poco, sabremos chamullar esta lengua lo suficiente para dar clases de francés, de latín, etc.

P. V.



INSCRIPCIÓN DE A. R. EN LA BIBLIOTECA DEL BRITISH MUSEUM.

Lecciones de francés, latín y literatura francesa por dos *gentlemen* parisinos. Precios moderados. Verlaine, 8 Great College, Camden Town.

Anuncio aparecido en *The Echo*, 11, 12 y 13 de junio de 1873

Lecciones de francés en francés —*perfección, finura*— por dos *gentlemen* parisinos. Verlaine, 8 Great College Street, Camden Town.

Anuncio aparecido en *Daily Telegraph*, 21 de junio de 1873

TRAS UNAS SEMANAS EN EL CONTINENTE, VERLAINE Y RIMBAUD VUELVEN A LONDRES, ALOJÁNDOSE EN EL NÚMERO 8 DE GREAT COLLEGE STREET, EN CAMDEN TOWN, DONDE SE ENCUENTRAN EL 27 DE MAYO. DURANTE ESTA ESTANCIA, QUE SERÁ LA ÚLTIMA QUE LOS DOS AMIGOS PASEN JUNTOS EN LONDRES, FRECUENTAN LA SALA DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA DEL BRITISH MUSEUM.



LA POLICÍA FRANCESA SE HACE ECO DE LOS INFORMES QUE RECIBE DESDE LONDRES: "26 DE JUNIO DE 1873. UNA RELACIÓN DE EXTRAÑA NATURALEZA UNE A UN ANTIGUO FUNCIONARIO DE LA PREFECTURA DEL SENA (QUE PERMANECIÓ [EN PARÍS] DURANTE LA COMUNA), POETA OCASIONAL DEL *RAPPEL**, EL SEÑOR VERLAINE, CON UN JOVEN QUE VA A MENUDO A CHARLEVILLE, Y QUE, BAJO LA COMUNA, FORMÓ PARTE DE LOS FRANCOOTRADORES DE PARÍS, EL JOVEN RAIMBAULT [sic]. LA FAMILIA DEL SEÑOR VERLAINE ESTÁ TAN SEGURA DE LA AUTENTICIDAD DE ESTE HECHO DEGRADANTE QUE BASA SOBRE ESTE PUNTO UNO DE LOS ELEMENTOS DE SU DEMANDA DE SEPARACIÓN".

* Periódico anticlerical de la oposición en el que Verlaine colaboró en mayo de 1869. [N. del E.]



UN COCHERO DE LONDRES. DIBUJO DE RIMBAUD.

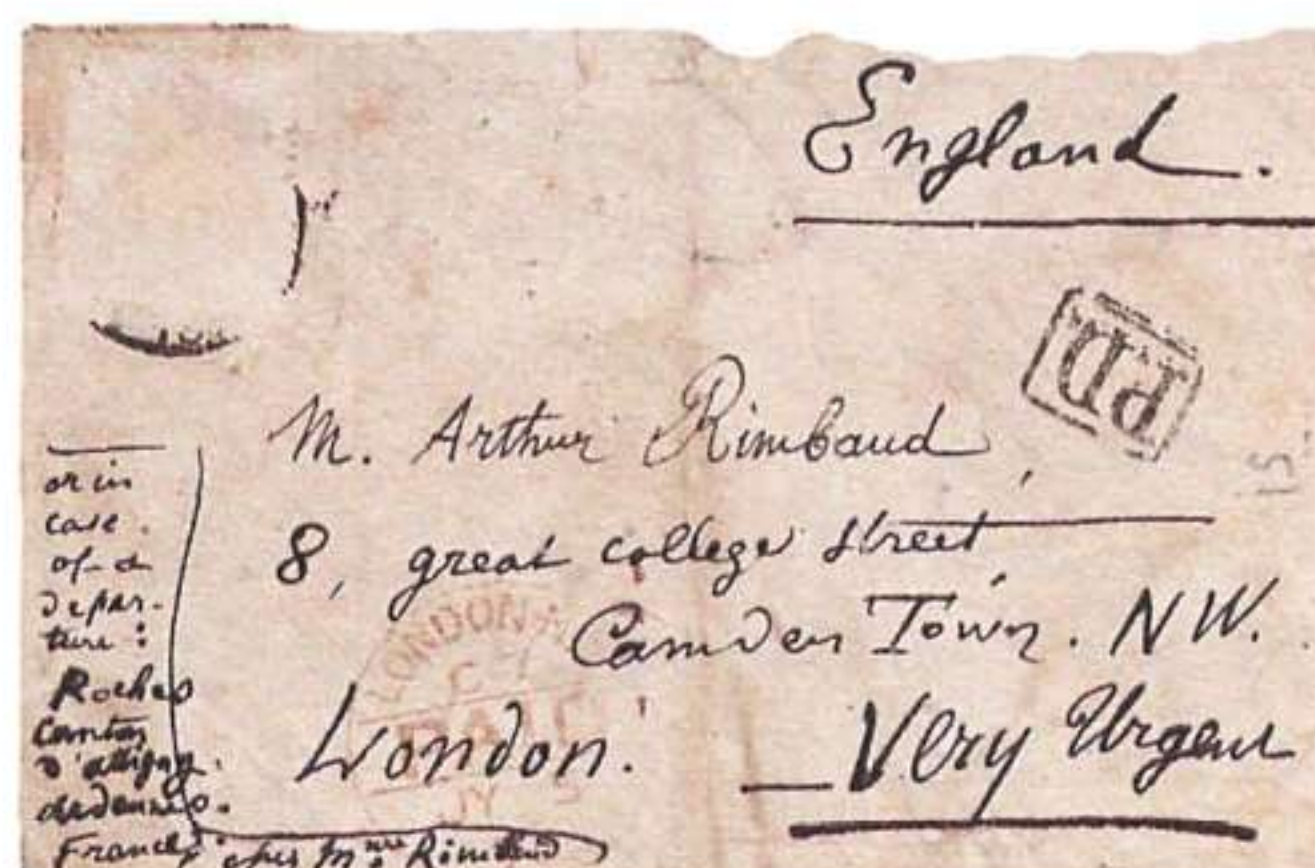
< p. 105 ¶ 1873. En España tiene lugar la tercera guerra carlista. El 3 DE JULIO, TRAS UNA VIOLENTA DISCUSIÓN, VERLAINE DECIDE ABANDONAR A RIMBAUD Y TOMA UN BARCO HACIA AMBERES. CRUCE DE CARTAS DE ARREPENTIMIENTO ENTRE AMBOS. RIMBAUD LE ESCRIBE SUPPLICÁNDOLE EL REENCUENTRO. VERLAINE SE INSTALA EN BRUSELAS, DESDE DONDE ESCRIBE A SU MUJER, A SU MADRE, A LA SEÑORA RIMBAUD Y A LEPELLETIER, AMENAZANDO CON SUICIDARSE SI SU MUJER NO VUELVE CON ÉL. EL DÍA 5 SU MADRE LLEGA A BRUSELAS. VERLAINE INTENTA ENROLARSE EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL. EL DÍA 7 TELEGRAFÍA A RIMBAUD, SOLICITANDO SU PRESENCIA. ¶ P. 117 >

En esta ocasión, consiguen por fin entender y hablar con soltura el inglés. Verlaine acaba por acostumbrarse a la comida. Por desgracia, no consigue hallar la paz. En cuanto, por casualidad, su pensamiento tropieza con algún recuerdo de los dos años anteriores, se prende en él un voraz incendio.

[...] Rimbaud padece una atroz crisis anímica que disminuye su fuerza moral y lo pone de humor provocador y fantasioso. Se sacan de quicio mutuamente. El absurdo carácter heroico de su situación los pone en un estado de exaltado delirio en el que el chillar de dientes alterna con la carcajada. Estallan discusiones y, a veces, riñas.

ERNEST DELAHAYE

EL 3 DE JULIO VERLAINE ABANDONA A RIMBAUD EN LONDRES. DESDE EL BARCO QUE CRUZA EL CANAL, LE ESCRIBE SU ÚLTIMO ADIÓS, AL TIEMPO QUE LE COMUNICA SU PRÓXIMA DIRECCIÓN.



[DE PAUL VERLAINE A A. R.]

En el mar [3 de julio de 1873]

Amigo mío:

No sé si estarás aún en Londres cuando te llegue esta carta. Pero tengo mucho empeño en decirte que tienes, *en el fondo*, que comprender, *por fin*, que no me quedaba más remedio que irme, que esa vida violenta, compuesta únicamente de *broncas* sin más razón de ser que tu capricho, no podía convencerme ni por un jodido momento más.

Pero, como te quería inmensamente (Maldito el que piense mal), tengo también mucho empeño en decirte que si dentro de tres días no he vuelto con mi mujer, en condiciones ideales, me pienso levantar la tapa de los sesos. Tres días de hotel y un *revólver* cuestan dinero: de ahí mi *tacañería* de hace unas horas. Deberías perdonarme. Si, como es más que probable, me veo en la necesidad de cometer esa última imbecilidad, al menos la cometeré como un valiente imbécil. Mi pensamiento postrero, amigo mío, será para ti, para ti que, hace unas horas, me llamabas desde el *pier*, y a cuya llamada no he atendido *porque es menester que reviente ¡POR FIN!*


¿Quieres que te bese mientras la diño? Tu pobre

P. V.

Me ofrecía también irme a vivir con él y con su amigo: "Rimbaud — escribía —, que se viste con terciopelos como un simple Sivry, tiene mucho éxito en Bruselas y le complacerá mucho tenerte con nosotros". Finalmente, en la última carta que me escribió, anuncia que abandona definitivamente a Rimbaud y le deja solo en Londres, pero que si no acudo a reunirme inmediatamente con él a Bruselas, donde me espera, se volará la tapa de los sesos.

MATHILDE MAUTÉ

En cualquier caso, no volveremos a vernos. Si mi mujer viene, te mandaré mi dirección, y espero que me escribas. Mientras tanto, durante los tres próximos días, *ni más ni menos* que Bruselas, lista de correos, a mi nombre.


 Londres, Vendredi 19. midi
 Reviens reviens, cher ami, quel
 ami, reviens. Je te jure que j'
 serai bon. Si j'étais menotté
 avec toi, c'est une plaisanterie
 où je me suis entêté, je m'en
 repens plus qu'on ne peut dire.
 Reviens, ce sera bien oublié. Quel
 malheur que tu aies cru à cette
 plaisanterie. Voilà deux jours que
 je ne cesse de pleurer. Reviens.
 Sois courageux, cher ami. Rien
 n'est perdu. Tu n'as qu'à refaire
 le voyage. Nous reviendrons
 ici bien courageusement, patiemment
 et sans trop supplier. C'est ton bien,
 Hartmann. Reviens, tu retrouveras

MANUSCRITO DE LA CARTA DE RIMBAUD A VERLAINE DESDE LONDRES QUE SE PUBLICA EN LA PÁGINA
 SIGUIENTE. ESTA CARTA, AL IGUAL QUE OTRAS Y DIVERSOS PAPELES, FUE REQUISADA POR LA POLICÍA BELGA
 TRAS LOS GRAVES INCIDENTES QUE SE NARRAN EN LAS PÁGINAS 117 Y SIGUIENTES.

[DE A. R. A PAUL VERLAINE]

Londres, viernes por la tarde [4 de julio de 1873]

Vuelve, vuelve, querido amigo, mi único amigo, vuelve. Te juro que seré bueno. Si he sido desagradable contigo, es una broma en la que me he emperrado, me arrepiento lo indecible. Vuelve, todo quedará olvidado. Qué desgracia que te la hayas creído. Llevo dos días sin parar de llorar. Vuelve. Ten valor, querido amigo. No se ha perdido nada. No tienes más que volver a hacer el viaje. Volveremos a vivir aquí con valentía, con paciencia. ¡Ay!, te lo suplico. Es por tu bien además. Vuelve, encontrarás de nuevo todas tus cosas. Espero que ahora sepas que no había nada de cierto en nuestra discusión. ¡Qué momento atroz! ¿Pero por qué no viniste cuando yo te hacía señas para que bajaras del barco? ¡Hemos vivido dos años juntos para llegar a esto! ¿Qué quieres hacer? Si no quieres volver, ¿quieres que yo vaya a donde tu estés?

Sí, era yo quien estaba equivocado.

No me olvidarás, ¿verdad?

No, no puedes olvidarme.

Yo te tengo siempre presente.

Dime, responde a tu amigo, ¿es que no vamos a seguir viviendo juntos?

Ten valor. Respóndeme deprisa.

No puedo quedarme aquí por mucho tiempo.

Escucha sólo a tu corazón.

Deprisa, dime si debo reunirme contigo.

Tuyo para siempre.

A. R.

Deprisa, responde, como mucho puedo quedarme aquí hasta el lunes por la noche. Sigo sin tener un penique y no puedo echar esto al correo. He confiado a Vermersch tus libros y tus manuscritos.

Si no voy a volver a verte, me enrolaré en la marina o en el ejército.

Vuelve, estoy llorando a todas horas. Si me dices que vaya contigo, iré, dímelo, telegráfame. Tengo que marcharme el lunes por la noche, ¿adónde vas tú, qué quieres hacer?

[DE PAUL VERLAINE A SU MADRE]

Bruselas, 4 de julio de 1873

Madre: he decidido matarme si mi mujer no viene a reunirse conmigo dentro de tres días. Le he escrito. En la actualidad, estoy en la siguiente dirección: Señor Paul Verlaine, Hôtel Liégeois, Rue du Progrès, habitación número 2. Bruselas.

¡Adiós, si así ha de ser!

Tu hijo que te ha querido mucho

P. V.

Me fui deliberadamente de Londres.

[DE LA MADRE DE A. R. A PAUL VERLAINE]

Roche, 6 de julio de 1873

Muy señor mío:

En el momento en el que le escribo, espero que la tranquilidad y la cordura hayan vuelto a su espíritu. Matarse, ¡desgraciado! Matarse cuando se está agobiado por la desgracia es una *cobardía*; quitarse la vida cuando se tiene una madre santa y sensible que daría su vida por usted, que moriría a causa de su muerte, matarse cuando se es padre de un pequeño ser que hoy le tiende los brazos, mañana le sonreirá y un día necesitará de su apoyo, de sus consejos, matarse en tales condiciones es una *infamia*: el mundo desprecia a quien muere así, y el mismo Dios no puede perdonarle un crimen tan grande y le rechaza de su seno.

Señor, ignoro cuáles son sus tribulaciones con Arthur, pero siempre he previsto que el desenlace de su relación no podía ser feliz. ¿Por qué?, me preguntará usted. Porque lo que no está autorizado, no ha sido aprobado por padres buenos y honrados, no puede traer la felicidad a los hijos. Ustedes los jóvenes se ríen y burlan de todo, pero no es menos cierto que nosotros tenemos la experiencia de nuestro lado y siempre que no sigan nuestros consejos serán desgraciados. [...]

Haga como yo, querido señor: sea fuerte y haga frente con valentía a todas las aficciones; expulse de su corazón todos los malos pensamientos, luche, luche sin descanso contra lo que se acostumbra llamar infortunio; verá entonces que la desgracia se cansará de perseguirle, recobrará la felicidad. También hace falta trabajar mucho, dar sentido a su vida; sin duda le quedan por pasar días desdichados, pero sea cual sea la maldad de los hombres, no pierda la esperanza en Dios. Créame si le digo que Él es el único consuelo y curación.

Me complacería mucho recibir alguna carta de su señora madre.

Le estrecho la mano, y no le digo adiós, pues espero verle algún día.

V. R.

[DE PAUL VERLAINE A LUDOMIR MATUSZEWICZ]

Bruselas. Lista de correos, 5 de julio de 1873

Querido amigo: ciertos motivos tan penosos como imprevistos me han obligado a salir de Londres de repente. No me ha quedado más remedio que dejar a Rimbaud tirado, por mucha pena, pues sí, es la verdad (digan lo que digan), que me diese hacerlo, aunque también le he dejado mis libros y mi vestuario, por aquello de lavarlos con vistas a su repatriación. Mi mujer se ha negado a venir aquí, después de mi amenaza de suicidio —la esperaré hasta el mediodía de mañana, pero NO VENDRÁ—, y empieza a parecerme una majadería demasiado grande eso de matarme sin más ni más, así que prefiero —porque la verdad es que me siento muy desgraciado— alistarme en los voluntarios republicanos españoles. Pienso ir con ese fin mañana a la embajada de España de aquí, y creo que saldré para allá dentro de muy poco tiempo. ¿Tendría usted la gentileza de ir *inmediatamente* al número 8 de Great College Street, Camden Town, para pedir la ropa y los libros que Rimbaud no haya necesitado, y también, qué demonios, bastantes manuscritos, cuadernos, etc., que está claro que habrá tenido que dejar allí? Le pido por favor, *sobre todo pensando en los manuscritos*, que se dé prisa, y tendrá en mí al más agradecido de los infelices. Vaya, se lo ruego encarecidamente, *en cuanto reciba estas líneas*, y escríbame corriendo, corriendo, a vuelta de correo, no me falle. [...]

Y, por fin, hábleme de Rimbaud. ¿Se han visto después de irme yo? Dígamelo en su carta. ¡Me interesa tanto! (bromas aparte, ¿eh?). ¡No están ya los tiempos para andarse con bromas, por Dios!

P. V.

[DE PAUL VERLAINE A EDMOND LEPELLETIER]

Bruselas, 6 de julio de 1873

Mi querido Edmond:

Voy a quitarme de en medio. Pero quisiera que nadie lo supiera hasta que sea ya hecho consumado y que, además, quedase clara constancia de que he avisado tres veces a mi mujer —a la que voy a seguir esperando hasta mañana por la tarde—, por telegrama y por carta, y de que es, pues, su tozudez la causante de tan lucido acontecimiento.

Quiero que se sepa que lo que me ha dictado este soliloquio no es el temor a un juicio para el que aún faltan diez meses, sino un exceso de afecto por esa infame. Así que vete a ver al procurador y al señor Istace e intentad, entre los tres, salvar mi memoria de tamañas garras.

Cuida mucho mi librito. ¡Adiós! ¡Ante todo, *chitón!*

Mi madre, enterada de mi estado de ánimo, está aquí e intenta disuadirme, pero dudo mucho que lo consiga. Espero a mi mujer.

P. V.

[DE A. R. A PAUL VERLAINE]

Londres, 5 de julio de 1873

Querido amigo: tengo tu carta fechada "En el mar". Esta vez estás equivocado, muy equivocado. No hay nada positivo en tu carta: tu mujer no vendrá o vendrá dentro de tres meses, tres años, ¡qué sé yo! En cuanto a reventar, te conozco.

Así que mientras esperas a tu mujer y tu muerte, vas a moverte de un lado a otro, errar, fastidiar a la gente. ¡Pero qué te pasa! ¡Todavía no te has dado cuenta de que las rabietaas eran tan falsas por un lado como por el otro! Pero al final eres tú el culpable, porque, incluso después de haberte llamado, has persistido en tus falsos sentimientos. ¿Crees que tu vida será más agradable con otros que conmigo? *¡Piensa en ello!* ¡Pues claro que no!

Sólo conmigo puedes ser libre, y como te juro que voy a ser bueno en el futuro, que lamento mi parte de culpa, que por fin tengo las cosas claras, que te quiero, si no quieres volver ni que vaya yo contigo cometes un crimen, y *te arrepentirás DURANTE MUCHOS AÑOS por la pérdida de cualquier libertad y por los fastidios que te esperan, más atroces* tal vez que todos los que has padecido. Después de esto, recuerda lo que eras antes de conocerme.

En cuanto a mí, no vuelvo a casa de mi madre. Me voy a París, e intentaré haberme ido el lunes por la noche. Me habrás obligado a vender todos tus trajes, no puedo hacer otra cosa. Aún no los he vendido: se los llevarán el lunes por la mañana. Si me quieres escribir a París, dirígete a L. Forain, 289 Rue Saint-Jacques, para A. Rimbaud. Él sabrá mi dirección.

Por supuesto, si tu mujer volviera, no te comprometería escribiéndote, nunca te escribiría.

Lo único verdadero es esto: vuelve, quiero estar contigo, te quiero. Si escuchas esto, mostrarás valor y un espíritu sincero.

De otra forma, te compadezco.

Pero te quiero, un beso, nos volveremos a ver.

8 Great College, etc., hasta el lunes por la noche, o el martes a mediodía, si me llamas.

•

Lunes a mediodía [Londres, 7 de julio de 1873]

Mi querido amigo:

He visto la carta que has enviado a la señora Smith.


Desgraciadamente ya es tarde.

¡Quieres volver a Londres! ¡No sabes cómo te recibiría todo el mundo! Y la cara que me pondrían Andrieu y otros si me volvieran a ver contigo. Sin embargo seré muy valiente. Dímelo sinceramente. ¿Quieres volver a Londres por mí? ¿Y cuándo? ¿Es por mi carta? Pero ya no hay nada en la habitación. Lo he vendido todo, menos un paletó. Me dieron dos libras con diez. Pero la ropa interior sigue todavía en la lavandera y me he quedado con un montón de cosas para mí: cinco chalecos, todas las camisas, calzoncillos, cuellos, guantes y todos los zapatos. Todos tus libros y tus manuscritos están en lugar seguro. En suma, sólo he vendido tus pantalones, el negro y el gris, un paletó y un chaleco, el bolso y la sombrerera. ¿Pero por qué no me escribes a mí?

Sí, queridito, me voy a quedar una semana más. Y vendrás, ¿a que sí? Dime la verdad. Darías una muestra de valor. Espero que sea verdad. Ten confianza en mí, tendré muy buen carácter.

Tuyo. Te espero.

A. R.



POST OFFICE TELEGRAPHS.


Regulation as to Inland Telegrams.

If the Receiver of an Inland Message doubts its accuracy, he may have it repeated on paying half the cost of its transmission to him. In the event of an error having been made, the amount paid for repetition will be refunded on application to the Secretary.

Office of Origin *Bruxelles B. Y.* Handed in at *8.25* Sent out at *10.16 am.*

From *Verlaine* To *Rimbaud*
8 St College St
Camden Town
London

No. of Message *4994*
 Charges to pay £.....s.....d.

Dated Stamp of

 Delivering Office.

Words	Charge
20	1/-
25	1/3
30	1/6
35	1/0
40	2/-

Volontaire espagne viens ici Hotel
~~burgois~~ liegeois blanchisseu_{se} manuscrits si
possible

When the cost of a reply to a Telegram has been prepaid, and the number of words in the reply is in excess of the prepayment, the sender of the reply must pay for any excess of words over the number so prepaid.
 Telegrams may be re-directed from town to town at an extra charge of one-half the ordinary inland tariff, fractions of threepence being reckoned as far as possible, but in such cases they must not have been opened.
 N.B.—It will materially assist the Department if, in making any inquiry respecting this Telegram, the Applicant will enclose this form in his Letter. In the case of a Foreign Message, the application should be addressed to the Administration to which the Message was handed in the first instance.

VERLAINE, DESDE BRUSELAS, TELEGRAFÍA EL 7 DE JULIO DE 1873 A RIMBAUD RECLAMANDO SU PRESENCIA:

"VOLUNTARIO ESPAÑA; VEN AQUÍ HÓTEL LIÉGEOIS; [TRAE] ROPA BLANCA, MANUSCRITOS, SI PUEDE SER".

Conozco a Verlaine hace muchos años; su padre era capitán del cuerpo de ingenieros en Metz, plaza en la que mi padre era comandante. El sábado 5 del mes en curso [julio] me lo encontré por casualidad y me comunicó que había escrito a su mujer para que se reuniese con él en Bruselas y que, si ésta no accedía a su petición, se mataría. Estaba alteradísimo. Hice cuanto pude para disuadirlo de tan fatal proyecto; y creo incluso que lo conseguí, pues decidió alistarse como voluntario en el ejército español; a tal efecto, fuimos a la embajada de España, pero allí nos dijeron que no aceptaban alistamientos de extranjeros. Estuvimos en la embajada el 8 del mes en curso, alrededor de las doce de la mañana. En la tarde de ese mismo día, llegó Rimbaud [sic].

AUGUSTE MOUROT

< P. 111 ¶ 1873. EL 8 DE JULIO RIMBAUD LLEGA A BRUSELAS Y SE ALOJA, JUNTO A VERLAINE Y SU MADRE, EN EL HÔTEL COURTRAI, RUE DES BRASSEURS. COMUNICA SU FIRME DECISIÓN DE IRSE A PARÍS. DÍA 9: VERLAINE, AL BORDE DE LA DESESPERACIÓN, PASA TODO EL DÍA BEBIENDO. DÍA 10: POR LA MAÑANA, VERLAINE COMPRA UN REVÓLVER. EN LA HABITACIÓN DEL HOTEL, DISPARA DOS VECES SOBRE RIMBAUD; UNA DE LAS BALAS LE ALCANZA EN LA MUÑECA IZQUIERDA. VERLAINE Y SU MADRE LE ACOMPAÑAN AL HOSPITAL SAINT-JEAN. TRAS LA CURA, RIMBAUD INSISTE EN IRSE A PARÍS Y SE DIRIGEN TODOS HACIA LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA, PERO, AL PASAR POR LA PLACE ROUPPE, RIMBAUD, ANTE EL TEMOR DE QUE VUELVA A DISPARARLE, ACUDE A UN GENDARME, QUIEN CONDUCE A LOS TRES A LA COMISARÍA, DONDE SON INTERROGADOS. 11 DE JULIO: TRASLADO DEL PROCESO VERBAL AL PROCURADOR REAL. 12 DE JULIO: NUEVOS INTERROGATORIOS; RIMBAUD ES INTERNADO EN EL HOSPITAL, DONDE ES OPERADO PARA EXTRAERLE LA BALA. 18 DE JULIO: NUEVOS INTERROGATORIOS. 19 DE JULIO: RIMBAUD RENUNCIA A TODA RECLAMACIÓN O ACCIÓN CONTRA VERLAINE. ¶ P. 123 >

Aún nos estoy viendo, en Bruselas, en aquel hotel de mala muerte [...] en que nos alojábamos. Yo estaba sentado a los pies de la cama. Él, de pie, cerca de la puerta, con los brazos cruzados y desafiándome en toda su actitud. ¡Ay, cuánta perversidad, qué llama cruel en esos ojos de arcángel caído! Yo le había dicho cuanto se me había ocurrido para que se quedase conmigo. Pero quería irse, y yo me daba cuenta de que nada le haría cambiar su decisión.

Mi pobre madre, que había venido desde París para intentar llevarme al lado de mi mujer y de mi hijo, estaba también presente. Al verme fuera de mí, me puso una mano en el hombro, sin decir nada, para intentar refrenarme.

Rimbaud y yo estuvimos quizá cinco minutos sin movernos y mirándonos con ferocidad. Por fin, Rimbaud apartó la vista. "Me voy", dijo. Y, saliendo al pasillo, bajó por la escalera salvando los peldaños de cuatro en cuatro. Yo oía cómo crujían los escalones con sus brincos. Jadeaba y lo veía todo rojo; me daba la impresión de que se llevaba consigo mi mente y mi corazón.

Cuando dejé de oírlo, fue como si se desencadenase en mí una tempestad. Me dije que, aunque fuese a la fuerza, tenía que alcanzarlo y encerrarlo en aquel cuarto. Me puse de pie y corrí hacia la puerta. Mi madre quiso impedirme el paso. "Paul —dijo con acento suplicante—, estás loco. ¡Vuelve en ti, acuérdate de los tuyos!..." Pero yo estaba arrebatado de ira. Le di un empujón, voceándole no sé qué insultos. Y, al intentar cerrarme el paso, la aparté con un ademán tan brusco que se golpeó la frente contra el marco de la puerta... ¡Ay, bien sé que parece una salvajada! Pero había perdido la cabeza; habría matado lo que fuera con tal de recuperar a Rimbaud.

Me eché escaleras abajo. Ya en la calle, vi que Rimbaud caminaba por la acera hacia el Boulevard Botanique. Andaba despacio y parecía indeciso. Lo alcancé y le dije: "Tienes que volver conmigo y, si no, ándate con cuidado porque las cosas se van a poner muy feas".

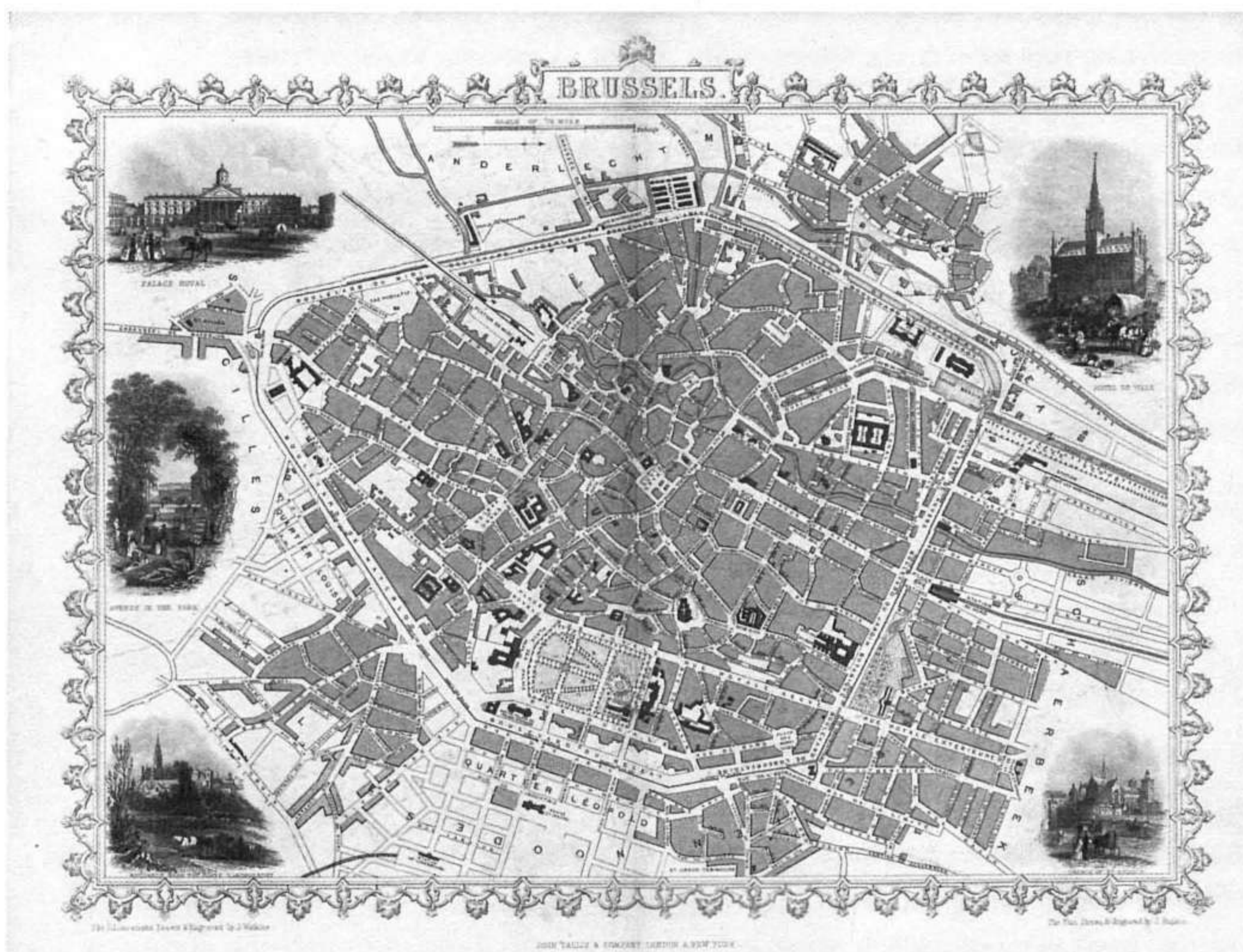
"Déjame en paz", me contestó sin mirarme.

Entonces me puse como loco. Me dije que ya sólo me quedaba matarlo. Saqué el revólver, que seguía llevando en el bolsillo, y disparé dos veces. Rimbaud cayó al suelo... Unas personas me sujetaron... y eso fue todo.

PAUL VERLAINE



LA SOMBRA DE VERLAINE EMPUÑANDO
UNA PISTOLA. DETALLE DE UN DIBUJO
DE ERNEST DELAHAYE.



PLANO DE BRUSELAS EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX. (JOHN TALLIS & COMPANY.)

DECLARACIÓN DE RIMBAUD ANTE EL COMISARIO DE POLICÍA

10 de julio de 1873 (alrededor de las 8 de la tarde)

Vivo en Londres desde hace un año con el señor Verlaine. Escribíamos correspondencias para la prensa y dábamos clases de francés. El trato con él se había vuelto imposible y yo había manifestado el deseo de regresar a París.

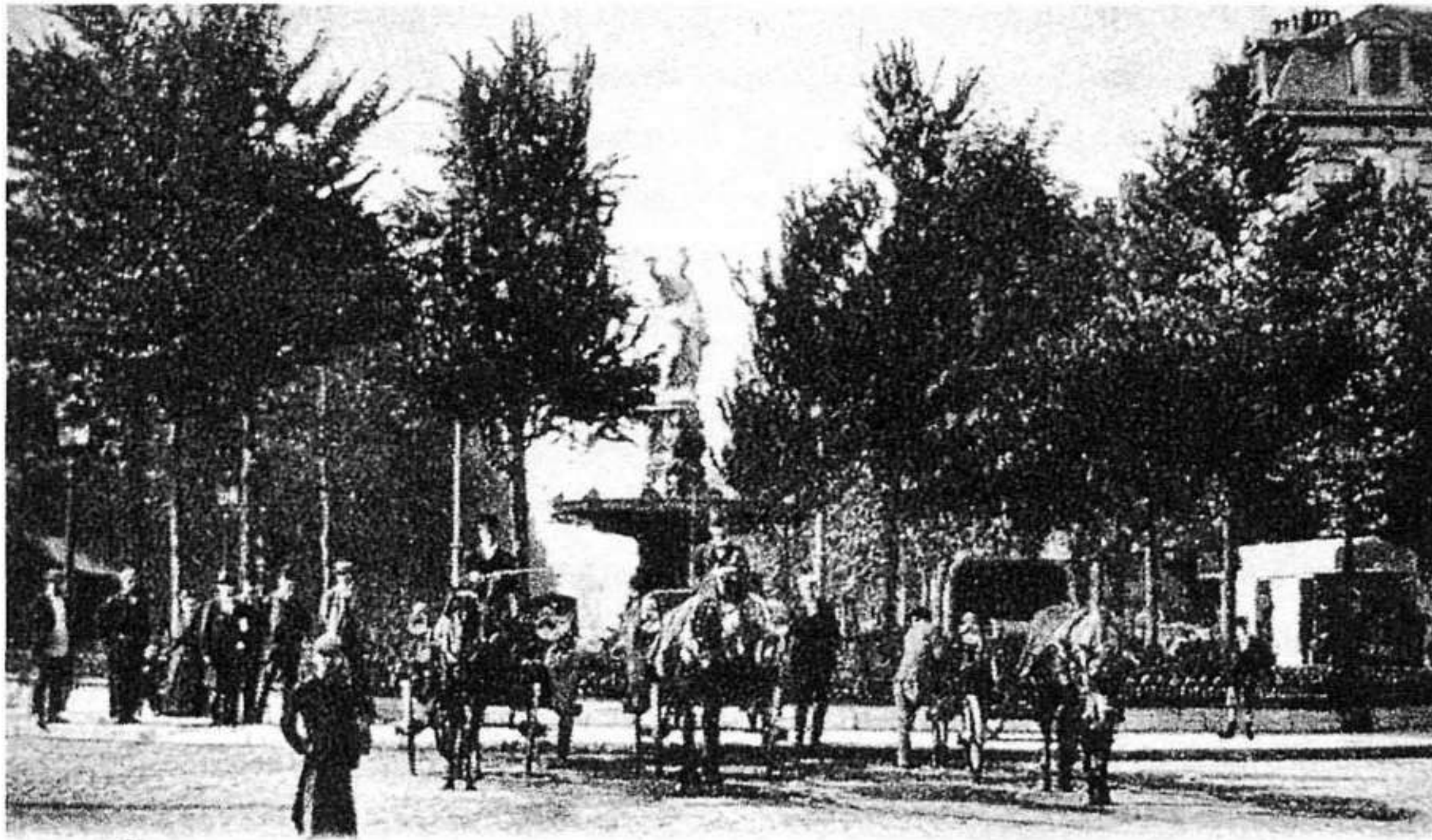
Hace cuatro días, me dejó y vino a Bruselas, desde donde me envió un telegrama para que acudiese a reunirme con él. Llegué hace dos días y me alojé con él y con su madre en el número 1 de la Rue des Brasseurs. Yo seguía manifestando mi deseo de regresar a París. Y él me contestaba: "¡Sí, tú vete, y ya verás!".

Esta mañana, fue a comprar un revólver al pasadizo de las galerías Saint-Hubert; al volver, a eso de las doce, me lo enseñó. Luego fuimos a la Maison des Brasseurs, en la Grand-Place, donde seguimos hablando de mi marcha. Volvimos al hotel alrededor de las dos; Verlaine echó la llave a la puerta y se sentó delante de ésta; luego, amartillando el revólver, lo disparó dos veces, diciendo: "¡Toma! ¡Ya te enseñaré yo a querer marcharte!".

Me disparó a una distancia de tres metros; el primer tiro me hirió en la muñeca izquierda; el segundo no me alcanzó. La madre de Verlaine estaba presente y me dispensó los primeros auxilios. Fui luego al hospital Saint-Jean, donde me hicieron una cura. Me acompañaban Verlaine y su madre. Cuando me hubieron vendado la herida, volvimos los tres a nuestro alojamiento. Verlaine seguía diciéndome que no lo dejara, que me quedase con él; pero yo no quise acceder a ello y salí a eso de las siete de la tarde; su madre y él me acompañaron. Cuando estábamos en las inmediaciones de la Place Rouppe, Verlaine se me adelantó unos cuantos pasos y volvió luego hacia mí; vi que se metía la mano en el bolsillo para sacar el revólver; di media vuelta y desanduve el camino. Me encontré con el agente de policía a quien di parte de lo que me había sucedido, y éste instó a Verlaine a que lo acompañase a la comisaría.

Si este último hubiese consentido en dejarme marchar libremente, no lo habría denunciado por herirme.

A. R.



LA PLACE ROUPPE DE BRUSELAS, DONDE FUE DETENIDO VERLAINE TRAS DISPARAR CONTRA RIMBAUD.

DECLARACIÓN DE VERLAINE ANTE EL COMISARIO DE POLICÍA

10 de julio de 1873

Llevo en Bruselas cuatro días, triste y desesperado. Hace más de un año que conozco a Rimbaud. He vivido con él en Londres, ciudad de la que salí hace cuatro días para venir a vivir a Bruselas, pues deseaba hallarme más cerca de mis asuntos, ya que tengo entablado un pleito de separación con mi mujer, que reside en París y afirma que mantengo relaciones inmorales con Rimbaud.

Escribí a mi mujer que si no venía a reunirse conmigo antes de que transcurriesen tres días me iba a levantar la tapa de los sesos; y con esa intención fue con la que compré esta mañana el revólver en el pasadizo de las galerías Saint-Hubert, junto con la correspondiente funda y una caja de proyectiles, pagando por todo ello la suma de 23 francos.

Después de llegar a Bruselas, recibí una carta de Rimbaud, preguntando si podía venir a reunirse conmigo. Le envié un telegrama para decirle que lo estaba esperando; llegó hace dos días. Hoy, al verme desdichado, quiso dejarme. Sucumbí a un momento de locura y disparé contra él. En ese momento, no me denunció. Fui con él y con mi madre al hospital Saint-Jean para que le hiciesen una cura, y volvimos los tres juntos. Rimbaud quería irse a toda costa. Mi madre le dio veinte francos para el viaje; y fue al acompañarlo a la estación cuando dice que he querido matarlo.

PAUL VERLAINE

DECLARACIÓN DE LA MADRE DE VERLAINE ANTE EL COMISARIO DE POLICÍA

[10 de julio de 1873]

El señor Rimbaud vive desde hace unos dos años a expensas de mi hijo, que tiene motivos de queja de su forma de ser acerba y perversa: tuvo trato con él en París, y luego en Londres. Mi hijo vino a Bruselas hace cuatro días. Nada más llegar, recibió una carta de Rimbaud, que quería reunirse aquí con él. Le envié un telegrama, accediendo a ello, y Rimbaud lleva dos días alojado con nosotros. Esta mañana, mi hijo, que tiene intención de salir de viaje, compró un revólver. Después de dar un paseo, regresaron ambos al hotel a eso de las dos. Discutieron entonces. Mi hijo cogió el revólver y le disparó dos tiros a su amigo Rimbaud: el primero lo hirió en el brazo izquierdo; la segunda vez, no lo estaba apuntando. No obstante, no hemos encontrado las balas. Al decir Rimbaud, tras curarse en el hospital Saint-Jean, que quería volver a París, le di veinte francos, porque él no tenía dinero. Fuimos luego a acompañarlo a la estación del Mediodía. Fue entonces cuando se dirigió al agente de policía para pedirle que detuviera a mi hijo, que no le guardaba rencor alguno y había disparado en un momento de extravío.

ÉLISA VERLAINE



THÉODORE T'SERSTEVENS, JUEZ INSTRUCTOR DE LA CAUSA SEGUIDA CONTRA VERLAINE; A LA DERECHA, CITACIÓN COMO TESTIGO A RIMBAUD, Y CARPETA DEL CASO DEL TRIBUNAL DE APELACIÓN. EN EL PROCESO, INICIADO POR UN INTENTO DE HOMICIDIO, ACABÓ JUZGÁNDOSE LA MORALIDAD DEL ACUSADO, QUE, FINALMENTE, FUE CONDENADO A LA MÁXIMA PENA POSIBLE: DOS AÑOS DE PRISIÓN.



DECLARACIÓN DE VERLAINE ANTE EL JUEZ DE INSTRUCCIÓN

[11 de julio de 1873]

No sé muy bien qué sucedió en el día de ayer. Había enviado una carta a mi mujer, que vive en París, pidiéndole que viniera a reunirse conmigo, pero no me había contestado; por otra parte, un amigo al que estoy muy apegado vino a reunirse conmigo en Bruselas hace dos días y quería dejarme para regresar a Francia; todas estas cosas me sumieron en la desesperación y compré un revólver con la intención de matarme. Al volver al hotel en que me alojé, discutí con el amigo al que me he referido: pese a mis insistentes peticiones, quería dejarme; en mi delirio, le disparé un tiro que le dio en la mano. Solté entonces el revólver, que volvió a dispararse accidentalmente. Sentí en el acto un gran remordimiento por lo que había hecho; mi madre y yo llevamos a Rimbaud al hospital para que lo curasen; la herida no revestía gravedad. Pese a mi insistencia, mi amigo persistía en su decisión de regresar a Francia. Ayer por la noche, lo acompañamos a la estación del Mediodía. De camino, continué insistiendo; llegué incluso a colocarme ante él, como para impedirle que siguiera caminando, y lo amenacé con levantarme la tapa de los sesos. Es posible que entendiera que lo estaba amenazando a él, pero no era ésa mi intención.

PREGUNTA: ¿Cuál es la razón de su presencia en Bruselas?

RESPUESTA: Tenía la esperanza de que mi mujer acudiera aquí a reunirse conmigo, pues ya lo había hecho anteriormente después de nuestra separación.

P.: No se me alcanza por qué la marcha de un amigo lo sumió a usted en tal desesperación. ¿Existen acaso entre usted y Rimbaud otras relaciones que no sean puramente amistosas?

R.: No, ésa es una calumnia que inventaron mi mujer y su familia para perjudicarme; de eso se me acusa en la demanda que mi mujer tiene presentada ante el tribunal en apoyo de su solicitud de separación.

Leída la declaración, el declarante se ratifica en ella y la firma:

P. VERLAINE, TH. T'SERSTEVENS, C. LIGOUR

INFORME DE LA POLICÍA

1 de agosto de 1873

Hace una semana, quince días como máximo, que Verlaine, delante de su madre, tuvo una pelea por motivos de dinero con su *amiga* Raimbaud [*sic*] y, después de todos los insultos imaginables, disparó sobre Raimbaud, que se puso a gritar "¡al asesino!". La madre de Verlaine, que no sabía quién era el autor de la tentativa de asesinato, también empezó a gritar "¡al asesino!". Y Verlaine fue detenido y encerrado en la prisión de Carmes, donde está a la espera de juicio.

DECLARACIÓN DE RIMBAUD ANTE EL JUEZ DE INSTRUCCIÓN

[Hospital Saint-Jean] 12 de julio de 1873

Conocí a Verlaine en París hará unos dos años. El año pasado, tras unas discrepancias con su mujer y la familia de ésta, me propuso que fuese con él al extranjero; debíamos ganarnos la vida como pudiéramos, ya que yo no poseo ninguna fortuna personal y Verlaine sólo cuenta con el fruto de su trabajo y algo de dinero que le da su madre. Vinimos juntos a Bruselas en el mes de julio del año pasado y aquí nos quedamos durante cerca de dos meses; al ver que nada podíamos hacer en esta ciudad, nos fuimos a Londres. Hemos vivido juntos hasta hace poco, compartiendo el alojamiento y poniendo todo en común.

Tras una discusión a principios de la semana pasada, al reprocharle yo su indolencia y su comportamiento con nuestros comunes conocidos, Verlaine me dejó casi de repente, sin decirme siquiera adónde se dirigía. Supuse, no obstante, que iba a Bruselas, o que pasaría por esta ciudad, ya que había tomado el barco de Amberes. Recibí luego una carta suya, fechada "En el mar", que les entregaré y en la que me comunicaba que iba a pedir a su mujer que volviera a su lado y que, si no le contestaba en el plazo de tres días, se mataría; me decía también que le escribiese a la lista de correos de Bruselas. Yo le escribí a continuación dos cartas en las que le pedía que volviese a Londres o que accediese a que fuera a reunirme con él en Bruselas. Fue entonces cuando me envió un telegrama diciéndome que viniera aquí, a Bruselas. Yo deseaba que volviéramos a estar juntos porque no había motivo alguno para que nos separásemos.

Salí, pues, de Londres; llegué a Bruselas el martes por la mañana y me reuní con Verlaine. Su madre estaba con él. No tenía ningún proyecto claro: no quería quedarse en Bruselas porque temía no hallar ocupación en esta ciudad; y yo no quería volver a Londres, como me proponía él, porque nuestra marcha debía de haber causado un efecto muy poco grato entre nuestros amigos; así que resolví regresar a París. Verlaine, a veces, manifestaba la intención de venir conmigo, para ir, como él decía, a hacer justicia con su mujer y sus suegros; otras, se negaba a acompañarme porque París le traía recuerdos demasiado tristes. Estaba en un estado de exaltación muy extremo. Sin embargo, no dejaba de insistir para que me quedase con él; tan pronto se mostraba desesperado como montaba en cólera. Cambiaba de opinión continuamente. El miércoles por la noche, bebió en exceso y se emborrachó. El jueves por la mañana, salió a las seis y no regresó hasta el mediodía. Estaba borracho otra vez y me enseñó una pistola que había comprado. Y cuando le pregunté qué pensaba hacer con ella, me respondió en tono de chanza: "¡Es para ti, es para mí, es para todo el mundo!". Se hallaba muy alterado.

Estando juntos en nuestro cuarto, bajó en varias ocasiones a consumir licores; seguía pretendiendo impedirme que llevase a cabo el proyecto de regresar

a París. Pero yo no cedí en mi determinación. Incluso le pedí dinero a su madre para realizar el viaje. Entonces, en determinado momento, echó la llave a la puerta del cuarto que daba al rellano y se sentó en una silla apoyada contra ella. Yo estaba de pie, con la espalda contra la pared de enfrente. Entonces, me dijo: "¡Esto para ti, por marcharte!", o algo por el estilo. Me apuntó con la pistola y disparó un tiro que me alcanzó en la muñeca izquierda; tras ese primer disparo vino otro casi enseguida; pero, esta vez, el arma no me apuntaba ya a mí, sino más abajo, hacia el suelo.

Verlaine dio muestras inmediatamente de una intensa desesperación por lo que había hecho; se abalanzó hacia la habitación contigua, que ocupaba su madre, y se arrojó sobre la cama. Estaba como loco: me puso la pistola en las manos y me animó a que le disparase un tiro en la sien. Su comportamiento era el de una persona consternada por lo sucedido.

Hacia las cinco de la tarde, su madre y él me trajeron aquí para que me curasen. Tras regresar al hotel, Verlaine y su madre me aconsejaron que me quedara con ellos, para poder atenderme, o que volviera al hospital hasta que estuviera totalmente repuesto. Como la herida no me parecía de gravedad, manifesté la intención de irme esa misma noche a Francia, a Charleville, a casa de mi madre. Esta noticia volvió a sumir a Verlaine en la desesperación. Su madre me dio veinte francos para el viaje, y salieron ambos conmigo para acompañarme a la estación del Mediodía. Verlaine estaba como loco, hizo cuanto pudo para que no me fuera; por lo demás, no sacaba la mano del bolsillo del traje en que guardaba la pistola. Al llegar a la Place Rouppe, se nos adelantó unos cuantos pasos y volvió luego hacia mí; su actitud me hizo temer que cometiese otro desmán; así que di media vuelta y eché a correr. Entonces fue cuando rogué a un agente de policía que lo detuviera.

Aún no me han extraído la bala que me hirió en la mano; el médico de aquí me ha dicho que sólo podrá hacerse dentro de dos o tres días.

P.: *¿De qué vivían ustedes en Londres?*

R.: Esencialmente del dinero que la señora Verlaine enviaba a su hijo. También dábamos juntos clases de francés, pero ganábamos muy poco con ellas, alrededor de doce francos semanales en los últimos tiempos.

P.: *¿Sabía usted el motivo de las desavenencias entre Verlaine y su mujer?*

R.: Verlaine no quería que su mujer siguiera viviendo en casa de su padre.

P.: *¿No alega su mujer también, como cargo, la intimidad entre usted y Verlaine?*

R.: Sí, e incluso nos acusa de relaciones inmorales; pero no pienso tomarme el trabajo de desmentir semejante calumnia.

Leída la declaración el declarante se ratifica en ella y la firma:

A. RIMBAUD, TH. T'SERSTEVENS, C. LIGOUR

INFORME MÉDICO SOBRE LA HERIDA DE RIMBAUD

14 de julio de 1873

Cumplimentadas las obligaciones legales relativas al juramento, hemos ido al hospital Saint-Jean, donde hemos encontrado al susodicho acostado en la sala número 11, cama 19.

Tiene una sola herida; está situada en la parte media anterior y extrema inferior del antebrazo izquierdo, muy cerca de la articulación de la muñeca.

Su forma es redonda, sus bordes contusos y desgarrados, su diámetro de alrededor de 5 milímetros; es profunda; los tejidos no están muy doloridos, los movimientos de las articulaciones se hacen con bastante flexibilidad.

DR. SEMAL

INFORME MÉDICO REALIZADO A VERLAINE

16 de julio de 1873

El pene es corto y poco voluminoso, el glande sobre todo es pequeño y va estrechándose progresivamente [...], el ano se deja dilatar bastante mediante una separación moderada de las nalgas [...]. De este examen resulta que Paul Verlaine tiene sobre su persona huellas de costumbres de pederastia activa y pasiva. Una y otra de estas dos clases de vestigios no son lo suficientemente acusadas para fundamentar una sospecha de costumbres inveteradas y antiguas, sino que inducen a creer que se trata de prácticas más o menos recientes.

DR. VLEMINCKX, DR. SEMAL



ACTA DE DESISTIMIENTO DE A. R. EXCULPANDO A
VERLAINE, QUE ABAJO SE TRADUCE.

ACTA DE DESISTIMIENTO DE RIMBAUD

Sábado, 19 de julio de 1873

El abajo firmante, Arthur Rimbaud, de diecinueve años, literato, con residencia habitual en Charleville (Ardenas, Francia), declara, en honor a la verdad, que el jueves 10 del mes en curso, alrededor de las dos de la tarde, cuando el señor Paul Verlaine le disparó un tiro de revólver, causándole una leve herida en la muñeca izquierda, el ya aludido señor Verlaine estaba en tal estado de embriaguez que no era dueño de sus actos.

Que tiene la íntima convicción de que, al comprar esa arma, el señor Verlaine no abrigaba la más mínima intención hostil contra el abajo firmante, y que no hubo premeditación criminal en el hecho de cerrar la puerta con llave, encerrándolo consigo en la habitación.

Que el estado de embriaguez del señor Verlaine no se debía sino al recuerdo de sus disgustos con la señora Verlaine, su mujer.

Declara también que se aviene gustosa y voluntariamente a brindarle su total desistimiento de cualquier acción penal, correccional y civil y renuncia, desde este mismo instante, a los beneficios de cualesquiera diligencias que intentase o pudiera intentar el Ministerio público en contra del señor Verlaine por los presentes sucesos.

A. R.

< P. 117 ¶ 1873. 20 DE JULIO: RIMBAUD ES DADO DE ALTA. ALQUILA UNA HABITACIÓN EN BRUSELAS, DONDE PASA UNOS DÍAS DE CONVALECENCIA, Y DONDE ES RETRATADO POR JEF ROSMAN. POCO DESPUÉS ESTÁ EN ROCHE DONDE, DURANTE EL MES DE AGOSTO, TERMINA DE ESCRIBIR *UNE SAISON EN ENFER* [UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO]. HACE LLEGAR EL MANUSCRITO AL IMPRESOR JACQUES POOT, DE BRUSELAS. 8 DE AGOSTO: VERLAINE ES CONDENADO POR EL TRIBUNAL DE PRIMERA INSTANCIA DE BRUSELAS A DOS AÑOS DE PRISIÓN Y MULTA DE DOSCIENTOS FRANCO. TRAS LA APELACIÓN, EL TRIBUNAL SUPREMO CONFIRMA LA SENTENCIA Y VERLAINE ES TRASLADADO A LA PRISIÓN DE PETITS-CARMES. OCTUBRE: EL IMPRESOR POOT HA TERMINADO DE IMPRIMIR *UNE SAISON EN ENFER*. RIMBAUD SE TRASLADA A BRUSELAS, DONDE DE NUEVO SE HOSPEDA EN EL HÔTEL LIÉGEOIS, Y RETIRA DE LA IMPRENTA LOS EJEMPLARES A LOS QUE TENÍA DERECHO COMO AUTOR. DEJA EN LA PRISIÓN DE PETITS-CARMES UNO DE ELLOS PARA VERLAINE. DE VUELTA A CHARLEVILLE ENTREGA EJEMPLARES A DELAHAYE Y A MILLOT. 25 DE OCTUBRE: VERLAINE ES TRASLADADO A LA PRISIÓN DE MONS. ALLÍ ESCRIBIRÁ EL LARGO POEMA DEDICADO A RIMBAUD *CRIMEN AMORIS*. ¶ P. 133 >

DURANTE LOS DÍAS QUE PASÓ RIMBAUD EN BRUSELAS, CONVALECIENTE DE LA HERIDA DE BALA, FUE RETRATADO POR JEF ROSMAN, UN PINTOR DEL QUE NADA SE SABE. EL CUADRO LLEVA LA SIGUIENTE INSCRIPCIÓN: "ÉPILOGO A LA FRANCESA. RETRATO DEL FRANCÉS ARTHUR RIMBAUD, HERIDO, DESPUÉS DE HABER BEBIDO, POR SU ÍNTIMO AMIGO EL POETA FRANCÉS PAUL VERLAINE. PINTADO DEL NATURAL POR JEF ROSMAN, EN CASA DE LA SEÑORA PINCEMAILLE, ESTANQUERA DE LA RUE DES BOUCHERS EN BRUSELAS".



SENTENCIA DEL TRIBUNAL DE PRIMERA INSTANCIA, CÁMARA CORRECCIONAL

Audiencia del 8 de agosto de 1873

Presentes los señores Drugman, ejerciendo la función de presidente; Coppyn y De Prelle, jueces suplentes; Stinglhamber, sustituto del procurador del rey, y Lambert, escribano adjunto; vista la declaración de T'Serstevens, juez de instrucción; las alegaciones de Verplaets, Mourot; el acusado es oído, y confiesa; el Ministerio público presenta la demanda. El señor Nelis hace las alegaciones de defensa. "El Tribunal condena al acusado a dos años de prisión y a pagar una multa de doscientos francos, y decreta la confiscación del arma incautada."

Y el "magistrado en funciones" relata en su lenguaje y a su manera la escena, por supuesto deplorable, de la calle, y, finalmente, reclama para mí "todo el peso de la ley".

Conformándose con estas conclusiones, a pesar de una buena defensa hecha por mi abogado, el tribunal, sin haber deliberado convenientemente, me aplicó la pena máxima, consistente en dos años de presidio.

Por el momento y ante el público pude contenerme; pero una vez que, con una cadena de acero y bajo la vigilancia de un ujier, volví al vestíbulo donde los gendarmes me esperaban, me eché a llorar como un niño.

PAUL VERLAINE

CRIMEN AMORIS

1

En un palacio —seda y oro—, en Ecbatana,
adolescentes satanes, diablos bellidos
mecen al son de una música mahometana
los Siete Pecados de sus cinco sentidos.

¡Cuán bella fiesta es la de los Siete Pecados!
Los Deseos irradiaban luces brutales;
los Appetitos, pajes prestos y acosados,
trasegaban el vino rosa en los cristales.

Los ritmos epitalámicos de la danza
en sollozos, dulcemente, desfallecían
y, palpitando, cual oleaje en bonanza
coros de hombres y mujeres se perseguían.

Y la bondad que emanaba de tales cosas
era tan encantadora y tan dominante,
que la campiña en torno floreció de rosas
y la noche toda se tornó de diamante.

El más hermoso de los ángeles malvados
—diez y seis años bajo corona de flores,
collares y franjas— con los brazos cruzados
sueña; hay en su mirada llanto y resplandores.

En vano la fiesta habíase alborozado;
hacíanle los diablos —hermanos y hermanas—,
para quitarle desolación y cuidado,
con sus brazos cariciosos señales vanas.

Él, a todos los arrumacos resistía.
Negra mariposa puso la desazón
en su frente rutilante de orfebrería.
¡Inmortal y terrible desesperación!

"¡Dejadme en paz, dejadme todos!", les decía;
como los besara con muestras de ternura,
al punto, con ágil ademán se evadía
dejando en sus manos trozos de vestidura.

Ved en la más celeste torre del más grande
alcázar cómo empuña su mano una tea,
cual manopla de campeón así la blande;
creeríase desde abajo que ya alborea.

2

¿Qué dice su voz honda y tierna que se aúna,
que se marida de la fogarata a los
chasquidos que escucha extática la luna?
"¡Oh, yo seré aquel que ha de crear a Dios!

Ángeles u hombres, demasiado hemos sufrido
con la pugna de lo Peor y lo Mejor.
¡Miserables, dejemos humilde y rendido
en el más simple voto todo nuestro amor!

Vosotros y nosotros, tristes pecadores
y alegres santos, ¿por qué tan tozudo cisma?
¿Por qué no hicimos, hábiles trabajadores,
de nuestras tareas la virtud una y misma?

¡Acaben tantas luchas demasiado iguales!
¡Menester será que al fin se junten los Siete
Pecados a las Tres Virtudes Teologales!
¡A combate tan feo y rudo nadie rete!

¡Y en respuesta a Jesús, que merced creyó hacernos
con el equilibrio del forcejeo dual,
conmigo, desde esta guarida, los infiernos
se sacrifican al amor universal!"

Su mano deja caer la antorcha y se desfoga
el incendio que se alza y aúlla alharaquiento,
revuelo enorme de águilas rojas que ahoga
el negro remolino del humo y del viento.

Hace que el mármol se quiebre y el oro corra
líquido, ese hogar todo esplendor y ardor;
la seda se estremece y vuela como borra
en vedijas que aumentan su ardor y esplendor.

Se ven entre el fuego, resignados, los seres
que moribundos cantan, hijos de Satán;
bellos coros de voces de hombres y mujeres
suben, entre ígneos ruidos, en el huracán.

Cruza los brazos con altivez temeraria;
alza los ojos hasta los cielos, y en tanto
que asciende el fuego, dice como una plegaria
que viene a morir en la alegría del canto.

3

Mira el cielo que el fuego escala lamiendo...
Por lo bajo reza su oración como un santo;
mas un trueno horrisono estalla con estruendo
anunciando el final de la alegría y el canto.

No logró ser aceptado tal sacrificio.
Alguien, poderoso y justo seguramente,
al punto supo discernir el artificio
y la malicia de una soberbia que miente.

Del palacio de las cien torres ni vestigio
se conservó tras el desastre singular,
y así, por gracia del aterrador prodigio,
todo fue un mal sueño que se pudo borrar...

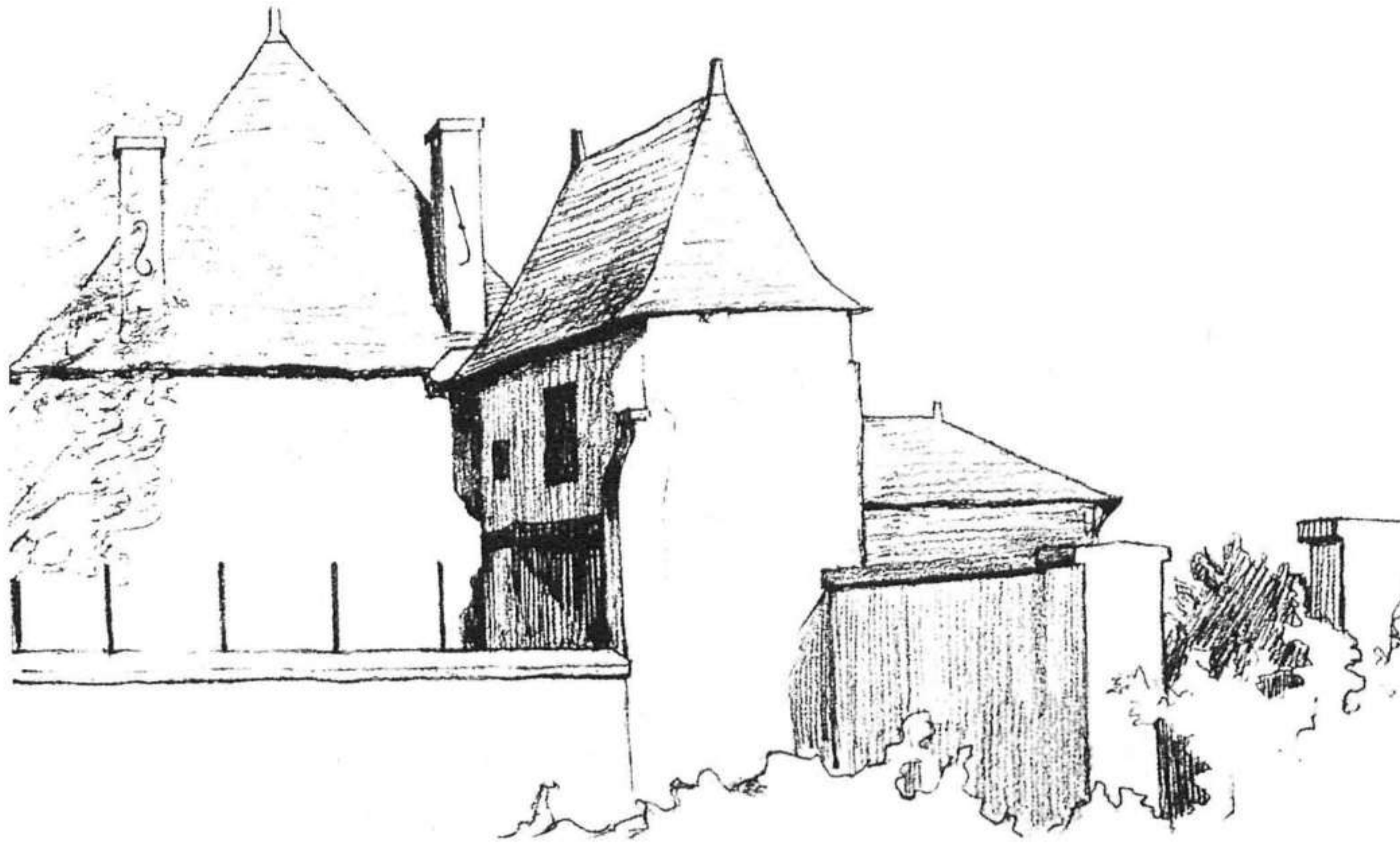
Queda la noche estrellada, la noche azul
y las campiñas evangélicas se extienden
dulces y severas, y más vagas que el tul
las ramas de árbol, como alas, el aire hienden.

Corren los arroyos por cauces pedregosos,
y los plácidos búhos bogan vagamente
por los aires misteriosos y religiosos.
A veces brota un relámpago de un torrente.

La forma, blanda aún, sube de las colinas
como un amor todavía mal definido,
y de las barrancas ascienden las neblinas
igual que un ahínco a su objeto dirigido.

Y todo ello como un corazón, como un alma
y como un verbo, con un amor virginal
se abre, adora y requiere en su éxtasis y calma
al Dios clemente que nos guardará del mal.

PAUL VERLAINE



EL GRANERO DE LA GRANJA DE ROCHE. DIBUJO DE PATERNE BERRICHON, FUTURO MARIDO DE ISABELLE RIMBAUD.

DURANTE EL MES DE AGOSTO DE 1873, RIMBAUD SE ENCIERRA EN LA GRANJA FAMILIAR Y TERMINA DE ESCRIBIR

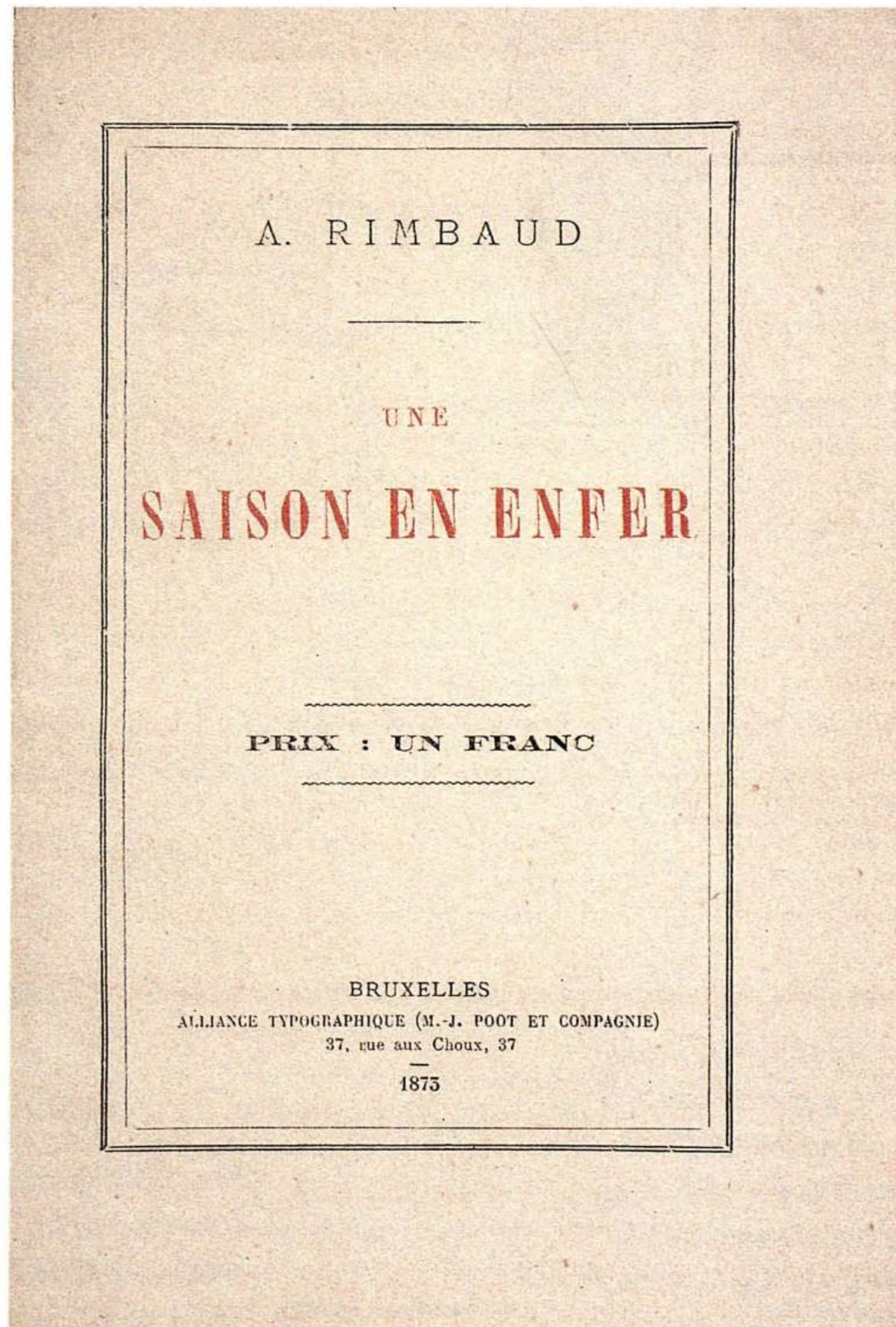
UNE SAISON EN ENFER [*UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO*].

El mes de julio, ese mes extraordinario para mí ahora, fue la causa de muchas sensaciones y determinaciones. [...] Mi hermano Arthur no compartía nuestros trabajos agrícolas; la pluma le ocupaba con la intensidad y seriedad suficientes como para mantenerle alejado de los trabajos manuales.

VITALIE RIMBAUD

Estoy segura de que el lector que, al no comprenderlos, preguntara a Arthur acerca del significado de estos turbadores poemas obtendría de él la respuesta que hace mucho tiempo dio en tono modesto a su madre cuando ella le preguntó acerca del sentido de *Une Saison en enfer*: "He querido decir lo que he dicho, literalmente y en todos los sentidos".

ISABELLE RIMBAUD



CUBIERTA DE *UNE SAISON EN ENFER*. DE UNA TIRADA DE 500 EJEMPLARES, RIMBAUD SÓLO RECOGERÍA UNA DECENA; EL RESTO DE LA EDICIÓN, PESE A QUE SU HERMANA ISABELLE HARÍA CORRER POSTERIORMENTE EL BULO DE QUE HABÍA SIDO QUEMADO POR SU AUTOR, FUE ENCONTRADO POR UN BIBLIÓFILO EN LOS ALMACENES DE LA IMPRENTA EN 1901.

Una temporada en el infierno

[Fragmentos]

Antaño, si mal no recuerdo, mi vida era un festín donde se abrían todos los corazones, donde todos los vinos corrían.

Una noche, senté a la Belleza en mis rodillas, y la encontré amarga. Y la insulté.

Me armé contra la justicia.

Huí. ¡Oh Brujas!, ¡miseria!, ¡odio!, ¡a vosotros confié mi tesoro!

Conseguí que se desvaneciera de mi espíritu toda esperanza humana. Me lancé sobre toda alegría, para estrangularla, con el salto sordo de la fiera.

Llamé a los verdugos para morder, mientras perecía, la culata de sus fusiles. Invoqué a las plagas para ahogarme en la arena, la sangre. La desdicha fue mi dios. Me tendí en el barro. Me sequé al aire del crimen.

Y me burlé de la locura a lo grande.

Y la primavera me trajo la risa espantosa del idiota.

Pues bien, muy recientemente, a punto de dar el último petardazo, se me ocurrió buscar la llave del antiguo festín, donde tal vez podría recuperar el apetito.

La caridad es esa llave. ¡Esta sugerencia demuestra que he soñado!

“Seguirás siendo hiena, etc.”, exclama el demonio que me coronó con tales embelecos. “Llega a la muerte con todos tus apetitos, y tu egoísmo y todos los pecados capitales.”

¡Pero es que estoy ahíto! Querido Satanás, te lo suplico, ¡pon una pupila menos irritada! Y a la espera de algunas pequeñas cobardías atrasadas, vayan para ti, a quien tanto le gusta que el escritor no tenga facultades descriptivas o instructivas, estas pocas y repugnantes hojas de mi cuaderno de condenado.

MALA SANGRE

¡Vuelve la sangre pagana! El Espíritu está cerca, ¿por qué Cristo no me ayuda, dando a mi alma nobleza y libertad? ¡Ay! ¡El Evangelio ha pasado! ¡El Evangelio! El Evangelio.

Espero a Dios con glotonería. Soy de raza inferior desde toda la eternidad.

Estoy aquí, en la playa armoricana. Que se iluminen las ciudades al atardecer. Mi jornada está cumplida; me voy de Europa. El aire marino quemará mis pulmones; los climas perdidos me curtirán. Nadar, triturar hierba, cazar, sobre todo fumar; beber licores fuertes como metal hirviente, como hacían esos caros antepasados alrededor del fuego.

Volveré, con miembros de hierro, la piel oscura, la mirada furiosa: por mi máscara, me juzgarán de una raza fuerte. Tendré oro: seré ocioso y brutal. Las mujeres cuidan a esos feroces inválidos retornados de los países cálidos. Me mezclaré en asuntos políticos. Salvado.

Ahora estoy maldito, me horroriza la patria. Lo mejor es dormir, muy borracho, en la playa.

•

No partimos. Reanudemos los caminos de aquí, a costas con mi vicio, el vicio que ha echado sus raíces de sufrimiento a mi lado, desde la edad de la razón; que sube al cielo, me golpea, me derriba, me arrastra.

La última inocencia y la última timidez. Está dicho. No llevar al mundo mis ascos ni mis traiciones.

¡Vamos! La marcha, la carga, el desierto, el hastío y la cólera.

¿A quién me alquilaré? ¿Qué bestia hay que adorar? ¿Qué santa imagen atacar? ¿Qué corazones romperé? ¿Qué mentira tendré que sostener? ¿Qué sangre pisaré?

Protegerse, más bien, de la justicia. La vida dura, el simple embrutecimiento; levantar con el reseco puño la tapa del ataúd, sentarse, asfixiarse. Así ni vejez, ni peligros: el terror no es francés.

¡Ah! Estoy tan desamparado que ofrezco a cualquier imagen divina impulsos hacia la perfección.

¡Oh mi abnegación! ¡Oh mi caridad maravillosa! ¡Sin embargo, aquí abajo!

De profundis Domine, ¡seré tonto!

•

Siendo muy niño aún, admiraba al presidiario arisco que siempre acaba entre rejas; visitaba los albergues y los cuartos santificados por su presencia: veía *con su idea* el cielo azul y el aromático trabajo del campo; rastreaba su fatalidad en las ciudades. Él tenía más fuerza que un santo, era más sensato que un viajero, y él, ¡únicamente él!, como testigo de su gloria y de su razón.

Por los caminos, en noches de invierno, sin guarida, sin ropas, sin pan, una voz atenazaba mi corazón helado: “Debilidad o fuerza: hete aquí, es la fuerza. No sabes adónde vas, ni por qué vas, entra en todas partes, responde a todo. No te matarán más que si fueras cadáver”. Por la mañana, mi mirada estaba tan perdida y mi aspecto tan muerto, que aquellos con los que me encontré *tal vez no me vieron*.

En las ciudades, el lodo me parecía súbitamente rojo y negro, como un espejo cuando la lámpara se mueve por la habitación de al lado, ¡como un tesoro en el bosque! Buena suerte, grité, y vi un mar de llamas y de humo en el cielo; y, a izquierda, a derecha, todas las riquezas ardiendo como mil millones de truenos.

Pero la orgía y la camaradería de las mujeres me estaban prohibidas. Ni siquiera un compañero. Me veía ante una multitud exasperada, frente a un pelotón de ejecución, llorando por la desgracia de que no hubieran podido comprender, ¡y perdonando! ¡Como Juana de Arco! “Sacerdotes, profesores, maestros, os equivocáis al entregarme a la justicia. Nunca he pertenecido a este pueblo; nunca he sido cristiano; soy de la raza que cantaba en el suplicio; no comprendo las leyes; no tengo sentido moral, soy una bestia: os equivocáis...”

Sí, tengo los ojos cerrados a vuestra luz. Soy un animal, un negro. Pero puedo ser salvado. Vosotros sois falsos negros, sois maniáticos, feroces, avaros. Comerciante, eres negro; magistrado, eres negro; general, eres negro; emperador, viejo sarpullido, eres negro: has bebido un licor libre de impuestos, de la fábrica de Satanás. Ese pueblo está movido por la fiebre y el cáncer. Los tullidos y los viejos son tan respetables que piden que les hiervan. Lo más astuto es marcharse de este continente, donde ronda la locura, para conseguir rehenes a esos miserables. Entro en el verdadero reino de los hijos de Cam.

¿Sigo conociendo la naturaleza? ¿Me conozco? *No más palabras*. Sepulto a los muertos en mi vientre. ¡Gritos, tambor, danza, danza, danza, danza! No veo aún la hora en que, una vez desembarcados los blancos, pueda yo caer en la nada.

¡Hambre, sed, gritos, danza, danza, danza, danza!

ALQUIMIA DEL VERBO

Me toca a mí. La historia de una de mis locuras.

Llevaba mucho tiempo jactándome de poseer todos los paisajes posibles y encontrando irrisorias las celebridades de la pintura y de la poesía moderna.

Me gustaban las pinturas bobas, dinteles, decorados, telones de saltimbanquis, letreros, estampas populares; la literatura pasada de moda, latín de iglesia, libros eróticos sin ortografía, novelas de nuestras abuelas, cuentos de hadas, libritos infantiles, óperas viejas, estribillos sandios, ritmos ingenuos.

Soñaba con cruzadas, viajes de descubrimientos nunca relatados, repúblicas sin historias, guerras de religión sofocadas, revoluciones de costumbres, desplazamientos de razas y de continentes: creía en todos los hechizos.

¡Inventé el color de las vocales! A, negro; E, blanco; I, rojo; O, azul; U, verde. Regulé la forma y el movimiento de cada consonante y, con ritmos instintivos, me jacté de inventar un verbo poético accesible, algún día, a todos los sentidos. Me reservaba su traducción.

Primero fue un esbozo. Escribía silencios, noches, anotaba lo inexpresable. Fijaba vértigos.

•

La antigualla poética tenía mucha importancia en mi alquimia del verbo.

Me acostumbré a la alucinación simple: veía muy claramente una mezquita en lugar de una fábrica, una escolanía de tambores formada por ángeles, calesas en los caminos del cielo, un salón al fondo de un lago; los monstruos, los misterios; un título de vodevil componía espantos ante mí.

¡Luego explicaba mis sofismas mágicos con la alucinación de las palabras!

Acabé encontrando sagrado el desorden de mi espíritu. Estaba ocioso, preso de una pesada fiebre: enviaba la felicidad de los animales, ¡las orugas, que representan la inocencia de los limbos, los topos, el sueño de la virginidad!

ADIÓS

¡Ya es otoño! Pero por qué añorar un eterno sol, si hemos iniciado el descubrimiento de la claridad divina, lejos de las personas que mueren en las estaciones.

El otoño. Nuestra barca elevada en las brumas inmóviles vira hacia el puerto de la miseria, la ciudad enorme cuyo cielo está sucio de fuego y lodo. ¡Ah, los harapos podridos, el pan empapado de lluvia, la embriaguez, los mil amores que me han crucificado! ¡Nunca terminará esta reina vampira de millones de almas y de cuerpos muertos *que serán juzgados!* Nuevamente me veo con la piel roída por el lodo y la peste, los cabellos y las axilas llenos de gusanos, y el corazón de gusanos aún más gordos, tumbado entre desconocidos sin edad, sin sentimientos... Habría podido morir ahí... ¡Qué atroz evocación! Detesto la miseria.

¡Y temo el invierno porque es la estación del bienestar!

A veces veo en el cielo playas sin fin cubiertas de blancas naciones jubilosas. Sobre mí, un gran buque dorado agita sus banderas multicolores bajo las brisas matinales. He creado todas las fiestas, todos los triunfos, todos los dramas. He intentado inventar nuevas flores, nuevos astros, nuevas carnes, nuevas lenguas. He creído adquirir poderes sobrenaturales. ¡Pues bien, he de enterrar mi imaginación y mis recuerdos! ¡Una hermosa gloria de artista y de narrador arrebatada!

¡Yo! ¡Yo que me creí mago o ángel, exento de cualquier moral, he sido devuelto al suelo para buscar un deber y abrazar la rugosa realidad! ¡Campesino!

¿Estoy equivocado? ¿Será para mí la caridad hermana de la muerte?

En fin, pediré perdón por haberme alimentado de mentiras. Y adelante.

¡Pero ni una mano amiga! ¿Y dónde buscar auxilio?

•

Sí, la hora nueva es, como poco, muy severa.

Porque puedo decir que me ha sido concedida la victoria: el crujir de dientes, el chisporroteo del fuego, los suspiros apestados se apaciguan. Todos los recuerdos inmundos se borran. Mis últimas añoranzas se disipan, celos de los mendigos, los bandidos, los amigos de la muerte, los retrasados de todo tipo. Condenados, ¡si yo me vengara!

Hay que ser completamente moderno.

Nada de cánticos: mantener lo ganado. ¡Dura noche! ¡La sangre reseca humea en mi cara, y detrás de mí sólo tengo ese horrible arbusto!... El combate espiritual es tan brutal como la batalla de los hombres; pero la visión de la justicia es el exclusivo placer de Dios.

Sin embargo, es la víspera. Recibamos todos los influjos de vigor y de ternura real. Y, con la aurora, armados de una ardiente paciencia, entraremos en las espléndidas ciudades.

¡Qué decía yo de mano amiga! Una buena ventaja es que puedo reírme de los viejos amores engañosos, y llenar de vergüenza a esas parejas mentirosas —allá vi el infierno de las mujeres—; y me será factible *poseer la verdad en un alma y un cuerpo.*

A. R.

< P. 123 ¶ 1873. NOVIEMBRE: RIMBAUD ESTÁ EN PARÍS. ENTREGA EJEMPLARES DE *UNE SAISON EN ENFER* A ALGUNOS AMIGOS, COMO JEAN RICHEPIN, JEAN-LOUIS FORAIN Y RAOUL PONCHON. LOS CÍRCULOS LITERARIOS PARISINOS, ENTERADOS DE LOS SUCESOS DE BRUSELAS, LE SON HOSTILES. PRESUNTO RETRATO DE RIMBAUD POR FORAIN. 1874. ESTANCIA EN ROCHE. VISITA CHARLEVILLE, DONDE VE A SUS VIEJOS AMIGOS. MARZO: VUELVE A PARÍS, DONDE ENCUENTRA A GERMAIN NOUVEAU. EL DÍA 25 PARTEN JUNTOS HACIA LONDRES. SE ALOJAN EN STAMFORD STREET, CERCA DE LA ESTACIÓN DE WATERLOO. RIMBAUD CONTINÚA ESCRIBIENDO LAS PROSAS QUE CONFORMARÁN *ILLUMINATIONS* [ILUMINACIONES]. 24 DE ABRIL: SE HACE PÚBLICA LA SENTENCIA DE SEPARACIÓN DEL MATRIMONIO VERLAINE-MAUTÉ. JUNIO: GERMAIN NOUVEAU VUELVE A FRANCIA. 6 DE JULIO: RIMBAUD, TRAS CAER ENFERMO, RECIBE EN LONDRES LA VISITA DE SU MADRE Y DE SU HERMANA VITALIE, QUIEN DEJARÁ DE ELLO CONSTANCIA EN SU DIARIO. EL 31 VUELVEN A FRANCIA, Y RIMBAUD DEJA LONDRES CON RUMBO DESCONOCIDO, POSIBLEMENTE A SCARBOROUGH, EN YORKSHIRE. EN EL MES DE NOVIEMBRE HAY RASTRO DE SU PASO POR READING, EN EL CONDADO DE BERKS, NO LEJOS DE LONDRES. ES POSIBLE QUE ESTUVIERA EMPLEADO EN UNA ACADEMIA DE FRANCÉS. ¶ P. 139 >

Siguiendo una antigua costumbre, [Rimbaud] entró en el Tabourey y se sentó, completamente solo, a una mesa. Por allí estaban los literatos y los artistas, que le habían reconocido y le lanzaban miradas de reprobación.

ERNEST DELAHAYE



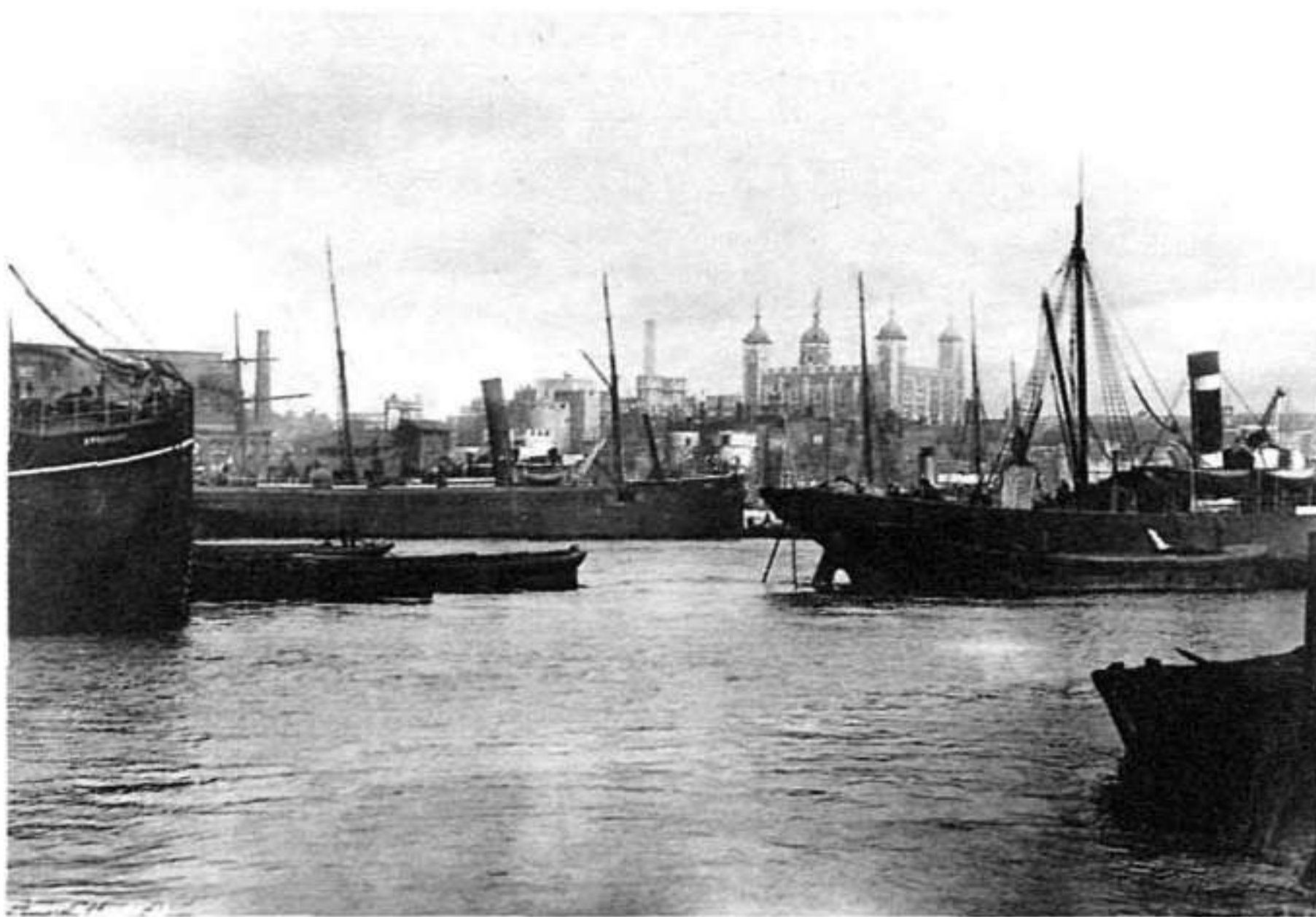
RIMBAUD VUELVE A PARÍS. EN EL CAFÉ TABOUREY, JUNTO AL ODÉON (EN LA FOTOGRAFÍA), ENCUENTRA EN MARZO A GERMAIN NOUVEAU, A QUIEN EMBARCA EN UN PRECIPITADO VIAJE A LONDRES.

El primero de noviembre de este año de 1873, Alfred Poussin, un buen hombre, le encuentra [a Rimbaud] en el café Tabourey, cerca del Odéon, y le agasaja. Rimbaud todavía no ha cumplido diecinueve años: ha crecido notablemente en estatura y en cabello; su cara, aunque aún presenta rasgos añejados, trasluce en su palidez algo virilmente amargo y temible. [...] Por su parte, Poussin, simple poeta, ha guardado de Rimbaud un recuerdo pavoroso; contó, para confirmar su impresión, la repugnancia temerosa con la que los poetastros de entonces, los mismos que hoy son celebridades y que por aquellos días frecuentaban el Tabourey, mantenían en cuarentena al poeta de *Le Bateau ivre*. Se le vituperaba siniestramente, con necedad. Él, el calumniado, seguía padeciendo del brazo.

PATERNE BERRICHON



SUPUESTO RETRATO DE RIMBAUD POR JEAN-LOUIS FORAIN, HACIA 1873-1874.



LONDRES, HACIA 1875. ESTA ÚLTIMA ESTANCIA DE RIMBAUD EN LONDRES TENDRÁ UNOS NUEVE MESES DE DURACIÓN, LOS TRES PRIMEROS EN COMPAÑÍA DE GERMAIN NOUVEAU. DURANTE ESTE TIEMPO ES PROBABLE QUE CONTINUARA ESCRIBIENDO SUS *ILLUMINATIONS* [*ILUMINACIONES*, VER PÁGS. 144 Y SIGUIENTES], ALGUNOS DE CUYOS TEXTOS FUERON ENTONCES PASADOS A LIMPIO POR NOUVEAU.

[DE GERMAIN NOUVEAU A JEAN RICHEPIN]

Londres, 26 de marzo de 1874

Mi querido Richepin:

He dejado París en el momento más inesperado. Ahora estoy, como ves, con Rimbaud. Te escribo desde el Café de l'Étoile, en el barrio francés, un barrio que durante el día es como la Rue Mouffetard, y por la noche como la Rue de la Gaîté a tiempo completo. Hemos alquilado una *room* en Stamford Street en casa de una familia en la que hay un buen chico que sabe un poco de francés y conversa con nosotros una hora al día, él con la finalidad de perfeccionarse y yo para aprender algunos vocablos; en cuanto a Rimbaud, también debe mejorar, aunque sabe lo suficiente para satisfacer nuestras necesidades cotidianas.

A la llegada, Londres me ha producido una sensación de ahogo físico y moral: luz de eclipse, olor a almizcle y carbón en las calles, ingleses de rostro inexpresivo, un gran movimiento sin ruido de voces. ¡Encantadores los cochecitos de alquiler!

Hemos gastado poco dinero gracias a que conocemos los lugares donde se puede comer a precios tan baratos como los del Polydore. Un plato de pescado con patatas fritas así de grande cuesta aquí al lado, donde Dupont, un francés britanizado, cuatro perras.

[...] Me marché de una manera tan inesperada que me llevé las llaves de mi habitación [...].

Da mis saludos en el Voltaire y pide disculpas por mi precipitación.



GERMAIN NOUVEAU (1851-1920). POETA Y DIBUJANTE, PERSONAJE DE LA BOHEMIA PARISINA. SU VIDA FUE UN CONTINUO DEAMBULAR, PRIMERO COMO PROFESOR DE FRANCÉS Y DE DIBUJO, NO SÓLO EN DIVERSOS PUEBLOS Y CIUDADES FRANCESAS SINO TAMBIÉN EN LONDRES, ARGEL O BEIRUT; Y LUEGO, TRAS UNA CRISIS MÍSTICA, COMO PEREGRINO A ROMA O A SANTIAGO. VIVIÓ SUS ÚLTIMOS AÑOS EN LA MENDICIDAD, SIN ABANDONAR POR ELLO SU OBRA LITERARIA, Y MURIÓ DE INANICIÓN DURANTE LA PRÁCTICA DEL AYUNO PASCUAL. SU OBRA POÉTICA OCUPA UN LUGAR DESTACADO EN LA POESÍA FRANCESA. FRECUENTÓ EN PARÍS EL CERCLE ZUTIQUE Y EN 1874 VIAJÓ A LONDRES CON RIMBAUD. AMIGO TAMBIÉN DE VERLAINE Y DE DELAHAYE. (EN EL DIBUJO, AUTORRETRATO DE GERMAIN NOUVEAU, 1881.)

El enérgico, el intrépido, el genial Rimbaud —mucho más famoso todavía en aquellos días por su aventura con Verlaine que por sus obras—, adquirió pronto un visible ascendiente sobre Nouveau, de naturaleza débil, carácter exaltado y nervioso de mujer sensual que se abandona a quien es fuerte.

4/5
I have read the "DIRECTIONS respecting the Reading Room,"
And I declare that I am not under twenty-one years of age.

2336 Jean Nicolas Joseph-Arthur Rimbaud. 178 Stamford Street,
Waterloo Road S.E.

4/6
I have read the "DIRECTIONS respecting the Reading Room,"
And I declare that I am not under twenty-one years of age.

2337 Marie Benard Germain Nouveau 178 Stamford Street S.E.
Waterloo Road.

SOLICITUD DE RIMBAUD Y DE GERMAIN NOUVEAU DEL CARNET DE LECTOR EN LA BIBLIOTECA DEL BRITISH MUSEUM. RIMBAUD ASEGURA TENER MÁS DE VEINTIÚN AÑOS (EN REALIDAD, TODAVÍA NO TIENE LOS VEINTE) Y AÑADE A SU NOMBRE EL DE JOSEPH.

A FRENCH GENTLEMAN (25), most respectably connected, of superior education, possessing a French diploma, thorough English, and extensive general knowledge, wishes EMPLOYMENT as PRIVATE SECRETARY, Travelling Companion, or Tutor. Excellent references. Address A. R., 25, Langham-street, W.

A FRENCH PROFESSOR seeks an ENGAGEMENT in London, or anywhere else, as TUTOR or TRAVELLING COMPANION. French, German, and Spanish. High references. Address R., 21, Church-street, Soho.

A YOUNG PARISIAN—speaks *passablement*—requires conversations with English gentlemen; his own lodgings, p.m. preferred.—Rimbaud, 40 London-st., Fitzroy-sq., W. P150

A PARISIAN (20), of high literary and linguistic attainments, excellent conversation, will be glad to ACCOMPANY a GENTLEMAN (artists preferred), or a family wishing to travel in southern or eastern countries. Good references.—A. R., No. 165, King's-road, Reading.

TRAS LA PARTIDA DE NOUVEAU, RIMBAUD INSERTA ANUNCIOS EN LA PRENSA BUSCANDO EMPLEO. EN *THE TIMES*, EL 8 DE JUNIO DE 1874, "HOMBRE FRANCÉS (25 AÑOS), DE FAMILIA RESPETABLE, MUY INSTRUIDO, POSEEDOR DE UN DIPLOMA FRANCÉS, CON AMPLIOS CONOCIMIENTOS DE INGLÉS Y GENERALES, BUSCA EMPLEO COMO SECRETARIO PARTICULAR, COMPAÑERO DE VIAJE O PRECEPTOR. EXCELENTES REFERENCIAS. DIRECCIÓN: A. R., 25, LANGHAM STREET, W.", Y EL 28 DE JULIO, "PROFESOR FRANCÉS BUSCA EMPLEO EN LONDRES, O CUALQUIER OTRO LUGAR, COMO PRECEPTOR O COMPAÑERO DE VIAJE. FRANCÉS, ALEMÁN Y ESPAÑOL. BUENAS REFERENCIAS. DIRECCIÓN: R., 21, CHURCH STREET, SOHO"; EN *THE ECHO*, DE 9, 10 Y 11 DE JUNIO, PUBLICA EL SIGUIENTE: "JOVEN PARISINO, HABLA PASABLEMENTE, REQUIERE CONVERSACIÓN CON HOMBRE INGLÉS EN SU PROPIO DOMICILIO, TARDAS PREFERENTEMENTE. RIMBAUD, 40, LONDON STREET, FITZROY SQUARE, W."; Y MESES MAS TARDE, EL 7 Y 9 DE NOVIEMBRE, DE NUEVO EN *THE TIMES*, "PARISINO (20 AÑOS) DE ALTOS CONOCIMIENTOS LITERARIOS Y LINGÜÍSTICOS, EXCELENTE CONVERSACIÓN, ESTARÍA ENCANTADO DE ACOMPAÑAR A UN CABALLERO (ARTISTA PREFERENTEMENTE) O A UNA FAMILIA QUE DESEARA VIAJAR POR PAÍSES MERIDIONALES U ORIENTALES. BUENAS REFERENCIAS. A. R. 165, KING'S ROAD, READING".

Hearse - Hearse cloth - the throbbing of the heart.
He would not have the heart to do it
I could not for my heart prevail upon him to do it
I had set my heart upon
It lies on my heart - I have no heart for it
Heartbreak - He wept heartily
There is another heart - Heathcock - Heathen
to leave in sight - To leave up a burden
leaver - the stock is heavy - to the utmost
we shall not be restored out of it
ledgehog - take heed - show us your heels
Heirship moveables - Helm - helmet
no one will help me through it
help yourself to anything you like
He helped himself to the best bit
What a helpless being
Hem - Hemlock tree - Hemp - Heurcost
Hence it is that - henching - from on high
It is neither here nor there - Hey day!
To play at hide and seek - Higglady pigglady
To be in high gear - it is all up hill - work
on the brow of the hill - a molehill - hill
to fly off the hinges - Speak out I do not take him
I have him on the hip - Hipshot
to line out one's self - Kit upon
these manners of his will - there is a hitch
to hitch a horse by the bridle to a post
to grow hoarse - it is a hoax - it is a hobble
Hodgepodge - Hoopnail - Hoity toity - Hoist
Hoiden - Hoggishness - Hoaxpouer -
Hodman - Hoe - Hoiden - Hold fast, tight
It will not hold half what these to send
Why hold this back from me? It holds firm
It may hold out a few years more -
It scarcely holds together - it holds up
Some one must have got hold of it
They make themselves a home - anywhere
at home with something - Charity being at home
to give a nail home - a home thrust
Hoone - Hood - Hoop - Billhook, posthole
to trundle a hoop - Hop (sautin) - Hop
It is early hours yet
How else could I do? By how much the more
Howitz - Hucklebacked - Huckletrousers
to huddle up work - set up a hue and cry
I huff this man - to hug a sin - a huge eagle
The hulls - it is all a hum - humdrum
You humour him - hunchbacked - Hurl
this matter is hushed - Hythe

A
I was taken all aback - abaft - to be abashed
The fever begins to abate - to be abed
We will abide by this - What is this about
without remains avel and above
Tell me where about I shall find it
I will bring it about
The thing was blag'd abroad and failed
You must learn to abstain from these indulgences

BIM

MANUSCRITO DE A. R. CON LISTADOS DE PALABRAS INGLESAS. SE TRATA DE NUEVE HOJAS ESCRITAS POR LAS DOS CARAS, CON UN TOTAL DE 493 PALABRAS, LA MAYORÍA DE ELLAS TECNICISMOS REFERIDOS A DISCIPLINAS TAN DISPARES COMO LA COLOMBOFILIA, LA LUCHA DE GALLOS, LA ARQUITECTURA, LA HERÁLDICA O LA COSTURA.

DIARIO DE VITALIE RIMBAUD. VIAJE A INGLATERRA



LA HERMANA PEQUEÑA DE RIMBAUD, VITALIE (FOTOGRAFIADA POR VASSOGNE), Y SU MADRE LE VISITAN EN LONDRES EN JULIO DEL 73. VITALIE NARRA EN SU DIARIO EL TRANSCURSO DE ESTOS DÍAS.

5 de julio de 1874. Aunque Arthur sabía la hora exacta de nuestra llegada —puesto que es él quien ha organizado el viaje—, nos esperaba en la estación de Charing-Cross mucho antes de las diez. Está delgado y pálido, pero se encuentra mucho mejor y la gran alegría que ha sentido al vernos acelerará su completo restablecimiento. Nos distinguí rápidamente entre el gentío de los viajeros que acababan de bajar del tren y fue a nuestro encuentro. Estábamos salvadas; y si, de ahora en adelante, debíamos experimentar una gran emoción contemplando las maravillas de Londres, al menos con él sentíamos una seguridad completa.

Parecía un poco decepcionado al no ver a Isabelle con nosotras y daba la impresión de que su alegría de vernos se había enturbiado íntimamente por ello. No obstante, mientras aseguraba a mamá que se había ocupado y

se ocupaba de todo lo relativo al equipaje sin que ella tuviera que preocuparse de nada, enseguida nos llevó por algunas calles que rodeaban la estación con la finalidad, dijo, de permitirnos echar un vistazo y ponernos en contacto con Londres.

Estaba maravillada, sentía vértigo. El ruido de los coches y todos los ruidos de la ciudad me causaban extraños efectos: estaba como ebria. Caminaba en un sueño. Para cruzar las calles, Arthur nos guiaba a las dos, y sorteábamos los coches; no sé por qué milagro no fuimos atropellados.

Después de haber dejado en el alojamiento que Arthur nos había buscado, alojamiento muy decoroso situado en el número 12 de Argyle Square, WC, nuestros pequeños bultos de mano y habernos reconfortado un poco con los alimentos que habíamos traído, esperamos la llegada de nuestro baúl, sobre el cual Arthur había ido a informarse. Cuando llegó el baúl, Arthur ayudó a subirlo. Después de haberlo colocado en nuestra habitación, se sentó encima riendo con un aspecto de felicidad que no le había visto desde hacía mucho tiempo. Y, sentado encima del baúl, nos dijo dando un profundo suspiro de alivio: "¡Por fin estáis aquí! Espero que os quedéis". Parecía emocionado y contento, contentísimo de que estuviésemos con él. Yo nunca he visto a nadie tan contento. Escrutaba la cara de mamá con ojos brillantes y alegres.

Tranquilizada, pues, mamá sobre la suerte del baúl, quisimos, a pesar de que estábamos bastante cansadas,

recorrer de nuevo otras calles. Arthur nos enseñó espléndidas tiendas, delante de cuyos escaparates quizá nos entreteníamos demasiado tiempo, a su parecer; después nos condujo a un parque magnífico. Al cabo de dos horas, extenuadas, volvimos.

7 de julio. Guiadas por Arthur, visita al mercado. Carta a Isabelle. Arthur, muy solícito y complaciente, se ofrece a enseñarnos Londres. Nos hace admirar monumentos soberbios: el Parlamento —con sus torres doradas—; el palacio del duque de Northumberland; el teatro de la Alhambra, cerca del monumento de Shakespeare. [...]



TRAFALGAR SQUARE.

Después, Arthur nos ha llevado a una casa donde se hablaba un poco de francés, lo que nos ha causado gran placer.

Nos ha hecho visitar las orillas del Támesis y desde esas riberas hemos visto muy bien el hospital de San Martín, que se compone de seis edificios todos bellos y grandes y construidos en ladrillo. Hemos visto el cuartel de los guardias de la Reina y los apuestos guardias lujosamente vestidos. Naturalmente, ha sido Arthur quien nos ha hecho reparar en los monumentos y quien nos

ha explicado todas las cosas bellas que hemos visto. Sin él no habríamos sido capaces de orientarnos por las calles y desenvolvemos entre la multitud; y tampoco habríamos podido discernir una sola de estas maravillas, uno solo de estos monumentos, de los cuales nos daba los detalles más apasionantes.

A las nueve estábamos enfrente de Charing-Cross, es decir, no muy lejos de nuestra casa. Arthur me compra una *gauffre*, que yo encuentro deliciosa. Estamos agotadas. Arthur, que no se cansa nunca, nos anima a asistir a un sermón que un pastor protestante debe dar en la iglesia de San Juan. ¿Pero qué hacemos nosotras escuchando un sermón en inglés? Eran casi las once cuando nos acostamos.

Miércoles 8 de julio. Arthur ha ido a ocuparse de sus asuntos. Mamá está muy cansada. Yo me aburro, me gustaría estar en Charleville y aquí al mismo tiempo.

Esta mañana hemos ido al mercado; pero, sin Arthur, imposible desenvolvemos e incluso comprar algo; realmente es muy molesto no saber una palabra de inglés. [...]

Jueves 9. Esta mañana, mi hermano, al que hemos contado nuestra desilusión de ayer en el mercado, nos dice que él no puede estar siempre con nosotras como los dos primeros días, ocupándose de todo, y que necesita, como hacía antes de nuestra llegada, atender sus asuntos. Trata de enseñarme algunas palabras en inglés con su pronunciación. La manera en que las repito después de él le hace reír, pero

luego le impacienta. A pesar de todo me hace una lista de palabras, luego se va. [...]

Por la tarde Arthur vuelve del British Museum. Nos lleva por calles nuevas, todas bellas y atractivas. Algunas, con sus bonitos jardines delante de las casas cercados por verjas, y las amplias hileras de árboles, flores y césped que se encuentran en los bordes de la calza-



EL BANCO DE INGLATERRA.

da, producen una maravillosa impresión de frescura; otras tienen magníficas tiendas. Nosotras no nos cansaríamos nunca de mirarlas. [...]

Estamos más cansadas por el calor que por la caminata. Anhelaba en mi fuero interno obsequiarme con un helado o con una limonada. Arthur, siempre tan amable, adivinó mi deseo y consiguió hacerlo realidad. ¡Qué delicioso estaba el helado de crema! ¡Qué bueno!

Viernes 10. Arthur no vuelve a almorzar. Como con mamá. Después me recupero, estoy más fuerte.

Por la tarde Arthur me propone acompañarme hasta el parque. Acepto con alegría. De camino, mamá ha pedido que visitemos un poco las tiendas más bonitas del barrio. Mi hermano se ha ofrecido a hacerlo con una bondad y una complacencia perfectas; yo les he seguido de mal humor. ¿Para qué llenarse los ojos y la memoria con todos estos tesoros si no compramos nada?

Sábado 11 de julio. No hace tanto calor. Ha llovido un poco por la noche. Todavía estoy cansada.

Arthur va a casa de unos ingleses para preparar algo. Ayer él también fue feliz, pues al mismo tiempo que la carta de Isabelle llegó otra para él en la que se le proponían tres puestos diferentes. Me alegro mucho, por él y por nosotras, pues cuanto antes consiga encontrar un trabajo, más pronto volveremos a Francia. [...]

Jueves 16. Nada para Arthur, ninguna noticia. Es quizá más fastidioso para él que para mí. Probablemente. ¡Oh, si a pesar de todo consiguiera colocarse!

Si no encuentra nada sería una verdadera desgracia. Mamá está tan triste, tan ensimismada. [...]

Esta mañana mamá arregla el hermoso vestido de seda gris, que se ha traído junto con su manto de encaje de Chantilly siguiendo los conse-



LA TORRE DE LONDRES.

jos de Arthur, para poder presentarnos con él bien vestidas y como referencia de honorabilidad. Yo escribo, Arthur lee.

Sábado 18. Arthur ha ido otra vez a poner anuncios y a buscar otro agente de colocación. Quizá encuentre hoy un puesto de trabajo. ¿O será el lunes? ¡Me gustaría que ya fuera lunes! ¿Qué alegría me traerá el lunes, o qué desgracia?

Domingo, 8 de la mañana. Todavía no sé lo que haremos hoy. Me gustaría ir a misa; ya hace dos domingos



EL PARLAMENTO.

que no oigo los oficios católicos. Si Arthur nos llevara al barrio francés, estoy segura de que allí encontraríamos una iglesia.

Ya son las diez y media. A falta de algo mejor, he releído una parte de mi gramática. ¿Qué hacer ahora? Mamá y Arthur están muy confusos: me gustaría ir a misa. [...]

Hacia el atardecer, Arthur ha encontrado finalmente una iglesia católica y francesa. Nos ha llevado hasta allí.

Martes 21. Arthur recibió una carta ayer por la noche. Estoy contenta y espero.

Jueves 23. Arthur y nosotras estamos muy confusos, muy perplejos. ¡Plazas hay! Si hubiera querido, estaría colocado y nosotras nos habríamos ido. Si hubiera querido, nos habríamos marchado hoy mismo. ¡Oh! Cuando pienso que en este mismo momento podría haber tenido esa alegría... Pues, después de todo, ¿habría podido sentir un gran placer marchándome después de haber sido testigo de la pena y las súplicas de Arthur? Mamá ha dicho: ocho días más, y se acabó. Estaba decepcionada y contenta a la vez, contenta por Arthur. ¡Bah! Por él a pesar de todo me resigno.

Lunes 27. Pasamos la tarde en el British Museum. Voy a hablar un poco del museo al que he ido hoy. Lo que más me ha interesado es esto: las pertenencias del rey de Abisinia, Teodoro, y de su mujer: unas túnicas, una de las cuales estaba adornada con una especie de pequeños cascabeles de plata; su corona, con diamantes verdaderos; sus armas; varios tocados; los zapatos de la reina, su mujer, de plata con piedras preciosas; peines de madera; tenedores y cucharas de factura tosca, también de madera.

Miércoles 29. Esta mañana, hacia las nueve, ordenaba todas mis cosas cuando Arthur, sombrío y nervioso, ha dicho de repente que se iba y que no volvería a mediodía. Pero a las diez regresa y nos anuncia que se marchará mañana. ¡Qué noticia! Se me corta la respiración. [...]

Por la tarde vamos a comprar diversos objetos para Isabelle y para mí, entre otras cosas bellos chales; después, diferentes cosas para Arthur.

Cenamos té. Hago algunos arreglos en el pantalón y el abrigo de Arthur; después sale.

Jueves 30. Arthur no ha podido irse hoy, pues la lavandera no ha traído sus camisas.

Por la tarde vamos a comprar ropa interior.

Viernes 31, siete y media de la mañana. Arthur se ha marchado a las cuatro y media. Estaba triste.

< P. 133 ¶ 1874. A FINALES DE AÑO RIMBAUD ESTÁ DE NUEVO EN CHARLEVILLE PARA ARREGLAR SU SITUACIÓN MILITAR. CONSIGUE UNA DISPENSA, SI BIEN QUEDA OBLIGADO A PRESTAR VEINTIOCHO DÍAS DE INSTRUCCIÓN EN EL FUTURO, OBLIGACIÓN QUE NO DEJARÁ NUNCA DE PREOCUPARLE. 1875. 16 DE ENERO: VERLAINE, TRAS CUMPLIR DIECIOCHO MESES DE CONDENA, SALE DE LA CÁRCEL. EL 13 DE FEBRERO RIMBAUD PARTE HACIA STUTTGART, DONDE PROBABLEMENTE TRABAJA COMO PRECEPTOR. SE HOSPEDA EN UNA PENSIÓN EN HASENBERGSTRASSE. FINALES DE FEBRERO: VERLAINE VIAJA A STUTTGART PARA VISITAR A RIMBAUD. VERLAINE, QUE ATRAVIESA UNA FASE DE PROFUNDA DEVOCIÓN RELIGIOSA, PRETENDE CONVENCERLE PARA QUE VUELVA AL CAMINO DE LA FE VERDADERA. ÉSTA SERÁ LA ÚLTIMA VEZ QUE SE VEAN. MARZO: A. R. SIGUE EN STUTTGART, AHORA EN MARIENBADSTRASSE. ESCRIBE A VERLAINE PIDIÉNDOLE DINERO. ¶ P. 151 >

Martes 29 de diciembre de 1874.

Arthur ha vuelto a las nueve de la mañana. Hace mucho frío; hay nieve y hielo por todas partes. A las dos, llegada de un granjero; se queda en nuestra casa hasta las seis. Después de cenar, hacia las nueve de la noche, nueva sorpresa: aparece Frédéric. Estoy realmente feliz y satisfecha.

VITALIE RIMBAUD



CHARLEVILLE, EL MOSA Y EL VIEJO MOLINO.

Sábado 13 de febrero de 1875. Arthur se ha marchado a Stuttgart. Estamos tristes.

VITALIE RIMBAUD



ENTRE FEBRERO Y ABRIL, RIMBAUD SE ENCUENTRA EN STUTTGART ESTUDIANDO ALEMÁN. EN LA FOTOGRAFÍA, LA PLAZA DEL MERCADO HACIA 1880.

Ein Pariser, 20 J. alt, wäre geneigt, mit
lernbegierigen Personen die deutsche Sprache
gegen die französische zu studiren.
Briefe an
A. Rimbaud,
Hasenbergstr. 7, Stuttgart.

AL IGUAL QUE HICIERA ANTES EN LONDRES, INSERTA ANUNCIOS EN LA PRENSA EN SOLICITUD DE TRABAJO, COMO ESTE DEL *SCHWÄBISCHE KRONIK* DEL 7 DE MARZO DE 1875: "UN PARISINO DE 30 AÑOS ESTARÍA DISPUESTO A TOMAR LECCIONES DEL IDIOMA ALEMÁN A CAMBIO DE DARLAS DEL FRANCÉS A PERSONAS QUE SIENTAN DESEOS DE APRENDER. ENVIAD LAS CARTAS A A. RIMBAUD, HASENBERGSTR. 7, STUTTGART".

AUTORRETRATO DE PAUL VERLAINE,
 QUIEN, TRAS ABANDONAR LA PRISIÓN DE
 MONS, VIAJA A STUTTGART PARA VISITAR
 A RIMBAUD. ÉSTE LE HACE ENTREGA DEL
 MANUSCRITO DE *ILLUMINATIONS*
 [*ILLUMINATIONS*], CON LA INTENCIÓN DE
 QUE SE LO HICIERA LLEGAR A GERMAIN
 NOUVEAU, QUIEN SE ENCARGARÍA DE SU
 PUBLICACIÓN. A PARTIR DE AHÍ, EL
 MANUSCRITO ANDARÍA UN PROCELOSO
 CAMINO: VERLAINE SE LO ENVIÓ A
 NOUVEAU; NOUVEAU SE LO DEVOLVIÓ A
 VERLAINE EN 1877; ÉSTE SE LO ENTREGÓ
 A SU CUÑADO CHARLES DE SIVRY, QUIEN
 LO TUVO SEQUESTRADO HASTA 1886 POR
 RECOMENDACIÓN DE SU HERMANASTRA,
 MATHILDE MAUTÉ, EX SEÑORA VERLAINE,
 PARA FINALMENTE LLEGAR A MANOS DE
 GUSTAVE KAHN, QUIEN, EN 1886, LO
 PUBLICARÍA POR FIN EN LAS EDICIONES DE
 LA VOGUE, SIN QUE RIMBAUD, POR
 ENTONCES EN EL CUERNO DE ÁFRICA,
 TUVIERA, AL PARECER, CONOCIMIENTO
 DE ELLO.

LA FECHA DE COMPOSICIÓN DE
ILLUMINATIONS HA SIDO MUY DISCUTIDA.
 LO QUE ES SEGURO ES QUE RIMBAUD EN
 ESTAS FECHAS LO DIO POR TERMINADO.



[DE A. R. A ERNEST DELAHAYE]

[Stuttgart, 5 de marzo] 1875

Verlaine llegó aquí el otro día, con un rosario en las garras... Tres horas después habíamos renegado de su dios y hecho sangrar las 98 llagas de N. S. Se quedó dos días y medio y estuvo muy razonable y, bajo mi amonestación, se volvió a París, para, después, marcharse a acabar de estudiar *allá en la isla*.

Sólo me queda una semana de Wagner y lamento este dinero que paga odio, todo este tiempo mandado al carajo. El 15 tendré *Ein freundliches Zimmer* [una simpática habitación] en cualquier parte, y fustigo la lengua con frenesí, de modo que habré acabado en dos meses como mucho.

Todo es bastante inferior aquí, excepto una cosa: Riesling, donde *bacío un baso fente a los tipos que le han fisto nader, a tu salud imperbeduosa*. Solea y hiela, es cargante.

(Después del 15, lista de correos de Stuttgart.)

Tuyo.

A. R.



MANUSCRITO DE A. R. CON UNA
LISTA DE VERBOS ALEMANES.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Stuttgart, 17 de marzo de 1875

Queridos míos:

No he querido escribir antes de tener una dirección nueva. Hoy acuso recibo de vuestro último envío de 50 francos. Éste es el modelo de sobrescrito de las cartas que me dirijáis:

Wurtemberg,
Señor Arthur Rimbaud
2, Marien Strasse, 3 tr.
Stuttgart.

“3 tr.” significa tercer piso. Tengo una habitación muy grande, muy bien amueblada, en el centro de la ciudad, por diez florines, es decir, 21 francos con 50, servicio incluido; y me ofrecen pensión completa por 60 francos al mes; no la necesito: esos pequeños apaños, por muy económicos que parezcan, son siempre una trampa y una servidumbre. Por lo tanto, intentaré llegar al 15 de abril con lo que me queda (todavía 50 francos) y necesitaré aún más anticipos en esa fecha: porque o bien tendré que quedarme un mes más para ponerme a tono, o habré puesto anuncios para colocarme, lo cual (el viaje, por ejemplo) exigirá algún dinero. Espero que encuentres eso moderado y razonable. Intento infiltrarme las maneras de aquí por todos los medios posibles, intento informarme; aunque su estilo sea realmente insufrible.

Saludo al ejército*, espero que Vitalie e Isabelle estén bien, ruego que se me avise si alguien desea algo de aquí, y estoy a vuestro servicio.

A. R.

* Se refiere a su hermano Frédéric, enrolado en el ejército. [N. del E.]

Me acuerdo de haber oído al propio autor leer algunas de estas composiciones, a las que, a la sazón —en 1872—, daba el nombre de *Poemas en prosa*. La otra denominación es una de esas burlas con su propia persona que eran usuales en Rimbaud. Tras disiparse el delirio, o quedar éste momentáneamente interrumpido, las anotaciones de cuanto le había arrasado el cerebro le parecían ya sólo aptas para componer un libro de estampas. Y contraponía alegremente el sentido inglés de la palabra *Illuminations* al sentido francés, para hacer un juego de palabras que ocultase una historia terrible.

ERNEST DELAHAYE

La palabra *Illuminations* es inglesa, y quiere decir grabados coloreados —*coloured plates*—; y tal es el subtítulo que el señor Rimbaud había puesto al manuscrito.

PAUL VERLAINE



EL PINTOR FREDÉRIC CAZALS LE RECUERDA EN 1897 COMO “MI AMIGO
ARTHUR RIMBAUD, ILUMINADO”.

Après le Déluge.

Cependant que l'idée du Déluge se fut rassise,
 Un lièvre s'arrêta par les saifoirs et les clochettes nous aitez,
 et dit sa prière à Ciel en ciel à travers la toile de l'araignée.
 Oh les pierres précieuses qui se cachent, - les fleurs qui
 regardent de près.
 Dans la grande mer sale les ébals se dressèrent, et l'on tira
 la Barque vers la mer étagée là-haut comme sur les quaiques.
 Le sang coula, chez Babe-bleue, - aux battoirs - dans le cirque
 du regard de Dieu vint les fenêtres. Le sang et le lait coulerent.
 Les castors batorent. Les "magagnans" fumèrent dans les estaminets.
 Dans la grande maison de vitres, encore, nuisselaute le enfant
 au deuil regardèrent les mon-veillures images.
 Une porte claqua, et sur la place du hameau, l'enfant tourna
 ses bras compris des geronettes, et de coqs de, clochers de partout,
 sous l'éclatante giboulée.
 Madams... établit sa mano dans les alpes. La messe et les
 premières communions se célébrent aux cent mille autels de la
 cathédrale.
 Les curieuses martèrent. Et le splendide Hotel fut bâti
 dans le chaos de glaces et de nuit du pôle.
 Depuis lors, la lune entendit les chacals piaulant par les
 déserts de thym, - et les, egloques, en sabbats grognant dans le verges.
 Puis, dans la butte violette, boungouant, eucharis, me dit qui
 était le printemps.
 - Souds d'ang, - Éume, roule sur le pont, et pralle sur les
 bois; - Draps noirs et orgues, - éclair et tonnerre, - montez
 roulez; - Eau et tristesses, montez et relevez les Déluges.
 Car depuis qu'il se sont dissipés, - oh les pierres précieuses
 s'en boursant, et les fleurs ouvertes! - C'est un ennui! et la
 Reine, la Sorcière qui allume sa fraise dans le pot de terre,
 ne voudra jamais nous raconter ce qu'elle sent, et que nous ignorons.

Iluminaciones

[Fragmentos]

DESPUÉS DEL DILUVIO

En cuanto la idea del Diluvio remitió,

una liebre se detuvo entre las mielgas y las campanillas movedizas y elevó su plegaria al arco iris a través de la tela de araña.

¡Oh! Las piedras preciosas que se ocultaban, las flores que ya miraban.

En la gran calle sucia se alzaron los tenderetes y se arrastraron las barcas hacia el mar, colgado allá arriba como en los grabados.

Corrió la sangre en casa de Barba Azul, en los mataderos, en los circos, donde el sello de Dios hace palidecer las ventanas. La sangre y la leche corrieron.

Los castores edificaron. Humearon los “mazagranes” en los cafetines.

En la gran casa de cristales todavía chorreantes los niños enlutados miraron las maravillosas imágenes.

Una puerta batió y en la plaza de la aldea el niño movió los brazos, comprendido por las veletas y los gallos de todos los campanarios, bajo el clamoroso chaparrón.

La señora *** instaló un piano en los Alpes. La misa y las primeras comuniones se celebraron en los cien mil altares de la catedral.

Las caravanas partieron. Y el Splendide-Hôtel fue construido en el caos de hielos y de noche polar.

Desde entonces, la Luna oyó plañir a los chacales por los desiertos de tomillo y gruñir en el huerto a las églogas en zuecos. Luego, en la arboleda violeta, restallante, Eucaris me dijo que era primavera.

Brota, estanque; espuma, corre sobre el puente y por encima de los bosques; paños negros y órganos, relámpagos y truenos, creced y rodad; aguas y tristezas, creced y despertad los Diluvios.

Porque, desde que se dispararon —¡oh las piedras preciosas que se hunden, y las flores abiertas!—, es un aburrimiento. Y la Reina, la Bruja que enciende su brasa en la olla de barro, no querrá jamás contarnos lo que ella sabe, y que nosotros ignoramos.

INFANCIA

I

Este ídolo, ojos negros y crin amarilla, sin padres ni corte, más noble que la fábula, mexicano y flamenco; su ámbito, azul y verdura insolentes, discurre por playas nombradas, entre olas sin navíos, con nombres ferozmente griegos, eslavos, celtas.

En el lindero del bosque —las flores de ensueño tintinean, estallan, lucen— la muchacha de labios de naranja, con las rodillas cruzadas en el claro diluvio que mana de los prados, desnudez que sombrea, atraviesan y arropan los arco iris, la flora, el mar.

Damas que revolotean en las terrazas aledañas al mar; infantas y gigantas, negras soberbias en el musgo verdegris, joyas en pie sobre el suelo opulento de los bosquecillos y los jardincillos deshelados; jóvenes madres y hermanas mayores con las miradas llenas de peregrinajes, sultanas, princesas de porte y de ropaje tiránicos, pequeñas extranjeras y personas mansamente desgraciadas.

Qué aburrimiento, la hora del “querido cuerpo” y del “querido corazón”.

II

Es ella, la pequeña muerta, detrás de los rosales. La joven mamá difunta baja la escalinata. La calesa del primo chirría sobre la arena. El hermano pequeño (¡está en las Indias!) allí, delante del crepúsculo, en el prado de claveles. Los viejos han sido enterrados muy rectos en el terraplén de los alhelíes.

El enjambre de hojas doradas rodea la casa del general. Están en el sur. Por el camino rojo se llega a la posada vacía. El castillo está en venta; las persianas están arrancadas. El cura se habrá llevado las llaves de la iglesia. Alrededor del parque, las garitas de los guardas están deshabitadas. Las vallas son tan altas que sólo se ven las copas rumorosas. De todas formas no hay nada que ver ahí dentro.

Los prados llegan hasta las aldeas sin gallos, sin yunques. La esclusa está levantada. ¡Oh calvarios y molinos del desierto, islas y muelas!

Flores mágicas zumbaban. Los taludes lo mecían. Circulaban animales de una elegancia fabulosa. Las nubes se amontonaban sobre una alta mar formada por una eternidad de cálidas lágrimas.

III

En el bosque hay un pájaro, su canto os detiene y os ruboriza.

Hay un reloj que no suena.

Hay una hondonada con un nido de animales blancos.

Hay una catedral que desciende y un lago que sube.

Hay un cochecito abandonado en la maleza, o que baja el sendero corriendo, todo encintado.

Hay una tropa de faranduleros trajeados, divisados en la carretera a través del lindero del bosque.

Hay, por último, cuando se tiene hambre y sed, alguien que te expulsa.

IV

Soy el santo orando en la terraza, cuando los animales pacíficos pacen hasta el mar de Palestina.

Soy el sabio en el sillón oscuro. Las ramas y la lluvia se lanzan contra el ventanal de la biblioteca.

Soy el peatón del camino principal entre bosques enanos; el rumor de las esclusas ahoga mis pasos.
Miro largo rato la melancólica lejía dorada del crepúsculo.

Yo podría ser el niño abandonado en la escollera que partió hacia alta mar, el pequeño criado que recorre la alameda cuya frente toca el cielo.

Los senderos son ásperos. Los montículos se cubren de retama. El aire está inmóvil. ¡Qué lejos están los pájaros y las fuentes! Sólo puede estar el fin del mundo, al avanzar.

V

Que me alquilen por fin esa tumba, encalada con las líneas del cemento en relieve, muy hondo bajo tierra.
Me acodo sobre la mesa, la lámpara ilumina muy vivamente esos periódicos que tontamente releo, esos libros sin interés.

A una distancia enorme por encima de mi salón subterráneo, las casas se implantan, las brumas se concentran. El barro es rojo o negro. ¡Ciudad monstruosa, noche sin fin!

A menor altura, están las cloacas. A los lados, sólo el espesor del globo. Tal vez los abismos de azul, pozos de fuego. Tal vez sea en esos planos donde se reúnen lunas y cometas, mares y fábulas.

En las horas de amargura imagino bolas de zafiro, de metal. Soy dueño del silencio. ¿Por qué un atisbo de tragaluz palidecería en el rincón de la bóveda?

VAGABUNDOS

¡Patético hermano! ¡Cuántas veladas atroces le debí! “No me entregué fervorosamente a esa empresa. Me divertí con su invalidez. Por mi culpa volveríamos al exilio, a la esclavitud.” Él me atribuía una mala suerte y una inocencia muy raras, y aducía razones inquietantes.

Yo respondía con risas a ese satánico doctor, y acababa acercándome a la ventana. Más allá del campo atravesado por rachas de música extraña, yo creaba los fantasmas del futuro lujo nocturno.

Después de esta distracción vagamente higiénica, me tumbaba en un jergón. Y casi cada noche, nada más dormirme, el pobre hermano se levantaba, con la boca podrida, los ojos arrancados —¡tal como se soñaba!—, y me arrastraba a la sala aullando su sueño de necia congoja.

Yo me había comprometido, con total sinceridad, a devolverle a su primitivo estado de hijo del Sol, y vagábamos, alimentados con el vino de las cavernas y el bizcocho del camino, yo apremiado por encontrar el lugar y la fórmula.

MARINA

Los carros de plata y de cobre,
las proas de acero y de plata
baten la espuma,
levantan las cepas de las zarzas.
Las corrientes de la landa,
y los inmensos surcos del reflujo,
avanzan circularmente hacia el este,
hacia los pilares del bosque,
hacia los fustes del malecón,
en cuyo ángulo rompen torbellinos de luz.

H

Todas las monstruosidades violan los gestos atroces de Hortense. Su soledad es la mecánica erótica, su hastío, la dinámica amorosa. Bajo la vigilancia de una infancia ella ha sido, en muchas épocas, la ardiente higiene de las razas. Su puerta está abierta a la miseria. Allí, la moralidad de los seres actuales se descarna en su pasión o en su acción. ¡Oh terrible estremecimiento de los amores novicios sobre el suelo ensangrentado, clareado por el hidrógeno! Encontrad a Hortense.

DEMOCRACIA

“La bandera se dirige al paisaje inmundo, y nuestra jerga ahoga al tambor.

“Alimentaremos la más cínica prostitución en los centros. Aplastaremos las revueltas lógicas.

“¡A los países picantes y empapados! Al servicio de las más monstruosas explotaciones industriales o militares.

“Adiós aquí, no importa dónde. Reclutas de buena voluntad, nuestra filosofía será feroz; ignorantes para la ciencia, curtidos para el bienestar; que estalle el mundo que viene. Es la auténtica marcha. ¡En ruta y adelante!”

GENIO

Él es el afecto y el presente, pues ha construido la casa abierta al invierno espumeante y al rumor del verano, él, que ha purificado las bebidas y los alimentos, él, que es el encanto de los lugares fugaces y la delicia sobrehumana de las estaciones. Él es el afecto y el porvenir, la fuerza y el amor que nosotros, en pie ante la rabia y el tedio, vemos pasar por el cielo tormentoso y entre banderas de éxtasis.

Él es el amor, medida perfecta y reinventada, razón maravillosa e imprevista, y la eternidad: máquina amada de las cualidades fatales. Todos hemos tenido el espanto de su concesión y de la nuestra: Oh gozo de nuestra salud, impulso de nuestras facultades, afecto egoísta y pasión por él, él que nos ama por su vida infinita...

Y nosotros, nosotros le llamamos y él viaja... Y aunque la Adoración se va, su promesa suena: "Fuera esas supersticiones, esos antiguos cuerpos, esas parejas y esas edades. ¡Es esta época la que ha naufragado!".

Él no se irá, no volverá a bajar de ningún cielo, no redimirá la cólera de las mujeres ni la alegría de los hombres, ni tanto pecado: porque ya lo hizo, al ser, y ser amado.

Oh, su respiración, sus rostros, sus caminatas; la terrible celeridad de la perfección de las formas y de la acción.

¡Oh fecundidad del espíritu e inmensidad del universo!

¡Su cuerpo! ¡El desprendimiento soñado, la ruptura de la gracia mezclada a la nueva violencia!

¡Su presencia, su presencia! Todas las antiguas genuflexiones y las penitencias *levantadas* a su paso.

¡Su luz! la abolición de todo sufrimiento sonoro y moviente entre la música más intensa.

¡Su paso! las migraciones más enormes que las antiguas invasiones.

¡Oh él y nosotros! el orgullo más benévolo que las caridades perdidas.

¡Oh mundo! ¡y el canto claro de las nuevas desgracias!

A todos nos conoció y a todos nos amó. De cabo a cabo, desde el polo tumultuoso al castillo, desde la multitud hasta la playa, de mirada en mirada, fuerzas y sentimientos fatigados, sepamos, esta noche de invierno, interpelarlo y verlo, y despedirlo, y bajo las mareas y en lo alto de los desiertos de nieve, seguir su presencia, su respiración, su cuerpo, su luz.

A. R.

< P. 139 ¶ 1875. FINALES DE ABRIL: RIMBAUD DEJA STUTTGART, ATRAVIESA SUIZA Y EL PASO DE SAN GOTARDO Y, AGOTADO, LLEGA A MILÁN, DONDE ES ACOGIDO POR UNA MUJER EN SU CASA DE LA PIAZZA DEL DUOMO. DECIDE VIAJAR A ALEJANDRÍA, ATRAVIESA LA LOMBARDÍA Y LLEGA A LIVORNO. EN EL CAMINO A SIENA SUFRE UNA INSOLACIÓN Y ES REPATRIADO A MARSELLA POR EL CONSULADO FRANCÉS. PROYECTA VIAJAR A ESPAÑA Y ENROLARSE EN LAS TROPAS CARLISTAS, PARA LO QUE ESTUDIA ESPAÑOL. GERMAIN NOUVEAU LE BUSCA SIN ÉXITO POR MARSELLA. EN EL VERANO ESTÁ EN PARÍS, DONDE REENCUENTRA A MERCIER, CABANER Y FORAIN. RECIBE LA VISITA DE SU MADRE Y SUS DOS HERMANAS, QUE HAN VENIDO A CONSULTAR A UN ESPECIALISTA SOBRE LA GRAVE ENFERMEDAD QUE SUFRE VITALIE. MIENTRAS, VERLAINE SIGUE ATENTO LAS ANDANZAS DE RIMBAUD A TRAVÉS DE UNA SERIE DE CARTAS, DIBUJOS Y VERSOS QUE INTERCAMBIA CON DELAHAYE. ¶ P. 157 >



[DE PAUL VERLAINE A ERNEST DELAHAYE]

[Stickney, 16 de abril de 1875]

Zanjemos el asunto Rimbaud. En primer lugar, he hecho cuanto estaba en mi mano para no reñir con él. La última palabra de mi última carta era: *cordialmente*. Y le explicaba en ella con todo detalle las razones aritméticas por las que no podía enviarle dinero. Me contestó con:

1.º) impertinencias aliñadas con disimulados anuncios de chantaje;

2.º) cuentas del Gran Capitán en las que me demostraba que hacía un buen negocio si le prestaba esa cantidad. Por no mencionar una misiva escrita de punta a cabo en una jerga incomprensible de hombre borracho, en la que he creído desentrañar que la condición para sus futuras cartas era que yo *soltase la pasta*; ¡y si no, si te he visto, no me acuerdo! En pocas palabras, especulación basada en mi antigua necedad, en esa culpable locura mía, tan reciente aún, de no *querer* vivir sino por él y por su aliento; de propina, la insoportable insolencia de un niño al que mimé demasiado y que me paga —¡oh, lógica y justicia de los hechos!— con la más *estúpida* ingratitud. ¿O es que, acaso, no fue él quien mató a la gallina de los huevos de oro?

Así es que no he *reñido* con él. Espero disculpas, sin prometer nada. Y si alguien se enfurruña, ¡pues que se enfurruñe! ¿No es éste un buen razonamiento? ¡Bien pensado, no puede decirse que ese “filómata” me haya aportado nada bueno!

Dieciocho meses de lo que tú ya sabes, mi modesto peculio muy quebrantado, mi matrimonio deshecho, mis consejos rechazados y, para colmo, la mala educación más grosera: ¡ya está bien! ¡Pero qué lástima me da, con esas ideas que profesa ahora y que sólo van a conseguir hacer de él un monstruo de impotencia, de improductividad y de falta de lógica! Por no mencionar —aunque seguramente le vendrán bien— los escarmientos que va a recibir —y eso que ya está advertido—. Por lo demás, sigue contando —y lo digo muy de veras— con toda mi simpatía y estoy dispuesto a dar acogida a cualquier cambio suyo, dispuesto en el sentido cristiano de la palabra, se entiende.

Una cosita más sobre el tema, y queda ya cerrado para siempre. Tú que conoces a Nouveau, ¿quién es el señor ese? ¿Qué entidad moral tiene? Respuesta. Envíame también cualquier información que tengas sobre Stuttgart, si es que tienes alguna.

VERLAINE HA VUELTO A INGLATERRA, A STICKNEY, DONDE SE ENCUENTRA DANDO CLASES. DESDE ALLÍ ESCRIBE A DELAHAYE LA CARTA QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCE. LOS DIBUJOS QUE LA ILUSTRAN TIENEN LAS SIGUIENTES LEYENDAS (DE ARRIBA ABAJO): [VERLAINE] “YO. ÉSTA ES LA TOCA UNIVERSITARIA DE POR AQUÍ”; [GERMAIN NOUVEAU] “ESTO ES NOUVEAU. PARECE SER QUE ES EL MÁS PEQUEÑO DE LOS BÍPEDOS”; [DELAHAYE] “TÚ”; [RIMBAUD] “COSA”.

.../ Ya ves que estoy cada día más apaciguado; empiezo incluso, por fin —y la verdad es que me cuesta—, a percatarme de lo *chocho* que estuve durante esos dos años que pasé en Bruselas y Londres con un individuo que, en el fondo —y te darías cuenta si pusieras a prueba a ese chico— es realmente negado, obtuso, en muchos aspectos; su egoísmo feroz es lo *único* que le permite pasar en más ocasiones de las que se merece por persona inteligente. Estoy convencido de que, si no, sería imposible. Lo miro todo ahora con demasiada claridad —y desinterés— para poder equivocarme. Alguien que confunde la mala educación con la entereza, la perversidad con la política, y la estafa —la palabra es suya— con la maña, pues, caray, no es, en el fondo ya —y lo digo muy en serio—, más que un patán y un indecente, que, a los treinta años, se habrá convertido en un asqueroso burgués de lo más vulgar, a menos que un buen escarmiento, como el que le he dado yo... ¡Se acabó! Pero que no se te olvide esto que te digo. Vas a ver. Por cierto, que conste que te lo estoy diciendo al oído.

Stickney, 1 de mayo de 1875

Querido amigo:

Recibí tu carta del 29, que debe de haberse cruzado con una mía. Te envió esta notita para restablecer el *quilibrio*.

Mi empeño por saber detalles acerca de Nouveau se debe a que, por haberme pedido Rimbaud que le enviase, para que los imprimieran, unos *poemas en prosa* suyos (que tenía yo en mi poder) a ese mismo Nouveau, que estaba a la sazón en Bruselas (estoy hablando de hace dos meses), se los mandé —¡¡¡2 francos con 75 de portes!!!— *illico* y, como es lógico, adjunté al envío una cortés carta a la que recibí una respuesta no menos cortés. Así que, cuando me fui de Londres para venir aquí, nos estábamos carteando con bastante asiduidad. Unos días antes, le escribí que le enviaría mi dirección en cuanto estuviera instalado.

Desde entonces, no he vuelto a ocuparme del tema por varias razones; seguramente podrás adivinar las principales; y LA principal (en el fondo) es la indiferencia.

Pero, pese a todo, no querría que ese señor me considerase un indeseable que deja de repente de escribir sin motivo alguno; y si tuviera la seguridad de que no iba a malbaratar mi dirección mi pluma se holgaría en reparar ese olvido, si no fuera por aquello de no saber por dónde anda *rondarrodando* ahora.

A lo mejor, como (probablemente) escribes a Stuttgart, siempre sería posible que sonsacasas, sin decir para quién la pides, la dirección actual del Germain Nouveau ese y me la mandases. Por lo demás, no es que me interese gran cosa...

Stickney, a 7 de mayo de 1875

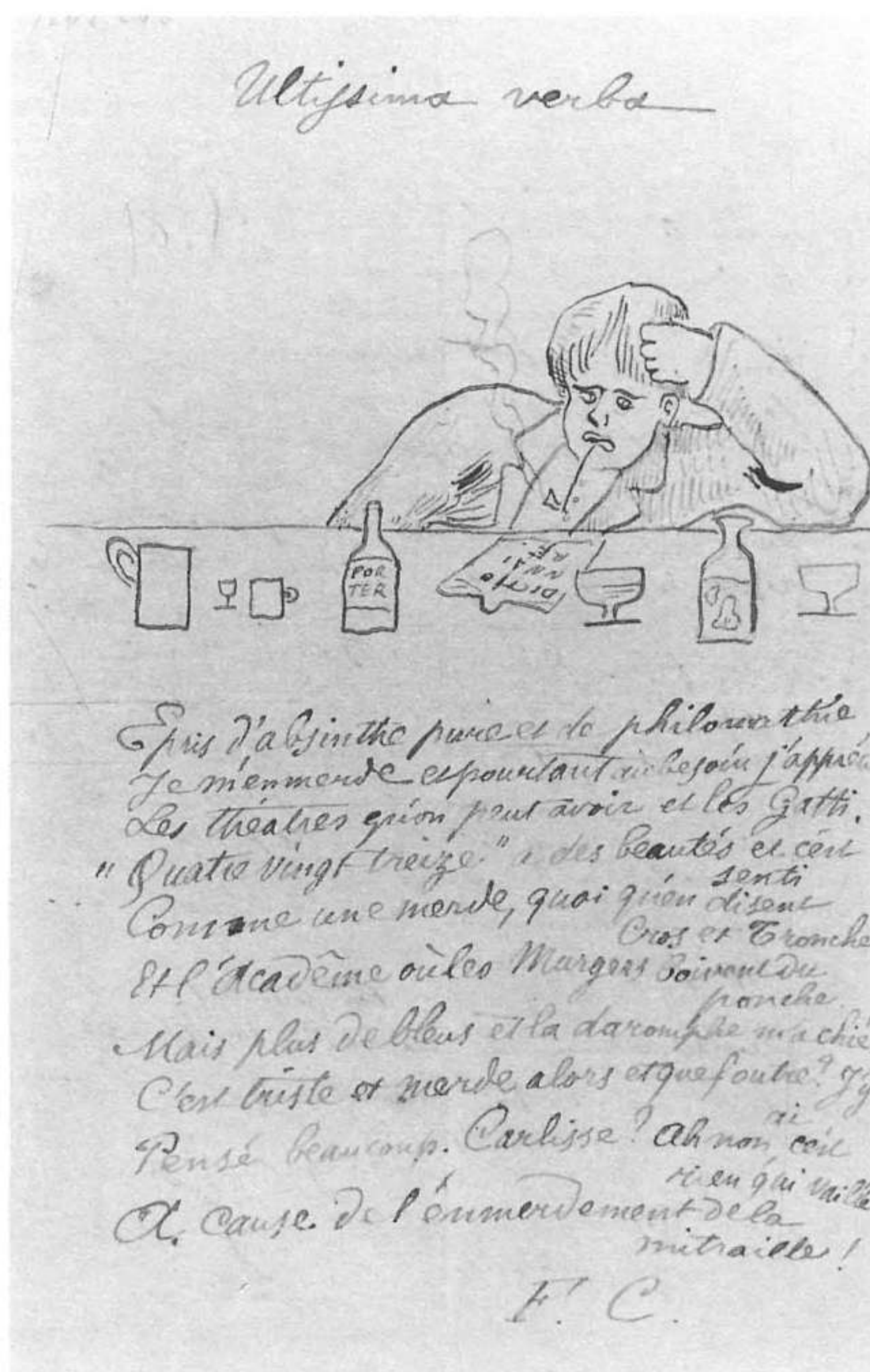
Yo haber recibido por derroteros insospechados una carta de Nouveau, quien, al parecer, está en Londres. Da noticias de Cosa*, en Milán, ¡¡¡¿esperando dinero para España?!?!

Dentro de unos días, el viernes o el sábado de la semana que viene, iré a Londres a recoger a mi madre, que va a pasar aquí unas cuantas semanas. Aprovecharé esa estancia muy breve en la ciudad (uno o dos días como mucho) para entablar con Nouveau unas relaciones muy circunspectas. En el fondo, debe de ser un bondadoso joven convencido de que la filomatía es de este mundo. ¡Ya ves tú!

P. V.

* Uno de los apodos utilizados por Verlaine y Delahaye para referirse a Rimbaud. [N. del E.]

VERLAINE ACOSTUMBRABA ENVIAR A DELAHAYE, COMO COMPLEMENTO DE SUS CARTAS, LOS *COPPÉES*, DÉCIMAS BURLESCAS SATURADAS DE ARGOT PRIVADO Y QUE FIRMABA COMO EL POETA PARNASIANO FRANÇOIS COPPÉE, COMO YA ANTES HICIERA, EN COMPAÑÍA DE RIMBAUD, EN LAS PÁGINAS DEL *ALBUM ZUTIQUE* [VER PÁG. 76]. EL MANUSCRITO DEL *COPPÉE* QUE AQUÍ SE REPRODUCE, Y ABAJO SE TRADUCE, ESTÁ ILUSTRADO CON UN RETRATO DE RIMBAUD.



[DE PAUL VERLAINE A ERNEST DELAHAYE]

24 de agosto [1875]

Día de san Barrotolomé, fatídico en Sarçonville

Querido amigo:

Acabo de recibir tu carta. Precisamente había escrito a ese que dices [¿Nouveau?] por "pura casualidad".

Te adjunto una carta para Rimbaud. Entrega o envía, si ya se fue. Creo que es lo más adecuado. A lo mejor, ¿quién sabe?

[...] Puedes enseñar, si quieres, además de mi carta (que te ruego que entregues) el viejo *Coppée* que te adjunto, garabateado hace un par de días y ya difundido.

Así que hasta muy pronto. Escribe, informa y no dudes de que no hay amistad más sin cera (que la que arde).

P. V.

ULTISSIMA VERBA

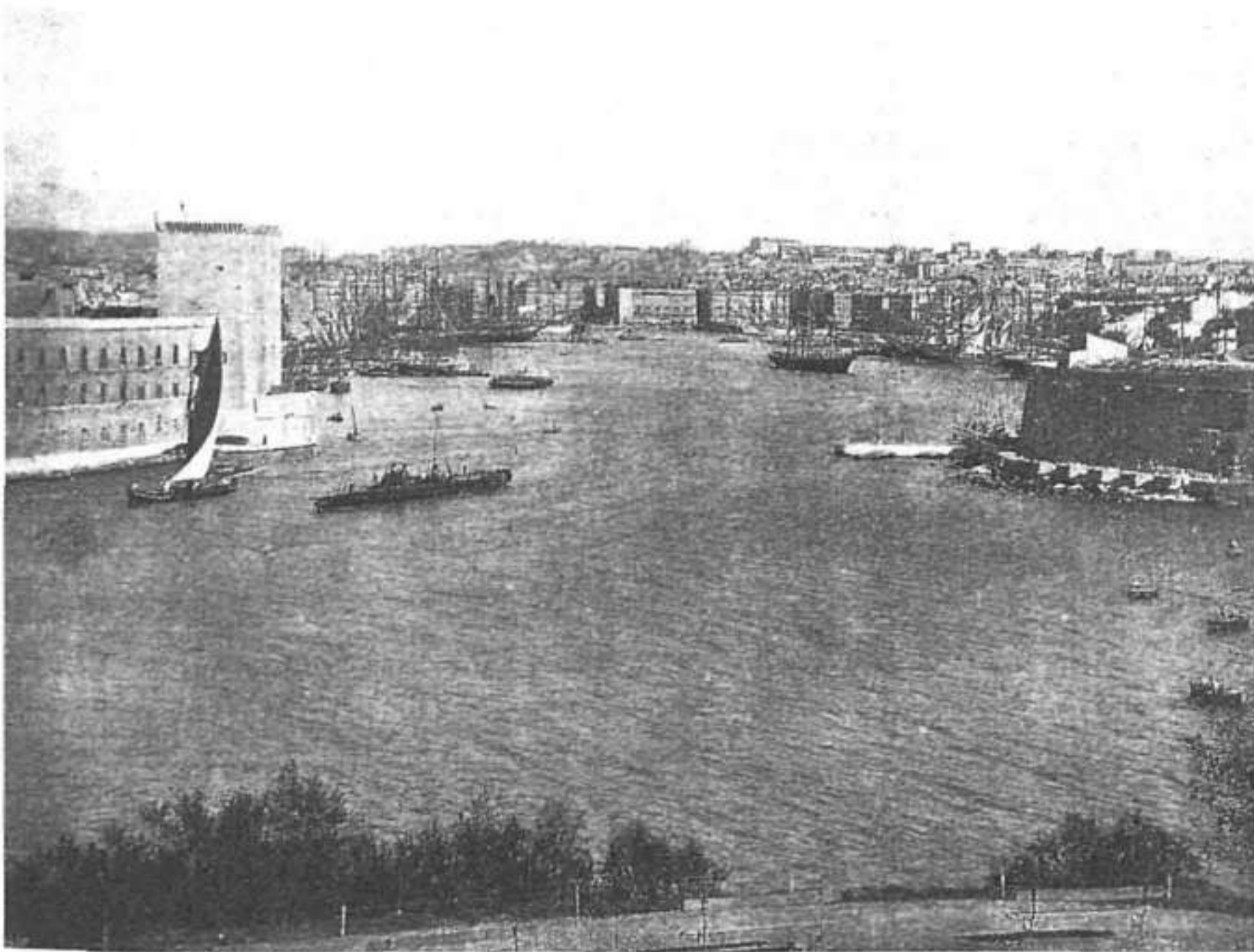
Son la filomatía y la absenta lo mío,
de asco me muero, mas, llegado el caso, admiro
esas funciones que, en la Gatti, representan.
Noventa y tres tiene su encanto y una esencia
que es una caca aunque Cros y Tronche* lo nieguen
y la Academia en que los Murgers ponche beben.
Mas se acabó lo que se daba y me ha largado
la *daromphe*** ¡Qué faena! ¿Ahora qué hago?
Mil cuentas echo. ¿De carlista? De eso nada,
que me parece una gran pega la metralla.

F. C.

[PAUL VERLAINE]

* Se refiere a Charles Cros y a Ernest Cabaner. [N. del E.]

** Nombre con el que denominaban a la madre de Rimbaud. [N. del E.]



EN EL MES DE JUNIO A. R. ESTÁ EN MARSELLA, REPATRIADO DESDE LIVORNO, EN ITALIA, DONDE HA SUFRIDO UNA INSOLACIÓN. ÉSTA ES SU PRIMERA VISITA A LA CAPITAL DE LA PROVENZA, LEJOS TODAVÍA DE LA ÚLTIMA Y DEFINITIVA EN 1891, PARA MORIR.

[DE GERMAIN NOUVEAU A JEAN RICHEPIN]

27 de julio de 1875

¡Parece ser que Rimbaud está en Marsella! Pero no tengo ninguna dirección ni noticia suya: ¡por lo visto, quiere enrolarse con los carlistas!

G. N.

En una de las cartas que, a instancias de Verlaine, adjuntaba yo a las mías, Rimbaud le da a su amigo consejos esencialmente prácticos: "Huye de esas ideas negras..., busca distracciones... Ve de vez en cuando al café... y no te olvides de que hay teatros". También le comunica su proyecto de recorrer el mundo. Pensaba estudiar música (y empezó a estudiarla, efectivamente); estaba hincándole el diente a las ciencias; a lo mejor llegaba a ser, en algún país extranjero, algo parecido a un ingeniero.

Verlaine, tras romper toda relación con Rimbaud, no tardó en tomarse la cosa a broma. Le parecía ridículo, por no decir monstruoso, que abandonase así la literatura. Pronosticaba que Rimbaud acabaría de jefe de negociado.

ERNEST DELAHAYE

[DE ERNEST DELAHAYE A PAUL VERLAINE]

[1875]

Rimbe está ahora en Marsella; al parecer, ha dado la vuelta a Liguria a pie. Por lo visto, tras correr unas aventuras requetepasmosas, consiguió que un cónsul lo repatriara por vía administrativa. ¡En cualquier caso, dice que piensa ir a alistarse en las filas carlistas! Por aquello de aprender *español**; y sigue intentando dar sablazos a los pocos amigos que le quedan.

E. D.

* En español en el original. [N. del E.]



ESTE RETRATO DE RIMBAUD POR VERLAINE ACOMPAÑABA EL *COPPÉE* ENVIADO A DELAHAYE EL 26 DE OCTUBRE DE 1875, QUE ABAJO SE TRADUCE.

¡Mal bicho! (En general.) Estoy reconcomido.
¡Qué desgracia! ¡Perder un tiempo productivo!
Van el ruso y el árabe cada cual por su lado.
Cien palabras aztecas. ¿De mis cien lúas hay algo?
¡Eh, desgracias! Que estoy apañado pa un semestre.
Y aunque me traiga al fresco partir el francalete
tengo que ir a Pipo*, mierda, maldita sea,
porque queda muy bien ser ingeniero fuera.
¡Pero la guita! ¡El tiempo que se pierde, qué pena!
Pobre mi corazón babea a qué... ¡babea a mierda!

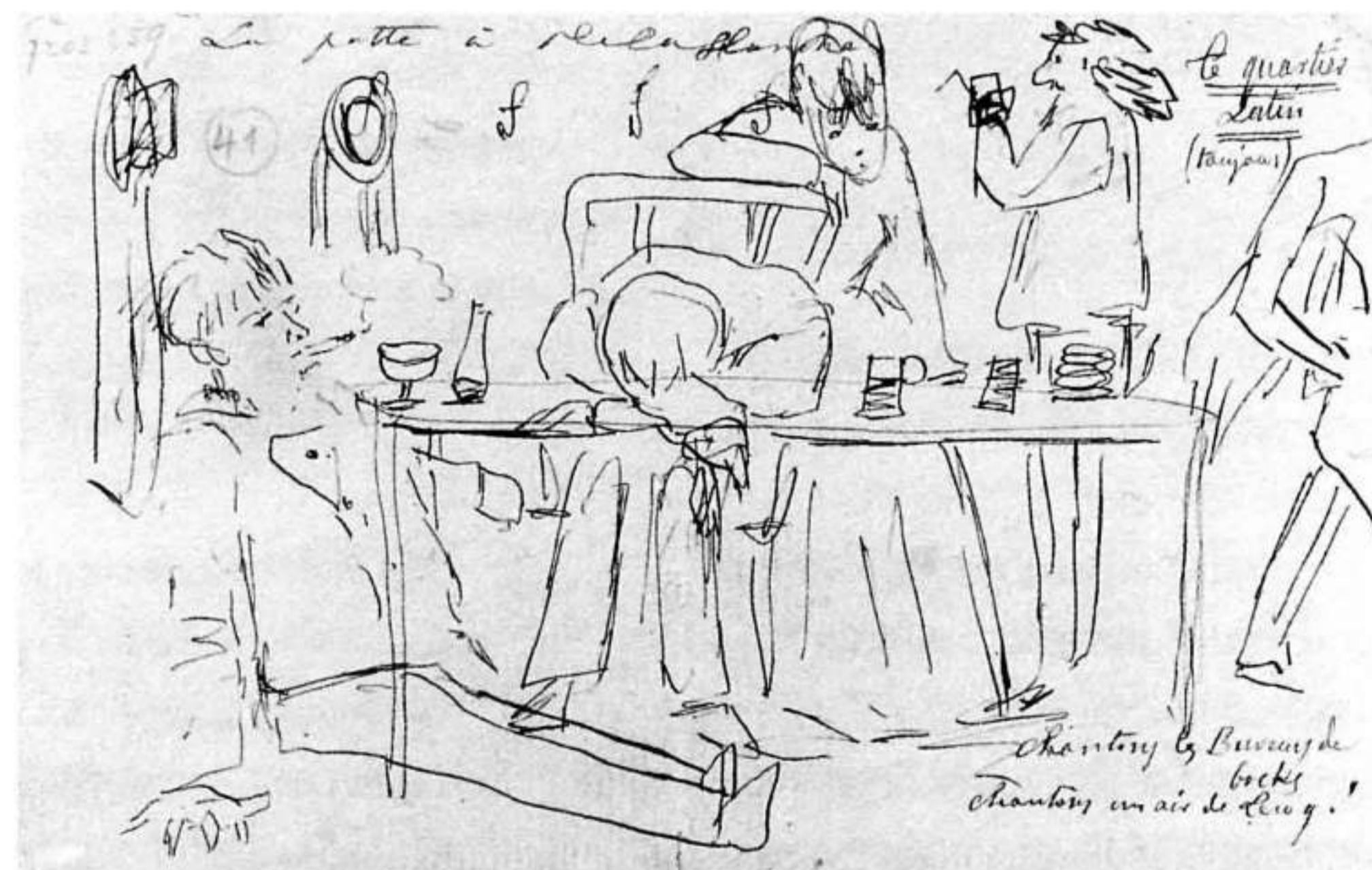
F. C.

[PAUL VERLAINE]

* La Escuela Politécnica. [N. del E.]



LA CARTA. DIBUJO DE DELAHAYE EN EL QUE FIGURAN ÉL MISMO Y RIMBAUD.



GERMAIN NOUVEAU RECUERDA EN ESTE DIBUJO UNA ESCENA DEL BARRIO LATINO. RIMBAUD ES EL QUE APARECE A LA IZQUIERDA, SENTADO EN EL SUELO.

< P. 151 ¶ 1875. A FINAL DEL VERANO SE ENCUENTRA DE NUEVO EN CHARLEVILLE, EN LA NUEVA CASA FAMILIAR, RUE SAINT-BARTHÉLEMY. CONTINÚA ESTUDIANDO LENGUAS Y PIENSA EN EMPRENDER ESTUDIOS EN LA ESCUELA POLITÉCNICA. 14 DE OCTUBRE: ESCRIBE A DELAHAYE, PROFESOR ENTONCES EN SOISSONS. EN ESTA CARTA APARECE EL QUE ALGUNOS CONSIDERAN SU ÚLTIMO TEXTO POÉTICO, *RÊVE [SUEÑO]*. 18 DE OCTUBRE: DELAHAYE, DE VUELTA A CHARLEVILLE, ENCUENTRA A RIMBAUD. 12 DE DICIEMBRE: CARTA DE VERLAINE, PROBABLEMENTE LA ÚLTIMA. 18 DE DICIEMBRE: MUERE A LOS DIECISIETE AÑOS SU HERMANA VITALIE, VÍCTIMA DE UNA SINOVITIS. RIMBAUD SE CORTA EL PELO AL CERO, DE LO QUE DA FE UN RETRATO DE DELAHAYE. Egipto ocupa los puertos del mar Rojo y Harar, en Etiopía. 1876. PASA EL INVIERNO EN CHARLEVILLE, DEDICADO AL ESTUDIO DEL RUSO Y DE LA MÚSICA, PARA LO QUE SU MADRE HA ALQUILADO UN PIANO. EMPRENDE VIAJE CON DESTINO A RUSIA, PERO EN EL CAMINO ES ATRACADO EN VIENA POR UN COCHERO. SIN DINERO Y SIN PAPELES ES PUESTO EN LA FRONTERA Y VUELVE A PIE A CHARLEVILLE, DONDE SE ENCUENTRA EN EL MES DE MAYO. 6 DE MAYO: ARDE EL COLEGIO DE CHARLEVILLE. ¶ P. 165 >



LA PLACE DUCALE DE CHARLEVILLE.

Verlaine, que a la sazón trabajaba de profesor en Inglaterra, había dejado de cartearse con Rimbaud desde 1875, pero, como se hallaba enterado de sus aventuras, seguía interesándose por él, con encontrados sentimientos. Es sabido que intentó reintegrarlo en el seno de la religión católica y fracasó. Otro de sus reproches era que el poeta de *Le Bateau ivre* hubiera abandonado definitivamente la literatura; y también la vida vagabunda y, probablemente, sin meta que llevaba. Se negaba a entenderlo. Su primer arrebato de indignación se plasmó en la hermosa increpación en la que hallamos estos dos versos tan significativos:

¡Y esa maldición tuya de no cansarte nunca
va en pos de ti en un mundo cuyo confín te arrastra!

[*Sagesse*, I, 4].

[...] Viendo, luego, que "el hombre de las suelas de viento" persistía en su nuevo proceder, acabó por tomarlo a broma. A partir de aquel momento, dedicó a todas las mudanzas del hijo pródigo burtonas décimas, a las que daba el nombre de "Coppée".

ERNEST DELAHAYE

[DE ERNEST DELAHAYE A PAUL VERLAINE]

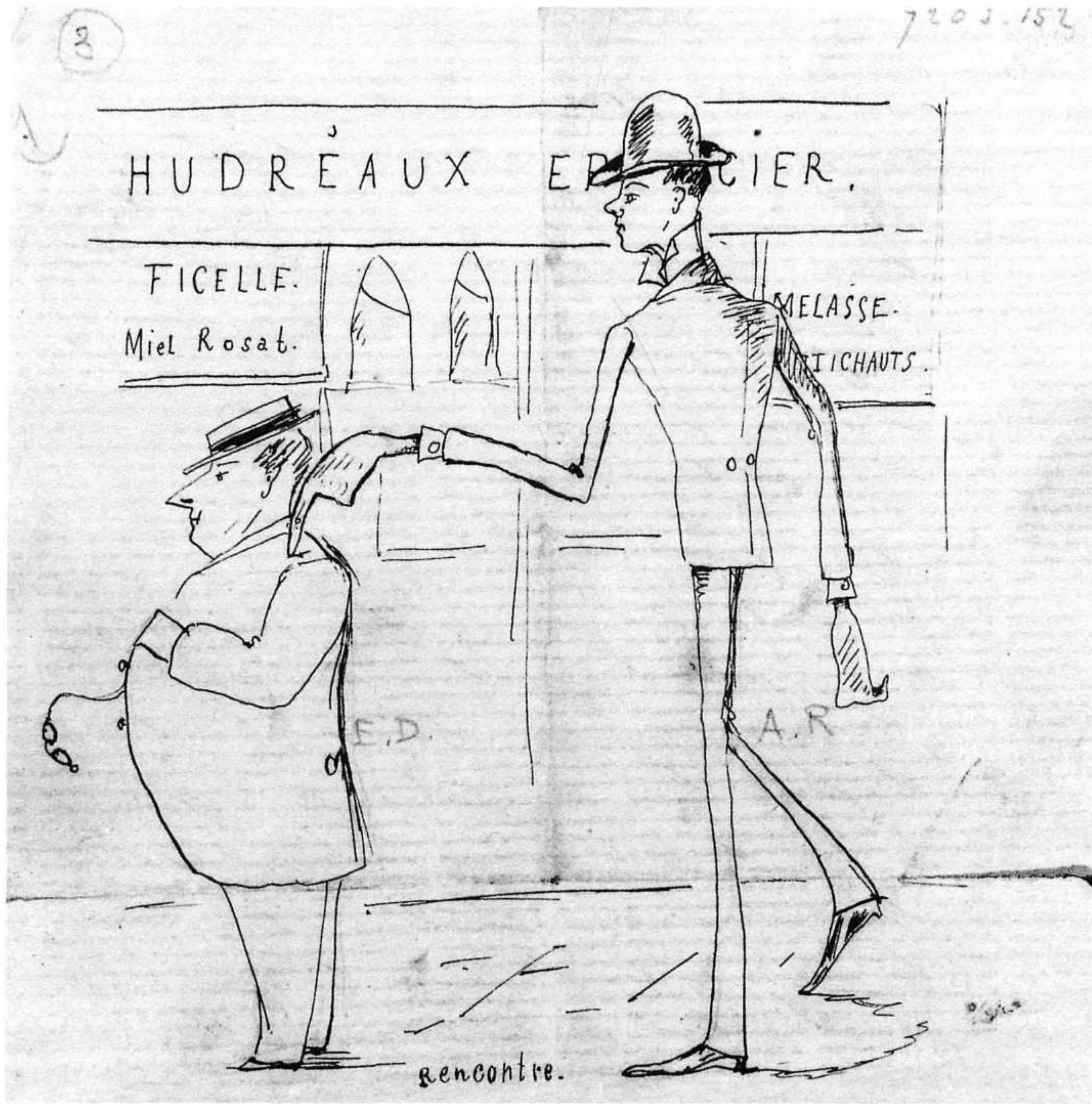
[H. 18 de octubre de 1875]

Ese final del que hablamos en su día va a ser en cualquier manicomio. Me parece que [Rimbaud] ya está encarrilado en esa dirección. El motivo es, por cierto, muy sencillo: el alcohol. El desdichado anda alardeando, con una volubilidad bastante pasmosa viniendo de él, de que, en París, le ha dado una patada en el culo a todo el mundo.

[Finales de 1875]

¿Versos de Él? Ya hace mucho que se le agotó la oratoria. Creo incluso que ni se acuerda de que, en su día, escribió versos.

E. D.



DIBUJO DE ERNEST DELAHAYE EN EL QUE DESCRIBE SU ENCUENTRO CON RIMBAUD EN LAS CALLES DE CHARLEVILLE, OCTUBRE DE 1875.

[DE A. R. A ERNEST DELAHAYE]

[Charleville] 14 de octubre de 1875

Querido amigo:

Recibido el *Postcard* y la carta de V[erlaine] hace ocho días. Para simplificar, dije en Correos que me enviaran las cartas a mi casa de forma que puedes escribir aquí, y no a la lista. No comento las últimas groserías del Loyola [Verlaine], ahora ya no me permito ninguna actividad por ese lado; como parece que el segundo “cupó” del “contingente” de la “clase del 74” va a ser llamado el 3 de noviembre “siguiente” o próximo: el dormitorio cuartelero:

Sueño

Hay hambre en el dormitorio del cuartel

Es verdad...

Emanaciones, explosiones. Un genio:

“¡Soy el Gruyère!”.

Lefèvre: “¡Keller!”.

El Genio: “¡Soy el Brie!”.

Los soldados cortan el pan:

“*C'est la vie!*”.

El Genio: —¡Soy el Roquefort!

—¡Para lo peor...!

—¡Soy el Gruyère

y el Brie!... etc.

Vals

Quien nos unió, Lefèvre y yo...

etc.

Estas preocupaciones sólo te permiten *absorbererte*. Sin embargo hay que despedir amablemente, según las ocasiones, a los “Loyolas” que pudieran aparecer.

Un pequeño favor: podrías decirme exactamente y de forma concisa en qué consiste el bachillerato de ciencias actual, parte clásica y matemáticas, etc. Me dirás la puntuación que hay que alcanzar para cada una: matemáticas, física, química, etc., y entonces los títulos, inmediatamente (y el medio de conseguirlos), de los libros empleados en tu colegio; por ejemplo, para ese bachillerato, a menos que cambie en las diferentes universidades: en cualquier caso, infórmate con profesores o alumnos competentes sobre eso que te pido. Me interesan sobre todo cosas precisas, como la compra de esos libros próximamente. ¡Servicio militar y bachillerato, ya ves, me ocuparían dos o tres agradables temporadas! Al diablo además ese “simpático trabajo”. Sólo que seas lo suficientemente bueno como para indicarme lo mejor posible la manera de hacerlo.

Aquí nada de nada.

Me gusta pensar que el Petdeloup* y los pringosos, repletos o no de legumbres patrióticas, no te distraen más de lo necesario. Por lo menos ahí no apesta a nieve como aquí.

Tuyo, “en la medida de mis débiles fuerzas”.

A. R.

* “Pedolobo”, personaje de tebeo. Aquí se refiere al director del colegio de Soissons, donde Delahaye era profesor. [N. del E.]

[DE PAUL VERLAINE A A. R.]

Londres, domingo 12 de diciembre de 1875

Mi querido amigo:

Si no te he escrito, en contra de lo prometido (si mal no recuerdo), es porque debo confesarte que estaba esperando una carta tuya que fuera, al fin, satisfactoria. Nada he recibido, nada he respondido. Hoy rompo tan largo silencio para ratificarme en cuanto te escribí hace unos dos meses.

Sigo siendo el mismo. Inflexiblemente devoto de la religión, porque eso es lo único sensato y bueno. Todo lo demás es engaño, maldad, necedad. La civilización moderna, la ciencia, la literatura, son obra de la Iglesia; Francia, especialmente, es obra de la Iglesia, y Francia se está muriendo por haber roto con ella. Está muy claro. También los hombres son obra de la Iglesia; ella los *crea*. ¡Me asombra que no te des cuenta de ello, porque es algo que salta a la vista! En estos dieciocho meses, he tenido tiempo de darle muchas vueltas a la cuestión y te puedo asegurar que me aferro a esta creencia como a la única tabla posible.

Y los siete meses que he pasado entre protestantes me han reafirmado en mi catolicismo, en mi legitimismo, en mi resignado coraje.

Resignado por la excelente razón de que soy consciente de mi *castigo*, de mi justa humillación; y cuanto más severo es el escarmiento, mayores son la gracia y la obligación de ser digno de él.

Es imposible que puedas afirmar que esto mío es una simple postura o un pretexto. Y en cuanto a lo que me escribiste —no recuerdo ya con exactitud las palabras, "transformaciones del individuo sensitivo de siempre", "*rubbish*", "potarada"—, guasa y maraña digna de Pelletan y otros Vacquerie de poca monta.

Así que sigo siendo el mismo. El mismo afecto (transformado) por ti. Cuánto me gustaría saberte con las ideas claras y recapacitando. Me da tanta pena ver cómo te engolfas en derroteros estúpidos, tú, tan inteligente, *tan dispuesto* (¡aunque te asombre que te diga esto!). Invoco ese asco tan tuyo por todo y por todos, tu perpetua indignación contra todas y cada una de las cosas, indignación justa, en el fondo, aunque inconsciente *del porqué*.

En cuanto al asunto del dinero, es imposible que no reconozcas, si lo piensas con cierta formalidad, que soy la personificación del hombre *generoso*: ésa es una de mis escasas virtudes, o uno de mis muchos defectos, como prefieras. Pero dado que, en primer lugar, me veo en la necesidad de recomponer un tanto, con mis modestos ahorros, las gigantescas brechas que abrió en mi humilde peculio *nuestra* absurda y vergonzosa vida de hace tres años, y que tengo que pensar en mi hijo, y, finalmente, dadas mis nuevas, mis firmes creencias, no puedes por menos de comprender a la perfección que me resulta imposible mantenerte. ¿Adónde iría a parar mi dinero? ¡A manos de golfas y de taberneros! ¿Clases de piano? ¡Vaya cuento! ¡No me digas que tu madre no estaría dispuesta a pagártelas!

Me escribiste en abril cartas demasiado reveladoras de propósitos ruines y perversos para que me arriesgue a darte mi dirección (y eso que, en el fondo, cualquier intento tuyo de perjudicarme sería ridículo e ineficaz de antemano y, además, te lo aviso, recibiría una respuesta *legal*, con pruebas al canto). Pero descarto tan odiosa suposición. Estoy seguro de que se trata de uno de esos "caprichos" pasajeros tuyos, de una aciaga alteración mental que se habrá desvanecido tras reflexionar un poco. No obstante, la prudencia es la madre de la seguridad y no sabrás mi dirección hasta que yo esté seguro de ti.

Por eso he pedido a Delahaye que no te dé mi dirección y le he encomendado que, si le parece bien, tenga la amabilidad de enviarme todas tus cartas.

Vamos, que se te vea un gesto, un poco de generosidad, qué demonios, un poco de consideración y de afecto para con alguien que nunca dejará de ser, bien lo sabes, tu muy cordial amigo

P. V.

Me extenderé más acerca de mis proyectos —muy sencillos, por lo demás— y los consejos que querría que aceptases, sin entrar en asuntos de religión, aunque ése sería mi mayor y mejor consejo, cuando me hayas contestado *properly* por mediación de Delahaye.

P. S. No te molestes en escribirme aquí *till called for*. Salgo mañana para un largo viaje, muy lejos...



LA TRONCHE À MACHIN (EL CARETO DE FULANO): A. R. DESPUÉS DE CORTARSE EL PELO AL CERO

RETRATADO POR ERNEST DELAHAYE A PRINCIPIOS DE 1876.

DIBUJOS DE PAUL VERLAINE, PRINCIPIOS DE 1876: A LA DERECHA, LA MÚSICA SUAVIZA LAS COSTUMBRES, A. R. APRENDIENDO A TOCAR EL PIANO ("MALOS BICHOS ESTAS SEMICORCHEAS"), MIENTRAS EN EL PRIMER PISO LA DAROMPHE (SU MADRE) HUYE Y, EN LA PLANTA BAJA, EL CASERO SE LLEVA LAS MANOS A LA CABEZA; ABAJO, LOS VIAJES FORMAN LA JUVENTUD, A. R. CAMINO DE LA ESTACIÓN ("¡MIERDA PARA LA DAROMPHE! ¡ME LARGO A VIENA!")

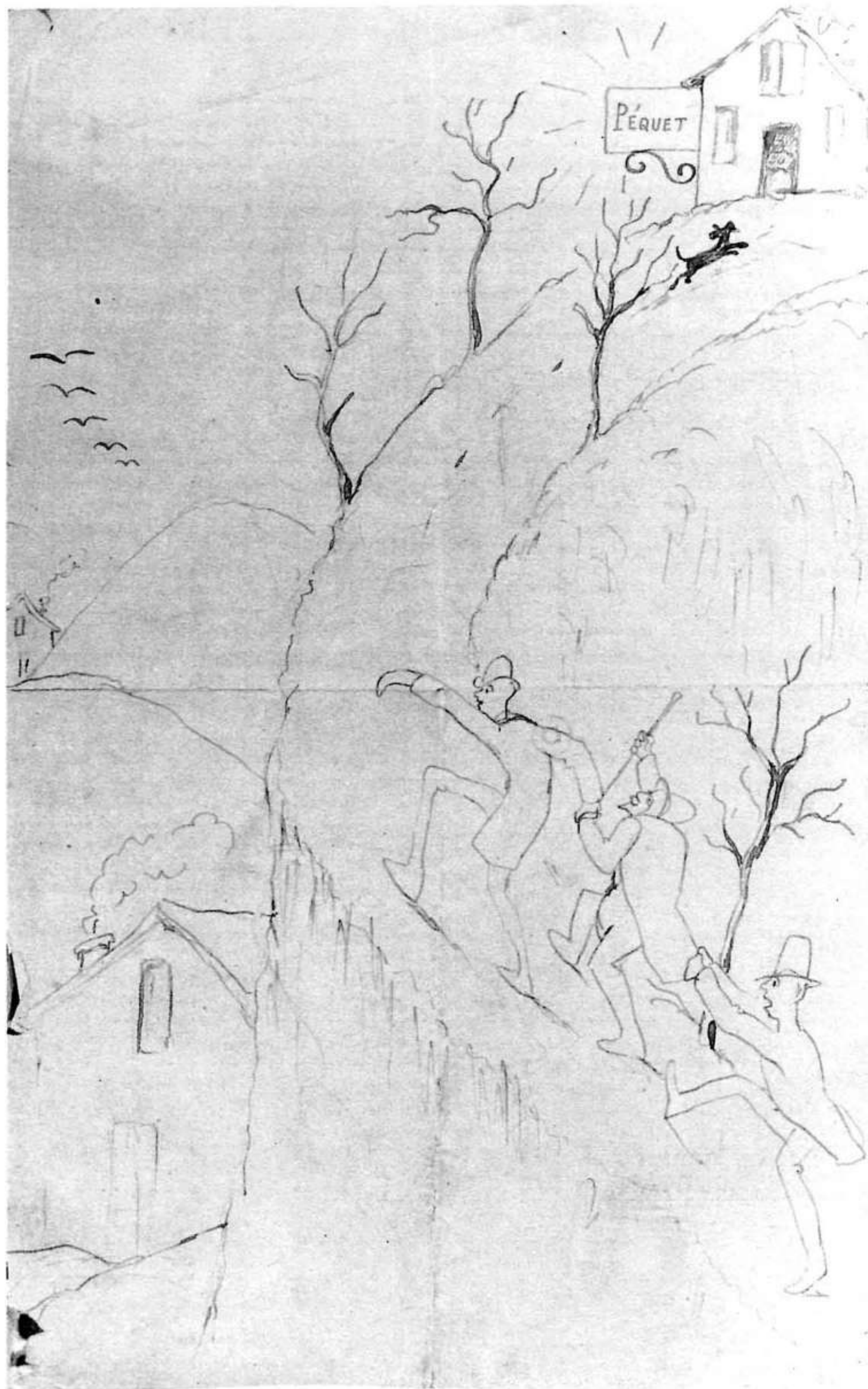


[DE GERMAIN NOUVEAU A PAUL VERLAINE]

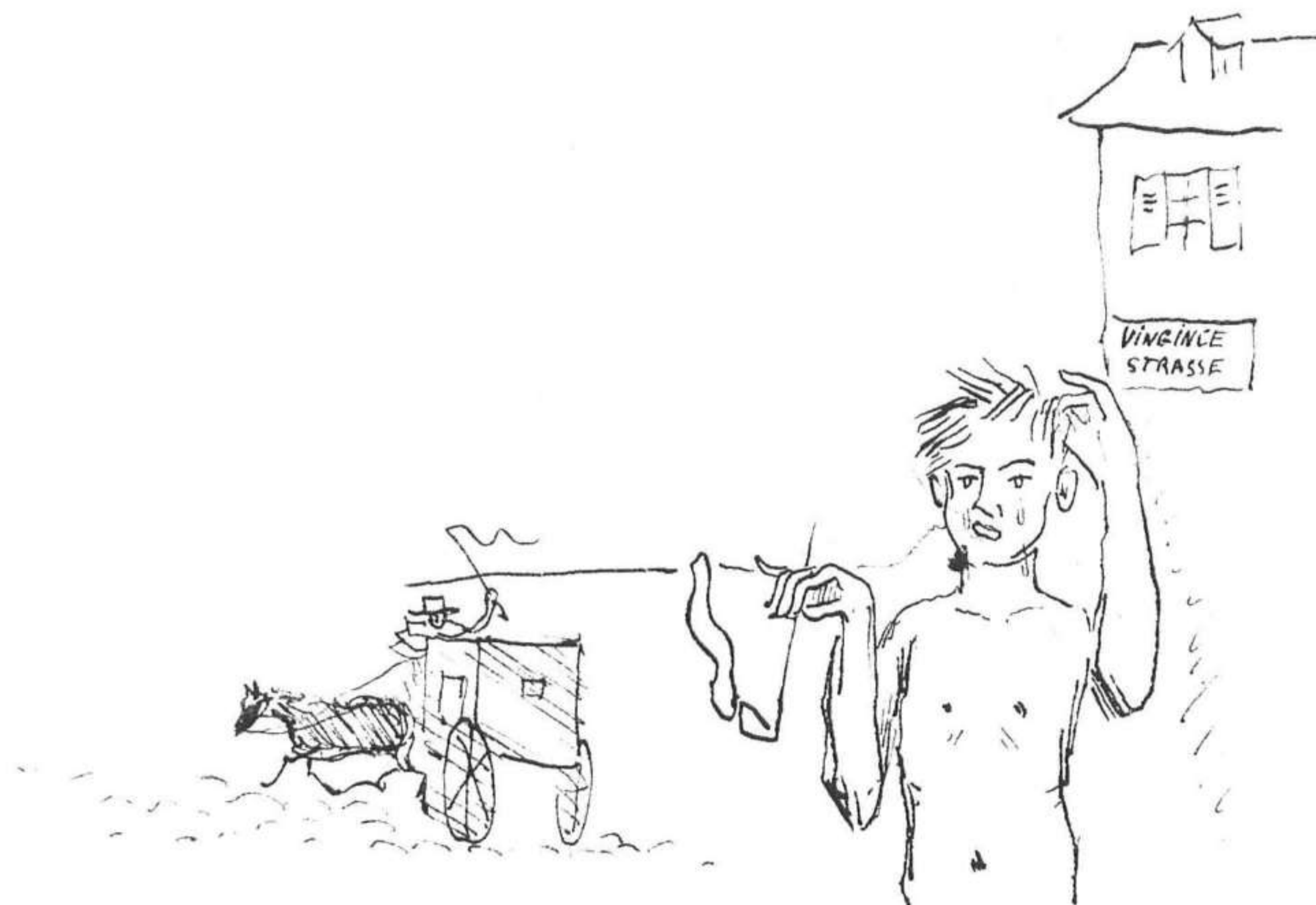
París, jueves, 27 de enero de 1876

Las noticias de los amigos son las siguientes: Cabaner, sigue concertista. Mercier, gerente en el Athénée-Comique. Richepin prepara dos volúmenes: *La Chanson des gueux* y *Les Caresses*. *République des Lettres*, tampoco esta vez, perdón, sino dentro de dos o tres días. No sé nada de Rimbaud (¿por qué iba a sentir miedo de escribir su nombre completo?), y Delahaye ¿qué hace ahora? ¿No albergará alguna intención respecto a Inglaterra? Déle, por favor, excelentes apretones de manos de mi parte a ese amigo desconocido.

G. N.



DIBUJO DE ERNEST DELAHAYE EN CARTA A PAUL VERLAINE DE PRINCIPIOS DE 1876, EN EL QUE SE VE A RIMBAUD, SEGUIDO POR SUS AMIGOS DELAHAYE Y LOUIS PIERQUIN, ASCIENDIENDO HACIA EL "PÉQUET". EL PÉQUET ES UN AGUARDIENTE DE GINEBRA TÍPICO DE LAS ARDENAS.



VERLAINE, ENTERADO DE QUE RIMBAUD HABÍA SIDO DESVALIJADO POR UN COCHERO EN VIENA, COMENTA EL INCIDENTE CON ESTE DIBUJO QUE ENVÍA A DELAHAYE EN CARTA DE 24 DE MARZO DE 1876.

ERNEST DELAHAYE

Así que se volvió a marchar; helo aquí en Austria, de paso para Bulgaria. No se le quita Mercier de la cabeza y el muy tozudo pretende reunirse con él en esa isla de las Cícladas. Ya no piensa embarcarse en Brindisi, sino en Varna. Pero, en Viena, se queda dormido en un coche de punto; el cochero se lo roba todo, y se despierta tirado en la calle, sin una perra, sin sombrero y sin gabán. Durante unos días, intenta seguir en la ciudad y localizar al ladrón, tiene altercados con la policía y lo expulsan por ser un forastero sin medios de subsistencia. Luego, de un estado alemán a otro, rechazado en todos, acaban por conducirlo a la frontera francesa, desde donde regresa a pie a las Ardenas.



EL NUEVO JUDÍO ERRANTE, A. R. ATRAVIESA LAS FRONTERAS DE VUELTA DE VIENA A CHARLEVILLE. DIBUJO DE DELAHAYE EN CARTA A VERLAINE DE LA PRIMAVERA DE 1876.

< p. 157 ¶ 1876. MAYO: RIMBAUD ESTÁ EN BRUSELAS, DONDE SE ENROLA EN LA MARINA COLONIAL HOLANDESA. ES ACUARTELADO EN EL PUERTO DE HARDERWIJK, HOLANDA, Y EL 10 DE JUNIO EMBARCA EN EL PUERTO DE DEN HELDER A BORDO DEL *PRINS VAN ORANJE* CON DESTINO A LA ISLA DE JAVA. ARriba A SUMATRA EL 19 DE JULIO. EL 22 RIMBAUD DESEMBARCA EN BATAVIA (HOY, YAKARTA) Y EL DÍA 30 EMBARCA EN EL *FRANSEN VAN DE PUTTE* RUMBO A SEMARANG, EN LA COSTA NORTE DE JAVA, DESDE DONDE SE TRASLADA EN TREN A TUNTANG Y, A PIE, A SALATIGA, DONDE DEBERÍA HABER PERMANECIDO POR CUATRO MESES, PERO EL 15 DE AGOSTO ABANDONA SU GUARNICIÓN Y ES DECLARADO DESERTOR. EL 30 DE AGOSTO EMBARCA, CON NOMBRE FALSO, EN SEMARANG, A BORDO DEL BARCO ESCOCÉS *WANDERING CHIEF*, QUE, DESPUÉS DE HACER ESCALA EN CIUDAD DEL CABO Y EN LA ISLA DE SANTA HELENA Y SUFRIR UNA APARATOSA TEMPESTAD EN EL CABO DE BUENA ESPERANZA, ATRACA EN QUEENSTOWN, IRLANDA, EL 6 DE DICIEMBRE. COGE UN BARCO EN LIVERPOOL Y DESEMBARCA EN EL HAVRE, PASA POR PARÍS Y EL 9 DE DICIEMBRE, DESPUÉS DE UN PERIPLO DE SIETE MESES, ESTÁ DE VUELTA EN CHARLEVILLE. 1877. PERMANECE EN CHARLEVILLE Y ROCHE HASTA EL MES DE MAYO EN QUE, AL PARECER, SE ENCUENTRA EN COLONIA Y DESPUÉS EN BREMEN, DONDE INTENTA SIN ÉXITO ENROLARSE EN LA MARINA NORTEAMERICANA. HAY NOTICIAS DE SU PASO POR HAMBURGO, ESTOCOLMO Y COPENHAGUE, DONDE QUIZÁS ESTUVIERA EMPLEADO EN EL CIRCO LOISSET. ¶ p. 169 >



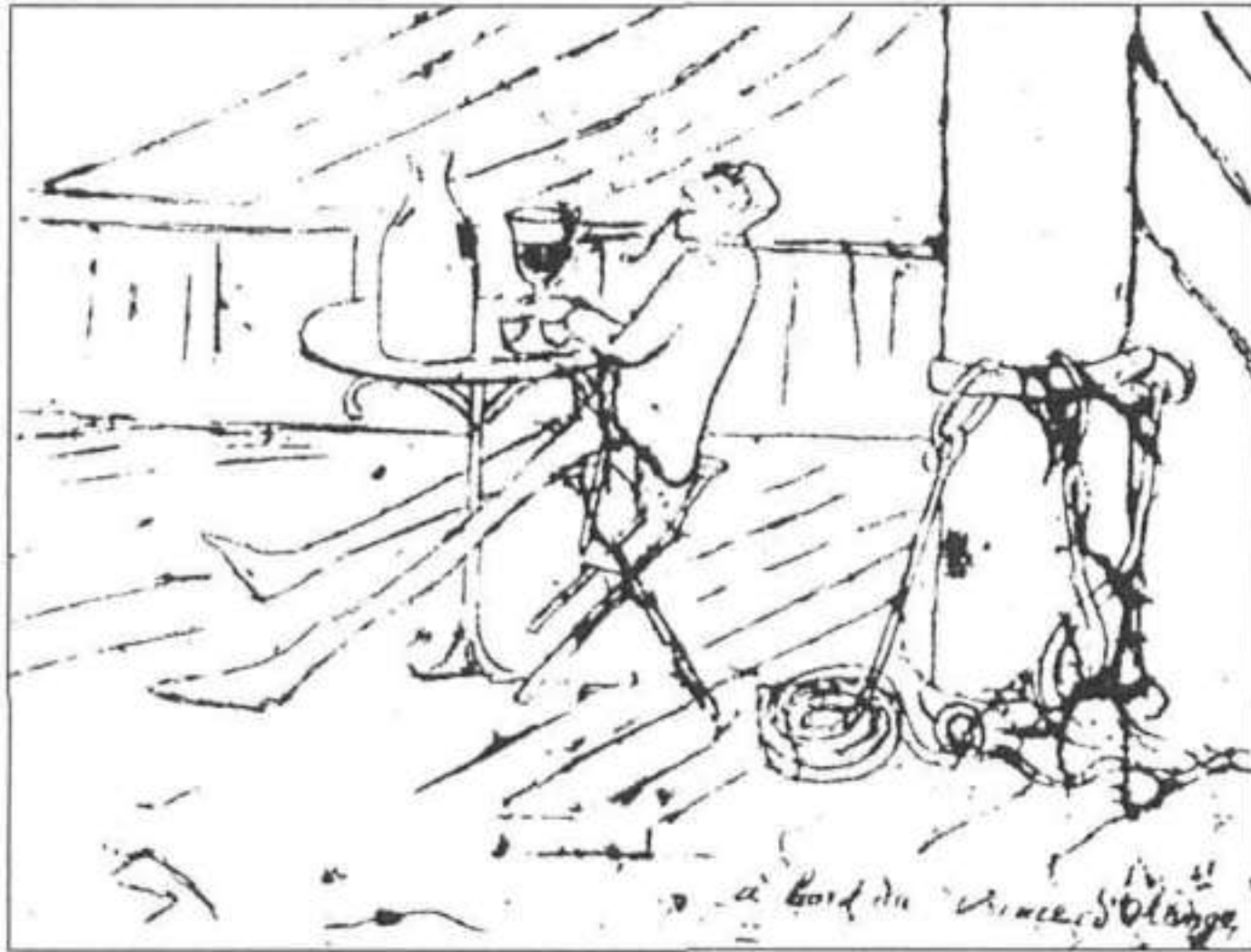
Sus pasos lo llevan, cruzando Bélgica y Holanda, hasta Den Helder; allí un reclutador le paga una prima y lo alista, junto con otros voluntarios, en el ejército neerlandés que debe partir rumbo a las colonias de allende el océano. El trato es bueno durante la travesía —pues se temían desertiones, muy fáciles al cruzar por el canal de Suez o en las escalas— y, por espacio de ocho semanas, Rimbaud disfruta del hechizo de ver tierras nuevas, mares de desconocidas constelaciones: la costa de Sudán, la costa arábiga, el océano Índico, Ceilán... Pero, al llegar a Sumatra, se topa con el cuartel y la realidad de la disciplina militar, que, por supuesto, no son de su agrado.

ERNEST DELAHAYE

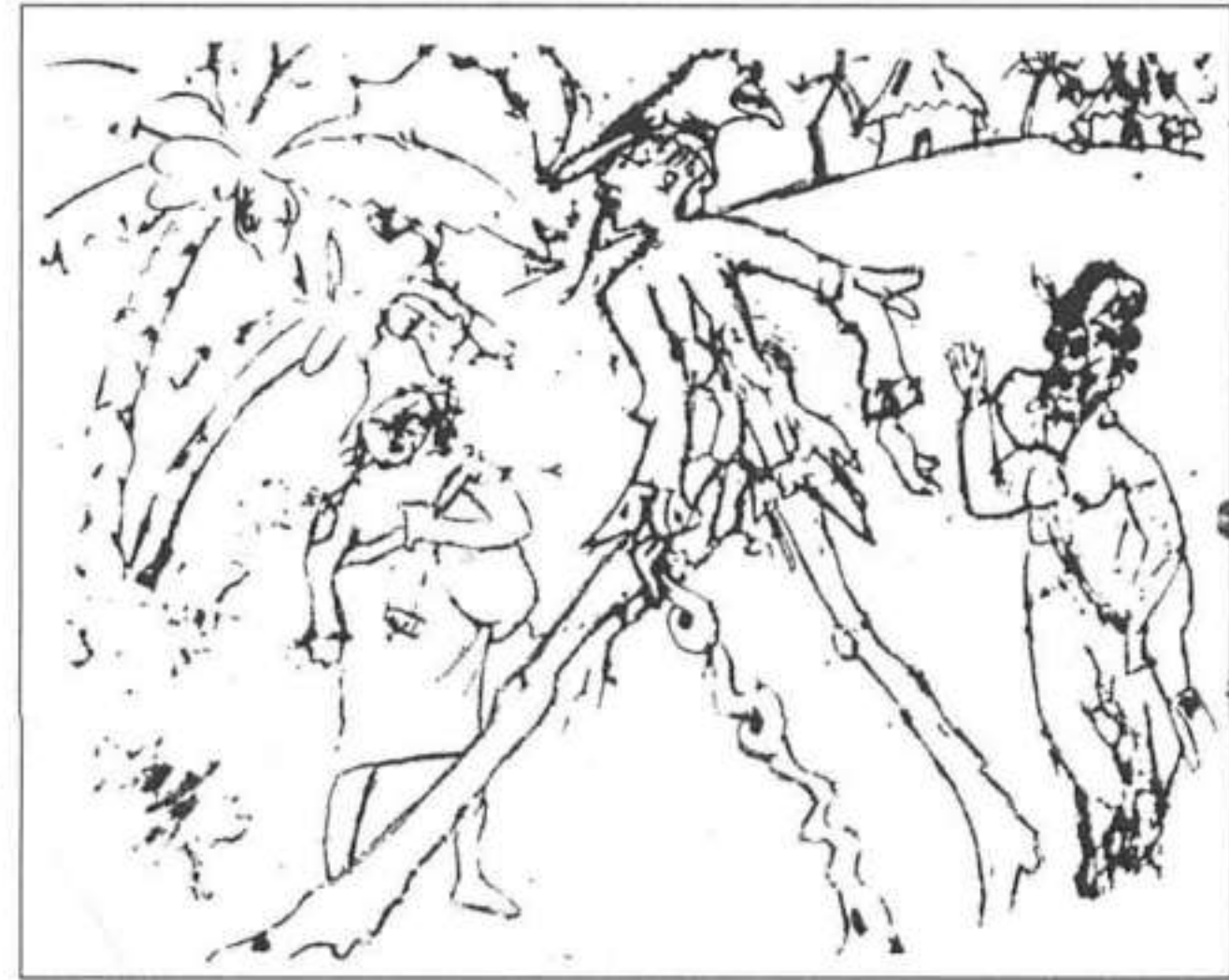
RIMBAUD SE ALISTÓ COMO MERCENARIO EN EL EJÉRCITO COLONIAL HOLANDEÉS, CON DESTINO A LAS ISLAS DE SUMATRA Y JAVA, DONDE SE HABÍAN PRODUCIDO LEVANTAMIENTOS ANTICOLONIALISTAS. AL POCO DE LLEGAR A SU DESTINO EL SOLDADO RIMBAUD DESERTÓ, REGRESANDO A EUROPA. ARRIBA, EL *PRINS VAN ORANJE*, BUQUE EN EL QUE VIAJÓ A SUMATRA Y FICHA DE ALISTAMIENTO ("CARA: OVAL. FRENTE, NARIZ: CORRIENTES. OJOS: AZULES. BARBILLA: REDONDA. CABELLOS Y CEJAS: CASTAÑOS. ESTATURA EN METROS: 1,77. RASGOS ESPECIALES: NINGUNO"). A LA DERECHA, EN LÍNEA CONTINUA, EL DERROTERO SEGUIDO EN EL VIAJE DE IDA Y, PUNTEADA, EN EL DE VUELTA. (MAPAMUNDI DE J. P. MORALES, MADRID, 1877.)



LAS ANDANZAS DE A. R. DIBUJADAS POR ERNEST DELAHAYE



1



2



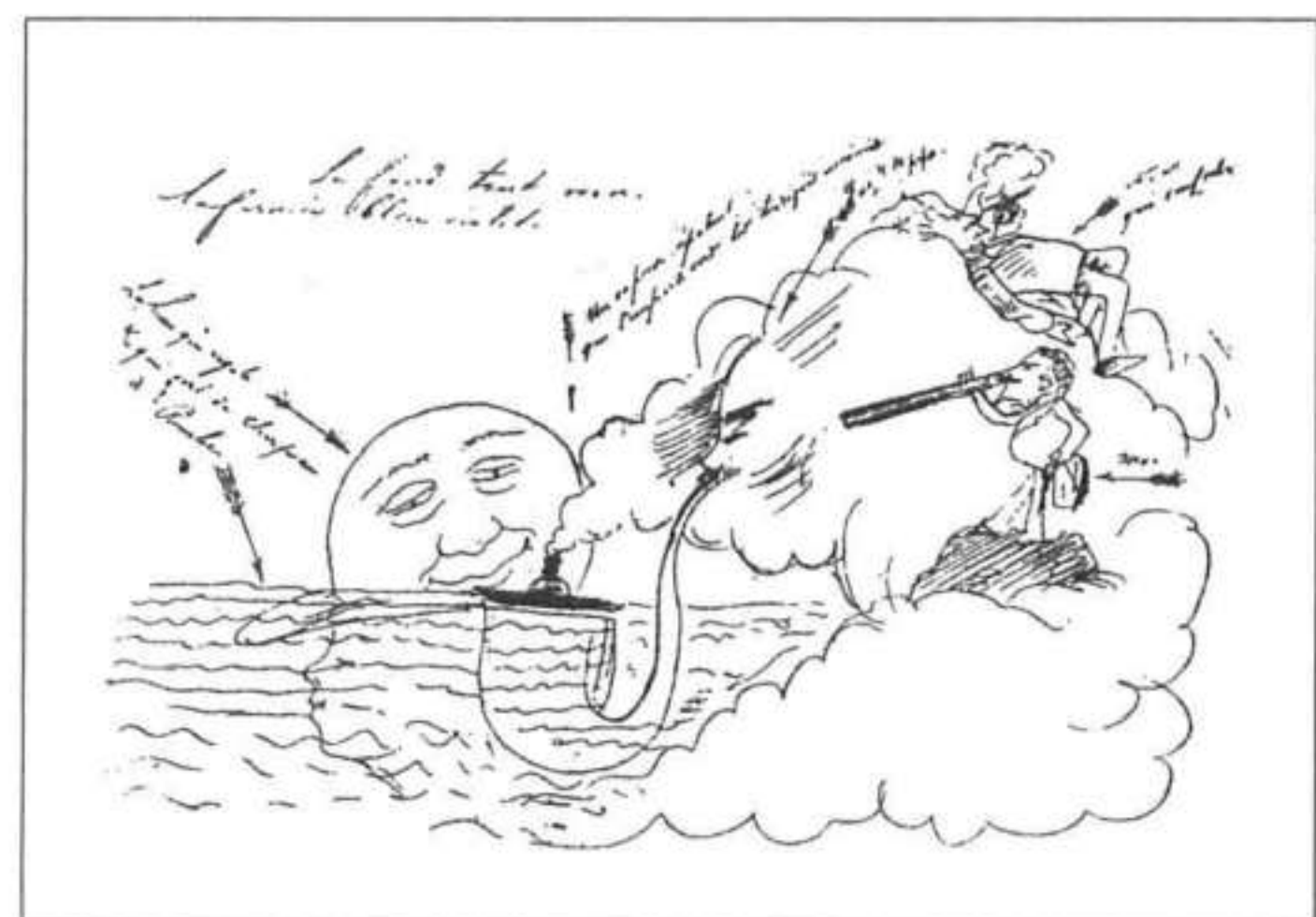
3



4

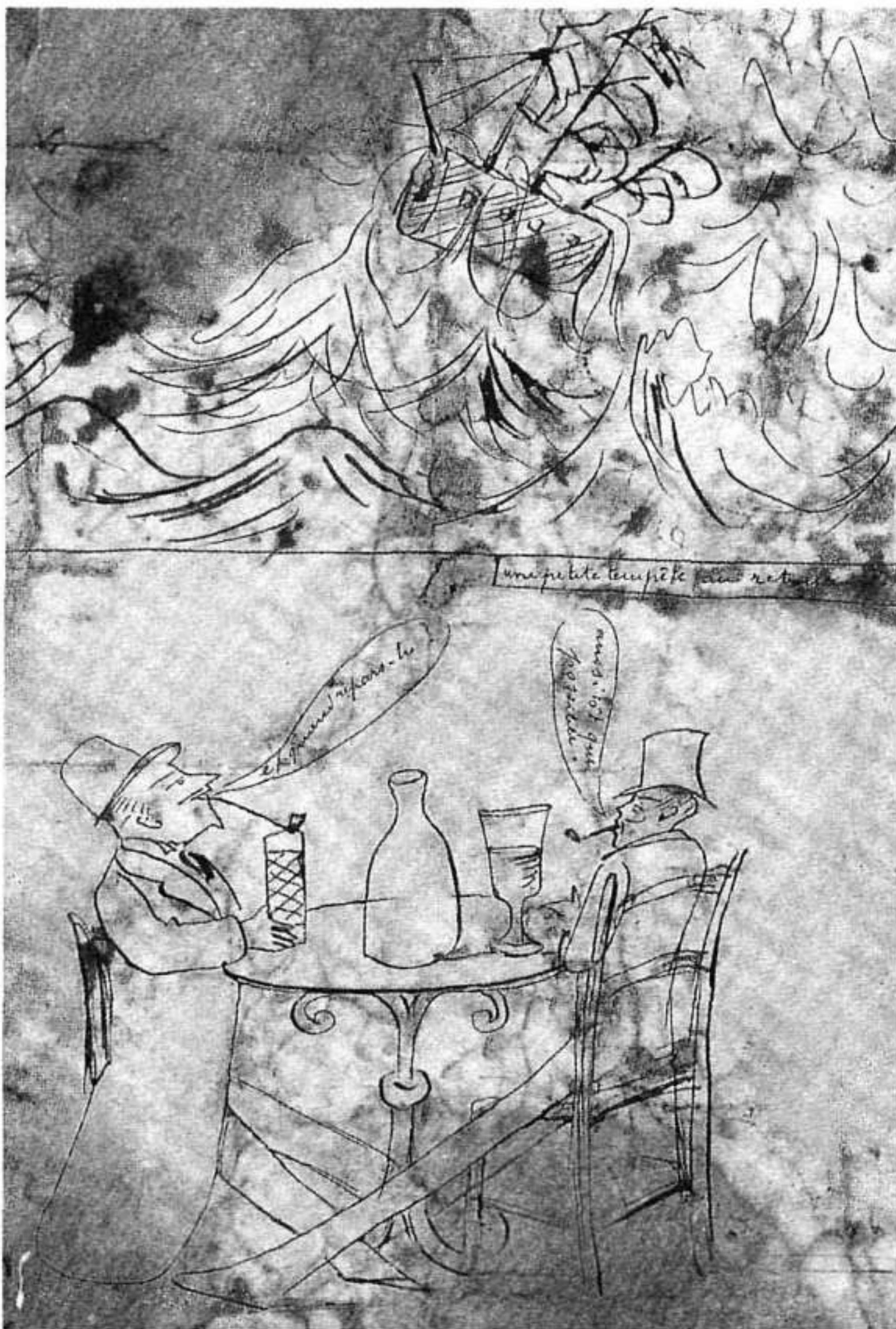


5



6

DELAHAYE DA CUENTA EN SUS CARTAS A VERLAINE Y A ERNEST MILLOT DE LAS ANDANZAS DE RIMBAUD: 1, A. R. A BORDO DEL *PRINS VAN ORANJE*; 2, ATRAVESANDO LA JUNGLA DE JAVA; 3, "UN MISIONERO QUE VIENE DE CHARLEVILLE"; 4, EN EL PAÍS DE LOS CAFRES; 5, RIMBAUD, REY DE LOS SALVAJES; 6, RIMBAUD, BAJO EL MAR, CON "LA LUNA QUE SE RÍE Y LE SIRVE DE SOMBRERO" Y "UN BARCO DE VAPOR COLOSAL QUE LE LLEVA HACIA HORIZONTES DESCONOCIDOS", VERLAINE FUMA UNA PIPA ("TÚ, TU PIPA"), GERMAIN NOUVEAU ("A QUIEN LE DA LO MISMO"), Y DELAHAYE MIRA POR UN CATALEJO.



DIBUJOS DE DELAHAYE EN CARTA A ERNEST MILLOT QUE A LA DERECHA SE PUBLICA: "UNA TORMENTITA DE NADA AL REGRESO", Y EL SIGUIENTE DIÁLOGO ENTRE RIMBAUD Y DELAHAYE: "¿CUÁNDO VUELVES A MARCHARTE?", "LO ANTES QUE PUEDA".

INFORME ENVIADO POR EL *WANDERING CHIEF* DESDE SANTA HELENA A LA LLOYD COMPANYY

El *Wandering Chief* (capitán Brown), en su travesía desde Semarang a Falmouth, hace saber lo que sigue: el 30 de septiembre, navegando por las coordenadas 31 grados latitud sur, 31 grados longitud este, debo afrontar mar gruesa, un oleaje en sentido contrario que arrastraba del puente cualquier objeto móvil e inclinaba el buque, que permaneció escorado durante treinta horas, los cuarteles de escotilla y los penoles en el agua; se hizo todo lo posible por enderezarlo, pero el fracaso fue completo; había entonces dos metros de agua en la bodega; tuvimos que derribar el palo de mesana y los pequeños y grandes masteleros de juanete. Puesto que el agua había inundado la bodega, se perdió cierta cantidad de azúcar; el buque no hizo agua.



RIMBAUD, JEFE CANACO. DIBUJO DE VERLAINE, PRINCIPIOS DE 1877.

[DE ERNEST DELAHAYE A ERNEST MILLOT]

Rethel, a 28 de enero de 1877

Querido amigo:

Te he hecho esperar un poco, y me avergüenzo, incluso, de que te haya sido necesario llamarme la atención. Pero, a título de desagravio, te traigo una importantísima noticia: ¡Ha vuelto!...

De un viajecito de nada. Aquí van las etapas: Bruselas, Rotterdam, Den Helder, Southampton, Gibraltar, Nápoles, Suez, Adén, Sumatra, Java (estancia de dos meses), El Cabo, Santa Helena, Ascensión, las Azores, Queenstown, Cork (Irlanda), Liverpool, El Havre, París y por último, como siempre, Charlestown [Charleville].

¿A qué procedimientos sensacionales ha recurrido para darse ese tute? Precisaría una explicación demasiado extensa: me contento con obsequiarte con unos cuantos zanquilargos* de pura cepa.

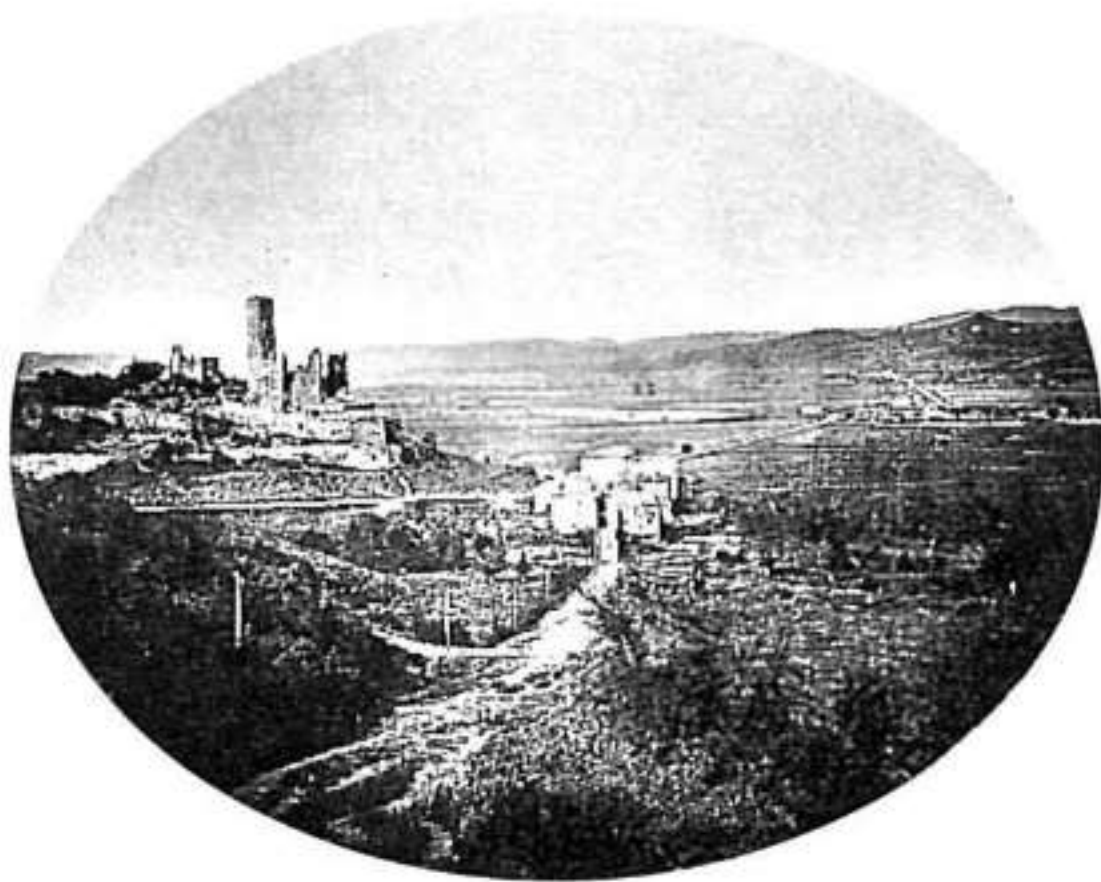
Lleva en Charleville —cosa que desmerece— desde el 9 de diciembre: ¡de esto ni una palabra a nadie! Pero el asunto no se va a quedar ahí y, por lo visto, habremos de enterarnos de otras muchas aventuras. Esto es todo de momento. El derroche ilustratorio adjunto vale más que cualquier comentario.

Hasta pronto. Tu compadre

E. D.

* Se refiere a los dibujos 1 y 2 de la página anterior y a los dos que en esta página, a la izquierda, se reproducen. [N. del E.]

< p. 165 ¶ 1877. A FINALES DE VERANO ESTÁ DE NUEVO EN CHARLEVILLE. EN SEPTIEMBRE EMBARCA EN MARSELLA HACIA ALEJANDRÍA, PERO, ENFERMO, HA DE DESEMBARCAR EN CIVITAVECCHIA, PASA POR ROMA Y MARSELLA Y A FINALES DE AÑO ESTÁ DE NUEVO EN CASA DE SU MADRE PASANDO EL INVIERNO EN LA CASA DE CAMPO FAMILIAR DE SAINT-LAURENT, A 2 KILÓMETROS DE CHARLEVILLE. DURANTE ESTOS INTERVALOS QUE ENTRE VIAJE Y VIAJE PASA EN CHARLEVILLE, FRECUENTA LA COMPAÑÍA DE SUS VIEJOS AMIGOS DELAHAYE, MILLOT Y PIERQUIN. 1878. SU FAMILIA SE INSTALA DEFINITIVAMENTE EN LA GRANJA DE ROCHE. ENERO: *THE GENTLEMAN'S MAGAZINE*, DE LONDRES, PUBLICA SU POEMA *LES EFFARÉS* CON EL TÍTULO *PETITS PAUVRES*. POR PASCUA ES VISTO EN PARÍS. PASA EL VERANO Y PARTE DEL OTOÑO EN ROCHE, DONDE PARTICIPA EN LAS TAREAS DEL CAMPO. EL 20 DE OCTUBRE EMPRENDE UN LARGO VIAJE A PIE CON LA INTENCIÓN DE LLEGAR A EGIPTO: CRUZA LOS VOSGOS, ATRAVIESA SUIZA, FRANQUEA POR SEGUNDA VEZ EL PASO DE SAN GOTARDO, Y LLEGA A LUGANO, DONDE COGE EL TREN HASTA GÉNOVA. 17 DE NOVIEMBRE: MUERE EN DIJON SU PADRE, EL CAPITÁN FRÉDÉRIC RIMBAUD. 19 DE NOVIEMBRE: EMBARCA RUMBO A ALEJANDRÍA, ADONDE ARRIBA EL DÍA 29. ES CONTRATADO POR LA EMPRESA FRANCESA ERNEST JEAN & THIAL FILS COMO JEFE DE OBRA EN UNAS CANTERAS EN POTAMOS LIOPETRIOU, CERCA DE LARNACA, CHIPRE, ADONDE LLEGA A MEDIADOS DE DICIEMBRE. 1879. CONTINÚA TRABAJANDO EN CHIPRE HASTA FINALES DE MAYO, CUANDO, ENFERMO DE FIEBRES TIFOIDEAS, VUELVE A CHARLEVILLE, DONDE PASARÁ EL VERANO. VE POR ÚLTIMA VEZ A SUS AMIGOS LOUIS PIERQUIN Y ERNEST MILLOT. EN EL OTOÑO PIENSA EN VOLVER A ALEJANDRÍA Y PARTE HACIA MARSELLA, PERO, DE NUEVO ENFERMO, HA DE VOLVER A ROCHE, DONDE PASARÁ EL INVIERNO Y RECIBIRÁ LA VISITA DE DELAHAYE. ¶ P. 181 >



Otra intentona camino de Oriente, sin rodeos, en esta ocasión, pero, por lo demás, infructuosa, marcó el otoño de 1877. Rimbaud, tras embarcar en Marsella rumbo a Alejandría, cayó enfermo al principio de la travesía. Fiebre gástrica, inflamación y abrasión de la pared estomacal debido al roce de las costillas contra el abdomen en el transcurso de caminatas excesivamente largas, tal fue, al pie de la letra, el diagnóstico médico. El desafortunado pasajero quedó en tratamiento en la costa italiana. Ya restablecido, aprovechó para ver Roma y regresó por Marsella, para pasar el invierno de 1878 en Saint-Laurent, donde la señora Rimbaud tenía una casa de campo.

ERNEST DELAHAYE

[DE ERNEST DELAHAYE A PAUL VERLAINE]

[Finales de julio de 1878]

El hombre de las suelas de viento se ha esfumado definitivamente. Nada de nada.

Charlepompe [Charleville], 28 de septiembre de 1878

Es cierto que han visto a Rimbe en París. Un amigo mío se lo encontró en el barrio latino allá por Pascua.



LA REVISTA LONDINENSE *THE GENTLEMAN'S MAGAZINE* PUBLICA EN ENERO DE 1878 EL POEMA DE RIMBAUD *LES EFFARÉS* CON EL TÍTULO *PETITS PAUVRES*.

A FINALES DEL 77 PASA POR ROMA, A LA IZQUIERDA, Y EN LA PRIMAVERA DEL 78 ES VISTO EN PARÍS, QUE CELEBRA SU EXPOSICIÓN UNIVERSAL.

E. D.

[DE A. R. AL CÓNSUL DE LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMÉRICA EN BREMEN]*

Bremen, 14 de mayo de 1877

El abajo firmante Arthur Rimbaud, nacido en Charleville (Francia), de 23 años de edad, 5 pies con 6 pulgadas de estatura; en buen estado de salud; ha sido anteriormente profesor de ciencias y de lenguas; ha desertado recientemente del 47º Regimiento de la armada francesa. Actualmente en Bremen, sin recursos, el cónsul de Francia habiendo denegado toda ayuda, quisiera saber en qué condiciones podría realizar un ingreso inmediato en la marina americana. Habla y escribe en inglés, alemán, francés, italiano y español. Ha trabajado cuatro meses como marinero en un barco escocés, de Java a Queenstown, desde agosto hasta diciembre de 1876. Quedaría muy honrado y agradecido de recibir una respuesta.

JOHN ARTHUR RIMBAUD

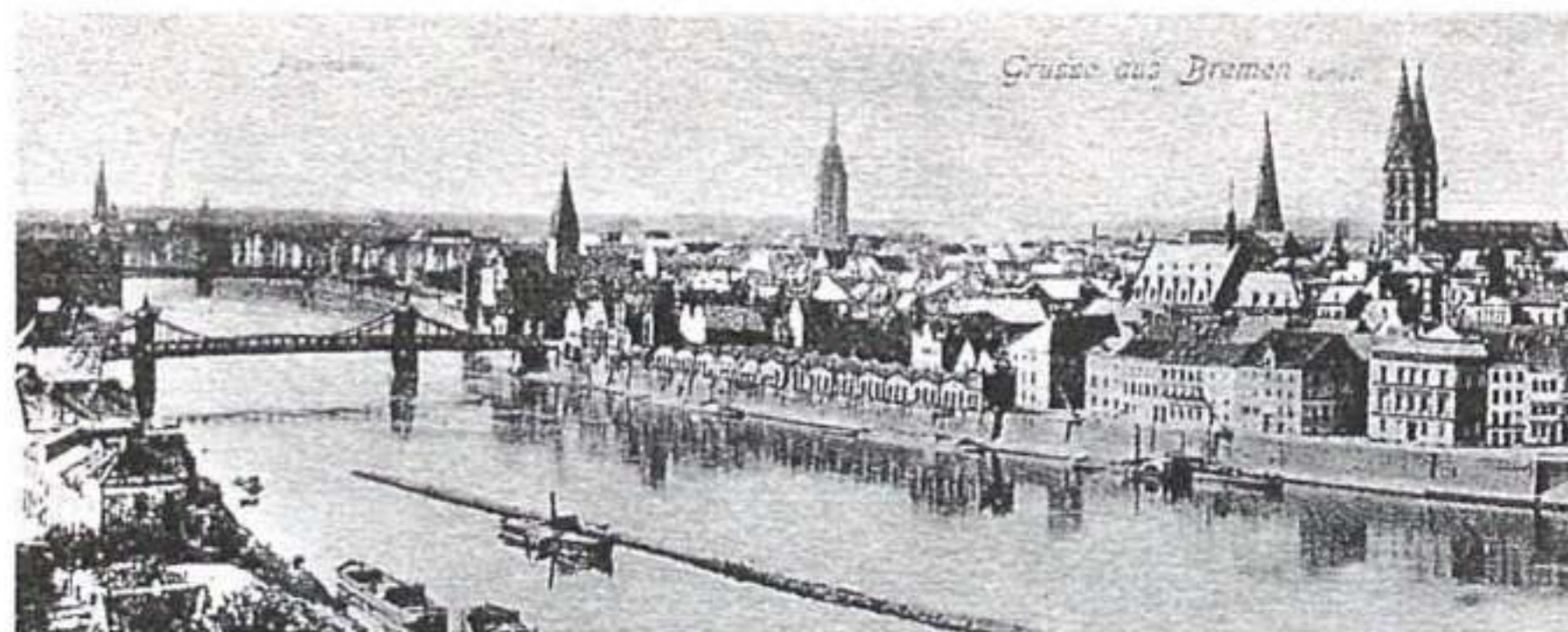
* Original escrito en inglés. [N. del E.]

[DE ERNEST DELAHAYE A ERNEST MILLOT]

[Agosto de 1877]

No te costará reconocer (en el reverso de la hoja) a este personaje a quien conozco desde la infancia y que aquí ves brindando con un oso blanco; te comunico que últimamente se señaló SU presencia en Estocolmo y, luego, en Copenhague. Desde entonces, nada se sabe de él. Los geógrafos más fidedignos suponen que puede hallarse en las inmediaciones del paralelo 76, y yo me instituyo en su humilde intérprete.

E. D.



1877 Y 1878 SON DOS DE LOS AÑOS EN QUE EL RASTRO DE RIMBAUD ES MÁS CONFUSO. SE SABE QUE ANDUVO POR ALEMANIA; QUE EN BREMEN (ARRIBA), CENTRO DE EMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS POR ENTONCES, INTENTÓ, SIN ÉXITO, ALISTARSE EN LA MARINA DE ESTE PAÍS; Y QUE VISITÓ COPENHAGUE (CENTRO) Y ESTOCOLMO (IZQUIERDA), DONDE, AL PARECER, TRABAJÓ EN EL CIRCO ECUESTRE LOISSET. ABAJO, DIBUJO DE DELAHAYE EN LA CARTA A ERNEST MILLOT QUE EN ESTA PÁGINA SE TRADUCE ("EN EL PARALELO 70", "¡VAYA, VAYA! YA NO SON JAVANESES LO QUE ME HACE FALTA").

EN LOS INTERVALOS DE SUS CONTINUOS VIAJES, RIMBAUD APARECE POR CHARLEVILLE O ROCHE. A LA DERECHA, RETRATADO POR SU HERMANA ISABELLE. EL DIBUJO ESTÁ FECHADO EN 1877, SI BIEN ES PROBABLE QUE SEA MUY POSTERIOR. ABAJO, SUS VIEJOS AMIGOS: DE IZQUIERDA A DERECHA, LOUIS PIERQUIN, AUTOCARICATURA DE DELAHAYE Y CARICATURA DE ERNEST MILLOT POR DELAHAYE.

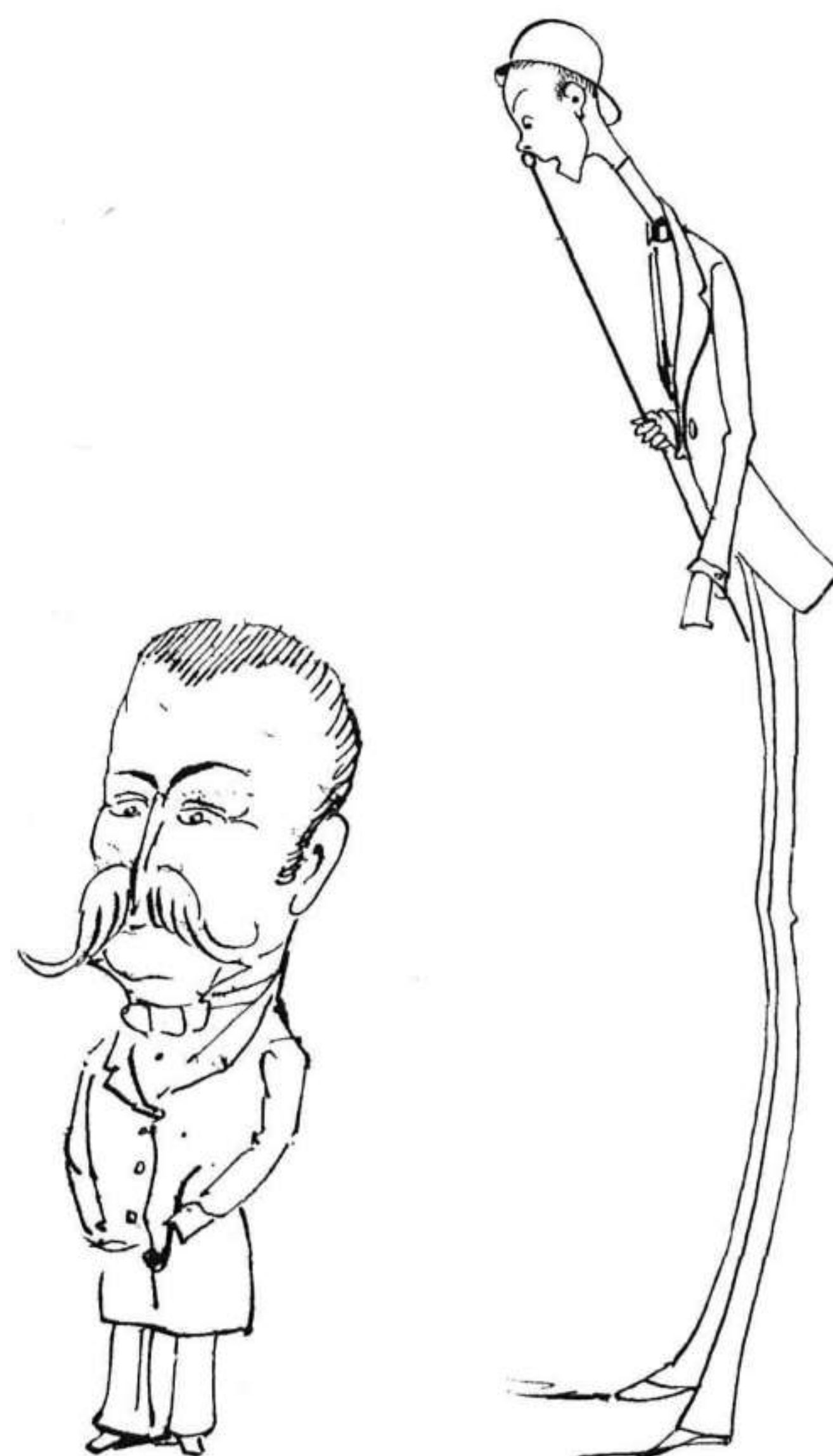


1877
 a Paris Rimbaud en 1877 123 ans,
 Dessin d'Isabelle Rimbaud



Un día de verano de 1879, Ernest Millot me invitó por la tarde a un pequeño café de la Place Ducale que más tarde se convirtió en el lugar habitual de cita con Verlaine, cuando venía a las Ardenas. "Rimbaud —me dijo Millot— acaba de comprar un traje, y ha pedido al sastre que mande la factura a su madre. Eso es que va a marcharse". [...] Rimbaud llegó hacia las ocho. [...] Durante el resto de la velada mostró una alegría inusitada, desbordante, y a las once nos abandonó, para siempre.

LOUIS PIERQUIN





RIMBAUD EMPRENDE UN LARGO VIAJE EN OCTUBRE DEL 78 CON DESTINO A ALEJANDRÍA. EN NOVIEMBRE ESTÁ EN GÉNOVA, TRAS ATRAVESAR A PIE EL PASO DE SAN GOTARDO EN MEDIO DE UN TEMPORAL DE NIEVE, Y POCO DESPUÉS PONE EL PIE POR PRIMERA VEZ EN EL CONTINENTE AFRICANO Y ARRIBA A ALEJANDRÍA. EN LA FOTOGRAFÍA, EL PASO DE SAN GOTARDO A FINALES DEL SIGLO XIX.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Génova, domingo 17 de noviembre de 1878

Queridos amigos:

Llego esta mañana a Génova y recibo vuestras cartas. Un pasaje para Egipto se paga en oro, de forma que no hay ninguna ventaja. Me marché el lunes 19, a las 9 de la noche. Llegamos a finales de mes.

La manera en la que he llegado hasta aquí ha sido accidentada y de vez en cuando algo fresca debido a la estación. Desde la línea derecha de las Ardenas hasta Suiza, quise alcanzar en Remiremont la correspondencia alemana para Wesserling y tuve que atravesar los Vosgos; primero en diligencia, luego a pie, pues las diligencias no podían pasar, con una media de cincuenta centímetros de nieve y una tormenta sonada. Pero la proeza prevista era atravesar el Gotardo, que ya no se cruza en coche durante esta estación y que yo no podía cruzar en coche.

La ruta del Gotardo empieza en Altdorf, en la punta meridional del lago de los Cuatro Cantones, que costeamos en vapor. En Amsteg, a unos quince kilómetros de Altdorf, el camino empieza a subir y a dar vueltas a la manera alpestre. Ya no hay valles, sólo se dominan precipicios, por encima de los mojones decamétricos del camino. Antes de llegar a Andermatt, se atraviesa un lugar de un horror notable, llamado el Puente del Diablo, menos bonito sin embargo que la Via Mala del Splügen, de la que tenéis un grabado. En Göschenen, un pueblo convertido en villa por la afluencia de obreros, se ve al fondo del cañón la apertura del famoso túnel, los talleres y las cantinas de la empresa. De hecho, este país de aspecto tan feroz está muy trabajado y es muy trabajador. Cuando no se ven desbrozadoras a vapor en el desfiladero, se oye por todas partes la sierra y el pico en la altura invisible. Huelga decir que la industria del país se ve sobre todo en los trozos de madera. Hay muchas prospecciones mineras. Los posaderos te ofrecen especímenes minerales más o menos curiosos que el diablo, dicen, compra en la cima de las colinas y revende en la ciudad. /...

.../ Después empieza la verdadera subida, en Hospenthal, creo: primero es casi una escalada, por los atajos; luego planicies o simplemente la carretera para los coches. Porque como supondréis no se puede seguir siempre esta última, que asciende en zigzag o terrazas muy suaves, lo que llevaría un tiempo infinito, cuando sólo hay 4.900 metros de altura en vertical, por cada cara, e incluso menos de 4.900, dada la *elevación colindante*. *Tampoco se sube en vertical, sino por las vías habituales, o ya abiertas. Las personas que no están acostumbradas al espectáculo de las montañas también se enteran de que una montaña puede tener picos, pero que un pico no es la montaña. La cima del Gotardo tiene una superficie de varios kilómetros.*

El camino, que sólo tiene seis metros de ancho, está lleno de nieve por todo su lado derecho debido a una avalancha de casi dos metros de altura que, a cada instante, arroja sobre el camino una barrera de un metro de altura que hay que romper por la mitad bajo una atroz tempestad de granizo. ¡Ya está! Ya no hay una sombra por encima, por debajo ni alrededor, aunque estemos rodeados de objetos enormes; ya no hay camino, precipicios, garganta ni cielo: sólo blancura para pensar, para tocar, para ver o para no ver, porque es imposible alzar los ojos del obstáculo blanco en el que uno cree ver la mitad del sendero. Imposible levantar la nariz frente a un cierzo tan desaforado, las pestañas y el bigote convertidos en estalactitas, la oreja desgarrada, el cuello hinchado. Sin la sombra de uno mismo, y sin los postes de telégrafo que siguen la supuesta ruta, estaría uno más apurado que un pierrot en un horno.

Hay que atravesar más de un metro de nieve a lo largo de un kilómetro. Hace tiempo que ya no nos vemos las rodillas. Es irritante. Jadeantes, porque la tempestad puede sepultarnos fácilmente en media hora, nos animamos con gritos (nunca se sube solo, sino en grupos). Por fin vemos una caseta de peón caminero: pagamos 1,50 por un tazón de agua salada. Seguimos. Pero el viento se encrespa, el camino se llena visiblemente de nieve. Nos encontramos con un convoy de trineos, un caballo caído a medio enterrar. Pero el camino se pierde. ¿Por qué lado de los postes sigue? (sólo hay postes a un lado). Nos desviamos, nos hundimos hasta las costillas, hasta las axilas... Una sombra pálida detrás de una zanja: es el hospicio del Gotardo, establecimiento civil y hospitalario, feo edificio de pino y piedras; un campanil. Al llamar, nos recibe un joven sórdido; subimos a una sala baja y sucia donde nos obsequian con pan y queso, sopa y un trago. Vemos los grandes y bonitos perros amarillos cuya historia todos conocen. Pronto llegan medio muertos los rezagados de la montaña. Al caer la tarde somos unos treinta, y después de la sopa nos distribuyen sobre jergones duros y bajo mantas insuficientes. Por la noche, oímos cómo los anfitriones exhalan en cánticos sagrados su placer de robar un día más a los gobiernos que subvencionan su tugurio.

Por la mañana, después del pan-queso-trago, fortalecidos por esta hospitalidad gratuita que se puede prolongar mientras lo permita la tempestad, salimos: esta mañana, al sol, la montaña está maravillosa: ya no hay viento, todo es bajada, a través de los atajos, con saltos, con volteretas kilométricas, que nos permiten llegar a Airolo, del otro lado del túnel, donde el camino recupera su carácter alpestre, circular y abarrancado, pero descendente. Es el Tesino.

El camino está nevado hasta más de treinta kilómetros del Gotardo. Sólo a treinta kilómetros, en Giornico, el valle se ensancha un poco. Algunas viñas y algunos prados abonados cuidadosamente con hojas y residuos de abeto que han debido de servir de lecho. En el camino desfilan cabras, bueyes y vacas grises, cerdos negros. En Bellinzona, hay una gran feria de animales. En Lugano, a veinte leguas del Gotardo, tomamos el tren y vamos del agradable lago de Lugano al agradable lago de Como. Después, trayecto conocido.

Soy todo vuestro, os doy las gracias y dentro de unos veinte días tendréis otra carta.

Vuestro amigo.

A. R.



ALEJANDRÍA, TRAS LA RECIENTE APERTURA DEL CANAL DE SUEZ, TIENE UNA DINÁMICA VIDA COMERCIAL, Y ES ALLÍ DONDE RIMBAUD CONSIGUE UN CONTRATO PARA TRABAJAR EN LA ISLA DE CHIPRE. EN LA FOTOGRAFÍA, EL PUERTO DE ALEJANDRÍA A FINALES DEL SIGLO XIX.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Alejandría, 1878

Queridos amigos:

He llegado aquí tras una travesía de unos diez días y, después de llevar quince dando vueltas, ¡sólo ahora las cosas empiezan a ponerse mejor! Voy a tener un empleo dentro de poco; y ya trabajo lo bastante para vivir, con estrecheces, es cierto. O bien me colocaré en una gran explotación agrícola a unas diez leguas de aquí (ya estuve, pero no habrá nada hasta dentro de unas semanas); o bien entraré próximamente en las aduanas angloegipcias, con un buen sueldo; o bien creo que me marcharé próximamente a Chipre, la isla inglesa, como intérprete de un contingente de trabajadores. En cualquier caso, me han prometido algo; y es con un ingeniero francés —hombre afable y de talento— con quien tengo que tratar. Sólo me piden una cosa, mamá: que les escribas una nota legalizada por la alcaldía que diga lo siguiente:

“La abajo firmante, esposa de Rimbaud, propietaria en Roche, declara que mi hijo Arthur Rimbaud sale de trabajar en mi propiedad, que se ha marchado de Roche por voluntad propia, el 20 de octubre de 1878, que se ha conducido de forma honorable aquí y fuera de aquí, y que actualmente no está sujeto a la ley militar. *Firmado*: Esposa R...”

Y el sello de la alcaldía que es lo más necesario.

Sin este documento no me darán una colocación fija, aunque creo que seguirían empleándome incidentalmente. Pero no se te ocurra decir que estuve poco tiempo en Roche, porque me pedirían más cosas y no terminaríamos nunca; y además la gente de la compañía creerá así que soy capaz de dirigir obras.

Os ruego encarecidamente que me mandéis esa nota lo más pronto posible: la cosa es muy simple y dará buenos resultados, al menos el de procurarme una buena colocación para todo el invierno.

Próximamente os enviaré más detalles y descripciones de Alejandría y de la vida egipcia. Hasta luego. Saludos a Frédéric, si es que está ahí. Aquí hace calor como en verano en Roche.

Saludos.

A. R.

SOBRE Y MANUSCRITO DE LA CARTA QUE ENVÍA A SU FAMILIA DESDE LARNACA QUE SE PUBLICA EN LA PÁGINA SIGUIENTE. EL MEMBRETE ES EL DE LA EMPRESA FRANCESA ERNEST JEAN & THIALS FILS, EN LA QUE ESTABA EMPLEADO.



E. JEAN & THIAL FILS
ENTREPRENEUR
LARNACA (CHYPRE)

Larnaca, (Chypre) le 15 Février - 1879



MAPA DE ÉPOCA DE LA ISLA DE CHIPRE, ENTONCES BAJO ADMINISTRACIÓN BRITÁNICA.



ENTRE DICIEMBRE DEL 78 Y JUNIO DEL 79, SE ENCUENTRA EN LA ISLA DE CHIPRE, TRABAJANDO COMO CAPATAZ EN LAS CANTERAS DE POTAMOS LIOPETRIOU (EN LA FOTOGRAFÍA), CERCA DE LARNACA.

Cher ami,
Je ne voy ni pas écrire plus tôt, en sachant de quel côté on me ferait passer. Cependant vous avez pu recevoir une lettre d'Alexandre ou je vous parle de mes engagements prochainement Chypre. Depuis le février il y aura juste deux mois que je suis employé en ce pays, mais à Larnaca le port principal de Chypre. Moi je suis surveillant dans certains endroits au bord de la mer: on fait un canal au large de Larnaca à faire l'embarquement des pierres, sur les vaisseaux et le vapour de la compagnie. Il y a aussi un fort d'œuvre, fortifiée etc... Le premier village est à une heure de marche. Il n'y a ni cinq champs de riz, la terre est pauvre. Il s'y a quelques maisons, pas de terre, pas de jardins, pas un arbre. En fait il y a quatre vingt dix pas de chaux. A présent, on en a souvent cinquante. C'est l'huile. Il pleut quelque fois. On se souvient de pluie, de pluie de... Souvent Européens ont été malades, excepté moi. Nous sommes été ici 20 Européens au plus au camp: Le premier sont arrivés le 9 décembre. Il y en a trois ou quatre de morts. Les autres Chypriotes viennent de villages environnants ou en employé jusqu'à six cents par fois. Moi je les dirige, je pointe les pierres, dispose du matériel, je fais le rapport à la compagnie, tiens le compte de la nourriture et de tout le frais, et je fais la paie; hier j'ai fait une petite somme de 500 francs aux ouvriers grecs. Je dois payer au mois, cent cinquante francs parois: je n'ai encore rien reçu qu'une vingtaine de francs. Mais je vais bientôt être payé entièrement et je serai même content.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Larnaca (Chipre), a 15 de febrero de 1879

Queridos amigos:

No os he escrito antes porque no sabía por dónde andaría. Sin embargo tenéis que haber recibido una carta de Alejandría en la que os hablaba de un próximo contrato para Chipre. Mañana, 16 de febrero, hará justo dos meses que estoy empleado aquí. Los patrones están en Larnaca, el puerto principal de Chipre. Yo soy vigilante de una cantera en el desierto, al borde del mar: también están haciendo un canal. También hay que embarcar piedras en los cinco barcos y el vapor de la Compañía. También hay un horno de cal, una fábrica de ladrillos, etc. El primer pueblo está a una hora de marcha. Aquí sólo hay un caos de rocas, el río y el mar. Sólo hay una casa. No hay tierra, ni jardines, ni un árbol. En verano, hay ochenta grados de calor. Ahora a menudo estamos a cincuenta. Es invierno. A veces llueve. Nos alimentamos de caza, gallinas, etc. Todos los europeos han estado enfermos, menos yo. Como mucho, hemos llegado a ser veinte europeos en el campamento. Los primeros llegaron el 9 de diciembre. Tres o cuatro han muerto. Los obreros chipriotas vienen de los pueblos de los alrededores; hemos empleado hasta sesenta al día. Yo los dirijo: anoto las jornadas; distribuyo el material; hago los informes a la Compañía; llevo la cuenta de los alimentos y de todos los gastos, y pago los jornales; ayer di una pequeña paga de quinientos francos a los obreros griegos.

Me pagan al mes, ciento cincuenta francos, creo: aún no he recibido más que unos veinte francos. Pero pronto me pagarán todo y también me despedirán, porque creo que una nueva compañía va a venir a instalarse en nuestro lugar y se encargará de todo. Esta incertidumbre es lo que ha hecho que haya tardado tanto en escribiros. En todo caso, como comer sólo me cuesta 2,25 al día, y como no debo gran cosa al patrón, siempre me quedará algo con lo que esperar otro trabajo, y siempre lo habrá para mí aquí en Chipre. Se van a hacer ferrocarriles, fuertes, cuarteles, hospitales, puertos, canales, etc. El 1 de marzo se van a dar concesiones de terrenos, sin más gastos que el registro de las actas notariales.

¿Qué pasa por ahí? ¿Preferiríais que volviera? ¿Cómo van los asuntos? Escribidme cuanto antes.

A. R.

Os escribo esto en el desierto y no sé cuándo lo podré mandar.



LA COSTA DE LARNACA.

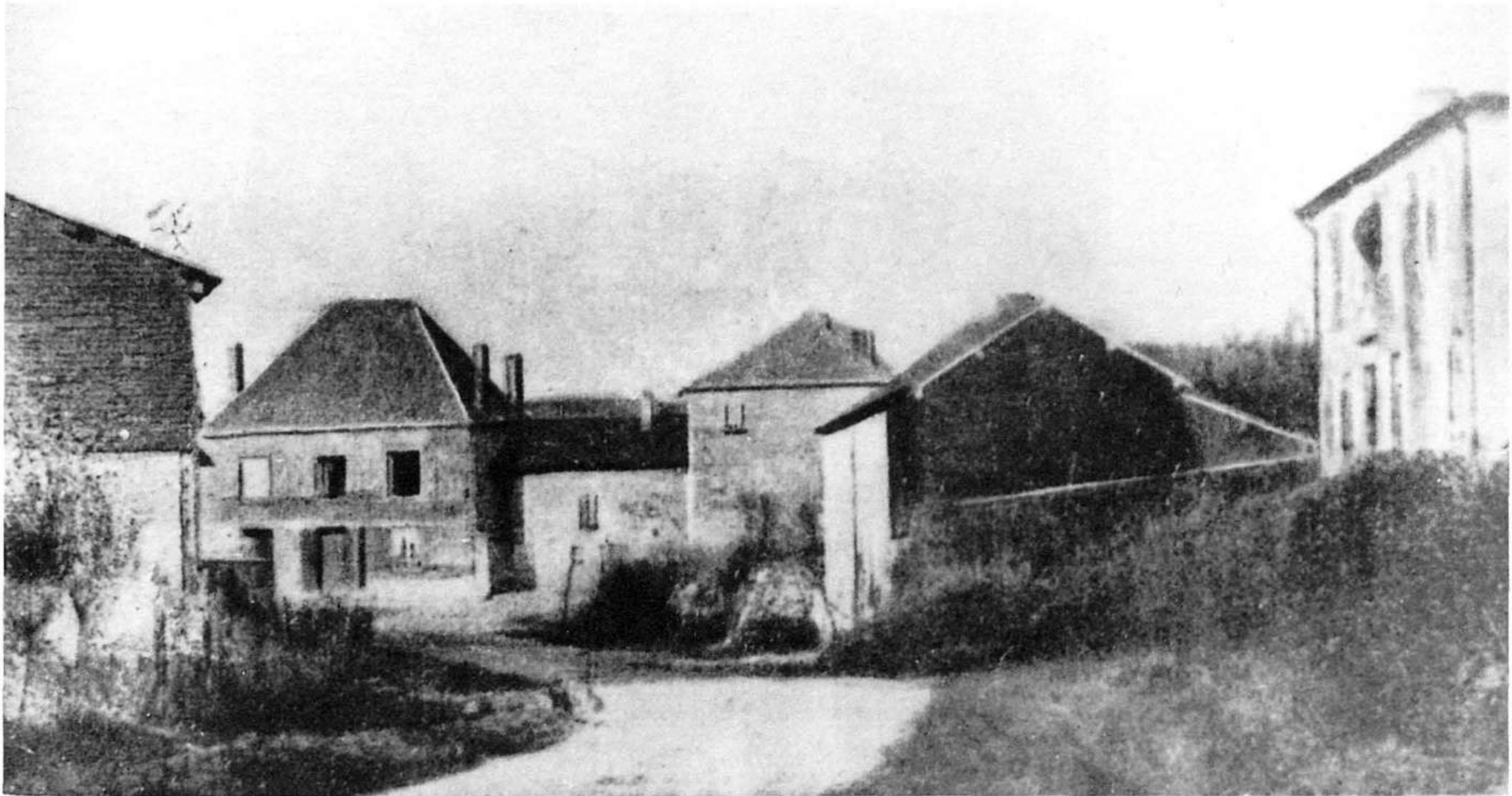
(FOTOGRAFÍA DE JOHN
THOMPSON, 1878.)

Traía inmejorables recuerdos de su estancia en Chipre. Había trabajado como jefe de obra con un industrial francés afincado en Larnaca. Vivía en un barracón a orillas del mar y tenía a su mando a más de veinte obreros: griegos, malteses, árabes —había hasta un pope—, y se llevaba bien con todos. Por lo demás, estaba muy a gusto, dormía en la arena, se daba baños de mar después del trabajo o en los descansos, y su distracción principal y más querida era gastar las provisiones de pólvora que le habían sido entregadas en volar peñascos. No la escatimaba, disfrutando como un niño, y con él disfrutaban también los demás niños que estaban con él. [...] Enseñaba, con jubilosa campechanería —e incluso con cierta vanidad—, los excelentes informes que le habían dado sus jefes. Y, de propina, había aprendido el griego moderno.

ERNEST DELAHAYE



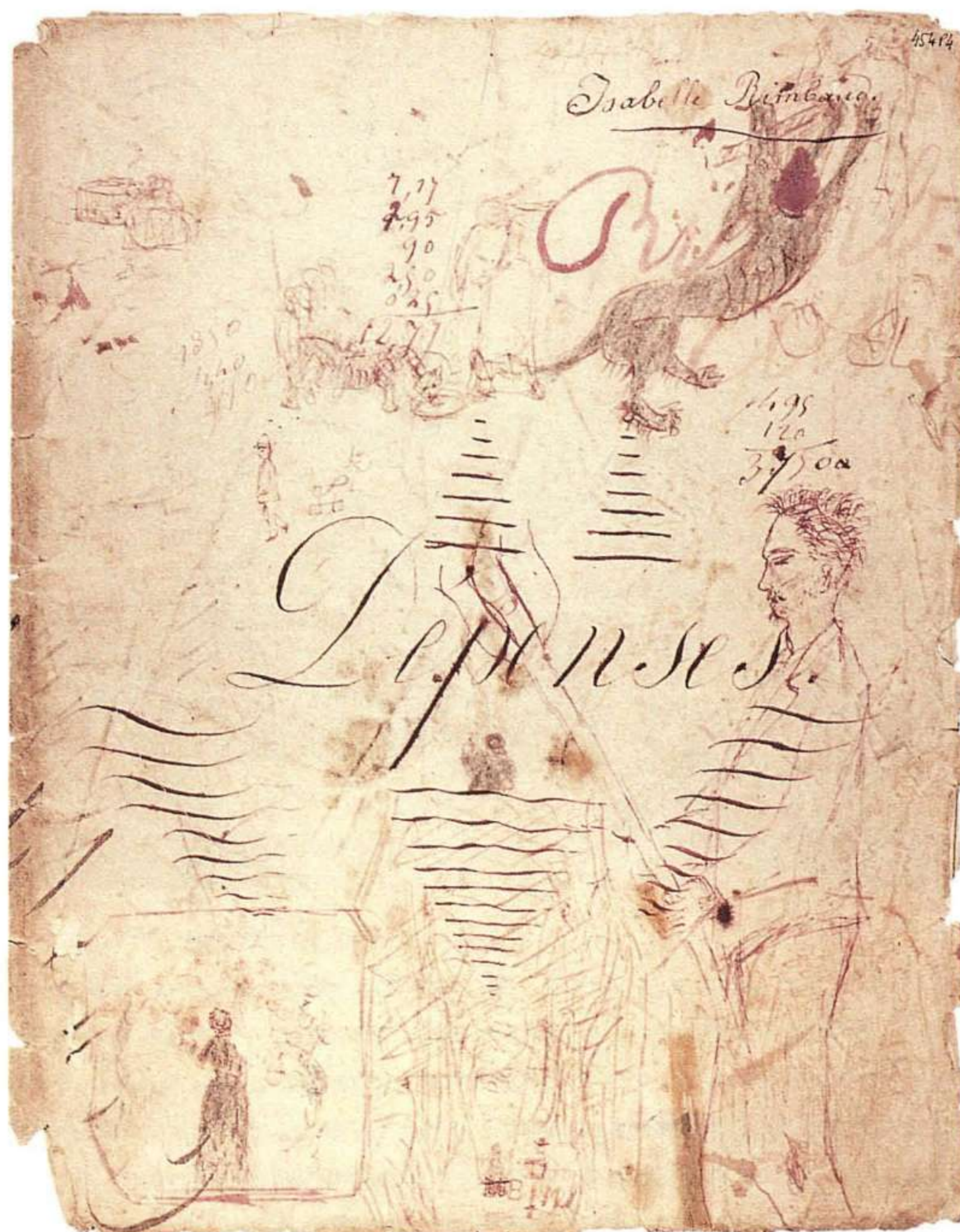
CERTIFICADO DE LA EMPRESA E. JEAN & THIALS FILS:
"CERTIFICAMOS QUE EL SEÑOR ARTHUR RIMBAUD HA TRABAJADO EN ESTA EMPRESA DESEMPEÑANDO EL CARGO DE JEFE DE OBRA DURANTE UN PERIODO DE SEIS MESES. SIEMPRE HEMOS ESTADO MUY SATISFECHOS CON LOS SERVICIOS PRESTADOS POR ÉL Y ESTÁ EXENTO DE CUALQUIER OBLIGACIÓN FRENTE A ESTA SOCIEDAD.
LARNACA, 28 DE MAYO DE 1879".



En aquel año de 1879, tras comunicarme Rimbaud que había regresado a Francia, fui a verlo a Roche (cerca de Attigny), a una casa de labor que era de su madre. Llamé a una puertecilla rústica, y me abrió él en persona. La amistad le iluminó en el acto esos rasgos que tensaba un perpetuo hastío. Al principio, sólo reconocí los ojos —tan extraordinariamente hermosos—, cuyo iris azul claro tenía alrededor un círculo más oscuro del color de la vincapervinca. Las mejillas, antaño rellenas, mostraban ahora perfiles demacrados, labrados, endurecidos. La fresca carnación de niño inglés, que tanto tiempo le había durado, se había convertido, en el plazo de dos años, en una tez oscura, de berberisco. Y en ese cutis moreno se rizaba, divirtiéndome con su novedad, una barba de un rubio leonado, que se había hecho esperar —estaba a punto de cumplir los veinticinco años—, como dicen que les sucede a las personas de raza vigorosa. La voz era otro síntoma de la plenitud de su virilidad física. No tenía ya aquel timbre nervioso y casi infantil que le había oído yo hasta entonces. Se había vuelto grave y baja, impregnada de sosegada energía. Por lo demás, estaba muy manso; trabajaba dócilmente en las labores del campo, metiendo la cosecha en el granero, con el sereno y metódico empuje de un muchacho que no hubiera hecho otra cosa en su vida.

Por la noche, después de cenar, me arriesgué a preguntarle si seguía pensando en la literatura. Se echó a reír entonces, moviendo la cabeza, entre divertido e irritado, como si le hubiese preguntado: "¿Todavía juegas al aro?", y me contestó, sencillamente: "No me interesan ya esas cosas".

LA GRANJA FAMILIAR DE ROCHE, EN LA QUE PASARÁ EL VERANO DEL 79, EL ÚLTIMO EN EUROPA HASTA EL DE 1891, EN QUE VOLVERÁ A ROCHE POCO ANTES DE MORIR.



LIBRETA DE CUENTAS DE SU HERMANA ISABELLE, 1879, EN CUYA CUBIERTA, ENTRE OTROS GARABATOS, APARECE LA FIGURA DE SU HERMANO ARTHUR.

Durante la excursión a la que vino conmigo a la mañana siguiente me refirió de buen grado y con excelente humor sus últimas aventuras (sus vagabundeos por Java y Sumatra, su alistamiento en Colonia, sus estancias en Copenhague y Estocolmo con el circo Loisset, sus empleos en Hamburgo, etc.).

Pero, al describir la vida en Chipre, me manifestó su intención —cosa que me sorprendió un tanto— de regresar a esa isla, a menos que volviese a Alejandría de Egipto, donde había pasado una temporada. Le recordé un antiguo proyecto de ir a los Estados Unidos, para completar su vuelta al mundo. Pero había renunciado a ello. Las regiones templadas le resultaban ya demasiado frías. Y, al asombrarme yo de que aquel atleta y empedernido andarín tiritase con el primer viento del otoño, al recordarle nuestras prolongadas caminatas por los bosques de las Ardenas, la ruda satisfacción de aquellos domingos de invierno en los que, casi sin descanso, recorríamos ocho o diez leguas por la nieve, me dijo: "Ahora ya no soy capaz. Estoy cambiando de temple. Necesito regiones cálidas o, al menos, la costa del Mediterráneo...". Por la carretera de Attigny a Chesne, me dejó de pronto: "¡La fiebre!... ¡La fiebre me viene pisando los talones!...". No volví a verlo nunca más.

ERNEST DELAHAYE

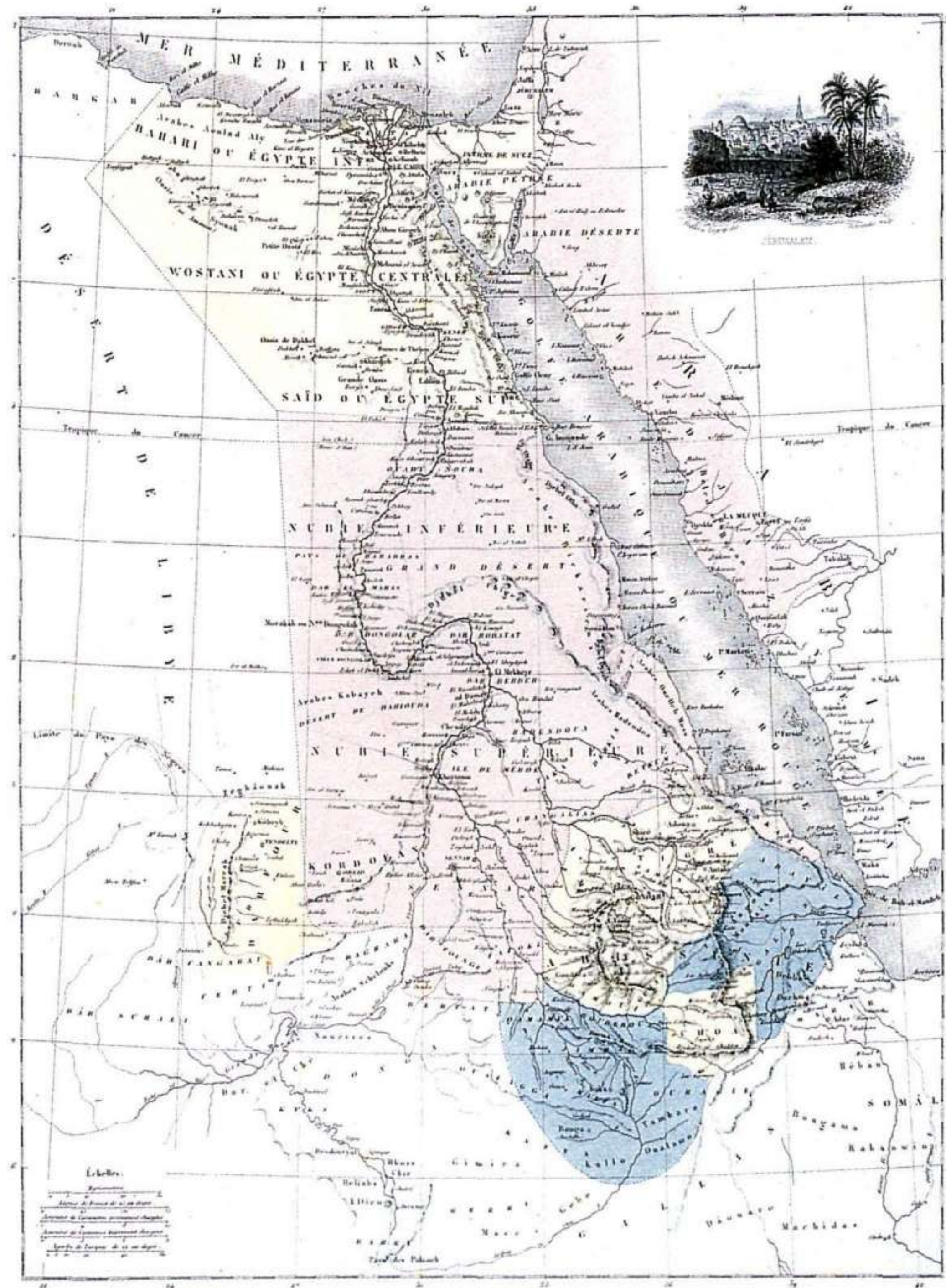


SU AMIGO ERNEST DELAHAYE PASÓ CON ÉL EN LA GRANJA DE ROCHE UNOS DÍAS DEL VERANO DEL 79.

PARTE TERCERA

[1880 - 1891]

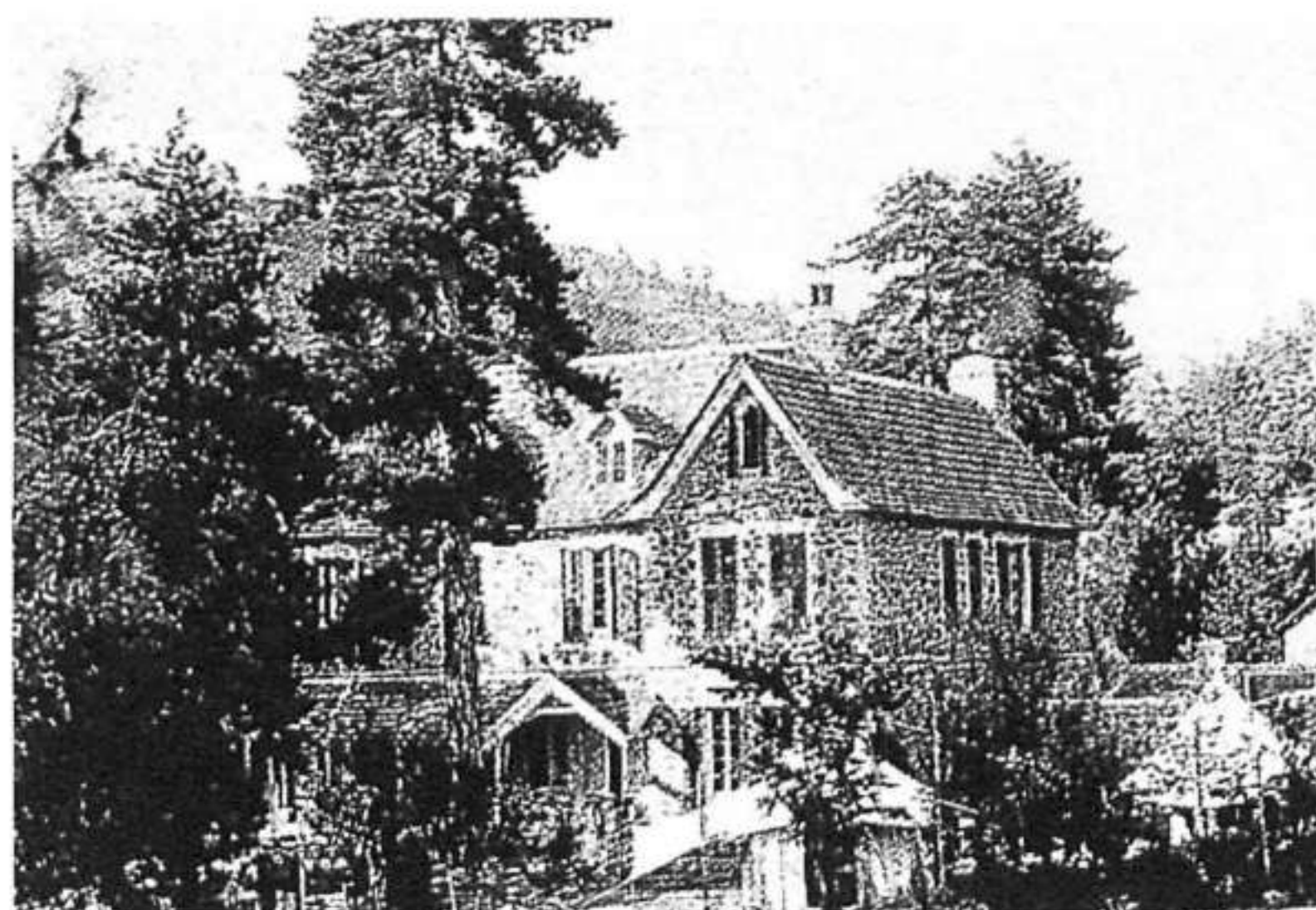




TRAS UNA CORTA ESTANCIA EN CHIPRE, SERÁN LAS TIERRAS DE ETIOPÍA, LA COSTA DEL CUERNO DE
 África que baña el mar rojo y, enfrente, Adén, en la costa yemení, el nuevo escenario de la
 vida de Rimbaud. (MAPA A. T. CHARTIER.)

< p. 169 ¶ 1880. MARZO: RIMBAUD VIAJA DE NUEVO A ALEJANDRÍA, DONDE, AL NO ENCONTRAR TRABAJO, EMBARCA PARA CHIPRE. ES CONTRATADO POR LA ADMINISTRACIÓN INGLESA DE LA ISLA COMO CAPATAZ EN LAS OBRAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA RESIDENCIA DE VERANO DEL GOBERNADOR EN EL MONTE TROODOS. ESCRIBE A SU FAMILIA SOLICITANDO QUE LE ENVÍEN LIBROS TÉCNICOS. JUNIO: TRABAJA EN UNAS CANTERAS. ABANDONA PRECIPITADAMENTE CHIPRE, AL PARECER DESPUÉS DE DAR MUERTE ACCIDENTALMENTE A UN OBRERO. ATRAVIESA EL CANAL DE SUEZ Y BUSCA, SIN ÉXITO, UN NUEVO EMPLEO POR LOS PUERTOS DEL MAR ROJO: DJEDDA (ARABIA), SUAKIN (EGIPTO), MASSAWA (ERITREA) Y HODEIDA (YEMEN). EN ESTE ÚLTIMO CAE ENFERMO Y ES SOCORRIDO POR EL COMERCIANTE FRANCÉS TRÉBUCHET, QUIEN LE RECOMIENDA A LA CASA VIANNAY, BARDEY & CIE, DE ADÉN, DEDICADA AL COMERCIO, PRINCIPALMENTE DE CAFÉ, ENTRE ARABIA Y ÁFRICA ORIENTAL Y EUROPA. EN EL VERANO, RIMBAUD ESTÁ EN ADÉN, TRABAJANDO EN DICHA FIRMA. ALFRED BARDEY, DIRECTOR DE LA MISMA, SE ENCUENTRA EN HARAR, EN EL TERRITORIO ETÍOPE DE LOS GALLAS, CENTRO DE CULTIVO DE CAFÉ EN DONDE ACABA DE ABRIR UNA DELEGACIÓN A LA QUE SERÁ DESTINADO RIMBAUD. NUEVAS PETICIONES DE LIBROS TÉCNICOS A SU FAMILIA Y A LIBREROS DE PARÍS. ¶ p. 187 >

RESIDENCIA DE VERANO EN EL MONTE
TROODOS DEL GOBERNADOR INGLÉS EN
CHIPRE, EN CUYA EDIFICACIÓN TRABAJÓ
COMO CAPATAZ RIMBAUD EN LA
PRIMAVERA DE 1880.



[DE A. R. A SU FAMILIA]

Monte Troodos (Chipre), domingo 23 de mayo de 1880

No encontré nada que hacer en Egipto y me fui a Chipre hace casi un mes. Al llegar encontré a mis antiguos patrones en quiebra. Sin embargo al cabo de una semana encontré el empleo que ocupó en la actualidad. Soy vigilante en el palacio que se está construyendo para el gobernador general, en la cumbre del Troodos, la montaña más alta de Chipre (2.100 metros).

Hasta ahora estaba aquí solo con el ingeniero, en una de las barracas de madera del campamento. Ayer llegaron unos cincuenta obreros y la obra va a empezar. Soy el único vigilante, por ahora sólo recibo doscientos francos al mes. Llevan quince días pagándome, pero tengo muchos gastos: hay que viajar siempre a caballo; los transportes son excesivamente difíciles, los pueblos muy alejados, la comida muy cara. Además, así como en el llano hace mucho calor, a estas alturas hace, y lo hará todavía durante un mes, un frío desagradable; llueve, hiela, el viento tira para atrás. He tenido que comprarme colchón, mantas, abrigo, botas, etc., etc.

[...] Ahora os tengo que pedir un favor. Necesito absolutamente, para mi trabajo, dos libros que se titulan, el uno: *Álbum de las serrerías forestales y agrícolas*, en inglés, precio 3 francos, con 128 dibujos.

[...] Y también: *El libro de bolsillo del carpintero*, colección de 140 dibujos, por Merly, precio 6 francos.

En 1880 se embarcó para Chipre, donde ya había estado hacía poco tiempo, y encontró un empleo en una empresa de construcción. Allí tuvo la desgracia, al arrojar una piedra, de golpear en la sien a un obrero indígena al que causó la muerte. Horrorizado, se refugió a bordo de un buque que se disponía a partir y así fue como el destino lo condujo a Adén.

OTTORINO ROSA



TRAS ABANDONAR CHIPRE, ATRAVIESA EL CANAL DE SUEZ Y, DESPUÉS DE BUSCAR TRABAJO EN VARIOS PUERTOS DEL MAR ROJO, SE DIRIGE A ADÉN. EN LA FOTOGRAFÍA, MASSAWA, EN LA ACTUAL COSTA ERITREA.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, 17 de agosto de 1880

Queridos amigos:

Me fui de Chipre con 400 francos, hace casi dos meses, tras una serie de discusiones que tuve con el pagador general y mi ingeniero. Si me hubiera quedado, habría alcanzado una buena situación en pocos meses. Pero puedo volver.

He buscado trabajo en todos los puertos del mar Rojo, en Djedda, Suakin, Massawa, Hodeida, etc. He llegado aquí, después de haber intentado encontrar algo en Abisinia. Me he puesto enfermo al llegar. Estoy empleado con un comerciante de café, donde todavía sólo recibo siete francos. En cuanto tenga unos cientos de francos, me marcharé a Zanzíbar, donde, dicen, hay tarea.

Adén, 25 de agosto de 1880

Adén es una roca espantosa, sin una sola brizna de hierba ni una gota de agua buena: se bebe agua de mar destilada. El calor es excesivo, sobre todo en junio y septiembre que son las dos canículas. La temperatura constante, noche y día, de una oficina muy fresca y bien ventilada es de 35 grados. Todo es muy caro, y así todo. Pero no hay salida: estoy como prisionero aquí y, seguramente, tendré que quedarme al menos tres meses antes de enderezarme un poco o de tener un empleo mejor.

A. R.

ADÉN. CIUDAD PORTUARIA BAJO ADMINISTRACIÓN BRITÁNICA EN LA COSTA SUDOESTE DEL YEMEN. LA APERTURA DEL CANAL DE SUEZ, EN 1869, LA CONVIRTIÓ EN UN PRÓSPERO PUERTO COMERCIAL, DOMINANDO LA RUTA ENTRE EL OCÉANO ÍNDICO Y EL MAR MEDITERRÁNEO. SERÁ JUNTO CON HARAR, EN ETIOPÍA, UNO DE LOS LUGARES DE RESIDENCIA MÁS HABITUALES DE RIMBAUD HASTA 1891. EN LA FOTOGRAFÍA, ADEN CAMP, ASENTAMIENTO DE LAS TROPAS BRITÁNICAS, HACIA 1882.





SEDE EN ADÉN DE LA EMPRESA VIANNAY, BARDEY & CIE, EN LA QUE TRABAJÓ RIMBAUD.



ALFRED BARDEY (1854-1934).
COMERCIANTE Y VIAJERO FRANCÉS,
FUNDADOR DE LA EMPRESA VIANNAY,
BARDEY & CIE, DEDICADA
PRINCIPALMENTE AL COMERCIO CON
EUROPA DE CAFÉS DE ARABIA Y DE
ETIOPÍA. EN 1880 EMPLEÓ A RIMBAUD EN
SU SUCURSAL DE ADÉN Y DESPUÉS EN LA
DE HARAR. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD
GEOGRÁFICA DE PARÍS, RECOMENDÓ LA
PUBLICACIÓN DEL *INFORME SOBRE
OGADÉN* [VER PÁGS. 216-217] Y DEL
ITINERARIO DE ENTOTTO A HARAR [VER
PÁGS. 243-245], ESCRITOS POR RIMBAUD.
AUTOR DE *BARR-ADJAM. SOUVENIRS
D'AFRIQUE ORIENTALE 1880-1887*, LIBRO
AUTOBIOGRÁFICO QUE CUENTA SU
ESTANCIA EN ADÉN Y ETIOPÍA, EN CUYAS
PÁGINAS APARECE FRECUENTEMENTE
RIMBAUD.

El señor Dubar me habla, a continuación, de un joven que ha contratado para los almacenes donde se seleccionan los granos de café, que, al comprarlo en bruto a los árabes, contiene varios tipos de residuos e impurezas que hay que trillar y que aún tienen un cierto valor. [...]

La dirección de estos talleres, que llevan el nombre de *harem* por estar formado sólo de mujeres trilladoras, requiere la presencia de un empleado europeo que, desde hace algunas semanas, es el joven en cuestión, de nombre Arthur Rimbaud. Es un muchacho alto y simpático que habla poco y acompaña sus breves explicaciones con gestos rápidos y abruptos de la mano derecha, y a destiempo. Tiene veinticinco años, nació en Dôle (Jura) [sic] y viene de la isla de Chipre, donde trabajaba como capataz de un equipo de canteros. Como la empresa que lo había contratado cerró, se embarcó a bordo de un buque que hacía varias escalas en el mar Rojo, con la esperanza de encontrar empleo en alguno de los puertos. En Hodeida se puso enfermo y, totalmente desamparado, fue socorrido por el señor Trébuchet, agente de la firma Morand-Fabre de Marsella, que lo envió a Adén recomendándolo al señor Dubar.

[...] El señor Dubar está muy contento con Rimbaud pues conoce suficientemente el árabe para dar órdenes en este idioma, y esto despierta la consideración del personal indígena bajo su mando, que sin embargo lo llama por el nombre de *Karani* (en traducción literal, "el malvado"), que es el apodo que se da a cualquier capataz, que de hecho, puede ser un buen hombre. El precio de coste, la responsabilidad de las compras y las ventas, los fletes y seguros, y las operaciones financieras y bancarias corresponden al director de la agencia. Rimbaud, que asiste a veces a las conversaciones que mantengo con el señor Dubar a propósito de la región de Harar y de las perspectivas de establecer comercio allí, me ruega con insistencia que lo envíe a él.

ALFRED BARDEY

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, 22 de septiembre de 1880

Queridos amigos:

He recibido vuestra carta del 9 de septiembre y, como mañana sale un correo para Francia, os respondo.

Estoy todo lo bien que se puede estar aquí. La firma hace varios centenares de miles de francos de negocio por mes. Soy el único empleado y todo pasa por mis manos, ahora estoy muy al tanto del comercio del café. Tengo toda la confianza del patrón. Sólo que me pagan muy mal: recibo cinco francos al día, comida, alojamiento, plancha, etc., etc., con caballo y coche, lo que representa una docena de francos al día. Pero como soy el único empleado un poco inteligente de Adén, al final de mi segundo mes aquí, es decir, el 16 de octubre, si no me dan 200 francos al mes, sin gastos, me iré. Prefiero marcharme que permitir que me exploten. Además tengo ya 200 francos en el bolsillo. Probablemente iré a Zanzíbar, donde hay tarea. También aquí hay mucho que hacer. Varias sociedades comerciales van a establecerse en la costa de Abisinia. La casa también tiene caravanas en África; y todavía es posible que me vaya para allá, donde conseguiré beneficios y me aburriré menos que en Adén, que es, todo el mundo lo admite, el lugar más aburrido del mundo, después, claro está, de donde vivís vosotros.

Hace 40 grados de calor aquí, en casa: se sudan litros de agua al día. ¡Me gustaría tan sólo que hiciera 60 grados, como cuando estuve en Massawa!

A. R.

Escribid bien mi dirección, porque hay aquí un Rimbaud agente de las Messageries Maritimes.



CONTRATO DE VIANNAY, BARDEY & CIE
CON RIMBAUD COMO ENCARGADO DE LA
SUCURSAL DE HARAR: "ADÉN, 10 DE
NOVIEMBRE DE 1880. RECIBIRÁ USTED UN
SUELDO DE MIL OCHOCIENTAS RUPIAS AL
AÑO, O SEA CIENTO CINCUENTA RUPIAS
MENSUALES, PAGADERAS CADA MES.
ADEMÁS, SE LE ENTREGARÁ UNA
COMISIÓN DEL UNO POR CIENTO SOBRE
LOS BENEFICIOS NETOS DE LA AGENCIA DE
HARAR. EL ALOJAMIENTO Y LA COMIDA SE
LE OFRECERÁN GRATUITAMENTE; EL
MANTENIMIENTO Y LOS EFECTOS
PERSONALES CORRERÁN DE SU CUENTA.
P. DUBAR".



STEAMER POINT, EL BARRIO DEL PUERTO DE ADÉN, CON SU FORTALEZA.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Al poder disponer ya del valor de la *gafiah* [caravana], y confiando en la recomendación del señor Dubar, acepto la propuesta de Rimbaud. Él llevará a Harar los fondos y los tejidos de algodón necesarios para la actividad de la agencia y para una nueva operación comercial. Se le ha asignado como adjunto a un joven griego, Constantino Righas, que forma parte del personal de Adén.

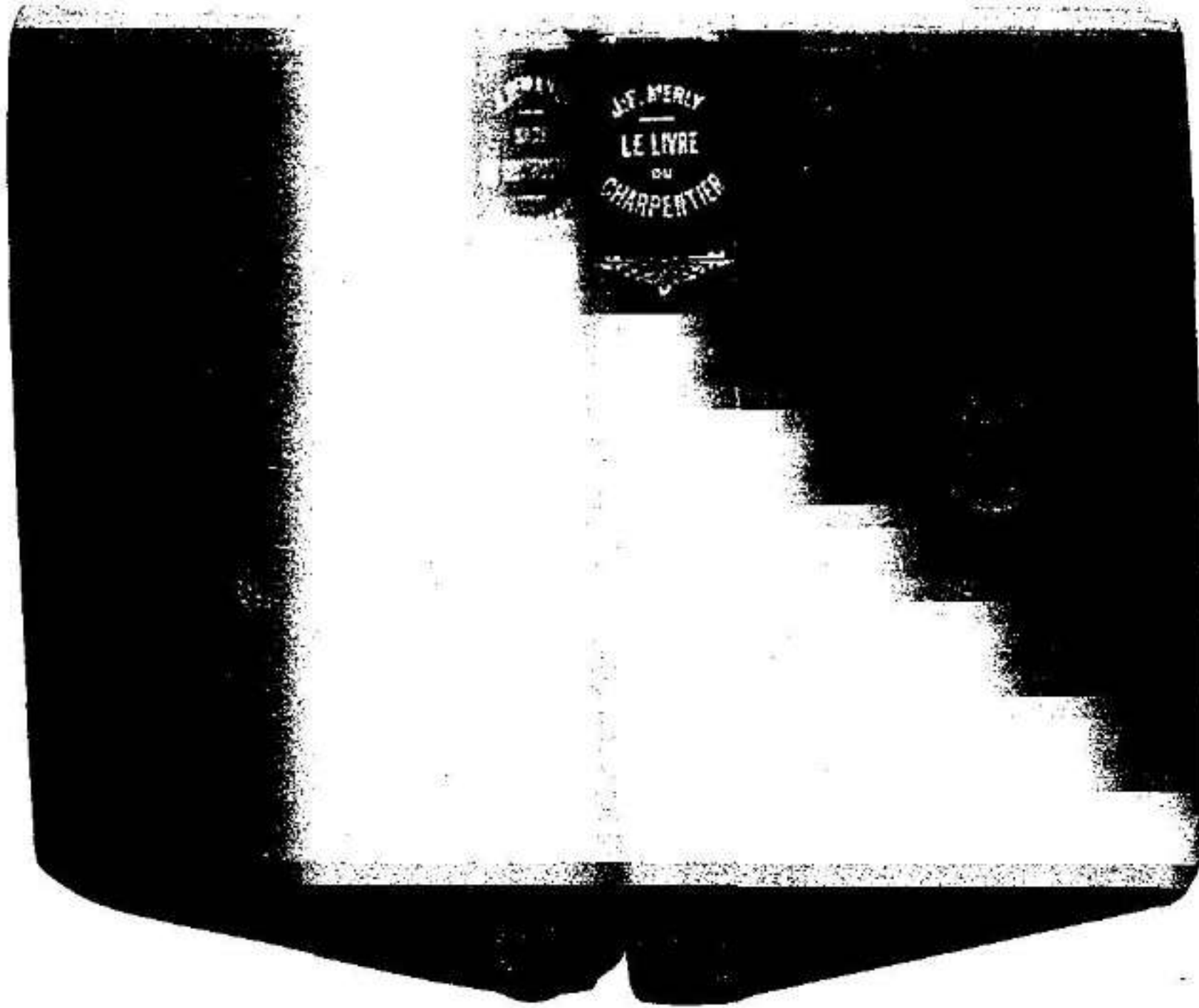
Adén, 2 de noviembre de 1880

Queridos amigos:

Estoy aquí todavía por algún tiempo, aunque ya estoy contratado para otro puesto al que me tengo que dirigir próximamente. La casa ha fundado una agencia en Harar, una región que encontraréis en el mapa al sureste de Abisinia. De ahí se exporta café, pieles, gomas, etc., que se adquieren intercambiando telas de algodón y mercancías diversas. El país es muy sano y fresco gracias a su altitud. No hay carreteras ni apenas comunicaciones. Se va de Adén a Harar: primero por mar, de Adén a Zeila, puerto de la costa africana; de ahí a Harar, tras veinte días de caravana.

[...] Sin embargo, no me iré antes de un mes o seis semanas, porque tengo que llevar allí una fuerte suma de dinero que no está todavía disponible. Huelga decir que sólo se puede ir armado, que hay peligro de dejarse la piel entre las manos de los gallas, aunque el peligro no sea tampoco excesivo.

A. R.



LA PETICIÓN A FRANCIA DE LIBROS, PRINCIPALMENTE MANUALES DE LOS MÁS VARIADOS OFICIOS, Y DE INSTRUMENTOS Y PERTRECHOS, FUE CONSTANTE EN ESTOS AÑOS, DE LO QUE ES UN EJEMPLO LA CARTA QUE EN ESTA PÁGINA SE PUBLICA. EN LA FOTOGRAFÍA, *GUÍA DEL CONSTRUCTOR. ALBAÑILERÍA*, Y *EL LIBRO DEL CARPINTERO*, CONSERVADOS EN EL MUSÉE RIMBAUD DE CHARLEVILLE-MÉZIERES.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, 2 de noviembre de 1880

Cuando recibáis esto, enviad la siguiente nota, que deberéis copiar y mandar por correo, a la siguiente dirección: "Lacroix, editor, Rue des Saint-Pères, en París".

Muy señor mío:

Le ruego que me envíe lo antes posible las obras que le indico a continuación y que figuran en su catálogo:

<i>Tratado de metalurgia</i> (el precio debe de ser)	4 fr. 00
<i>Hidráulica urbana y agrícola</i>	3 fr. 00
<i>Comandante de barcos de vapor</i>	5 fr. 00
<i>Arquitectura naval</i>	3 fr. 00
<i>Polvos y salitres</i>	5 fr. 00
<i>Mineralogía</i>	10 fr. 00
<i>Albañilería</i> , por Demanet	6 fr. 00
<i>Libro de bolsillo del carpintero</i>	6 fr. 00

[...] También pediréis al Sr. Arbey, constructor, en el Cours de Vincennes, en París, el *Álbum de las serrerías agrícolas y forestales*, que me debisteis de enviar a Chipre y que no recibí. Enviaréis 3 francos para eso.

Pedid también al Sr. Pilter, en el Quai Jemmapes, su gran *Catálogo ilustrado de máquinas agrícolas*, FRANCO.

Por último, a la librería Roret:

Manual del carretero; Manual del curtidor; El cerrajero perfecto, por Berthaut; *Explotación de minas*, por J. F. Blanc; *Manual del vidriero; Manual del ladrillero; Manual del ceramista, alfarero, etc.; Manual del fundidor de todos los metales; Manual del cerero; Guía del armero.*

Miraréis el precio de estas obras, y las pediréis contra reembolso, si es que puede ser; y lo más pronto posible: necesito sobre todo el del *curtidor*.

Pedid el *Catálogo completo de la Librería de la École Centrale*, en París.

Me piden la dirección de *Constructores de aparatos sumergibles*: podéis pedir esta dirección a Pilter, a la vez que el catálogo de las máquinas agrícolas.

Sería un fastidio que esto no me llegara el 11 de diciembre. Por lo tanto, intentad que esté todo en Marsella para el 26 de noviembre. Añadid al paquete el *Manual de telegrafía*, el *Pequeño carpintero* y el *Pintor de edificios*.

Hace dos meses que he escrito y todavía no he recibido los libros árabes que os pedí. Los tenéis que enviar a través de la Compagnie des Messageries Maritimes. Pedid información.

A. R.

< P. 181 ¶ 1880. MEDIADOS DE NOVIEMBRE: EMBARCA EN ADÉN CON DESTINO A ZEILA, EN LAS COSTAS DE SOMALIA, EN DONDE SE UNE A UNA CARAVANA PARA RECORRER A CABALLO LOS MÁS DE 300 KILÓMETROS QUE LE SEPARAN DE HARAR, ADONDE LLEGA A PRINCIPIOS DE DICIEMBRE. DICIEMBRE: RIMBAUD ESTÁ ESTABLECIDO EN HARAR, EN COMPAÑÍA DE LOS EMPLEADOS DE LA AGENCIA CONSTANTINO SOTIRO Y CONSTANTINO RIGHAS, DE NACIONALIDAD GRIEGA, Y DE PINCHARD, FRANCÉS, DIRECTOR DE LA AGENCIA. 1881. ENERO: PIDE A PARÍS INFORMACIÓN SOBRE APARATOS DE PRECISIÓN, PENSANDO COMERCIAR CON ELLOS EN LA REGIÓN. SE INTERESA TAMBIÉN EN LA ADQUISICIÓN DE UN EQUIPO FOTOGRÁFICO. FEBRERO: PROBABLEMENTE CONTRAE LA SÍFILIS. PIENSA EN ABANDONAR HARAR Y VIAJAR A PANAMÁ, DONDE VAN A COMENZAR LAS OBRAS DEL CANAL. ABRIL: ALFRED BARDEY Y PIERRE MAZERAN, HERMANO DEL NUEVO SOCIO DE BARDEY, LLEGAN A HARAR CON UNA CARAVANA EN LA QUE VIAJA UNA MISIÓN CATÓLICA FRANCESA. PRIMEROS DE MAYO: CAE ENFERMO AQUEJADO DE FIEBRES. MEDIADOS DE MAYO: VIAJA A BUBASA, 80 KILÓMETROS AL SUR DE HARAR, EN LA REGIÓN DE OGADÉN, PARA ABRIR NUEVOS MERCADOS Y COMPRAR PIELS. VUELVE, ENFERMO, A LOS QUINCE DÍAS. BARDEY Y SOTIRO SE DIRIGEN A BUBASA PARA RECOGER LAS MERCANCÍAS ADQUIRIDAS POR RIMBAUD. ¶ P. 195 >

EN NOVIEMBRE DE 1880 RIMBAUD EMBARCA EN ADÉN CON RUMBO A ZEILA, EN LAS COSTAS SOMALÍES, DESDE DONDE VIAJARÁ A CABALLO HASTA HARAR, EN EL PAÍS DE LOS GALLAS. A LA DERECHA, ZEILA (FOTOGRAFÍA DEL EXPLORADOR AUSTRIACO PHILIPP PAULITSCHKE, 1885); ABAJO, BOSQUE DE KOLKUALS (FOTOGRAFÍA DE DODUN DE KEROMAN, 1898).



[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, 13 de diciembre de 1880

Queridos amigos:

He llegado a este país tras veinte días a caballo a través del desierto somalí. Harar es una ciudad colonizada por los egipcios y que depende de su gobierno. La guarnición es de varios miles de hombres. Aquí se encuentran nuestra agencia y nuestros almacenes. Los productos mercantiles del país son el café, el marfil, las pieles, etc. El terreno es elevado, pero no yermo. El clima es fresco y no es malsano. Aquí se importan todas las mercancías de Europa mediante camellos. Además, hay mucho que hacer en la región. No tenemos correo regular aquí. Estamos obligados a enviar nuestro correo a Adén, de manera muy ocasional. Por tanto esto tardará bastante en llegaros. Confío en que habréis recibido esos *100 francos* que os envié a través de nuestra firma en Lyon, y que habréis encontrado el medio de enviarme los objetos que os he pedido. Ignoro sin embargo cuándo los recibiré.

Aquí estoy en territorio galla. Pienso que próximamente tendré que adentrarme más. Os ruego que me deis noticias vuestras con la mayor frecuencia posible. Espero que vuestros asuntos vayan bien y gocéis de buena salud. Encontraré la manera de volver a escribiros próximamente. Dirigid vuestras cartas o envíos así:

Sr. Dubar, agente general en Adén.

Para el señor Rimbaud, Harar.

A. R.





HARAR. CIUDAD SANTA DEL ISLAM EN LA REGIÓN ETÍOPE DE LOS GALLAS, QUE CONTABA POR ENTONCES CON TREINTA MIL HABITANTES. DISTANTE 320 KILÓMETROS DE ZEILA, EN LA COSTA SOMALÍ, Y OTROS TANTOS DE ANKOBER, CAPITAL DEL REINO DE CHOA O, PROPIAMENTE, ABISINIA. CENTRO DE CULTIVO DEL CAFÉ Y DEL *KAT* [PLANTA ESTUPEFACIENTE], Y ENCLAVE COMERCIAL DE IMPORTANCIA, ERA PUNTO DE PARTIDA Y DE LLEGADA DE CARAVANAS. RIMBAUD VIVIÓ Y TRABAJÓ EN ELLA LARGAS TEMPORADAS: ENTRE DICIEMBRE DE 1880 Y DICIEMBRE DE 1881; ENTRE MARZO DE 1883 Y MARZO DE 1884, Y ENTRE MAYO DE 1888 Y ABRIL DE 1891. (FOTOGRAFÍA DE PHILIPP PAULITSCHKE, 1885.)

HARAR

La ciudad de Harar o Adaré, edificada sobre una colina alargada que ocupa por completo, está rodeada de una gruesa muralla de aproximadamente tres metros de altura, flanqueada por torres cuadradas y horadada por cinco puertas.

[...] La parte más ancha de la ciudad tiene unos 900 metros, y la más larga unos 1.300. La longitud de la muralla que la rodea es de 3.200 metros.

De ambos lados de la ciudad, al norte y al sur, fluyen, del otro lado de la muralla, dos arroyos hacia el este, y desembocan, a poca distancia, en el Herrer, un río bastante importante que corre hacia el sudeste.

En el sudoeste, una enorme montaña, Djebel Hakim, domina sobre Harar a más de 500 metros de altura.

[...] *Viviendas.* La ciudad es una aglomeración de *guimbis*, casas circulares de los gallas, y de construcciones cuadradas con azotea, del tipo de vivienda árabe más común, hechas de piedra y tierra roja, que confiere a la ciudad, vista de lejos, un tono de color ladrillo.

En el punto culminante de la colina sobre la que se alza Harar se encuentra la plaza principal. En uno de los costados, Rauf Pachá, que conquistó este territorio en 1876, mandó construir una mezquita con un alminar muy alto. En el lado opuesto hay una enorme puerta que da entrada a un cuartel y en el fondo sigue aún el diván, sala en la que el gobernador resolvía los asuntos de la justicia, y detrás se yergue su residencia particular. En un tercer lateral de la plaza, Rauf Pachá ordenó edificar una casa, la única que tiene más de una planta, y ésta fue la que se me atribuyó. Yo hice añadir otras dependencias, una nave y almacenes para atender mis negocios.

Calles. Mercado. De la plaza parten cinco calles principales que van descendiendo directamente hacia las cinco puertas de la muralla. Una de estas calles, que desemboca en Bab-es-Salam, cruza, como a mitad de su recorrido, otra plaza donde tiene lugar un zoco permanente (*suk magallah*), el mercado de la ciudad.

[...] Junto al zoco, hay otra placita que tiene clavados unos postes ganchudos; sirve de matadero y mercado de carne.



En 1880, un buey se vendía a 5 o 6 táleros (de 20 a 25 francos de entonces) y una cabra y su cabritillo, o incluso un cordero, a 5 o 6 piastras egipcias (de 1,25 a 1,50 francos).

[...] *Población.* La población de la ciudad propiamente dicha es de unos 40.000 habitantes; la de los poblados de los alrededores, que desde siempre consideraron Harar como su centro urbano, y que a lo largo de la historia la dominaron o fueron dominados por ella, fue evaluada por las autoridades egipcias en dos millones. Yo no considero esta cifra exagerada, a juzgar por la densidad de la población que he visto a lo largo de la ruta del sur de Harar, que conduce a Bubasa, y por el número de poblados por los que he pasado.

La población de la ciudad en sí constituye, en gran parte, una especie de clase aristocrática. Pretende descender de los exiliados árabes y persas llegados a la zona hacia el año 600 de la hégira; tiene una lengua especial y una escritura particular que ya ha dejado de utilizar. Pero la raza que inmigró aquí se ha mezclado profusamente con los gallas a través de las esclavas.

Vestimenta. Los ricos potentados de Harar se visten en los días de fiesta como los árabes, con largas camisas hasta los pies y largas túnicas; se afeitan la cabeza al cero y llevan turbante. Y las mujeres, unos vestidos de algodón azul con un pico rojo muy grande en el escote. Los de las niñas son rojos con el pico azul, a menudo adornados con bordados de distintos tonos y sin distinguirse el derecho del revés; por eso las hararíes pueden ponerse los vestidos por un lado o por el otro. Las jóvenes se peinan con trencitas muy finas y las mujeres se envuelven el pelo en una redecilla azul, formando dos moños completamente esféricos detrás de las orejas.

Los gallas de los alrededores de Harar, tanto los que se dedican al pastoreo como a la agricultura —y algunas veces a ambas actividades—, se visten como los somalíes, con el clásico *tobe* [toga] de algodón crudo, muy grueso cuando es de fabricación local, y más fino cuando es importado, de Estados Unidos o de la India. A medida que uno se va alejando de Harar hacia el sur, la indumentaria es cada vez más corta, y se puede ver a muchas muje-

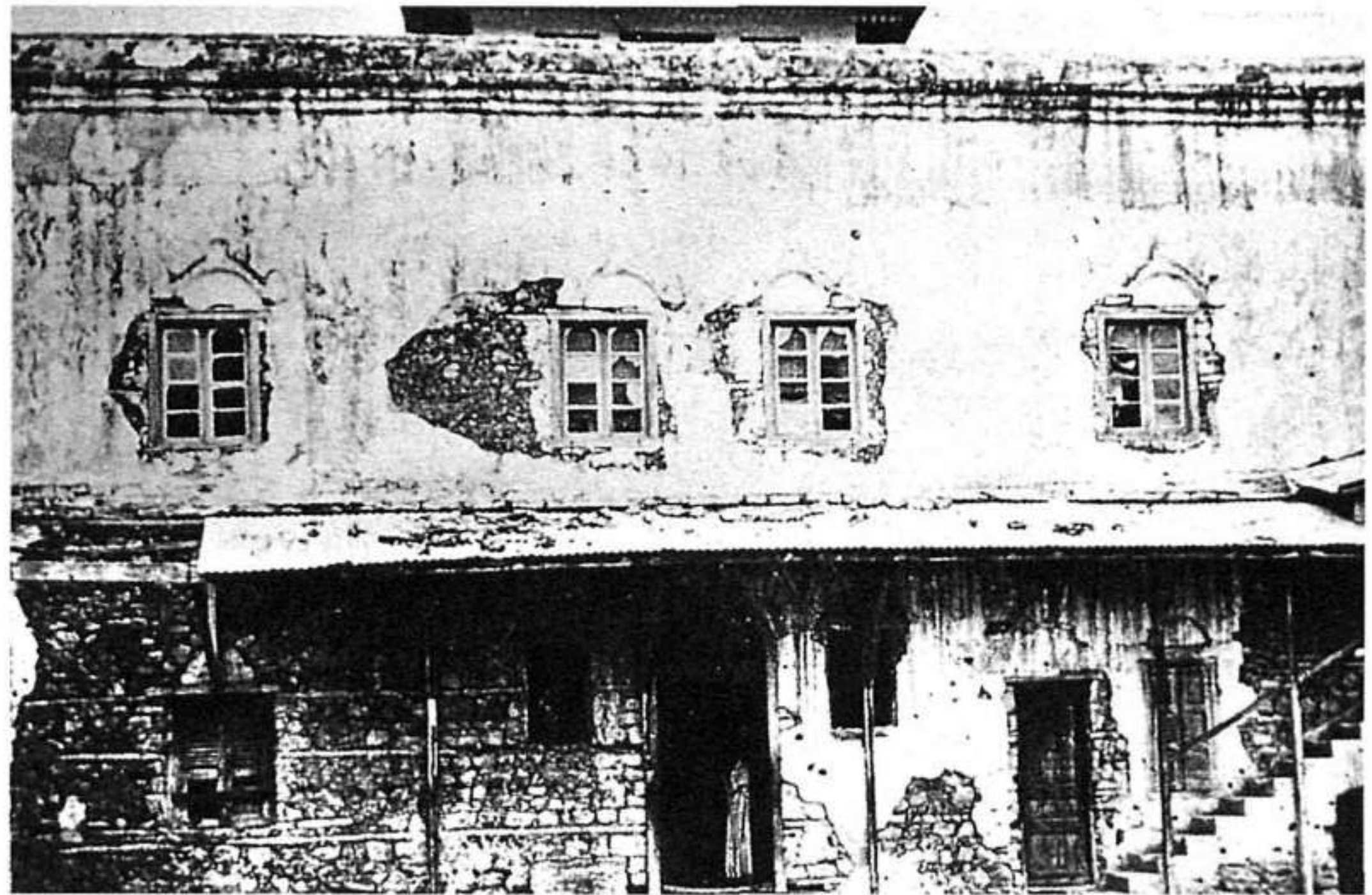
res y a muchachas vestidas con pieles de cabra o vestidos de cuero fino, teñido de rojo y con franjas, atados justo a la altura del pecho. Los días de fiesta, las jovencitas se adornan el pelo con flores en forma de corona o de casco. Las mujeres llevan siempre un paño de algodón azul oscuro en la cabeza; en las muñecas y brazos, unas pulseras cilíndricas, de marfil, hierro o cobre, toscamente labradas, y a veces de cristales de colores; en las orejas, unos enormes aros de hierro, cobre o estaño, y, en el pelo, un alfiler de hierro y pequeñas cadenas. Los hombres se esmeran en los peinados, no en lo que se refiere a la higiene, pues se lo untan de grasa y sebo, pero intentan que no destaque ni un solo cabello de otro para que la melena sea como una gran peluca redonda y perfecta, enmarcando el rostro. En los alrededores de Bubasa, por encima de la frente, atraviesan el pelo con una fina barra de marfil. En el cuello, llevan pequeños discos y cuentas ovaladas con un filo de marfil que ensartan en un cordón de cuero; en el brazo también llevan pulseras de marfil y de metal.



H. TROPÉ, Cartogr. BELLEVUE (S. & O.)

EL CUERNO DE ÁFRICA, CON EL ITINERARIO DE LAS PRINCIPALES EXPEDICIONES DE RIMBAUD. (MAPA LEVANTADO POR JEAN-MARIE CARRÉ.)

EDIFICIO EN HARAR EN EL QUE LA AGENCIA VIANNAY, BARDEY & CIE TENÍA SU ALMACÉN Y DONDE VIVÍA RIMBAUD. LA AGENCIA DE HARAR SE DEDICABA A LA COMPRA DE MARFIL, PIELES Y, SOBRE TODO, CAFÉ PARA SU COMERCIALIZACIÓN EN EUROPA, Y A LA IMPORTACIÓN DE TEJIDOS Y PRODUCTOS MANUFACTURADOS.



La fachada de la casa de Rauf Pachá, el único edificio con más de una planta, da a la gran plaza situada en la parte alta de la ciudad. Una enorme tapia bordea la calle que sube desde Bab el-Ftuh. El edificio sólo tiene una entrada que da a un amplio patio desde el que se asciende por una escalera rústica, en el extremo izquierdo, al piso superior. [...]

Arthur Rimbaud y Constantino Righas viven en el primer piso, iluminado por dos ventanas, las únicas que dan a la plaza (Medina). Están instalados a sus anchas con los medios que ofrece el país.

ALFRED BARDEY

Cuando salimos a dar nuestros paseos, siempre a caballo, con Mazeran, que ha pertenecido a los húsares en Saumur, a veces nos topamos con jóvenes jinetes gallas, lanzas en ristre y *tobes* [togas] flotando al viento, con los que rivalizamos en nuestros galopes por las laderas del Djebel Hakim, retándonos a quién llegará primero a la cumbre. A nuestro regreso, Rimbaud y Constantino Righas, que permanecen al cuidado de la factoría, salen de excursión, a su vez, mientras nosotros nos quedamos al frente del negocio.

Mazeran, Rimbaud, Sotiro, Constantino y yo nos vamos acostumbrando a la vida local, sin pensar demasiado en nuestras patrias chicas para evitar el *spleen*. Fuera del trabajo de la agencia cada cual ocupa su tiempo como quiere.

ALFRED BARDEY



LA PLAZA DEL MERCADO DE HARAR EN PLENA ACTIVIDAD. (FOTOGRAFÍA DE DODUN DE KEROMAN, 1898.)

[DE A. R. AL COMERCIANTE DE INSTRUMENTOS DE PRECISIÓN BAUTIN]

Adén, a 30 de enero de 1881

Muy señor mío:

Deseoso de ocuparme de colocar instrumentos de precisión en general en Oriente, me he tomado la libertad de escribirle para pedirle el siguiente favor:

Deseo conocer lo mejor que se fabrique en Francia (o en el extranjero) en instrumentos de matemáticas, óptica, astronomía, electricidad, meteorología, neumática, mecánica, hidráulica y mineralogía. No me ocupo de instrumentos de cirugía. Me complacería mucho que se pudieran reunir todos los catálogos sobre dichos instrumentos, y confío para ello en su vigilante competencia. También me piden catálogos de fábricas de juguetes físicos, pirotecnia, prestidigitación, modelos mecánicos y construcciones en miniatura, etc. Si hubiera en Francia fábricas interesantes de este tipo o si las conoce mejores en el extranjero, le agradecería que me consiguiera direcciones o catálogos.

A. R.

Las mercancías que [Rimbaud] compraba para nosotros, incluidas unas pieles de vaca desecadas, las solía almacenar en unas viviendas de forma redonda que son muy comunes en las zonas rurales de Harar. Dormía en medio de esos productos de dudosa salubridad. Para ser fiel a la verdad, debo decir que acababa de contraer la sífilis y tenía las señales indiscutibles de esta enfermedad en la boca. Él mismo se cuidaba de tomar las mayores precauciones para no contagiar su mal a través del contacto con los utensilios de los que se servía para comer o beber.



MONSEÑOR TAURIN-CAHAGNE, OBISPO DE
ADRAMIT, FOTOGRAFIADO EN 1885 EN
HARAR POR PHILIPP PAULITSCHKE.
MONSEÑOR, VICARIO APOSTÓLICO DE SU
SANTIDAD EN EL PAÍS DE LOS GALLAS,
ESTABLECIÓ SU SEDE EN HARAR EN 1881.

[Rimbaud] tenía unas relaciones de lo más cordiales con los misioneros. Disfrutaba en su compañía mientras que evitaba por lo general a los europeos.

ALFRED BARDEY

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, a 15 de enero de 1881

Haré próximamente una gran gira por el desierto para comprar camellos. Naturalmente tenemos caballos, armas y demás. El país no es desagradable: en este momento hace el tiempo del mes de mayo en Francia.

[...] Vamos a tener, en esta ciudad, un obispo católico que probablemente será el único católico del país. Aquí estamos en territorio galla.

Hemos encargado un aparato fotográfico, y os enviaré vistas del país y de sus gentes. Recibiremos también el material de preparador de historia natural, y os podré mandar pájaros y animales que todavía no se han visto en Europa. Ya tengo aquí algunas curiosidades que os enviaré en cuanto pueda.

Harar, 15 de febrero de 1881

Escribidme sobre las noticias de las obras de Panamá: en cuanto empiecen, iré. Incluso me gustaría mucho marcharme de aquí ya mismo. He pillado una enfermedad, poco peligrosa en sí misma; pero este clima es traidor para cualquier tipo de enfermedad. No se cura uno nunca de una herida. Un corte de un milímetro en un dedo supura durante meses y se gangrena con mucha facilidad. Por otra parte, la administración egipcia tiene médicos y medicinas en cantidad muy insuficiente. El clima es muy húmedo en verano: es malsano; me desagrada muchísimo, es demasiado frío para mí. [...]

No hay que creer que este país sea enteramente salvaje. Tenemos el ejército, artillería y caballería, egipcio, y su administración. En conjunto es idéntico a lo que existe en Europa; sólo que son un hatajo de perros y de bandidos. Los indígenas pertenecen a la tribu de los gallas, todos ellos agricultores y pastores: gente tranquila cuando no se les ataca. La comarca es excelente, aunque relativamente fría y húmeda; pero la agricultura está atrasada. El comercio se basa principalmente en las pieles de animales, a los que ordeñan mientras viven para seguidamente despellejarlos; y hay café, marfil, oro; perfumes, incienso, almizcle, etc. Lo malo es que se está a 60 leguas del mar y que los transportes cuestan demasiado.

[...] Nuestro material de fotografía y de preparación de historia natural no ha llegado todavía, y creo que me habré ido antes de que llegue.

Tengo multitud de cosas que pedir; pero primero tenéis que enviarme el Anuario.

A propósito, ¿cómo es que no habéis encontrado el diccionario de árabe? Tiene que estar en casa, seguro.

Decid a Frédéric que busque en los papeles árabes un cuaderno titulado *Bromas, juegos de palabras, etc.*, en árabe; también tiene que haber una colección de *diálogos*, de *canciones* o no sé qué, útil para los que aprenden la lengua. Si hay alguna obra en árabe, enviadla*; pero sólo como embalaje porque los portes no compensan.

A. R.

* Se refiere a los libros árabes existentes en la biblioteca de su padre, el capitán Frédéric Rimbaud. [N. del E.]

[CARAVANA A BUBASA]

Durante el mes de mayo, Arthur Rimbaud cae enfermo pero sólo guardará cama diez o quince días. En cuanto se siente mejor, solicita emprender el viaje a Bubasa, al sur. Es el punto más extremo alcanzado por una columna egipcia en tiempos de Rauf Pachá. La guarnición se suele quedar dentro del recinto amurallado de Harar y no hay ningún puesto ni destacamento fuera, ni cerca ni lejos. Hadj Afi, nuestro principal *abban* [guía], y Hadj Yusef Berkatleh, jerife de los mercaderes de Harar, nos han avisado de que han llegado grandes cantidades de pieles de vaca y de cabra a Bubasa y sus alrededores, con la idea de que los indígenas nos las vendan, pues temen transportarlas a Harar o carecen de medios para hacerlo. Aunque yo no esté dispuesto a comerciar con pieles, porque los gastos y los riesgos del transporte son excesivamente elevados en relación con su escaso valor, acepto intentarlo, esperando, a la vez, que Rimbaud nos traiga, al menos, informaciones interesantes y favorables para abrir nuevos mercados para nuestra factoría. Ya están dispuestos algunos camellos cargados con diversos tejidos de algodón para esta expedición.

En el momento de partir, encabezando el convoy, Rimbaud enrolla en su cabeza una toalla a modo de turbante y cubre su atuendo habitual con una manta roja. Su intención es hacerse pasar por musulmán. Esta indumentaria, que nos provoca risa, debe de resultar menos ridícula que nuestros pantalones y chaquetas con mangas a los ojos de los nativos, que van casi desnudos, envueltos en sus pieles de cabra apelambradas y enrojecidas por la tierra, o en los *tobes* [togas] encogidos y sucios.

Rimbaud, que se divierte tanto como nosotros de su atuendo, conviene en que la manta roja orientaliza su traje europeo y puede constituir un cebo para algunos saqueadores, pero insiste, en nombre del prestigio del negocio, en que lo consideren como un rico mercader mahometano.

Al cabo de quince días, durante los cuales no tenemos ninguna noticia, Rimbaud regresa muy cansado. Obligado a guardar cama, durante una semana se le ve peor que antes de su viaje. En varias ocasiones creyó que le había llegado su hora.

Protegido por el *boko* (jefe de los gallas) de Bubasa, ha montado a las afueras del pueblo, de uno y otro lado, aunque bastante próximos, dos mercados en pleno campo, adonde acuden, desde muy lejos, los comerciantes nativos, tanto hombres como mujeres. No se puede decir que allí reine habitualmente la tranquilidad. Aconsejado y ayudado por el *boko*, ha contratado a dos forzudos gallas por mercado, a quienes paga por cumplir las funciones de gendarmes. Nos ha contado que varias veces tuvo que intervenir en algunas peleas, con ayuda de sus gendarmes, para separar a los contrincantes y librar a los perdedores de la mutilación habitual. Ha almacenado pieles hasta el techo en cinco *gimbis* [chozas] pero no se ha ocupado de su transporte a Harar, creyendo que la cosa sería fácil. Sucede lo contrario.

Para no perderlo todo, tomo la decisión de ir yo mismo a Bubasa, acompañado de Hadj Afi y de nuestro empleado griego Sotiro.

ALFRED BARDEY



PAISAJES COMO LOS QUE VIO RIMBAUD EN SUS EXPEDICIONES: ARRIBA, EL CAMINO DE CHEIKH ABDEL-KADER, EN BUBASA, FOTOGRAFÍA DEL EXPLORADOR Y FOTÓGRAFO FRANCÉS BIDAULT DE GLATIGNÉ, HACIA 1885; Y, ABAJO, DESCANSO DE UNA CARAVANA EN LA REGIÓN DE OGADÉN, AL SUR DE HARAR, DE FOTÓGRAFO DESCONOCIDO.

< P. 187 ¶ 1881. AGOSTO: MANDA A SU MADRE EL DINERO QUE HA GANADO HASTA ENTONCES PARA QUE LO INVIERTA. MANTIENE CON SU FAMILIA UNA FRECUENTE CORRESPONDENCIA. SEPTIEMBRE: PRESENTA SU DIMISIÓN A LA CASA MAZERAN, VIANNAY & BARDEY, QUE NO LE ES ACEPTADA AL HABER SUSCRITO CONTRATO HASTA FINAL DE 1883. SU FAMILIA LE HACE SABER QUE PARA ARREGLAR SU SITUACIÓN MILITAR EN FRANCIA HA DE CUMPLIR VEINTIOCHO DÍAS DE INSTRUCCIÓN. A FINALES DE AÑO VUELVE A ADÉN. VERLAINE, POR ENTONCES EN JUNIVILLE, RECOPIA POEMAS DE RIMBAUD DE CARA A LA EDICIÓN QUE PREPARA. MUEREN CHARLES BRETAGNE Y ERNEST CABANER. ¶ P. 199 >

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, 4 de mayo de 1881

En lo que a mí respecta, pienso marcharme pronto de esta ciudad para irme a traficar en lo desconocido. Hay un gran lago a pocas jornadas, y está en el país del marfil: voy a intentar llegar. Pero la región debe de ser hostil.

Voy a comprar un caballo y marcharme.

•

Harar, 25 de mayo de 1881

Querida mamá: recibo tu carta del 5 de mayo. Me alegra mucho saber que te has recuperado y que puedes descansar. A tu edad, sería muy triste verse obligado a trabajar. Yo, ¡ay!, no tengo ningún apego a la vida; y si vivo, lo hago por cansancio; pero si estoy obligado a seguir fatigándome como hasta ahora, y a alimentarme con sinsabores tan vehementes como absurdos en estos climas atroces, temo que se acortará mi existencia.

Sigo aquí en las mismas condiciones, y, dentro de tres meses, os podré enviar 5.000 francos de ahorros; pero creo que los guardaré para empezar algún negocio por mi cuenta en estos parajes, porque no tengo la intención de pasarme toda la vida en la esclavitud.

En fin, ojalá podamos gozar de algunos años de auténtico reposo en esta vida; ¡y menos mal que es la única, y que eso es evidente, porque no es posible imaginar otra vida tan fastidiosa como ésta!

•

Harar, viernes 22 de julio de 1881

Y qué queréis que os cuente de mi trabajo de aquí, que me repugna ya tanto, y del país, al que aborrezco, y así todo. ¿Os cuento los intentos que he hecho con extraordinarios esfuerzos y que sólo me han traído la fiebre que, desde hace quince días, me domina como me pasó en Roche hace dos años? Pero ¿qué queréis?, ahora estoy hecho a todo, no temo nada.

[...] Con las sumas que vais a recibir, compraréis inmediatamente un título que tenga algún valor o renta, y lo depositaréis a mi nombre en un notario de confianza; o proceded de otra manera conveniente, colocándolo donde un notario o un banquero seguros de los alrededores. Las dos únicas cosas que deseo son que lo ingreséis en un lugar seguro y *a mi nombre*; 2.^a: que produzca regularmente.

[...] Vivid en paz.



HARAR ESTABA CONSIDERADA EN SU ÉPOCA COMO LA CUARTA CIUDAD SANTA DEL ISLAM Y ERA APRECIADA POR SUS CERCA DE CIENTO MEZQUITAS Y TRESCIENTOS SANTUARIOS. EN LA FOTOGRAFÍA DE DODUN DE KEROMAN, LA MEZQUITA DE JAMI EN 1898.



MIENTRAS RIMBAUD ANDA POR EL CUERNO DE ÁFRICA DEDICADO AL COMERCIO DEL CAFÉ, SUS AMIGOS DE PARÍS SIGUEN PREOCUPADOS POR SU EXISTENCIA: A LA IZQUIERDA, RETRATO DE A. R., "CROQUIS A PARTIR DE DOCUMENTOS" [LA FOTOGRAFÍA DE CARJAT DE LA PÁG. 65], ORIGINAL DE FRÉDÉRIC-AUGUSTE CAZALS, 1882. EN EL DIBUJO, LA SOMBRA DE RIMBAUD ADQUIERE LOS RASGOS DE VERLAINE; ABAJO, DIBUJO DE ERNEST DELAHAYE, DE 1880, IMAGINANDO UN REENCUENTRO ENTRE VERLAINE Y RIMBAUD.



[DE ERNEST DELAHAYE A PAUL VERLAINE]

31 de diciembre de 1881

En lo tocante a tu información referida al "Monstruo" hipotéticamente rocoso*, le he escrito a casa de su madre. La señora Rimbe ha abierto la *epistola* y me ha respondido con otra tal cual, muy amable, en la que me informa de que "el pobre A." anda ahora por Arabia, en Harat o Harar, no he entendido bien el nombre del sitio. Contesto hoy mismo a la señora Rimbe para rogarle que transmita mi notita, si es que está enterada de la dirección exacta del "Hombre de las suelas de viento".

E. D.

* Se refiere a la supuesta presencia de Rimbaud en Roche (Roche = Roca). [N. del E.]

[DE PAUL VERLAINE A LÉON VALADE]

Viernes por la noche [18]81

En cambio, te estaría *agradecidísimo* si, en caso de tener estas dos obras de Rimbaud: *Le Vaisseau ivre* [sic] y *Les Veilleurs**, me enviases una copia de ellas o, en su defecto, algún otro poema (primera versión) de la misma pluma. Te repito que, en estos momentos, te lo agradecería mucho.

P. V.

* Se refiere a *Le Bateau ivre*. *Les Veilleurs* es un poema perdido. [N. del E.]

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, a 5 de agosto de 1881

¿Y quién diablos sabe por qué caminos nos llevará nuestra suerte?

Harar, 2 de septiembre de 1881

Queridos amigos:

Creo que os escribí una vez después de vuestra carta del 12 de julio.

Sigo muy a disgusto en esta región de África. El clima es desahagible y húmedo; el trabajo que hago es absurdo y embrutecedor, y las condiciones de vida generalmente también absurdas. Además he tenido algunas peleas desagradables con la dirección y el resto, y estoy casi decidido a cambiar pronto de aires. Intentaré emprender alguna cosa por mi cuenta en la región; y si eso no sale (lo que sabré pronto) me habré marchado pronto hacia, eso espero, un trabajo más inteligente bajo un cielo mejor. Además, en tal caso, podría ocurrir que me quedara asociado a la casa, pero en otra parte.

[...] Todo lo que le pido al mundo es un buen clima y un trabajo conveniente, interesante: ¡algún día lo encontraré!

Harar, 7 de noviembre de 1881

Queridos amigos:

Recibo hoy, 7 de noviembre, tres cartas vuestras, fechadas el 8, el 24 y el 25 de septiembre. Para la cuestión militar, escribo inmediatamente al cónsul de Francia en Adén, y el agente general en Adén adjuntará un certificado a la declaración del cónsul y os lo enviará enseguida, espero. No puedo dejar la agencia aquí, pues eso detendría de inmediato los negocios, puesto que estoy encargado de todo y soy el director del negocio provisionalmente. Además, voy a ir a explorar aún más lejos.

[...] Estáis ahora en invierno y yo estoy en verano. Las lluvias han cesado. Hace muy buen tiempo y bastante calor. Los cafetos maduran.

Próximamente voy a hacer una gran expedición, tal vez hasta Choa, un nombre que podéis ver en los mapas. Estad tranquilos, siempre me aventuro sabiendo lo que hago. Habría mucho que hacer y que ganar aquí, si el país no estuviese rodeado de bandidos que cortan los caminos de los mejores mercados.

Confío en vosotros para esos malhadados fondos. ¿Pero qué diablos queréis que haga con bienes raíces? Tengo algunos fondos para enviar, alrededor de 1.500 francos todavía; pero me gustaría ver que llegan los primeros.

Me gusta creer que este asunto de los veintiocho días* se arreglará sin alboroto; doy aviso a Adén para que no dejen que eso se arrastre. ¿Cómo diablos queréis vosotros que deje todos mis trabajos a la deriva durante esos 28 días?

A. R.



MANUSCRITO, EN PAPEL CON EL
MEMBRETE DE MAZERAN, VIANNAY,
BARDEY & C^{IE}, DE LA CARTA DE A. R.
A SU FAMILIA QUE AQUÍ AL LADO SE
PUBLICA.

* Los veintiocho días de instrucción que tenía pendientes de cumplir en el servicio militar. [N. del E.]



EN DICIEMBRE DE 1881 RIMBAUD VUELVE A ADÉN, DONDE PERMANECERÁ HASTA MARZO DEL 83, EMPLEADO EN LA AGENCIA DE BARDEY. EN LA FOTOGRAFÍA, EL PUERTO DE ADÉN A FINALES DEL SIGLO XIX.

Las funciones de Rimbaud en Adén —al igual que anteriormente en Harar— consistían en comprar café, caucho, pieles, etc., a través de nuestros *dal-lah* —intermediarios nativos—, y se encargaba de la manutención de éstos y de preparar las caravanas. Seguro que por entonces ya se había olvidado de la literatura, pues ningún pensamiento parecía distraerlo de su trabajo, que llevaba a cabo a la perfección.

Como, a menudo, había tiempos muertos entre cada operación comercial, esperando la llegada de algún barco o caravana, Rimbaud ocupaba su tiempo libre descifrando libros en árabe y perfeccionando este idioma. Recibíamos libros y revistas. Ni los miraba. Aprender, siempre aprender. Era lo único que le interesaba.

ALFRED BARDEY

< P. 195 ¶ 1882. ENERO: RIMBAUD ESTÁ EN ADÉN COMO SEGUNDO DE BARDEY. ENCARGA UN EQUIPO DE FOTOGRAFÍA EN LYON. ESCRIBE A DELAHAYE, PARTICIPÁNDOLE SU PROYECTO DE ESCRIBIR UN LIBRO SOBRE HARAR Y EL PAÍS DE LOS GALLAS Y SOLICITANDO UNA LARGA LISTA DE INSTRUMENTOS DE TOPOGRAFÍA. LA AMENAZA DE GUERRA ENTRE EGIPTO Y TURQUÍA ACONSEJA A MAZERAN, VIANNAY & BARDEY REDUCIR LA ACTIVIDAD DE SU AGENCIA EN HARAR. PIENSA EN VIAJAR A CHOA, EN EL SUDESTE DEL ALTIPLANO ETÍOPE, DONDE EL REY MENELIK SE ESTÁ ABASTECIENDO DE ARMAS, O A ZANZÍBAR. 1883. ENERO: RIMBAUD SIGUE EN ADÉN. GRAVE ALTERCADO CON UN TRABAJADOR DE LOS ALMACENES DE LA AGENCIA LLAMADO ALÍ CHEMMAK, EN EL QUE HAN DE MEDIAR EL CÓNsul DE FRANCIA Y ALFRED BARDEY. MARZO: RENEVA SU CONTRATO CON LA COMPAÑÍA BARDEY COMO DIRECTOR DE LA AGENCIA DE HARAR. RECIBE EL EQUIPO FOTOGRAFICO. 22 DE MARZO: ABANDONA POR BARCO ADÉN, DESEMBARCA EN ZEILA Y LLEGA A HARAR. MAYO: ENVÍA A SU FAMILIA TRES AUTORRETRATOS FOTOGRAFICOS. TAMBIÉN MANDA FOTOGRAFÍAS A ALFRED BARDEY, QUE SE ENCUENTRA EN VICHY. ¶ P. 213 >

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, 18 de enero de 1882

Queridos amigos:

Recibo vuestra carta del 27 de diciembre de 1881, con una carta de Delahaye. Decís que me habéis escrito dos veces sobre el recibo de esa suma de dinero. ¿Cómo es posible que no me hayan llegado vuestras cartas? [...] He salido de Harar y he vuelto a Adén, donde estoy a la espera de romper mi compromiso con la firma. Encontraré fácilmente otra cosa. [...] Os ruego pues que entreguéis lo que os adjunto a Delahaye*, que se encargará de esas compras, y sólo tendréis que pagar el total. Costará unos cuantos miles de francos, pero me producirá buenos beneficios. Os estaré muy agradecido si me lo enviáis todo lo antes posible, *directamente*, a Adén. Os ruego encarecidamente que cumpláis por entero el encargo; si me faltara algo, me pondríais en un gran aprieto.

Enteramente vuestro,

A. R.

* Se refiere a la carta que a continuación se traduce y que nunca le fue entregada a Delahaye. [N. del E.]

[DE A. R. A ERNEST DELAHAYE]

Adén, a 18 de enero de 1882

Mi querido Delahaye:

Recibo noticias tuyas con placer.

Sin más preámbulo voy a explicarte cómo puedes, si te quedas en París, hacerme un gran favor.

Tengo que componer una obra sobre Harar y los países gallas, que he explorado, y someterla a la Sociedad Geográfica. He pasado un año en esos territorios, empleado en una casa de comercio francesa.

Acabo de encargar a Lyon un aparato fotográfico que me permitirá intercalar en esta obra vistas de esas extrañas regiones.

Me faltan instrumentos para la confección de mapas y me propongo comprarlos. Tengo cierta suma en depósito a cargo de mi madre, en Francia; pagaré los gastos con ese dinero.

Esto es lo que necesito, y te estaré infinitamente agradecido por hacerme esas compras con la ayuda de algún experto, por ejemplo de algún profesor de matemáticas que conozcas, y te dirigirás al mejor fabricante de París:

1.º *Un teodolito de viaje*, de tamaño pequeño. Regularlo y empaquetarlo cuidadosamente. El precio de un teodolito es bastante elevado. Si costara más de 1.500 o 1.800 francos, dejar el teodolito y comprar los dos instrumentos siguientes:

Un buen sextante;

Una brújula de reconocimiento Cravet, a nivel.

2.º Comprar una *colección mineralógica de 300 muestras*. Esto se encuentra en el mercado.

3.º *Un barómetro aneroides de bolsillo.*

4.º *Un cordel de agrimensor de cáñamo.*

5.º *Un estuche de matemáticas* con: una regla, una escuadra, un transportador, compás de reducción, decímetro, tiralíneas, etc.

6.º *Papel de dibujo.*

[...] Te lo ruego, si puedes, cómprame lo que pido lo más pronto posible; sobre todo el teodolito y la colección mineralógica. Aunque también necesito todo lo demás. Empaqueta todo cuidadosamente.

En el próximo correo, que sale dentro de tres días, te daré detalles. Mientras tanto, date prisa.

Saludos cordiales.

A. R.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 12 de febrero de 1882

Habéis invertido ese dinero en tierras y está bien. En cuanto lo he sabido os he teleografiado para que no comprarais lo que os había encargado, y espero que hayáis comprendido.

Cuando os envíe una nueva cantidad, la podréis emplear como os indiqué, porque realmente necesito esos instrumentos que os dije. Sólo que la compra será para más adelante.

Adén, 10 de mayo de 1882

No os preocupéis por mí: mi situación no tiene nada de extraordinario. Sigo empleado en el mismo tugurio, y currelo como un asno en un país que me produce un horror invencible. Hago malabarismos para intentar salir de aquí y obtener un empleo más recreativo. Espero que esta existencia acabe antes de que me haya vuelto completamente idiota.

Adén, a 10 de julio de 1882

Queridos amigos:

He recibido vuestras cartas del 19 de junio, y os agradezco los buenos consejos.

También yo espero descansar antes de mi muerte. Pero en la actualidad estoy muy acostumbrado a todo tipo de molestias; y, si me quejo, es una manera de cantar.

Es probable que me tenga que volver a marchar dentro de un mes o dos a Harar, si los asuntos de Egipto se arreglan. Esta vez haré un trabajo serio.

Adén, a 18 de noviembre de 1882

El aparato [fotográfico] cuesta, dices, 1.850 francos. Os telegrafío con fecha de hoy: "Pagadlo con mi dinero del año pasado".

Adén, 8 de diciembre de 1882

Querida mamá:

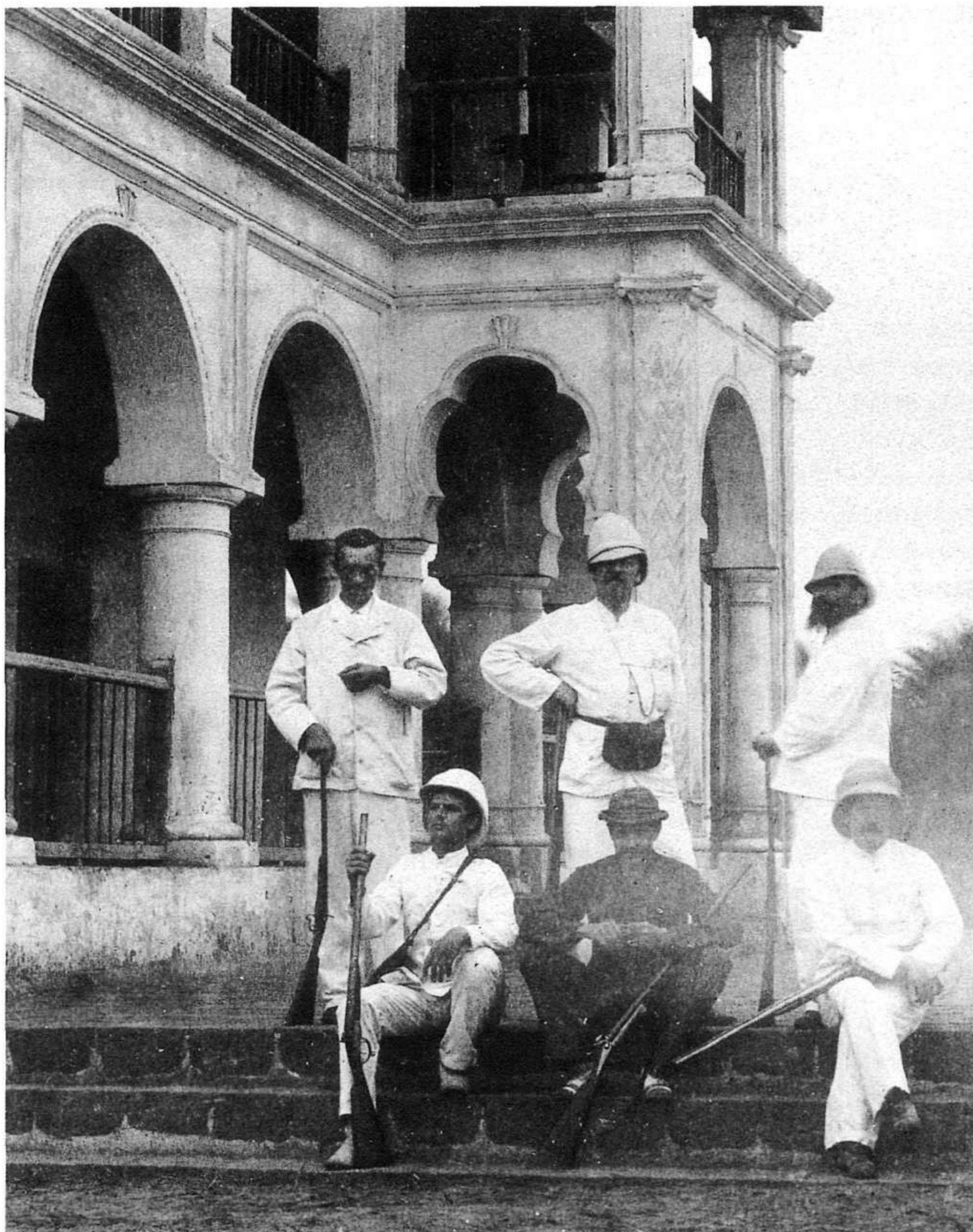
[...] Dices que me roban. Sé muy bien lo que cuesta un solo aparato [fotográfico]: algunos centenares de francos. Pero los que engordan la suma son los productos químicos, muy numerosos y caros, entre los que hay compuestos de oro y de plata que cuestan hasta 250 francos el kilo, son las placas, los papeles, las cubetas, los frascos, los carísimos embalajes. He pedido ingredientes para una campaña de dos años. Yo considero que me ha salido bastante barato. Lo único que temo es que esas cosas se rompan por el camino, en el mar. Si todo me llega intacto, le sacaré mucho provecho y os enviaré cosas curiosas.

En lugar de enfadarte tienes que alegrarte conmigo. Conozco el precio del dinero; y si arriesgo algo, es a sabiendas.

Adén, a 15 de enero de 1883

Isabelle se equivoca al querer verme en este país. Es un fondo de volcán, sin una hierba. La única ventaja es que el clima es muy sano y que se hacen negocios muy activos. Pero de marzo a octubre el calor es excesivo. Ahora estamos en invierno y el termómetro sólo está a 30 grados a la sombra; nunca llueve. Llevo un año durmiendo al raso. Personalmente este clima me gusta mucho; porque sigo detestando la lluvia, el barro y el frío. Sin embargo, es probable que a finales de marzo vuelva a Harar. Ahí es montañoso y muy elevado; de marzo a octubre llueve sin cesar y el termómetro está a 10 grados. Hay una vegetación magnífica, y fiebres. Si me voy probablemente me quede todavía un año. Esto se decidirá dentro de poco. Os enviaré vistas, paisajes y personajes de Harar.

A. R.



A. R., DE PIE Y A LA IZQUIERDA, CON OTRAS PERSONAS NO IDENTIFICADAS EN LA RESIDENCIA DE HASSAN ALI, EN CHEIKH OTHMAN, DIEZ KILÓMETROS AL NORTE DE ADÉN, HACIA 1882.

[DE A. R. AL SEÑOR DE GASPARY, VICECÓNSUL DE FRANCIA EN ADÉN]

Adén, 28 de enero de 1883

Muy señor mío:

Perdone que someta a su criterio la circunstancia actual.

En el día de hoy, a las 11 horas de la mañana, el llamado Alí Chemmak, almacenista en la firma en la que estoy empleado, se ha mostrado muy insolente conmigo y me he tomado la libertad de darle un cachete sin violencia.

Los *coolies* de servicio y diferentes testigos árabes me agarraron para que él pudiera responder libremente, y el mencionado Alí Chemmak me golpeó en la cara, me desgarró la ropa y después me amenazó con un bastón.

Como los presentes intervinieron, Alí se retiró y poco después fue a poner una denuncia contra mí a la policía municipal por golpes y heridas, y llevó a varios testigos falsos para que declararan que yo le había amenazado con clavarle un puñal, etc., etc., y otras mentiras destinadas a envenenar el asunto a mis expensas y excitar el odio de los indígenas contra mí.

Habiendo comparecido por este motivo ante la policía municipal de Adén, me tomo la libertad de comunicarle, señor Cónsul, las violencias y las amenazas de las que he sido objeto por parte de los indígenas, pidiendo su protección en el caso de que el curso de los acontecimientos lo hiciera aconsejable.

Tengo el honor de ser, señor Cónsul, su atento servidor,

A. R.

Existe en el tribunal de Adén un documento por el que me presento como garante de los actos futuros de Rimbaud, al que iban a expulsar o condenar por una reyerta que resultó demasiado violenta con el árabe Alí Chemmak. Di muestras de solidaridad al despedir a éste pues era nuestro almacenero más antiguo y un capataz sumamente útil. No es bueno tener en contra nuestra a esa gente en los países árabes. Comercialmente hablando, se entiende.

No fue para evitar que la fama de rebelde de Rimbaud se agravase aún más por esto, pero me vi obligado a demostrarle mi gratitud y solidaridad para no indisponerlo.

ALFRED BARDEY

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, 19 de marzo de 1883

Mis queridos amigos:

He recibido vuestra última carta y la caja de libros me llegó ayer por la noche. Os lo agradezco.

El aparato fotográfico, y todo lo demás, está en excelente estado, aunque estuvo paseándose por Mauricio, y sacaré mucho partido de todo esto.

En cuanto a los libros, me serán muy útiles en un país donde no hay datos, y donde acaba uno tan animal como un asno si no repasa un poco sus estudios. Los días y las noches, sobre todo, son muy largos en Harar, y estos libros me harán pasar el tiempo gratamente. Porque hay que decir que no hay ningún lugar público de reunión en Harar; está uno obligado a quedarse en casa continuamente. Pienso hacer un curioso álbum sobre todo esto.

[...] Mi contrato con la casa acaba en noviembre; todavía tengo ante mí ocho meses a 330 francos, o sea unos 2.500 francos, o sea que a finales de año tendré todavía al menos 7.000 francos en caja, sin contar con lo que puedo amañar vendiendo y comprando un poco por cuenta propia. Después de noviembre, si no me vuelven a contratar, siempre podré hacer alguna pequeña transacción que me reporte un 60 % en un año. Quisiera hacer rápidamente, en cuatro o cinco años, unos 50.000 francos; y después me casaría.

Me marcho mañana para Zeila. No tendréis más noticias mías antes de dos meses. Os deseo buen tiempo, salud, prosperidad.

Enteramente vuestro,

A. R.

ARTHUR RIMBAUD
FOTOGRAFÍAS DE HARAR



SELLO EN CERA DE A. R. CON LA INSCRIPCIÓN "ABDOH RINBO" ("RIMBAUD, SERVIDOR DE DIOS").

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, a 6 de mayo de 1883

Este encargo ha estado muy bien; si quisiera, recuperaría enseguida los 2.000 francos que me costó. Aquí todo el mundo quiere que le fotografíen; incluso ofrecen una guinea por fotografía. Todavía no estoy bien instalado, ni al corriente; pero lo estaré pronto, y os enviaré cosas curiosas.

Aquí incluyo dos* fotografías de mí mismo por mí mismo. Sigo estando mejor aquí que en Adén. Hay menos trabajo y mucho más aire, verdura, etc...

[...] Isabelle cometería un error no casándose si se presentara alguien serio e instruido, alguien con porvenir. La vida es así, y la soledad es mala cosa aquí abajo. Personalmente siento no estar casado y no tener una familia. Pero ahora estoy condenado a errar, atado a una empresa lejana, y cada día pierdo el gusto por el clima y las maneras de vivir, e incluso la lengua de Europa. ¡Ay! ¿De qué sirven estas idas y venidas, y estos afanes y aventuras entre razas extrañas, y esas lenguas con que uno se atiborra la memoria, y esos desvelos sin nombre, si después de algunos años no puedo descansar algún día en un lugar que me guste más o menos y encontrar una familia, y tener por lo menos un hijo al que pueda pasar el resto de mi vida educando a mi manera, ilustrándolo y proporcionándole la instrucción más completa que se pueda alcanzar en esta época, y al que vea convertido en un ingeniero de renombre, un hombre poderoso y rico por la ciencia? ¿Pero quién sabe cuánto pueden durar mis días en estas montañas? Y podría desaparecer entre estas poblaciones sin que jamás se supiera.

Me habláis de noticias políticas. ¡Si supierais qué poco me importan! Hace más de dos años que no he tocado un periódico. Todos esos debates me resultan incomprensibles ahora. Como los musulmanes, sé que lo que llega llega, y eso es todo.

[...] Estas fotografías me representan, una, de pie en una terraza de la casa; la otra, de pie en un jardín de café; otra más, con los brazos cruzados en un jardín de bananos. Todo se ha puesto blanco por culpa de la mala calidad del agua que me sirve para lavar. Pero después haré un mejor trabajo. Esto es sólo para recordaros mi cara y que os hagáis una idea de los paisajes de aquí.

Hasta la vista,

A. R.

* En realidad son tres. [N. del E.]

[DE ALFRED BARDEY A A. R.]

Vichy, 24 de julio de 1883

Estimado señor Rimbaud:

Mi hermano me ha remitido las fotografías que usted ha tenido la amabilidad de enviarme para mí. Le agradezco mucho esta atención. He sentido un gran placer al volver a ver algo de Harar. Ahmed Uady no ha cambiado. Felicítelo de mi parte y comuníqueme mis buenas impresiones. Sotiro está espléndido y tiene una pinta magnífica en medio de la selva que usted denomina "los jardines" de Rauf Pachá.

A. B.



A. R. FOTOGRAFIADO POR ÉL MISMO EN HARAR "CON LOS BRAZOS CRUZADOS EN UN JARDÍN DE BANANOS", 1883.



A. R. FOTOGRAFIADO POR ÉL MISMO EN HARAR "DE PIE EN UNA TERRAZA DE LA CASA", 1883.



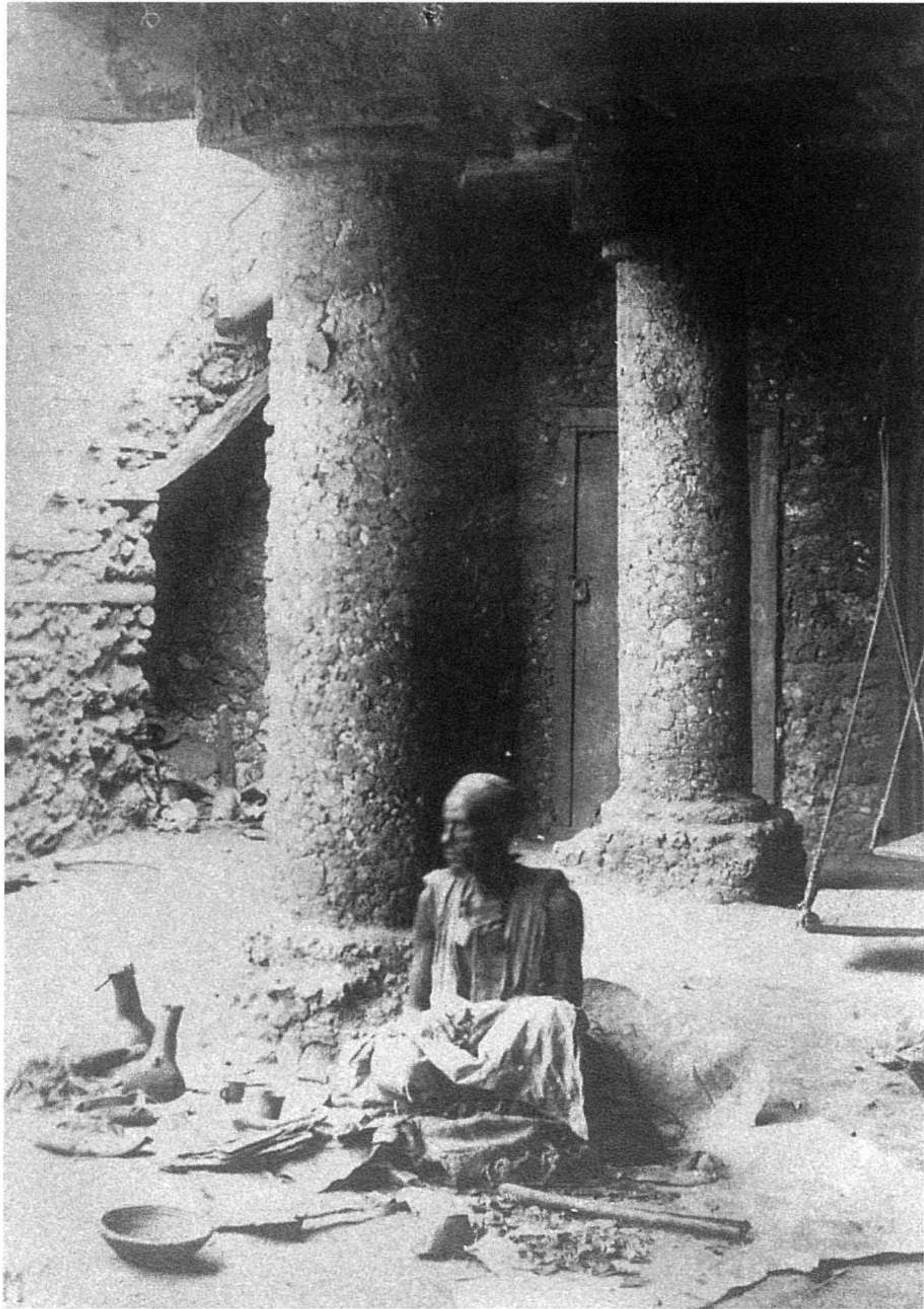
A. R. FOTOGRAFIADO POR ÉL MISMO EN HARAR "DE PIE EN UN JARDÍN DE CAFÉ", 1883.



ARTHUR RIMBAUD: RETRATO DE CONSTANTINO SOTIRO EN LOS JARDINES DE RAUF PACHÁ, HARAR, 1883.

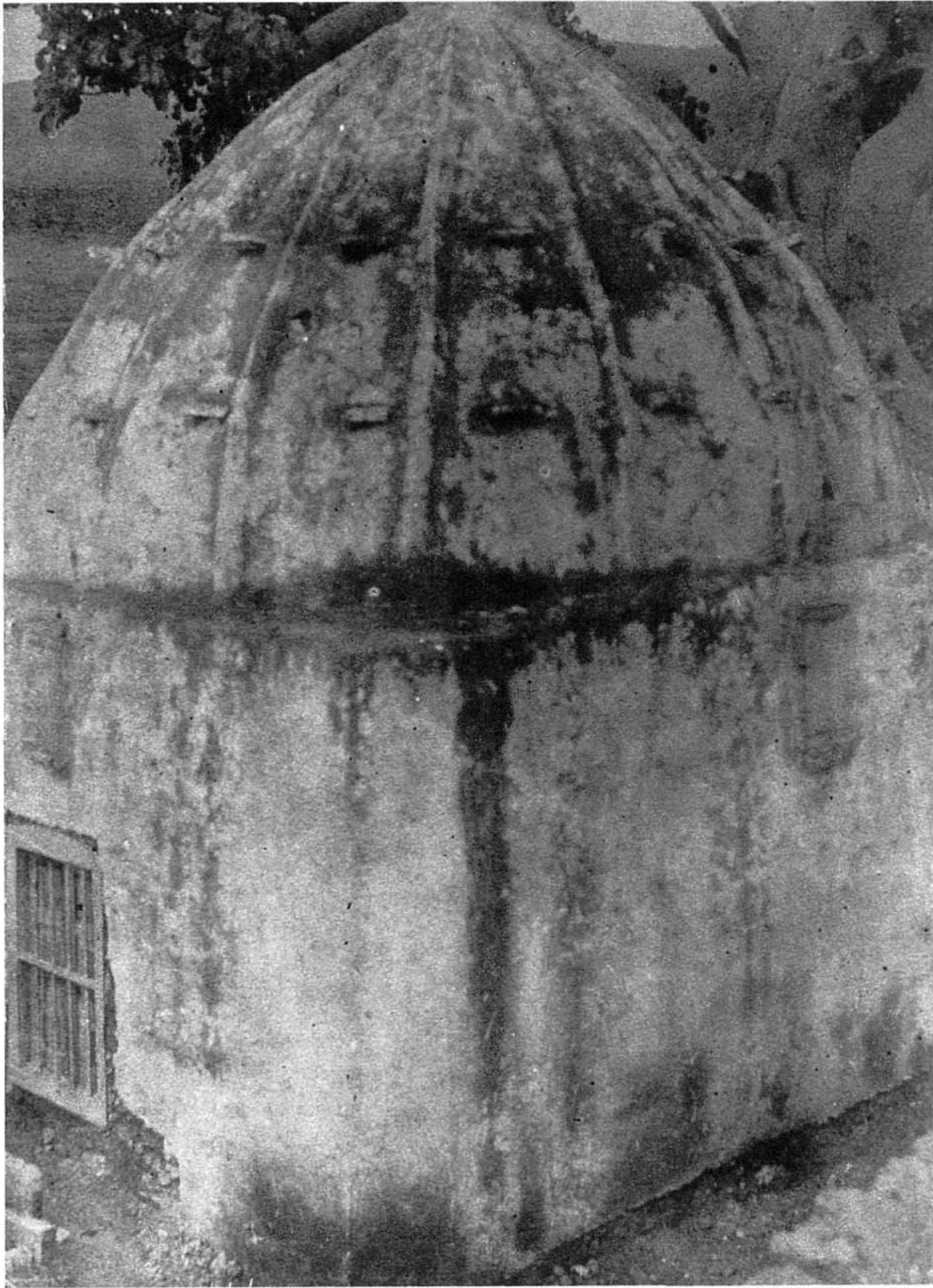


ARTHUR RIMBAUD: RETRATO DE AHMED UADY, JEFE DEL ESTADO MAYOR DE HARAR, 1883.

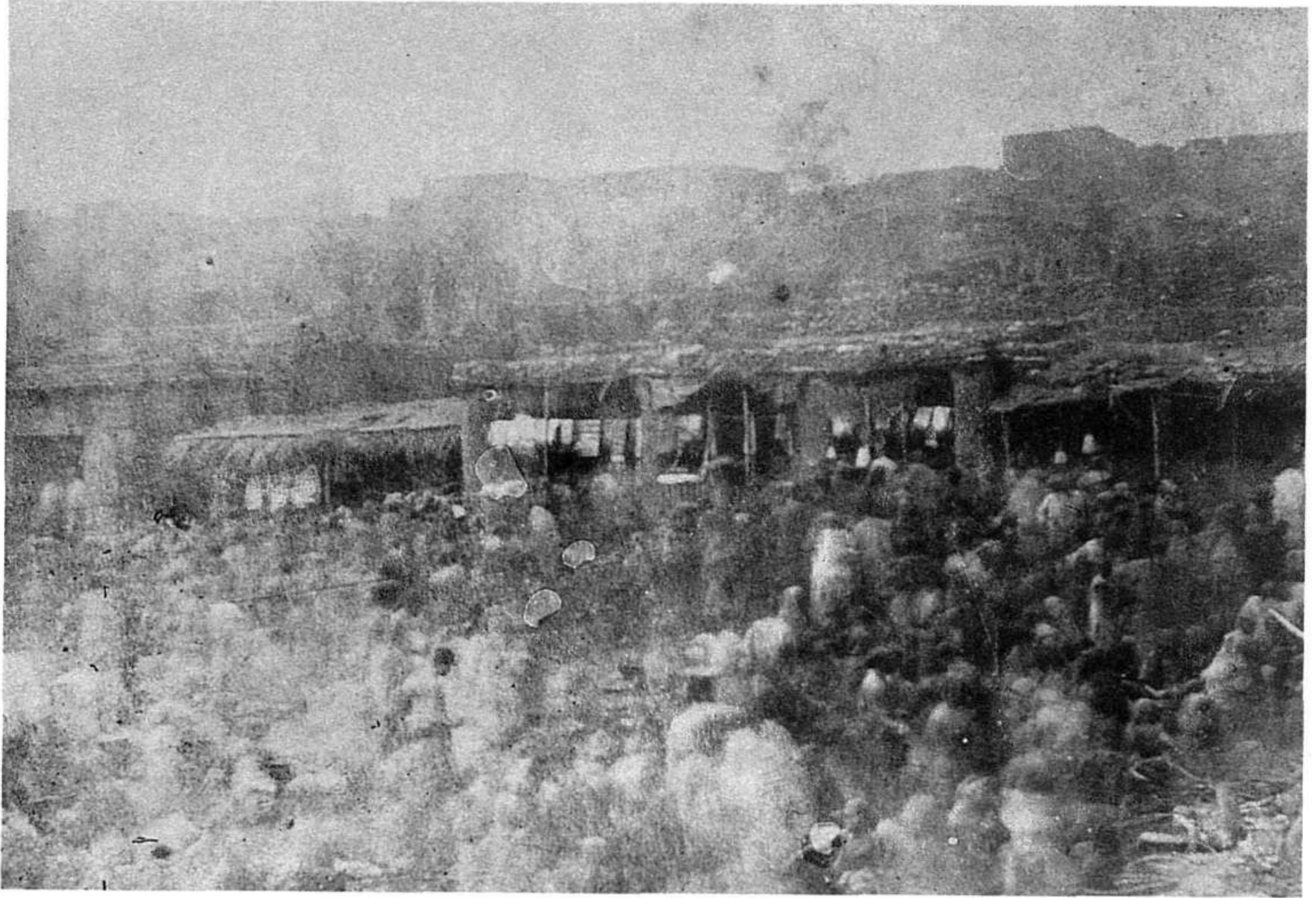


ARTHUR RIMBAUD: "VISTA DEL ALMACÉN DE MANTENIMIENTO. FABRICANTE DE *DABULAS* [SACOS DE CUERO]

A LA HORA DEL *KAT*", 1883.



ARTHUR RIMBAUD: "LA CÚPULA DE CHEIKH-ÚBADER", HARAR, 1883.



ARTHUR RIMBAUD: "LA PLAZA DEL MERCADO DE HARAR", 1883.

< P. 199 ¶ 1883. ORGANIZA NUMEROSAS EXPEDICIONES COMERCIALES POR LA REGIÓN. SU EMPLEADO, EL GRIEGO SOTIRO, SE ADENTRA EN LAS TIERRAS INEXPLORADAS DE OGADÉN, EN EL SURESTE DEL PAÍS, ABRIENDO UNA NUEVA RUTA. RIMBAUD REDACTA UN INFORME SOBRE ESTA EXPEDICIÓN QUE PUBLICARÁ LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE PARÍS AL AÑO SIGUIENTE. AGOSTO: EL EXPLORADOR ITALIANO PIETRO SACCONI, CONOCIDO DE RIMBAUD, ES ASESINADO POR MIEMBROS DE LA TRIBU HAMDADEN EN LA MISMA REGIÓN DE OGADÉN. OCTUBRE: PIDE A PARÍS UNA EDICIÓN BILINGÜE DEL *CORÁN*. DICIEMBRE: ALFRED BARDEY CONOCE EN UN VIAJE A PAUL BOURDE, ANTIGUO COMPAÑERO DEL COLEGIO DE A. R. Y CORRESPONSAL DEL PERIÓDICO *LE TEMPS*. 1884. LAS TENSIONES TRIBALES Y LOS INTERESES COLONIALISTAS PONEN LA REGIÓN ETÍOPE AL BORDE DE LA GUERRA. SE INSTALA EN HARAR MONSEÑOR JAROSSEAU. MARZO: EN COMPAÑÍA DE SOTIRO FORMA UNA CARAVANA CON LA QUE SE DIRIGE A ZEILA, DONDE TOMA EL BARCO PARA ADÉN. LE ACOMPAÑA SU CRIADO DJAMI WADAI. MAZERAN, VIANNAY & BARDEY CIERRA SUS AGENCIAS EN ADÉN, ZEILA Y HARAR Y LIQUIDA SUS CUENTAS CON RIMBAUD. RIMBAUD VIVE CON UNA MUJER ABISINIA. ABRIL: ALFRED BARDEY VIAJA A MARSELLA, DONDE CONSIGUE NUEVO CAPITAL PARA FUNDAR, CON SU HERMANO PIERRE, UNA NUEVA EMPRESA, BARDEY & CIE. SEPTIEMBRE: HARAR Y LA COSTA SOMALÍ PASAN DE MANOS DE LOS EGIPCIO A LAS DE LOS INGLESES. PARÍS: VERLAINE PUBLICA *LES POÈTES MAUDITS* [CORBIÈRE, RIMBAUD Y MALLARMÉ], EDITADO POR VANIER. EL JOVEN ESCRITOR RODOLPHE DARZENS SE INTERESA EN LA OBRA DE RIMBAUD Y QUIERE PUBLICARLA. 1885. RIMBAUD CONTINÚA EN ADÉN. EL 10 DE ENERO FIRMA CON LA CASA BARDEY UN CONTRATO POR UN AÑO. LA PRESENCIA INGLESA EN LA COSTA SOMALÍ DIFICULTA EL COMERCIO CON ABISINIA. ABRIL: SE VE OBLIGADO A VENDER SU EQUIPO FOTOGRAFICO. 21 DE JULIO: NACIMIENTO DE ÉMILIE RIMBAUD, HIJA DE SU HERMANO FRÉDÉRIC. ¶ P. 225 >

[Rimbaud] iba con la cabeza al descubierto y descalzo en plena naturaleza, con el riesgo de coger una insolación; sólo bebía agua, trataba poco a los demás europeos, a los que llamaba borrachines, leía poco, y sólo gramáticas árabes, para estudiar el idioma con vistas al comercio; no hablaba nada de su pasado..., a veces, del barrio latino, los escritores, los artistas...: "Ya conocí a bastantes pajarracos de esa especie".

ALFRED BARDEY

Rimbaud, cuando trabajaba en Harar para la casa Viannay, Bardey, Mazeran & Cie, vivía casi como un nativo. Se vestía con desaliño y experimentaba en sí mismo los efectos excitantes del *kat* (*celastrus edulis*), dedicándose al comercio del café y de las pieles.

OTTORINO ROSA



CALLE DE HARAR. (FOTOGRAFÍA DE GIMBERGHE, HACIA 1890.)

De haber escrito Rimbaud algo, sería acerca de lo que vio y aprendió en sus viajes. En nuestras conversaciones, que a menudo duraban mucho, no paraba de hablar sobre este tema. La mayoría de las veces, todo estaba mal, no le gustaba nada o todo era absurdo y, para describir estas situaciones, se le ocurrían constantemente unas palabras muy irónicas e ingeniosas. Y, sin embargo, adoraba la sabana y los desiertos de Somalia, las montañas de Harar, lo desconocido y, ante todo, lo que él denominaba la vida libre en esos países.

ALFRED BARDEY

ALGUNOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD GALLA



[DE A. R. A LOS SEÑORES MAZERAN, VIANNAY Y BARDEY]

Harar, a 25 de agosto de 1883

El señor Sacconi, que promovió en Ogadén una expedición paralela a la nuestra, ha sido asesinado con tres sirvientes en la tribu de los hammaden, vecina de Wabi, a unos 250 kilómetros de Harar, el 11 de agosto. La noticia nos llegó a Harar el 23. Las causas de la desgracia han sido la mala composición del personal de la expedición, la ignorancia de los guías, que la han empujado malamente, por rutas excepcionalmente peligrosas, a desafiar a poblaciones belicosas.

Por último, la mala conducta del propio señor Sacconi, que contrarió (por ignorancia) las maneras, las costumbres religiosas y los derechos de los indígenas. El origen de la matanza ha sido una pelea de *abbanes* [guías]: el señor Sacconi apoyaba a uno de sus guías y quería imponerlo en contra de los *abbanes* indígenas que se ofrecían en el camino.

Por último, el señor Sacconi iba con ropas europeas, incluso vestía a sus *sebianes* [camelleros] como hostraníes (cristianos), comía jamón, bebía vino en los concilios de los jeques, obligándoles personalmente a comer, y celebraba sus sesiones geodésicas sospechosas y manipulaba sextantes, etc., en todo momento.

[...] Adjunto [...] estudio de mercancías para la región de Harar.

ESTUDIO DE MERCANCÍAS

Para la región del *Harar Sirwal Habeschi*. Encontrar o mandar fabricar un tejido de algodón (caliente y tosco) tan fuerte como la tela de vela ligera, rayarlo longitudinalmente con bandas rojas o azules de 5 centímetros de ancho espaciadas a 20 centímetros.

Mandar fabricar 500 *sirwall* [prenda de algodón] con el corte de la prueba que adjunto (no del tejido). Hará furor entre las tribus gallas y abisinias, donde ya hay tipos curiosos de este género.

Kamis. Del mismo tejido, una simple blusa cerrada en el pecho, que baja hasta las caderas, por la manga hasta los codos. Fabricar 500.

Sperraba. 50 borlas de lana roja o verde trenzada que los gallas y somalíes cuelgan a las bridas y a las sillas, y 20 metros de franjas largas, del mismo color y de la misma lana, para el antepecho, hechos por tapiceros.

Hemos enviado al exterior una compañía de cazadores de tigres, leopardos y leones, a quienes hemos dado instrucciones para el desuello.

A cuatro o cinco horas de Harar hay un bosque (Bisédim) que abunda en animales feroces y hemos avisado a la gente de los pueblos aledaños para que los cacen para nosotros.

Creemos que hay en Francia trampas de acero especiales para capturar lobos que podrían servir muy bien para los leopardos. Es posible conseguirlas en la sociedad de loberos y, previo examen, que nos envíen dos piezas.

Harar, 23 de septiembre de 1883

He recibido su carta del 9 de septiembre. Confirmamos la del 9 de septiembre. Enviamos, este 23 de septiembre, con la caravana 46: 42 camellos cueros bueyes. Con la caravana 48 les preparamos 5.000 pieles de cabra para el 20 de octubre. La misma caravana les llevará probablemente las plumas y el marfil de Ogadén, de donde su expedición volverá definitivamente a finales de septiembre. Hemos intentado una pequeña expedición entre los itus djardjar; lleva regalos para jefes importantes y algunas mercancías; según los informes que nos traigan, veremos si establecemos algo entre esas tribus sobre una base seria. Tenemos buenos augurios al respecto.

En Harar prosiguen las operaciones como antes. Sotiro activa cada vez más sus viajes al exterior bajo las directivas de Rimbaud, pues la responsabilidad de éste como jefe de la agencia le impide alejarse demasiado de la ciudad. Se están realizando algunas expediciones importantes, entre las que destaca el viaje de Sotiro a Ogadén, una extensa comarca inexplorada en el centro del territorio de los somalíes y límite con el de los gallas por el oeste. Una agencia italiana, Sacconi y Sobrino, instalada en Harar, ha llevado a cabo una expedición a la región de Ogadén que se salda trágicamente. [...]

Más tarde recibo el informe detallado, *Informe sobre Ogadén*, redactado por Rimbaud según las informaciones recabadas y las notas tomadas por Sotiro, nuestro empleado griego, en el transcurso de sus exploraciones por esa región que ocupa una extensión como la mitad de Francia, inexplorada y desconocida salvo para algunos nativos que, de vez en cuando, van a Harar. Dirijo ese informe a la Sociedad Geográfica y muy pronto lo reproducen por todas partes.

ALFRED BARDEY

A. R.

Informe sobre Ogadén

[Fragmento]

Ogadén es el nombre de un conjunto de tribus de origen somalí y de la región que ocupan y que se encuentra delimitada generalmente en los mapas entre las tribus somalíes de los *habr gerhadjis*, *dulbohantes*, *midjertines* y *hawias* al norte, al este y al sur. Al oeste, Ogadén limita con los *gallas*, pastores *ennyas*, hasta el *Wabi*, y seguidamente el río *Wabi* la separa de la gran tribu *oromo* de los *orussis*.

Hay dos caminos de Harar a Ogadén: uno por el este de la ciudad, hacia el *Bursuque*, y al sur del monte *Condudo* por *War-Ali*, comprende tres estaciones hasta las fronteras de Ogadén.

Es el camino que tomó nuestro agente, el señor *Sotiro*; y la distancia de Harar al punto en que se detuvo en el *Rere Hersi* iguala la distancia de Harar a *Biokaboba*, en el camino a *Zeila*, es decir unos 140 kilómetros. Este camino es el menos peligroso y tiene agua.

El otro camino se dirige al sureste de Harar por el vado del río *Herrer*, el mercado de *Babili*, los *Wara-Heban*, y seguidamente las tribus saqueadoras de los somalíes-*gallas* de *Hawia*.

El nombre de *Hawia* parece designar especialmente a tribus formadas por una mezcla de *gallas* y somalíes, y hay una fracción al noroeste, por debajo de la meseta de Harar, una segunda al sur de Harar por el camino de Ogadén, y por último una tercera muy considerable al sureste de Ogadén, hacia el *Sahel*; las tres fracciones están absolutamente separadas y aparentemente sin parentesco.

Como todas las tribus somalíes que les rodean, los *ogadines* son enteramente nómadas y su región carece por completo de caminos o mercados. Ni siquiera desde el exterior hay caminos especiales que lleguen a ella, y los caminos trazados en los mapas, de Ogadén a *Berbera*, *Mogdischo* (*Magadoxo*) o *Braua* deben de indicar simplemente la dirección general del tráfico.

Ogadén es una meseta de estepas casi sin ondulaciones, inclinada generalmente hacia

el sureste: su altura debe de ser apenas la mitad de la (1.800 m) del macizo de Harar.

Su clima es pues más cálido que el de Harar. Al parecer hay dos estaciones de lluvias, una en octubre y otra en marzo. Las lluvias son entonces frecuentes, pero bastante ligeras.



EL RÍO HERRER, ENTRE TADJURA Y ANKOBER.
(FOTOGRAFÍA DE BIDAULT DE GLATIGNÉ, 1889.)

Los cursos de agua de Ogadén no son importantes. Nos han enumerado cuatro, todos ellos descendientes del macizo de Harar: uno, el *Fafan*, nace en el *Condudo*, baja por el *Bursuque* (o *Barsub*), forma un codo en todo Ogadén, y desemboca en el *Wabi* en el punto llamado *Faf*, a medio camino de *Mogdischo*; es la corriente de agua más aparente de Ogadén. Hay otros dos ríos pequeños: el *Herrer*, que nace también del *Garo Condudo*, rodea el *Babili* y recibe a cuatro días al sur de Harar, en los *Ennyas*, al *Gobeiley* y al *Moyo* que bajan de los *Alas*, y luego desemboca en el *Wabi* en Ogadén, en el país de *Nokob*; y el *Dokhta*, que nace en *Warra Heban* (*Babili*) y baja al *Wabi*, probablemente en la dirección del río *Herrer*.

Las fuertes lluvias del macizo de Harar y del *Bursuque* deben de ocasionar en el Ogadén superior cascadas torrenciales pasajeras y ligeras inundaciones que, cuando aparecen, convocan a los pastores *gums* en esa dirección. Por el contrario, durante la sequía hay un

movimiento general de regreso de las tribus hacia el *Wabi*.

El aspecto general de Ogadén es pues la estepa de hierbas altas, con lagunas pedregosas; sus árboles, al menos en la parte explorada por nuestros viajeros, son todos los de los desiertos somalíes: *mimosas*, *gomer*, etc. Sin embargo, conforme se llega al *Wabi*, la población es sedentaria y agrícola. Cultiva casi únicamente el *sorgo* y emplea incluso esclavos originarios de los *arussis* y otros *gallas* de allende el río. Una fracción de la tribu de los *malingures*, en el Ogadén superior, cultiva *sorgo* ocasionalmente, y también hay, desperdigados por ahí, algunos pueblos de *cheikhaches* que son agricultores.

Como todos los pastores de esas regiones, los *ogadines* están siempre en guerra con sus vecinos y entre sí.

Los *ogadines* tienen largas tradiciones sobre sus orígenes. Sólo hemos retenido que descendían todos primitivamente de *Rere Abdallah* y *Rere Ishay* (*Rere* significa: niños, familia, casa; en *galla* se dice *Warra*). *Rere Abdallah* tuvo como descendientes a *Rere Hersi* y *Rere Hammaden*: son las dos principales familias del Ogadén superior.

Rere Ishay engendró a *Rere Ali* y *Rere Arun*. Estos *reres* se subdividen después en innumerables familias secundarias. El conjunto de tribus visitadas por el señor *Sotiro* son descendientes de *Rere Hersi*, y se llaman *malingures*, *aial*, *ughas*, *sementar*, *magan*.

Las diferentes divisiones de los *ogadines* tienen a su cabeza a jefes que se llaman *ughaz*. El *ughaz* de *Malingur*, nuestro amigo *Omar Hussein*, es el más poderoso del Ogadén superior y parece tener autoridad sobre todas las tribus entre el *Habr Gerhadji* y el *Wabi*. Su padre vino a Harar en la época de *Rauf Pachá*, que le regaló armas y ropas. En cuanto a *Omar Hussein*, nunca ha salido de sus tribus, donde tiene reputación de guerrero, y se conforma con respetar la autoridad egipcia a distancia.

Por otra parte, los egipcios parecen mirar a los ogadines, al igual que a todos los somalíes y dankalis, como a sus súbditos o más bien aliados naturales en calidad de musulmanes, y no se les ocurre invadir sus territorios.

Los ogadines, al menos los que hemos visto, son altos, en general más rojos que negros; mantienen la cabeza descubierta y los cabellos cortos, se visten con ropas bastante limpias, llevan la *sigada* al hombro, el sable y la cantimplora para las abluciones en la cadera, en la mano el bastón, la lanza grande y la pequeña, y caminan con sandalias.

Su ocupación diaria consiste en acucillar-se en grupos bajo los árboles, a cierta distancia del campamento, y, con las armas en la mano, deliberar infinitamente sobre sus diferentes intereses de pastores. Aparte de estas sesiones, y también de la patrulla a caballo mientras abrevan y de las incursiones contra sus vecinos, están completamente inactivos. Dejan a los niños y a las mujeres el cuidado de los animales, la confección de los utensilios caseros, y la organización de las chozas y de las caravanas. Dichos utensilios consisten en las jarras de leche típicas de Somalia, y las esteras de los camellos que, armadas sobre bastones, forman las casas de los *gacias* (poblados) pasajeros.

Algunos herreros deambulan entre las tribus y fabrican puntas de lanza y puñales.

Los ogadines no conocen ningún mineral en su región.

Son musulmanes fanáticos. Cada campamento tiene su imán, que canta la oración a la hora debida. En cada tribu hay *wodacks* (letrados); conocen el *Corán* y la escritura árabe y son poetas improvisadores.

Las familias ogadines son muy numerosas. El *abban* [guía] del señor Sotiro tenía sesenta hijos y nietos. Cuando la esposa de un ogadín da a luz, éste se abstiene de contacto alguno con ella hasta que el niño pueda caminar solo. Naturalmente, en el intervalo se casa con otra u otras, pero siempre con las mismas reservas.

Sus rebaños consisten en bueyes jorobados, ovejas de pelo corto, cabras, caballos de raza inferior, camellas lecheras y, por último, avestruces, cuya cría es habitual entre todos

los ogadines. Cada ciudad posee algunas docenas de avestruces que pastan aparte, al cuidado de los niños, duermen junto al fuego en las chozas, y, machos y hembras, con los muslos trabados, caminan en caravana tras los camellos a los que casi igualan en altura.

Tres o cuatro veces al año los despluman y cada vez sacan media libra de plumas negras y unas sesenta de plumas blancas. Los dueños de avestruces los consideran muy valiosos.



GUERREROS SOMALÍES-ISSAS. (FOTOGRAFÍA DE PHILIPP PAULITSCHKE, 1885).

Los avestruces salvajes son numerosos. El cazador, cubierto con un despojo de avestruz hembra, acribilla de flechas al macho cuando se acerca.

Las plumas muertas valen menos que las plumas vivas. Los avestruces amaestrados han sido capturados muy pequeños, pues los ogadines no dejan que sus avestruces se reproduzcan en cautividad.

En el centro de Ogadén, los elefantes no son ni muy numerosos, ni muy grandes. En el Fafan los cazan y donde se dan verdaderamente cita, donde van a morir, es en toda la ribera del Wabi. Ahí los cazan los dones, población somalí mezclada con gallas y sua-helis, agricultores establecidos junto al río. Cazan a pie y matan con sus enormes lanzas. Los ogadines cazan a caballo: mientras que una quincena de jinetes entretiene al animal por delante y por los costados, un experto cazador corta, a sablazos, los jarretes traseros del animal.

También utilizan flechas envenenadas. Ese veneno, llamado *uabay* y usado en toda Somalia, está hecho con raíces de un arbusto machacadas y hervidas. Les enviamos una porción. Según los somalíes, el suelo que rodea ese arbusto está siempre cubierto de restos de serpientes, y todos los demás árboles se secan a su alrededor. El veneno actúa lentamente, puesto que los indígenas heridos por esas flechas (también son armas de guerra) cortan la parte afectada y se salvan.

Los animales salvajes son bastante raros en Ogadén. Sin embargo los indígenas hablan de serpientes, de las que hay una especie con cuernos que tiene mortal hasta la propia respiración. Los animales salvajes más comunes son las gacelas, los antílopes, las jirafas, los rinocerontes, cuya piel sirve para confeccionar escudos. El Wabi tiene todos los animales de los grandes ríos: elefantes, hipopótamos, cocodrilos, etc.

Entre los ogadines hay una raza de hombres a la que se considera inferior y que es bastante numerosa, los mitganes (cíngaros); parece que pertenecen por completo a la raza somalí cuya lengua hablan. Sólo se casan entre ellos. Son los que se ocupan sobre todo de cazar elefantes, avestruces, etc.

Están repartidos entre las tribus y, en épocas de guerra, los utilizan como espías y aliados. El ogadín come elefante, camello y avestruz, y el cíngaro come burro y animales muertos, cosa que es pecado.

Los mitganes existen y hasta tienen pueblos muy numerosos entre los dankalis del Hawache, donde son reputados cazadores.

Una costumbre política y una fiesta de los ogadines es la convocatoria de las tribus de un centro determinado, cada año, un día fijo.

La justicia la dictan en familia los ancianos y en general los *ugbaz* [jefes].

A. R.

[DE PAUL VERLAINE A RODOLPHE DARZENS]

[1884]

Muy señor mío:

Mi artículo sobre Rimbaud pertenece a un librito llamado *Les Poètes maudits* que acaba de publicar la editorial del señor Vanier, sita en el número 19 del Quai Saint-Michel.

Los poemas de Rimbaud nunca se han publicado todos juntos en un único volumen.

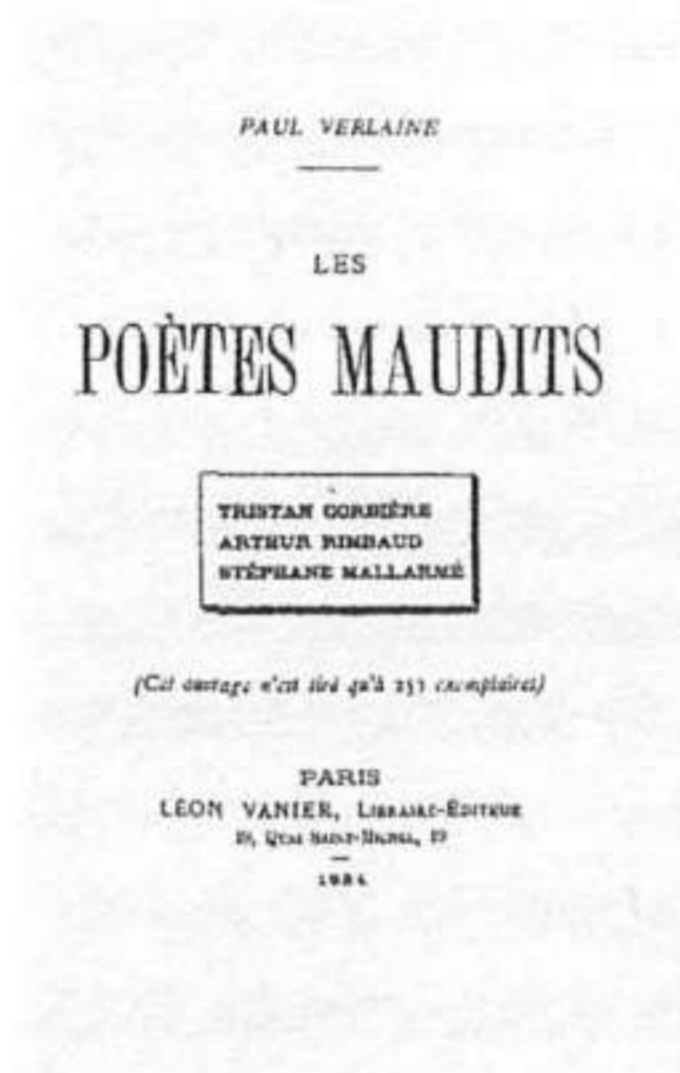
Rimbaud dejó ya de escribir poesía y no sé si vive todavía. Me han dicho, incluso, que ha fallecido recientemente. Conservo la esperanza de que no sea cierto y estoy aguardando noticias fidedignas que no pueden tardar en llegarme.

Le ruego tenga a bien aceptar el ejemplar de *Les Poètes maudits* que le envío en este mismo correo.

Considéreme su devoto amigo y servidor.

P. V.

EN 1882, PAUL VERLAINE, DESPUÉS DE PASAR UN TIEMPO EN INGLATERRA, HA VUELTO A PARÍS, DISPUESTO A LLEVAR A CABO SU VIEJO PROYECTO DE PUBLICAR LA OBRA DE ARTHUR RIMBAUD. EN UNA MODESTA REVISTA LITERARIA, *LUTÈCE*, INICIA UNA SERIE QUE LLAMA *LES POÈTES MAUDITS* [LOS POETAS MALDITOS]; ENTRE LAS ENTREGAS DEDICADAS A TRISTAN CORBIÈRE Y A STÉPHANE MALLARMÉ, EN OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1883 APARECE EL ELOGIOSO ESTUDIO QUE VERLAINE DEDICA A RIMBAUD, JUNTO AL CUAL RESPLANDECEN, IMPRESOS POR PRIMERA VEZ, POEMAS COMO *LE BATEAU IVRE* O *VOYELLES* [VER PÁGS. 69 Y 78]. AL AÑO SIGUIENTE, EL EDITOR VANIER PUBLICARÁ COMO LIBRO *LES POÈTES MAUDITS*. TANTO ESTA EDICIÓN COMO LA DE *LUTÈCE* ESTABAN ILUSTRADAS CON UN RETRATO DE A. R. POR THOMAS BLANCHOT, TRASUNTO DE LA FOTOGRAFÍA DE CARJAT DE 1871 [VER PÁG. 65].



El extravagante soneto de las *Vocales* ha sido reproducido, comentado, ridiculizado, admirado. Ha merecido los honores de la gran prensa. De la noche a la mañana, Rimbaud se hizo célebre en un rincón del París literario.

EDMOND LEPELLETIER

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 5 de mayo de 1884

En enero de 1884, me hallaba a bordo del mismo barco de la compañía Messageries Maritimes que el señor Paul Bourde, que se dirigía a Tonkín, como corresponsal del diario *Le Temps*, si mal no recuerdo.

Mientras le hablaba de los países que había visitado, nombré por casualidad a Rimbaud. El señor Bourde lo reconoció por los términos en los que yo le rendí homenaje, y me comentó las esperanzas que despertó Rimbaud con sus primeras obras y su precocidad literaria. Me entregó para que yo se la diera una tarjeta, en la que escribió unas líneas amables, enviándole sus recuerdos y animándolo.

Entregué la tarjeta a Rimbaud y, a partir de ese momento, le aconsejé con frecuencia que escribiese lo que había visto durante sus estancias en Harar. Él respondía a mis sugerencias con un gruñido.

No sé si Rimbaud se enteraría en 1884 de que su viejo amigo Paul Verlaine acababa de publicar *Les Poètes maudits*. Creo que seguía escribiendo, pero nunca me permitió que aludiese a sus antiguos trabajos literarios. A veces le pregunté por qué no seguía. Sólo obtenía las respuestas habituales: "absurdo, ridículo, repugnante, etc."

ALFRED BARDEY

Aquí ahora no hay trabajo pues todas las grandes firmas que abastecen a las agencias de aquí se han arruinado en Marsella. Además, la vida tiene un precio imposible para los que no tienen empleo y la existencia es intolerablemente aburrida, sobre todo una vez empezado el verano; ¡y como sabéis aquí tenemos el verano más cálido del mundo entero!

No tengo ni idea de dónde estaré dentro de un mes. Llevo entre doce y trece mil francos encima y, como no se puede confiar nada a nadie aquí, está uno obligado a arrastrar su peculio y vigilarlo continuamente. ¡Y este dinero, con el que podría conseguir una rentita suficiente para permitirme vivir sin empleo, no me renta nada, lo único que me produce son fastidios!

¡Qué existencia desoladora arrastro bajo estos climas absurdos y en estas insensatas condiciones! Con esos ahorros tendría unos pequeños ingresos asegurados; podría descansar un poco, tras largos años de sufrimiento; y no sólo no puedo quedarme un día sin trabajo, sino que tampoco puedo disfrutar de mis ganancias. ¡Aquí el Tesoro sólo acepta depósitos sin intereses, y las casas de comercio no son nada sólidas!

¡No os puedo dar una dirección para que respondáis a esto, porque ignoro personalmente adónde me veré arrastrado próximamente, ni por qué caminos, ni para dónde, ni para qué ni cómo!

Es posible que los ingleses ocupen pronto Harar; y pudiera ser que yo regresara. Podría iniciar un pequeño comercio; podría tal vez comprar jardines y algunas plantaciones e intentar vivir de esa manera. Porque los climas de Harar y de Abisinia son excelentes, mejores que los de Europa, pues no tienen inviernos rigurosos; la vida es barata, los alimentos buenos y el aire delicioso; mientras que la estancia en las costas del mar Rojo saca de quicio a los más robustos, y un año ahí envejece a la gente como cuatro años en cualquier otro lado.

Mi vida aquí es una auténtica pesadilla. No penséis que estoy de maravilla. Nada de eso: he comprobado incluso que es imposible pasar más penalidades que yo.

Si vuelve a haber trabajo en poco tiempo, esto podrá mejorar: no comeré mis malhadados fondos corriendo aventuras. En tal caso, seguiré todavía todo lo que pueda en este espantoso agujero de Adén; porque las empresas personales son demasiado peligrosas en África, al otro lado.

Perdonad que os detalle todos mis males. Pero veo que voy a llegar a los 30 años (¡la mitad de mi vida!) y que me he mareado rodando por el mundo sin resultados.

Vosotros no tenéis esas pesadillas, y me gusta pensar en vuestra vida tranquila y en vuestras apacibles operaciones. ¡Que siga siendo así!

Por mi parte, yo estoy condenado a vivir todavía mucho tiempo, tal vez siempre, en estos lugares, donde ahora soy conocido, y donde siempre encontraré trabajo; mientras que en Francia sería un extranjero y no encontraría nada.

En fin, esperemos lo mejor.

Os deseo prosperidad.

A. R.



PLAZA DEL MERCADO DE ADÉN.

Fue en Adén donde tuvo lugar la relación con la abisinia, entre 1884 y 1886. La unión fue íntima, y Rimbaud, que al principio se hospedaba y comía en nuestra casa, alquiló otra especial para vivir allí con su compañera, fuera de las horas que pasaba en nuestras oficinas.

ALFRED BARDEY



FOTOGRAFÍA PUBLICADA POR EL COMERCIANTE ITALIANO OTTORINO ROSA, AMIGO DE RIMBAUD, EN SU LIBRO *L'IMPERO DEL LEONE DI GIUDA. NOTE SULL'ABISSINIA*, 1913, CON LA SIGUIENTE LEYENDA: "EN 1884 ESA MUJER VIVÍA EN ADÉN CON EL GENIAL POETA ARTHUR RIMBAUD, CONDENADO POR SU ESPÍRITU AVENTURERO A PEREGRINAR POR EL MUNDO. EN AQUELLA ÉPOCA ESTABA EMPLEADO EN UNA CASA COMERCIAL FRANCESA, POR CUENTA DE LA CUAL VIVIÓ VARIOS AÑOS EN HARAR Y EN LA REGIÓN DE CHOA".

Yo iba casi todos los domingos después de cenar a casa del señor Rimbaud; me sorprendía incluso que me permitiera ir. Creo que era la única persona que recibía en su casa. Hablaba muy poco; parecía que era muy bueno con aquella mujer. Quería instruirla; me decía que quería que estuviese un tiempo con las hermanas en la Misión, con el padre François, y que quería casarse para irse a Abisinia, y que no volvería a Francia hasta que no hubiera ganado una gran fortuna, de lo contrario no regresaría jamás. [...]

En cuanto a aquella mujer, era muy dulce; pero hablaba tan poco francés que casi no podíamos mantener una conversación. Era alta y muy delgada; con un rostro bello, unas facciones armoniosas; no excesivamente negra. No conozco la raza abisinia: para mí, resultaba totalmente europea. Era católica. Ya no recuerdo su nombre. Durante algún tiempo su hermana vivió con ellos. Sólo salía al anochecer, con el señor Rimbaud; se vestía a la europea, y el interior de la casa era exactamente como el de la gente de por allí. Le gustaba mucho fumar cigarrillos.

FRANÇOISE GRISARD
[Sirvienta de los Bardey]

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 29 de mayo de 1884

Queridos amigos:

No sé si volverá a empezar el trabajo. Me han teleografiado diciendo que me quede, pero empiezo a encontrar que esto tarda mucho. Hace seis semanas que estoy aquí sin trabajo, y con los calores que hace, es absolutamente intolerable. Pero, en fin, es evidente que no estoy aquí para ser feliz. Y sin embargo no puedo irme de estas comarcas en las que ahora soy conocido y puedo encontrar una manera de vivir, mientras que fuera lo único que conseguiría sería morirme de hambre.

Si el trabajo se reanuda aquí, probablemente me volverán a contratar por unos años, dos o tres, hasta julio del 86 o del 87. Tendré 32 o 33 años por esas fechas. Empezaré a envejecer. ¡Quizás entonces sea el momento de recoger los cerca de veinte mil francos que haya conseguido ahorrar por aquí, y regresar para casarme a mi país, donde me mirarán como a un viejo y donde sólo me aceptarán las viudas!

[...] ¿Tengo todavía que hacer el servicio militar, después de los 30 años? Y, si vuelvo a Francia, ¿tendré que hacer el servicio que no hice?

Adén, a 10 de septiembre de 1884

Yo estoy más o menos hecho a todos estos climas, fríos o cálidos, frescos o secos, y no voy a coger fiebres ni otras enfermedades de aclimatación, pero siento que me estoy haciendo muy viejo, muy deprisa, en estos oficios idiotas y entre salvajes e imbéciles.

En fin, opinaréis lo mismo que yo, creo: dado que aquí me gano la vida, y puesto que cada hombre es esclavo de esa fatalidad miserable, da igual Adén que otro sitio; ¡incluso mejor Adén que otro sitio donde no me conocen, donde me han olvidado completamente y donde tendré que empezar de nuevo! ¿No debo, pues, quedarme aquí, mientras me gane el sustento? ¿No debo quedarme, mientras no tenga con qué vivir tranquilamente? Pero es más que probable que nunca consiga tener con qué, y que nunca vivirá ni morirá tranquilo. Bueno, como dicen los musulmanes: ¡Está escrito! Así es la vida: ¡nada divertida!

Adén, a 7 de octubre de 1884

Aquí estamos ahora en invierno: la temperatura media es de 25 sobre cero. Todo va bien. Mi contrato acaba a finales de diciembre y será, confío, renovado a mi favor. Aquí siempre encontraré el modo de vivir honradamente.

Cerca de aquí está la triste colonia francesa de Obock, donde pretenden ahora hacer un establecimiento; pero creo que nunca harán nada. Es una playa desierta, abrasada, sin víveres, sin comercio, sólo válida para hacer almacenes de carbón para los buques de guerra para China y Madagascar.

Las costas de Somalia y Harar están pasando de manos del pobre Egipto a las de los ingleses, que, además, no tienen suficientes fuerzas militares para mantener todas esas colonias. La ocupación inglesa arruina todo el comercio de las costas, desde Suez hasta Gardafui. Inglaterra está terriblemente fastidiada con los asuntos de Egipto, es muy probable que acaben mal para ella.

Enteramente vuestro,

A. R.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 30 de diciembre de 1884

Como decís, mi vocación no estará nunca en la labranza, y no tengo ninguna objeción en ver esas tierras alquiladas: espero por vuestro bien que se alquilen pronto y bien. Conservar la casa siempre es buena cosa. En cuanto a ir a descansar a vuestro lado, sería muy agradable: me complacería mucho, en efecto, descansar; pero no veo que se perfile la ocasión de hacerlo.

[...] Ahora tengo trece mil francos. ¿Qué voy a hacer con eso en Francia? ¿Qué boda quieren que haga con eso? ¡Mujeres pobres y honradas las hay por todo el mundo! ¿Puedo ir a casarme allí y sin embargo estar siempre forzado a viajar para vivir?

[...] Los negocios van muy mal por aquí ahora. No sé si me volverán a contratar ni, si es así, en qué condiciones. Llevo aquí cuatro años y medio; no me gustaría verme mermado, pero las cosas van muy mal.

El verano llegará dentro de tres o cuatro meses y la estancia aquí volverá a ser atroz.

Son precisamente los ingleses, con su absurda política, los que están arruinando el comercio en estas costas. Han querido manipularlo todo, y han conseguido hacerlo peor que los egipcios y los turcos a los que han arruinado. Su Gordon es un idiota, su Wolseley un asno, y todas sus empresas una insensata sucesión de necedades y de depredaciones. [...]

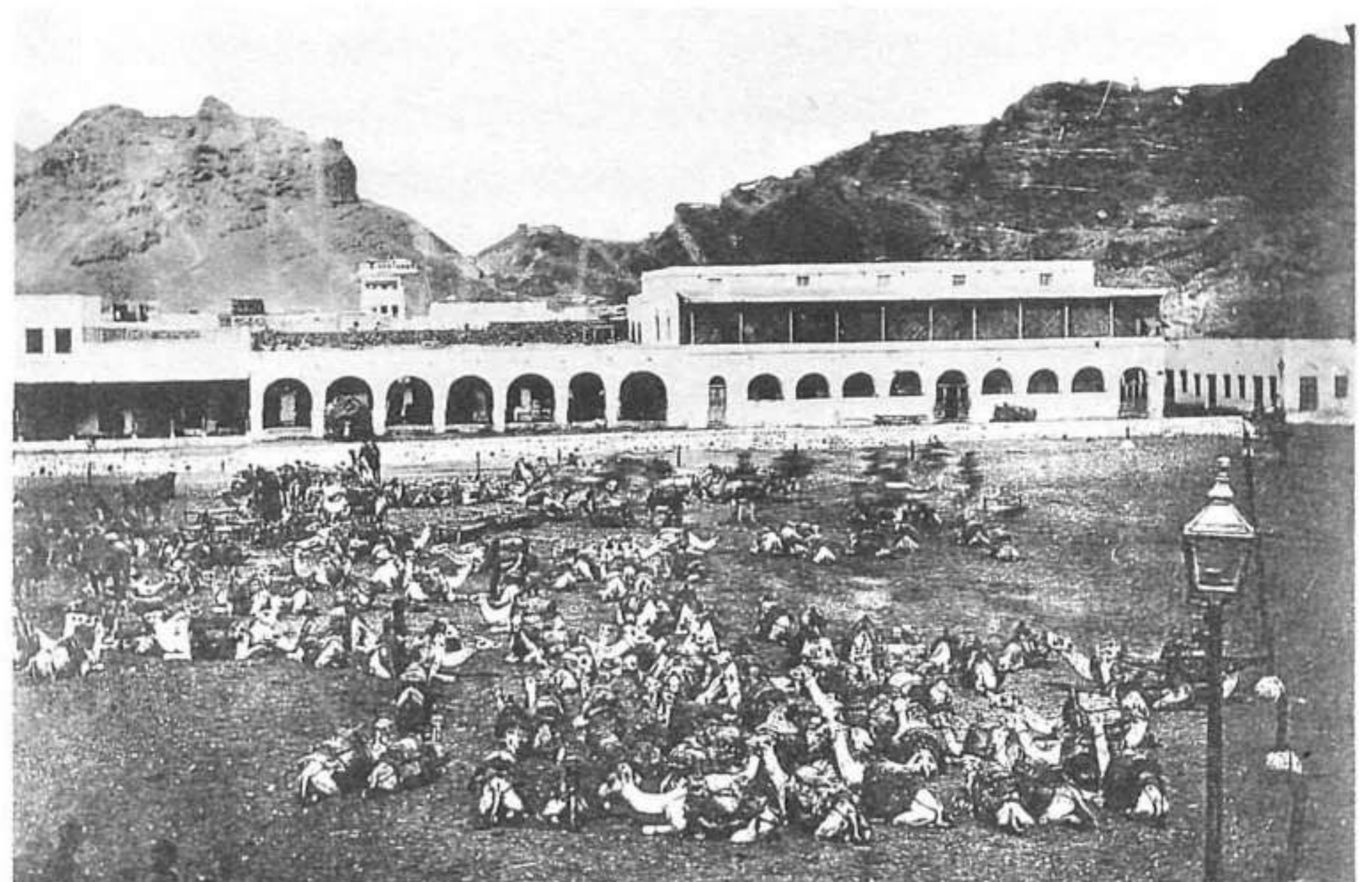
Francia también viene a hacer tonterías por aquí: hace un mes, han ocupado toda la bahía de Tadjura, para tomar las cabezas de ruta de Harar y de Abisinia. Pero esas costas están absolutamente desoladas, las inversiones que se hacen ahí son por completo inútiles si no se puede avanzar pronto hacia las mesetas del interior (Harar), que son comarcas muy hermosas, muy sanas y productivas.

[...] Creo que ninguna nación tiene una política colonial más inepta que Francia. Inglaterra comete faltas y gasta dinero, pero al menos tiene intereses serios y perspectivas importantes. Ningún poder sabe derrochar su dinero, malgastándolo en lugares imposibles, como lo hace Francia.

Dentro de ocho días os comunicaré si me vuelven a contratar o lo que debo hacer.

Enteramente vuestro,

A. R.



MERCADO DE CAMELOS EN ADÉN, 1870.

CONTRATO DE LA CASA BARDEY CON RIMBAUD: "ENTRE
 LOS ABAJO FIRMANTES, EL SR. PIERRE BARDEY,
 COMERCIANTE EN ADÉN, Y EL SR. ARTHUR RIMBAUD, SE
 ACUERDA LO SIGUIENTE: EL SR. RIMBAUD SE COMPROMETE,
 COMO EMPLEADO DEL SR. BARDEY, A EJECUTAR TODO
 AQUELLO QUE LE SEA ENCARGADO EN RELACIÓN CON LOS
 ASUNTOS COMERCIALES DE ÉSTE, DEL 1 DE ENERO DE 1885
 AL 31 DE DICIEMBRE DEL MISMO AÑO. EN CONTRAPARTIDA,
 EL SR. P. BARDEY PROPORCIONARÁ AL SR. RIMBAUD,
 ADEMÁS DE ALOJAMIENTO EN LA CASA Y MANUTENCIÓN,
 UNA PAGA DE CIENTO CINCUENTA RUPIAS POR MES
 DURANTE TODO EL TRANCURSO DEL CONTRATO. EN EL
 CASO DE QUE EL SR. P. BARDEY QUISIERA PRIVARSE DE
 LOS SERVICIOS DEL SR. RIMBAUD, LE ADEUDARÁ TRES
 MESES DE PAGA COMO INDEMNIZACIÓN A PARTIR DE LA
 FECHA DE SU DESPIDO. EN EL CASO DE QUE EL SR.
 RIMBAUD NO QUIERA RENOVAR SU CONTRATO, DEBERÁ
 AVISAR AL SR. P. BARDEY TRES MESES ANTES DEL FINAL
 DEL AÑO, Y RECÍPROCAMENTE. ADÉN, A 10 DE ENERO DE
 1885. P. BARDEY. RIMBAUD".



Entre les soussignés:
 M^r. Pierre Bardey, négociant à Aden,
 et M^r. Arthur Rimbaud
 il a été convenu ce qui suit.
 M^r. Rimbaud s'engage, comme employé de M^r. Bardey,
 à exécuter tout ce qui lui sera commandé ayant rapport
 aux affaires de son commerce, du 1^{er} janvier 1885
 au 31 décembre de la même année.
 En échange, M^r. P. Bardey se compromet à M^r. Rimbaud,
 en outre de logement ^{et de manutention}, un appartement de
 cent cinquante roubles par mois pendant toute la durée
 de l'engagement.
 Dans le cas où M^r. P. Bardey voudrait se priver
 des services de M^r. Rimbaud, il lui devra trois mois
 d'appointements pour toute indemnité à partir de la date
 de son renvoi.
 Dans le cas où M^r. Rimbaud ne renouvelerait pas
 son contrat, il sera tenu de prévenir M^r. P. Bardey
 trois mois avant la fin de l'année, et réciproquement.
 Aden le 10 janvier 1885

P. Bardey

Rimbaud

A veces estaba taciturno, callado, como rehuendo la compañía de sus semejantes, y otras, al irse animando, se convertía en un amable conversador, con una locuacidad un tanto cáustica que lo llevaba a ridiculizar los hechos y los gestos de las personas que protagonizaban sus relatos. [...] Debo decir, sin embargo, que aquella manía suya tenía más que ver con la ironía que con la maldad propiamente dicha y que, aunque tanto él como los que lo rodeaban se divirtieran con esas semblanzas burlescas, nunca lo oí pronunciar una palabra difamatoria contra nadie. [...]

Eso es cuanto tenía que decir acerca de su carácter en apariencia, pero, en el fondo, era más bien dulce y servicial, y en la opinión unánime de los que lo conocieron, y contrataron, era la lealtad y la honradez personificadas.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 15 de enero de 1885

Mi salud sigue siendo buena, en este sucio país.

Me han vuelto a contratar por un año, es decir, hasta finales del 85; pero es posible que, también esta vez, los negocios se interrumpan antes de ese plazo. Estas comarcas se han vuelto muy malas desde los asuntos de Egipto. Sigo en las mismas condiciones.

[...] Mi trabajo aquí consiste en comprar cafés. Compró unos doscientos mil francos al mes. En 1883 compré más de tres millones durante todo el año y mi beneficio sobre todo eso no fue más que mi malhadado sueldo, o sea tres, cuatro mil francos al año: como veis los empleos están mal pagados en todas partes. [...] También compro muchas otras cosas: gomas, incienso, plumas de avestruz, marfil, cueros secos, clavo, etc., etc.

[...] El mundo es muy grande y está lleno de magníficas regiones que ni mil vidas bastarían para visitar. Pero, por otra parte, no quisiera vagabundear en la miseria, quisiera tener algunos miles de francos de renta y poder pasar el año en dos o tres regiones diferentes, viviendo con modestia y haciendo pequeñas transacciones para pagar mis gastos. Pero encontraría muy desdichado vivir siempre en el mismo lugar. En fin, lo más probable es que uno vaya más bien a donde no quiere y que más bien se haga lo que no se quiere hacer, y que uno viva y muera de manera muy diferente a como jamás quiso, sin esperanza de ninguna especie de compensación.

Adén, a 14 de abril de 1885

Si os quejáis del frío, yo me quejo del calor, que ha vuelto a empezar aquí. Ya estamos asfixiados y esto durará todavía hasta finales de septiembre. Tengo una fiebre gástrica, no puedo digerir nada, mi estómago se ha debilitado mucho aquí y me deja hecho una lástima todo el verano; no sé cómo voy a pasar este verano, voy a verme obligado a marcharme pues mi salud está muy descalabrada, un año aquí equivale a cinco fuera. En cambio en África (en Harar y en Abisinia), hace muy buen tiempo y estaría mucho mejor que en Europa. Pero desde que los ingleses están en la costa el comercio de todos estos lugares está completamente arruinado.

Adén, 26 de mayo de 1885

Me encuentro bien a pesar de todo y os deseo lo mejor.

Estamos en nuestras estufas primaverales; las pieles chorrean, los estómagos se estropean, los cerebros se turban, los negocios son infectos, las noticias malas.

Adén, a 28 de septiembre de 1885

Aquí no hay ningún árbol, ni siquiera seco, ni una brizna de hierba, ni una parcela de tierra, ni una gota de agua dulce. Adén es un cráter de volcán extinguido y relleno con la arena del mar. Lo único que se toca y que se ve son lavas y arena que no pueden producir ni el más frágil vegetal. Los alrededores son un desierto de arena totalmente árido. Pero aquí, las paredes del cráter impiden que entre el aire, y nos asamos en el fondo de este agujero como en un horno de cal. ¡Hay que estar muy obligado a ganarse el pan para trabajar en tales infiernos! No tenemos ninguna sociedad, sólo los beduinos del lugar, y en pocos años se convierte uno en un imbécil total. [...]

La India es más agradable que Arabia. También podría ir a Tonkín; debe de haber algunos empleos por ahí, en este momento. Y si no hay nada, se puede llegar hasta el canal de Panamá, al que todavía le falta mucho para estar acabado.

A. R.

< P. 213 ¶ 1885. OCTUBRE: DECIDE DEJAR SU EMPLEO CON BARDEY Y DEDICARSE AL TRÁFICO DE ARMAS. FIRMA UN CONTRATO CON EL COMERCIANTE FRANCÉS PIERRE LABATUT PARA CONDUCIR UNA CARAVANA CON ARMAS A MENELIK, REY DE CHOA. NOVIEMBRE: RIMBAUD ESPERA EN ADÉN, ALOJADO EN EL GRAND HÔTEL DE L'UNIVERS, EL COMIENZO DE LA EXPEDICIÓN. A FINALES DE MES ESTÁ EN EL PROTECTORADO FRANCÉS DE OBOCK Y EL 3 DE DICIEMBRE LLEGA AL PUERTO DE TADJURA, DESDE DONDE DEBE PARTIR LA EXPEDICIÓN. ENCUENTRO CON EL EXPLORADOR UGO FERRANDI. OTRAS CARAVANAS DE TRAFICANTES DE ARMAS, COMO LA DE PAUL SOLEILLET Y LA DE LÉON BARRAL Y ARMAND SAVOURÉ, O CIENTÍFICAS, COMO LA DE AUGUSTO FRANZOJ, ESPERAN TAMBIÉN EN TADJURA AUTORIZACIÓN PARA PARTIR. FRANCIA: MUERE ANDRÉ GILL. 1886. RIMBAUD SIGUE EN TADJURA. A FINALES DE ENERO LLEGA POR BARCO LA MERCANCÍA (DOS MIL FUSILES Y SESENTA MIL CARTUCHOS), PERO LA CARAVANA HA DE ESPERAR LA LLEGADA DE CAMELLOS. MIENTRAS, LAS AUTORIDADES FRANCESAS PROHÍBEN LA VENTA DE ARMAS A CHOA Y DETIENEN LA SALIDA DE LA EXPEDICIÓN. LA CARAVANA DE BARRAL, QUE SE PUSO EN MARCHA A FINALES DE DICIEMBRE, ES MASACRADA POR FANÁTICOS DANKALIS. FRANCIA: *LA REVUE DES JOURNAUX ET DES LIVRES* DA LA NOTICIA DE LA MUERTE DE RIMBAUD. ENTRE MAYO Y JUNIO LA REVISTA *LA VOGUE*, DIRIGIDA POR GUSTAVE KAHN, PUBLICA *ILLUMINATIONS* EN CINCO ENTREGAS. POCO DESPUÉS SE PUBLICARÁ EN FORMA DE LIBRO, CON PRÓLOGO DE VERLAINE. FÉLIX FÉNÉON SE HACE ECO DE LA EDICIÓN EN LA REVISTA *LE SYMBOLISTE* Y ANATOLE FRANCE, EN *LE TEMPS*. *LA VOGUE* PUBLICA UNA REEDICIÓN DE *UNE SAISON EN ENFER*. ¶ P. 233 >



EL TRÁFICO DE ARMAS FLORECE EN LA REGIÓN. EL VIEJO FUSIL FRANCÉS CHASSEPOT ES UNO DE LOS MODELOS MÁS VENDIDOS.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 22 de octubre de 1885

Queridos amigos:

Cuando recibáis esto estaré probablemente en Tadjura, en la costa de la comarca dankali, anexionada a la colonia de Obock.

He dejado mi empleo de Adén, tras una violenta discusión con esos innobles pantuflos que pretendían embrutecerme a perpetuidad. He hecho muchos favores a esa gente, y se imaginaban que, para complacerles, me iba a quedar con ellos toda la vida. Han hecho todo para retenerme; ¡pero les he mandado al diablo con sus ventajas y su comercio y su espantosa casa y su asquerosa ciudad! Sin contar con que siempre me han causado problemas y que siempre han intentado hacerme perder algo. En fin, ¡que se vayan al diablo!... Me han dado excelentes certificados por los cinco años.

Me van a llegar unos cuantos miles de fusiles de Europa. Voy a organizar una caravana y llevar esa mercancía a Menelik, rey de Choa.

En 1885, Rimbaud se va de nuestra empresa para asociarse con el señor Labatut, nuestro antiguo agente en Choa. Seguimos en contacto con Rimbaud y, a petición suya, le enviamos material de campamento para las tropas de Menelik.

ALFRED BARDEY

El que suscribe, Alfred Bardey, declara por la presente haber contratado al Sr. Arthur Rimbaud como agente y comprador desde el 30 de abril de 1884 hasta el mes de noviembre de 1885. No puedo más que expresar mi satisfacción por sus servicios y su honradez. En lo que a mí respecta, está libre de cualquier compromiso.

Adén, 14 de octubre de 1885.

ALFRED BARDEY

El que suscribe, Pierre Labatut, comerciante en Choa (Abisinia), declara comprometerse a pagar al señor Arthur Rimbaud, en un plazo de un año, o antes de transcurrido dicho plazo, a partir de la fecha del presente documento, la suma de 5.000 dólares María Teresa de Austria, valor recibido al contado en Adén a la fecha, haciéndome responsable de todos los gastos del mencionado señor Rimbaud, quien debe desplazarse a Choa con mi primera caravana.

Adén 5 de octubre de 1885.

A. R.

PIERRE LABATUT

DURANTE TODOS ESTOS AÑOS QUE PASA EN ADÉN Y ETIOPIÁ, EL CONTACTO EPISTOLAR CON SU FAMILIA ES, CASI SIEMPRE, CONTINUO. RIMBAUD NO CONSERVÓ LAS CARTAS DE SU FAMILIA, A EXCEPCIÓN DE ESTA DE SU MADRE QUE AQUÍ SE PUBLICA.



Alto, enjuto, con las sienas que empezaban a encanecer, vestido a la europea, pero muy sencillamente, es decir, con un pantalón más bien amplio, un jersey y una chaqueta de aspecto cómodo, de color gris caqui, no llevaba en la cabeza más que un fez, también gris, desafiando al sol tórrido de la región *dankali*, como un nativo más. Aunque disponía de un mulo para recorrer las distintas etapas de la ruta, nunca lo montaba; y con su escopeta de dos cañones seguía a la caravana, siempre a pie.

UGO FERRANDI

[DE LA MADRE DE RIMBAUD A SU HIJO]

Roche, 10 de octubre de 1885

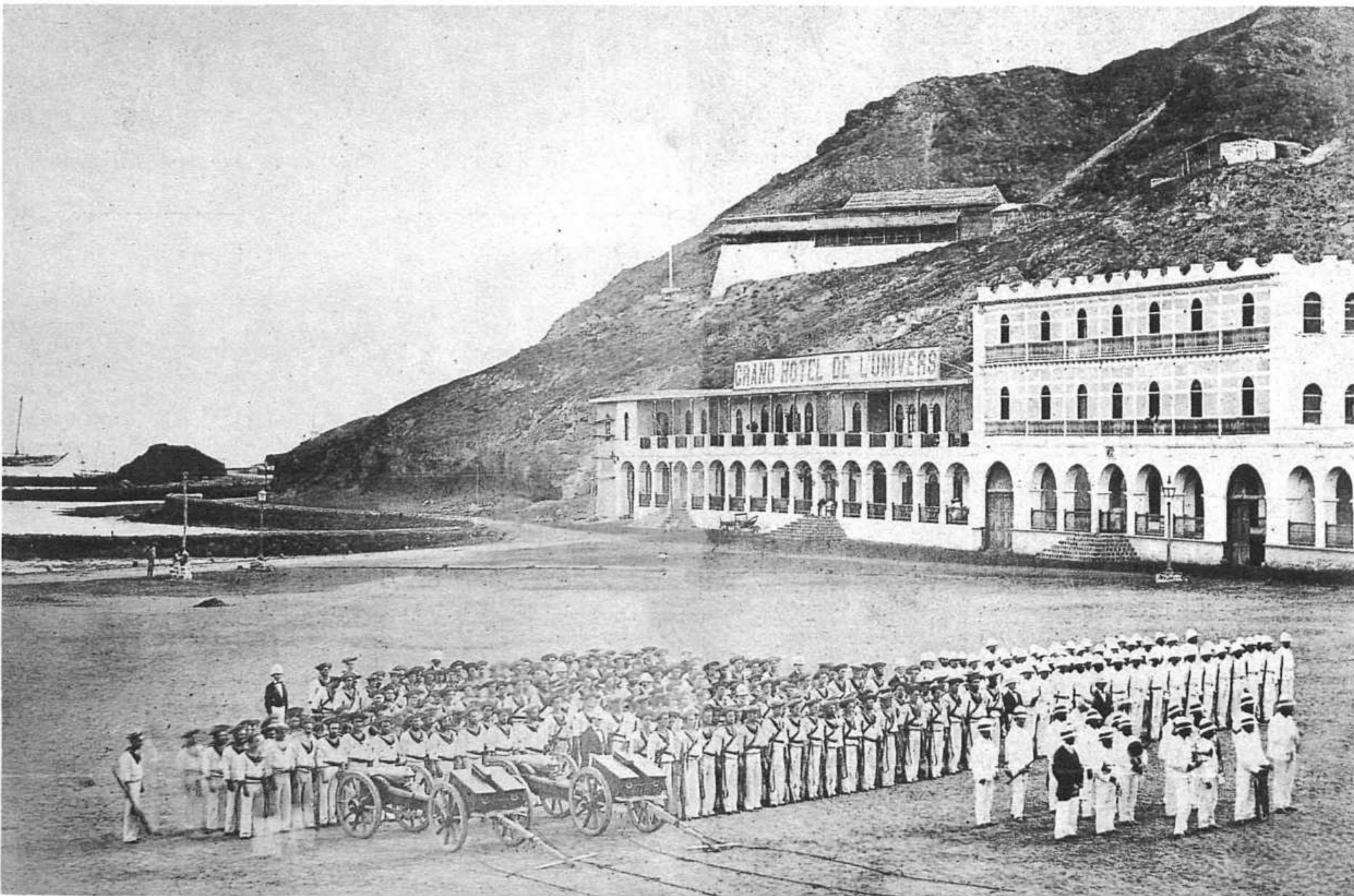
Arthur, hijo mío:

Tu silencio está durando mucho, ¿a qué se debe? ¡Dichosos aquellos que no tienen hijos, o mucho más dichosos aún los que no los quieren!: les es indiferente todo lo que les pueda suceder. Quizá no debería preocuparme; el año pasado por estas fechas, ya estuviste seis meses sin escribirnos y sin contestar a ninguna de nuestras cartas, por mucho que insistiéramos en tener noticias tuyas; pero en esta ocasión ya hace más de ocho meses que no sabemos nada de ti. Es inútil que te hable de nosotros, porque no parece que te interese demasiado. Sin embargo, me resulta imposible creer que nos hayas olvidado de esta forma: ¿qué te ha ocurrido? ¿Ya no tienes la misma libertad de acción? ¿O acaso estás enfermo hasta el extremo de no poder coger la pluma? ¿O quizá ya no estás en Adén? ¿Habrás cruzado al Imperio chino? La verdad es que estamos perdiendo la razón de tanto buscarte, y, por eso, vuelvo a mis palabras iniciales: ¡Dichosos, ay, cuán dichosos, aquellos que no tienen hijos, o que no los quieren! Ellos, al menos, no sienten temor a que los decepcionen, pues su corazón permanece cerrado ante lo que les rodea. ¿Pero para qué seguir escribiendo? ¿Quién sabe si llegarás a leer esta carta? Es probable que nunca llegue a tus manos pues no sé dónde estás ni qué haces.

Pronto te convocarán para que realices los trece días de servicio como soldado; los gendarmes vendrán de nuevo a buscarte. ¿Qué puedo decirles? Si al menos me hubieses mandado un poder, como el que ya me diste una vez, se lo habría mostrado a las autoridades militares, pero ya es la tercera vez que te lo pido, sin éxito alguno. Todo queda pues en manos de Dios. Yo, por mi parte, he hecho lo que he podido.

Siempre tuya,

V. R.



LA GUARNICIÓN BRITÁNICA EN FORMACIÓN EN STEAMER POINT, ADÉN. DETRÁS, EL GRAND HÔTEL DE L'UNIVERS, LUGAR DE ENCUENTRO DE COMERCIANTES, MILITARES Y VIAJEROS, DONDE ARTHUR RIMBAUD SE ALOJÓ EN VARIAS OCASIONES.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 18 de noviembre de 1885

Me alegra dejar este espantoso agujero de Adén donde tanto he sufrido. También es verdad que voy a hacer un camino terrible: de aquí a Choa (es decir de Tadjura a Choa), hay cincuenta días de marcha a caballo por desiertos abrasadores. Pero en Abisinia el clima es delicioso, ni frío ni caliente, la población es cristiana y hospitalaria; se lleva una vida fácil, es un lugar de descanso muy agradable para quienes se han embrutecido durante algunos años en las riberas incandescentes del mar Rojo.

Ahora que este asunto está en marcha, ya no puedo retroceder. No disimulo los peligros, no ignoro las fatigas de estas expediciones; pero por mis estancias en Harar ya conozco los modos y costumbres de estas latitudes. De cualquier modo confío en que este asunto tenga éxito. Cuento más o menos con que mi caravana se podrá poner en pie en Tadjura hacia el 15 de enero de 1886; y llegaré hacia el 15 de marzo a Choa. Entre los abisinios es Pascua.

Si el rey no tarda en pagarme, bajaré de inmediato hacia la costa con unos veinticinco mil francos de beneficio.

Entonces regresaré a Francia para comprar yo mismo las mercancías, si veo que estos negocios son buenos. De modo que es posible que recibáis mi visita hacia finales del verano de 1886. Deseo mucho que sea así; deseádmelo vosotros también.

A. R.

A. R., PROCEDENTE DE ADÉN, LLEGA EN DICIEMBRE A TADJURA (EN LA FOTOGRAFÍA), EN LA COSTA DEL PROTECTORADO FRANCÉS DE OBOCK (ACTUAL DJIBUTI), CON INTENCIÓN DE PREPARAR LA PARTIDA DE LA CARAVANA DE ARMAS PARA MENELIK CON DESTINO A ANKOBER, EN LA CHOA ABISINIA. (FOTOGRAFÍA DE AUBERT DE LA RÛE.)



[DE A. R. A SU FAMILIA]

Tadjura, a 3 de diciembre de 1885

Este Tadjura está anexionado desde hace un año a la colonia francesa de Obock. Es un pueblecito dankali con algunas mezquitas y algunas palmeras. Hay un fuerte, construido antaño por los egipcios y donde duermen en la actualidad seis soldados franceses bajo las órdenes de un sargento que dirige el puesto. Han dejado al país su pequeño sultán y su administración indígena. Es un protectorado. El comercio del lugar es el tráfico de esclavos.

De aquí salen las caravanas de los europeos para Choa, muy poca cosa; y se atraviesa con mucha dificultad pues los indígenas de todas esas costas se han convertido en enemigos de los europeos desde que el almirante inglés Hewett hizo firmar al emperador Juan de Tigré un tratado por el que se abolía el tráfico de esclavos, el único comercio indígena algo floreciente. Sin embargo, bajo el protectorado francés no se busca impedir dicho tráfico, y así es mejor.

No vayáis a creer que me he convertido en mercader de esclavos. Las mercancías que importamos son fusiles (viejos fusiles con resorte desechados desde hace 40 años), que valen entre los comerciantes de armas viejas, en Lieja o en Francia, 7 u 8 francos la pieza. Al rey de Choa, Menelik II, se los venden por unos 40 francos. Pero esto tiene unos gastos enormes, sin hablar de los peligros del camino, ida y vuelta. Los pueblos de la ruta son muy de temer: dankalis, pastores beduinos, musulmanes fanáticos. Es cierto que llevamos armas de fuego y que los beduinos sólo tienen lanzas: pero atacan a todas las caravanas.

Una vez atravesado el río Hawache, se entra en los dominios del poderoso rey Menelik. Ahí son agricultores cristianos; la región es muy elevada, hasta 3.000 metros sobre el mar; el clima es excelente; la vida es baratísima; en ella crecen todos los productos de Europa; la población nos ve con buenos ojos. Lluve seis meses al año, como en Harar, que es uno de los contrafuertes de ese gran macizo etíope.

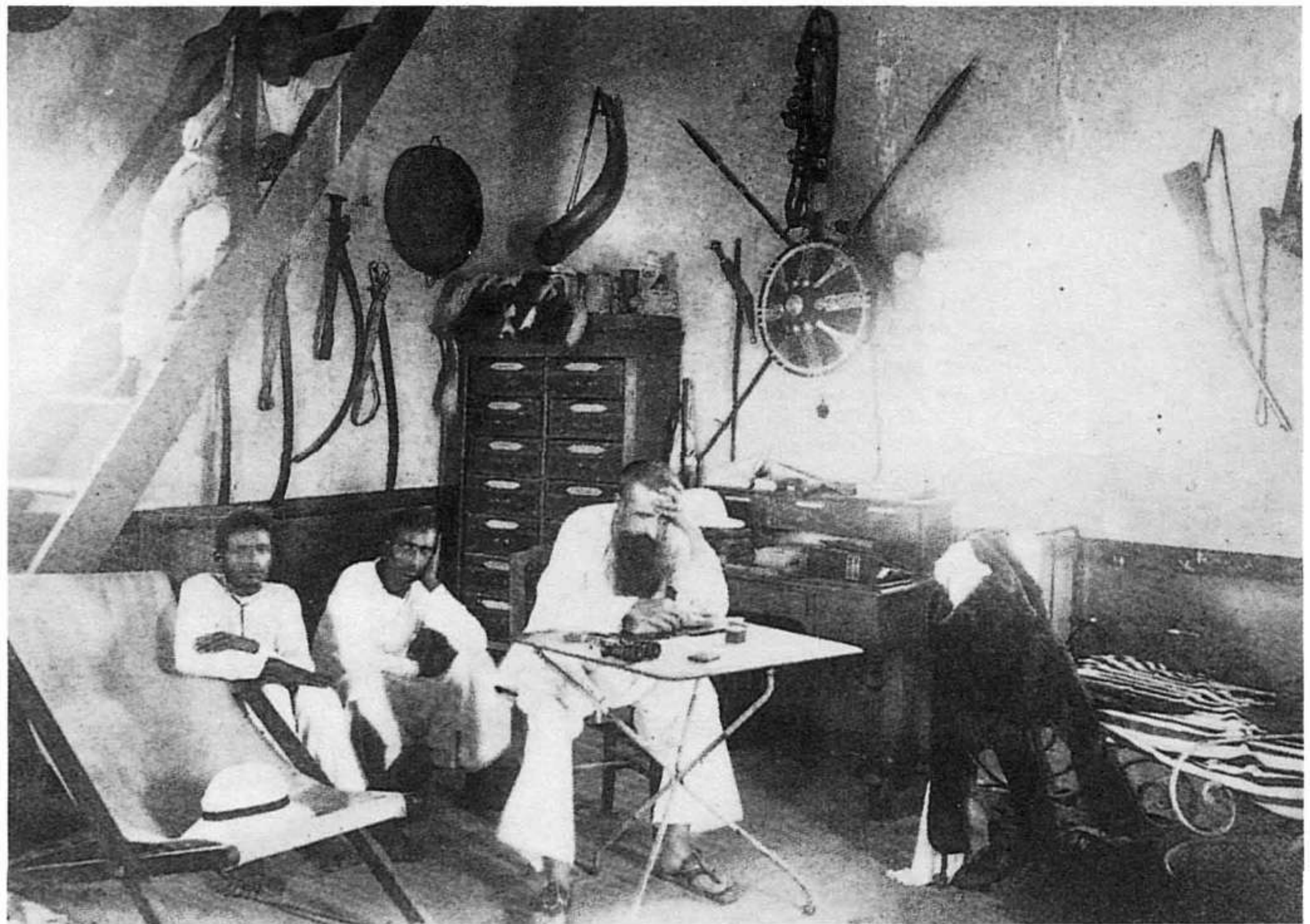
Os deseo buena salud y prosperidad para el año 1886.

Vuestro,

A. R.

Los comerciantes franceses suelen instalar sus campamentos a un kilómetro del pueblo [Tadjura] bajo un palmera. Allí conocimos al señor Brémond, que nos dispuso una excelente acogida [...]. Visitamos también a otro de nuestros compatriotas, el señor Raimbaud [sic], que llevaba tres meses intentando acopiar los medios de transporte. El sultán consentía en acudir en su ayuda pero no sin antes exigir el pago del *bakshish* [gratificación].

PAUL SOLEILLET (1842-1886),
EXPLORADOR Y COMERCIANTE FRANCÉS
QUE EN 1882 SE ESTABLECIÓ EN OBOCK
DONDE FUNDÓ LA SOCIÉTÉ FRANÇAISE
D'OBOCK, DEDICADA AL COMERCIO ENTRE
EUROPA Y ETIOPÍA. MURIÓ CUANDO SE
DISPONÍA A PARTIR CON SU CARAVANA
JUNTO A LA DE RIMBAUD CON UN
CARGAMENTO DE RIFLES PARA MENELIK.
AUTOR DE LIBROS DE VIAJES COMO
VOYAGES EN ÉTHIOPIE O *UNE*
EXPLORATION EN ÉTHIOPIE. FOTOGRAFÍA
REALIZADA EN SU CASA DE OBOCK POR
BIDAULT DE GLATIGNÉ EN 1884.



Hacia mediados de 1886 vi a Rimbaud en Tadjura. Aún no había conseguido viajar al interior del país. En Tadjura se encontraba también la caravana de Paul Soleillet, el famoso viajero del Sahara argelino, que, al enfermar, regresó a Adén, donde murió.

La caravana de Soleillet y la de Franzoj, a la que yo pertenecía, acampaban en un palmeral próximo al poblado de los dankalis, y Rimbaud habitaba en una de las chozas del poblado.

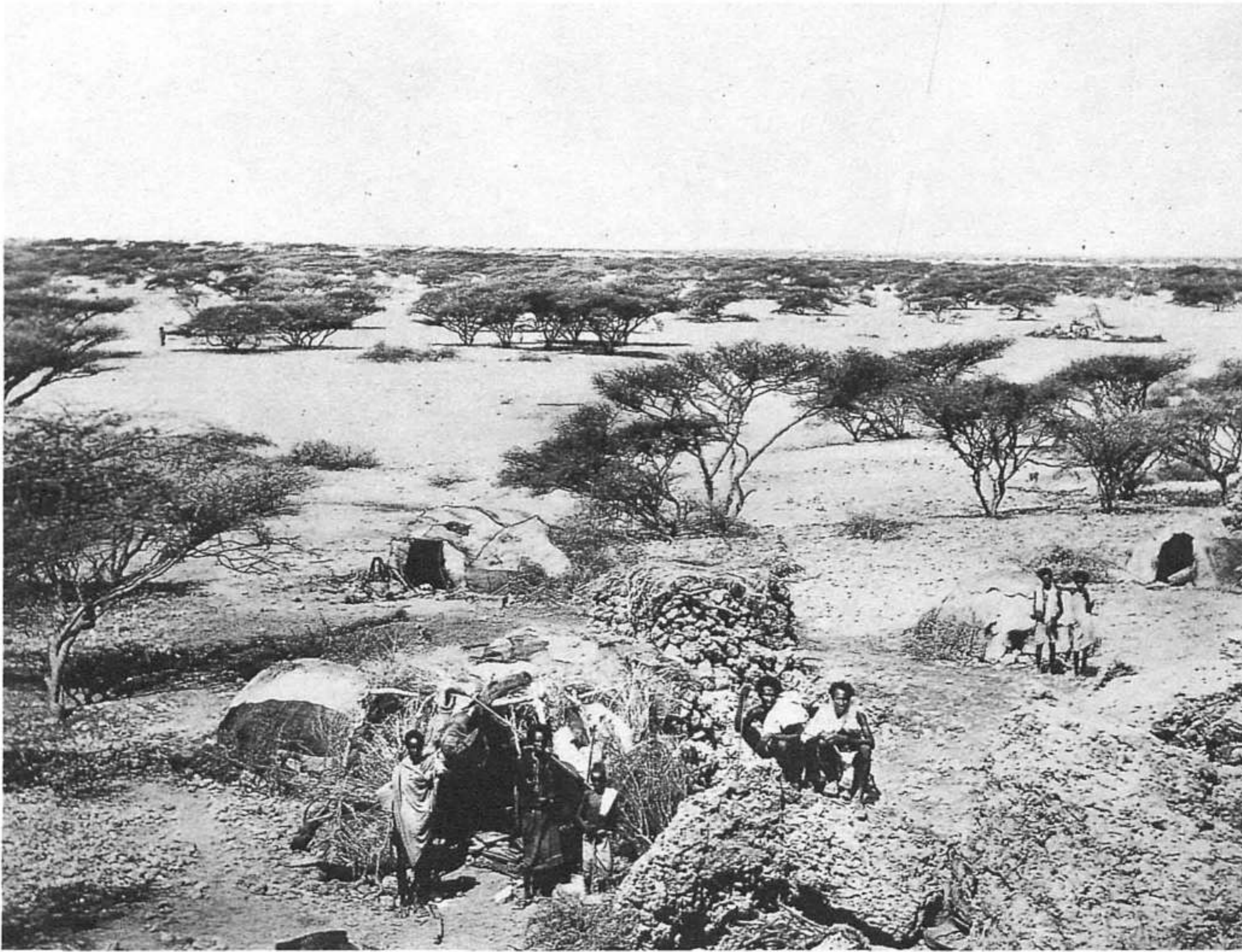
Sus visitas a los distintos campamentos eran muy frecuentes y, aunque tuviese relaciones cordiales con sus compatriotas, le gustaba estar en nuestra compañía.

Franzoi, periodista y reputado polemista, era un entusiasta de la literatura francesa y latina (leía siempre a Horacio en la versión más difícil), y con Rimbaud mantenía largas conversaciones literarias: de los románticos a los decadentes. Yo, por mi parte, acosaba a Rimbaud con preguntas tanto sobre geografía como sobre el Islam. No hay que olvidar que Rimbaud, algunos años antes (durante la ocupación árabe de Harar), había vivido en Ogadén. Era un arabista de primer orden y en su choza impartía auténticas conferencias sobre el *Corán* a los notables de la tribu.

UGO FERRANDI



LOS EXPLORADORES AUGUSTO FRANZOJ
Y UGO FERRANDI.



[DE A. R. A SU FAMILIA]

Tadjura, 28 de febrero de 1886

Sigo aquí, con la perspectiva de permanecer todavía tres meses. Es muy desagradable; pero esto acabará por terminar, y me pondré en camino para llegar, eso confío, sin obstáculo.

Toda mi mercancía está desembarcada y espero la salida de una gran caravana para unirme a ella.

Temo que no hayáis cumplido las formalidades para el envío del diccionario de amhárico: todavía no me ha llegado. Pero quizás esté en Adén; porque hace *seis meses* que os escribí sobre este libro por primera vez, y mirad qué talento tenéis para hacerme llegar con precisión las cosas que necesito: ¡seis meses para recibir un libro!

Dentro de un mes, o seis semanas, empezará el verano en estas costas malditas. Confío en no pasar gran parte de él aquí y en que podré refugiarme dentro de unos meses en las montañas de Abisinia, que es la Suiza africana, sin inviernos ni veranos: ¡primavera y verdura perpetuas y la existencia gratuita y libre!

A. R.

MATANZA DE LA CARAVANA DE BARRAL

Me he enterado de que el señor Barral está en Tadjura, formando una caravana para dirigirse a Choa; dicen que le va a resultar difícil penetrar allí. Los issas somalíes y los dankalis están en guerra, y, precisamente, la ruta habitual de las caravanas pasa por el límite entre los dos territorios; por consiguiente, es natural que los viajeros que recorran el país dankali, conducidos por los issas, sean atacados por los dankalis y, recíprocamente, por los issas, en su territorio, cuando sean guiados por los dankalis.

[...] *Ambabo, lunes, 5 de abril de 1886.* Lo que a continuación voy a contar corresponde al relato de la matanza de la caravana de Barral, tal y como me lo refirieron unos nativos de la zona bien informados. El señor Savouré, testigo ocular de la última fase de esta trágica aventura, me confirmó la veracidad de la información.

La caravana llevaba dos días sin agua: los manantiales de Amoissa estaban cerca. Barral, su esposa, Mohamed Loeta y diecisiete abisinios (algunos armados con fusiles Remington, otros con fusiles de pistón) se separaron del grupo y tomaron la delantera. Hacia las dos de la tarde, llegaban a la hondonada por donde corren los manantiales. De pronto los rodea una horda de assaimaras, que se ocultaban tras las ondulaciones del terreno. Mohamed Loeta, dankali como los agresores, suplica a Barral y a su séquito que no disparen. Comienzan la negociación. Los assaimaras, en mayor número, adoptan ademanes cada vez más amenazadores. Loeta, inquieto, aconseja que, para intimidarlos, descarguen sus fusiles al aire. Esta manifestación parece, por el contrario, excitar la audacia de los asaltantes. En cuanto recargan sus armas, se abalanzan sobre ellos impetuosamente y separan en dos al pequeño grupo; por un lado, Barral y sus hombres, provistos de fusiles de pistón; por otro, su mujer y seis abisinios, con los remingtons. Entonces se desencadena una lucha desesperada, y Barral y los suyos son los primeros en ser masacrados [...]. Dos días después, el señor Chefneux, que se había enterado de la catástrofe, pasaba a poca distancia de ahí con su caravana y se acercó a los manantiales de Amoissa. Los cadáveres, devorados por las hienas y las aves de rapiña, eran irreconocibles.

JULES BORELLI

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Tadjura, 9 de julio de 1886

Ha habido incidentes desagradables aquí, pero no matanzas en la costa: una caravana fue atacada en ruta, pero fue porque estaba mal protegida.

Mis asuntos en la costa todavía no están arreglados, pero cuento con que estaré de camino en septiembre, sin remisión.

El diccionario me llegó hace ya tiempo.

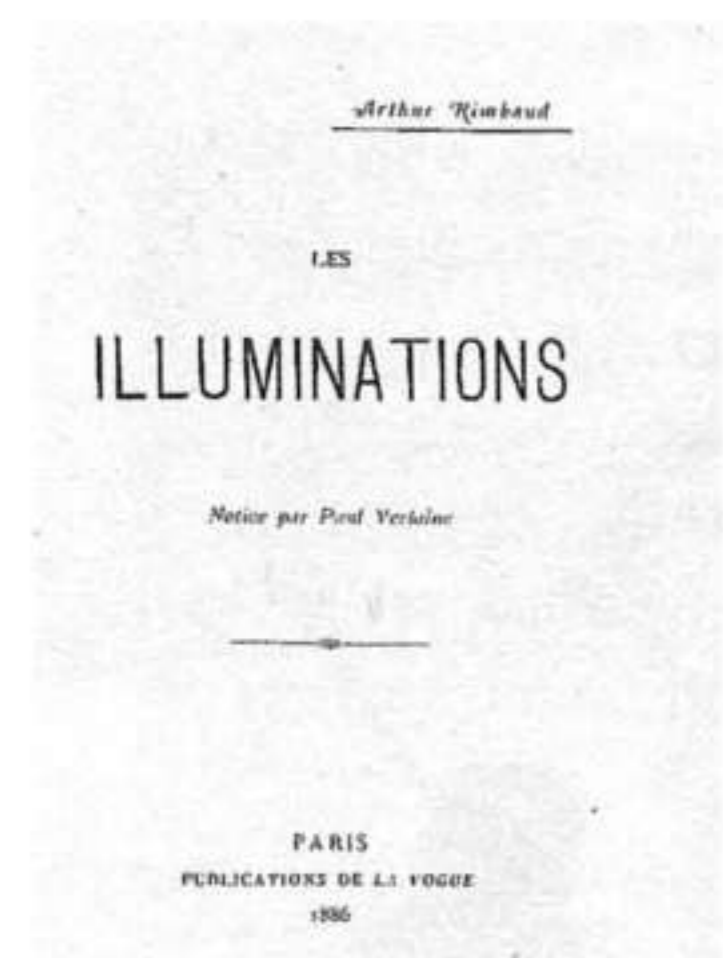
Estoy bien, tan bien como se pueda estar aquí en verano, con 50 y 55 grados a la sombra.

Vuestro,

A. R.



GUERREROS DANKALIS DE OBOCK. (FOTOGRAFÍA DE LA EXPEDICIÓN MAINDRON, 1887.)



MIENTRAS RIMBAUD ESPERA EN TADJURA LA SALIDA DE SU CARAVANA, VERLAINE (ABAJO) HA PUBLICADO EN PARÍS *ILLUMINATIONS* [ILUMINACIONES], PRIMERO EN CINCO ENTREGAS EN LA REVISTA *LA VOGUE*, PARA APARECER POCO DESPUÉS COMO LIBRO EN LAS EDICIONES DE LA MISMA REVISTA.

Este libro que ofrecemos al público fue escrito de 1873 a 1875, en viajes tanto por Bélgica como por Inglaterra y toda Alemania.

[...] [Su autor] debe de tener ahora treinta y dos años y viaja por Asia, donde se ocupa de trabajos de arte. ¡Diríase el Fausto del *Segundo Fausto*, ingeniero genial después de haber sido el inmenso poeta vivo de Mefistófeles y dueño de la *blonda Margarita*!

Se ha dicho varias veces que había muerto. De ello no sabemos detalle, pero si fuera cierto nos apenaría mucho. ¡Que lo sepa, caso de que no le pase nada! Yo fui su amigo, y desde lejos, sigo siéndolo.

PAUL VERLAINE

Prólogo a *Illuminations*, 1886

Arthur Rimbaud, *Illuminations*. Un prólogo del señor Paul Verlaine nos informa sobre Arthur Rimbaud: se rumorea que este desaparecido deambula por Asia, dedicándose a obras de agronomía. Pero las noticias son contradictorias: unos dicen que comercia con cerdos en Aisne, otros, que se ha convertido en rey de los negros o que recluta soldados para el ejército neerlandés de las islas de la Sonda. La primavera pasada, la *Revue des journaux et des livres* anunciaba el "fallecimiento" del señor Arthur Rimbaud, poeta y agrónomo. Por esa misma época, unos ingleses informaban al señor Bourget de que había muerto recientemente en África, al servicio de unos traficantes de cacahuetes, marfil y pieles. "El difunto Arthur Rimbaud": así se refería a él una noticia breve de la revista *La Vogue*. Y mientras la obra, por fin publicada, entusiasma a unos y espanta a otros, el hombre se difumina. Ya se pone en duda su existencia y Rimbaud se cierne como una sombra mítica sobre los simbolistas.

FÉLIX FÉNÉON

Hoy día, sólo hay un verdadero maestro del simbolismo en Francia: Stéphane Mallarmé. Antaño, Arthur Rimbaud [sic], el más sorprendente de los genios cuyo meteoro lleva extraviado más de veinte años. ¿Dónde estará? ¿Seguirá vivo?

ÉMILE VERHAEREN

Este joven poeta ha brillado sólo por un momento. Su destino era desaparecer a los veinte años. *Ostendent terris hunc tantum fata*. No se sabe qué ha sido de él. Unos creen que es vendedor de cerdos en Aisne, otros afirman que es rey de negros. También corre la especie de que ha muerto hace poco en África al servicio de un traficante de marfil y pieles.

ANATOLE FRANCE

[DE PAUL VERLAINE A LÉON VANIER]

[Jueves, 24 de febrero de 1887]

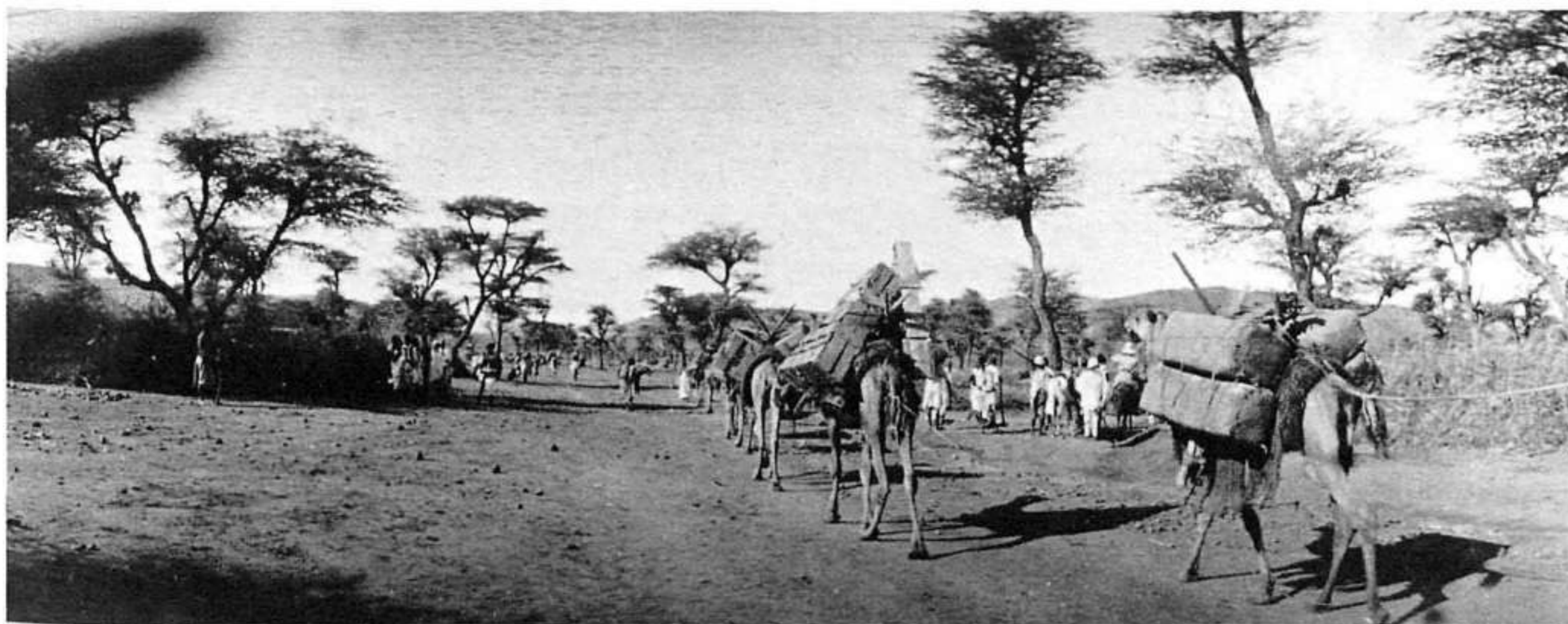
Voy a ponerme a hacer un *Rimbaud*; da lo mismo que esté vivo o muerto, es indispensable. Y nos ocuparemos muy en serio de que salga una edición estupenda de él en cuanto esté yo en situación algo más tranquila.

P. V.

< P. 225 ¶ 1886. MAYO: RIMBAUD PASA UNOS DÍAS EN ADÉN. JUNIO: FINALMENTE, LAS AUTORIDADES FRANCE-
SAS AUTORIZAN LA SALIDA DE LA CARAVANA. LOS PREPARATIVOS DE LA EXPEDICIÓN ESTÁN ULTIMADOS EN JULIO.
SEPTIEMBRE: SU SOCIO LABATUT CAE ENFERMO Y HA DE REGRESAR A FRANCIA, DONDE MUERE POCO DESPUÉS.
RIMBAUD PIENSA ENTONCES UNIRSE A LA CARAVANA DE PAUL SOLEILLET, QUE HA SIDO AUTORIZADA A PARTIR,
PERO ÉSTE A SU VEZ, VÍCTIMA DE UNA CRISIS CARDIACA, MUERE EN ADÉN. DICIEMBRE: RIMBAUD DECIDE PAR-
TIR EN SOLITARIO. LA CARAVANA, COMPUESTA POR TREINTA Y CINCO HOMBRES Y CIENTO CAMELLOS, SE PONE POR
FIN EN MARCHA HACIA ANKOBER, CAPITAL DE CHOA. 1887. 6 DE ENERO: EL NEGUS MENELIK CONQUISTA
HARAR Y MAKONNEN ES NOMBRADO GOBERNADOR DE ESTA CIUDAD. 6 DE FEBRERO: LA CARAVANA, TRAS DOS
MESES DE VIAJE, LLEGA A ANKOBER, PERO RIMBAUD NO ENCUENTRA ALLÍ A MENELIK, QUE SE ENCUENTRA EN
SU NUEVA RESIDENCIA EN ENTOTTO. EN SU LUGAR LE ESPERAN UNA NUBE DE ACREEDORES QUE LE RECLAMAN
PRESUNTAS DEUDAS DE LABATUT Y SU VIUDA QUE EXIGE SU PARTE. ENCUENTRA AL EXPLORADOR JULES BORELLI,
QUIEN UNE SU CARAVANA A LA DE RIMBAUD CON DESTINO A ENTOTTO. UNA VEZ ALLÍ, MENELIK, QUE TAM-
BIÉN SE DECLARA ACREEDOR DE LABATUT, AJUSTA EL PRECIO DEL CARGAMENTO EN CERCA DE NUEVE MIL
TÁLEROS EN LUGAR DE LOS CUARENTA MIL QUE ESPERABA RIMBAUD Y LE DA UN PAGARÉ QUE SE LE HARÁ EFE-
CTIVO EN HARAR. CONOCE EN ENTOTTO AL INGENIERO SUIZO ALFRED ILG, CONSEJERO DE MENELIK. 2 DE MAYO:
RIMBAUD Y BORELLI DEJAN ENTOTTO EN DIRECCIÓN A HARAR, SIGUIENDO LA NUEVA RUTA QUE ACABABA DE
ABRIR MENELIK CON SU EJÉRCITO. EL 21 DE MAYO LLEGAN A SU DESTINO. JULES BORELLI DESCRIBIRÁ ESTE
ITINERARIO EN SU LIBRO *ÉTHIOPIE MÉRIDIONALE* Y ARTHUR RIMBAUD, EN UNA LARGA CARTA A ALFRED BARDEY
Y EN SU *VIAJE POR ABISINIA Y HARAR*. EL RAS MAKONNEN LE ENTREGA UN NUEVO DOCUMENTO DE PAGO A
HACER EFECTIVO EN MASSAWA. RIMBAUD EMPRENDE LA RUTA DE ZEILA, DONDE EMBARCA HACIA ADÉN. 21 DE
JULIO: NACIMIENTO DE LÉON RIMBAUD, SEGUNDO HIJO DE FRÉDÉRIC. ¶ P. 247 >



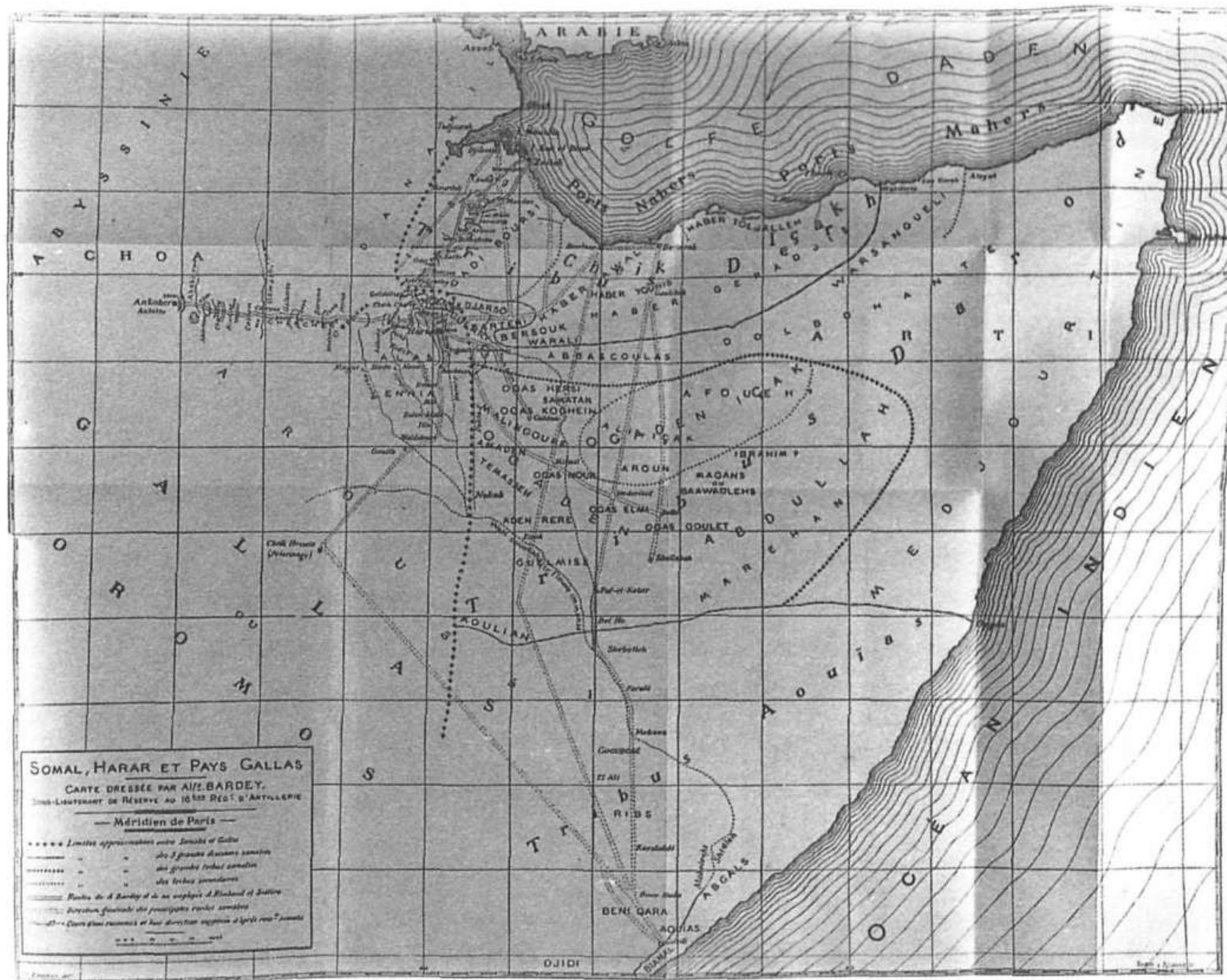
MENELIK II (1844-1913). HIJO DEL RAS DE
CHOA Y CASADO CON TAITU, HIJA DEL
EMPERADOR TEODORO. TRAS LA MUERTE
DE ÉSTE, LOS BRITÁNICOS IMPUSIERON A
JUAN, REY DE TIGRÉ, COMO NUEVO
EMPERADOR, CONTRARIANDO LAS
ASPIRACIONES AL TRONO DE MENELIK, REY
DE CHOA EN ESOS MOMENTOS, QUE
TENDRÁ QUE ESPERAR A LA MUERTE DE
JUAN IV EN 1889 PARA VERSE
PROCLAMADO EMPERADOR DE ETIOPÍA.
COMO TAL UNIFICARÁ LOS REINOS DE
CHOA Y LA REGIÓN DE ABISINIA, TIGRÉ,
GODJAM Y EL PAÍS DE LOS GALLAS (LA
PROVINCIA DE HARAR), CREANDO LA
ACTUAL ETIOPÍA. FUNDADOR EN LAS
PROXIMIDADES DE ENTOTTO DE ADDIS
ABEBA, LA NUEVA CAPITAL DEL IMPERIO.
PARA DEFENDER LOS INTERESES DE SU PAÍS
FRENTE A LAS PRETENSIONES COLONIALISTAS
FRANCESAS, INGLÉSAS E ITALIANAS, Y PARA
MANTENER SU HEGEMONÍA, SE CONVIRTÓ
EN EL MAYOR COMPRADOR DE ARMAMENTO
DE LA REGIÓN, SIENDO RIMBAUD UNO DE
SUS PROVEEDORES. (FOTOGRAFÍA DE
L. TRAVERSI, HACIA 1890.)



UNA CARAVANA ATRAVIESA EL DESIERTO
DANKALI. FOTOGRAFÍA DE FINALES DEL
SIGLO XIX.

Menelik ha extendido singularmente sus Estados. Ha adquirido mucha influen-
cia y dominio a su alrededor. Las armas de fuego traídas de la costa son las que
le han garantizado el éxito de todas sus expediciones. Al principio, las compraba
muy caras; pero hoy impone enormes descuentos a los comerciantes y retrasa
los pagos.

JULES BORELLI



MAPA LEVANTADO POR ALFRED BARDEY PUBLICADO EN EL *BULLETIN DE GÉOGRAPHIE HISTORIQUE ET DESCRIPTIVE*, 1897, CON LA SIGUIENTE LEYENDA: "RUTA DE CHOA [ENTOTTO-HARAR]. ESTA RUTA FUE RECORRIDA POR EL SEÑOR RIMBAUD, QUE FUE MI EMPLEADO EN HARAR. MURIÓ HACE ALGUNOS AÑOS. ARTHUR RIMBAUD ERA AQUEL POETA DECADENTE TAN CONOCIDO, EL QUE ESCRIBIÓ EL FAMOSO SONETO SOBRE EL COLOR DE LAS VOCALES, TAN APRECIADO POR LOS SIMBOLISTAS. ALFRED BARDEY".



CARAVANA JUNTO AL LAGO SALADO DE ASSAL, EN LA RUTA ENTRE TADJURA Y ANKOBER.

Viaje por Abisinia y Harar

Como se trata de un viaje circular entre Obock, Choa, Harar y Zeila, permítame que le explique que bajé a Tadjura a principios del año pasado con el fin de organizar una caravana con destino a Choa.

Mi caravana se componía de algunos miles de fusiles de pistón y de un pedido de herramientas y provisiones diversas para el rey Menelik. Estuvo retenida durante todo un año en Tadjura por los dankalis, que actúan así con todos los viajeros, pues no les abren la ruta hasta no haberles despojado de todo lo que pueden. Otra caravana, cuyas mercancías desembarcaron en Tadjura con las mías, sólo consiguió ponerse en marcha al cabo de quince meses y los mil fusiles Remington que trajo el difunto Soleillet en la misma fecha todavía yacen, tras diecinueve meses, en el único bosquecillo de palmeras del pueblo.

A seis cortas etapas de Tadjura, es decir a unos 60 kilómetros, las caravanas bajan al lago salado por unos caminos horribles que recuerdan el supuesto horror de los paisajes lunares. Parece que se está formando ahora una sociedad francesa para explotar esta sal.

[...] Nuestra ruta se llama ruta Gobât, que es el nombre de su decimoquinta estación, donde suelen pacer los rebaños de la tribu de los debnés, nuestros aliados. Tiene unas veintitrés etapas, hasta Herer, por los paisajes más espantosos de este lado de África. Es muy peligrosa porque los debnés, que hacen los transportes y que por lo demás son una de las tribus más miserables, están eternamente en guerra, por la derecha, con las tribus de los mudeïtos y los assaimaras, y por la izquierda, con los issas somalíes.

En Herer, pastos a unos 800 metros de altura, a unos 60 kilómetros de la meseta de los itus gallas, los dankalis y los issas apacientan sus rebaños casi siempre en situación de neutralidad.

Desde Herer se llega al río Hawache en ocho o nueve días. Menelik ha decidido establecer un puesto armado en las llanuras de Herer para proteger las caravanas; dicho puesto se uniría a los de los abisinios en los montes Itus.

[...] Al llegar al Hawache, se queda uno estupefacto al recordar los proyectos de canalización de algunos viajeros. ¡El pobre Soleillet estaba construyendo una embarcación especial en Nantes con ese fin! El Hawache es un riachuelo tortuoso y obstruido a cada paso por árboles y rocas. Lo he cruzado por varios puntos, en varios cientos de kilómetros y es evidente que es imposible navegarlo, incluso durante las crecidas. Además está /...



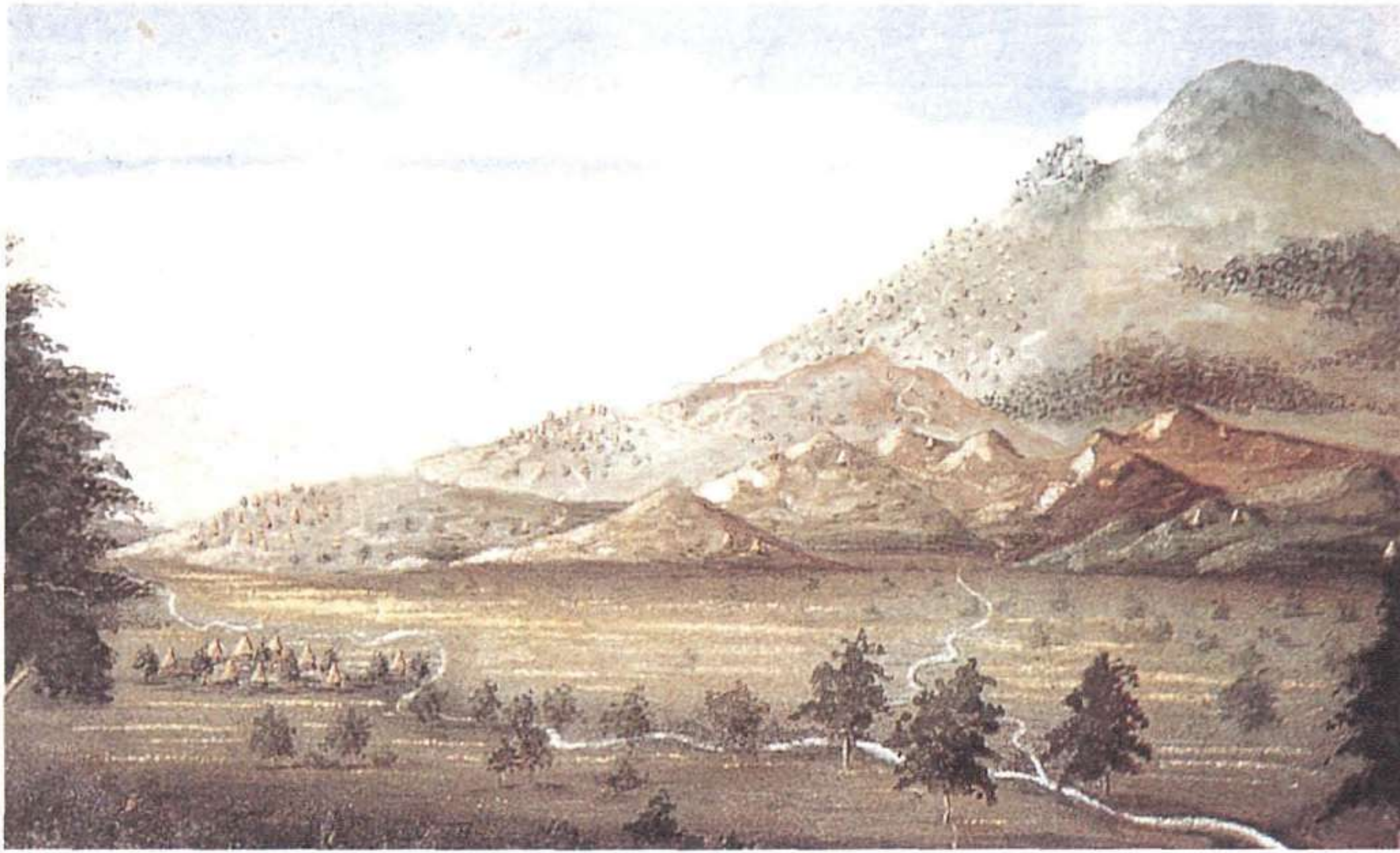
ENTRADA DEL REY MENELIK EN ENTOTTO TRAS LA BATALLA DE TCHALANKO Y LA TOMA DE HARAR. (FOTOGRAFÍA DE PAUL BUFFET.)

.../ rodeado por todas partes de bosques y desiertos, alejado de los centros comerciales y no se comunica con ninguna ruta. Menelik ha construido dos puentes sobre el Hawache, uno sobre la ruta de Entotto a Guragné, el otro sobre la de Ankober a Harar a través de los Itus. Son simples pasarelas de troncos, destinadas al paso de las tropas durante las lluvias y las crecidas, y sin embargo son trabajos notables para Choa.

Una vez pagados todos los gastos, al llegar a Choa, el transporte de mis mercancías, cien cargas de camello, me costó ocho mil táleros, o sea ochenta táleros por camello, a lo largo de sólo 500 kilómetros. Esta proporción no tiene equivalente en ninguna de las rutas de caravanas africanas; sin embargo procedí con toda la economía posible y con mi larguísima experiencia en estas regiones. Esta ruta es desastrosa bajo todos los aspectos y ha sido felizmente sustituida por la ruta de Zeila a Harar y de Harar a Choa a través de los Itus.

Menelik estaba todavía en campaña en Harar cuando llegué a Farré, punto de llegada y de partida de las caravanas y límite de la raza dankali. No tardó en llegar a Ankober la noticia de la victoria del rey y de su entrada en Harar, así como el anuncio de su vuelta, que se efectuó en veinte días. Entró en Entotto precedido de músicos que tocaban con gran estruendo trompetas egipcias encontradas en Harar, y seguido de su tropa y de su botín, en el que había dos cañones Krupp, transportados cada uno por ochenta hombres.

Menelik llevaba mucho tiempo intentando apoderarse de Harar, donde creía que iba a encontrar un arsenal formidable y se lo había anunciado a los agentes políticos franceses e ingleses de la costa. En los últimos años las tropas abisinias saqueaban regularmente a los itus y acabaron instalándose en sus tierras. Por otra parte, el emir Abdullahi, después de que Raduan Pachá se marchara con las tropas egipcias, estaba organizándose un pequeño ejército y soñaba con convertirse en el Mahdi de las tribus musulmanas del centro de Harar. Escribió a Menelik reivindicando la frontera del Hawache e intimándole a que se convirtiera al islamismo. Una avanzadilla abisinia llegó a una distancia de pocos días de Harar, y el emir envió para dispersarla a algunos turcos que permanecían a su servicio y que derrotaron a los abisinios, pero Menelik, irritado, se puso en camino personalmente, saliendo de Entotto con una treintena de guerreros. El encuentro



VISTA DE LA CIUDAD DE ANKOBER, CAPITAL DEL REINO DE CHOA. ACUARELA DE CHARLES-XAVIER ROCHET D'HÉRICOURT, HACIA 1840.

se produjo en Tchalanko, a 60 kilómetros al oeste de Harar, ahí donde Nadj Pachá derrotó cuatro años antes a las tribus gallas de los metas y de los oborras.

El enfrentamiento apenas duró un cuarto de hora, pues el emir tenía sólo unos centenares de remingtons y el resto de su tropa luchaba con arma blanca. Sus tres mil guerreros fueron acuchillados y apiastados en un abrir y cerrar de ojos por los del rey de Choa. Unos doscientos sudaneses, egipcios y turcos, que se habían quedado con Abdullahi después de la evacuación egipcia, perecieron con los guerreros gallas y somalíes. Eso es lo que, a la vuelta, les hizo decir a los soldados choanos, que nunca habían matado blancos, que traían los testículos de todos los *franguis* [europeos] de Harar.

[...] Los abisinios, una vez en la ciudad, la redujeron a una cloaca horrible, demolieron las casas, arrasaron las plantaciones, tiranizaron a la población como sólo los negros saben hacer entre ellos, y como Menelik sigue enviando de Choa tropas de refuerzo seguidas de masas de esclavos, el número de abisinios que hay actualmente en Harar puede ser de doce mil, de los cuales cuatro mil son fusileros armados con fusiles de todo tipo, desde remingtons hasta fusiles de sílex.

La remesa de impuestos de la comarca galla colindante sólo se hace mediante incursiones en las que los pueblos son incendiados, los animales robados y la población reducida a la esclavitud. Mientras que el gobierno egipcio sacaba sin esfuerzos de Harar ochenta mil libras, la caja abisinia está constantemente vacía. Los ingresos de los gallas, de la aduana, de las oficinas de correos, del mercado y demás, son saqueados por cualquiera que los toque. La gente de la ciudad emigra, los gallas ya no siembran. Los abisinios han devorado en pocos meses la provisión de sorgo que dejaron los egipcios y que podía bastar para varios años. La hambruna y la peste son inminentes.

El movimiento de ese mercado, cuya posición es muy importante como salida de los territorios gallas más cercana a la costa, ha quedado reducido a la nada. Los abisinios han prohibido la cotización de las antiguas piastras egipcias, que habían quedado en la región como moneda fraccionaria de los táleros María Teresa, a favor de cierta moneda de cobre sin ningún valor. No obstante, en Entotto he visto algunas piastras de plata /...



EL RÍO HAWACHE SEPARABA EL REINO DE CHOA DE LAS TIERRAS DE HARAR. ACUARELA DE CHARLES-XAVIER ROCHET D'HÉRICOURT, HACIA 1840.

.../ que Menelik ha acuñado con su efigie y que se propone poner en circulación en Harar para zanjar el asunto de las monedas.

A Menelik le gustaría conservar Harar en su poder, pero comprende que es incapaz de administrar la comarca de forma que le produzca ingresos serios y sabe que los ingleses han visto con malos ojos la ocupación abisinia.

[...] Como se sabe, la costa, desde el fondo del golfo de Tadjura hasta más allá de Berbera, ha sido repartida entre Francia e Inglaterra de la siguiente manera: Francia conserva todo el litoral desde Gubbet Kerath a Djibuti, un cabo a una docena de millas al noroeste de Zeila, así como una franja de territorio de no sé cuántos kilómetros de profundidad en el interior, cuyo límite, por el lado inglés, está formado por una línea que va de Djibuti a Ensa, tercera estación de la ruta de Zeila a Harar. Tenemos por tanto una salida en el camino de Harar y de Abisinia. Ambado, cuya posesión ambiciona Menelik, es una ensenada cercana a Djibuti, donde el gobernador de Obock plantó, hace ya mucho tiempo, un arriate tricolor que el agente inglés de Zeila desplantaba obstinadamente hasta que terminaran las negociaciones. Ambado no tiene agua, pero Djibuti tiene buenas fuentes; y de las tres etapas que se unen a nuestra ruta en Ensa, dos tienen agua.

En suma, las caravanas se pueden formar en Djibuti en cuanto haya algún establecimiento con mercancías indígenas y alguna tropa armada. El lugar está completamente desierto por ahora. Huelga decir que si queremos competir con Zeila, el lugar debe quedarse como puerto franco.

[...] La ventaja de la ruta de Harar para Abisinia es muy considerable. Mientras que por la ruta dankali se llega a Choa tras un viaje de cincuenta a sesenta días a través de un desierto espantoso y entre miles de peligros, Harar, estribación muy avanzada del macizo etíope meridional, sólo está separada de la costa por una distancia que las caravanas pueden atravesar cómodamente en quince días.

El camino es muy bueno, la tribu issa, acostumbrada a hacer transportes, es muy amistosa y en su comarca no se corre peligro con las tribus vecinas.

De Harar a Entotto, actual residencia de Menelik, hay unos veinte días de marcha por la meseta de los Itus gallas, a una altura media de 2.500 metros, con la seguridad, los víveres y los medios de transporte

garantizados. Esto supone en total un mes entre nuestra costa y el centro de Choa, pero la distancia hasta Harar es sólo de doce días, y este último punto, a pesar de las invasiones, está destinado ciertamente a convertirse en la salida comercial exclusiva del propio Choa y de todos los gallas. El propio Menelik se quedó tan sorprendido por la ventajosa situación de Harar que, a su vuelta, al recordar las propuestas que muchos europeos le hicieron para que construyera un ferrocarril, buscaba a alguien a quien poder encargar o dar la concesión de las vías férreas de Harar hasta el mar; ¡en cuanto recordó la presencia de los ingleses en la costa dio marcha atrás! Huelga decir que, en el caso de que se hiciera (y acabará haciéndose antes o después), el gobierno de Choa no contribuiría a los gastos.

[...] Una vez zanjadas rápidamente mis cuentas con Menelik, le pedí un pagaré para Harar, deseoso como estaba de hacer el camino nuevo abierto por el rey a través de los Itus, ruta hasta entonces inexplorada, en la que yo me había en vano intentado adentrar durante la ocupación egipcia de Harar. En esta ocasión, el señor Jules Borelli pidió al rey permiso para hacer un viaje en esa dirección, y tuve así el honor de viajar en compañía de nuestro amable y valeroso compatriota, cuyos trabajos geodésicos, totalmente inéditos, sobre esa región hice llegar seguidamente a Adén.

Esta ruta consta de siete etapas más allá del Hawache y doce desde el Hawache hasta Harar por la meseta Itu, región de magníficos pastos y espléndidos bosques a una altura media de 2.500 metros, que goza de un clima delicioso. Los cultivos están poco extendidos, pues la población está bastante diseminada, quizás porque se han apartado de la ruta por temor a las depredaciones de las tropas del rey. Sin embargo hay plantaciones de café, pues los itus proporcionan la mayor parte de los miles de toneladas de café que se venden anualmente en Harar. Estas comarcas, muy saludables y muy fértiles, son las únicas en África oriental que se han adaptado a la colonización europea.

A. R.



SELLO DE MENELIK II.

ENTRE ENTOTTO Y HARAR

Territorio de los abitchus. Lunes, 2 de mayo de 1887.

Escribo desde la primera etapa de la ruta. Seis horas de marcha.

[...] Esta noche, cuatro hombres del grupo decidieron marcharse. ¡Menudo comienzo! Durante el trayecto, otro se escapó. El señor Rimbaud está igual de disgustado que yo.

Martes, 3 de mayo.

Siete horas de marcha. Atravesamos la región de los gallas, que limita, al oeste, con la de los abitchus y, al este, con la llanura de Mindjar.

Los arroyos están secos; el suelo, árido; sólo una centésima parte está cultivada; algunas granjas diseminadas por el paisaje y de aspecto miserable.

La llanura es ondulada. En la época de lluvias, al empantanarse, el terreno se vuelve intransitable.

Bukoké. Jueves, 5 de mayo.

En la llanura de Mindjar, los caminos están trazados y, a veces, bordeados con setos de grosella negra, euforbios y acacias, muchas de ellas de la especie llamada *soffar*.

Pasamos por unas colinas áridas y rocosas; el viento sopla con violencia; el polvo nos sofoca.

Al pie de una pendiente inhóspita, montamos las tiendas de campaña en el recinto de una granja.

La región es calurosa. El principal cultivo es el algodón.

A cambio de perlas, consigo huevos, gallinas, leche, miel, etc., etc. Me dan un buey, dos magníficos corderos, diez *gombos* de cerveza y doscientos panes de harina de alubias.

Fantalé-Bulluk. Lunes, 9 de mayo.

Unos elefantes aparecieron del otro lado del arroyuelo. Intento acercarme ocultándome tras la maleza. Diviso a dos de ellos. Desmonto del caballo; avanzo algunos metros y disparo, sin mucho éxito. El animal herido y su pareja se ponen a perseguirme. El suelo es firme; mi cabalgadura mantiene la ventaja. Las dos enormes bestias se cansan y desaparecen.

Dagaga. Martes, 10 de mayo.

Con gran dificultad nos procuramos un guía que nos conduce hasta el Hawache. El río fluye por una hendidura de aproximadamente ochenta metros. Nos cuesta conseguir que los mulos bajen por esos peligrosos senderos.

En una vuelta del camino, asoman cuatro repelentes cabezas de hipopótamos. No alteramos el sosiego de esos animales indolentes que apenas se perturban al vernos pasar.

Galamsó. Jueves, 12 de mayo.

Por miedo a los elefantes y a los leones, encendimos unas enormes fogatas y hemos pasado la noche en vela. En marcha a primera hora de la mañana.

Los habitantes de las chozas vecinas se niegan a darnos víveres; nos contentamos con nuestras provisiones de viaje: *kointa* y *durkoch*. El *durkoch* es una especie de pan secado al sol y molido, que se conserva sin alterarse.

Tras una marcha de dos horas, entre macizos espinosos que nos hicieron trizas la ropa y nos acribillaron de arañazos, trepamos por las primeras estribaciones de los montes Itus. El paisaje cambia.

De los matorrales y las piedras pasamos a un terreno fértil con bosquecillos de olivos, jazmineros, escaramujo y sicomoros.

Boroma (katama [poblado] del ras [virrey] Darghé). Sábado, 14 de mayo.

Desde el valle de Galamsó a la *katama* del ras Darghé, en el valle de Boroma, el trayecto es de cinco a seis horas.

Se denomina "katama" a un conjunto de viviendas que suele estar rodeado de una empalizada y ocupado, en los territorios conquistados o tributarios, por un jefe amhara con sus soldados y servidumbre.

Atravesamos los montes que separan los dos valles de Galamsó y Boroma, y, a continuación, bordeamos el lago. A nuestra izquierda se yerguen unas altas montañas, verdes y cubiertas de frondosos bosques.

La tierra es rojiza; unos arroyos surcan las praderas.

Wotcho. Domingo, 15 de mayo.

Pasamos delante de los primeros cultivos de café.

Escalamos las montañas que cierran el valle por el noreste, y enseguida nos introducimos en unos bosques impenetrables, fuera de la ruta trazada.

Las lianas se entrecruzan y forman guirnalda verdes que se balancean en las ramas de soberbios *zygbas*, olivos seculares, moreras y euforbios de proporciones colosales. Seguimos la línea de la cresta. Desde las alturas pobladas de árboles, dominamos grandes valles y vallejos cultivados o cubiertos de pastos. La vegetación es de una belleza sin igual.

Goro. Lunes, 16 de mayo.

Tras una marcha de tres horas, montamos nuestras tiendas en el valle de Goro, que se encuentra a continuación del de Wotcho, tan sólo separado por elevaciones sin importancia.

Los cultivos son de sorgo.

Goro es un centro considerable, mantiene relaciones constantes con Harar, y, por el desierto de los dankalis, con Ali-Amba y Choa. Es lugar de paso de las caravanas y mercado de esclavos.

Herna. Martes, 17 de mayo.

Sólo cuatro horas de marcha.

Al salir de Goro, nos dirigimos hacia el noreste.

Ascendiendo por unas laderas cultivadas, atravesamos un valle circular que los nativos designan con el nombre de Herna: altas hierbas, numerosos cafetos; por todos lados, una planta parecida al ricino y muy abundante, el *kat*, arbusto cuyos brotes gustan de masticar los árabes. Los oromos la llaman *djimma*.

Warabelly. Viernes, 20 de mayo.

Tras dos horas de marcha, llegamos a Tchalanko. Es en este lugar donde Menelik libró el combate en el que ha ganado Harar. Yacen esqueletos por todas partes y caminamos pisando huesos humanos. Salimos del territorio de los oborras para penetrar en el de los metas. Estas tribus tienen una malísima fama; dicen que no son más que unas cuadrillas de saqueadores; nadie se atrevería a aventurarse en sus bosques.

Arro. Sábado, 21 de mayo.

Ya avanzada la mañana, nos ponemos en camino. El señor Rimbaud me ha adelantado. Quiere llegar esta noche.

JULES BORELLI

GUERRERO DANKALI,

ILUSTRACIÓN DEL

LIBRO DE JULES

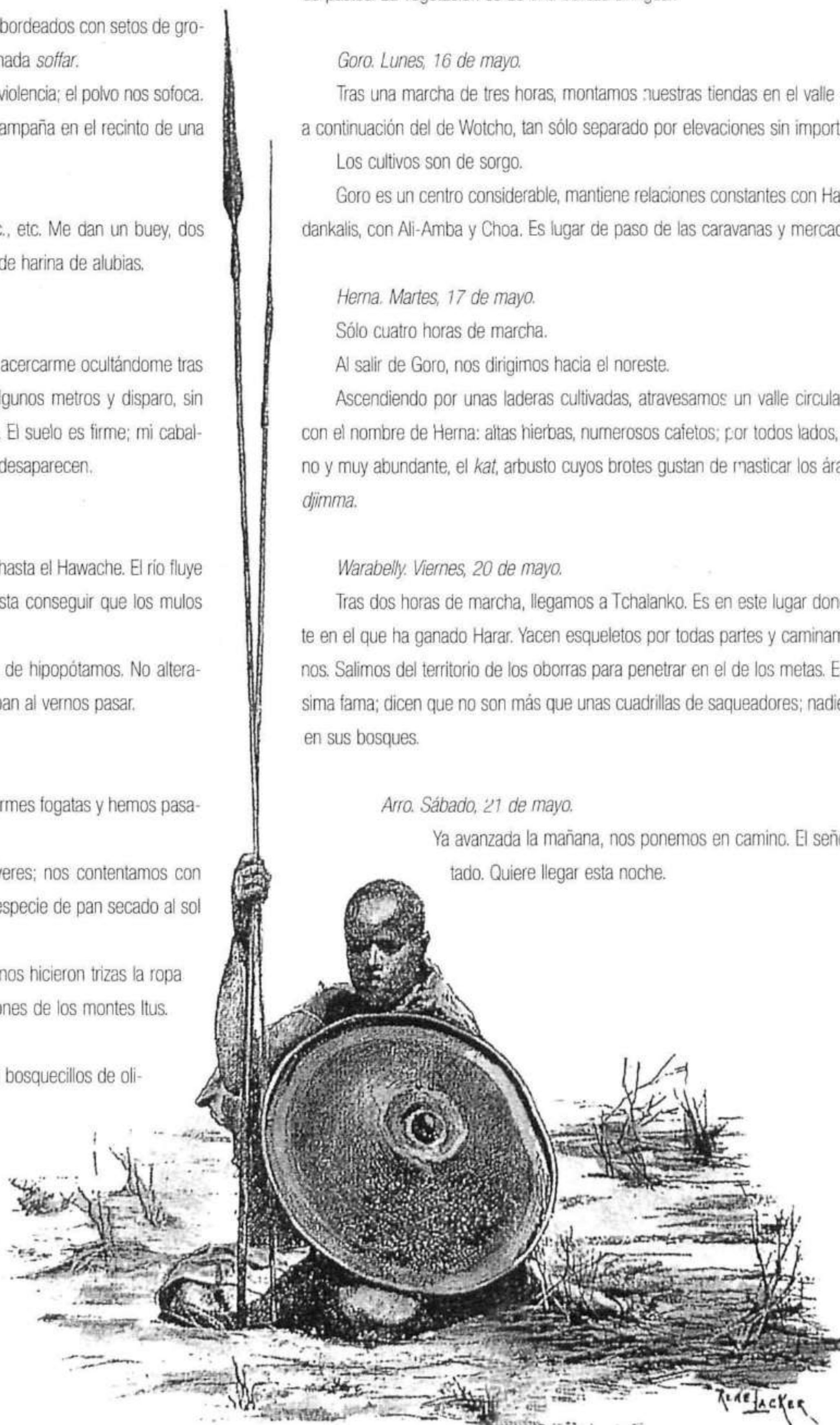
BORELLI ÉTHIOPIE

MÉRIDIONALE, AL QUE

PERTENECE EL TEXTO

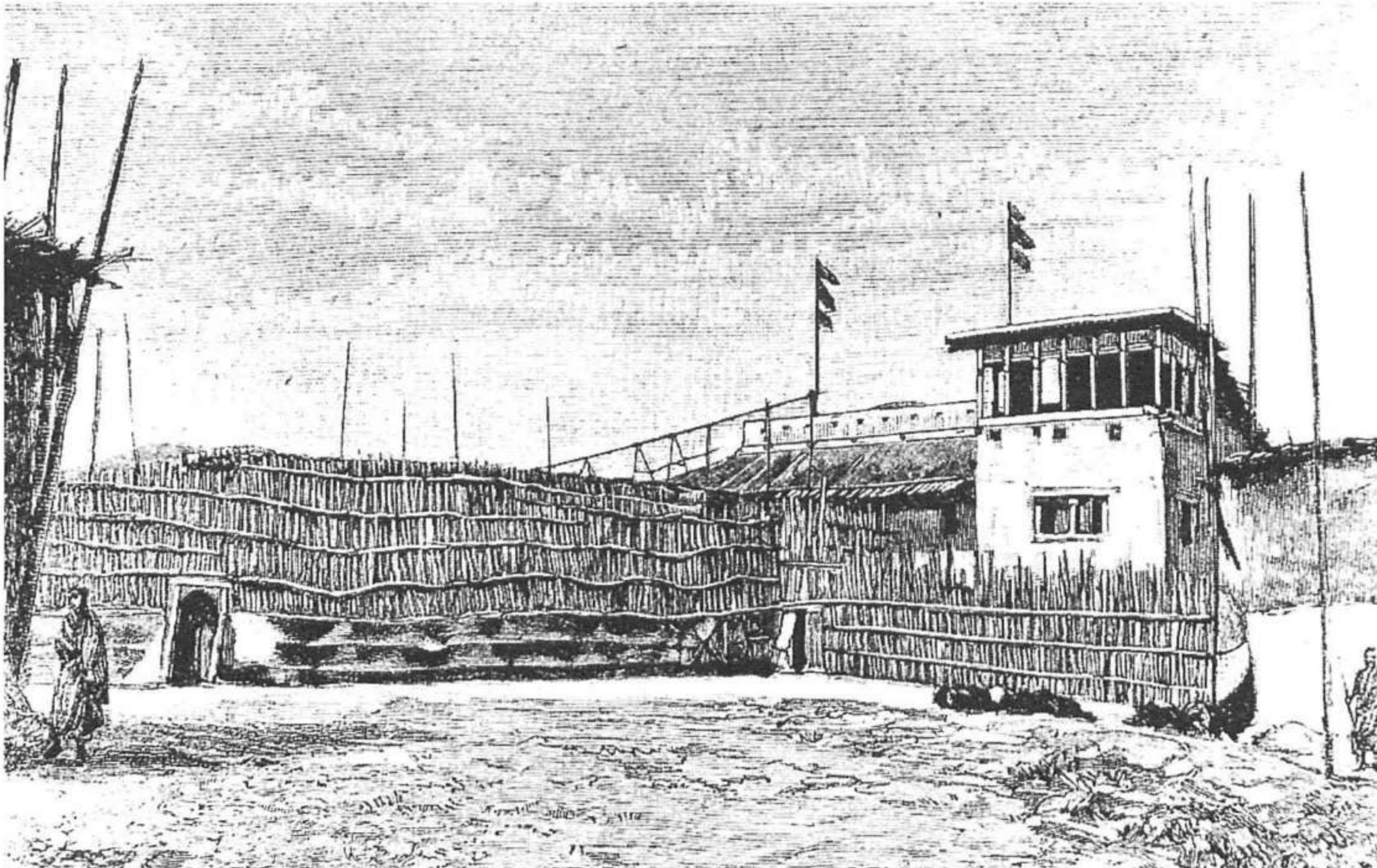
QUE SE PUBLICA EN

ESTA PÁGINA.





CAMELLEROS DANKALIS. (FOTOGRAFÍA DE LA EXPEDICIÓN MAINDRON, 1887.)



PALACIO DEL REY MENELIK EN ENTOTTO.

[DE A. R. A ALFRED BARDEY]

[ITINERARIO DE ENTOTTO A HARAR]

El Cairo, 26 de agosto de 1887

Mi querido señor Bardey:

Como sé que le interesan las cosas de África, me permito enviarle algunas notas sobre cosas de Choa y de Harar en la actualidad.

De Entotto a Tadjura, la ruta dankali es completamente impracticable; los fusiles de Soleillet, que llegaron a Tadjura en febrero del 86, siguen ahí. La sal del lago Assal, que debía ser explotada por una sociedad, es inaccesible y además sería invendible: es una piratería.

Mi negocio ha terminado muy mal, y durante algún tiempo temí volver sin un tálero; me encontré asediado allá arriba por una banda de falsos acreedores de Labatut, con Menelik a la cabeza, quien me ha robado, en su nombre, 3.000 táleros. Para evitar que me desvalijaran del todo, pedí a Menelik que me dejara pasar por Harar, que acababa de anexionar: me dio una orden de pago tipo Choa, contra su *ukil* [apoderado] en Harar, el *dedjatch* [gobernador] Makonnen.

Sólo cuando pedí a Menelik que me dejara pasar por esa ruta se le ocurrió al señor Borelli acompañarme.

Éste es el itinerario:

- 1.º De Entotto al río Akaki meseta cultivada, 25 kilómetros;
- 2.º Pueblo galla de los abitchus, 30 kilómetros. Sigue la meseta: altitud, unos 2.500 metros. Se avanza con el monte Herer al sur;
- 3.º Continuación de la meseta. Se baja hasta la llanura de Mindjar por Chankora. Mindjar tiene un suelo rico, cuidadosamente cultivado; la altitud debe de ser de 1.800 metros (juzgo la altura por el tipo de vegetación; es imposible equivocarse, por poco que se haya viajado por los territorios etíopes). Longitud de esta etapa: 25 kilómetros;
- 4.º Continuación de Mindjar: 25 kilómetros. Mismos cultivos. Mindjar carece de agua; el agua de las lluvias se guarda en agujeros;

/...

.../ 5.º Fin de Mindjar. La llanura cesa, el terreno se vuelve más accidentado; el suelo es peor. Numerosos cultivos de algodón. 30 kilómetros;

6.º Bajada a Cassam. Ya no hay cultivos. Bosques de mimosas atravesados por el camino abierto por Menelik y desbrozado sobre una anchura de 10 metros. 25 kilómetros;

7.º Estamos en territorio beduino, en *Konella*, o tierra caliente. Matorrales y bosques de mimosas poblados de elefantes y de fieras. La ruta del rey se dirige hacia una fuente de agua caliente, llamada Fel Uaha, y el Hawache. Acampamos en esa dirección, a 30 kilómetros de Cassam;

8.º De ahí al Hawache, muy encajonado en ese paso, 20 kilómetros. Toda la región de ambos lados del Hawache a dos días y medio se llama Careyon. Tribus gallas beduinas, propietarias de camellos y otros animales. En guerra con los arussis. Altitud del paso del Hawache: unos 800 metros, 80 de agua;

9.º Más allá del Hawache: 30 kilómetros de maleza, andamos por senderos de elefantes;

10.º Subimos rápidamente al Itu por caminos sombreados. Hermoso país boscoso, poco cultivado. Nos encontramos muy pronto a 2.000 metros de altura. Parada en Galamso, puesto abisinio de tres a cuatrocientos soldados del *dedjatch* Waldé Gabriel. 35 kilómetros;

11.º De Galamso a Boroma, puesto de mil soldados del *ras* [virrey] Darghé, 30 kilómetros. Los cultivos de Abisinia son sustituidos por sorgo. Altitud: 2.200 metros;

12.º Continuación de Tchertcher, magníficos bosques. Un lago, llamado Arro. Caminamos sobre la cresta de una cadena de colinas. El Arussi, a la derecha, paralelo a nuestro camino, más alto que el Itu; sus grandes bosques y sus hermosas montañas están abiertas en panorama. Parada en un lugar llamado Wotcho. 30 kilómetros;

13.º 15 kilómetros hasta la casa del cheikh Jahia, en Goro. Numerosos pueblos. Es el centro de los itus, adonde se dirigen los mercaderes de Harar y los de Abisinia que vienen a vender *chammas* [togas] Hay ahí muchas familias abisinias musulmanas;

14.º 20 kilómetros, Herna. Espléndidos valles coronados de bosques a cuya sombra caminamos. Cafetos. Ahí Abdullahi, el emir de Harar, envió a algunos turcos a desalojar un puesto abisinio, hecho que originó la avanzada de Menelik;

15.º Burka, valle con el nombre de un río o torrente muy caudaloso, que baja hasta Ennya. Bosques extensos. 30 kilómetros;

16.º Obona, región boscosa, accidentada, calcárea pobre. 30 kilómetros.

17.º Tchalanko, campo de batalla del emir. Meta, bosques de pinos; Warabelly. Meta debe de ser el punto más elevado de todo la ruta, tal vez 2.600 metros. Longitud de la etapa: 30 kilómetros.

18.º Lago de Yabatha, lagos de Harramoia. Harar. 40 kilómetros.

La dirección general: entre Norte-Noreste y Sur-Sureste, me ha parecido.

Ésta es la ruta con un convoy de mulas cargadas; pero los correos la hacen en diez días a pie.

En Harar, los amharas proceden, como es sabido, por confiscación, extorsiones y razias; es la ruina del país. La ciudad se ha convertido en una cloaca. ¡Los europeos estaban confinados en la ciudad hasta que llegamos! Todo eso por el miedo que los abisinos tienen a los ingleses. El camino issa es muy bueno, y el camino de Gueldessa al Herer también.

Hay dos negocios que se pueden hacer en Choa en este momento:

1.º Traer sesenta mil táleros y comprar marfil, almizcle y oro. Como sabe, todos los comerciantes, excepto Brémond, han bajado, incluso los suizos. No hay un solo tálero en Choa. He dejado el marfil, al por menor, a cincuenta táleros; donde el rey, a sesenta táleros.

Sólo el *ras* Govana tiene más de cuarenta mil táleros en marfil y quiere vender: ¡no hay compradores, no hay fondos! También tiene diez mil *okietes* [medidas] en almizcle. Nadie los quiere a dos táleros por tres *okietes*. También hay muchos otros que poseen marfil a quien se les puede comprar, sin contar con los particulares que venden a escondidas. Brémond ha intentado que le dieran el marfil del *ras*, pero éste quiere que le paguen al



CAMINO DE LOS ITUS ENTRE HARAR Y EL RÍO HAWACHE. (FOTOGRAFÍA DE BIDAULT DE GLATIGNÉ.)

contado. Se puede comprar por valor de sesenta mil táleros durante seis meses, sin gasto alguno, por la ruta Zeila, Harar, Itu y sacar un beneficio de veinte mil táleros; pero habría que actuar deprisa, creo que Brémond va a marcharse a buscar fondos.

2.º Traer de Harar a Ambado doscientos camellos con cien hombres armados (todo esto lo da el *dedjatch* por nada), y, al mismo tiempo, desembarcar con un barco cualquiera ocho mil remingtons (sin cartuchos, el rey los pide sin cartuchos: encontró tres millones de cartuchos en Harar) y cargar instantáneamente para Harar. Francia tiene, en la actualidad, Djibuti, con salida a Ambos. Hay tres etapas de Djibuti a Ambos. Aquí se han vendido y se siguen vendiendo remingtons a ocho francos. La única cuestión es la del barco; pero se podría alquilar uno fácilmente en Suez.

Como regalos al rey: máquina para fundir cartuchos Remington. Placas y productos químicos y material para fabricar cápsulas de guerra.

He venido aquí [a El Cairo] para ver si se podía organizar algo en este sentido. Pero, aquí, encuentran aquello muy lejos; y en Adén, están desgastados porque estos negocios, en parte por mala gestión y en parte por mala suerte, nunca han tenido éxito. Y sin embargo hay negocio, y quienes se den prisa y se porten ahorrativamente lo harán.

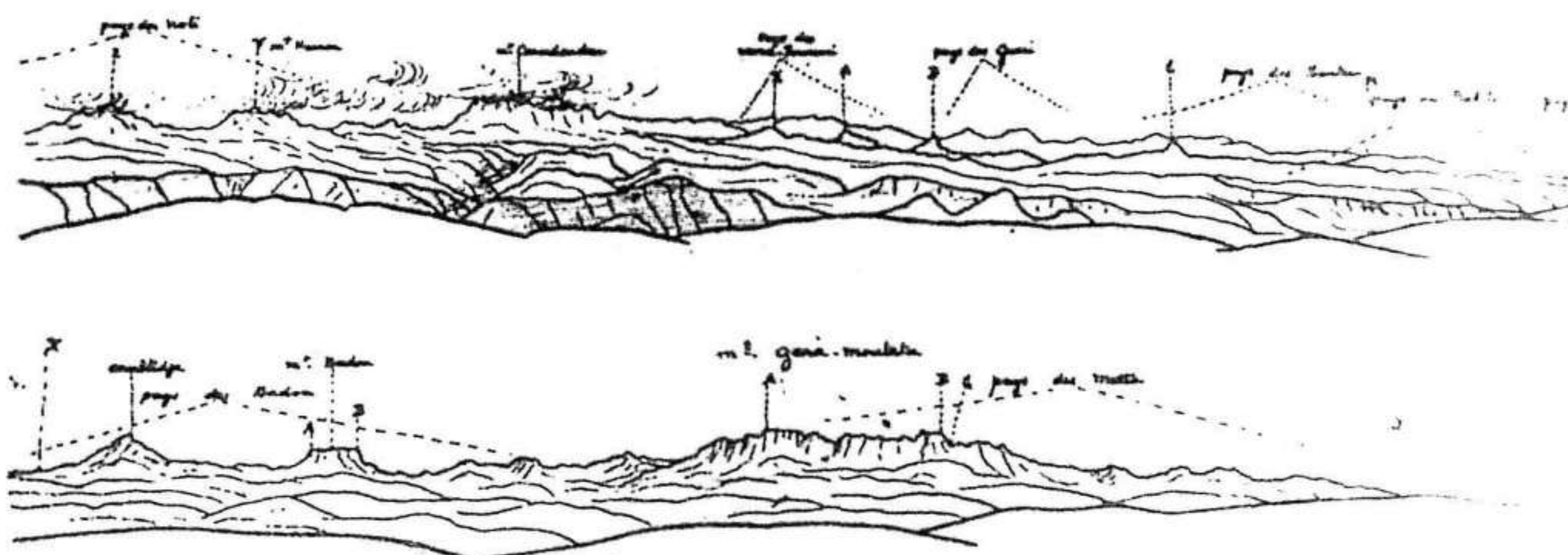
Mi asunto acabó muy mal porque estaba asociado con el imbécil de Labatut, que, para colmo de males, murió, lo que hizo que se me echaran encima su familia de Choa y todos sus acreedores; de manera que salgo del negocio con muy poca cosa, menos de lo que había aportado. No puedo empezar nada yo mismo porque no tengo fondos.

¡Aquí mismo, no hay ni un solo comerciante francés para Sudán! Al pasar por Suakin me dijeron que las caravanas pasan y van hasta Berbera. La goma empieza a llegar. En cuanto vuelva a abrirse Sudán, y poco a poco lo está haciendo, habrá mucha tarea.

No me quedaré aquí y me marcharé en cuanto el calor, que era excesivo este verano, disminuya en el mar Rojo. Estoy a su disposición en todos los casos en que tenga usted algún asunto en el que yo pueda ser útil. No puedo seguir aquí porque estoy acostumbrado a la vida libre. Tenga la bondad de pensar en mí.

A. R.

Vue et Relevé topographique du pays du Sommet du mont "Akem"
dominant la ville de Harar — dimanche 29 mai 1887



ALZADO TOPOGRÁFICO DE HARAR DESDE EL
MONTE AKEM REALIZADO POR JULES BORELLI
EN 1887 DURANTE SU VIAJE DE ENTOTTO A
HARAR EN COMPAÑÍA DE RIMBAUD.

JULES BORELLI

Harar. Domingo, 22 de mayo de 1887.
La ciudad está situada en una hondonada montuosa, regada por arroyuelos afluentes del Herrer. Está edificada sobre una elevación del terreno; su aspecto es pintoresco. El relieve que la rodea tiene unos contrastes de luz muy marcados, de un efecto sobrecolector; sobre la masa oscura, Harar destaca como un bloque rojizo; sus tonos de almagra y los tres alminares de color blanco crudo resaltan de una forma original en el conjunto del paisaje.



MAKONNEN (1852-1906). PRIMO DE MENELIK, ESTABA CASADO CON UNA SOBRINA DE ÉSTE. FUE NOMBRADO RAS (VIRREY) DE HARAR EN 1890 E INTERVINO EN LAS NEGOCIACIONES CON ITALIA QUE DESEMBOLCARON EN EL TRATADO DE UCCIALI (1889). MANTUVO CON RIMBAUD RELACIONES COMERCIALES Y AMISTOSAS. SU HIJO, EL RAS TAFARI, SERÍA EL EMPERADOR HAILE SELASSIE.



AL LLEGAR A ANKOBER, RIMBAUD ES PERSEGUIDO POR LOS ACREEDORES DE LABATUT [VER PÁGS. 251-253], ENTRE ELLOS AUDON Y DESCHAMPS. PARA PAGAR ESTA DEUDA, RIMBAUD ENTREGÓ A MAKONNEN UNA CANTIDAD, Y A ESTOS EFECTOS ESCRIBIÓ DE SU PROPIA MANO ESTE RECIBO, QUE MAKONNEN FIRMÓ: "RECIBIDO DEL SEÑOR RIMBAUD LA CANTIDAD DE OCHOCIENTOS SESENTA Y SEIS TÁLEROS PARA EL SEÑOR AUDON EN CHOA. HARAR, A 20 DE JUNIO DE 1887. DEDJAZMATCH MAKONNEN".

< P. 233 ¶ 1887. EL 25 DE JULIO RIMBAUD ESTÁ EN ADÉN, ACOMPAÑADO POR SU CRIADO DJAMI WADAI. EMBARCAN RUMBO A EL CAIRO. EL 5 DE AGOSTO HACE ESCALA EN MASSAWA PARA COBRAR EL PAGARÉ DE MAKONNEN. TIENE DIFICULTADES AL NO TENER SUS PAPELES EN REGLA Y EL CÓNSUL FRANCÉS PIDE INFORMES A SU HOMÓLOGO EN ADÉN. HACE EFECTIVO EL PAGARÉ, OBTENIENDO OCHO KILOS DE ORO, Y EL 20 DE AGOSTO, TRAS UNA ESCALA EN SUEZ, LLEGA A EL CAIRO, DONDE SE ALOJA EN EL HOTEL EUROPE. DEPOSITA SU CAPITAL (16.000 FRANCOS, HOY EQUIVALENTES A 75.000 EUROS) EN EL CRÉDIT LYONNAIS. EN CARTA A SU FAMILIA SE QUEJA DE MOLESTIAS EN LA RODILLA. REDACTA UNA CARTA AL DIRECTOR DEL PERIÓDICO *LE BOSPHORE ÉGYPTIEN*, DE EL CAIRO, QUE LA PUBLICARÁ EN DOS ENTREGAS EL 25 Y EL 27 DE AGOSTO, BAJO EL TÍTULO DE *VOYAGE EN ABYSSINIE ET AU HARAR* [VIAJE POR ABISINIA Y HARAR]. LA DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO ENTOTTO-HARAR ES OBJETO DE UNA LARGA CARTA DE RIMBAUD A BARDEY, QUE, EN GRAN PARTE, SERÁ PUBLICADA POR LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE PARÍS. A FINALES DE AGOSTO SOLICITA, SIN ÉXITO, EL PATROCINIO DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA PARA REALIZAR VIAJES DE EXPLORACIÓN. PROYECTA VIAJAR A ZANZÍBAR, PERO, FINALMENTE, EN OCTUBRE ESTÁ DE NUEVO EN ADÉN. SEPTIEMBRE: PROYECTA VIAJAR A SIRIA CON EL PROPÓSITO DE COMPRAR MULOS PARA MENELIK. ¶ P. 251 >



LA CIUDAD DE MASSAWA, EN LAS COSTAS DEL MAR ROJO, DONDE, CAMINO DE EL CAIRO, A. R. SE DETUVO PARA HACER EFECTIVO EL PAGARÉ DE MAKONNEN.

[DE ALEXANDRE MERCINIEZ, CÓNSUL DE FRANCIA EN MASSAWA, A E. DE GASPARY, VICECÓNSUL DE FRANCIA EN ADÉN]

Massawa, 5 de agosto de 1887

Estimado señor Cónsul:

Un tal señor Rimbaud, que dice ser comerciante en Harar y Adén, llegó ayer a Massawa a bordo del correo semanal de Adén. Este francés, que es alto, enjuto, con ojos grises, un bigote casi rubio, pero fino, fue conducido ante mí por los carabineros. El señor Rimbaud no tiene pasaporte y no ha podido probar su identidad. Los documentos que me ha presentado son unos poderes firmados ante usted, otorgados por un tal señor Labatut, a quien el interesado presuntamente representa. Le rogaría, señor Cónsul, que me informase detalladamente sobre este individuo de aspecto algo dudoso. El tal señor Rimbaud es portador de un pagaré de 5.000 táleros a cinco días vista, librado por el Sr. Lucardi, y otro de 2.500 táleros, por un comerciante hindú de Massawa.

Sin otro particular, reciba, señor Cónsul, mis respetuosos saludos.

A. M.

[DE ALEXANDRE MERCINIEZ, CÓNSUL DE FRANCIA EN MASSAWA, AL MARQUÉS DE GRIMALDI-RÉGUSSE, ABOGADO DE EL CAIRO]

Massawa, 12 de agosto de 1887

Me complace por la presente dirigirme a usted para recomendarle muy especialmente al señor Arthur Rimbaud, honorable ciudadano francés, comerciante y explorador de Choa y Harar, territorios que conoce perfectamente, y donde ha residido durante más de nueve años. El señor Rimbaud viaja a Egipto para descansar unos días de su agotamiento; le llevará noticias del hermano del señor Borelli Bey, con quien estuvo en Choa.

A. M.



EL CAIRO A FINALES DEL SIGLO XIX.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

El Cairo, 23 de agosto de 1887

Mis queridos amigos:

Mi viaje a Abisinia ha terminado.

Como os expliqué, mi socio murió y tuve muchos problemas en Choa con su herencia. Me han hecho pagar doblemente sus deudas y he tenido unas dificultades enormes para salvar lo que puse en el negocio. Si mi socio no hubiera muerto, habría ganado unos treinta mil francos; sin embargo, ahora vuelvo a estar con los quince mil que tenía antes, después de haberme cansado de una manera horrible durante casi dos años. ¡No tengo suerte!

He venido aquí porque este año los calores en el mar Rojo eran espantosos: siempre entre 50 y 60 grados; y, como me encontraba muy debilitado después de siete años de penalidades inimaginables y de las más abominables privaciones, he pensado que con dos o tres meses aquí me recuperaría; pero esto también supone un gasto, porque no encuentro nada que hacer aquí, y la vida es una vida a la europea y bastante cara.

Estos días ando torturado por un reumatismo en los riñones que me hace rabiar; tengo otro en el muslo izquierdo que me paraliza de vez en cuando, un dolor articular en la rodilla izquierda, un reumatismo (ya antiguo) en el hombro derecho; tengo el pelo completamente gris. Me imagino que mi existencia está periclitando.

Imaginad cómo se puede uno encontrar después de las siguientes proezas: travesías por mar y viajes por tierra a caballo, en barca, sin ropas, sin víveres, sin agua, etc., etc.

Estoy excesivamente cansado. No tengo empleo en la actualidad. Tengo miedo de perder lo poco que tengo. Pensad que llevo siempre en mi cinturón dieciséis mil y algunos cientos de francos en oro; pesan unos ocho kilos y me provocan disentería.

Sin embargo, no puedo ir a Europa por muchas razones; primero porque me moriría en invierno; después, porque estoy demasiado acostumbrado a la vida errante y gratuita; por último, porque no tengo posición.

Por tanto tengo que pasar el resto de mis días errando entre fatigas y privaciones, con la única perspectiva de morir en el empeño.

No me quedará mucho tiempo por aquí: no tengo empleo y todo es demasiado caro. Por fuerza, tendré que volver a Sudán, Abisinia o Arabia. Tal vez vaya a Zanzíbar, desde donde se pueden hacer largos viajes por África, tal vez a China, Japón, ¿quién sabe dónde?

En fin, enviadme noticias vuestras. Os deseo paz y felicidad.

Enteramente vuestro,

A. R.

LE BOSPHERE EGYPTIEN

CABECERA DEL DIARIO CAIROTA *LE BOSPHERE ÉGYPTIEN*, DIRIGIDO POR OCTAVE BORELLI, HERMANO DE JULES BORELLI. EL 22 DE AGOSTO DE 1887 EL DIARIO SE HACE ECO DE LA LLEGADA A EL CAIRO DE RIMBAUD ("EL SEÑOR RAIMBAUD [sic], VIAJERO Y COMERCIANTE FRANCÉS EN CHOA, HA LLEGADO A EGIPTO HACE ALGUNOS DÍAS. CREEMOS SABER QUE EL SEÑOR RAIMBAUD NO PROLONGARÁ SU ESTANCIA AQUÍ Y QUE ESTÁ TOMANDO SUS DISPOSICIONES PARA VIAJAR A SUDÁN") Y LOS DÍAS 25 Y 27 DE AGOSTO PUBLICARÁ SU *VIAJE POR ABISINIA Y HARAR* [VER PÁGS. 235-239].

[DE A. R. A SU MADRE]

El Cairo, 24 de agosto de 1887

Querida mamá:

Estoy obligado a pedirte un favor que además confío poder devolvarte pronto.

He colocado el dinero que llevaba encima en el Crédit Lyonnais en un depósito a seis meses, con un interés del 4 %.

Ahora bien, hacia el 15 de septiembre tengo que tomar en Suez el barco de Zanzíbar porque me dan recomendaciones para allí, y aquí, aunque pueda encontrar algo, se gasta demasiado, y se está demasiado sedentario, mientras que en Zanzíbar se hacen viajes al interior donde se vive por nada y se llega a finales de año con los ingresos intactos; mientras que aquí la vivienda, las comidas y la ropa (en los desiertos no hay que vestirse) te comen todo.

[...] Si retiro el depósito ahora, pierdo los intereses, y además no puedo seguir llevando continuamente ese dinero encima, es demasiado estúpido, demasiado cansado y demasiado peligroso.

Así pues, como me quedan sólo unos cientos de francos, te pido que me prestes *quinientos francos*, y que me los mandes en cuanto hayas recibido esta carta, porque si no perderé el vapor, que sólo sale una vez al mes, del 15 al 18. Y un mes más aquí sale caro.

No te he pedido nada desde hace siete años, sé buena y concédeme esto, no me lo niegues, porque me causaría muchas molestias.

En cualquier caso, estoy obligado a esperar hasta el 15 de septiembre aquí, esto no debería llegarme con retraso.

Esta carta te llegará dentro de ocho días, y otros ocho días para la respuesta.

Envíame eso en una carta de valores dirigida a:

Señor Rimbaud,
En el Consulado de Francia,
Cairo (Egipto)

A. R.

[DE A. R. AL VIZCONDE DE PETITEVILLE, CÓNSUL DE FRANCIA EN BEIRUT]

Adén, 12 de octubre de 1887

Muy señor mío:

Perdone que le pida la siguiente información: ¿a quién hay que dirigirse en Beirut o donde sea, en la costa de Siria, para comprar cuatro garañones, en pleno vigor, de la mejor raza empleada para la procreación de los más grandes y más fuertes mulos de montar en Siria? ¿Cuál podría ser el precio, y también el flete por las Messageries y el seguro de Beirut a Adén?

Se trata de un pedido del rey Menelik de Choa (Abisinia meridional), donde sólo hay asnos de raza pequeña y donde se quiere crear una raza superior de mulos, dada la gran cantidad y el bajísimo precio de las yeguas.

En espera de su respuesta, estoy a su entera disposición.

A. R.



PASAPORTE DE A. R. PARA VIAJAR A
SIRIA. NO SE TIENEN NOTICIAS DE SI
LLEGÓ A REALIZAR DICHO VIAJE.

[DEL VIZCONDE DE PETITEVILLE,
CÓNSUL DE FRANCIA EN BEIRUT,
A A. R.]

Beirut, 3 de diciembre de 1887

Muy señor mío:

En respuesta a su carta del pasado 12 de octubre, me apresuro a comunicarle que en los alrededores de Damasco es donde se suelen comprar los garañones sementales que aquí se utilizan para reproducir los mulos de Siria. Los precios de compra de estos animales en los mercados locales varían entre 20 y 30 libras turcas cada uno, es decir, de 450 a 700 francos.

V. DE P.

45254
AR-277 (9)
G^{da} Res

BIM
La Caravana de Comodoro

1830	34 hrs a 71¢	2410
- 714		
W. Euzogaya 300		
Dineros = 120		
1 carp. 180		
1 familia 100		
224 La Caravana Labatut 1088		

1830	1165	14000
714		308
300		35
120		50
100		
1088		
8165		
2100		

11597	14403	14403
30	11597	11877
11627	2806	8123
	306	

14500	11627	14403
	2823	11877
		2526

11627	400	11627
		12027

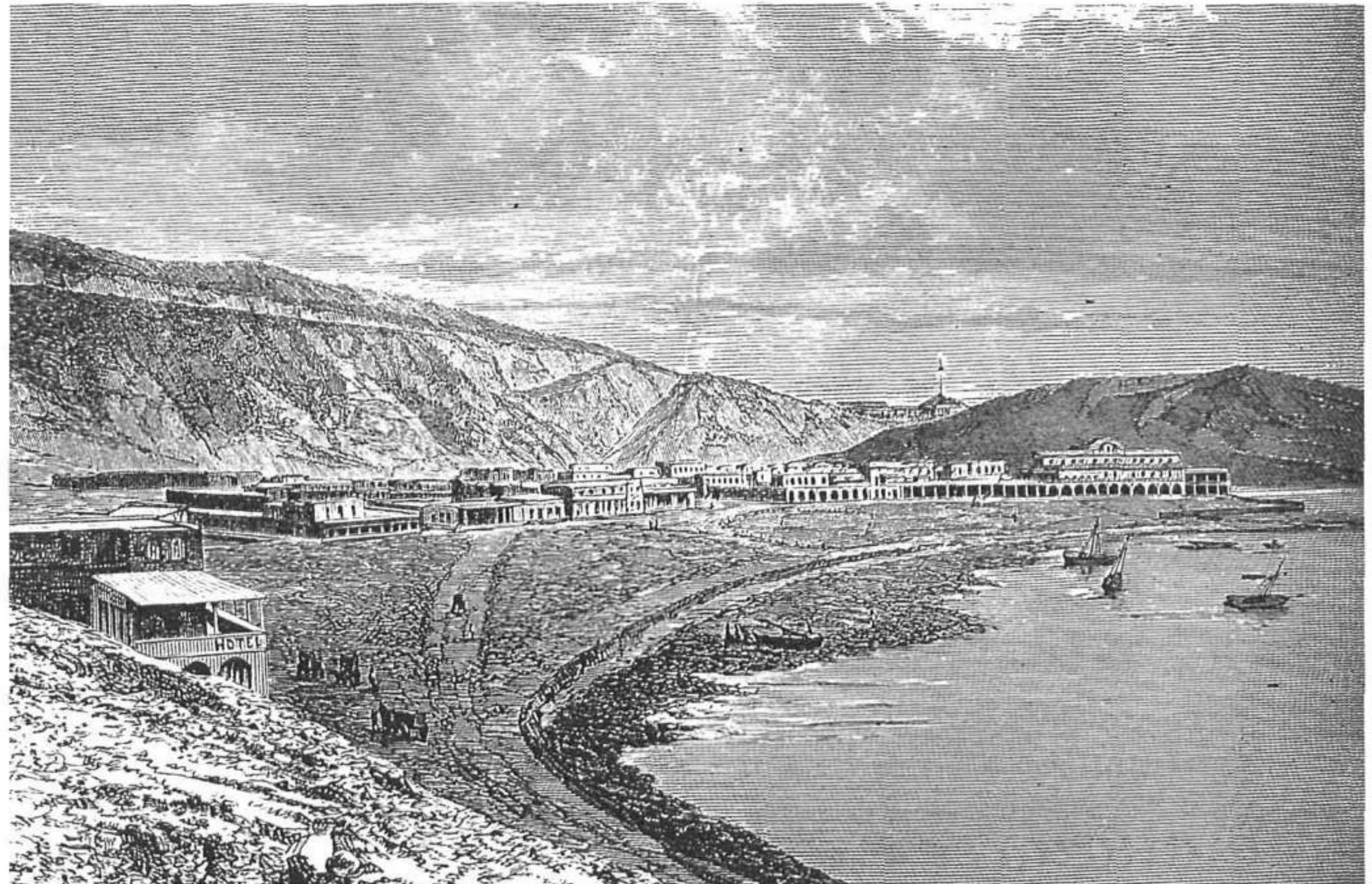
14500	12027	22473

7.800	24730	7350
= 60		
± 140		
± 450		
± 900		
7.350		
- 2473		
- 4877		

2473	3	7419

BORRADOR DE CUENTAS DE A. R. REFERIDO A LA LIQUIDACIÓN DE LA CARAVANA LABATUT.

< P. 247 ¶ 1887. DESDE OCTUBRE SE ENCUENTRA EN ADÉN. NOVIEMBRE: SIGUE ENVUELTO EN PLEITOS POR LAS RECLAMACIONES DE LOS HEREDEROS DE LABATUT CON MOTIVO DE LA LIQUIDACIÓN DE LAS CUENTAS DE LA CARAVANA. SOLICITA LA MEDIACIÓN DEL CÓNSUL FRANCÉS EN ADÉN. DICIEMBRE: PIDE AL MINISTERIO DE LA MARINA Y ULTRAMAR AUTORIZACIÓN PARA INSTALAR UNA FÁBRICA DE MONTAJE DE FUSILES Y MUNICIONES PARA PROVEER DE ARMAMENTO A MENELIK. LA AUTORIZACIÓN, FINALMENTE, LE ES DENEGADA. MENELIK II FUNDA ADDIS ABEBA EN LAS PROXIMIDADES DE ENTOTTO. AMENAZA DE GUERRA ENTRE CHOA Y TIGRÉ, EL REINO DE JUAN IV. INGLATERRA BLOQUEA EL TRÁFICO DE ARMAS EN LA REGIÓN. 1888. RIMBAUD SIGUE EN ADÉN. PARÍS: LA REVISTA *LES HOMMES D'AUJOURD'HUI* LE DEDICA UN NÚMERO, CON TEXTO DE VERLAINE; RODOLPHE DARZENS SIGUE TRABAJANDO EN LA RECOPIACIÓN DE LA OBRA DE RIMBAUD. SEGUNDA EDICIÓN DE *LES POÈTES MAUDITS*. RECIBE CARTA DE PAUL BOURDE, QUE LE COMENTA LAS NOVEDADES PARISINAS Y LE INFORMA SOBRE LAS POSIBILIDADES DE COLABORACIÓN EN *LE TEMPS*. ¶ P. 257 >



BAHÍA DE ADÉN.

[DE A. R. A E. DE GASPARY, CÓNSUL DE FRANCIA EN ADÉN]

Adén, a 9 de noviembre de 1887

No habría pagado al *azzaze* [el intendente de Menelik, Walda Tadek] los 300 táleros por Labatut, si no hubiese descubierto yo mismo, en un viejo cuaderno que encontré en la choza de la señora Labatut, un recibo, escrito por Labatut, del *azzaze* por cinco *okietes* [medidas] de marfil menos algunos *rotolis*. Labatut redactaba sus *Memorias*: recogí treinta y cuatro volúmenes, o sea treinta y cuatro cuadernos, en el domicilio de su viuda, y, a pesar de las imprecaciones de esta última, los eché al fuego, lo que, me explicaron, fue una gran desgracia porque entre esas confesiones que, recorridas a la ligera, me parecieron indignas de un examen serio, había, intercalados, algunos títulos de propiedad. /...

.../ Además ese *azzaze* calumniador, que apareció en Farré con sus borricos en el mismo momento en que yo lo hacía con mis camellos, me insinuó inmediatamente, después de los saludos, que el *frangui* [Labatut], en cuyo nombre yo llegaba, tenía con él una cuenta inmensa, y parecía que me pedía la caravana entera en prenda. Sofoqué provisionalmente sus ardores con la oferta de un lente de mi propiedad y de algunos frascos de píldoras Morton. Y, más tarde, le remití, ya desde lejos, lo que realmente creía que se le debía. Sufrió una amarga desilusión y siempre actuó con mucha hostilidad hacia mí; entre otras cosas, impidió al otro calumniador, el *abuna* [jefe del clero amhara], que me pagara un cargamento de pasas que le traje para fabricar vino de misa.

En cuanto a las diversas deudas que he pagado de Labatut, sucedió de la manera siguiente:

Por ejemplo, llegaba hasta mí un *dedjatch* [gobernador] y se sentaba a beber mi *tedj* [hidromiel], alabando las nobles cualidades del *amigo* (el difunto Labatut) y manifestando la esperanza de descubrir en mí las mismas virtudes. Al ver un mulo paciendo me decía: “¡Es el mulo que le di a Labatut!” (¡no decía que el *burnus* [albornoz] que llevaba puesto se lo había dado Labatut!). “Además —añadía— se quedó debiéndome 70 táleros (¡o 50 o 60, etc.!).” E insistía en esta reclamación, de forma que yo despedía al noble malandrín diciéndole: “¡Pues vaya al rey!” (que quiere más o menos decir: “¡Váyase al diablo!”). ¡Pero el rey me hacía pagar una parte de la reclamación, añadiendo hipócritamente que el pagaría el resto!

También he pagado reclamaciones fundadas, por ejemplo, a sus mujeres, los sueldos de los criados muertos en ruta durante la bajada de Labatut; o bien tenía que devolver 30, 15, 12 táleros que Labatut había cogido a algunos campesinos prometiéndoles a cambio algunos fusiles, algunas telas, etc. Como esa pobre gente tenía buena fe, me conmovían y pagaba. También un tal Dubois me reclamó una suma de 20 táleros; vi que tenía derecho y pagué añadiendo, por los intereses, un par de zapatos míos, pues ese pobre diablo se quejaba de ir descalzo.

Pero la noticia de mi virtuoso comportamiento se difundió a lo lejos; aquí y acullá se levantó toda una serie, toda una banda, toda una horda de acreedores de Labatut, con una palabrería asombrosa, y esto modificó mis generosas disposiciones y tomé la determinación de bajar de Choa a paso acelerado. Recuerdo que la mañana en que me marchaba, trotando ya hacia el norte-noreste, vi aparecer de detrás de un matorral a un delegado de una mujer de un amigo de Labatut que me reclamaba en nombre de la Virgen María una cantidad de 19 táleros; y, algo más lejos, se precipitaba desde lo alto de un promontorio un ser con una capa de piel de borrego que me preguntaba si había yo pagado 12 táleros a su hermano, que se los había prestado a Labatut, etc. ¡A éstos les grité que ya era tarde!

La viuda de Labatut, cuando subí a Ankober, había intentado iniciar, ante el *azzaze*, un proceso espinoso contra mí sobre la reivindicación de la herencia. El señor Hénon, viajero francés, se prestó como abogado para tan noble tarea y era él quien me citaba y quien decía a la viuda cómo debía expresar sus pretensiones, con la ayuda de dos viejas abogadas amhárnicas. Tras odiosos debates donde a veces yo me imponía y otras no, el *azzaze* me dio una orden de embargo de las casas del difunto. Pero la viuda ya había escondido lejos los pocos cientos de táleros de mercancías, efectos y curiosidades que su marido le había dejado y, cuando llevé a cabo el embargo, no sin resistencia, sólo encontré unos viejos calzoncillos de los que se apoderó la viuda con lágrimas de fuego, algunos moldes para balas y una docena de esclavas encintas a las que renuncié.

El señor Hénon recurrió, en nombre de la viuda, y el *azzaze*, alucinado, abandonó la cosa al juicio de los *franguis* [europeos] presentes entonces en Ankober. El señor Brémond decidió entonces que, como mi asunto ya parecía desastroso, sólo tendría que ceder a esa tarasca los terrenos, jardines y animales del difunto y que, cuando me marchara, los europeos cotizarían una suma de cien táleros que habría que dar a la mujer. El señor Hénon, procurador de la demandante, se encargó de la operación y se quedó personalmente en Ankober.

La víspera de mi partida de Entotto, mientras subía con el señor Ilg a ver al monarca para recoger el pagaré contra el *dedjatch* de Harar, percibí detrás de mí, en la montaña, el casco del señor Hénon, quien, al enterarse de mi marcha, había atravesado con rapidez los 120 kilómetros de Ankober a Entotto y, detrás de él, el *burnus* de la frenética viuda, serpenteando a lo largo de los precipicios. Ya ante el rey, tuve que hacer antesala durante algunas horas y *ellos* intentaron ante él una gestión desesperada. Pero, cuando me introdujeron, el señor Ilg me dijo en pocas palabras que *ellos* no habían tenido éxito. El monarca declaró que había sido amigo de ese Labatut, y que tenía intención de perpetuar su amistad con su descendencia, y, como prueba, retiró de inmediato a la viuda el usufructo de las tierras que le había dado a Labatut.

El objetivo del señor Hénon era que yo pagara los cien táleros que *él* debía reunir para la viuda entre los europeos. ¡Supe que después de mi partida no se produjo tal suscripción! El señor Ilg, a quien, dado su conocimiento de las lenguas y su honradez, suele emplear el rey para tratar asuntos de corte con los europeos, me hizo comprender que Menelik pretendía que Labatut le debía muchas cosas. En efecto, el día en que se estableció el precio de mis entregas, Menelik dijo que se le debía mucho, a lo que respondí exigiendo pruebas. Era un sábado y el rey respondió que se consultarían las cuentas. El lunes, el rey declaró que, una vez desenrollados los cartuchos que sirven de archivos, había encontrado una cantidad de unos 3.500 táleros y que la descontaba de mi cuenta, y que, por lo demás, todo lo que poseía Labatut le pertenecía, todo eso con un tono que no admitía réplica. Alegué los acreedores europeos, presentando mi deuda en último lugar y, reconvenido por el señor Ilg, el rey consintió hipócritamente en abandonar las tres octavas partes de su reclamación.

Personalmente, estoy convencido de que el Negus me ha robado y, como sus mercancías circulan por caminos que todavía estoy condenado a recorrer, espero poder apoderarme de ellas algún día por el valor de lo que me debe, del mismo modo que tengo que coger al *raz* [virrey] Govana una cantidad de 600 táleros en el caso de que insista en sus reclamaciones, después de que el rey le haya dicho que se calle, cosa que el rey dice siempre a los demás cuando él ya se ha cobrado lo suyo.

Tal es, señor Cónsul, el relato de mi pago a los indígenas de las deudas de la caravana Labatut, perdóneme que se lo haya hecho en ese estilo, para amenizar la naturaleza de los recuerdos que me dejó ese asunto y que son, en suma, muy desagradables.

Acepte, señor Cónsul, mis respetos.

A. R.

[DE E. DE GASPARY, VICECÓNSUL DE FRANCIA EN ADÉN, A A. R.]

Adén, 8 de noviembre de 1887

He observado, caballero, por las cuentas que me ha enviado en su carta, registrada en el viceconsulado con el número 552, que, en efecto, dicha operación comercial había sido desastrosa para usted y que no dudó en sacrificar sus propios derechos para satisfacer a los numerosos acreedores del difunto señor Labatut; pero debo reconocer también, en relación con la declaración de los europeos llegados de Choa, y cuyo testimonio usted invoca, que sus pérdidas podían haber sido menos importantes si, al igual que los demás comerciantes que tratan con las autoridades abisinias, hubiese sabido adaptarse a las exigencias particulares de estos países y de sus jefes.

E. DE G.

[DE PAUL DEMENY A RODOLPHE DARZENS]

25 de octubre de 1887

Estimado Darzens:

Adjunto le envío los poemas de Arthur Rimbaud autógrafos que me había pedido para un estudio.

Se trata de *Les Reparties de Nina*, *Vénus Anadyomène*, un soneto fechado en Mazas, *Première soirée*, *Sensation*, *Bal des pendus*, *Les Effarés*, *Roman*, *Rages de César*, *Le Mal*, *Ophélie*, *Le Châtiment de Tartuffe*, *À la Musique*, *Soleil et chair*, *Le Forgeron*. En formato en octavo (papel escolar), más seis sonetos en papel de carta titulados *Rêvé pour l'hiver*, *Ma Bohême (fantaisie)*, *Le Buffet*, *L'Étonnante Victoire de Sarrebruck*, *La Maline* y *Au Cabaret-Vert*.

El propio Rimbaud me entregó todos estos poemas a finales de 1870; ya sabe usted que, al ocuparme yo desde hace tiempo de literatura, me interesan mucho los manuscritos inéditos de jóvenes poetas y, si se los confío, es porque no tengo tiempo para dedicarles un estudio.

Sin embargo, como estos manuscritos tienen un valor comercial, en caso de que usted los extravíe, fijemos a tanto alzado, tal y como convinimos, su valor en un mínimo de *treinta francos* cada poema.

Pues, como podrá usted observar, querido amigo, junto a los sonetos que, como siempre, ¡desafortunadamente!, sólo tienen catorce versos, algunos poemas alcanzan cien o los superan.

Acabo ésta deseándole todo el éxito posible en sus investigaciones sobre el estado [?] y las notas biográficas. Gozo del triste privilegio de la edad que me permitió conocer a esa criatura extraña cuando apenas terminaba la escuela primaria, y sus primeras elucubraciones me parecieron lo suficientemente curiosas como para coleccionarlas.

La buena amistad que me une a usted y su talento me llevan a desprenderme de estos documentos, pero estoy convencido de que sabrá hacer el mejor uso de ellos para su difusión literaria.

Suyo afectísimo,

P. D.



EL JOVEN ESCRITOR RODOLPHE DARZENS (1865-1938), FASCINADO POR LA OBRA Y LA PERSONALIDAD DE A. R., SE AFANA EN REUNIR SUS MANUSCRITOS Y PREPARA UNA EDICIÓN DE SU POESÍA.

[DE PAUL VERLAINE A RODOLPHE DARZENS]

París, 27 de enero de 1888

Querido Darzens:

Me he enterado de que tiene usted la intención de publicar una edición de Rimbaud. Me extraña que no me haya avisado usted, pues habría podido decirle que *no hay más obra en verso ni en prosa de Rimbaud que la que hemos editado y reeditado yo, y Kahn por mediación mía, y la que tengo en cartera*. Puedo dar fe de ello. Además de mí mismo, la única persona que, vulnerando con ello la ley, por cierto, tiene en su poder textos de Rimbaud, todos ellos ya mencionados, tanto prosa como verso, en la biografía de Rimbaud que publiqué hace poco en la colección *Les Hommes d'aujourd'hui* de Vanier, es mi mujer, que no puede disponer de ellos, como no sea para devolvérmelos (pues me pertenecen de forma indiscutible), sin meterse en un embrollo legal; y otro tanto sucedería con cualquier persona a quien hubiera podido venderlos, en lo que a mí y a la familia Rimbaud se refiere, siempre y cuando admitamos que éste haya fallecido, cosa que no era cierta hace sólo un año y sigue probablemente sin serlo. No me estoy refiriendo, por descontado, a las cartas y los poemas que pertenecen al señor Izambard, textos de la infancia que, por mi parte, nunca publicaría y no son de mi incumbencia.

Tengo, además, intención de realizar dentro de muy poco una edición de Rimbaud, como ya lo anunciaba en la biografía a la que antes me he referido.

El asunto corre prisa. Le ruego que me ponga al corriente sin demora de cuáles son sus intenciones, y demás asuntos, pues es posible que en todo esto haya alguna equivocación o incluso, probablemente, un malentendido.

También puede venir a visitarme (jueves y domingos de 1 a 3 de la tarde).

Reciba un cordial saludo.

P. V.

[DE PAUL VERLAINE A LÉON VANIER]

París, 3 de febrero de 1888

Vi ayer por la tarde a Darzens, que me dijo que no tiene intención alguna de publicar una edición de Rimbaud, sino un simple estudio en *La Jeune France*. En cuanto a los poemas que están en su poder, me los va a enseñar de inmediato. Anda también "sobre la pista" de algo en prosa que cree que Rimbaud en persona le ofreció a un editor (?), cosa que me extrañaría mucho. En fin, ya se aclarará el asunto. ¿Ve usted a Kahn? Sigue teniendo mis libros encuadernados y el manuscrito de *Illuminations* (¡¡¡que se han repartido, según me ha dicho Darzens!!!).

P. V.

7^e volume.N^o 318. — 10 e.

Un an : 6 fr.

LES HOMMES D'AUJOURD'HUI

DESSIN DE LUQUE
TEXTE DE PAUL VERLAINE

Bureaux : Librairie Vanier, 19, quai Saint-Michel, à Paris.

ARTHUR RIMBAUD



LA COLECCIÓN DE FASCÍCULOS *LES HOMMES D'AUJOURD'HUI*, QUE EDITA LÉON VANIER, DEDICA A RIMBAUD SU NÚMERO 318, DE ENERO DE 1888, CON TEXTO DE PAUL VERLAINE. LA CUBIERTA, ORIGINAL DEL DIBUJANTE ESPAÑOL AFINCADO EN PARÍS MANUEL LUQUE DE SORIA, REPRESENTA A UN RIMBAUD, DE NUEVO INSPIRADO EN LA FOTOGRAFÍA DE CARJAT DE 1871, QUE COLOREA LAS VOCALES. EL SONETO *VOYELLES* [VOCALES] [VER PÁG. 78] ES EL POEMA DE A. R. MÁS POPULAR POR ENTONCES.



[DE A. R. AL MINISTRO FRANCÉS DE LA MARINA Y ULTRAMAR]

Adén, 15 de diciembre de 1887

Muy señor mío:

Por la presente, tengo el honor de pedir una autorización oficial para desembarcar en los territorios franceses de la costa oriental de África, integrados por la colonia de Obock, el protectorado de Tadjura y toda la extensión de la costa somalí protegida o poseída por Francia, las mercancías siguientes, destinadas al rey Menelik, rey de Choa, adonde deben ser conducidas por caravana que se organizará en la mencionada costa francesa.

1.º Todas las materias, utillaje y material requeridos para la fabricación de fusiles de percusión central, sistema Gras o Remington.

2.º Todas las materias, utillaje y material requeridos para la fabricación de los cartuchos para los citados fusiles, pistones de cartuchos y cápsulas de guerra en general.

[...] Soy agente de comercio francés y llevo viajando por la costa oriental de África desde hace unos ocho años, honorablemente conocido por todos los europeos y querido por los indígenas y espero, señor Ministro, que tenga usted a bien concederme mi petición, que tengo también el honor de hacer en nombre del rey Menelik, y esperaré la respuesta del Ministerio a través del señor Fagot, diputado del distrito de Vouziers, departamento de las Ardenas, de donde soy originario.

Respetuosamente suyo,

A. R.

F. F.

[DE FÉLIX FAURE, SUBSECRETARIO DE ESTADO DEL MINISTERIO DE LA MARINA Y ULTRAMAR, A A. R.]

París, a 18 de enero de 1888

Ha solicitado usted de este departamento una autorización para desembarcar, en los territorios franceses de la costa oriental de África, el utillaje necesario para la fabricación de fusiles y cartuchos destinados al rey Menelik. No puedo autorizar la entrada de un material destinado a fabricar dichas armas.



PAUL BOURDE (1851-1914), CONDÍSCIPULO DE RIMBAUD EN EL COLEGIO DE CHARLEVILLE, ERA POR ENTONCES UNO DE LOS PRINCIPALES REDACTORES DE *LE TEMPS*. BOURDE, QUE ESTABA AL TANTO DEL PARADERO DE RIMBAUD GRACIAS A SU ENCUENTRO CON ALFRED BARDEY EN LAS NAVIDADES DE 1883 [VER PÁG. 219], ESCRIBE A AQUÉL LA CARTA QUE AQUÍ SE PUBLICA, EN RESPUESTA A UNA DE RIMBAUD, QUE NO SE HA CONSERVADO, EN LA QUE DEBÍA DE OFRECER SUS SERVICIOS COMO CORRESPONSAL AL PERIÓDICO.

[DE PAUL BOURDE A A. R.]

París, 29 de febrero de 1888

Debe usted de ignorar, sin duda, al vivir tan lejos de nosotros, que aquí, en París, en un reducido cenáculo, usted se ha convertido en una especie de personaje legendario, uno de esos personajes sobre los que cunden noticias de su muerte pero en cuya existencia persisten en creer algunos fieles, esperando obstinadamente su regreso. En algunas revistas del barrio latino se han publicado —e incluso recopilado en un volumen— sus primeras producciones, en prosa y verso; algunos jóvenes (que considero ingenuos) han intentado fundar un sistema literario a partir de su soneto sobre el color de las letras. Este grupúsculo, que le reconoce por maestro, al no saber qué ha sido de su vida, espera su reaparición algún día de éstos para sacarlo de la oscuridad. Todo esto no tiene ninguna relevancia en la práctica —me apresuro a añadir para informarle correctamente—. Pero a pesar —permítame que le hable con franqueza—, a pesar de las abundantes incoherencias y extravagancias, me ha llamado la atención el sorprendente virtuosismo de estas producciones de su primera juventud. Por eso, y también por sus aventuras, [Jules] Mary, que se ha convertido en un novelista popular de gran éxito, y yo hablamos a veces de usted con simpatía.

[...] Las condiciones que usted propone son de tal índole que no hay periódico en Francia que pueda aceptarlas. [...] Pero, si le interesa, puedo comprometerme a publicar en *Le Temps* crónicas suyas sobre esas regiones que tan bien conoce. [...] Ello no supondría para usted tanto un negocio como un vínculo a través del cual podría volver a conectar con el mundo civilizado, una relación de la que quizás obtendría un beneficio moral. Se le pagaría a cincuenta céntimos la línea. Ésas son las condiciones que mantenemos con nuestros colaboradores espontáneos que no son enviados especiales nuestros.

P. B.

< P. 251 ¶ 1888. PLANEA CON EL COMERCIANTE ARMAND SAVOURÉ UN DESEMBARCO DE ARMAS CON DESTINO A MENELIK. SAVOURÉ LE ESCRIBE DESDE PARÍS ENCARGÁNDOLE LLEVAR DOSCIENTOS CAMELLOS A LA COSTA DE OBOCK. MARZO: VIAJE RELÁMPAGO A HARAR EN BUSCA DE CAMELLOS. EL 29 DE MARZO ESTÁ DE VUELTA EN ADÉN, AUNQUE SIN LOS CAMELLOS. ACUERDA CON LOS COMERCIANTES FRANCESES CÉSAR TIAN Y MAURICE RIÈS ABRIR COMO CORRESPONSAL SUYO UN DESPACHO EN HARAR. ABRIL: EL DESEMBARCO EN AMBADO, EN LA COSTA ORIENTAL DE OBOCK, DE LAS ARMAS CON DESTINO A MENELIK ES PROHIBIDO POR LAS AUTORIDADES FRANCESES, Y LA CARAVANA DE SAVOURÉ QUEDA BLOQUEADA EN OBOCK. RIMBAUD EMBARCA EN ADÉN EN EL VAPOR INGLÉS *TUNA* Y, TRAS UNA ESCALA EN BERBERA, ARRIBA A ZEILA, DESDE DONDE SE DIRIGE A HARAR. EN MAYO YA ESTÁ INSTALADO EN SU NUEVA CASA Y HA ABIERTO EL NUEVO DESPACHO. LE ACOMPAÑA SU CRIADO, DJAMI WADAI. FRECUENTA AL COMERCIANTE ITALIANO OTTORINO ROSA. SEPTIEMBRE: RECIBE LA VISITA DE JULES BORELLI. OCTUBRE: LLEGA SAVOURÉ A HARAR AL MANDO DE SU CARAVANA. PASA UNOS DÍAS EN CASA DE RIMBAUD Y EL 17 SALE HACIA ANKOBER. ALFRED ILG, DESPUÉS DE UNA TEMPORADA EN EUROPA, TAMBIÉN PASA POR HARAR, EN ESTA OCASIÓN SEGUIDO POR CUARENTA CAMELLOS CARGADOS DE UTILLAJE PARA LA FABRICACIÓN DE MUNICIÓN PARA MENELIK. PASA UNA LARGA TEMPORADA EN CASA DE RIMBAUD Y PARTE TAMBIÉN HACIA ANKOBER. RECIBE DURANTE ESTOS MISMOS MESES LA VISITA DE VARIOS EXPLORADORES, ENTRE ELLOS EL CONDE HÚNGARO TELEKI VON SZEK, QUE REGRESA DE UNA EXPEDICIÓN A KENIA. PASA LA NAVIDAD EN CASA DEL EXPLORADOR ITALIANO LUIGI ROBECCHI-BRICCHETTI. 1889. ENERO: RIMBAUD, ANTE LOS DESTROZOS QUE CAUSABAN LOS PERROS CALLEJEROS EN SUS MERCANCÍAS, DECIDE ENVENENARLOS, LO QUE LE CAUSA PROBLEMAS CON EL VECINDARIO. ¶ P. 267 >



ALFRED ILG (1854-1916). INGENIERO SUIZO, VIVIÓ EN LA CORTE DE MENELIK II ENTRE 1879 Y 1906, OFICIANDO COMO CONSEJERO REAL Y LLEGANDO A SER NOMBRADO CONSEJERO DE ESTADO PARA ASUNTOS EXTRANJEROS EN 1897. DIRIGIÓ LAS OBRAS DEL FERROCARRIL ENTRE ADDIS ABEBA (ANTIGUA ENTOTTO) Y DJIBUTI (JUNTO A TADJURA). COMPAGINÓ SUS COMETIDOS POLÍTICOS CON EL COMERCIO. AMIGO Y CORRESPONSAL DE RIMBAUD, INTERVINO EN SU FAVOR EN LOS NEGOCIOS QUE ÉSTE MANTUVO CON MENELIK Y SOSTUVO CON ÉL RELACIONES COMERCIALES.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Adén, a 25 de enero de 1888

Los asuntos de este mar Rojo han cambiado mucho, ya no son lo que eran hace seis o siete años.

Ha sido la invasión de los europeos, por todas partes, la que ha llevado a esto: los ingleses en Egipto, los italianos en Massawa, los franceses en Obock, los ingleses en Berbera, etc. ¡Y dicen que los españoles también van a ocupar algún puerto en los alrededores del estrecho! Todos los gobiernos han venido a engullir millones (incluso miles de millones) en estas costas malditas, desoladas, donde los indígenas deambulan durante meses sin víveres y sin agua, bajo el clima más abominable del globo; ¡y todos esos millones lanzados a la tripa de los beduinos no han producido más que guerras, desastres de todo tipo! De todos modos, tal vez encuentre algo que hacer.

Os deseo en todo un buen 88.

Vuestro

A. R.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Adén, 1 de febrero de 1888

Sus previsiones respecto a la epopeya de Massawa* son las de todo el mundo por aquí. Van a emprender la *conquista* de los morros volcánicos diseminados hasta unos treinta kilómetros de Massawa, los unirán entre sí mediante vías férreas de pacotilla, y, llegados a ese extremo, soltarán algunas andanadas de obuses contra los buitres y lanzarán un globo aerostático con cintas llenas de lemas heroicos. Será el fin. Habrá llegado el momento de rifar los cientos que queden de los /...

* Se refiere a la colonización italiana de la costa de Massawa. [N. del E.]

.../ miles de borricos y camellos comprados aquí últimamente, los tablones de las chozas, etc., todo ese infecto material para el que trabajaban con orgullo sus fábricas militares.

¿Pero qué pasará después de ese momento de legítimo delirio? Todavía hará falta mucha gente para guardar esa hermosa llanura de Massawa. La conquista acarreará gastos y su conservación no se hará sin riesgos. Es cierto que sus centinelas montan guardia armados cada uno con una ametralladora reducida.

[...] Seguramente lo sensato es ver cómo se dibujan los acontecimientos y no emprender nada directamente en Abisinia por el momento. En lo que a mí respecta, si vuelvo a tierra africana, no será muy lejos de Harar, porque por fin el comercio es libre ahí, y puede uno marcharse cuando quiera.

Más tarde ya se verá. Dicen que las mercancías varias son baratas en Choa en la actualidad, y que las mercancías de exportación se encuentran a precios muy ventajosos.

A. R.

[DE ALFRED ILG A A. R.]

Zúrich, a 19 de febrero de 1888

Estimado señor Rimbaud:

Al regreso de una breve excursión me encuentro con su amable carta del primero de febrero y me apresuro a contestarle. Me reí mucho, se lo aseguro; observo con el mayor de los placeres que esa terrible máscara de hombre horriblemente severo oculta un buen humor que muchos tendrían razón en envidiarle. Si no fuera por el temor a comprometerlo, habría enviado de buen grado el fragmento sobre la famosa conquista italiana a algunos periódicos y habríamos hecho reír a más gente.

[...] El señor Savouré parte mañana para Marsella, en un tren directo vía Adén-Obock-Harar. Me temo que la línea quede interrumpida, a veces, como la de nuestro célebre San Gotardo, no tanto por que la asalte una avalancha de nieve sino auténticos salteadores. Esta ocasión se presenta como única para que ofrezca usted sus servicios a la querida Francia y a sus ciudadanos. Abra la nueva línea Ambado-Harar y haré que lo condecoren con todas las medallas deseadas. Éstas han bajado de precio, sobre todo si uno sabe cómo procurárselas, pero siguen deslumbrando igual que antes.

A. I.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Adén, 29 de marzo de 1888

Querido señor Ilg:

De vuelta de Harar hace quince días encontré su amistosa carta. Gracias.

En efecto, hice ese viaje a Harar, seis días de ida, cinco de vuelta, ocho de estancia allí arriba y unos diez días en barcas y vapores (que es lo más largo y lo más aburrido), ha sido una campaña de un mes.

Buenas noticias de allí arriba. Paz y silencio en la tierra y en los cielos. Los doctores doctorean (y les violan a sus mujeres, al menos es lo que le ha ocurrido al buen signore Traversi, que dicen ha repudiado a su legítima y se ha llevado a su hijo). El signore Alfieri ha subido a Choa. El signore Antonelli a Lit-Marefia, el señor Borelli a Djimma, el señor Brémond está de camino a Harar, el signore Viscardi de camino a Aussa, el señor Bidault con sus cajas a Harar, Herr

Zimmermann ha vuelto a Harar en la actualidad, con un sombrero de tres pisos. En Harar han empezado a barrer, pero parece que pronto se morirán de hambre.

Como sabe, el señor Lagarde ha levantado barracas en Djibuti y vigila toda la costa, mientras espera al señor Savouré, pero la ruta no se abre.

Me marchó muy pronto hacia Harar por cuenta de los comerciantes de Adén. Seré el único francés en Harar.

Por consiguiente soy su corresponsal natural allá arriba, y reclamo el privilegio de su servicio para todo lo que pueda serle útil allá arriba en sus operaciones.

En Zeila mi corresponsal será un griego, el señor Sotiro, chico honrado y que conoce bien la región.

No vaya usted a meterse, para sus negocios, en el tugurio de los Mussaia.

En Adén, el señor Tian será mi corresponsal, y también el señor Bardey.

Sea muy prudente (permítame que le aconseje y perdóneme por ello), la costa está completamente en estado de sitio.

A. R.

[DE ARMAND SAVOURÉ A A. R.]

París, 27 de enero de 1888

Queda, pues, claro que cumpliremos el programa ya establecido: usted conduce los camellos lo más lejos posible de Zeila por un itinerario que se aleje también lo más posible de la ruta de Zeila.

Mi criado Alí Fara, hijo de un jefe issa, conoce una ruta de esclavos que conduce a Gubbet Keratb. Al estar más lejos, esta ruta sería más apropiada y podría llevarlo con usted al pasar por Zeila, donde él debe de encontrarse ahora.

•

Obock, 26 de abril de 1888

He llegado aquí el 17 del mes corriente, exactamente según las condiciones convenidas entre nosotros, y con todas las autorizaciones requeridas, es decir, sin hacer de contrabandista, como algunas personas pretenden. Me ha sorprendido desagradablemente encontrar sus cartas, aquí y en Adén, en lugar de los camellos.

Mauconel dice que no sabe dónde enviar los camellos; esto está escrito del puño y letra de usted y me sorprende, sobre todo teniendo en cuenta que usted mismo, según sus cartas y sus *croquis*, debía elegir el punto e informarme de ello.

[...] Considero que su misión ha fracasado, sobre todo porque usted no ha sido lo suficientemente decidido y no ha tenido confianza en mi palabra. Ahora que mis advertencias se han cumplido, espero que al menos tenga usted el decoro de no desconfiar más de mí, y cuento con que hará lo imposible por llegar con Mauconel a un acuerdo práctico, que dejo a su iniciativa, de manera que mis 2.000 francos no se hayan derrochado inútilmente.

A. S.



MEMBRETE DE LA EMPRESA DE
 IMPORTACIÓN-EXPORTACIÓN DE ARMAND
 SAVOURÉ: "A. SAVOURÉ & CIE,
 PROVEEDORES DE S. M. EL EMPERADOR
 MENELIK II. ADDIS ABEBA, IMPERIO DE
 ETIOPÍA". SAVOURÉ, QUE MANTUVO CON
 RIMBAUD NUMEROSOS NEGOCIOS EN
 ESTOS ÚLTIMOS AÑOS, ERA UNO DE LOS
 COMERCIANTES FRANCESES MÁS
 VETERANOS DE ETIOPÍA.



RECIBO DE RIMBAUD DE HABER COBRADO
 DE MENELIK POR CUENTA DE ARMAND
 SAVOURÉ UNA PARTIDA DE CAFÉ:
 "RECIBIDO DE LA ADUANA DE HARAR
 PARA LA CUENTA DEL SEÑOR SAVOURÉ
 CON EL REY MENELIK 115 FRASLEIS
 [MEDIDA EQUIVALENTE A 17 KILOGRAMOS]
 DE CAFÉ A 7 TÁLEROS, ES DECIR 805
 TÁLEROS (OCHOCIENTOS CINCO TÁLEROS).
 HARAR, A 22 DE OCTUBRE DE 1889. PARA
 EL SR. SAVOURÉ, RIMBAUD".

¡Rimbaud! Es cierto que conocí y traté mucho a ese extraordinario espécimen, con su peculiar desgana y ese hombro izquierdo siempre por delante del derecho. Era uno de los mejores arabistas que haya existido y, hacia 1886-1887, se fue a predicar el *Corán* como medio para penetrar en regiones de África entonces desconocidas. Después de muchos avatares se fue a Harar, donde vivió mucho tiempo. Tan sólo hizo un viaje a la Abisinia propiamente dicha, tras la conquista del Harar ex-egipcio por parte de Menelik en el 87, habiendo sido el primer europeo en atravesar las regiones de Arussi y Tchercher siguiendo a las tropas abisinias. Mantuve con él bastantes negocios y recibí muchas cartas tuyas que, aunque eran comerciales, estaban redactadas en un estilo realmente tronchante. Siempre era un placer reunirse para leer aquellas cartas. Chistoso aunque de aspecto serio, casi nunca le vi muy contento, pero tenía la virtud de divertir a su auditorio con historias y anécdotas que contaba con unas palabras tan graciosas que uno se preguntaba de dónde las habría sacado.

Mantuve con él una correspondencia bastante copiosa, que el animal de su cuñado [Paterne Berrichon] ha conseguido sonsacarme a fuerza de darme la lata, lo que nunca he dejado de lamentar, sobre todo porque el único resultado ha sido un estúpido libro* que me ha enviado y que nunca he conseguido terminar de leer.

Estuvo poco tiempo con Viannay y Bardey. Fue con el César Tian de Adén y de Marsella con quien más trabajó. El señor Tian me contó que cuando volvió a Francia él le había entregado una pequeña fortuna, de la que no pudo disfrutar pues al llegar murió de una gangrena producida por una herida en una de las rodillas.

Nunca sospechamos que fuera un poeta de talento. En una ocasión en que llegué a Harar con una de mis caravanas a comienzos del Ramadán, tuvimos que esperar a que terminase y, durante ese mes, me ofreció su hospitalidad. Tenía una casa bastante buena pero sin muebles. Yo tuve que dormir en mi litera de campaña y, durante ese mes, no conseguí saber dónde dormía él, viéndole escribir día y noche sobre una mesa desvencijada. Habría mucho que contar sobre este extraordinario personaje.

ARMAND SAVOURÉ

* Se refiere probablemente a la biografía *La Vie de Jean-Arthur Rimbaud*, Paris, Mercure de France, 1897. [N. del E.]



ALMACÉN DE LA AGENCIA DE CÉSAR TIAN EN ADÉN.



CÉSAR TIAN (1839-1917), COMERCIANTE FRANCÉS ESTABLECIDO EN ADÉN DESDE 1869, DEDICADO PRINCIPALMENTE AL COMERCIO DE CAFÉ. TUVO NUMEROSOS NEGOCIOS CON RIMBAUD, A PARTIR SOBRE TODO DE 1888, FECHA EN QUE SE ASOCIARON.

El señor Tian, esa bendición de viajero francés por estos países [...] vive en Adén desde hace quince años. Se dedica a hacer grandes negocios de exportación de todos los productos del país, principalmente de café, que hace traer de Moka o de Hodeida, donde tiene representantes. Exporta también los productos de la costa oriental de África, que trae de Berbera, de Zeila, de Tadjura y de Obock. [...] El señor Tian vive en el centro de Adén, junto a la plaza de los camellos, en una casa grande y hermosa y muy inteligentemente dispuesta para protegerse del clima del país. La planta baja está casi por entero dedicada a almacenes, en los que un buen número de negros y negras se dedican a descascarillar y clasificar los cafés que llegan en bruto de Arabia. Su vivienda está en la primera planta, rodeada por todas partes de galerías que la protegen del sol.

Viernes, 13 de abril. Hoy partimos [...] en un vapor construido en Inglaterra que no llega, según dicen, ni a doscientas toneladas. El capitán y el segundo de a bordo son ingleses; el mecánico, un parsi, y la tripulación árabe. Entre los pasajeros para Zeila están el señor Rimbaud, los dos Righas, yo y un muchacho con una barba negra, Cristos Mussaia, un griego.

Sábado, 14 de abril. Estamos en Berbera [...]. Rimbaud, Dimitri Righas y yo bajamos a tierra y nos acercamos al poblado indígena, donde en una gran choza bebemos un té delicioso preparado por un cafetero turco...

UGO FERRANDI



EN LA PRIMAVERA DE 1888, RIMBAUD SE ENCUENTRA DE NUEVO EN HARAR, DONDE HA ABIERTO SU PROPIO DESPACHO COMERCIAL.

VISTA PANORÁMICA DE HARAR. (FOTOGRAFÍA DE BIDAULT DE GLATIGNÉ, 1889.)

[DE A. R. A ALFRED BARDEY]

Harar, 3 de mayo de 1888

Mi querido señor Bardey:

Acabo de llegar a Harar. Las lluvias son extraordinariamente fuertes este año y he hecho mi viaje bajo una sucesión de ciclones, pero las lluvias de las tierras bajas van a cesar dentro de dos meses.

A. R.

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, 15 de mayo de 1888

Queridos amigos:

Me he reinstalado aquí para mucho tiempo.

He montado un despacho comercial francés, según el modelo de agencia que tuve en la época, con, sin embargo, algunas mejoras e innovaciones. Hago negocios bastante importantes que me dejan algunos beneficios.

[...] Me encuentro bien. Tengo mucho que hacer y estoy solo. Hace fresco y estoy contento de descansar, o más bien de refrescarme, después de tres veranos en la costa.

Os deseo salud y prosperidad.

A. R.



MOHAMED ABU BEKR, SULTÁN DE ZEILA, CONTROLABA CON SUS HIJOS EL TRÁFICO DE ESCLAVOS EN LA REGIÓN Y LAS RUTAS DE LAS CARAVANAS. EL DESCUBRIMIENTO, HACIA 1930, DEL "INFORME CECCHI", DEL QUE, ABAJO, SE TRADUCE UN FRAGMENTO, HIZO PENSAR EN UN RIMBAUD TRAFICANTE DE ESCLAVOS. POSTERIORES INVESTIGACIONES HACEN IMPROBABLE, AUNQUE NO IMPOSIBLE, TAL ASEVERACIÓN.

[DE ANTONIO CECCHI, CÓNsul DE ITALIA EN ADÉN, A FRANCESCO CRISPI, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES]

22 de mayo de 1888

Me consta que el 10 del mes corriente llegaba a Ambos una gran caravana conducida por Ibrahim Abu Bekr (uno de los numerosos hijos del famoso notable ya fallecido Abu Bekr, que fuera primero emir, y luego pachá de Zeila) que llevaba marfil y esclavos en cantidad considerable desde Choa, vía Harar. La caravana iba acompañada por un comerciante francés, el señor Rembau, uno de los agentes más inteligentes y activos del Gobierno francés en esta zona.

A. C.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Harar, 25 de junio de 1888

Querido señor:

Recibo aquí su amable *Trilligasse* del 27 de abril. Me asombra no tener noticias tuyas con más frecuencia.

Estoy aquí trabajando, me abastezco gradualmente con mercancías de importación para Abisinia: mis pedidos repetidos de artículos extranjeros y odiosos exasperan a mi corresponsal en Adén, el señor Tian.

Sin embargo, pienso montar aquí algo interesante.

[...] La situación comercial no es mala en Choa. La manía de los fusiles es más frenética que nunca. Las relaciones de aquí con Choa son bastante activas y el camino de aquí a Zeila es bueno.

Recuerde que estoy aquí, a su entera disposición.

A. R.

Comerciante francés en Harar

[DE A. R. A SU FAMILIA]

Harar, 4 de agosto de 1888

Aquí es la montaña, la sucesión de mesetas abisinias: la temperatura nunca sube por encima de 25 grados sobre cero, y nunca baja a menos de 5 sobre cero. Así pues, ni heladas ni sudores.

Estamos ahora en la estación de las lluvias. Es bastante triste. El gobierno es el gobierno abisinio del rey Menelik, es decir, un gobierno negro cristiano; pero, en suma, estamos en paz y seguridad relativas y, en cuanto a los negocios, unas veces van bien y otras mal. Vivimos sin esperanza de convertirnos pronto en millonarios. ¡En fin! Puesto que es mi destino vivir en estos países así...

Hay apenas unos veinte europeos en toda Abisinia, incluida esta región. Así que ya veis sobre qué inmensos espacios están diseminados. En Harar es donde hay más: unos diez. Soy el único de nacionalidad francesa. También hay una misión católica con tres padres, de los cuales uno es francés como yo, que educan a los negritos.

Me aburro mucho, siempre; no he conocido a nadie que se aburra tanto como yo. Además, ¿no es ésta una miserable existencia, sin familia, sin ocupación intelectual, perdido entre negros cuya suerte quisiera uno mejorar mientras que ellos intentan explotarte y te ponen en la imposibilidad de liquidar los negocios en un breve plazo? ¡Estoy obligado a hablar sus jerigonzas, a comer sus comistrajos, a padecer mil engorros originados por su pereza, su traición, su estupidez!

Lo más triste no es sólo esto. Es el temor a embrutecerse cada vez más, al estar aislado y alejado de toda sociedad inteligente.

Importamos sedas, algodones, táleros y algunos otros objetos: exportamos café, gomas, perfumes, marfil, oro que viene de muy lejos, etc., etc. Los negocios, aunque importantes, no me bastan y además están repartidos entre algunos europeos perdidos en estas vastas regiones.

Os saludo sinceramente. Escribidme.

A. R.



MONSEÑOR JAROSSEAU, MIEMBRO DE LA
MISIÓN CATÓLICA EN HARAR Y AMIGO DE
RIMBAUD.

[DE LUIGI ROBECCHI-BRICCHETTI A UN AMIGO]

31 de diciembre de 1888

Hemos pasado la Navidad en muy buena y alegre compañía. La celebramos en mi casa, donde se reunieron el ingeniero Ilg, llegado la víspera, el padre Joachim de las Misiones y los señores Rimbaud y Bidault, fotógrafo este último, y experto comerciante aquél, a la vez que viajero y escritor muy distinguido; así como otros dos amigos italianos, un tal Rosa, representante de la firma Bienenfeld de Adén, y Ferrandi, una persona simpática y original que se ha establecido aquí por algún tiempo para intentar resolver algunas especulaciones comerciales.

L. R.-B.



EL EXPLORADOR ITALIANO LUIGI
ROBECCHI-BRICCHETTI, AMIGO DE A. R.
Y AUTOR DEL LIBRO SOBRE LA ZONA
NELL'HARRAR.

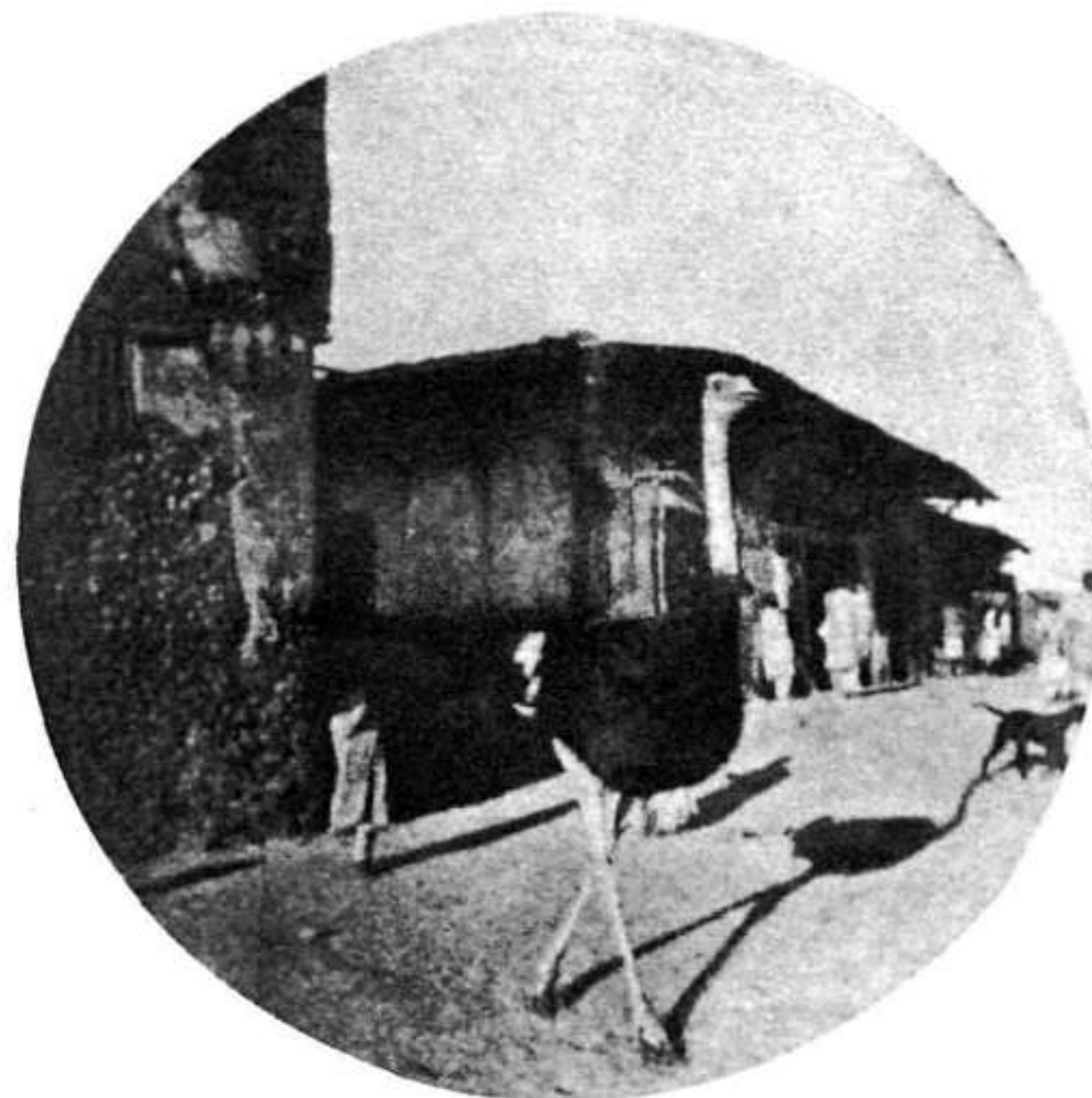
Conocí a Rimbaud en Adén y, más tarde, en Tadjura, donde yo estaba formando mi caravana, justo en la época en que Savouré y Barral fueron atacados por los dankalis, que mataron a éste y a su esposa.

Rimbaud nunca hablaba de su vida anterior, y yo estaba lo bastante ocupado como para no andarme con preguntas; de hecho, yo no le hacía ni caso. Lo volví a ver en Choa, adonde fue para resolver un asunto que un señor, que había fallecido, había tratado con Menelik. Allí lo retuvo Menelik, como era su costumbre, más de un año. Yo, gracias a los buenos oficios del jedive, gozaba de una libertad absoluta. En mayo de 1887 volví a encontrarme con Rimbaud, que ya no se podía marchar; yo regresaba de un viaje por el sur, me pidió unirse a mi expedición para ir a Harar; Menelik le dijo que sí. Salida de Entotto, mayo de 1887, llegada a Harar el 22 de mayo. Rimbaud no podía ir solo. Dejo a Rimbaud en Harar y regreso al interior. No lo volví a ver hasta septiembre u octubre cuando pasé por Harar. Ya no lo vi nunca más.

Rimbaud podía tener mucho talento, ¡qué sé yo! Tampoco sabría probablemente juzgarlo. Se metía en su tienda de campaña, se sentaba sin decir palabra, y a la media hora se largaba. Era —y eso se percibía enseguida— un hombre amargado e irascible, pero sabía cuándo debía contenerse. Tenía un genio cáustico que, en parte, se calmó tras los múltiples contratiempos de aquel último viaje. Creo que no merece ni todo lo bueno ni todo lo malo que se ha dicho de él. Lo que no se le podrá negar es una inteligencia por encima de la media y una gran facilidad de adaptación.

Teníamos opiniones absolutamente opuestas sobre algunas ideas fundamentales; nuestro objetivo, al viajar, era muy diferente; él lo hacía por su comercio, y yo, por la Ciencia y por curiosidad. ¡Cuánto mejor atendida habría estado la Ciencia si los papeles se hubieran invertido...! Aún veo a Rimbaud ocupándose de sus negocios con decisión y sencillez. Los indígenas (Rimbaud los prefería a los europeos) acudían de buen grado a él porque, como conocía su idioma, podían hablar con él; y estaban seguros de encontrarlo siempre con el mismo humor. Era muy curioso observar, sin embargo, cómo, tras concluir un negocio con alguien, se despedía del individuo mirándolo con ironía y medio riéndose, lanzándome una mirada divertida. Era obvio que no ejercía ese oficio por amor; pero su temperamento de elite hacía que, sin quererlo, entendiese enseguida la manera de comportarse de los nativos. En Choa, a pesar de ser un negociante, había sabido, por su honestidad y carácter, imponer el respeto a los jefes abisinios.

JULES BORELLI



Con bastante asiduidad, y a menudo en compañía del griego Dimitri Righas, pasábamos juntos las monótonas veladas de Harar, bebiendo, entre charla y charla, unos cuantos vasos de la saludable cerveza indígena. Uno o dos días por semana los dedicábamos a hacer excursiones por los alrededores, intentando alejarnos lo más posible para satisfacer nuestra curiosidad y conocer todo lo que el país podía ofrecer de interés, tanto desde el punto de vista topográfico como de la flora, la fauna y la memoria de tiempos pasados. Fue durante una de esas excursiones cuando el pobre Rimbaud empezó a sentir molestias en la rodilla derecha, un dolor que pronto adquirió tal gravedad que lo inmovilizó, obligándolo, en abril de 1891, a hacerse trasladar a la costa para regresar a Francia, donde, tras someterse a una operación inútil, y en medio de atroces sufrimientos físicos y morales, expiró el 10 de noviembre de ese mismo año. Enteramente dedicado al comercio, nunca hablaba de su pasado y, tras el barniz extravagante y algo huraño, nadie podía sospechar que ocultaba unas geniales cualidades de poeta y hombre de letras. Sobre Verlaine nunca dijo una palabra. Sólo una vez me confesó que, asqueado de la vida de bohemio a la que le habían arrastrado su temperamento inquieto y aventurero, y el ambiente que frecuentó desde muy joven, había decidido repentina y definitivamente marcharse de Francia.

OTTORINO ROSA



CARAVANA EN UN BOSQUE ABISINIO.

[DE ALFRED ILG A HEIRI APPENZELLER]

Harar, 18 de enero de 1889

Hace alrededor de tres semanas que Rimbaud envenenó con estricnina a una docena de perros porque no dejaban de hacerse pis en sus sacos de café. Como consecuencia, algunas hienas e incluso algunas aves de rapiña la diñaron. Por este motivo, los amharas, temiendo que los musulmanes hubieran cometido un envenenamiento masivo, amenazaron con poner una multa de 5.000 táleros a la ciudad si no aparecía el culpable. [...] Rimbaud reconoció ser el culpable. Se le juzga en público, se le amenaza con la muerte, y aún se sigue hablando de querer expulsarle. ¡Ay, la estupidez humana no tiene remedio!

A. I.

[Rimbaud] seguía confeccionando él mismo su propia ropa de algodón blanco americano, eliminando, para simplificar, el uso engorroso de los botones mediante trucos ingeniosos. Recuerdo que el ministro residente inglés de Zeila, el teniente Harrington, que más tarde se convirtió en ministro del Gobierno británico en Etiopía, al verlo vestido de esa forma, lo tomó por un albañil.

OTTORINO ROSA

[DE ARMAND SAVOURÉ A A. R.]

11 de abril de 1889

Infórmeme también sobre qué hay de cierto en las noticias que nos llegan acerca de su encarcelamiento. Parece ser que ahora dicen por ahí "Rimbaud o el terror de los perros".

A. S.

[DE LOUIS-AUGUSTE BRÉMOND A A. R.]

Adén, 10 de febrero de 1889

He montado mi negocio a conciencia. Los primeros tiempos serán quizá laboriosos, pero tendrá futuro. Hablaremos de ello cuando le vea a usted y decidamos si procede que hagamos algo juntos, mientras no siga envenenando a todos los perros de Harar, y, de paso, a las hienas, los corderos e incluso a los griegos.

L.-A. B.

< P. 257 ¶ 1889. MARZO: JUAN IV, REY DE TIGRÉ, REGIÓN DE LA ZONA NORTE DE ETIOPÍA, MUERE EN BATALLA CON LOS INTEGRISTAS MUSULMANES MAHDISTAS. MENELIK SE AUTOPROCLAMA *NEGUS NEGUSTI*, REY DE REYES. MAYO: MAKONNEN, EN REPRESENTACIÓN DE MENELIK, FIRMA CON ITALIA EL TRATADO DE UCCIALI, QUE DELIMITA LAS FRONTERAS ENTRE LA COLONIA ITALIANA DE MASSAWA, FUTURA ERITREA, Y EL RESTO DE ETIOPÍA. MENELIK ESTABLECE NUEVOS IMPUESTOS QUE AFECTAN A LOS COMERCIANTES EUROPEOS. AGOSTO: MENELIK OBLIGA A RIMBAUD A PRESTARLE 4.000 TÁLEROS. SIGUE COMERCIANDO CON TODO TIPO DE MERCANCÍAS: CAFÉ, MARFIL, ORO, BISUTERÍA, TELAS, CACEROLAS... 3 DE NOVIEMBRE: MENELIK ES CORONADO EMPERADOR EN ENTOTTO. 23 DE DICIEMBRE: UNA CARAVANA PROVENIENTE DE ZEILA ES ASALTADA POR LOS ISSAS Y LOS GADIBURSI CON EL BALANCE DE DOS CAPUCHINOS FRANCESES Y DOS COMERCIANTES GRIEGOS ASESINADOS. EL TRÁFICO DE CARAVANAS ENTRE HARAR Y LA COSTA SE INTERRUMPE TEMPORALMENTE. NACIMIENTO DE NELLY RIMBAUD, TERCERA HIJA DE FRÉDÉRIC. 1890. MARZO: EL TRÁFICO DE CARAVANAS ENTRE HARAR Y LA COSTA SE HA REANUDADO. ABRIL: MENELIK LE SALDA ANTIGUAS DEUDAS. SIGUE MANTENIENDO, COMO CASI SIEMPRE HA VENIDO HACIENDO, UNA REGULAR CORRESPONDENCIA CON SU FAMILIA. DEBE HACER FRENTE A LAS RECLAMACIONES DE SAVOURÉ, QUE, DE VUELTA DE UNAS VACACIONES EN PARÍS, QUIERE COBRAR LAS MERCANCÍAS QUE LE HABÍA DEJADO EN DEPÓSITO, Y A LAS DE LA VIUDA DE LABATUT, QUE SIGUE PIDIENDO DINERO. JULIO: RECIBE CARTA DE LAURENT DE GAVOTY, DIRECTOR DE LA REVISTA *LA FRANCE MODERNE*, DE MARSELLA, SALUDÁNDOLE COMO JEFE DE LA NUEVA ESCUELA POÉTICA. EN FRANCIA, SU NOMBRE ESTÁ CADA VEZ MÁS PRESENTE EN REVISTAS LITERARIAS Y ANTOLOGÍAS POÉTICAS. PARÍS: VERLAINE, A RAÍZ DE LAS NOTICIAS QUE CORREN SOBRE LA MUERTE DE SU AMIGO, ESCRIBE EN SU RECUERDO EL POEMA *LETI ET ERRABUNDI* Y SIGUE INTENTANDO PUBLICAR SU OBRA. LOS NEGOCIOS DE RIMBAUD VAN DE MAL EN PEOR. PIENSA EN LIQUIDAR TODO Y MARCHARSE. ¶ P. 279 >



LAS TROPAS DE MENELIK II. FOTOGRAFÍA DE ALFRED ILG.

[DE ALFRED ILG A A. R.]

Ankober, 30 de marzo de 1889

Ayer recibí, a través del rey [Menelik], la noticia de que el emperador [Juan] se había desplazado al sur, a Matamma, pero que fue derrotado por los partidarios de El Mahdi, el 8 de marzo, y él mismo herido, de tal forma que se vieron obligados a transportarlo en una camilla. La noche siguiente, los mahdistas atacaron por sorpresa, mataron a gran parte de su ejército, al *abuna* [jefe del clero amhara] Lukas y, según algunos rumores, al propio emperador. Ya se puede usted figurar, de confirmarse estos rumores, el enorme cambio que la muerte del emperador va a producir en Choa y en toda Etiopía. El rey partió precipitadamente y esperamos con impaciencia sus noticias.

A. I.

[DE ARMAND SAVOURÉ A A. R.]

Ankober, 23 de mayo de 1889



EL RAS MAKONNEN.

Veré a Makonnen dentro de algunos días en Tedetcha-Melka, a su regreso de Harar.

Pero no se quedará mucho con ustedes. Viaja, acompañado de Antonelli y el *alaca* [intérprete] Joseph, que se ha convertido en *grazmatch* [comandante] Joseph, en una delegación que se dirige a Italia para representar al rey. El emperador Menelik cederá parte del país a los italianos y firmará un tratado de comercio para todos los territorios, incluido Harar, con enormes ventajas para los italianos y unos derechos prohibitivos igualmente enormes para los demás europeos.

Antonelli ha conseguido esto en pago de los 10.000 fusiles y otros 9.000 más que van a llegar. Parece ser que Menelik entregaría el territorio de los bogos y otros más. Esto significará la reactivación del mercado de Massawa en perjuicio de Harar.

A. S.

[DE A. R. A SU MADRE Y A SU HERMANA ISABELLE]

Harar, 18 de mayo de 1889

Seguramente habéis leído en los periódicos que el emperador (¡y qué emperador!) Juan murió, asesinado por los mahdistas. También nosotros aquí dependíamos indirectamente de ese emperador. Sólo dependemos directamente del rey Menelik de Choa, quien pagaba a su vez tributo al emperador Juan. Nuestro Menelik se rebeló, el año pasado, contra ese espantoso Juan, y se disponían a comerse la nariz cuando al mencionado emperador se le ocurrió la idea de dar primero una paliza a los mahdistas por el lado de Matamma. Y ahí se quedó: ¡Que se lo lleve el diablo!

Aquí, estamos muy tranquilos. Dependemos de Abisinia, pero estamos separados de ella por el río Hawache.

Seguimos comunicándonos fácilmente con Zeila y Adén.

Lamento no poder darme una vuelta por la Exposición este año, pero mis beneficios no me lo permiten; además, estoy absolutamente solo aquí y si yo me fuera mi establecimiento desaparecería por completo. Así que será para la próxima; y en la próxima podría exponer tal vez los productos de este país y, tal vez, exponerme yo mismo, porque creo que se debe de tener un aspecto excesivamente barroco después de una larga estancia en países como éstos.

A. R.

ESTADO ACTUAL DE LA ALTIPLANICIE ETÍOPE

Desafortunadamente, el estado actual de la altiplanicie etíope es lamentable y durante mucho tiempo permanecerá en la memoria de los abisinios el año fatídico de 1889. Rodeado por todas partes de enemigos poderosos, este pobre país no sabe ya cómo salir adelante. Durante la guerra con Italia, con los mahdistas y las provincias sediciosas de los gallas musulmanes, una abominable epidemia bovina se abatió sobre el país y aniquiló casi la totalidad de los animales. Miles de bueyes, rebaños enteros, perecieron en ocho días; no se salvaron ni las cabras, ni los antílopes, ni las gacelas, ni los búfalos. Sólo en algunas zonas de alta montaña se consiguió salvar una pequeña cantidad de animales. Sin duda como consecuencia de la peste bovina y la falta de las más elementales precauciones, una epidemia de tífus azotó a los habitantes, despoblando provincias enteras o diezmándolas. Después de que los campos hubieran sido cultivados a duras penas, a mano, por falta de bueyes de labranza, enormes masas de langostas y orugas azotaron el trigo en ciernes, y sólo gracias a la perseverancia de la población, que se puso a sembrar la tierra de nuevo, evitamos este año la hambruna. Y para colmo de males, el enérgico emperador Juan perdió la vida en Matamma, librando batalla contra los mahdistas. Era obvio que el rey Menelik se haría proclamar inmediatamente emperador de Abisinia (rey de reyes), pero los altivos soberanos de Tigré no lo han reconocido y sobre este país se ciernen ahora las peores desgracias, antes de que logre alcanzar la paz que alivie las plagas profundas que este año nefasto le ha causado.

ALFRED ILG



MENELIK II, REY DE CHOA, DESPUÉS DE AUTOPROCLAMARSE COMO REY DE REYES, FUE CORONADO EMPERADOR DE ETIOPÍA EN ENTOTTO, EN NOVIEMBRE DE 1889. FOTOGRAFÍA DE ALFRED ILG.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Harar, 1 de julio de 1889

Mi querido señor Ilg:

Gracias por su amable carta del 16 de junio. He leído y aprobado. *All right*. Espero al *Ato* [señor] Guabri próximamente y espero que se las arreglará para que pasemos nuestras mercancías con las suyas sin pagar aduana, porque ése es el punto principal ya que el marfil está sujeto aquí a una entrada del 10, 9, 8, en fin, no sé cuánto por ciento, lo que place a los aduaneros, y también está sujeto a una salida del 8, 7, 6, tampoco se sabe cuánto por ciento. Supongo que habrá explicado esto a Guabri. En cualquier caso, en el futuro, no olvide disponer en consecuencia.

Le envío por los hombres del señor Savouré las mercancías cuya factura adjunto, valor 776 táleros. Dos fardos que contienen, cada uno, 50 paquetes de seda azul de primera calidad y cada uno un paquete de hilados, uno rojo, otro azul; un fardo con 16 piezas, 350 metros de sederías y una cajita con cuatro *birillis* [jarras para hidromiel] de muestra.

La seda se la pongo sólo a 4 táleros; debe de costarme algo más pero, en fin, todavía me quedan aquí 80 paquetes que venderé a mejor precio al por menor a los mercaderes de *matebs* [cintas de seda] para la tropa. Ahí no tiene usted ningún riesgo de salir perdiendo.

El paquete de *djano* [hilo para confeccionar togas] azul es una muestra de algunos cientos. Esta calidad ha venido por error aquí. Es demasiado bueno para este lugar. Aquí no hacen falta más que hilados azules de la India, como los primeros que tenía usted. [...]

El paquete de *Turkey red* es del número 40, de 5 libras, la libra a 1,8 ½ chelines en Londres, así que me cuesta aquí también 3,75 táleros. Sin embargo, debido a la depresión de los *djanos* rojos, estaría dispuesto a deshacerme de ellos a 3,25 táleros contra mercancías. El tinte es excelente, aquí me han comprado algunos para el *azzaze* [intendente] o no sé quién, y lo han *lavado con ácido nítrico* sin que se haya alterado en modo alguno. *Aquí no hay ningún djano* con esa solidez y excelencia de tinte. Es *muy superior* al que usted me ha mandado. Todavía tengo 500 fardos, todos embalados, así como los negros.

El embalaje de todos estos hilados es en fardos de veinte, con papel de embalaje, doble tela encerada, tela de embalaje, tablas de madera y cinchos de hierro. Nunca he visto nada tan bien acondicionado, puede quedarse mucho tiempo bajo la lluvia sin peligro alguno. Desde Zeila hasta aquí los camellos traían cuatro fardos pero de aquí a Choa será difícil.

Los cuatro *birillis* son la muestra de los 6.000 que tengo almacenados. Todavía hay unos 3.000 blancos, 400 azules, 400 amarillos, 400 verdes, 400 violetas (no le envío el violeta). Aquí vendo al por mayor cuatro por un tálero, al por menor tres por un tálero. En el *guebi* [residencia del gobernador] me compraron 2.000 por 500 táleros, pero el *dedjatch* [el gobernador Makonnen] me los devolvió diciendo que en Italia *¡los encontraría regalados!* Esos *birillis* han sido ejecutados según mi diseño y mis indicaciones, y no están en el mercado. Las cajas son de 100 y desde Zeila hasta aquí se ha pagado un camello por tres cajas, pero de aquí a Choa el camello sólo llevará dos. El desecho, en las cajas que he abierto, es sólo de un 2 %, pues estaba muy bien embalado. El coste aquí es de cuatro y medio por tálero, debido a los gastos *enormes* de la cristalería en el mar y en todas partes. Con los nuevos gastos que hay que hacer de aquí a Choa no podré librarle eso, *entregado en Choa, en Farré*, más que a dos *birillis* y medio por tálero. Estoy convencido de que los venderá usted muy bien a dos por tálero, blancos o de colores, como el primer tipo que traje el año pasado y que se vendió entero en Choa. El desecho correrá de mi cuenta: me remito a su pericia. Sé que es mínimo. Todos los gastos hasta Farré también correrán de mi cuenta.

Estos *birillis* son un artículo sólido y gracioso, de fácil salida, a salvo de cualquier competencia por parte de los de Massawa, que además no entran.



CALLE DE HARAR A FINALES DEL SIGLO XIX. (FOTOGRAFÍA DE LA EXPEDICIÓN DUCHESNE-FOURNET.)

[...] En los fardos de *matebs* hay tres o cuatro muestras de faldas de punto que pueden servirles a sus niñas.

[...] Espero tela negra, de la que le di a usted por un tálero; es una buena mercancía y un borrico puede cargar dos piezas sin problemas. ¿Quiere usted que encargue a Europa una decena de piezas?

Dentro de unos días recibiré algunas piezas de terciopelo tejido en oro, etc., muy original, pienso enviarle eso, porque aquí el *dedjatch* ya no compra nada, ¡ilusionado como está en desvalijar las tiendas de Roma o Milán!

También tengo perlas, gruesas como las que llevan los amharas en las patas y en el cuello. Le envió una muestra en un saquito. Eso vale 150 por tálero aquí al por mayor (al por menor dos, tres, cuairo, por una piastra). El saquito contiene unas veinte muestras. En cuanto a las verdes con puntitos, 500 por tálero.

[...] El señor Brémond ha abierto aquí un bazar a 13 céntimos, en donde hay cepillos para el pelo, ostras esculpidas, juliana para sopa, babuchas, macarrones, cadenas de níquel, billeteros, boleros, agua de colonia, piperment y un montón de productos ¡todos ellos igual de prácticos y de adaptados para el consumo indígena!

¡Así es como conoce los *artículos de Abisinia*, después de llevar aquí doce años!

A. R.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Harar, 26 de agosto de 1889

Hay que acabar rindiéndose a la realidad y su criado le dirá lo mismo que yo sobre lo que pasa con los pagos aquí. *No quieren y no pueden pagarle*, al menos por ahora, como tampoco pagan a nadie, ¡por la sencilla razón de que el rey ha pedido a este país una nueva y formidable contribución extraordinaria! Ha pedido cien mil táleros, cosa que es totalmente imposible. ¿Cómo pagar esta suma hoy en día, y dentro de tres meses pagar el impuesto anual regular? ¡La epizootia ha destruido todo, la cosecha de café es nula, la cosecha de sorgo mediocre, los campesinos, aplastados por las incautaciones de todo tipo de la horda de hambrientos que ha traído el *dedjatch* a su vuelta! No creo que puedan reunir más de 20.000 táleros a fuerza de extorsiones, ¡y dichas extorsiones ya nos las han hecho a nosotros! Todos los europeos hemos sido condenados a pagar nuestra parte a ese recaudador.

•

Harar, 7 de septiembre de 1889

Todo esto me descorazona mucho y si continúa me será imposible soportarlo. ¿Cómo subsistir aquí con la perspectiva de que te violen la caja cada día, que te obliguen a prestar dinero a un gobierno que te lo debe, etc., etc.? Pido al rey una carta de protección, que me permita comerciar libremente, al tiempo que pago los derechos del país. Pero deseo mantenerme preparado para liquidar, y por el momento, estoy intentando colocar las escasas mercancías de importación que me quedan, y que se reanuden los créditos. Por tanto, desearía que hiciera usted todo lo posible para enviarme hacia finales de año, o como muy tarde en febrero del 90, el valor de las mercancías que le he enviado. Si le envío algo serán sólo artículos de consumo inmediato.

A. R.

[DE ALFRED ILG A A. R.]

Ankober, 16 de septiembre de 1889

Acabo de echar un vistazo a los cachivaches que me ha enviado usted. Se diría que tiene ganas de que me confisquen las cuatro perras que me quedan de capital; eso está hoy a la orden del día. Exhibir rosarios, crucifijos, Cristos, etc., justo cuando Su Majestad da la orden formal al reverendo padre Joachim de regresar a Harar, es más peligroso que un viaje por el desierto. Por el momento, yo no me atrevería ni a regalar sus objetos, los abisinios me tomarían fácilmente por un capuchino disfrazado. En cuanto a sus famosas perlas de Decran et Cie, más le hubiera valido usarlas como munición de tirachinas, pues le habrían dado más beneficios que el intentar malvenderlas a centenares de leguas de Harar. Se diría que la enfermedad de malbaratar del señor Brémond es contagiosa y usted se ha contaminado hasta el cuello. ¿A quién se le puede ocurrir la idea de vender cuadernos a dos y medio por tálero a una gente que no sabe escribir y que ni siquiera conoce los usos secretos de semejantes instrumentos? Es una lástima que no tenga varios cientos de figuras esculpidas en nácar y calzadores para enviarme. En fin, veré qué puedo hacer con su muestrario de baratillo y le comunicaré los resultados a su debido tiempo.

[...] Y, por ahora, estimado señor Rimbaud, sea sensato y envíeme cosas vendibles; de lo contrario, le devuelvo sus cachivaches, corriendo los gastos, los riesgos y algún trueno de Dios de su cuenta.

A. I.

[DE CÉSAR TIAN A LA MADRE DE A. R.]

Adén, a 8 de enero de 1890

Muy señora mía:

He recibido su carta del 25 de diciembre. El 4 del mes en curso le he mandado a usted una carta de su señor hijo. Las últimas noticias que recibí de Harar están fechadas a 20 de diciembre y el señor Rimbaud estaba muy bien.

Tal vez haya visto usted en los periódicos que una caravana que iba de Zeila a Harar ha sido atacada y que algunos europeos murieron. No se alarme por esta noticia. Estos incidentes son, afortunadamente, muy raros, y los ingleses preparan una expedición de castigo contra la tribu culpable del atentado. No ha sido robado ningún objeto. Yo mandaba en esa caravana una suma muy importante para el señor Rimbaud a Harar. El dinero ha regresado a Zeila completamente intacto.

[...] Este desgraciado asunto ha costado la vida a dos padres capuchinos franceses y a algunos guardas y camelleros indígenas. También dos griegos resultaron gravemente heridos y uno de ellos falleció hace pocos días.

Le repito que no tiene usted motivos para preocuparse por este asunto. Yo sería el primero en marcharme de Harar si estos hechos no fueran excepcionales.

Le ruego, señora, que reciba mis más respetuosos saludos.

C. T.

[DE A. R. A SU MADRE Y A SU HERMANA ISABELLE]

Harar, 25 de febrero de 1890

Queridas madre y hermana:

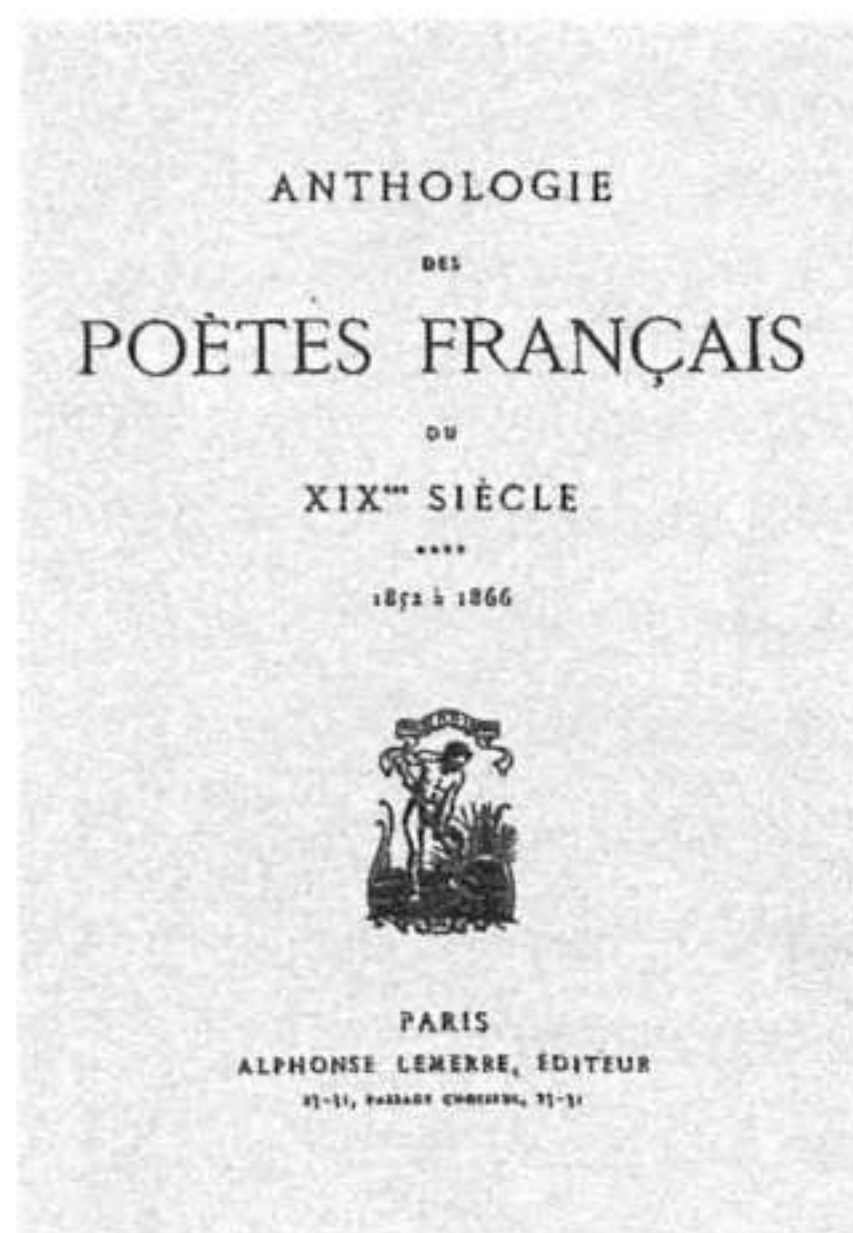
He recibido vuestra carta del 21 de enero de 1890.

No os asombre que apenas escriba: el principal motivo es que no encuentro nunca nada interesante que decir. Porque cuando se está en países como éstos hay más cosas para preguntar que para contar. Desiertos poblados por negros estúpidos, sin caminos, sin correos, sin viajeros: ¿qué queréis que os escriba sobre eso? ¡Pues que está uno harto, aburrido, embrutecido; que ya no se puede más pero que no hay manera de acabar con ello, etc., etc.! Así que esto es todo lo que se puede decir; y, como tampoco es divertido para los demás, hay que callarse.

[...] Los de Harar no son ni más tontos ni más canallas que los negros blancos de los llamados países civilizados; sólo que no son del mismo orden, eso es todo. Son incluso menos malvados, y, en algunos casos, pueden manifestar agradecimiento y fidelidad. Se trata de ser humano con ellos.

Con la esperanza de que nos volvamos a ver. Enteramente vuestro,

A. R.

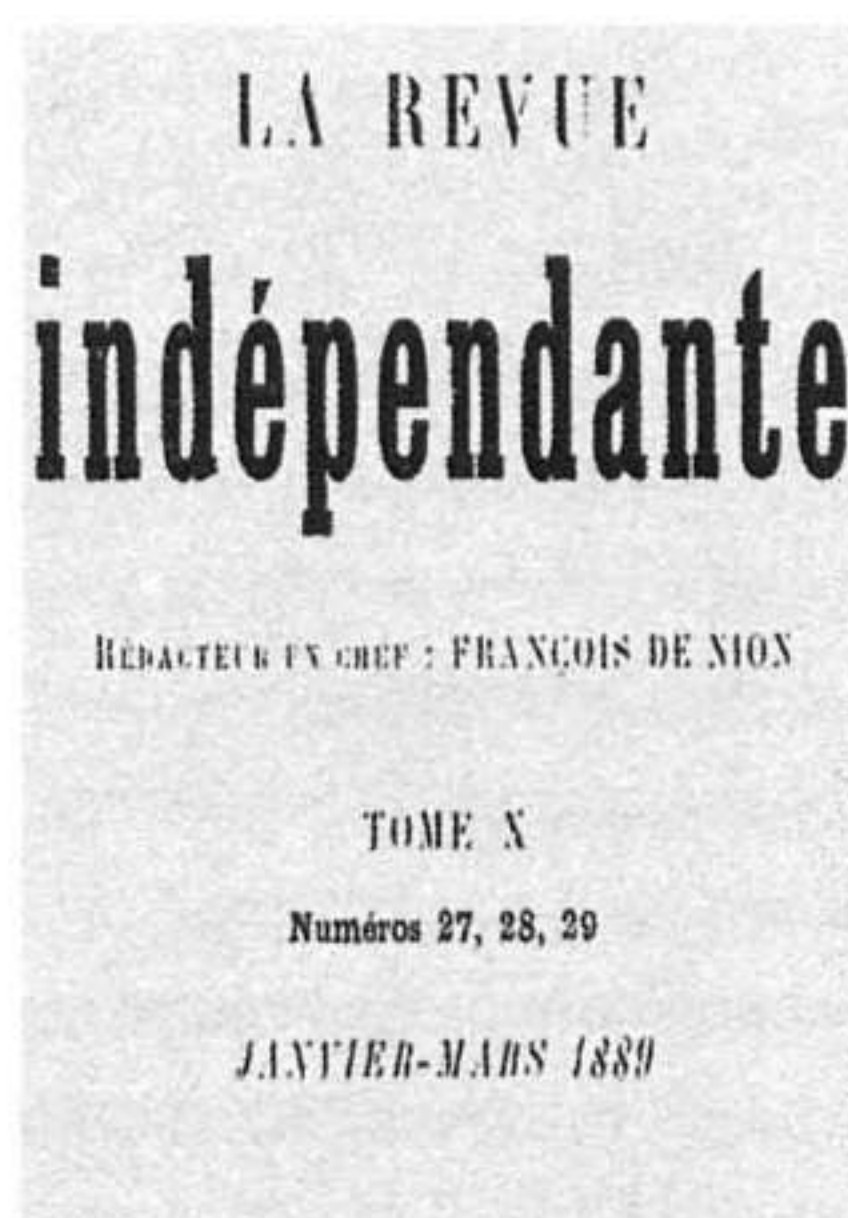


EN PARÍS, EL EDITOR LEMERRE INCLUYE A RIMBAUD EN SU *ANTHOLOGIE DES POÈTES FRANÇAIS DU XIX^e SIÈCLE*, 1888; RODOLPHE DARZENS LE DEDICA UN ARTÍCULO Y PUBLICA ALGUNOS POEMAS INÉDITOS (*LE MAL, À LA MUSIQUE, SENSATION Y MA BOHÈME*) EN *LA REVUE INDÉPENDANTE*, 1889, Y, AL AÑO SIGUIENTE, *AU CABARET-VERT*, TAMBIÉN INÉDITO, EN *LA REVUE D'AUJOURD'HUI*; MIENTRAS QUE OTRAS PUBLICACIONES, COMO *LE DÉCADENT*, SE HACEN ECO DE SU FAMA.

El poeta de talento que responde al nombre de Arthur Rimbaud ha atravesado el mundo de la literatura como un meteoro. Brilló con el más vivo resplandor para después desaparecer, sin que nadie sepa lo que ha sido de él. Han sido suficientes dos o tres páginas de su obra publicadas por sus amigos para hacerle célebre y para que entre en confraternidad con los más grandes nombres con que la poesía se honra.

LOUIS VILLATTE

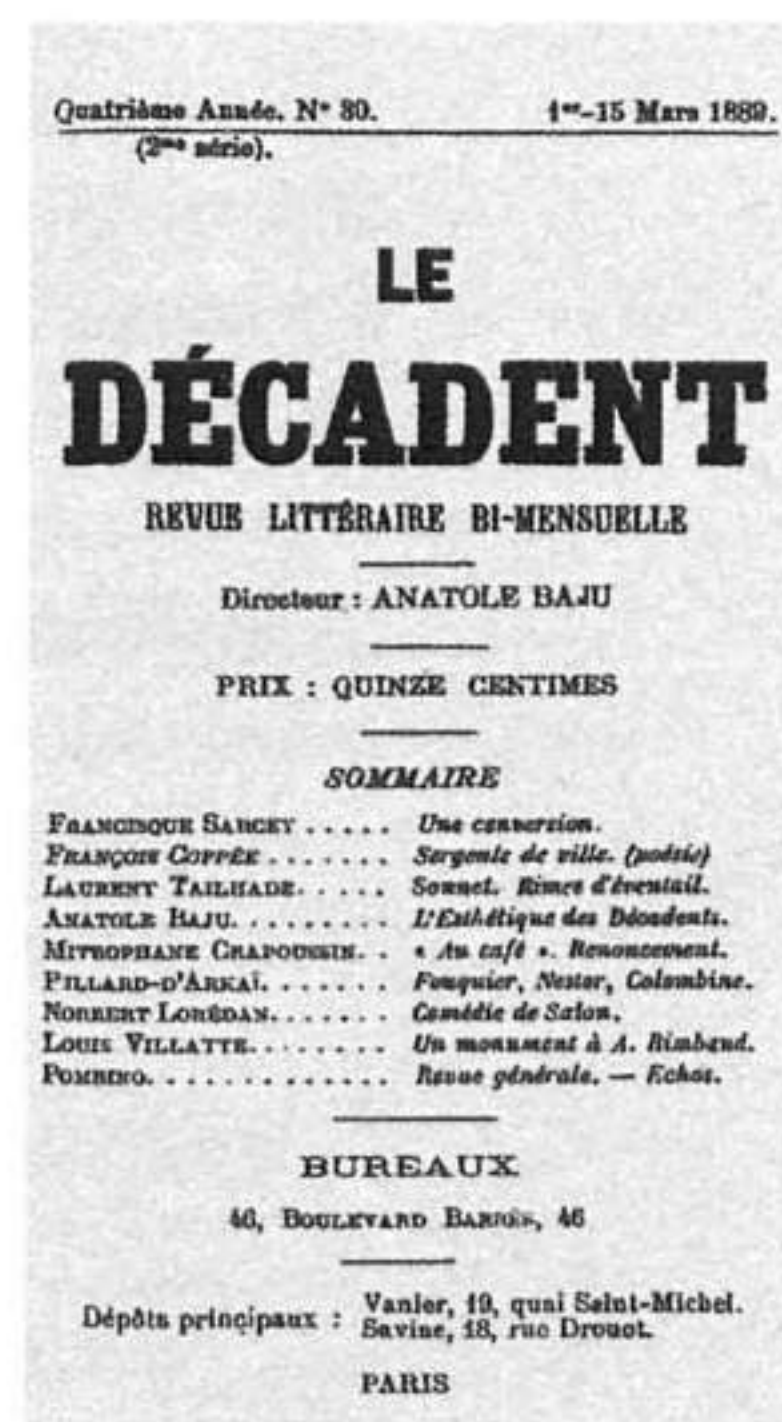
Le Décadent, diciembre de 1888.



EUROPEOS EN ETIOPÍA. HARAR.

Hay hoy en Harar seis casas europeas: dos italianas, dos griegas, una americana y una francesa. El representante de la casa francesa es el señor Arthur Rimbaud, al que Paul Verlaine asignó el primer lugar entre sus "poetas malditos". Tras un brillante debut en la literatura, dejó de repente Europa y vive a caballo entre Adén y Etiopía hace una docena de años.

PAUL BOURDE



[DE A. R. AL REY MENELIK]*

Carta del señor Rimbaud,
comerciante en Harar,
a Su Majestad el Rey Menelik.

Harar, a 7 de abril de 1890

Majestad:

¿Qué tal se encuentra? Quiero que acepte mis más afectuosos saludos y mis mejores deseos.

Los *chums* [jefes] o más bien los *chufas* [bandidos] de Hararghé se niegan a devolverme los 4.000 táleros que arrancaron de mis cajas en su nombre, en calidad de préstamo, hace ya siete meses.

Le he escrito ya tres veces sobre este tema.

Ese dinero es propiedad de comerciantes franceses de la costa; me lo habían enviado para hacer negocios por cuenta suya y ahora, por este motivo, me han embargado todo lo que yo tengo en la costa, y quieren retirarme su agencia aquí.

Estimo en 2.000 táleros la pérdida personal que este asunto me causa. ¿Qué quiere usted devolverme de esta pérdida? Además, pago cada mes un 1 % de intereses sobre ese dinero; ya he pagado de mi bolsillo 280 táleros por esta cantidad que usted me retiene, y cada mes los intereses corren. En nombre de la justicia, le ruego que me devuelvan esos 4.000 táleros lo antes posible, en buenos táleros como los que yo presté, y también todos los intereses al 1 % al mes, desde el día del préstamo hasta el día de su devolución.

Hago un informe del asunto a nuestros *chums* en Obock y a nuestro cónsul en Adén para que sepan cómo nos tratan en Harar.

Le ruego que me responda lo antes posible.

A. R.

Comerciante francés en Harar

* En el sobre de esta carta, con letra de Alfred Ilg, se puede leer: "No entregada por orden de Rimbaud". [N. del E.]

[DE A. R. A SU MADRE]

Harar, a 21 de abril de 1890

Querida madre:

[...] Desgraciadamente, no tengo tiempo ni de casarme, ni de ver cómo los demás se casan. Me es del todo imposible dejar mis negocios durante un plazo indefinido. Cuando uno está metido en los asuntos de estos endiablados países, ya no es posible salir.

Yo me encuentro bien, pero me encanece un pelo por minuto. Llevo ya tanto tiempo así que dentro de poco tendré la cabeza como un copete empolvado. Esta traición del cuero cabelludo es desoladora, ¿pero qué puedo hacer?

Tuyo afectísimo,

A. R.



SOBRE DE LA CARTA QUE, ABAJO, SE
TRADUCE.

[DE LAURENT DE GAVOTY,
DIRECTOR DE LA FRANCE
MODERNE, A A. R.]

17 de julio de 1890

Estimado Poeta:

He leído sus bellos versos; con ello quiero expresarle lo feliz y orgulloso que me sentiría de ver al maestro de la escuela decadente y simbolista colaborar en *La France moderne*, que dirijo. Bienvenido sea entre nosotros.

Dándole las gracias de antemano, reciba mi simpatía y admiración.

L. DE G.

LÆTI ET ERRABUNDI

Cuán audaces expediciones
(¡y cuánto pesa hoy el sosiego!)
en los trenes y los vapores.
(¿A qué viene este *at home* espeso?)

¡Vamos —¿te acuerdas, por cierto,
viajero que hoy no sé dónde andas?—
cortando ligeros el viento
como dos gozosos fantasmas.

Pues las pasiones satisfechas
con desmesura descarada
nos daban corazón de fiesta,
fiesta a la carne apaciguada,

porque amistad y juventud tiene.
Nuestros corazones, ¡cuán francos!,
se apiadaban de las mujeres,
de cualquier prejuicio librados.

Tema la orgía el eremita
virtuoso, tenga él escrúpulos;
si la frontera está excedida,
no quiere Ponsard coto alguno.

Entre mil maldades sin traba,
creo que todo trasegamos:
los mejores caldos de Francia,
la cerveza negra y el Faro.

Por no olvidar los aguardientes
que temibles se consideran:
al Paraíso el alma asciende,
y el cuerpo, humilde, so la mesa.

Para nuestra mirada inquieta
posaban ciudades, comarcas.
¡Curiosidad siempre despierta
que podía devorar los atlas!

Ríos, montes, bronce y mármol,
tardes de oro y albas mágicas.
Inglaterra, madre del árbol,
Bélgica, hija de atalayas,

la mar, ya terrible ya en calma,
todo vestía esa adorable
novela nuestra, que dejaba
entera el alma —¿y *quid* la carne?

Novela de compartir vida
dos hombres, no esposos modelo.
Cada cual su cuota ponía
en fuertes, fieles sentimientos.

La envidia de mirada fiera
mucho reprobaba esos pagos.
De comer: pública condena.
Para cenar: el mismo plato.

Y también a veces había
penurias en el falansterio.
De respuesta: la valentía,
más las patatas y el contento.

Nuestra pareja era un escándalo.
¡Todo iba bien! ¿Sería por eso?
Igual que dos abanderados,
los dos guardábamos silencio,

de ser aún más libres dichosos
que los más libres de esta tierra,
a cualesquiera insultos sordos,
más allá de burlas groseras.

Sin temor, en París dejamos
ambos a dos toda molestia.
Él a unos necios rematados
y yo a una ratonil princesa.

Una boba que fue a más boba...
Y, de pronto, cual mariscales
del Imperio, se fue la gloria
y quedamos en maleantes.

¡Mas fue voluntaria caída!
Si damos militar faceta
a la desunión de esa vida,
fue como tomar la licencia,

una licencia en nuestras suelas.
¡Y después de tantas campañas!
¿Perdonaste acaso a las hembras?
Yo busqué poco su alianza,

mas lo bastante para sufrir.
¡Qué débil corazón el mío!
Vale más sufrir que morir,
sobre todo, morir de hastío.

Dicen que has muerto. Venga el diantre
para llevarse al emisario
y la noticia irremediable
que a mi puerta así está llamando.

No quiero creerla. Tú, muerto,
tú, entre semidioses, dios grande.
Demente es quien dice eso.
¡Tú, mi gran pecado radiante!

¡Todo el pasado aún en mí arde,
en mis venas y en mi cerebro
y resplandece, fulgurante,
sobre mi fervor siempre nuevo!

¡Muerto aquel triunfo inaudito
que retumba sin fin ni brida
en el viento por siempre ido
que el corazón, divino un día,

me golpea! ¿Qué? ¿Tú, mi poema
milagroso, filosofía
mía, mi patria, y mi bohemia,
muerto? ¡No tal! ¡Vives mi vida!

PAUL VERLAINE

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Harar, a 20 de diciembre de 1889

Le confirmo muy seriamente mi petición de un mulo que sea excelente y de dos chicos esclavos.

En fin, ¡escribame más a menudo! Le deseo buena salud y buenos negocios para 1890.

Suyo afectísimo,

A. R.

[DE ALFRED ILG A A. R.]

Bulluk, a 17 de julio de 1890

Lamentablemente, ya casi no se venden las mercancías; no hemos podido vender las cacerolas y *metads* [hornos para pan] ni por un total de 50 táleros, a pesar de que hemos disminuido considerablemente el precio; aún me quedan cerca de 200 paquetes de hilo rojo que ni siquiera puedo vender a tres táleros el paquete, ya que la región está llena de este producto; me quedan además todas las perlas, cuatro piezas de seda y todas las cretonas, incluso una pieza de paño negro, la gente sólo ha querido comprar los *burnus* [albornoces] árabes traídos por Decran. El emperador me ha prometido quedarse con una parte de las cacerolas solamente, y costará conseguir que pague; en cuanto a las sedas y los 500 *birillis* [jarras] que le di, ha hecho que me paguen en Massawa y aún no he podido cobrar este dinero, que, no obstante, le pago a través del señor Zimmermann. Entiendo perfectamente lo disgustado que debe de estar usted al ver que la mercancía no da dinero, pero me es absolutamente imposible venderla, teniendo en cuenta que aquí la gente se muere de hambre, el precio del trigo ha subido a cuatro *cunnas* [medidas] el tálero y todo el mundo se abstiene de comprar nada. [...]

¿No cree usted que lo mejor sería ofrecer todo al emperador e intentar sacar el mejor provecho de esto, en bloque, que esperar un tiempo infinito? Que el emperador lo distribuya como mejor juzgue. [...]

Y, por el momento, querido señor Rimbaud, tómese las cosas como el buen filósofo que es usted y escribame lo que ocurre. Tendrá usted bastante gente en Harar, allí acude la mitad de Etiopía.

Suyo afectísimo,

A. I.

¿Ha enviado usted un poco de café a mi madre a Zúrich?

Entotto, a 23 de agosto de 1890

Le he estado buscando un buen mulo, pero sin éxito hasta el momento; de mediana calidad sí se encuentran, pero no tan buenos como el que usted quiere.

En cuanto a los esclavos, perdóneme usted, no puedo ocuparme de ello; nunca he comprado ninguno y no quiero empezar a hacerlo. Reconozco absolutamente sus buenas intenciones, pero incluso para mí mismo nunca lo haría.

A. I.

[DE A. R. A ALFRED ILG]

Harar, 20 de septiembre de 1890

Acabe usted, acabe, siempre que, como se lo repito, sea *al contado*, sin dudar en perder algunos cientos de táleros sobre el valor facturado. Creo que nunca le escribí otra cosa. Tengo confianza en lo que haga. *Necesito recibir a toda costa el producto de lo almacenado antes de diciembre, porque tendré que marcharme con toda seguridad de aquí a finales de año*, y liquidar por completo mi negocio con Tian.

A. R.

[DE A. R. A SU MADRE]

Harar, 10 de agosto de 1890

¿Podría casarme allí en la primavera próxima? Pero no podría consentir en instalarme allí, ni abandonar mis negocios de aquí. ¿Creéis que podré encontrar a alguien que consienta en viajar conmigo?

Me gustaría mucho que me respondierais a esta pregunta lo antes posible.

Con mis mejores deseos.

•

Harar, a 10 de noviembre de 1890

Querida mamá:

He recibido tu carta del 29 de septiembre de 1890.

Al hablar de matrimonio siempre quise decir que entendía que sería libre para viajar, para vivir en el extranjero e incluso para seguir viviendo en África. Estoy tan desacostumbrado al clima de Europa que difícilmente podría adaptarme. Probablemente incluso tendría que pasar dos inviernos fuera, admitiendo que alguna vez vuelva a Francia. Además, ¿cómo conocería a gente, qué empleos encontraría? Es otro problema más. Por otra parte, hay algo que me resulta imposible: la vida sedentaria.

Tendría que encontrar a alguien que me acompañara en mis peregrinaciones.

En cuanto a mi capital, lo tengo en mis manos, es libre en cuanto yo quiera.

El señor Tian es un comerciante muy honrado, establecido desde hace treinta años en Adén, y soy su socio en esta parte de África. Mi asociación con él es ya de dos años y medio. También trabajo por mi cuenta, solo; y soy libre, además, de liquidar mis negocios en cuanto me convenga.

Envío a la costa caravanas con productos de estos países: oro, almizcle, marfil, café, etc., etc. Con el señor Tian me llevo la mitad de los beneficios.

Para pedir informes basta con dirigirse al señor De Gaspary, cónsul de Francia en Adén, o a su sucesor.

Nadie en Adén puede hablar mal de mí. Al contrario. En este país, todos me conocen desde hace diez años para bien.

¡Aviso a los aficionados!

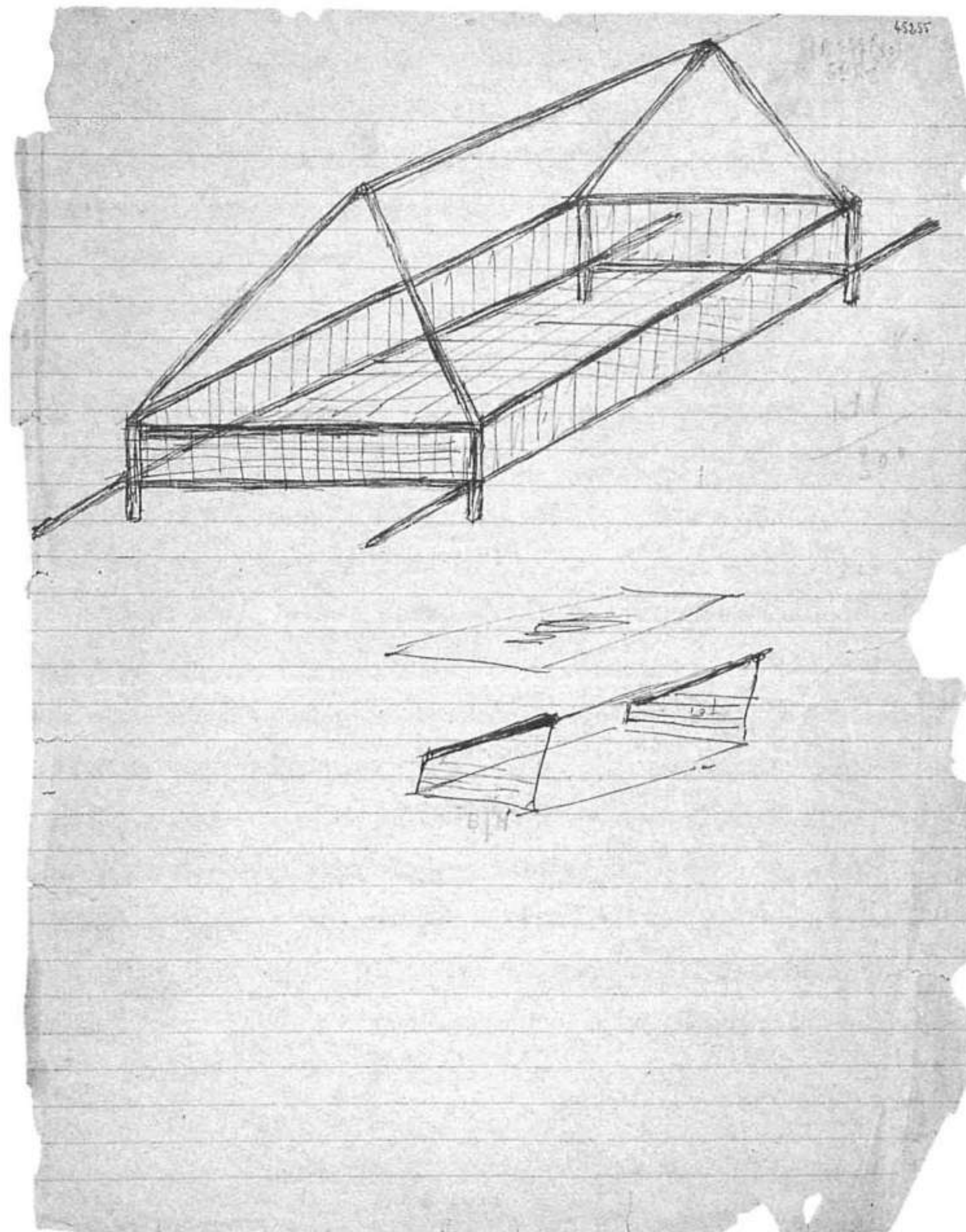
En cuanto a Harar, no hay ningún cónsul, ningún correo, ningún camino; hay que llegar en camello y vivir exclusivamente con negros. Pero se es libre y el clima es bueno.

Tal es la situación.

Hasta la vista.

A. R.

< P. 267 ¶ 1891. DESDE PRIMEROS DE AÑO SE QUEJA DE DOLOR EN LA RODILLA. ENERO: RECIBE LAS VISITAS DEL EXPLORADOR FRANCÉS LÉON CHEFNEUX Y DEL ITALIANO LUIGI ROBECCHI-BRICCHETTI. FRANCIA: *LA FRANCE MODERNE* ANUNCIA CONOCER EL PARADERO DE RIMBAUD. MARZO: SE AGRAVA SU ESTADO Y SE VE OBLIGADO A GUARDAR CAMA. DECIDE LIQUIDAR SUS NEGOCIOS. 7 DE ABRIL: RIMBAUD DEJA HARAR Y DECIDE IR A ADÉN PARA CONSULTAR CON LOS MÉDICOS. DIECISÉIS PORTEADORES LE CONDUCEN HASTA ZEILA EN UNA CAMILLA QUE ÉL MISMO HA DISEÑADO. ESCRIBE UN DIARIO DE ESTOS DOCE DÍAS DEL VIAJE. DESDE ZEILA ES TRANSPORTADO EN UN VAPOR A ADÉN, DONDE, DESPUÉS DE RECIBIR DE CÉSAR TIAN UNA LETRA DE CAMBIO POR VALOR DE 37.450 FRANCO ORO (HOY EQUIVALENTES A 176.000 EUROS), ES HOSPITALIZADO. LOS MÉDICOS LE DIAGNOSTICAN UNA SINOVITIS. PRIMEROS DE MAYO: A BORDO DEL *AMAZONE*, ES TRASLADADO A MARSELLA, DONDE, EL 20 DE MAYO, INGRESA EN EL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN. LE ES DIAGNOSTICADO UN CÁNCER ÓSEO. RECLAMA LA PRESENCIA DE SU MADRE, QUE LLEGA A MARSELLA EL DÍA 23. EL DÍA 27 LE ES AMPUTADA LA PIERNA DERECHA. ADEMÁS DE SU MADRE, LE ACOMPAÑA MAURICE RIÈS, SOCIO DE CÉSAR TIAN. 9 DE JUNIO: LA SEÑORA RIMBAUD VUELVE A ROCHE Y SU HIJO QUEDA SOLO EN EL HOSPITAL. CORRESPONDENCIA CON SU HERMANA ISABELLE. TAMBIÉN SE CARTEA CON RIGHAS, TIAN, SOTIRO, MAKONNEN... ALFRED BARDEY LE VISITA EN EL HOSPITAL. SIGUE PREOCUPADO POR SU SITUACIÓN MILITAR. INTENTA SIN ÉXITO LA UTILIZACIÓN DE UNA PIERNA ARTIFICIAL. EL 23 DE JULIO, ABANDONA EL HOSPITAL Y SE DIRIGE EN TREN A LA CASA FAMILIAR DE ROCHE, DONDE PERMANECERÁ DURANTE UN MES. EL DOCTOR BEAUDIER, MÉDICO DE LA FAMILIA, LE VISITA. ¶ P. 293 >



DIBUJO DE A. R. CON INDICACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CAMILLA EN LA QUE SERÁ TRANSPORTADO DESDE HARAR A ZEILA, DONDE EMBARCARÁ RUMBO A ADÉN.

[DE A. R. A SU MADRE]

Harar, 20 de febrero de 1891

Querida mamá:

He recibido tu carta del 5 de enero.

Veo que todo va bien por ahí, excepto el frío que, según leo en los periódicos, es excesivo en toda Europa.

Yo ahora no me encuentro bien. Tengo en la pierna derecha unas varices que me duelen mucho. ¡Esto es lo que se gana por trajinar en estos tristes países! Estas varices se han complicado con el reuma. Sin embargo, aquí no hace frío; pero la culpa es del clima. Hace hoy quince noches que no he cerrado el ojo ni un minuto debido a esos dolores en la maldita pierna. Me marcharía gustosamente, y creo que los grandes calores de Adén me vendrían bien, pero me deben mucho dinero y no me puedo ir porque lo perdería. He pedido a Adén una media para las varices, pero dudo que las haya.

Hazme este favor: cómprame una media para varices para una pierna larga y enjuta (calzo un 41). La media tiene que subir por encima de la rodilla porque tengo una variz por encima de la corva. Las medias para varices son de algodón o de seda tejida con hilos elásticos que sujetan las venas hinchadas. Las de seda son las mejores, las más sólidas. Creo que no son muy caras. Además, te las pagaré.

Mientras tanto mantengo la pierna vendada.

Envía eso bien empaquetado, por correo, al señor Tian, a Adén, que me lo hará llegar a la primera ocasión.

Estas medias para varices tal vez puedan encontrarse en Vouziers. En cualquier caso, el médico de la familia puede conseguir una en cualquier parte.

Esta invalidez me la han provocado las grandes palizas a caballo y también las agotadoras caminatas.

Porque en este país tenemos un dedalo de montañas abruptas en las que apenas puede uno sostenerse sobre el caballo. Además, sin caminos ni tan siquiera senderos.

Las varices no son peligrosas para la salud, pero impiden cualquier ejercicio violento. Es un fastidio enorme, porque las varices, si no se llevan medias especiales, producen llagas; además, las piernas sensibles no soportan fácilmente las medias, sobre todo por la noche. Por si fuera poco tengo un dolor reumático en esta maldita rodilla derecha que me tortura, y que sólo me da por las noches. Hay que tener en cuenta que en esta estación, que es el invierno de este país, nunca tenemos menos de 10 grados sobre cero (no por debajo). Pero reinan vientos secos muy insalubres para los blancos en general. ¡Incluso algunos europeos jóvenes, de veinticinco a treinta años, tienen reuma después de dos o tres años de estancia!

La mala alimentación, el alojamiento malsano, las ropas demasiado ligeras, las preocupaciones de todo tipo, el aburrimiento, la rabia continua entre unos negros tan tontos como canallas, todo esto actúa muy profundamente en la moral y en la salud, en muy poco tiempo. Un año aquí equivale a cinco en otra parte. Se envejece muy deprisa, aquí, como en todo Sudán.

Cuando me respondáis decidme cuál es mi situación respecto al servicio militar. ¿Tengo que hacerlo? Confirmádmelo y respondedme.

A. R.

LA RAMBLA DE GUEDESSA, EN EL TRAYECTO ENTRE HARAR Y ZEILA QUE REALIZA RIMBAUD ENFERMO, TRANSPORTADO EN UNA CAMILLA. (FOTOGRAFÍA DE J. DUCHESNE-FOURNET, FINALES DEL SIGLO XIX.)



De Harar a Zeila

1. Martes, 7 de abril.

Salida de Harar a las 6 h de la mañana. Llegada a Degadallal a las 9:30 de la mañana. Pantanoso en Egon. Alto Egon, 12 h. Egon al fuerte Ballaua, 3 h. Bajada de Egon a Ballaua muy penosa para los porteadores, que se estrellan con cada guijarro, y para mí, que casi me caigo a cada minuto. La camilla está ya medio dislocada y la gente totalmente rendida. Intento subir al mulo, con la pierna enferma atada al cuello; tengo que bajar al cabo de pocos minutos y colocarme de nuevo en la camilla que se había retrasado un kilómetro. Llegada a Ballaua. Lluve. Viento enfurecido toda la noche.

2. Miércoles 8.

Salimos de Ballaua a las 6:30 h. Entramos en Gueldessa a las 10:30 h. Los porteadores se ponen al tanto, y sólo hay que soportar la bajada de Ballaua. Tormenta a las 4 h en Gueldessa. Por la noche, rocío muy abundante y frío.

3. Jueves 9.

Salimos a las 7 h de la mañana. Llegamos a Grasley a las 9:30 h. Esperamos al *abban* [guía] y a los camellos rezagados. Desayuno. Nos levantamos a la 1 h. Llegamos a Bussa a las 5:30 h. Imposible cruzar el río. Acampamos con el señor Donald, su mujer y dos niños.

4. Viernes 10.

Lluvia. Imposible levantarse antes de las 11 h. Los camellos se niegan a cargar. La camilla acaba saliendo y llegamos a Wordji bajo la lluvia, a las 2 h. Toda la tarde y toda la noche esperamos a los camellos, que no vienen. Lluve dieciséis horas seguidas, y no tenemos ni víveres ni tienda. Paso ese tiempo bajo una piel abisinia.

5. Sábado 11.

A las 6 h mando a ocho hombres a buscar a los camellos y me quedo con el resto esperando en Wordji. Los camellos llegan a las 4 h de la

tarde, y comemos después de treinta horas de ayuno completo, de las que pasamos dieciséis bajo la lluvia.

6. Domingo 12.

Nos vamos de Wordji a las 6 h. Pasamos a Cotto a las 8:30 h. Parada en el río de Dalahmaley, 10:40 h. Relevados a las 2 h. Acampamos en Dalahmaley a las 4:30 h. [?] glacial. Los camellos no llegan hasta las 6 h de la tarde.

7. Lunes 13.

Nos levantamos a las 5:30 h. Llegamos a Biokaboba a las 9 h. Acampamos.

8. Martes 14.

Nos levantamos a las 5:30 h. Los porteadores caminan con dificultad. A las 9:30 h, parada en Arruina. Me tiran al suelo al llegar. Impongo 4 táleros de multa: Muned-Suyn, 1 tálero; Abdullahi, 1 tálero; Abdullah, 1 tálero; Baker, 1 tálero. Nos levantamos a las 2 h. Llegamos a Samado a las 5:30 h.

9. Miércoles 15.

Nos levantamos a las 6 h. Llegamos a Lasman a las 10 h. En marcha a las 2:30 h. Llegada a Kombavoren a las 6:30 h.

10. Jueves 16.

Nos levantamos a las 5:30 h. Cruzamos Ensa. Parada en Duduhassa a las 9 h. Encontrado ahí 10:30 h das 1 R. Nos levantamos a las 2 h. Dadap, 6:15 h. Encontrado 5:30 h cmlls. 22 das 11 pieles: Aduuli.

11. Viernes 17.

Nos levantamos Dadap a las 9:30 h. Llegamos a Warambot a las 4:30 h.

[DE ALFRED ILG A A. R.]

Entotto, a 15 de marzo de 1891

¡Diantre! ¡Cuántas veces se lo voy a decir! Es muy fácil decir "venta" pero, caray, es sumamente difícil si no hay compradores. He hecho lo imposible por librarme de sus mercancías, y por todos lados pululan individuos con cacerolas blancas y pulidas cargadas al hombro para llamar la atención del público. Como está prevista una expedición a los territorios gallas, les he dicho a todos los generales que los gallas, enfurecidos, han roto sus ollas de barro y que las de hojalata valdrán como si fueran de plata. Colocaré todo lo que pueda hasta que se vaya el ejército; y, con lo que quede, muy probablemente habrá que esperar a que se estropeen las que ya me han comprado. Usted pretende que no me marche hasta que haya vendido las cacerolas, ¡perfecto!, lo intentaré... Por lo demás, no se apure, sea como sea, nos las arreglaremos. Adiós y hasta pronto, pensamos marcharnos todos dentro de quince días.

A. I.

[DE LA MADRE DE A. R. A SU HIJO]

Roche, a 27 de marzo de 1891

Arthur, hijo mío:

Te envío junto con esta carta un paquetito que contiene un bote de pomada para untar las varices y dos medias elásticas confeccionadas en París. Por eso me he retrasado algunos días; el doctor quería que una de las medias llevase cordones, pero habríamos necesitado esperar aún mucho tiempo; te las envío, pues, tal y como he podido conseguirlas.

Adjunto a la presente la receta y las instrucciones del doctor. Léelas con atención y haz exactamente lo que te dice, necesitas sobre todo reposo, y un reposo no sentado sino tumbado, porque, como dice él, según lo que ha observado por tu carta, tu mal ha llegado a un punto que puede ser preocupante en el futuro. Si las medias son demasiado cortas, puedes abrirlas por la parte del talón y así las alzas a tu medida.

V. R.



STEAMER POINT, EN ADÉN, ADONDE ES TRASLADADO DESDE ZEILA A BORDO DE UN VAPOR. ALLÍ SE ALOJA EN CASA DE SU SOCIO CÉSAR TIAN, CON QUIEN HA DE LIQUIDAR CUENTAS, Y DESPUÉS INGRESA EN EL EUROPEAN GENERAL HOSPITAL DE ADÉN, DONDE LOS MÉDICOS LE ACONSEJAN EL REGRESO INMEDIATO A FRANCIA.

[DE A. R. A SU MADRE]

Adén, a 30 de abril de 1891

Querida mamá:

He recibido las dos medias y tu carta, y las he recibido en tristes circunstancias. Como cada día se me hinchaba más la rodilla derecha y me dolía más la articulación, al no encontrar ni remedio ni consejo, porque en Harar estamos entre negros y no hay europeos, me decidí a bajar. Había que dejar los negocios: cosa nada fácil porque tenía el

dinero repartido por todas partes; pero al fin conseguí liquidar casi totalmente. Llevaba ya veinte días acostado en Harar, sin poder hacer un solo movimiento, padeciendo dolores atroces y sin dormir nunca. Alquilé dieciséis portadores negros, a razón de 15 táleros cada uno, para ir de Harar a Zeila; mandé construir una camilla cubierta por una tela, y ahí es donde acabo de hacer, en doce días, los 300 kilómetros de desierto que separan los montes de Harar del puerto de Zeila. Inútil contar los horribles sufrimientos que padecí en el trayecto. No he podido dar un paso fuera de mi camilla; mi rodilla se hinchaba a ojos vistas y el dolor aumentaba continuamente.

Llegado aquí, entré en el hospital europeo. Hay una sola habitación para enfermos particulares: es la que ocupo. El doctor inglés, en cuanto le enseñé mi rodilla, exclamó que es una *sinovitis que ha llegado a un extremo muy peligroso*, debido a la falta de cuidados y al cansancio. Empezó a hablar enseguida de cortar la pierna; después, ha decidido esperar algunos días para ver si la inflamación disminuía algo después de los cuidados médicos. Hace seis días de esto, pero no hay ninguna mejoría, aunque como estoy descansando el dolor ha disminuido mucho. Como sabréis, la sinovitis es una enfermedad de los líquidos de la articulación de la rodilla, que puede ser hereditaria o deberse a algún accidente, o a muchas otras causas. A mi entender ha sido originada por las fatigas de las marchas a pie y a caballo en Harar. Pero, bueno, en el estado en que me encuentro no hay que esperar que me cure antes de al menos tres meses, bajo las circunstancias más favorables. Y estoy tendido, con la pierna vendada, atada, encadenada, para que no pueda moverla. Me he convertido en un esqueleto: doy miedo. Tengo la espalda en carne viva por culpa de la cama; no duermo ni un minuto. Y aquí el calor ha aumentado mucho. La comida del hospital, que me cuesta sin embargo bastante cara, es muy mala. No sé qué hacer. Por otra parte, todavía no he zanjado mis cuentas con mi socio, el señor Tian. Esto no acabará antes de ocho días. Saldré de este asunto con unos 35.000 francos. Podía obtener más; pero, a causa de mi desgraciada partida, pierdo unos miles de francos. Tengo ganas de que me transporten a un vapor e irme a curar a Francia; el viaje me serviría para pasar el tiempo. Y en Francia los cuidados médicos y los remedios son baratos y el aire es bueno. Así que es muy probable que vaya. Desgraciadamente los vapores para Francia están ahora siempre llenos porque todo el mundo regresa de las colonias por esta época del año. ¡Y yo soy un pobre inválido al que hay que *transportar* con mucho cuidado! Tomaré una decisión dentro de ocho días.

No os asustéis por todo esto. Vendrán días mejores. ¡Pero es una triste recompensa por tanto trabajo, privaciones y desvelos! ¡Ay! ¡Qué miserable es nuestra vida!

Os saludo de todo corazón.

A. R.

P. S. En cuanto a las medias, son inútiles. Las venderé en cualquier sitio.

[DE A. R. A CÉSAR TIAN]

Adén, a 6 de mayo de 1891

Muy señor mío:

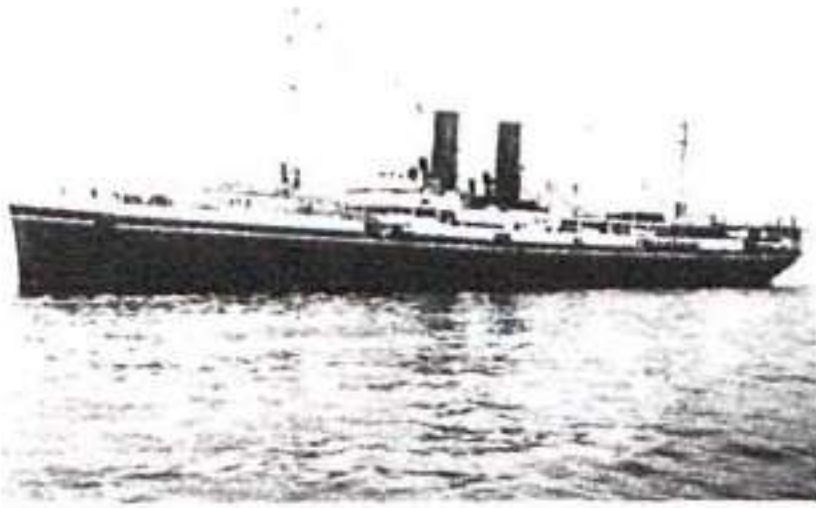
Acuso recibo de su carta del día de hoy por la que me envía las cuentas definitivas del asunto participación en Harar que confirmo.

También he recibido su orden de pago a mi favor contra el Comptoir National d'Escompte de París y le acuso recibo de su importe de 37.450 francos, o 20.805,90 rupias.

Se entiende que el saldo de mi cuenta en su establecimiento me será entregado sólo después de la liquidación de los asuntos pendientes en Harar, cuyo resultado nos repartiremos a medias.

Le saluda atentamente,

A. R.



EL VAPOR *AMAZONE*, DE LA COMPAÑÍA MESSAGERIES MARITIMES, ARRIBA, LE TRASLADA A MARSELLA. A LA DERECHA, LA COSTA DE MARSELLA PINTADA POR PAUL CÉZANNE EN 1879. ABAJO, EL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN, DONDE ES INTERNADO.



[DE A. R. A SU MADRE Y A SU HERMANA ISABELLE]

Marsella [21 de mayo de 1891]

Querida mamá, querida hermana:

Después de padecimientos terribles, como no me podían curar en Adén, tomé el barco de las Messageries para volver a Francia.

He llegado ayer, tras trece días de dolores. Como me encontraba muy débil al llegar y muerto de frío, tuve que entrar aquí en el *hospital de la Concepción*, donde pago diez francos al día, doctor incluido.

Me encuentro muy mal, muy mal, estoy reducido al estado de esqueleto por esta enfermedad de la pierna izquierda*, que ahora está enorme y parece una enorme calabaza. Es una sinovitis, una hidartrosis, etc., una enfermedad de la articulación y de los huesos.

Esto durará mucho tiempo, a no ser que se complique y me corten la pierna. En cualquier caso, me quedaré inválido. Pero dudo que vaya a esperar. La vida se me ha hecho imposible. ¡Qué desgraciado soy! ¡Qué desgraciado me he vuelto!

Tengo que cobrar aquí una letra de 36.800 francos contra el Comptoir National d'Escompte de París. Pero no tengo a nadie que se ocupe de colocar ese dinero. Yo no puedo dar un solo paso fuera de la cama. Todavía no he podido cobrar el dinero. Qué hacer. ¡Qué vida tan triste! ¿No podéis ayudarme?

A. R.

* La pierna enferma era la derecha. [N. del E.]

[Rimbaud] llegó por barco a Marsella, donde en el hospital de la Concepción, en mi presencia, le amputaron una pierna por encima de la rodilla.

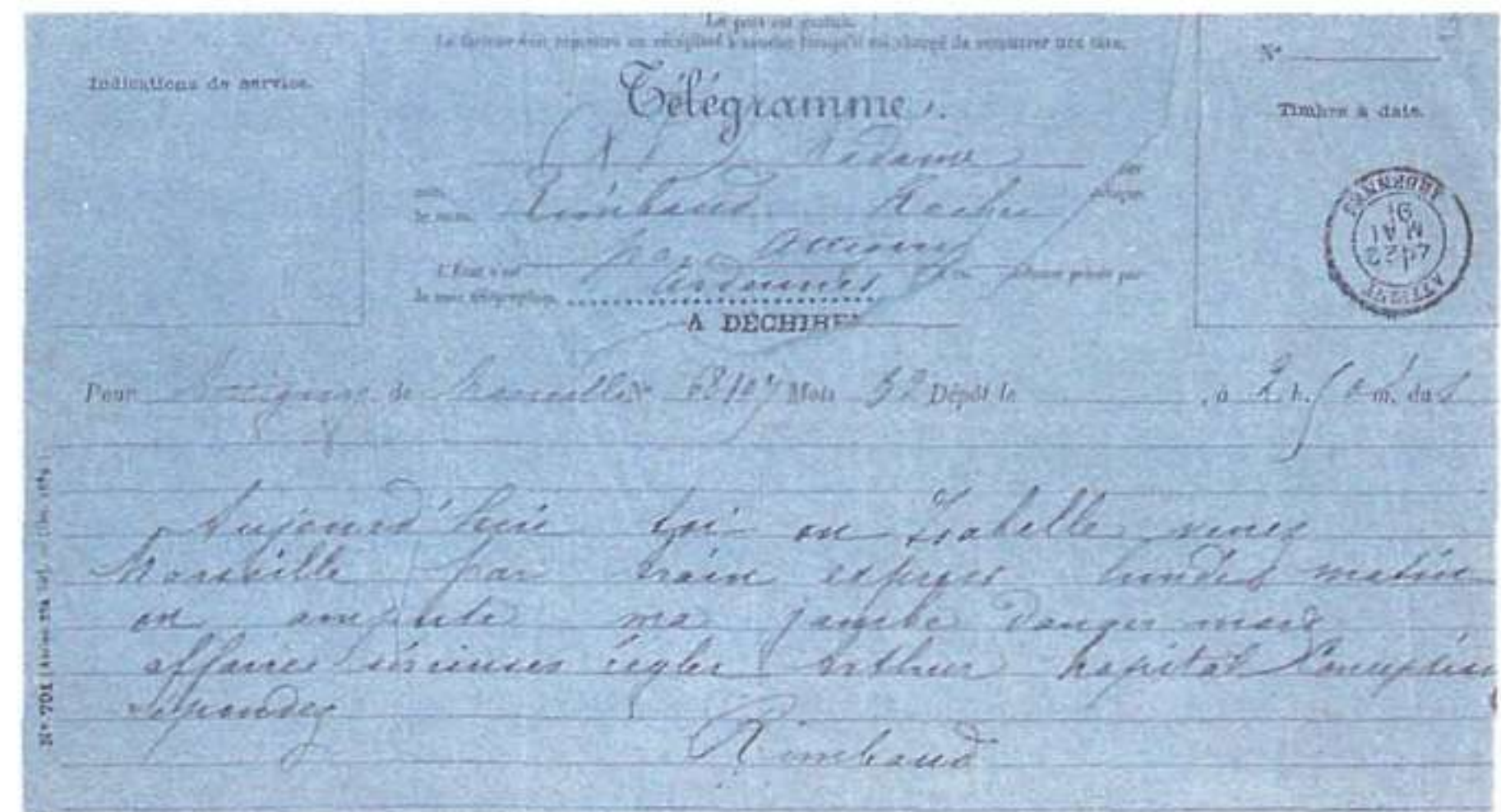
Allí, sumido en su lecho de dolor, con una entereza ejemplar, soñaba con volver a Abisinia lo antes posible, provisto de una pierna artificial, que me pedía que le hiciera construir de la forma más perfecta posible para así poder volver con las piernas bien ágiles y dejar pasmados a sus amigos indígenas.

MAURICE RIÈS

Cuando Rimbaud llegó a Marsella, donde murió en el hospital de la Concepción, lo volví a ver después de que le amputaran la pierna.

Al entrar en su cuarto, sin decir palabra y llorando, destapó bruscamente con la mano izquierda la manta que lo cubría, y, con la mano derecha, hizo el gesto violento de sajarse el muñón, lo que le quedaba de la pierna derecha amputada por encima de la rodilla. Me relató su viaje de regreso, a través de la ruta somalí que yo conocía muy bien, con unos detalles tan impresionantes que asistí realmente a su interminable martirio.

ALFRED BARDEY



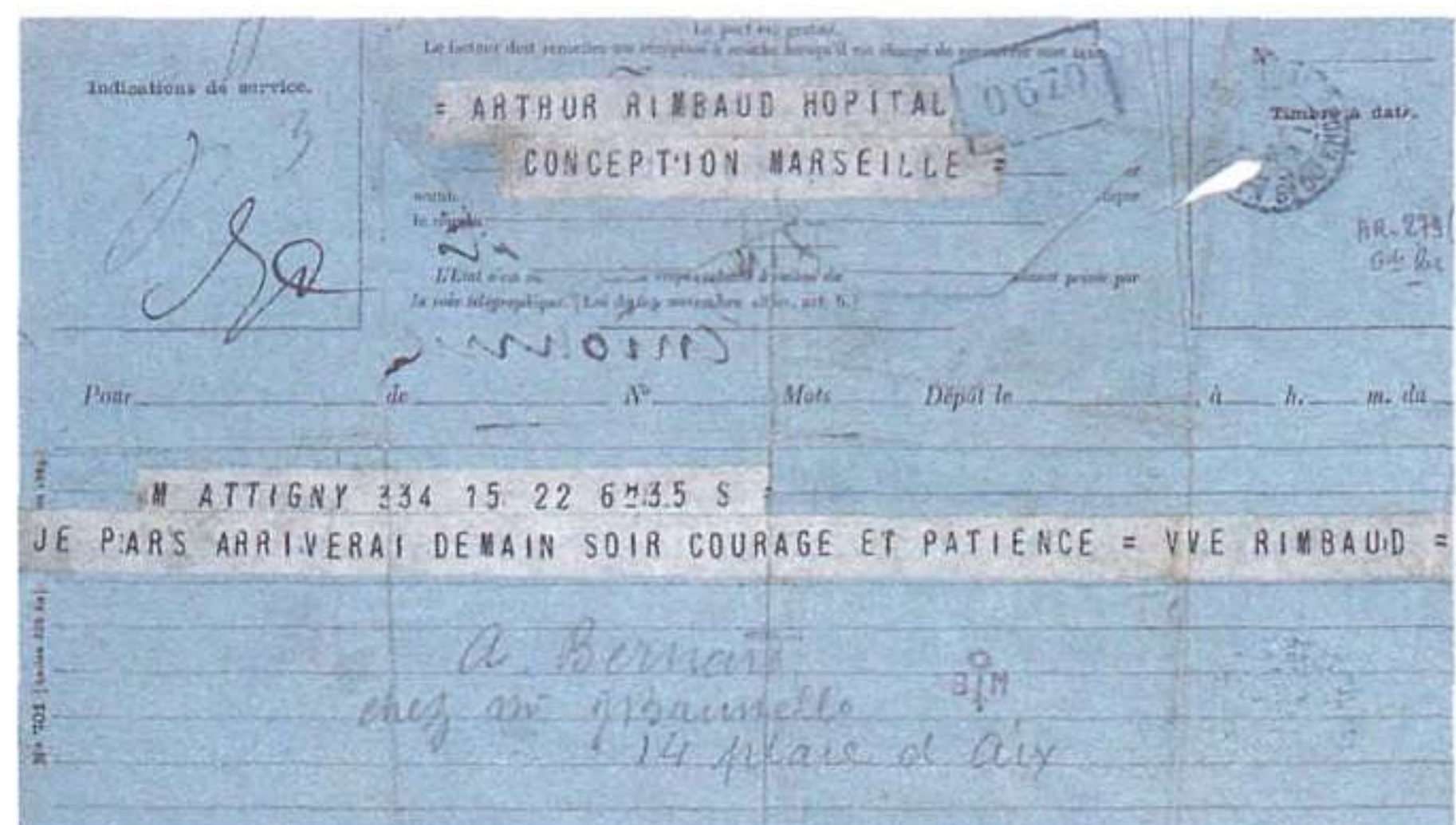
[TELEGRAMA DE A. R. A SU MADRE]

Marsella, 22 de mayo de 1891

Enviado a las 2:50 h de la tarde

Hoy, tú o Isabelle, venid a Marsella por tren expreso. Lunes mañana amputan mi pierna. Peligro muerte. Asuntos serios por zanjar. Arthur. Hospital Concepción. Responded.

A. R.



[TELEGRAMA DE LA MADRE DE A. R. A SU HIJO]

Attigny, 22 de mayo de 1891

Enviado a las 6:35 h de la tarde

Salgo para allá. Llegaré mañana por la noche. Ánimo y paciencia.

V. R.

[DE LA MADRE DE A. R. A SU HIJA ISABELLE]

Marsella, lunes, 8 de junio de 1891

Mi equipaje ya está listo. Tengo previsto viajar mañana martes a las dos de la tarde. No llegaré a Roche hasta el jueves por la noche, por la estación de Voncq. Que nadie se moleste: prefiero llegar sola. Quería viajar hoy pero las lágrimas de Arthur me conmovieron; además, para quedarme, tendría que ser al menos un mes más: no me es posible. Hago todo lo que puedo: ¡que se cumpla la voluntad de Dios! Te recomiendo que no me escribas más aquí.

Tuya,

V. R.

[DE A. R. AL RAS MAKONNEN]

A su Excelencia el *Ras* Makonnen

Gobernador de Harar

Marsella, 30 de mayo de 1891

Excelencia:

¿Qué tal está usted? Le deseo buena salud y total prosperidad. Que Dios le conceda todo lo que desea. Que su existencia transcurra en paz.

Le escribo esto desde Marsella, en Francia. Estoy en el hospital. Me han cortado la pierna hace seis días. Ahora estoy bien y dentro de veinte días estaré curado.

Dentro de algunos meses, pienso volver a Harar para seguir comerciando, como antes, y he pensado en saludarle.

Reciba, pues, los más respetuosos saludos de su atento servidor.

A. R.

[DE A. R. A SU HERMANA ISABELLE]

Marsella, a 23 de junio de 1891

No hago sino llorar día y noche, soy un hombre muerto, un inválido para toda mi vida. Dentro de quince días estaré curado, creo; pero sólo podré andar con muletas. ¡El médico me ha dicho que tendré que esperar al menos seis meses para una pierna artificial! Mientras tanto, ¿qué haré?, ¿dónde me quedaré? Si me marchara allí, con vosotras, el frío me echaría en tres meses, incluso antes; porque de aquí no podré moverme hasta dentro de seis semanas, ¡lo que tarde en manejar mis muletas! Así que no llegaría ahí hasta finales de julio. Y tendría que marcharme a finales de septiembre.

No tengo ni idea de qué hacer. Todos estos problemas me vuelven loco: no duermo ni un minuto.

En fin, nuestra vida es una miseria, ¡una miseria sin fin! ¿Por qué existimos?

Marsella, a 24 de junio de 1891

¿Qué nuevo horror me contáis? ¿Qué historia es esa del servicio militar? Desde que cumplí veintiséis años os he enviado desde Adén un certificado que demostraba que yo estaba empleado en una firma francesa, lo que constituye una dispensa. Después, cuando le preguntaba a mamá me respondía siempre que estaba

solucionado, que no había nada que temer. Apenas hace cuatro meses, os pregunté en una de mis cartas si había alguna reclamación sobre este asunto, porque tenía ganas de volver a Francia. Y no recibí respuesta. Yo creía que lo habíais arreglado todo. Ahora me decís que consto como insumiso, que me persiguen, etc., etc. No investiguéis sobre eso si no estáis seguras de que no vais a llamar la atención sobre mi persona. ¡Por mi parte, en estas condiciones, no hay peligro de que regrese! La prisión, después de lo que acabo de sufrir. ¡Prefiero la muerte!

¡Sí, hace ya tiempo que la muerte hubiera sido lo mejor! ¿Qué puede hacer en el mundo un hombre lisiado? ¡Y que además ahora está obligado a expatriarse definitivamente! Porque con estas historias seguro que no volveré, y puedo darme por contento si consigo salir de aquí por mar o por tierra y llegar al extranjero.

[...] Pues bien, me resignaré a mi suerte. Moriré donde me lance el destino. Espero poder volver ahí donde estaba, tengo amigos desde hace diez años, que se apiadarán de mí, encontraré trabajo con ellos, viviré como pueda. Al menos allí viviré, mientras que en Francia, excepto vosotros, no tengo ni amigos, ni conocidos, ni a nadie. Y si no os puedo ver, volveré allá. En cualquier caso, tengo que volver.

Si preguntáis algo sobre mí, no digáis nunca dónde estoy. *Temo incluso que cojan mi dirección en correos. No me traicionéis.*

Mis mejores deseos.

A. R.

[DEL RAS MAKONNEN A A. R.]

Harar, a 12 de julio de 1891

¿Cómo está usted de salud? Yo, gracias a Dios, estoy bien. Me he enterado con sorpresa y compasión de que se vieron obligados a cortarle la pierna. Según lo que usted dice, la operación salió bien. ¡Alabado sea Dios!

Me alegré al enterarme de que piensa regresar a Harar para seguir con su negocio: esto me alegra. Sí, vuelva pronto y con buena salud. Seré siempre su amigo.

M.

[DE CONSTANTINO SOTIRO A A. R.]

Zeila, a 25 de julio de 1891

Mi muy querido amigo señor A. Rimbaud, en Marsella:

Recibo su amable carta del 4 de julio en la que leo con tristeza que está usted actualmente en el hospital pero que, gracias a Dios, está curado y ya no siente esos terribles sufrimientos que no le dejaban dormir. En fin, hay que dar gracias a Dios de haberle salvado la vida. Al menos, tiene la esperanza de volver a ver a sus amigos.

Sé muy bien, querido amigo, que usted no tiene la costumbre de quedarse quieto y aprender a bailar, pero ¿qué se puede hacer contra la mala fortuna? Aprenda poco a poco para que no se canse también la pierna sana, no importa que deba quedarse más tiempo en el hospital, hasta que esté lo suficientemente curado, y acuérdesse usted siempre de que en nuestro país se encuentra alguien que habla bien de usted y le conoce y que la fortuna le puede llegar si Dios le da salud.

[...] Me despido con todo mi corazón. Le deseo buena salud.

Seré siempre su amigo.

C. S.

[DE A. R. A SU HERMANA ISABELLE]

Marsella, 2 de julio de 1891

Querida hermana:

Recibí tus cartas del 24 y del 26 de junio y recibo ahora la del 30. Sólo se ha perdido la carta del 20 de junio y tengo razones para creer que la han sustraído en la oficina de correos de Attigny. Aquí no parece que se ocupen demasiado de mis asuntos. Es una buena idea que echéis vuestras cartas en un correo que no sea el de Roche y que no tengan que pasar por la oficina de correos de Attigny. De este modo me podréis escribir tanto como queráis. En cuanto a la cuestión del servicio militar, hay que saber a toda costa a qué atenerse, haced por tanto lo que sea necesario y dadme una respuesta decisiva. En lo que a mí respecta, creo que se trata de una trampa y, sea como fuere, dudo mucho que vaya a volver. Creo que nunca tendréis una respuesta segura, así que me será imposible ir a vuestra casa, porque podría caer en la trampa.

He cicatrizado hace ya tiempo, aunque las neuralgias en el muñón siguen siendo muy fuertes y estoy siempre levantado, pero resulta que mi otra pierna está muy débil. No sé si es debido al hecho de haber pasado tanto tiempo en la cama, o a la falta de equilibrio, pero no puedo ir con muletas más de unos minutos sin tener la otra pierna congestionada. ¿Tendré una enfermedad de los huesos, y perderé también la otra pierna? Me asusto, temo cansarme y dejo las muletas. He encargado una pierna de madera, sólo pesa dos kilos y estará preparada para dentro de ocho días. Intentaré caminar muy despacito con eso, necesitaré al menos un mes para acostumbrarme poco a poco, y tal vez el médico, por culpa de las neuralgias, no me deje todavía andar con eso. La pierna de goma es demasiado pesada para mí ahora, el muñón no podría nunca soportarla; será para más adelante. Además, una pierna de madera sirve igual: cuesta unos cincuenta francos. Con todo esto, a finales de julio seguiré todavía en el hospital. Pago seis francos de pensión al día ahora y me aburro por sesenta francos a la hora. Nunca duermo más de dos horas por noche. Este insomnio es el que me hace temer que vaya a padecer otra enfermedad. Pienso con terror en mi otra pierna: ¡es mi único apoyo en el mundo, en la actualidad! Cuando el absceso en la rodilla me empezó en Harar, debutó con unos quince días de insomnio. ¡En fin, a lo mejor es mi destino convertirme en un lisiado sin piernas! ¡Entonces supongo que la administración militar me dejará en paz! Confiamos en lo mejor.

Os deseo buena salud, buen tiempo y que todo os vaya bien. Hasta la vista.

A. R.

[DE ISABELLE RIMBAUD A A. R.]

Roche, a 8 de julio de 1891

Querido Arthur:

Por fin hemos conseguido resolver tu asunto militar; te envió la copia de la carta que acabamos de recibir hoy mismo de la Intendencia de Mézières:

"El llamado J.-N. Arthur Rimbaud está en Arabia desde el 16 de enero de 1882; por consiguiente, su situación militar es legal; no tiene por qué preocuparse de su periodo de instrucción, está en situación de prórroga renovable hasta que regrese a Francia. Mézières, a 7 de julio de 1891. El comandante de Reclutamiento: Bertaux".

Así que eres libre, querido Arthur. Antes de venir, dínos con un poco de antelación qué prefieres, si tener tu cuarto en la planta baja o en el primer piso; si hay que prepararte algún mueble o utensilio por lo de la pierna. [...] ¿Podrás hacer el viaje solo?

I. R.

[DE A. R. A SU HERMANA ISABELLE]

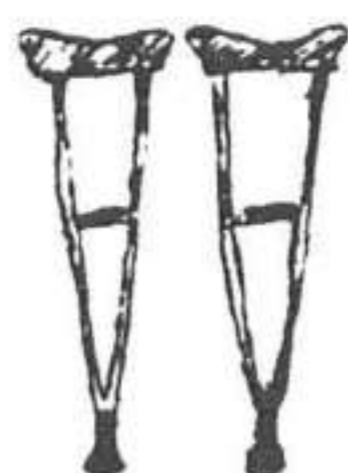
Marsella, a 10 de julio de 1891

¡Qué hastío, qué agotamiento, qué tristeza cuando pienso en todos los viajes que hice, lo activo que yo era hace apenas cinco meses! ¿Dónde están esas carreras por los montes, las galopadas a caballo, las excursiones, los desiertos, los ríos y los mares? ¡Y ahora mi vida de *lisiado*! Porque he empezado a darme



cuenta de que las muletas, patas de palo y piernas ortopédicas no son más que un camelo y que sólo consiguen que te arrastres miserablemente sin poder hacer nunca nada. ¡Y yo que precisamente había decidido volver a Francia este año para casarme! ¡Me despido del matrimonio, familia, futuro! Mi vida ha pasado y no soy más que un trozo de carne inmóvil.

[...] Aquí no hace más fresco que en Egipto. A mediodía tenemos de 30 a 35 grados, y por la noche, de 25 a 30. La temperatura de Harar es, pues, más agradable, sobre todo de noche, que no pasa de 10 a 15.



[...] Me gustaría irme con vosotras, pues allí hace fresco, pero creo que no tenéis terrenos apropiados para mis ejercicios acrobáticos. Además me asusta que del fresco se pase al frío. Pero el motivo principal es *que no puedo moverme*; no puedo ni creo que pueda por mucho tiempo, y, a decir verdad, ni siquiera me siento curado por dentro y me temo alguna explosión... Tendríais que transportarme en carro, bajarme, etc., etc., es

demasiado trastorno, gastos y molestias. El cuarto está pagado hasta finales de julio; me lo pensaré y veré *qué hago* mientras tanto.

•

Marsella, a 15 de julio de 1891

Me paso los días y las noches pensando en algún medio para poder desplazarme: ¡es un auténtico suplicio! Me gustaría hacer esto y lo otro, ir aquí y allá, ver, vivir, viajar: ¡imposible, imposible, al menos durante mucho tiempo, por no decir nunca jamás! Sólo veo junto a mí esas malditas muletas: sin esos palos no puedo dar ni un paso, no puedo existir. A menos de realizar unos ejercicios gimnásticos atroces ni siquiera me puedo vestir. Incluso casi he conseguido correr con las muletas, pero no puedo ni subir ni bajar escaleras, y, como el terreno sea algo accidentado, el desnivel entre un hombro y otro me agota. Siento un dolor neurálgico muy fuerte en el brazo y en el hombro derecho, y para colmo la muleta me destroza la axila; además una neuralgia en la pierna izquierda, y encima tengo que hacer acrobacias todo el día para parecer que existo.

[...] Estoy convencido de que si desde el primer día me hubieran curado este dolor en la articulación, se habría calmado fácilmente y no habría tenido consecuencias. Pero yo vivía completamente ajeno a esto. La culpa es mía por empeñarme en caminar y por trabajar tanto. ¿Por qué en la escuela no enseñarán medicina, al menos los rudimentos necesarios para que no cometamos semejantes tonterías?

Si alguien en parecida situación me consultase, le diría: ha llegado usted a este punto, pero no se deje nunca amputar. Que hagan con usted una carnicería, que lo destrocen, lo hagan pedazos, pero no tolere que le amputen. Si llega la muerte, siempre será mejor que la vida con un miembro menos. Y eso lo ha hecho mucha gente, y si tuviera que empezar de nuevo, eso es lo que yo haría. Más vale sufrir durante un año como un condenado a que te amputen.

/...

.../ Y aquí me tienes: estoy sentado y, de vez en cuando, me levanto y doy un centenar de brincos con mis muletas y me vuelvo a sentar. No puedo llevar nada en las manos. Al caminar, no puedo dejar de mirar a mi único pie y a la punta de las muletas. Tengo la cabeza y los hombros echados hacia delante, y parezco un jorobado. Tiemblos al ver la gente y los objetos que te rodean, por miedo a que te tiren y te rompan la otra pata sana. La gente se burla de ti al verte brincar. Cuando vuelves a sentarte, tienes las manos temblorosas, la axila en carne viva y pareces un imbécil. Te vuelves a desesperar y te quedas ahí, sentado como un inválido total, lloriqueando, esperando a que llegue la noche, con su insomnio perpetuo, y la mañana, aún más triste que la de la víspera, y así sucesivamente. Continuará en el próximo número.

Marsella, a 20 de julio de 1891

Querida hermana:

Os escribo ésta bajo el efecto de un dolor violento en el hombro derecho que casi me impide escribir, como podéis comprobar.

Todo ello se debe a una constitución que se ha convertido en artrítica como consecuencia de la falta de cuidados. Pero ya estoy harto del hospital donde además me expongo todos los días a pillar la viruela, el tifus, y otras pestes que rondan por aquí. Me marchó, pues el médico me ha dicho que puedo hacerlo y que es preferible que no me quede en el hospital.

Así que dentro de dos o tres días saldré e intentaré arrastrarme hasta vuestra casa como pueda, ya que me es imposible caminar con la pata de palo, e incluso con muletas tampoco puedo por el momento para no empeorar el estado de mi hombro. Como habéis dicho, me apeare en la estación de Voncq. En cuanto al dormitorio, preferiría alojarme arriba; por lo tanto, es inútil que me escribáis aquí, dentro de poco estaré en camino.

Hasta la vista,

A. R.

VERANO DE 1891, ESTANCIA EN ROCHE

Desde Marsella, tras la amputación, el 23 de julio de 1891 hizo que lo llevaran a Roche con el deseo de descansar allí durante dos o tres meses y la esperanza de encontrar en la calma absoluta el sueño que no conseguía conciliar. Pero nada surtía efecto; parecía que la fatalidad se cebaba en él, en las cosas más sencillas. Los elementos de la naturaleza se aliaban en su inclemencia: frío, niebla, lluvia y, cuando el sol tan ansiado asomaba alguna vez, caliente en exceso, de un calor enfermizo, era para atraerlo hacia un paseo que quedaba sistemáticamente interrumpido por alguna tormenta de lluvia.

[...] El primer día, al entrar en su habitación, la más bonita de la casa y que había sido preparada con un cuidado ingenuo, tuvo la siguiente exclamación sincera y halagadora: "¡Pero si esto es Versalles!". En un instante se deshicieron los baúles, quedando colocados sus *bibelots* por el cuarto; todas sus necesidades de inválido y sus deseos de viajero agotado habían sido previstos.

Intentó ponerse cómodo, acclimatarse. [...] Hizo que le tomasen medidas para encargar otra pierna ortopédica cuidadosamente articulada, pues juzgó insuficiente la adquirida en Marsella. Pocas veces recurría a las muletas; la axila derecha le dolía demasiado. El muñón, una vez curado, tampoco soportaba la pierna de madera, pues lo tenía excesivamente sensible al dolor. Sin embargo, como le resultaba muy desagradable quedarse quieto y permanecer en casa, salía mucho en coche de caballos descubierta. Diariamente, a pesar del cansancio y el mal tiempo, dedicábamos las tardes a pasear. Le gustaba que le llevaran a los lugares donde acudía la muchedumbre endomingada, los días de fiesta y los domingos; y, sin mezclarse con ellos, disfrutaba observando los movimientos y gestos de la gente, así como los cambios que se habían producido en las costumbres en los diez años transcurridos.

[...] Sin embargo, en lugar de mejorar, su estado de salud empeoraba. No hubo forma de que recuperase el sueño; los dolores, atribuidos erróneamente a la humedad reinante, crecían y lo torturaban sin tregua. El médico observó que el muslo

de la pierna amputada aumentaba de volumen. El dolor en la axila se hacía insostenible y —síntoma alarmante— el brazo derecho manifestaba rigidez. Un hastío insalvable, mortal, lo invadía. Se volvía irritable. Roche, bautizada como *Tierra de lobos*, le horrorizaba.

[...] Quería a toda costa recuperar el sueño. Como el efecto de las pociones

recetadas era casi nulo, ensayamos un simple remedio casero que sólo logró un efecto relativo: bebió infusiones de amapola y pasó algunos días sumido en un sueño real muy extraño. Al sobreexcitarse la sensibilidad cerebral o nerviosa, en estado de vigilia los efectos opiáceos del remedio se mantenían, procurando al enfermo unas sensaciones atenuadas casi placenteras, que incrementaban la lucidez de su memoria, y le provocaban una imperiosa necesidad de hacer confidencias. Con las puertas y postigos herméticamente cerrados, con todas las luces, lámparas y velas encen-

didas, al son dulce y continuo de un organillo, repasaba su vida, evocaba sus recuerdos de infancia, desarrollaba sus pensamientos íntimos, exponía planes y proyectos de futuro.

[...] Luego, la idea fija de regresar a Harar (al menos durante un tiempo) le obsesionaba, acentuándose al comprobar, día a día, la imposibilidad de llevar a cabo ese largo viaje. Decidió ir a Marsella, "donde al menos haría sol y calor y el cirujano que lo había operado lo curaría en el hospital de la Concepción". Y probablemente desde allí estaría "más próximo para embarcar hacia Adén, en el momento más oportuno".

El 23 de agosto de 1891, justo al mes de su llegada, volvía a marcharse.

[...] Ya por la tarde, al bajar del tren, Arthur fue trasladado a la Concepción, donde se registró con el nombre de *Jean Rimbaud*.

Ya no saldría con vida de su habitación del hospital.



LA GRANJA DE ROCHE, DONDE, DESPUÉS DE HABERLE SIDO AMPUTADA LA PIERNA, PASA EL MES DE AGOSTO ANTES DE VOLVER A MARSELLA, DONDE SERÁ DE NUEVO HOSPITALIZADO. (ACUARELA DE PATERNE BERRICHON.)

A LA DERECHA, ISABELLE RIMBAUD, EN FOTOGRAFÍA DE 1897, Y, ABAJO, SU RETRATO DE SU HERMANO ARTHUR "TOCANDO EL ARPA ABISINIA", 1891. AUNQUE DICHO DIBUJO ESTÁ CALCADO DE UNA ILUSTRACIÓN DE LA REVISTA *LE TOUR DU MONDE* DE 1889 (ABAJO A LA DERECHA), LOS RASGOS DE LA CARA NO DEJAN DE SER LOS DE SU HERMANO.

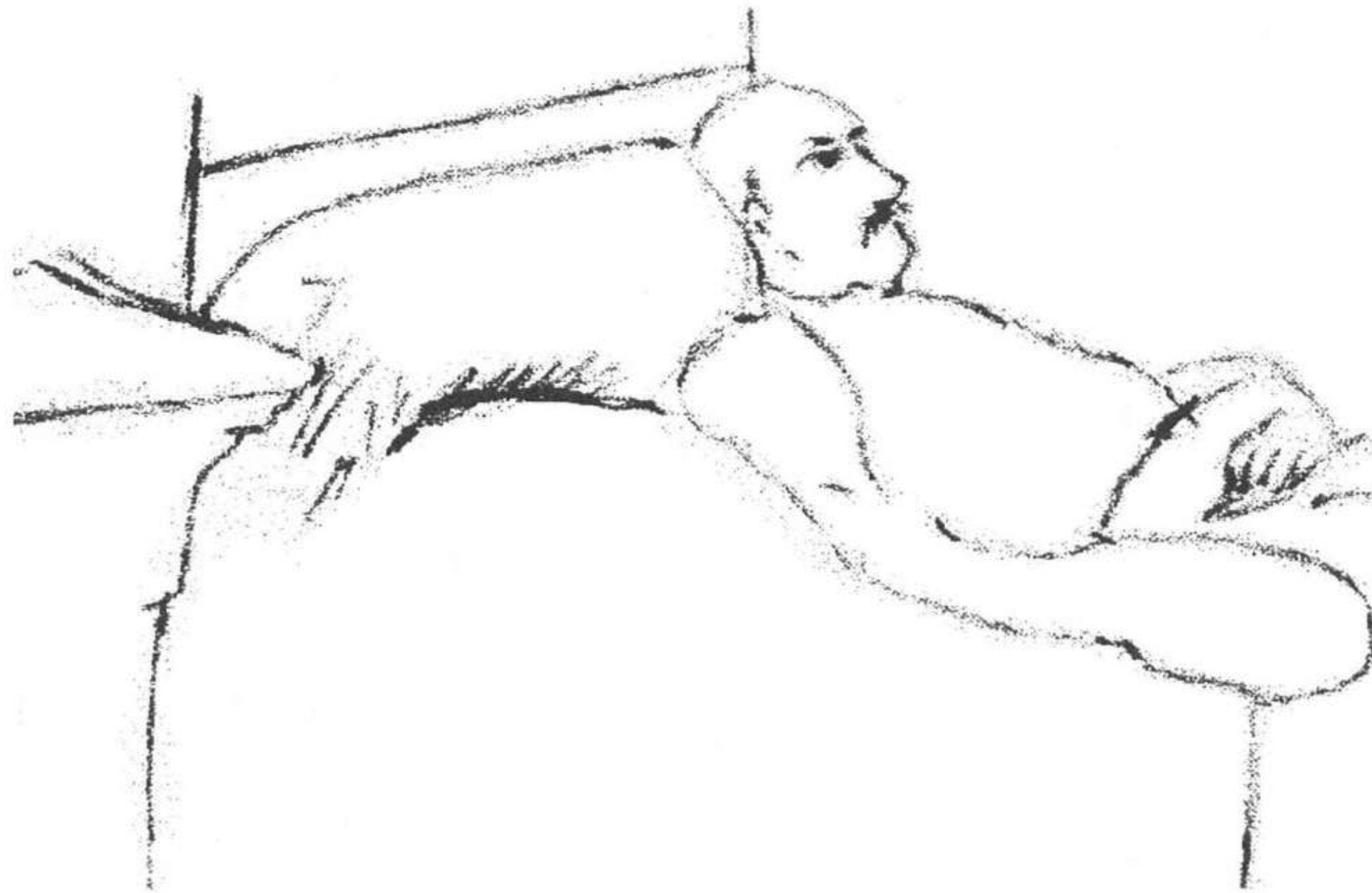


He sostenido su cuerpo vacilante; he llevado en mis brazos ese cuerpo sufriente y desfallecido; he guiado sus salidas, he vigilado cada uno de sus pasos; le he llevado y le he acompañado a donde quería; le he ayudado a volver, a subir, a bajar; he apartado de su único pie las trampas y los obstáculos; he preparado su asiento, su cama, su mesa; bocado a bocado le he hecho tomar algún alimento; he llevado a sus labios los vasos de bebida para que se refrescase; he seguido pacientemente el paso de las horas, de los minutos; le he dado en el momento preciso —¡cuántas veces cada día!— cada una de las pociones recetadas; he pasado los días intentando distraerle de sus pensamientos, de sus penas; he pasado las noches a su cabecera: hubiese querido adormecerle tocando música, pero la música siempre lloraba. Me ha pedido en plena noche que fuera a recoger la adormidera soporífera y he ido. Allí sola, lejos de él, tenía miedo y me apresuraba entre las tinieblas. Después he preparado el brebaje tranquilizante y él lo ha bebido. Y la vigilia volvía a empezar y se prolongaba hasta el amanecer. Y cuando conseguía dormirse yo seguía a su lado, mirándole, amándole, rezando, llorando. Si, cuando la aurora, sin hacer ruido, yo me iba, él se despertaba enseguida y yo oía su voz, su querida voz, que me llamaba. Y volvía corriendo a su lado, feliz por poder todavía seguir ayudándole.



ISABELLE RIMBAUD

< P. 279 ¶ 1891. ANTE EL EMPEORAMIENTO DE SU SALUD, EL 23 DE AGOSTO, ACOMPAÑADO POR SU HERMANA ISABELLE, VUELVE A MARSELLA, DONDE INGRESA DE NUEVO EN EL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN. SU ESTADO ES MUY GRAVE. LA PROGRESIVA PARALIZACIÓN QUE SUFRE LE IMPIDE ESCRIBIR. 20 DE OCTUBRE: RIMBAUD CUMPLE TREINTA Y SIETE AÑOS. DADOS LOS DOLORES QUE PADECE COMIENZAN A SUMINISTRARLE MORFINA. ISABELLE CONSIGUE QUE SU HERMANO RECIBA AL CAPELLÁN DEL HOSPITAL Y SE CONFIESE. DEJA A SU HERMANA LA PEQUEÑA FORTUNA QUE HABÍA PODIDO REUNIR, SIN OLVIDAR A SU CRIADO DJAMI, A QUIEN LEGA TRES MIL FRANCO ORO. 10 DE NOVIEMBRE, 10 HORAS: MUERE ARTHUR RIMBAUD. SERÁ ENTERRADO EN CHARLEVILLE EL DÍA 14. ¶ P. 303 >



ARTHUR RIMBAUD EN SU LECHO DE MUERTE. DIBUJO DE ISABELLE RIMBAUD.

[DE A. R. AL DOCTOR BEAUDIER, MÉDICO DE ATTIGNY]

Marsella, hospital de la Concepción, 3 de septiembre de 1891

Estimado señor Beaudier:

Estoy esperando la pierna artificial que tiene que llegarle a usted a Attigny. Envíemela en cuanto la reciba, tengo prisa por marcharme de aquí.

Reciba mis sinceros saludos,

A. R.

[DE ISABELLE RIMBAUD A SU MADRE]

Marsella, martes 22 de septiembre de 1891

Querida mamá:

[...] Aunque te resulte probablemente indiferente, debo decirte que Arthur está muy enfermo. En mi anterior carta te decía que iba a seguir preguntando a los médicos a solas; he hablado, en efecto, con ellos y ésta es su respuesta: es un pobre muchacho (Arthur) que se está yendo poquito a poco; su vida es una cuestión de tiempo, algunos meses quizá, a menos que ocurra —lo que podría suceder de un día para otro— una complicación fulminante; en cuanto a curarse, no hay que tener esperanzas, no se va a curar; su enfermedad debe de ser una propagación a través de la médula de los huesos de la afección cancerosa que determinó que le amputasen la pierna. [...] Ha recuperado casi por completo la razón desde hace cuatro días; come algo más que al principio; también es verdad que parece que tenga que esforzarse para comer, pero, en fin, lo que come no le sienta mal; ya no está tan colorado como cuando deliraba. Paralelamente a estas leves mejorías observo otros malestares que atribuyo a su extrema debilidad; primero, sus dolores no cesan ni tampoco la parálisis de los brazos; está muy delgado; tiene los ojos hundidos y con ojeras muy marcadas y oscuras; a menudo le duele la cabeza; cuando se queda dormido de día, se despierta sobresaltado, me dice que lo que le hace despertarse de ese modo es como un fuerte golpe en el corazón y en la cabeza a la vez. De noche, tiene unas pesadillas terroríficas y, a veces, al despertar, está rígido hasta el extremo de no poder hacer ningún movimiento; el enfermero de guardia lo ha encontrado alguna vez en este estado; y sudá, sudá día y noche, tanto a causa del frío como del calor. Desde que ha recuperado la razón, se pasa el tiempo llorando, todavía no sabe que se va a quedar paralítico (si llega a vivir). [...] Él desearía tanto vivir y curarse que pide cualquier tratamiento, por muy doloroso que sea, con tal de curarse y de que le devuelvan el uso de sus brazos. Querría a toda costa tener la pierna ortopédica articulada para intentar levantarse, caminar, ¡él, que desde hace un mes tan sólo ha sido levantado para ser depositado desnudo, en un sillón, mientras le hacían la cama! Su mayor preocupación es cómo va a ganarse la vida, si no le devuelven completamente el uso del brazo derecho, y se echa a llorar al comparar cómo estaba hace un año y en lo que se ha convertido hoy; llora al pensar en el futuro, cuando no pueda trabajar, llora por el presente pues sufre cruelmente, me abraza y solloza y grita, suplicándome que no lo abandone.

Marsella, lunes 5 de octubre de 1891

No creo que Arthur, en este momento, lleve a cabo ninguna operación comercial, está demasiado enfermo. En todo caso, yo lo disuadiré con todas mis fuerzas. Cree que en Roche dispone de 30.000 francos y podría decirle también que tú se los has invertido; en caso de que quisiera recuperarlos a toda costa, esto retrasaría la operación al menos un mes. Lo que más me atormenta es que llega el invierno y no querrá pasarlo aquí. ¿No debería ir yo con él a Argel o a Niza, o, si no, a Adén u Obock? Si quiere marcharse, dudo mucho que pueda soportar el viaje en su estado. Y dejarlo marchar solo sería condenarlo a morir sin nadie que lo auxilie, y a perder su dinero sin remedio. Si quiere marcharse en cualquier caso, ¿qué debo hacer?

I. B.



A. R. DIBUJO DE SU HERMANA ISABELLE, 1891.



A. R. DIBUJO DE SU HERMANA ISABELLE, 1891.

[DE ISABELLE RIMBAUD A SU MADRE]

[Marsella] Domingo, 4 de octubre de 1891

Entré en el cuarto de Arthur a las siete. ¡Dormía con los ojos abiertos, la respiración entrecortada, tan delgado y pálido, y con los ojos hundidos y ojerosos! Tardó en despertarse. Yo lo contemplaba mientras dormía y me decía para mis adentros que no podía durar así mucho tiempo: ¡parece demasiado enfermo! A los cinco minutos se despertó, quejándose, como siempre, de no haber dormido en toda la noche y de haber padecido mucho dolor; incluso despierto, sigue con dolor. Me ha deseado los buenos días, como todas las mañanas; también me ha preguntado qué tal me encontraba, si había dormido bien, etc.

[...] Acaban de traer una caja que contiene la pierna ortopédica articulada; exigían un pago de 5,50 francos que él no ha podido abonar pues yo soy la que maneja el dinero. [...]

Al regresar al cuarto, Arthur tenía los ojos llenos de lágrimas. ¡Esa pierna que él tanto deseaba, que esperaba con tanta impaciencia, ya no está en condiciones de probársela! "Nunca la utilizaré —dice—, se ha acabado todo, esta vez se ha acabado, siento que voy a morir."

[...] Ahora se le ha metido en la cabeza la idea obsesiva de marcharse de Marsella hacia un clima más cálido, a Argel, Adén u Obock. Si sigue aquí es por temor a que yo no lo acompañe tan lejos, pues ya no puede estar sin mí.

[...] Al despertarse, mira por la ventana el sol que brilla siempre en un cielo sin nubes y se echa a llorar. Dice que ya no volverá a ver el sol desde fuera: "Yo estaré bajo tierra —me dice—, y tú caminarás bajo el sol". Y así, una y otra vez, durante todo el día, un incesante lamento, una desesperación sin nombre.



[Marsella] Miércoles, 28 de octubre de 1891

Querida mamá:

¡Bendito sea Dios! El domingo pasado sentí la felicidad más grande de este mundo. ¡El ser que se está muriendo a mi lado ya no es una criatura condenada y desgraciada sino un justo, un santo, un mártir, un elegido!

A lo largo de la semana pasada, los capellanes del hospital vinieron a visitarle al cuarto dos veces; los recibió bien, pero con tanto cansancio y desánimo que no se atrevieron a mencionarle la muerte. El sábado por la noche, todas las monjas rezaron juntas para desearle que su muerte fuese dulce. El domingo por la mañana, después de la misa mayor, parecía que estaba más sosegado y lúcido: uno de los capellanes regresó a visitarlo y le propuso que se confesara. ¡Y él aceptó! Cuando el sacerdote salió del cuarto, me dijo, mirándome como conmovido y con un aspecto extraño: "¡Pero, hija mía, si su hermano tiene fe, cómo es que usted nos decía esas cosas! ¡Tiene fe, y nunca vi una fe así!". Yo me volví loca de alegría, y me eché a llorar y a reír a la vez. ¡Dios mío! ¡Qué júbilo! ¡A pesar de la muerte, a pesar de su muerte!

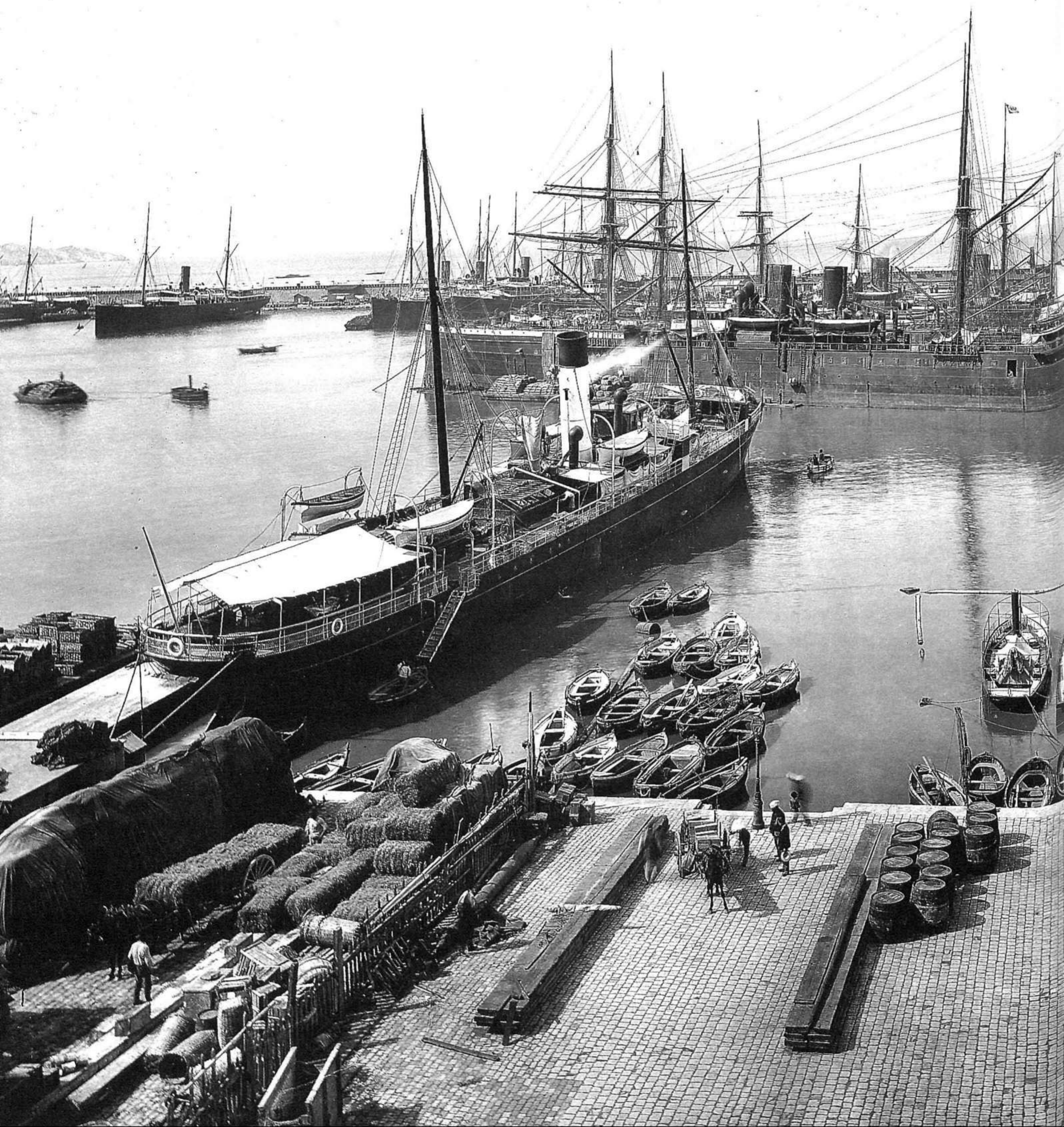
[...] Desde aquel momento, ha dejado de blasfemar; invoca a Cristo en la cruz, y reza, sí, reza, ¡él rezando! Pero el capellán no ha podido darle la comunión porque temía que se impresionase, y, además, ahora escupe constantemente y no soporta tener nada en la boca; temíamos que involuntariamente profanase el sacramento. Arthur lo interpretó como que se habían olvidado de él y se puso triste, pero sin quejarse.

La muerte se acerca a largas zancadas.

[...] Reconoce a todos. A mí, a veces, me llama Djami, pero sé que lo hace porque quiere y porque así quiere que entre en su sueño; por lo demás, confunde todo y... lo confunde con arte.

[...] En relación a tu carta y a Arthur: no cuentes en absoluto con su dinero. Después de él, y una vez pagados los gastos mortuorios, viajes, etc., hay que contar con que sus bienes serán para otras personas y yo estoy completamente decidida a respetar su última voluntad; y aunque yo fuera la única encargada de hacerlo, su dinero y sus pertenencias irán a parar a quien a él se le antoje.

LOS MUELLES DE LAS MESSAGERIES MARITIMES
EN EL PUERTO DE MARSELLA, DE DONDE
ZARPABAN LOS BUQUES RUMBO A ADÉN.



[DE A. R. AL DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA
MESSAGERIES MARITIMES]

[Carta dictada a su hermana Isabelle]

Marsella, 9 de noviembre de 1891

Un lote: un solo colmillo.

Un lote: dos colmillos.

Un lote: tres colmillos.

Un lote: cuatro colmillos.

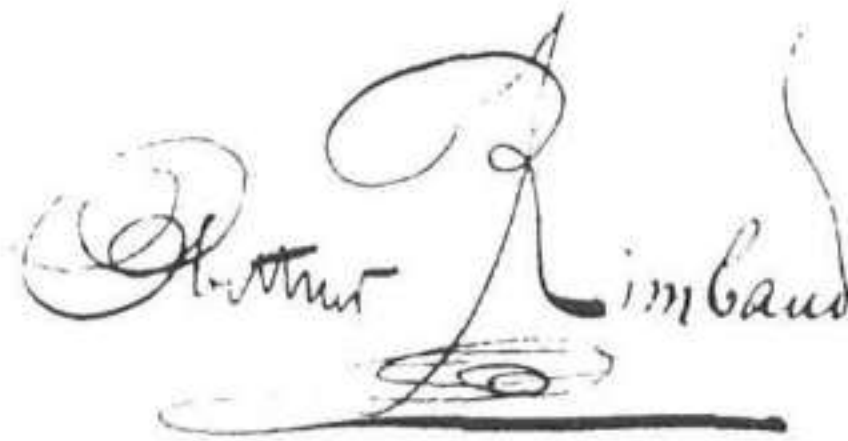
Un lote: dos colmillos.

Muy señor mío:

Me dirijo a usted para preguntarle si no he dejado nada en su cuenta. Actualmente desearía cambiar ese servicio, que ni siquiera sé cómo se llama, pero, en todo caso, que sea un servicio de Aphinar. Todos estos servicios están por todos lados, y yo, un inválido, un desgraciado, no puedo averiguar nada, el primer perro que se encuentre en la calle se lo podría decir.

Envíeme, pues, las tarifas de los servicios de la compañía Aphinar en Suez. Estoy completamente paralizado: desearía, pues, estar a bordo muy temprano. Dígame a qué hora me deben transportar a bordo...

A. R.

A handwritten signature in cursive script, reading "Arthur Rimbaud". The signature is written in dark ink and is positioned at the bottom center of the page.



TUMBA DE ARTHUR RIMBAUD EN EL
CEMENTERIO DE CHARLEVILLE.

El señor Arthur Rimbaud ingresó la primera vez en el hospital de la Concepción el 21 de mayo de 1891 para tratarse de un absceso de origen tuberculoso en la pierna derecha que requirió que se le amputase el miembro enfermo. Salió del hospital el 20 de junio para volver a su pueblo..., creo que a Charleville; ingresó en el hospital el mismo día en que desembarcó. Procedía, según lo que oí comentar, de Adén. Reingresó en el hospital el 24 de agosto pues creía que el clima del sur le sentaría mejor... Lamentablemente su estado general era muy grave y falleció el 10 de noviembre de 1891 a consecuencia de un cáncer generalizado.

Visité a menudo al señor Rimbaud durante su estancia aquí. Me produjo el efecto de un hombre dotado de una energía excepcional. Debido a la enfermedad, se había vuelto algo taciturno. Era consciente de su mal. Sufrió mucho moral y físicamente

EL DIRECTOR DEL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN

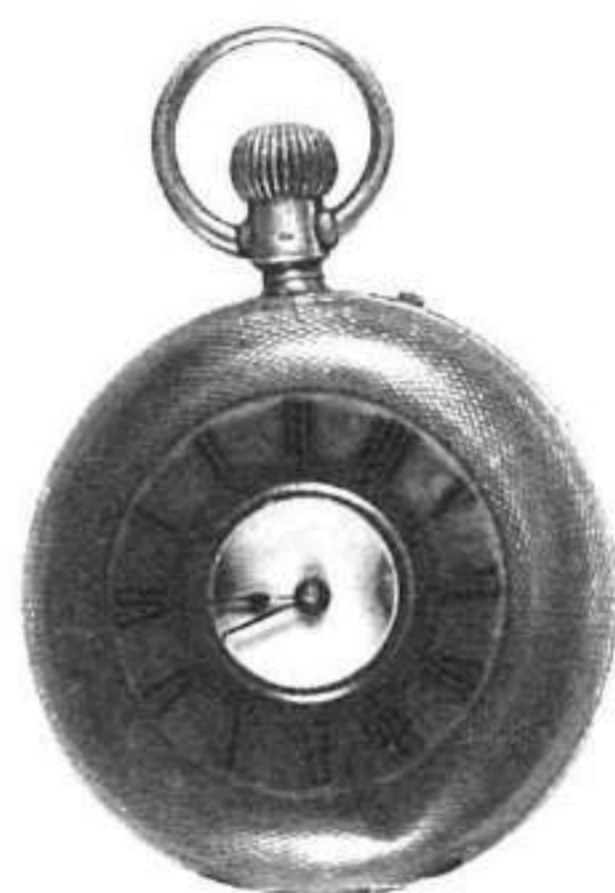
Cuando el féretro del poeta llegó a Charleville, en noviembre de 1891, la señora Rimbaud y su hija fueron a ver al padre Gillet, el sacerdote de la parroquia, a las nueve de la mañana, y le encargaron, para las diez, que celebrara un oficio de primera categoría. El padre Gillet les contestó que una hora era un plazo muy corto, y que una ceremonia de esas características no se podía improvisar, y añadió que, habiendo sido profesor de instrucción religiosa de Rimbaud (del que conservaba, por lo demás, muy buenos recuerdos), le habría gustado avisar a algunos antiguos amigos y compañeros de clase para que asistieran a las exequias. La señora Rimbaud le contestó con brusquedad: "Déjelo, no insista. Es inútil". El entierro tuvo lugar, pues, a las diez, ese mismo día, con toda la pompa propia de un cortejo de primera categoría, pero sólo dos personas componían la comitiva fúnebre: la señora Rimbaud e Isabelle.

LOUIS PIERQUIN

A él le hubiera gustado que lo enterrasen allí [en Adén] porque el cementerio está al borde del mar, no lejos de su agencia comercial. Si él me lo hubiera exigido, yo, por supuesto, lo habría trasladado en su ataúd. Desechó la idea a causa de la oposición que yo habría encontrado.

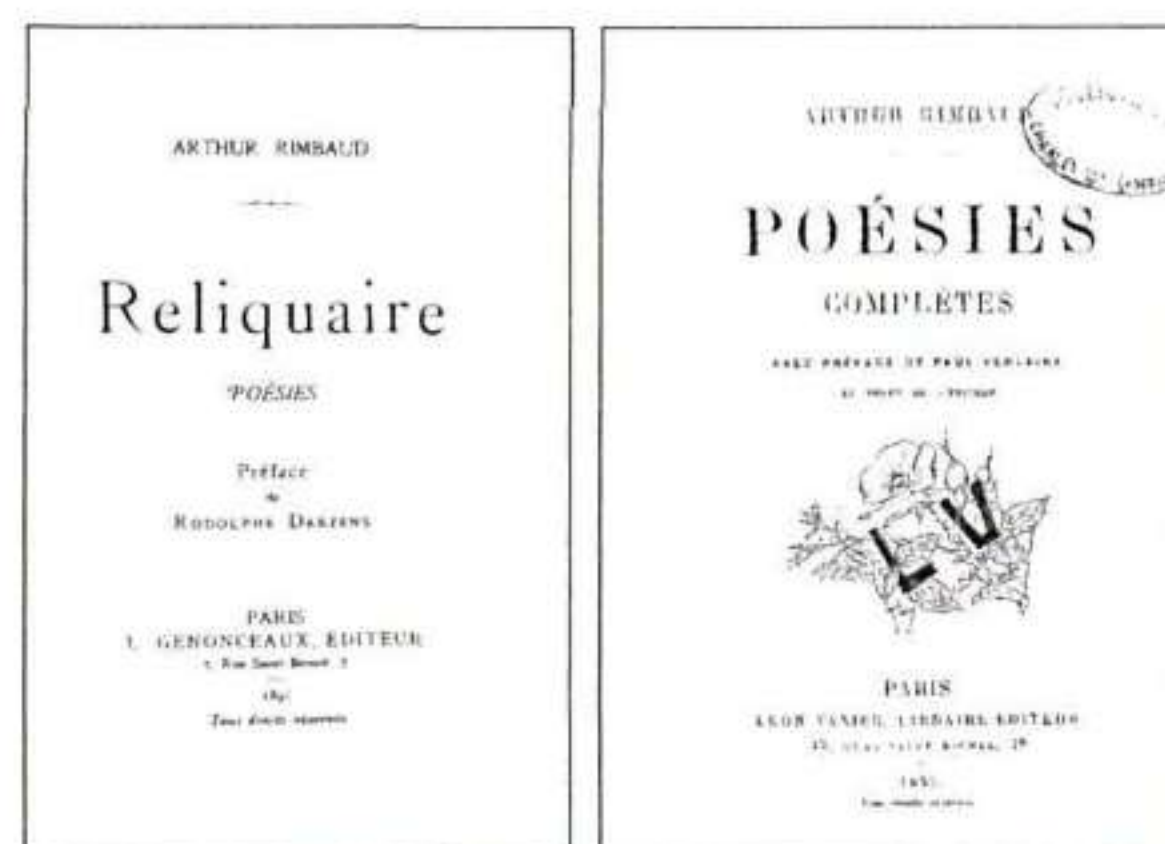
ISABELLE RIMBAUD

EPÍLOGO



RELOJ QUE PERTENECIÓ A A. R.

< p. 293 ¶ 1891. POCOS DÍAS ANTES DE SU MUERTE SE PUBLICA EN PARÍS *RELIQUAIRE*, CUYO PRÓLOGO LLEVA LA FIRMA DE RODOLPHE DARZENS, QUE REÚNE NUMEROSOS POEMAS INÉDITOS DE RIMBAUD. LOUIS PIERQUIN PUBLICA EN EL *COURRIER DES ARDENNES* UNA NOTA NECROLÓGICA Y, EL 15 DE DICIEMBRE, ERNEST DELAHAYE UN LARGO ARTÍCULO EN *LE PETIT ARDENNAIS*. *L'ÉCHO DE PARIS* DA LA NOTICIA DE SU MUERTE. EDITADO POR VANIER Y CON PRÓLOGO DE PAUL VERLAINE, APARECE UN VOLUMEN DE OBRAS DE RIMBAUD TITULADO *POÈMES. LES ILLUMINATIONS. UNE SAISON EN ENFER*. 1892. ALFRED BARDEY, EN EL *BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ DE GÉOGRAPHIE DE PARIS*, DA LA NOTICIA DE SU MUERTE. 1893. JUNIO: SE HACE ENTREGA A LOS HEREDEROS DE DJAMI WADAI, QUE HABÍA MUERTO EN 1892, DE LA SUMA QUE LE HABÍA LEGADO RIMBAUD. 1895. VERLAINE PROLOGA LA EDICIÓN DE *POÉSIES COMPLÈTES* DE RIMBAUD, PUBLICADA POR VANIER. TAMBIÉN PUBLICA VARIOS ARTÍCULOS SOBRE ÉL EN REVISTAS. 1896. 8 DE JUNIO: PAUL VERLAINE MUERE EN PARÍS. NOVIEMBRE: CHARLES HOUIN Y JEAN BOURGUIGNON INICIAN LA PUBLICACIÓN DE UNA BIOGRAFÍA DE RIMBAUD EN LA *REVUE D'ARDENNE ET D'ARGONNE*. LA PUBLICACIÓN ES INTERRUMPIDA A INSTANCIAS DE ISABELLE RIMBAUD. 1897. ISABELLE SE CASA CON PATERNE BERRICHON, QUIEN OFICIARÁ COMO ADMINISTRADOR Y CENSOR DE LA OBRA DE RIMBAUD. 1898. CON PRÓLOGO DE PATERNE BERRICHON Y ERNEST DELAHAYE, LAS EDICIONES DEL MERCURE DE FRANCE PUBLICAN *ŒUVRES DE JEAN-ARTHUR RIMBAUD. POÉSIES, ILLUMINATIONS, AUTRES ILLUMINATIONS, UNE SAISON EN ENFER*. VAN DESAPARECIENDO AQUELLOS QUE LE CONOCIERON: MAKONNEN MUERE EN 1906; SU MADRE, EN 1907; MENELIK, EN 1913; MATHILDE MAUTÉ, EN 1914; ALFRED ILG, EN 1916; SU HERMANA ISABELLE, EN 1917; GERMAIN NOUVEAU, EN 1920; LOUIS PIERQUIN, EN 1928; ERNEST DELAHAYE, EN 1930; GEORGES IZAMBARD Y JEAN LOUIS FORAIN, EN 1931; ALFRED BARDEY, EN 1934... MIENTRAS, LA FAMA DE ARTHUR RIMBAUD NO DEJARÁ DE CRECER Y LAS EDICIONES DE SU OBRA Y LOS ESTUDIOS SOBRE ÉL Y SU OBRA, DE MULTIPLICARSE.

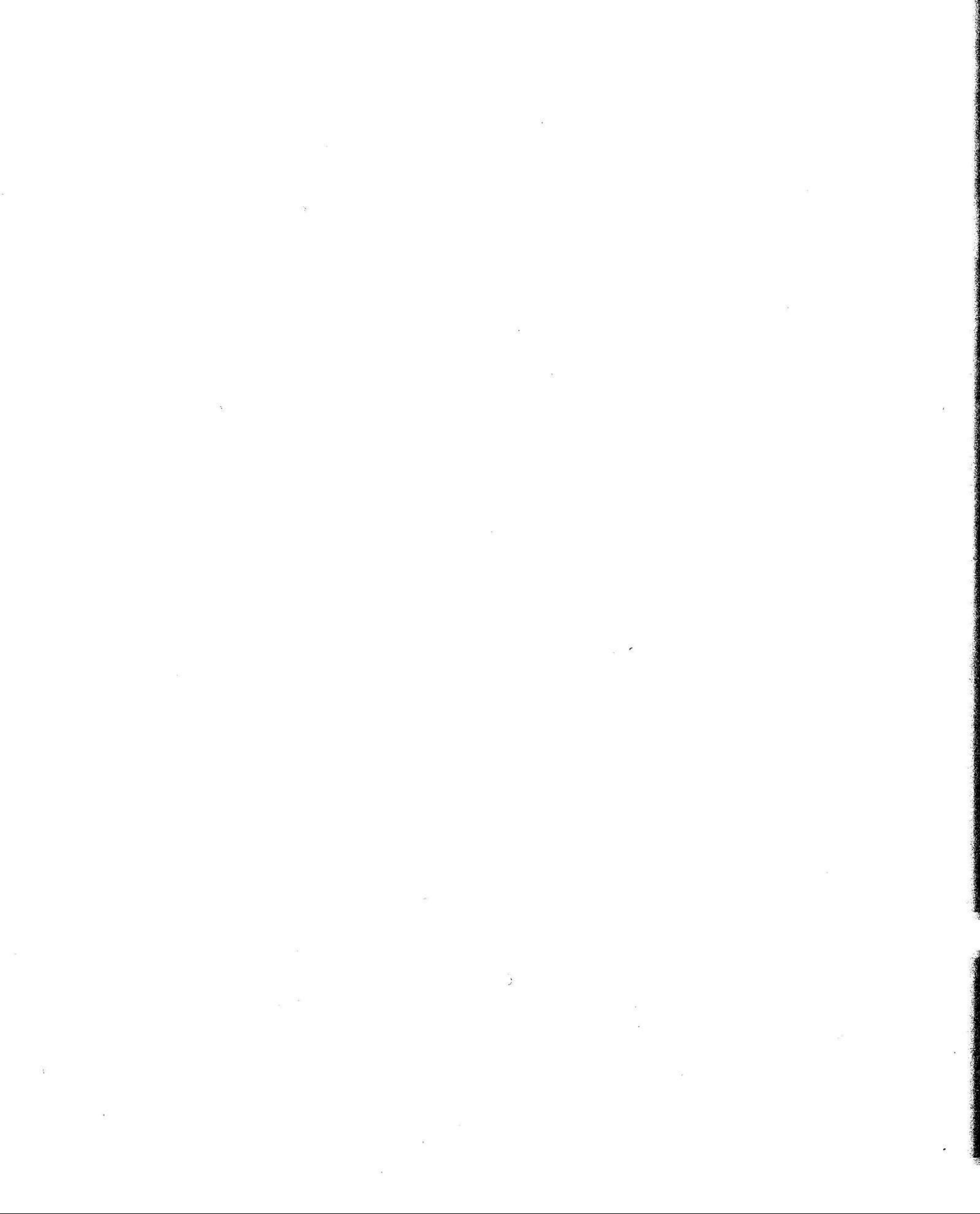


RELIQUAIRE, RECOPIACIÓN DE LA POESÍA DE RIMBAUD POR RODOLPHE DARZENS, 1891, Y *POÉSIES COMPLÈTES*, CON PRÓLOGO DE PAUL VERLAINE, 1895.

Mis últimas palabras aquí no pueden ser otras que éstas: Rimbaud fue un poeta que murió joven (a los dieciocho años, pues, nacido en Charleville el 20 de octubre de 1854, no conocemos versos suyos posteriores a 1872), pero virgen de toda vulgaridad o decadencia; fue un hombre que también murió joven (a los treinta y siete años, en el hospital de la Concepción de Marsella), pero fiel a su deseo perfectamente formulado de independencia y a su absoluto desprecio por cualquier compromiso con todo aquello que no le gustara hacer o ser.



SOBRE DE LA CARTA QUE GERMAIN NOUVEAU, IGNORANTE DE LA MUERTE DE SU AMIGO, LE ESCRIBE DESDE ARGEL A ADÉN EN 1893: "QUERIDO RIMBAUD: HE OÍDO COMENTAR EN PARÍS QUE VIVÍAS EN ADÉN DESDE HACE BASTANTE TIEMPO. [...] NO HE VISTO A VERLOMPE [VERLAINE] DESDE HACE CASI DOS AÑOS NI TAMPOCO A DELAHUPPE [DELAHAYE]. UNO SE HA HECHO FAMOSO Y EL OTRO ESTÁ DE CHUPATINTAS EN EL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA; COSA QUE ME IMAGINO SABRÁS IGUAL QUE YO".



Apéndices

ÍNDICE DE TEXTOS DE A. R.

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ÍNDICE ONOMÁSTICO

ÍNDICE DE TEXTOS DE A. R.

- Textos escolares* [17]
Jugurtha [22]
 Carta a Georges Izambard, [Charleville, febrero o abril de 1870] [25]
 Carta a Théodore de Banville, Charleville, 24 de mayo de 1870 [26]
A la música [27]
Un corazón bajo una sotana [29]
 Carta a Georges Izambard, Charleville, 25 de agosto de 1870 [30]
 Carta a Georges Izambard, París, 5 de septiembre de 1870 [31]
Novela [34]
Mi bohemia [34]
En el Cabaret Verde [35]
El durmiente del valle [35]
 Carta a Georges Izambard, Charleville, 2 de noviembre de 1870 [37]
 Carta a Georges Izambard, Charleville, [13] de mayo de 1871 [44]
 El corazón torturado [45]
 Carta a Paul Demeny, Charleville, 15 de mayo de 1871 [47]
 Canto de guerra parisino [47]
 Mis primeras novias [49]
 En cuclillas [50]
Los Poetas de siete años [52]
 Carta a Paul Demeny, Charleville, 10 de junio de 1871 [53]
 Carta a Paul Demeny, Charleville, agosto de 1871 [53]
 Carta a Paul Verlaine, [Charleville, septiembre de 1871] [55]
El barco ebrio [69]
El ídolo. Soneto del agujero del culo [75]
Los labios cerrados [76]
Fiesta galante [76]
[La humanidad calzaba...] [76]
[Yo iba en un vagón de tercera...] [76]
[En primavera prefiero...] [76]
Vocales [78]
 Carta a Ernest Delahaye, París, junio de 1872 [93]
Canción de la más alta torre [97]
Eternidad [98]
 Carta a Ernest Delahaye, Roche, mayo de 1873 [107]
 Carta a Paul Verlaine, Londres, [4 de julio de 1873] [113]
 Carta a Paul Verlaine, Londres, 5 de julio de 1873 [115]
 Carta a Paul Verlaine, [Londres, 7 de julio de 1873] [115]
 Declaración ante el comisario de Policía, Bruselas, 10 de julio de 1873 [118]
 Declaración ante el juez de instrucción, Bruselas, 12 de julio de 1873 [121]
 Acta de desistimiento, Bruselas, 19 de julio de 1873 [122]
Una temporada en el infierno [127]
 Carta a Ernest Delahaye, [Stuttgart, 5 de marzo] de 1875 [141]
 Carta a su familia, Stuttgart, 17 de marzo de 1875 [142]
Iluminaciones [144]
 Carta a su hermana Isabelle [h. 1875] [153]
 Carta a Ernest Delahaye, [Charleville], 14 de octubre de 1875 [159]
 Sueño [159]
 Carta al cónsul de los Estados Unidos de América en Bremen, Bremen, 14 de mayo de 1877 [168]
 Carta a su familia, Génova, 17 de noviembre de 1878 [171]
 Carta a su familia, Alejandría, 1878 [173]
 Carta a su familia, Larnaca (Chipre), 15 de febrero de 1879 [175]
 Carta a su familia, Monte Troodos (Chipre), 23 de mayo de 1880 [181]
 Carta a su familia, Adén, 17 de agosto de 1880 [182]
 Carta a su familia, Adén, 25 de agosto de 1880 [182]
 Carta a su familia, Adén, 22 de septiembre de 1880 [184]
 Carta a su familia, Adén, 2 de noviembre de 1880 [185]
 Carta a su familia, Adén, 2 de noviembre de 1880 [186]
 Carta a su familia, Harar, 13 de diciembre de 1880 [187]
 Carta al señor Bautin, Adén, 30 de enero de 1881 [192]
 Carta a su familia, Harar, 15 de enero de 1881 [193]
 Carta a su familia, Harar, 15 de febrero de 1881 [193]
 Carta a su familia, Harar, 4 de mayo de 1881 [195]
 Carta a su familia, Harar, 25 de mayo de 1881 [195]
 Carta a su familia, Harar, 22 de julio de 1881 [195]
 Carta a su familia, Harar, 5 de agosto de 1881 [197]
 Carta a su familia, Harar, 2 de septiembre de 1881 [197]
 Carta a su familia, Harar, 7 de noviembre de 1881 [197]
 Carta a su familia, Adén, 18 de enero de 1882 [199]
 Carta a Ernest Delahaye, Adén, 18 de enero de 1882 [199]
 Carta a su familia, Adén, 12 de febrero de 1882 [200]
 Carta a su familia, Adén, 10 de mayo de 1882 [200]
 Carta a su familia, Adén, 10 de julio de 1882 [200]
 Carta a su familia, Adén, 18 de noviembre de 1882 [200]
 Carta a su familia, Adén, 8 de diciembre de 1882 [200]
 Carta a su familia, Adén, 15 de enero de 1883 [200]
 Carta a E. de Gaspary, Adén, 28 de enero de 1883 [202]
 Carta a su familia, Adén, 19 de marzo de 1883 [202]
 Carta a su familia, Adén, 6 de mayo de 1883 [204]
 Carta a los señores Mazeran, Viannay y Bardey, Harar, 25 de agosto de 1883 [215]
 Carta a los señores Mazeran, Viannay y Bardey, Harar, 23 de septiembre de 1883 [215]
Informe sobre Ogadén, Harar, 10 de diciembre de 1883 [216]
 Carta a su familia, Adén, 5 de mayo de 1884 [219]
 Carta a su familia, Adén, 29 de mayo de 1884 [221]
 Carta a su familia, Adén, 10 de septiembre de 1884 [221]
 Carta a su familia, Adén, 7 de octubre de 1884 [221]
 Carta a su familia, Adén, 30 de diciembre de 1884 [222]
 Carta a su familia, Adén, 15 de enero de 1885 [224]
 Carta a su familia, Adén, 14 de abril de 1885 [224]
 Carta a su familia, Adén, 26 de mayo de 1885 [224]
 Carta a su familia, Adén, 28 de septiembre de 1885 [224]
 Carta a su familia, Adén, 22 de octubre de 1885 [225]
 Carta a su familia, Adén, 18 de noviembre de 1885 [227]
 Carta a su familia, Tadjura, 3 de diciembre de 1885 [228]
 Carta a su familia, Tadjura, 28 de febrero de 1886 [230]
 Carta a su familia, Tadjura, 9 de julio de 1886 [231]
Viaje por Abisinia y Harar [Carta al director de *Le Bosphore égyptien*, El Cairo, 20 de agosto de 1887] [235]
 Carta a Alfred Bardey, El Cairo, 26 de agosto de 1887 [*Itinerario de Enttoto a Hara*] [243]
 Carta a su familia, El Cairo, 23 de agosto de 1887 [248]
 Carta a su madre, El Cairo, 24 de agosto de 1887 [249]
 Carta al vizconde de Petiteville, Adén, 12 de octubre de 1887 [249]
 Carta a E. de Gaspary, Adén, 9 de noviembre de 1887 [251]
 Carta al ministro francés de la Marina y Ultramar, Adén, 15 de diciembre de 1887 [256]
 Carta a su familia, Adén, 25 de enero de 1888 [257]
 Carta a Alfred Ilg, Adén, 1 de febrero de 1888 [257]
 Carta a Alfred Ilg, Adén, 29 de marzo de 1888 [258]
 Recibo, 22 de octubre de 1889 [260]
 Carta a Alfred Bardey, Harar, 3 de mayo de 1888 [262]
 Carta a su familia, Harar, 15 de mayo de 1888 [262]
 Carta a Alfred Ilg, Harar, 25 de junio de 1888 [263]
 Carta a su familia, Harar, 4 de agosto de 1888 [263]
 Carta a su madre y a su hermana Isabelle, Harar, 18 de mayo de 1889 [268]

- Carta a Alfred Ilg, Harar, 1 de julio de 1889 [270]
Carta a Alfred Ilg, Harar, 26 de agosto de 1889 [272]
Carta a Alfred Ilg, Harar, 7 de septiembre de 1889 [272]
Carta a su madre y a su hermana Isabelle, Harar, 25 de febrero de 1890 [273]
Carta al rey Menelik, Harar, 7 de abril de 1890 [275]
Carta a su madre, Harar, 21 de abril de 1890 [275]
Carta a Alfred Ilg, Harar, 20 de diciembre de 1889 [277]
Carta a Alfred Ilg, Harar, 20 de septiembre de 1890 [278]
Carta a su madre, Harar, 10 de agosto de 1890 [278]
Carta a su madre, Harar, 10 de noviembre de 1890 [278]
Carta a su madre, Harar, 20 de febrero de 1891 [280]
De Harar a Zeila [Diario de viaje] [281]
Carta a su madre, Adén, 30 de abril de 1891 [282]
- Carta a César Tian, Adén, 6 de mayo de 1891 [283]
Carta a su madre y a su hermana Isabelle, Marsella [21 de mayo de 1891] [284]
Telegrama a su madre, Marsella, 22 de mayo de 1891 [285]
Carta al *ras* Makonnen, Marsella, 30 de mayo de 1891 [286]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 23 de junio de 1891 [286]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 24 de junio de 1891 [286]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 2 de julio de 1891 [288]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 10 de julio de 1891 [289]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 15 de julio de 1891 [289]
Carta a su hermana Isabelle, Marsella, 20 de julio de 1891 [290]
Carta al doctor Beaudier, Marsella, 3 de septiembre de 1891 [293]
Carta al director de la compañía Messageries Maritimes, Marsella, 9 de noviembre de 1891 [299]

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

I. DE RIMBAUD

Las cartas de Arthur Rimbaud han sido traducidas por Julia Escobar.

Se reseña a continuación la procedencia de las traducciones de textos de Rimbaud ya editadas, así como las realizadas ex profeso para esta edición.

Asimismo se transcriben los textos poéticos en su idioma original.

Para dicha transcripción, y para todas las traducciones inéditas, se han seguido las siguientes ediciones:

Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, París, Gallimard, 1972 (Bibliothèque de la Pléiade), edición de Antoine Adam.

Rimbaud, Arthur, *Œuvre-Vie*, París, Arléa, 1991, edición de Alain Borer.

PÁG. 17

[Textos escolares]: "Prologue". Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 27

"A la música": Rimbaud, Arthur, *Poesía completa*, Madrid, Visor Libros 1997, pág. 65. Traducción de Aníbal Núñez.

À LA MUSIQUE

Place de la gare, à Charleville

Sur la place taillée en mesquines pelouses,
Square où tout est correct, les arbres et les fleurs,
Tous les bourgeois poussifs qu'étranglent les chaleurs
Portent, les jeudis soirs, leurs bêtises jalouses.

— L'orchestre militaire, au milieu du jardin,
Balance ses schakos dans la *Valse des fifres*:

— Autour, aux premiers rangs, parade le gandin;
Le notaire pend à ses breloques à chiffres:

Des rentiers à lorgnons soulignent tous les couacs:
Les gros bureaux bouffis traînent leurs grosses dames
Auprès desquelles vont, officieux cornacs,
Celles dont les volants ont des airs de réclames;

Sur les bancs verts, des clubs d'épiciers retraités
Qui tisonnent le sable avec leur canne à pomme,
Fort sérieusement discutent les traités,
Puis présentent en argent et reprennent: "En somme!..."

Épatant sur son banc les rondeurs de ses reins,
Un bourgeois à boutons clairs, bedaine flamande,
Savoure son onnaing d'où le tabac par brins
Déborde, — vous savez, c'est de la contrebande; —

Le long des gazons verts ricanent les voyous;
Et, rendus amoureux par le chant des trombones,
Très naïfs, et fumant des roses, les pioupious
Caressent les bébés pour enjôler les bonnes...

— Moi, je suis, débraillé comme un étudiant
Sous les marronniers verts les alertes fillettes:
Elles le savent bien, et tournent en riant,
Vers moi, leurs yeux tout pleins de choses indiscretes.

Je ne dis pas un mot: je regarde toujours
La chair de leurs cous blancs brodés de mèches folles:
Je suis, sous le corsage et les frêles atours,
Le dos divin après la courbe des épaules.

J'ai bientôt déniché la bottine, le bas...
— Je reconstruis les corps, brûlé de belles fièvres.
Elles me trouvent drôle et se parlent tout bas...
— Et je sens les baisers qui me viennent aux lèvres...

PÁG. 29

"Un corazón bajo una sotana": Rimbaud, Arthur, *Un corazón bajo la sotana*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 1999. Traducción de Mario Vargas Llosa.

UN CŒUR SOUS UNE SOUTANE

Intimités d'un séminariste

Thimothine! tu étais belle! Si j'étais peintre, je reproduirais sur la toile tes traits sacrés sous ce titre: La Vierge au bol! Mais je ne suis que poète, et ma langue ne peut te célébrer qu'incomplètement...

La cuisinière noire, avec ses trous où flamboyaient les braises comme des yeux rouges, laissait échapper, de ses casseroles à minces filets de fumée, une odeur céleste de soupe aux choux et de haricots; et devant elle, aspirant avec ton doux nez l'odeur de ces légumes, regardant ton gros chat avec tes beaux yeux gris, ô Vierge au bol, tu essayais ton vase! les bandeaux plats et clairs de tes cheveux se collaient pudiquement sur ton front jaune comme le soleil; de tes yeux courait un sillon bleuâtre jusqu'au milieu de ta joue, comme à Santa Teresa! ton nez, plein de l'odeur des haricots, soulevait ses narines délicates; un duvet léger, serpentant sur tes lèvres, ne contribuait pas peu à donner une belle énergie à ton visage; et, à ton menton, brillait un beau signe brun où frissonnaient de beaux poils follets: tes cheveux étaient sagement retenus à ton occiput par des épingles; mais une courte mèche s'en échappait... Je cherchai vainement tes seins; tu n'en as pas: tu dédaignes ces ornements mondains: ton cœur et tes seins!... Quand tu te retournas pour frapper de ton pied large ton chat doré, je vis tes omoplates saillant et soulevant ta robe, et je fus percé d'amour, devant le tortillement gracieux des deux arcs prononcés de tes reins!...

Dès ce moment, je t'adorai: j'adorai, non pas tes cheveux, non pas tes omoplates, non pas ton tortillement inférieurement postérieur: ce que j'aime en une femme, en une vierge, c'est la modestie sainte; ce qui me fait bondir d'amour, c'est la pudeur et la piété; c'est ce que j'adorai en toi, jeune bergère!...

Je tâchais de lui faire voir ma passion; et, du reste, mon cœur, mon cœur me trahissait! Je ne répondais que par des paroles entrecoupées à ses interrogations; plusieurs fois, je lui dis *Madame*, au lieu de *Mademoiselle*, dans mon trouble! Peu à peu, aux accents magiques de sa voix, je me sentais succomber; enfin je résolus de m'abandonner, de lâcher tout: et, à je ne sais plus quelle question qu'elle m'adressa, je me renversai en arrière sur ma chaise, je mis une main sur mon cœur, de l'autre, je saisis dans ma poche un chapelet dont je laissai passer la croix blanche, et, un œil vers Thimothine, l'autre au ciel, je répondis douloureusement et tendrement, comme un cerf à une biche:

"Oh! oui! Mademoiselle... Thimothina!!!!"

Miserere! miserere! — Dans mon œil ouvert délicieusement vers le plafond tombe tout à coup une goutte de saumure, dégouttant d'un jambon planant au-dessus de moi, et, lorsque, tout rouge de honte, réveillé dans ma passion, je baissai mon front, je m'aperçus que je n'avais dans ma main gauche, au lieu d'un chapelet, qu'un biberon brun; — ma mère me l'avait confié l'an passé pour le donner au petit de la mère chose! — De l'œil que je tendais au plafond découla la saumure amère: — mais, de l'œil qui te regardait, ô Thimothina, une larme coula, larme d'amour, et larme de douleur!...

Quelque temps, une heure après, quand Thimothina m'annonça une collation composée de haricots et d'une omelette au lard, tout ému de ses charmes, je répondis à mi-voix: "J'ai le cœur si plein, voyez-vous, que cela me ruine l'estomac!" Et je me mis à table; oh! je le sens encore, son cœur avait répondu au mien dans son appel: pendant la courte collation, elle ne mangea pas:

“Ne trouves-tu pas qu'on sent un goût?” répétait-elle; son père ne comprenait pas; mais mon cœur le comprit: c'était la Rose de David, la Rose de Jessé, la Rose mystique de l'écriture; c'était l'Amour!

Elle se leva brusquement, alla dans un coin de la cuisine, et, me montrant la double fleur de ses reins, elle plongea son bras dans un tas informe de bottes, de chaussures diverses, d'où s'élança son gros chat; et jeta tout cela dans un vieux placard vide; puis elle retourna à sa place, et interrogea l'atmosphère d'une façon inquiète; tout à coup, elle fronça le front, et s'écria: “Cela sent encore!...”

— Oui, cela sent”, répondit son père assez bêtement: (il ne pouvait comprendre, lui, le profane!)

Je m'aperçus bien que tout cela n'était dans ma chair vierge que les mouvements intérieurs de sa passion! Je l'adorais et je savourais avec amour l'omelette dorée, et mes mains battaient la mesure avec la fourchette, et, sous la table, mes pieds frissonnaient d'aise dans mes chaussures!...

Mais, ce qui me fut un trait de lumière, ce qui me fut comme un gage d'amour éternel, comme un diamant de tendresse de la part de Thimothina, ce fut l'adorable obligation qu'elle eut, à mon départ, de m'offrir une paire de chaussettes blanches, avec un sourire et ces paroles:

“Voulez-vous cela pour vos pieds, Monsieur Léonard?”

PÁG. 34

“Novela”: Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, Madrid, Ediciones Hiperión, 1995, pág. 135. Traducción de Juan Abeleira.

ROMAN

I

On n'est pas sérieux, quand on a dix-sept ans.
— Un beau soir, foin des bocks et de la limonade,
Des cafés tapageurs aux lustres éclatants!
— On va sous les tilleuls verts de la promenade.

Les tilleuls sentent bon dans les bons soirs de juin!
L'air est parfois si doux, qu'on ferme la paupière;
Le vent chargé de bruits, — la ville n'est pas loin, —
A des parfums de vigne et des parfums de bière...

II

— Voilà qu'on aperçoit un tout petit chiffon
D'azur sombre, encadré d'une petite branche,
Piqué d'une mauvaise étoile, qui se fond
Avec de doux frissons, petite et toute blanche...

Nuit de juin! Dix-sept ans! — On se laisse griser.
La sève est du champagne et vous monte à la tête...
On divague; on se sent aux lèvres un baiser
Qui palpite là, comme une petite bête...

III

Le cœur fou Robinsonne à travers les romans,
— Lorsque, dans la clarté d'un pâle réverbère,
Passe une demoiselle aux petits airs charmants,
Sous l'ombre du faux col effrayant de son père...

Et, comme elle vous trouve immensément naïf,
Tout en faisant trotter ses petites bottines,
Elle se tourne, alerte et d'un mouvement vif...
— Sur vos lèvres alors meurent les cavatines...

IV

Vous êtes amoureux. Loué jusqu'au mois d'août.
Vous êtes amoureux. — Vos sonnets La font rire.

Tous vos amis s'en vont, vous êtes mauvais goût.
— Puis l'adorée, un soir, a daigné vous écrire...!

— Ce soir-là,... — vous rentrez aux cafés éclatants,
Vous demandez des bocks ou de la limonade...
— On n'est pas sérieux, quand on a dix-sept ans
Et qu'on a des tilleuls verts sur la promenade.

29 septembre 1870.

“Mi bohemia”: Rimbaud, Arthur, *Poesías*, Madrid, Adonais, 1946, pág. 35. Traducción de Vicente Gaos.

MA BOHÈME

(Fantaisie)

Je m'en allais, les poings dans mes poches crevées;
Mon paletot aussi devenait idéal;
J'allais sous le ciel, Muse! et j'étais ton féal;
Oh! là! là! que d'amours splendides j'ai rêvées!

Mon unique culotte avait un large trou.
— Petit-Poucet rêveur, j'égrenais dans ma course
Des rimes. Mon auberge était à la Grande-Ourse.
— Mes étoiles au ciel avaient un doux frou-frou

Et je les écoutais, assis au bord des routes,
Ces bons soirs de septembre où je sentais des gouttes
De rosée à mon front, comme un vin de vigueur;

Où, rimant au milieu des ombres fantastiques,
Comme des lyres, j'é tirais les élastiques
De mes souliers blessés, un pied près de mon cœur!

PÁG. 35

“En el Cabaret Verde”: en *Caracola*, núm. 53, año V, Málaga, 1 de marzo de 1957, s/p [21]. Traducción de Carlos Edmundo de Ory.

AU CABARET-VERT

cinq heures du soir.

Depuis huit jours, j'avais déchiré mes bottines
Aux cailloux des chemins. J'entrais à Charleroi.
— *Au Cabaret-Vert*: je demandai des tartines
De beurre et du jambon qui fût à moitié froid.

Bienheureux, j'allongeai les jambes sous la table
Verte: je contemplai les sujets très naïfs
De la tapisserie. — Et ce fut adorable,
Quand la fille aux tétons énormes, aux yeux vifs,

— Celle-là, ce n'est pas un baiser qui l'épeure! —
Rieuse, m'apporta des tartines de beurre,
Du jambon tiède, dans un plat colorié,

Du jambon rose et blanc parfumé d'une gousse
D'aïl, — et m'emplit la chope immense, avec sa mousse
Que dorait un rayon de soleil arriéré.

Octobre 1870.

"El durmiente del valle": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 145.
Traducción de Juan Abeleira.

LE DORMEUR DU VAL

C'est un trou de verdure où chante une rivière
Accrochant follement aux herbes des haillons
D'argent; où le soleil, de la montagne fière,
Luit: c'est un petit val qui mousse de rayons.

Un soldat jeune, bouche ouverte, tête nue,
Et la nuque baignant dans le frais cresson bleu,
Dort; il est étendu dans l'herbe, sous la nue,
Pâle dans son lit vert où la lumière pleut.

Les pieds dans les glaïeuls, il dort. Souriant comme
Sourirait un enfant malade, il fait un somme:
Nature, berce-le chaudement: il a froid.

Les parfums ne font pas frissonner sa narine;
Il dort dans le soleil, la main sur sa poitrine
Tranquille. Il a deux trous rouges au côté droit.

Octobre 1870.

PÁG. 45

"El corazón torturado". Traducción de Julia Escobar.

LE CŒUR SUPPLICIÉ

Mon triste cœur bave à la poupe,
Mon cœur est plein de caporal:
Ils y lancent des jets de soupe,
Mon triste cœur bave à la poupe:
Sous les quolibets de la troupe
Qui lance un rire général,
Mon triste cœur bave à la poupe,
Mon cœur est plein de caporal!

Ithyphalliques et pioupiesques
Leurs insultes l'ont dépravé!
À la vesprée ils font des fresques
Ithyphalliques et pioupiesques.
Ô flots abracadabrantésques,
Prenez mon cœur, qu'il soit sauvé:
Ithyphalliques et pioupiesques
Leurs insultes l'ont dépravé!

Quand ils auront tari leurs chiques,
Comment agir, ô cœur volé?
Ce seront des refrains bachiques
Quand ils auront tari leurs chiques:
J'aurai des sursauts stomachiques
Si mon cœur triste est ravalé:
Quand ils auront tari leurs chiques,
Comment agir, ô cœur volé?

Mai 1871.

PÁG. 47

"Canto de guerra parisino". Traducción de Julia Escobar.

CHANT DE GUERRE PARISIEN

Le Printemps est évident, car
Du cœur des Propriétés vertes,
Le vol de Thiers et de Picard
Tient ses splendeurs grandes ouvertes

Ô Mai! quels délirants culs-nus!
Sèvres, Meudon, Bagneux, Asnières,
Écoutez donc les bienvenus
Semer les choses printanières!

Ils ont schako, sabre et tam-tam,
Non la vieille boîte à bougies
Et des yoles qui n'ont jam, jam...
Fendent le lac aux eaux rougies!

Plus que jamais nous bambochons
Quand arrivent sur nos tanières
Crouler les jaunes cabochons
Dans des aubes particulières!

Thiers et Picard sont des Éros,
Des enleveurs d'héliotropes,
Au pétrole ils font des Corots:
Voici hannetonner leurs tropes...

Ils sont familiers du Grand Truc!...
Et couché dans les glaïeuls, Favre
Fait son cillement aqueduc,
Et ses reniflements à poivre!

La grand'ville a le pavé chaud,
Malgré vos douches de pétrole,
Et décidément, il nous faut
Vous secouer dans votre rôle...

Et les Ruraux qui se prélassent
Dans de longs accroupissements,
Entendront des rameaux qui cassent
Parmi les rouges froissements!

PÁG. 49

"Mis primeras novias". Traducción de Julia Escobar.

MES PETITES AMOUREUSES

Un hydrolat lacrymal lave
Les cieux vert-chou:
Sous l'arbre tendronnier qui bave,
Vos caoutchoucs

Blancs de lunes particulières
Aux pialats ronds,
Entrechoquez vos genouillères
Mes laiderons!

Nous nous aimions à cette époque,
Bleu laideron!
On mangeait des œufs à la coque
Et du mouron!

Un soir, tu me sacras poète,
Blond laideron:
Descends ici, que je te fouette
En mon giron;

J'ai dégueulé ta bandoline,
Noir laideron;
Tu couperais ma mandoline
Au fil du front.

Pouah! mes salives desséchées,
Roux laideron,
Infectent encor les tranchées
De ton sein rond!

Ô mes petites amoureuses,
Que je vous hais!
Plaquez de fuffes douloureuses
Vos tétons laids!

Piétinez mes vieilles ferrines
De sentiment;
— Hop donc! soyez-moi ballerines
Pour un moment!...

Vos omoplates se déboîtent,
Ô mes amours!
Une étoile à vos reins qui boitent,
Tournez vos tours!

Et c'est pourtant pour ces éclanches
Que j'ai rimé!
Je voudrais vous casser les hanches
D'avoir aimé!

Fade amas d'étoiles ratées,
Comblez les coins!
— Vous crèverez en Dieu, bâtées
D'ignobles soins!

Sous les lunes particulières
Aux pialats ronds,
Entrechoquez vos genouillères,
Mes laiderons!

PÁG. 50-51

"En cuclillas". Traducción de Julia Escobar.

ACCROUISSEMENTS

Bien tard, quand il se sent l'estomac écœuré,
Le frère Milotus, un œil à la lucarne
D'où le soleil, clair comme un chaudron récuré,
Lui darde une migraine et fait son regard darne,
Déplace dans les draps son ventre de curé.

Il se démène sous sa couverture grise
Et descend, ses genoux à son ventre tremblant,
Effaré comme un vieux qui mangerait sa prise,
Car il lui faut, le poing à l'anse d'un pot blanc,
À ses reins largement retrousser sa chemise!

Or, il s'est accroupi, frileux, les doigts de pied
Repliés, grelottant au clair soleil qui plaque
Des jaunes de brioche aux vitres de papier;
Et le nez du bonhomme où s'allume la laque
Renifle aux rayons, tel qu'un charnel polypier.

Le bonhomme mijote au feu, bras tordus, lippe
Au ventre: il sent glisser ses cuisses dans le feu,
Et ses chausses roussir, et s'éteindre sa pipe;
Quelque chose comme un oiseau remue un peu
À son ventre serein comme un monceau de tripe!

Autour, dort un fouillis de meubles abrutis
Dans des haillons de crasse et sur de sales ventres;
Des escabeaux, crapauds étranges, sont blottis
Aux coins noirs: des buffets ont des gueules de chantres
Qu'entrouvre un sommeil plein d'horribles appétits.

L'écœurante chaleur gorge la chambre étroite;
Le cerveau du bonhomme est bourré de chiffons.
Il écoute les poils pousser dans sa peau moite,
Et parfois, en hoquets fort gravement bouffons
S'échappe, secouant son escabeau qui boîte...

Et le soir, aux rayons de lune, qui lui font
Aux contours du cul des bavures de lumière,
Une ombre avec détails s'accroupit, sur un fond
De neige rose ainsi qu'une rose trémière...
Fantasque, un nez poursuit Vénus au ciel profond.

PÁG. 52

"Los poetas de siete años": Rimbaud, Arthur, *Poesía completa*, cit., pág. 139.
Traducción de Aníbal Núñez.

LES POÈTES DE SEPT ANS

Et la Mère, fermant le livre du devoir,
S'en allait satisfaite et très fière, sans voir,
Dans les yeux bleus et sous le front plein d'éminences,
L'âme de son enfant livrée aux répugnances.

Tout le jour il suait d'obéissance; très
Intelligent; pourtant des tics noirs, quelques traits
Semblaient prouver en lui d'âpres hypocrisies.
Dans l'ombre des couloirs aux tentures moisis,
En passant il tirait la langue, les deux poings
À l'aine, et dans ses yeux fermés voyait des points.
Une porte s'ouvrait sur le soir: à la lampe
On le voyait, là-haut, qui râlait sur la rampe,
Sous un golfe de jour pendant du toit. L'été
Surtout, vaincu, stupide, il était entêté
À se renfermer dans la fraîcheur des latrines:
Il pensait là, tranquille et livrant ses narines.

Quand, lavé des odeurs du jour, le jardinet
Derrière la maison, en hiver, s'illunait,
Gisant au pied d'un mur, enterré dans la marne
Et pour des visions écrasant son œil darne,

Il écoutait grouiller les galeux espaliers.
Pitié! Ces enfants seuls étaient ses familiers
Qui, chétifs, fronts nus, œil déteignant sur la joue,
Cachant de maigres doigts jaunes et noirs de boue
Sous des habits puant la foire et tout vieillots,
Conversaient avec la douceur des idiots!
Et si, l'ayant surpris à des pitiés immondes,
Sa mère s'effrayait; les tendresses, profondes,
De l'enfant se jetaient sur cet étonnement.
C'était bon. Elle avait le bleu regard, — qui ment!

À sept ans, il faisait des romans, sur la vie
Du grand désert, où luit la Liberté ravie,
Forêts, soleils, rives, savanes! — Il s'aidait
De journaux illustrés où, rouge, il regardait
Des Espagnoles rire et des Italiennes.
Quand venait, l'œil brun, folle, en robes d'indiennes,
— Huit ans, — la fille des ouvriers d'à côté,
La petite brutale, et qu'elle avait sauté,
Dans un coin, sur son dos, en secouant ses tresses,
Et qu'il était sous elle, il lui mordait les fesses,
Car elle ne portait jamais de pantalons;
— Et, par elle meurtri des poings et des talons,
Remportait les saveurs de sa peau dans sa chambre.
Il craignait les blafards dimanches de décembre,
Où, pommadé, sur un guéridon d'acajou,
Il lisait une Bible à la tranche vert-chou;
Des rêves l'oppressaient chaque nuit dans l'alcôve.
Il n'aimait pas Dieu; mais les hommes, qu'au soir fauve,
Noirs, en blouse, il voyait rentrer dans le faubourg
Où les crieurs, en trois roulements de tambour,
Font autour des édits rire et gronder les foules.
— Il rêvait la prairie amoureuse, où des houles
Lumineuses, parfums sains, pubescences d'or,
Font leur remuement calme et prennent leur essor!

Et comme il savourait surtout les sombres choses,
Quand, dans la chambre nue aux persiennes closes,
Haute et bleue, âcrement prise d'humidité,
Il lisait son roman sans cesse médité,
Plein de lourds ciels ocreux et de forêts noyées,
De fleurs de chair aux bois sidéraux déployées,
Vertige, écroulements, déroutés et pitié!
— Tandis que se faisait la rumeur du quartier,
En bas, — seul, et couché sur des pièces de toile
Écru, et pressentant violemment la voile!

26 mai 1871.

PÁGS. 69-70

"El barco ebrio": en *Poesía. Revista Ilustrada de Información Poética*, núm. 29, Madrid, 1978, págs. 7-23. Traducción de Elisa Saiz de Zásca.

LE BATEAU IVRE

Comme je descendais des Fleuves impassibles,
Je ne me sentis plus guidé par les haleurs:
Des Peaux-Rouges criards les avaient pris pour cibles
Les ayant cloués nus aux poteaux de couleurs.

J'étais insoucieux de tous les équipages,
Porteur de blés flamands ou de cotons anglais.

Quand avec mes haleurs ont fini ces tapages
Les Fleuves m'ont laissé descendre où je voulais.

Dans les clapotements furieux des marées,
Moi, l'autre hiver, plus sourd que les cerveaux d'enfants,
Je courus! Et les Péninsules démarrées
N'ont pas subi tohu-bohu plus triomphants.

La tempête a béni mes éveils maritimes.
Plus léger qu'un bouchon j'ai dansé sur les flots
Qu'on appelle rouleurs éternels de victimes,
Dix nuits, sans regretter l'œil ni ais des falots!

Plus douce qu'aux enfants la chair des pommes sûres,
L'eau verte pénétra ma coque de sapin
Et des taches de vins bleus et des vomissures
Me lava, dispersant gouvernail et grappin.

Et dès lors, je me suis baigné dans le Poème
De la Mer, infusé d'astres, et lactescent,
Dévorant les azurs verts; où, flottaison blême
Et ravie, un noyé pensif parfois descend;

Où, teignant tout à coup les bleuités, délires
Et rythmes lents sous les rutillements du jour,
Plus fortes que l'alcool, plus vastes que nos lyres,
Fermentent les rousseurs amères de l'amour!

Je sais les cieux crevant en éclairs, et les trombes
Et les ressacs et les courants: je sais le soir,
L'Aube exaltée ainsi qu'un peuple de colombes,
Et j'ai vu quelquefois ce que l'homme a cru voir!

J'ai vu le soleil bas, taché d'horreurs mystiques,
Illuminant de longs figements violets,
Pareils à des acteurs de drames très-antiques
Les flots roulant au loin leurs frissons de volets!

J'ai rêvé la nuit verte aux neiges éblouies,
Baiser montant aux yeux des mers avec lenteurs,
La circulation des sèves inouïes,
Et l'éveil jaune et bleu des phosphores chanteurs!

J'ai suivi, des mois pleins, pareille aux vacheries
Hystériques, la houle à l'assaut des récifs,
Sans songer que les pieds lumineux des Maries
Pussent forcer le mufle aux Océans poussifs!

J'ai heurté, savez-vous, d'incroyables Florides
Mêlant aux fleurs des yeux de panthères à peaux
D'hommes! Des arcs-en-ciel tendus comme des brides
Sous l'horizon des mers, à de glauques troupeaux!

J'ai vu fermenter les marais énormes, nasses
Où pourrit dans les joncs tout un Léviathan!
Des écroulements d'eaux au milieu des bonaces,
Et les lointains vers les gouffres cataractant!

Glaciers, soleils d'argent, flots nacreux, cieux de braises!
Échouages hideux au fond des golfes bruns
Où les serpents géants dévorés des punaises
Choièrent, des arbres tordus, avec de noirs parfums!

J'aurais voulu montrer aux enfants ces dorades
Du flot bleu, ces poissons d'or, ces poissons chantants.
— *Des écumes de fleurs ont bercé mes dérades*
Et d'ineffables vents m'ont ailé par instants.

Parfois, martyr lassé des pôles et des zones,
La mer dont le sanglot faisait mon roulis doux
Montait vers moi ses fleurs d'ombre aux ventouses jaunes
Et je restais, ainsi qu'une femme à genoux...

Presque île, ballottant sur mes bords les querelles
Et les fientes d'oiseaux clabaudeurs aux yeux blonds
Et je voguais, lorsqu'à travers mes liens frêles
Des noyés descendaient dormir, à reculons!

Or moi, bateau perdu sous les cheveux des anses,
Jeté par l'ouragan dans l'éther sans oiseau,
Moi dont les Monitors et les voiliers des Hanses
N'auraient pas repêché la carcasse ivre d'eau;

Libre, fumant, monté de brumes violettes,
Moi qui trouais le ciel rougeoyant comme un mur
Qui porte, confiture exquise aux bons poètes,
Des lichens de soleil et des morves d'azur,

Qui courais, taché de lunules électriques,
Planche folle, escorté des hippocampes noirs,
Quand les juilletes faisaient crouler à coups de triques
Les cieus ultramarins aux ardents entonnoirs;

Moi qui tremblais, sentant geindre à cinquante lieues
Le rut des Béhémots et les Maelstroms épais,
Fleur éternel des immobilités bleues,
Je regrette l'Europe aux anciens parapets!

J'ai vu des archipels sidéraux! et des îles
Dont les cieus délirants sont ouverts au vogueur:
— Est-ce en ces nuits sans fond que tu dors et t'exiles,
Million d'oiseaux d'or, ô future Vigueur? —

Mais, vrai, j'ai trop pleuré! Les Aubes sont navrantes.
Toute lune est atroce et tout soleil amer:
L'âcre amour m'a gonflé de torpeurs enivrantes.
Ô que ma quille éclate! Ô que j'aïlle à la mer!

Si je désire une eau d'Europe, c'est la flache
Noire et froide où vers le crépuscule embaumé
Un enfant accroupi plein de tristesses, lâche
Un bateau frêle comme un papillon de mai.

Je ne puis plus, baigné de vos langueurs, ô lames,
Enlever leur sillage aux porteurs de cotons,
Ni traverser l'orgueil des drapeaux et des flammes,
Ni nager sous les yeux horribles des pontons.

PÁG. 75

"El ídolo. Soneto del agujero del culo". Traducción de Aníbal Núñez.

L'IDOLE. SONNET DU TROU DU CUL

Obscur et froncé comme un œillet violet,
Il respire, humblement tapi parmi la mousse

Humide encor d'amour qui suit la fuite douce
Des fesses blanches jusqu'au cœur de son ourlet.

Des filaments pareils à des larmes de lait
Ont pleuré sous le vent cruel qui les repousse
À travers de petits caillots de marne rousse,
Pour s'aller perdre où la pente les appelait.

Mon rêve s'aboucha souvent à sa ventouse;
Mon âme, du coït matériel jalouse,
En fit son larmier fauve et son nid de sanglots.

C'est l'olive pâmée et la flûte câline,
Le tube où descend la céleste praline,
Chanaan féminin dans les moiteurs enclos.

PÁG. 76

"Los labios cerrados": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 267.
Traducción de Juan Abeleira.

LES LÈVRES CLOSES

Vu à Rome

Il est, à Rome, à la Sixtine,
Couverte d'emblèmes chrétiens,
Une cassette écarlatine
Où sèchent des nez fort anciens:

Nez d'ascètes de Thébaidé,
Nez de chanoines du Saint-Graal
Où se figea la nuit livide,
Et l'ancien plain-chant sépulcral.

Dans leur sécheresse mystique,
Tous les matins, on introduit
De l'immondice schismatique
Qu'en poudre fine on a réduit.

"Fiesta galante": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 269. Traducción de Juan Abeleira.

FÊTE GALANTE

Rêveur, Scapin
Gratte un lapin
Sous sa capote.

Colombina,
— Que l'on pina! —
— Do, mi, — tapote

L'œil du lapin
Qui tôt, tapin,
Est en ribote...

"[La humanidad calzaba...]": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 273. Traducción de Juan Abeleira.

L'Humanité chaussait le vaste enfant Progrès.

"[Yo iba en un vagón de tercera...]": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 271. Traducción de Juan Abeleira.

J'occupais un wagon de troisième: un vieux prêtre
Sortit un brûle-gueule et mit à la fenêtre,
Vers les brises, son front très calme aux poils pâlis.
Puis ce chrétien, bravant les brocards impolis,
S'étant tourné, me fit la demande énergique
Et triste en même temps d'une petite chique
De caporal, — ayant été l'aumônier chef
D'un rejeton royal condamné derechef; —
Pour malaxer l'ennui d'un tunnel, sombre veine
Qui s'offre aux voyageurs, près Soissons, ville d'Aisne.

"[En primavera prefiero...]": Rimbaud, Arthur, *Poesías y otros textos*, cit., pág. 271. Traducción de Juan Abeleira.

Je préfère sans doute, au printemps, la guinguette
Où des marronniers nains bourgeonne la baguette,
Vers la prairie étroite et communale, au mois
De mai. Des jeunes chiens raboués bien des fois
Viennent près des Buveurs triturer des jacinthes
De plate-bande. Et c'est, jusqu'aux soirs d'hyacinthe
Sur la table d'ardoise où, l'an dix-sept cent vingt
Un diacre grava son sobriquet latin
Maigre comme une prose à des vitraux d'église
La toux des flacons noirs qui jamais ne les grise.

PÁG. 78

"Vocales": Rimbaud, Arthur, *Iluminaciones y otros poemas*, Córdoba (Argentina), Ediciones Assandri, 1960, pág. 37. Traducción de Alfredo Terzaga.

VOYELLES

A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu: voyelles,
Je dirai quelque jour vos naissances latentes:
A, noir corset velu des mouches éclatantes
Qui bombinent autour des puanteurs cruelles,

Golfes d'ombre; E, candeurs des vapeurs et des tentes,
Lances des glaciers fiers, rois blancs, frissons d'ombelles;
I, pourpres, sang craché, rire des lèvres belles
Dans la colère ou les ivresses pénitentes;

U, cycles, vibrations divins des mers virides,
Paix des pâtis semés d'animaux, paix des rides
Que l'alchimie imprime aux grands fronts studieux;

O, suprême Clairon plein des strideurs étranges,
Silences traversés des Mondes et des Anges:
— O l'Oméga, rayon violet de Ses Yeux!

PÁG. 97

"Canción de la más alta torre": Rimbaud, Arthur, *Poesías*, cit., pág. 45. Traducción de Vicente Gaos.

CHANSON DE LA PLUS HAUTE TOUR

Oisive jeunesse
À tout asservie,
Par délicatesse

J'ai perdu ma vie.
Ah! Que le temps vienne
Où les cœurs s'éprennent.

Je me suis dit: laisse,
Et qu'on ne te voie:
Et sans la promesse
De plus hautes joies.
Que rien ne t'arrête
Auguste retraite.

J'ai tant fait patience
Qu'à jamais j'oublie;
Craintes et souffrances
Aux cieux sont parties.
Et la soif malsaine
Obscurcit mes veines.

Ainsi la Prairie
À l'oubli livrée,
Grandie, et fleurie
D'encens et d'ivraies
Au bourdon farouche
De cent sales mouches.

Ah! Mille veuvages
De la si pauvre âme
Qui n'a que l'image
De la Notre-Dame!
Est-ce que l'on prie
La Vierge Marie?

Oisive jeunesse
À tout asservie
Par délicatesse
J'ai perdu ma vie.
Ah! Que le temps vienne
Où les cœurs s'éprennent!

Mai 1872.

PÁG. 98

"Eternidad": Rimbaud, Arthur, *Poesías*, cit., pág. 60. Traducción de Vicente Gaos.

L'ÉTERNITÉ

Elle est retrouvée.
Quoi? — L'Éternité.
C'est la mer allée
Avec le soleil.

Âme sentinelle,
Murmurons l'aveu
De la nuit si nulle
Et du jour en feu.

Des humains suffrages,
Des communs éians
Là tu te dégages
Et voles selon.

Puisque de vous seules,
Braises de satin,
Le Devoir s'exhale
Sans qu'on dise: enfin.

Là pas d'espérance,
Nul orietur.
Science avec patience,
Le supplice est sûr.

Elle est retrouvée.
Quoi? — L'Éternité.
C'est la mer allée
Avec le soleil.

Mai 1872.

PÁG. 118

[Declaración de Rimbaud ante el comisario de Policía]. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 121

[Declaración de Rimbaud ante el juez de instrucción]. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 122

[Acta de desistimiento de Rimbaud]. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁGS. 127-132

"Una temporada en el infierno": Rimbaud, Arthur, *Una temporada en el infierno. Iluminaciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, págs. 25 a 87. Traducción de Julia Escobar. Preparador de la edición: Carlos Barbáchano.

UNE SAISON EN ENFER

Jadis, si je me souviens bien, ma vie était un festin où s'ouvraient tous les cœurs, où tous les vins coulaient.

Un soir, j'ai assis la Beauté sur mes genoux. — Et je l'ai trouvée amère. — Et je l'ai injuriée.

Je me suis armé contre la justice.

Je me suis enfui. Ô sorcières, ô misère, ô haine, c'est à vous que mon trésor a été confié!

Je parvins à faire s'évanouir dans mon esprit toute l'espérance humaine. Sur toute joie pour l'étrangler j'ai fait le bond sourd de la bête féroce.

J'ai appelé les bourreaux pour, en périssant, mordre la crosse de leurs fusils. J'ai appelé les fléaux, pour m'étouffer avec le sable, le sang. Le malheur a été mon dieu. Je me suis allongé dans la boue. Je me suis séché à l'air du crime. Et j'ai joué de bons tours à la folie.

Et le printemps m'a apporté l'affreux rire de l'idiot.

Or, tout dernièrement, m'étant trouvé sur le point de faire le dernier *couac*! j'ai songé à rechercher la clef du festin ancien, où je reprendrais peut-être appétit.

La charité est cette clef. — Cette inspiration prouve que j'ai rêvé!

"Tu resteras hyène, etc...", se récrie le démon qui me couronna de si aimables pavots. "Gagne la mort avec tous tes appétits, et ton égoïsme et tous les péchés capitaux."

Ah! j'en ai trop pris: — Mais, cher Satan, je vous en conjure, une prune moins irritée! et en attendant les quelques petites lâchetés en retard, vous qui aimez dans l'écriture l'absence des facultés descriptives ou instructives, je vous détache ces quelques hideux feuillets de mon carnet de damné.

Mauvais Sang

[...] Le sang païen revient! L'Esprit est proche, pourquoi Christ ne m'aide-t-il pas, en donnant à mon âme noblesse et liberté. Hélas! l'Évangile a passé! l'Évangile! L'Évangile.

J'attends Dieu avec gourmandise. Je suis de race inférieure de toute éternité.

Me voici sur la plage armoricaine. Que les villes s'allument dans le soir. Ma journée est faite; je quitte l'Europe. L'air marin brûlera mes poumons; les climats perdus me tanneront. Nager, broyer l'herbe, chasser, fumer surtout; boire des liqueurs fortes comme du métal bouillant, — comme faisaient ces chers ancêtres autour des feux.

Maintenant je suis maudit, j'ai horreur de la patrie. Le meilleur, c'est un sommeil bien ivre, sur la grève.

On ne part pas. — Reprenons les chemins d'ici, chargé de mon vice, le vice qui a poussé ses racines de souffrance à mon côté, dès l'âge de raison — qui monte au ciel, me bat, me renverse, me traîne.

La dernière innocence et la dernière timidité. C'est dit. Ne pas porter au monde mes dégoûts et mes trahisons.

Allons! La marche, le fardeau, le désert, l'ennui et la colère.

À qui me louer? Quelle bête faut-il adorer? Quelle sainte image attaque-t-on? Quels cœurs briserai-je? Quel mensonge dois-je tenir? — Dans quel sang marcher?

Plutôt, se garder de la justice. — La vie dure, l'abrutissement simple, — soulever, le poing desséché, le couvercle du cercueil, s'asseoir, s'étouffer. Ainsi point de vieillesse, ni de dangers: la terreur n'est pas française.

— Ah! je suis tellement délaissé que j'offre à n'importe quelle divine image des élans vers la perfection.

Ô mon abnégation, ô ma charité merveilleuse! ici-bas, pourtant!

De profundis Domine, suis-je bête!

Encore tout enfant, j'admirais le forçat intraitable sur qui se referme toujours le baigne; je visitais les auberges et les garnis qu'il aurait sacrés par son séjour; je voyais avec son idée le ciel bleu et le travail fleuri de la campagne; je flairais sa fatalité dans les villes. Il avait plus de force qu'un saint, plus de bon sens qu'un voyageur — et lui, lui seul! pour témoin de sa gloire et de sa raison.

Sur les routes, par des nuits d'hiver, sans gîte, sans habits, sans pain, une voix étreignait mon cœur gelé: "Faiblesse ou force: te voilà, c'est la force. Tu ne sais ni où tu vas ni pourquoi tu vas, entre partout, réponds à tout. On ne te tuera pas plus que si tu étais cadavre." Au matin j'avais le regard si perdu et la contenance si morte, que ceux que j'ai rencontrés ne m'ont peut-être pas vu.

Dans les villes la boue m'apparaissait soudainement rouge et noire, comme une glace quand la lampe circule dans la chambre voisine, comme un trésor dans la forêt! Bonne chance, criais-je, et je voyais une mer de flammes et de fumée au ciel; et, à gauche, à droite, toutes les richesses flambant comme un milliard de tonnerres.

Mais l'orgie et la camaraderie des femmes m'étaient interdites. Pas même un compagnon. Je me voyais devant une foule exaspérée, en face du peloton d'exécution, pleurant du malheur qu'ils n'aient pu comprendre, et pardonnant! — Comme Jeanne d'Arc! — "Prêtres, professeurs, maîtres, vous vous trompez en me livrant à la justice. Je n'ai jamais été de ce peuple-ci; je n'ai jamais été chrétien; je suis de la race qui chantait dans le supplice; je ne comprends pas les lois; je n'ai pas le sens moral, je suis une brute: vous vous trompez..."

Oui, j'ai les yeux fermés à votre lumière. Je suis une bête, un nègre. Mais je puis être sauvé. Vous êtes de faux nègres, vous maniaques, féroces, avarés. Marchand, tu es nègre; magistrat, tu es nègre; général, tu es nègre; empereur, vieille démangeaison, tu es nègre: tu as bu d'une liqueur non taxée, de la fabrique de Satan. — Ce peuple est inspiré par la fièvre et le cancer. Infirmités et vieillards sont tellement respectables qu'ils demandent à être bouillis. — Le plus malin est de quitter ce continent, où la folie rôde pour pouvoir d'otages ces misérables. J'entre au vrai royaume des enfants de Cham.

Connais-je encore la nature? me connais-je? — Plus de mots. J'ensevelis les morts dans mon ventre. Cris, tambour, danse, danse, danse, danse! Je ne vois même pas l'heure où, les blancs débarquant, je tomberai au néant.

Faim, soif, cris, danse, danse, danse, danse!

[...]

Alchimie du verbe

À moi. L'histoire d'une de mes folies.

Depuis longtemps je me vantais de posséder tous les paysages possibles, et trouvais dérisoires les célébrités de la peinture et de la poésie moderne.

J'aimais les peintures idiotes, dessus de portes, décors, toiles de saltimbanques, enseignes, enluminures populaires; la littérature démodée, latin d'église, livres érotiques sans orthographe, romans de nos aïeules, contes de fées, petits livres de l'enfance, opéras vieux, refrains naïfs, rythmes naïfs.

Je rêvais croisades, voyages de découvertes dont on n'a pas de relations, républiques sans histoires, guerres de religion étouffées, révolutions de mœurs, déplacements de races et de continents: je croyais à tous les enchantements.

J'inventai la couleur des voyelles! — A noir, E blanc, I rouge, O bleu, U vert. — Je réglai la forme et le mouvement de chaque consonne, et, avec des rythmes instinctifs, je me flattai d'inventer un verbe poétique accessible, un jour ou l'autre, à tous les sens. Je réservais la traduction.

Ce fut d'abord une étude. J'écrivais des silences, des nuits, je notais l'inexprimable, je fixais des vertiges.

[...]

La vieillie poétique avait une bonne part dans mon alchimie du verbe.

Je m'habituai à l'hallucination simple: je voyais très-franchement une mosquée à la place d'une usine, une école de tambours faite par des anges, des calèches sur les routes du ciel, un salon au fond d'un lac; les monstres, les mystères; un titre de vaudeville dressait des épouvantes devant moi.

Puis j'expliquai mes sophismes magiques avec l'hallucination des mots!

Je finis par trouver sacré le désordre de mon esprit. J'étais oisif, en proie à une lourde fièvre: j'enviais la félicité des bêtes, — les chenilles, qui représentent l'innocence des limbes, les taupes, le sommeil de la virginité!

[...]

Adieu

L'automne, déjà! — Mais pourquoi regretter un éternel soleil, si nous sommes engagés à la découverte de la clarté divine, — loin des gens qui meurent sur les saisons.

L'automne. Notre barque élevée dans les brumes immobiles tourne vers le port de la misère, la cité énorme au ciel taché de feu et de boue. Ah! les haillons pourris, le pain trempé de pluie, l'ivresse, les mille amours qui m'ont crucifié! Elle ne finira donc point cette goule reine de millions d'âmes et de corps morts *et qui seront jugés!* Je me revois la peau rongée par la boue et la peste, des vers plein les cheveux et les aisselles et encore de plus gros vers dans le cœur, étendu parmi les inconnus sans âge, sans sentiment... J'aurais pu y mourir... L'affreuse évocation! J'exècre la misère.

Et je redoute l'hiver parce que c'est la saison du confort!

— Quelquefois je vois au ciel des plages sans fin couvertes de blanches nations en joie. Un grand vaisseau d'or, au-dessus de moi, agite ses pavillons multicolores sous les brises du matin. J'ai créé toutes les fêtes, tous les triomphes, tous les drames. J'ai essayé d'inventer de nouvelles fleurs, de nouveaux astres, de nouvelles chairs, de nouvelles langues. J'ai cru acquérir des pouvoirs surnaturels. Eh bien! je dois enterrer mon imagination et mes souvenirs! Une belle gloire d'artiste et de conteur emportée!

Moi! moi qui me suis dit mage ou ange, dispensé de toute morale, je suis rendu au sol, avec un devoir à chercher, et la réalité rugueuse à étreindre! Paysan!

Suis-je trompé? la charité serait-elle sœur de la mort, pour moi?

Enfin, je demanderai pardon pour m'être nourri de mensonge. Et allons.

Mais pas une main amie! et où puiser le secours?

Où l'heure nouvelle est au moins très sévère.

Car je puis dire que la victoire m'est acquise: les grincements de dents, les sifflements de feu, les soupirs empestés se modèrent. Tous les souvenirs immondes s'effacent. Mes derniers regrets détalent, — des jalousies pour les mendiants, les brigands, les amis de la mort, les arriérés de toutes sortes. — Damnés, si je me vengeais!

Il faut être absolument moderne.

Point de cantiques: tenir le pas gagné. Dure nuit! le sang séché fume sur ma face, et je n'ai rien derrière moi, que cet horrible arbrisseau!... Le combat spirituel est aussi brutal que la bataille d'hommes; mais la vision de la justice est le plaisir de Dieu seul.

Cependant c'est la veille. Recevons tous les influx de vigueur et de tendresse réelle. Et à l'aurore, armés d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides villes.

Que parlais-je de main amie! Un bel avantage, c'est que je puis rire des vieilles

amours mensongères, et frapper de honte ces couples menteurs, — j'ai vu l'enfer des femmes là-bas; — et il me sera loisible de posséder la vérité dans une âme et un corps.

Avril-août, 1873.

PÁGS. 144-150

"Iluminaciones": Rimbaud, Arthur, *Una temporada en el infierno. Iluminaciones*, cit., págs. 91 a 209. Traducción de Julia Escobar. Preparador de la edición: Carlos Barbáchano.

ILLUMINATIONS

Après le Déluge

Aussitôt que l'idée du Déluge se fut rassise,

Un lièvre s'arrêta dans les sainfoins et les clochettes mouvantes et dit sa prière à l'arc-en-ciel à travers la toile de l'araignée.

Oh! les pierres précieuses qui se cachaient, — les fleurs qui regardaient déjà.

Dans la grande rue sale les étals se dressèrent, et l'on tira les barques vers la mer étagée là-haut comme sur les gravures.

Le sang coula, chez Barbe-Bleue, — aux abattoirs, — dans les cirques, où le sceau de Dieu blêmit les fenêtres. Le sang et le lait coulèrent.

Les castors bâtirent. Les "mazagrans" fumèrent dans les estaminets.

Dans la grande maison de vitres encore ruisselante, les enfants en deuil regardèrent les merveilleuses images.

Une porte claqua, — et sur la place du hameau, l'enfant tourna ses bras, compris des girouettes et des coqs des clochers de partout, sous l'éclatante giboulée.

Madame *** établit un piano dans les Alpes. La messe et les premières communions se célébrèrent aux cent mille autels de la cathédrale.

Les caravanes partirent. Et le Splendide-Hôtel fut bâti dans le chaos de glaces et de nuit du pôle.

Depuis lors, la Lune entendit les chacals piaulant par les déserts de thym, — et les églogues en sabots grognant dans le verger. Puis, dans la futaie violette, bourgeonnante, Eucharis me dit que c'était le printemps.

— Sourds, étag, — Écume, roule sur le pont et par-dessus les bois; — draps noirs et orgues, — éclairs et tonnerre, — montez et roulez; — Eaux et tristesses, montez et relevez les Déluges.

Car depuis qu'ils se sont dissipés, — oh les pierres précieuses s'enfouissant, et les fleurs ouvertes! — c'est un ennui! et la Reine, la Sorcière qui allume sa braise dans le pot de terre, ne voudra jamais nous raconter ce qu'elle sait, et que nous ignorons.

Enfance

I

Cette idole, yeux noirs et crin jaune, sans parents ni cour, plus noble que la fable, mexicaine et flamande; son domaine, azur et verdure insolents, court sur des plages nommées, par des vagues sans vaisseaux, de noms férocement grecs, slaves, celtiques.

À la lisière de la forêt — les fleurs de rêve tintent, éclatent, éclairent, — la fille à lèvres d'orange, les genoux croisés dans le clair déluge qui sourd des prés, nudité qu'ombrent, traversent et habillent les arcs-en-ciel, la flore, la mer.

Dames qui tournoient sur les terrasses voisines de la mer; enfantes et géantes, superbes noires dans la mousse vert-de-gris, bijoux debout sur le sol gras des bosquets et des jardinets dégelés, — jeunes mères et grandes sœurs aux regards pleins de pèlerinages, sultanes, princesses de démarche et de costumes tyranniques, petites étrangères et personnes doucement malheureuses.

Quel ennui, l'heure du "cher corps" et "cher cœur".

II

C'est elle, la petite morte, derrière les rosiers. — La jeune maman trépassée descend le perron. — La calèche du cousin crie sur le sable. — Le petit frère (il est aux Indes!) là, devant le couchant, sur le pré d'œillets. — Les vieux qu'on a enterrés tout droits dans le rempart aux giroflées.

L'essaim des feuilles d'or entoure la maison du général. Ils sont dans le midi. — On suit la route rouge pour arriver à l'auberge vide. Le château est à vendre; les persiennes sont détachées. — Le curé aura emporté la clef de l'église. — Autour du parc, les loges des gardes sont inhabitées. Les palissades sont si hautes qu'on ne voit que les cimes bruissantes. D'ailleurs il n'y a rien à voir là-dedans.

Les prés remontent aux hameaux sans coqs, sans enclumes. L'écluse est levée. Ô les calvaires et les moulins du désert, les îles et les meules!

Des fleurs magiques bourdonnaient. Les talus le berçaient. Des bêtes d'une élégance fabuleuse circulaient. Les nuées s'amassaient sur la haute mer faite d'une éternité de chaudes larmes.

III

Au bois il y a un oiseau, son chant vous arrête et vous fait rougir.

Il y a une horloge qui ne sonne pas.

Il y a une fondrière avec un nid de bêtes blanches.

Il y a une cathédrale qui descend et un lac qui monte.

Il y a une petite voiture abandonnée dans le taillis, ou qui descend le sentier en courant, enrubannée.

Il y a une troupe de petits comédiens en costumes, aperçus sur la route à travers la lisière du bois.

Il y a enfin, quand l'on a faim et soif, quelqu'un qui vous chasse.

IV

Je suis le saint, en prière sur la terrasse, — comme les bêtes pacifiques paissent jusqu'à la mer de Palestine.

Je suis le savant au fauteuil sombre. Les branches et la pluie se jettent à la croisée de la bibliothèque.

Je suis le piéton de la grand'route par les bois nains; la rumeur des écluses couvre mes pas. Je vois longtemps la mélancolique lessive d'or du couchant.

Je serais bien l'enfant abandonné sur la jetée partie à la haute mer, le petit valet suivant l'allée dont le front touche le ciel.

Les sentiers sont âpres. Les monticules se couvrent de genêts. L'air est immobile. Que les oiseaux et les sources sont loin! Ce ne peut être que la fin du monde, en avançant.

V

Qu'on me loue enfin ce tombeau, blanchi à la chaux avec les lignes du ciment en relief — très loin sous terre.

Je m'accoude à la table, la lampe éclaire très vivement ces journaux que je suis idiot de relire, ces livres sans intérêt. —

À une distance énorme au-dessus de mon salon souterrain, les maisons s'implantent, les brumes s'assemblent. La boue est rouge ou noire. Ville monstrueuse, nuit sans fin!

Moins haut, sont des égouts. Aux côtés, rien que l'épaisseur du globe. Peut-être les gouffres d'azur, des puits de feu. C'est peut-être sur ces plans que se rencontrent lunes et comètes, mers et fables.

Aux heures d'amertume je m'imagine des boules de saphir, de métal. Je suis maître du silence. Pourquoi une apparence de soupirail blémirait-elle au coin de la voûte?

[...]

Vagabonds

Pitoyable frère! Que d'atroces veillées je lui dus! "Je ne me saisissais pas ferveusement de cette entreprise. Je m'étais joué de son infirmité. Par ma faute nous retournerions en exil, en esclavage." Il me supposait un guignon et une innocence très bizarres, et il en ajoutait des raisons inquiétantes.

Je répondais en ricanant à ce satanique docteur, et finissais par gagner la fenêtre. Je créais, par delà la campagne traversée par des bandes de musique rare, les fantômes du futur luxe nocturne.

Après cette distraction vaguement hygiénique, je m'étendais sur une paille. Et, presque chaque nuit, aussitôt endormi, le pauvre frère se levait, la bouche pourrie, les yeux arrachés, — tel qu'il se rêvait! — et me tirait dans la salle en hurlant son songe de chagrin idiot.

J'avais en effet, en toute sincérité d'esprit, pris l'engagement de le rendre à son état primitif de fils du Soleil, — et nous errions, nourris du vin des Cavernes et du biscuit de la route, moi pressé de trouver le lieu et la formule.

[...]

Marine

Les chars d'argent et de cuivre —

Les proues d'acier et d'argent —

Battent l'écume, —

Soulèvent les souches des ronces.

Les courants de la lande,

Et les ornières immenses du reflux,

Filent circulairement vers l'est,

Vers les piliers de la forêt, —

Vers les fûts de la jetée,

Dont l'angle est heurté par des tourbillons de lumière.

[...]

H

Toutes les monstruosité violent les gestes atroces d'Hortense. Sa solitude est la mécanique érotique, sa lassitude, la dynamique amoureuse. Sous la surveillance d'une enfance elle a été, à des époques nombreuses, l'ardente hygiène des races. Sa porte est ouverte à la misère. Là, la moralité des êtres actuels se décorpore en sa passion ou en son action — Ô terrible frisson des amours novices sur le sol sanglant et par l'hydrogène clartéux! trouvez Hortense.

[...]

Démocratie

"Le drapeau va au paysage immonde, et notre patois étouffe le tambour.

"Aux centres nous alimenterons la plus cynique prostitution. Nous massacrerons les révoltes logiques.

"Aux pays poivrés et détremés! — au service des plus monstrueuses exploitations industrielles ou militaires.

"Au revoir ici, n'importe où. Conscrits du bon vouloir, nous aurons la philosophie féroce; ignorants pour la science, roués pour le confort; la crevaision pour le monde qui va. C'est la vraie marche. En avant, route!"

Génie

Il est l'affection et le présent puisqu'il a fait la maison ouverte à l'hiver écumeux et à la rumeur de l'été, lui qui a purifié les boissons et les aliments, lui qui est le charme des lieux fuyants et le délice surhumain des stations. Il est l'affection et l'avenir, la force et l'amour que nous, debout dans les rages et les ennuis, nous voyons passer dans le ciel de tempête et les drapeaux d'extase.

Il est l'amour, mesure parfaite et réinventée, raison merveilleuse et imprévue, et l'éternité: machine aimée des qualités fatales. Nous avons tous eu l'épouvante de sa concession et de la nôtre: ô jouissance de notre santé, élan de nos facultés, affection égoïste et passion pour lui, lui qui nous aime pour sa vie infinie...

Et nous nous le rappelons et il voyage... Et si l'Adoration s'en va, sonne, sa promesse sonne: "Arrière ces superstitions, ces anciens corps, ces ménages et ces âges. C'est cette époque-ci qui a sombré!"

Il ne s'en ira pas, il ne redescendra pas d'un ciel, il n'accomplira pas la rédemption des colères de femmes et des gaîtés des hommes et de tout ce péché: car c'est fait, lui étant, et étant aimé.

Ô ses souffles, ses têtes, ses courses; la terrible célérité de la perfection des formes et de l'action.

Ô fécondité de l'esprit et immensité de l'univers!

Son corps! Le dégagement rêvé, le brisement de la grâce croisée de violence nouvelle!
Sa vue, sa vue! tous les agenouillages anciens et les peines *relevées* à sa suite.
Son jour! l'abolition de toutes souffrances sonores et mouvantes dans la musique plus intense.

Son pas! les migrations plus énormes que les anciennes invasions.
Ô lui et nous! l'orgueil plus bienveillant que les charités perdues.
Ô monde! et le chant clair des malheurs nouveaux!

Il nous a connus tous et nous a tous aimés. Sachons, cette nuit d'hiver, de cap en cap, du pôle tumultueux au château, de la foule à la plage, de regards en regards, forces et sentiments las, le héler et le voir, et le renvoyer, et sous les marées et au haut des déserts de neige, suivre ses vues, ses souffles, son corps, son jour.

PÁG. 159

"Sueño". Traducción de Julia Escobar

RÊVE

On a faim dans la chambrée —
C'est vrai...
Émanations, explosions. Un génie:
"Je suis le gruère! —
Lefèvre: "Keller!"
Le génie: "Je suis le Brie! —
Les soldats coupent sur leur pain:
"C'est la vie!
Le génie. — "Je suis le Roquefort!
— "Ça s'ra not' mort!...
— Je suis le gruère
Et le Brie!... etc.

Valse

On nous a joints, Lefèvre et moi...
etc.

PÁGS. 216-217

"Informe sobre Ogadén". Traducción de Julia Escobar.

PÁGS. 235-239

"Viaje por Abisinia y Harar": carta de Arthur Rimbaud al director del periódico *Le Bosphore Égyptien*, El Cairo, 20 de agosto de 1887. Traducción de Julia Escobar.

PÁG. 281

"De Harar a Zeila". Traducción de Julia Escobar.

PÁG. 293

[De A. R. al doctor Beaudier]: carta publicada en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, París, Fayard, 2001, pág. 1.150. Traducción de Lola Martínez de Albornoz.

II. SOBRE RIMBAUD

Se transcriben los textos poéticos en su idioma original.

PÁG. 14

El capitán Rimbaud era...: Berrichon, Paterné, *Jean-Arthur Rimbaud le poète (1854-1873)*, París, Mercure de France, 1912, págs. 12-13. Traducción de José Luis Checa.

La señora Rimbaud...: Labarrière, Paul, citado en Mouquet, Jules, "Un témoignage tardif sur Rimbaud", en *Mercure de France*, París, 15 de mayo-15 de junio de 1933, pág. 96. Traducción de José Luis Checa.

[*La madre de Rimbaud*] *era...*: Berrichon, Paterné, *Op. cit.*, págs. 15-16. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 15

Es cierto que durante...: Labarrière, Paul, en conversación con Enid Starkie, en *Arthur Rimbaud*, Madrid, Siruela, 2000, pág. 52. Traducción de José Luis López Muñoz.

PÁG. 17

Conocí a Rimbaud...: Mary, Jules, "Arthur Rimbaud vu par Jules Mary", en *Littérature*, octubre de 1919, pág. 23. Traducción de Gonzalo Armero.

Desde muy pequeño...: Rimbaud, Isabelle, carta a Louis Pierquin, Roche, 23-10-1892, en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes* (ed. Antoine Adam), París, Gallimard, 1972, pág. 732 (Bibliothèque de la Pléiade). Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 19

El colegio de segunda enseñanza...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", en *Revue Littéraire de Paris et de Champagne*, Reims-París, 1906, págs. 153-154; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, Frédéric Eigeldinger y André Gendre (eds.), Neuchâtel, À la Baconnière, 1974, pág. 268. Traducción de María Teresa Gallego.

Durante la infancia del poeta...: Pierquin, Louis, "Souvenirs de Louis Pierquin", en Rimbaud, Arthur, *Lettres de la vie littéraire d'Arthur Rimbaud, 1870-1871*, Jean-Marie Carré (ed.), París, Gallimard, 1931, págs. 145-146. Traducción de José Luis Checa.

A la salida del colegio...: Delahaye, Ernest, *Revue d'Ardenne et d'Argonne*, marzo-abril de 1907, pág. 67; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 275. Traducción de María Teresa Gallego.

Ambos hermanos...: Delahaye, Ernest, *Souvenirs familiers à propos de Rimbaud*, París, Messein, 1925; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 62. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 21

Sin duda conoces a los Rimbault...: Jolly, Édouard, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, París, Julliard, 1982, págs. 41-42. Traducción de José Luis Checa.

Rimbaud, que atacaba...: Izambard, Georges, *Rimbaud tel que je l'ai connu*, París, Mercure de France, 1946, pág. 29. Traducción de José Luis Checa.

Un día le pregunté...: Delahaye, Ernest, "*Les Illuminations*" et "*Une Saison en enfer*" de Rimbaud, París, Messein, 1927; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, París, Fayard, 2001, pág. 685. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 23

Profesor de extraordinarias dotes...: Delahaye, Ernest, *Revue d'Ardenne et d'Argonne*, mayo-junio de 1907, pág. 100; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 280. Traducción de María Teresa Gallego.

El Rimbaud que yo conocí...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, pág. 54. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 24

Charles Bretagne...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, París, Messein, 1923; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 39. Traducción de María Teresa Gallego.

Nos reuníamos también...: Delahaye, Ernest, *Souvenirs familiers à propos de*

Rimbaud, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 133. Traducción de María Teresa Gallego.

Al ver esta cara...: Delahaye, Ernest, *Souvenirs familiers à propos de Rimbaud*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 132. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 25

Muy señor mío: Le estoy...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 58-59. Traducción de José Luis Checa.

La señora continuaba...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 60-61. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 28

Bajo el Imperio, el Colegio...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 56-57. Traducción de José Luis Checa.

La entrega de premios...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, pág. 64. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 31

31 de agosto de 1870..., informe de la Policía, en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 70. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 32

Muy señor mío: Estoy muy inquieta...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 243-244. Traducción de José Luis Checa.

Hice de todo...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 67-70. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 33

Ya estoy en Fumay...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 72-73. Traducción de José Luis Checa.

A la mínima tachadura...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, pág. 74. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 37

Por fin llega la carta de la madre...: Izambard, Georges, *Op. cit.*, págs. 74-75. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 38

Su madre está preocupada...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., págs. 38-39; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 302. Traducción de María Teresa Gallego.

Allá por el mes de noviembre...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 34. Traducción de María Teresa Gallego.

Rimbaud ya había opinado...: Delahaye, Ernest, *Souvenirs familiers à propos de Rimbaud*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 98. Traducción de María Teresa Gallego.

Su conciencia es ahora...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., págs. 22-23; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 284. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 39

Sólo encuentra a André Gill...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 35. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 40

[Rimbaud] frecuentaba...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., págs. 42-43; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 303. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 42

Corría el mes de abril...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*,

cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 36. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 55

Así que hice una copia...: Delahaye, Ernest, *Souvenirs familiers à propos de Rimbaud*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 135-136. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 56

La víspera de su partida...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., págs. 49-50, n. 1; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 342. Traducción de María Teresa Gallego.

En los primeros días de octubre...: Mauté, Mathilde, *Mémoires de ma vie*, París, Flammarion, 1935, pág. 179-180. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 59

La gota que colmó el vaso...: Lepelletier, Edmond, *Paul Verlaine, sa vie, son œuvre*, París, Mercure de France, 1907, págs. 249-250. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 60

El día de su llegada...: Verlaine, Paul, "Nouvelles notes sur Rimbaud", en *La Plume*, 15-30 de noviembre de 1895; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose complètes*, cit. pág. 974.

PÁG. 61

Y todo fue dando tumbos...: Verlaine, Paul, "Confesiones", en *Revista Literaria de Novelas y Cuentos*, núm. 377, Madrid, 22 de marzo de 1936. Traducción anónima.

Hasta octubre de 1871...: Verlaine, Paul, "Arthur Rimbaud 1884", *Les Hommes d'Aujourd'hui*, núm. 318, enero de 1888; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose complètes*, París, Gallimard, 1972, pág. 800 (Bibliothèque de la Pléiade). Traducción de María Teresa Gallego.

Llegó, pues, a nuestra casa...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, págs. 180-181. Traducción de José Luis Checa.

Algunas fechorías...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.* Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 64

Cuando llegó Rimbaud a París...: Delahaye, Ernest, manuscrito Delahaye-Cazals conservado en la Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, f. 15; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 159-160. Traducción de María Teresa Gallego.

¿No es acaso...?: Verlaine, Paul, "Avertissement à propos des portraits ci-joints", en *Les Poètes maudits*, París, Léon Vanier, 1884; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose complètes*, cit., pág. 635. Traducción de Lola Martínez de Albornoz.

El hombre era alto...: Verlaine, Paul, "Les Poètes maudits", en *Lutèce*, octubre-noviembre de 1883; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose Complètes*, cit., pág. 644. Traducción de Lola Martínez de Albornoz.

PÁG. 66

No conocí [a Rimbaud]...: Mallarmé, Stéphane, "Arthur Rimbaud", en *The Chap Book*, núm. 15, mayo de 1896; recogido en Mallarmé, Stéphane, *Œuvres complètes*, París, Gallimard, 1945 (Bibliothèque de la Pléiade), pág. 513. Traducción de Gonzalo Armero.

No sabe lo que se perdió...: Valade, Léon, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 139. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 67

¡Este pequeño Rimbaud es sorprendente!...: Valade, Léon, testimonio de Charles Beaumont, en *Mercure de France*, 1 de octubre de 1915; recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., págs. 140-141. Traducción de José Luis Checa.

Los fundadores y principales miembros...: *Le Gaulois*, 25 de enero de 1876; recogido en Pakenham, Michaël, "Du nouveau sur l'incident Carjat", *Parade Sauvage*, núm. 16, mayo de 2000, pág. 26. Traducción de José Luis Checa.

Verlaine me contaba...: Delahaye, Ernest, carta al coronel Godchot, 11-11-1930, en Godchot, *Arthur Rimbaud, ne varietur*, Niza, edición del autor, vol. 2, 1937, pág. 141. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 72

Quiero redordar...: Mallarmé, Stéphane, *Op. cit.*, pág. 515. Traducción de Gonzalo Armero

PÁG. 73

El omnibus "Place Pigalle-Halle-aux-vins"...: Delahaye, Ernest, *Revue d'Ardenne et d'Argonne*, mayo-junio de 1909, pág. 121; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 141. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 74

"Propósitos del Círculo": Valade, Léon y Keck, J., en Pascal Pia (ed.), *Album zutique*, facsímil del manuscrito original, París, Cercle du Livre Précieux, 1961. Traducción de Gonzalo Armero.

PROPOS DU CERCLE

(Mérat) Cinq sous! C'est ruineux! Me demander cinq sous!
Tas d'insolents! (Pénoutet) Mon vieux! je viens du café Riche;
J'ai vu Catulle... (Keck) Moi, je voudrais être riche. —
(Verlaine) Cabaner, de l'eau d'aff! (H. Cros) Messieurs, vous êtes saouls!

(Valade) Morbleu, pas tant de bruit! La femme d'en dessous
Accouche... (Miret) Avez-vous vu l'article sur l'Autriche
Dans ma revue? (Mercier) Horreur! messieurs, Cabaner triche
Sur la cantine! (Cabaner) Je... ne... pu... is répondre à tous!

(Gill) Je ne bois rien, je paye! Allez chercher à boire,
Voilà dix sous (A^m Cros) Si! Si! Mérat, veuillez m'en croire,
Zutisme est le vrai nom du cercle! (Ch. Cros) En verité,

L'autorité, c'est moi! C'est moi l'autorité...
(Jacquet) Personne au piano! C'est facheux que l'on perde
Son temps, Mercier, jouez le *Joyeux Vin*... (Rimbaud) Ah! merde!

PÁG. 75

[El Soneto del agujero del culo] es un homenaje...: Verlaine, Paul, carta a Charles Morice, Coulomnes, 25-10-1883, en Verlaine, Paul, *Œuvres poétiques complètes*, Jacques Borel (ed.), París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), pág. 1.436. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 77

Tan deliciosos escándalos...: Delahaye, Ernest, *Verlaine*, París, Messein, 1919, pág. 143. Traducción de María Teresa Gallego.

"[¿Qué haces, poeta...]": Cabaner, Ernest, en Pascal Pia (ed.), *Album zutique*, cit. Traducción de María Teresa Gallego.

[À PARIS, QUE FAIS-TU, POÈTE...]

À Rimbaud

I
À Paris, que fais-tu, poète
De Charleville s'arrivé?
Pars, le génie ici végète,
Mourant de faim sur le pavé.
Va, retourne auprès de ta mère
Qui prit soin de tes premiers ans...

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

II

Un jour, ton histoire est commune,
Fatigué du pays natal
Tu partis, cherchant la fortune,
Poussé par ton destin fatal.
Ingrat, tu trouves que ta mère
Étouffait tes pensers naissants...

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

III

Criminels envers ton jeune âge
Des amis, ayant lu tes vers,
Ensemble ont payé ton voyage,
Complices de ton plan pervers.
Maudits soient, au nom de ta mère,
Des Parnassiens imprudents!...

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

IV

Un homme pourtant respectable,
Au lieu de te désapprouver,
T'a fait don d'un lit, d'une table,
De ce qu'il faut pour se laver.
Cependant, cet homme a sa mère,
Comme toi, qu'il loue en ses chants...

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

V

Ah! lorsque la vieillesse arrive,
Guéri de ton illusion,
Comme le marin vers la rive,
On se tourne vers la maison...
Elle est vide, la pauvre mère
Est déjà morte, il n'est plus temps!

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

VI

Mais incurable est la folie
Qui hérise tes blonds cheveux,
Vide, insensé, jusqu'à la lie
Ta coupe, puisque tu le veux.
De chagrin fais mourir ta mère
Avant le terme de ses ans...

Enfant, que fais-tu sur la terre?
— J'attends, j'attends, j'attends!...

VII

C'était pour sonder ta nature,
Enfant, qu'ainsi je te parlais,
Mais je t'offrirais: nourriture,

Vêtements,... lit, si tu voulais.
Oui, je serais plus qu'une mère
Pour toi, car depuis bien longtemps,

Cherchant un ami sur la terre,
J'attends, j'attends, j'attends!

PÁG. 79

Desde la llegada de Rimbaud...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, págs. 184-185. Traducción de José Luis Checa.

[A. R.] fue un contemporáneo insoportable...: Lepelletier, Edmond, *L'Écho de Paris*, 17 de noviembre de 1891; recogido en Verlaine, Paul, *Lettres inédites à divers correspondants*, Ginebra, Droz, 1976, pág. 295. Traducción de José Luis Checa.

Todo el Parnaso estaba al completo...: Lepelletier, Edmond (firmado Gaston Valentin), *Le Peuple Souverain*, 16 de noviembre de 1871; recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 154. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 80

"El poeta y la musa": Verlaine, Paul, *Antaño y ayer*, Madrid, Mundo Latino, 1924. Traducción de Mauricio Bacarisse.

LE POÈTE ET LA MUSE

La Chambre, as-tu gardé leurs spectres ridicules,
Ô pleine de jour sale et de bruits d'araignées?
La Chambre, as-tu gardé leurs formes désignées
Par ces crasses au mur et par quelles virgules?

Ah fi! Pourtant, chambre en garni qui te recules
En ce sec jeu d'optique aux mines renfrognées
Du souvenir de trop de choses destinées,
Comme ils ont donc regret aux nuits, aux nuits d'Hercules!

Qu'on l'entende comme on voudra, ce n'est pas ça:
Vous ne comprenez rien aux choses, bonnes gens.
Je vous dis que ce n'est pas ce que l'on pensa.

Seule, ô chambre qui fuis en cônes affligeants,
Seule, tu sais! mais sans doute combien de nuits
De noce auront dévirginé leurs nuits, depuis!

[*Jadis et naguère*, en *Œuvres poétiques complètes*, cit., pág. 374.]

PÁG. 82

Me alojé con él durante dos meses...: Forain, Jean-Louis, en Gimpel, René, *Journal d'un collectionneur marchand de tableaux*, Calmann-Lévy, 1963, págs. 342-343; recogido en Hélène Dufour y André Guyaux (eds.), *Arthur Rimbaud. Portraits, dessins, manuscrits* (catálogo de exposición), París, Réunion des Musées Nationaux, 1991, pág. 53. Traducción de José Luis Checa.

Si le llevaba al Louvre...: Forain, Jean-Louis, en Arnoult, Pierre, *Rimbaud*, Albin Michel, 1943, pág. 13; recogido en *Arthur Rimbaud. Portraits, dessins, manuscrits*, cit., pág. 41. Traducción de José Luis Checa.

Un día Verlaine...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, pág. 204. Traducción de José Luis Checa.

Verlaine, cuya aguda sensibilidad...: Delahaye, Ernest, *Verlaine*, cit., pág. 142. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 84

Entre los dieciséis y los diecisiete años...: Verlaine, Paul, "Arthur Rimbaud 1884", cit.; recogido en Peyre, Henri, *Rimbaud vu par Verlaine*, París, A.-G. Nizet, 1975, pág. 93. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 85

He aquí un relato sucinto...: Verlaine, Paul, prólogo a la edición de *Poésies complètes* de Arthur Rimbaud, París, Vanier, 1895; recogido en *Los poetas malditos*, Madrid, Mundo Latino, 1921, págs. 141-143. Traducción de Mauricio Bacarisse.

18 de marzo de 1872...: Goncourt, Edmond y Jules de, extractos de su diario recogidos en Lefrère, Jean-Jacques, "Zola et les Voyelles", en *Parade sauvage. Bulletin*, núm. 5, julio de 1997, pág. 55, n. 3. Traducción de José Luis Checa.

A propósito del monumento que acaba de erigirse...: Mérat, Albert, carta a Ernest Raynaud, 14 de septiembre de 1900, en Starkie, Enid, *Arthur Rimbaud*, París, Flammarion, 1982, ed. y trad. de Alain Borer, pág. 550. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 86

Entre ellos reconocí...: Banville, Théodore de, *Le National*, 16 de mayo de 1872; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 423. Traducción de Gonzalo Armero.

"Nuevos versos para Fantin-Latour": Blémont, Émile, "Nouveaux vers pour Fantin-Latour", *La Belle Aventure*, París, Lemerre, 1895; recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 161. Traducción de María Teresa Gallego.

NOUVEAUX VERS POUR FANTIN-LATOURE

Il était vraiment beau
Et très solidement brossé, le grand tableau
Où nous groupant alors, nous les jeunes poètes,
Sur la nappe au dessert, nous dressâmes nos têtes.
Là, quel tas de rimeurs, D'Hervilly, Pelletan,
Léon Valade sous sa barbe de Persan,
Et Verlaine et Rimbaud avec sa face énorme,
Et le bel Elzéar en chapeau haut de forme!

PÁG. 89

Pero lo que encontré fue...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, págs. 211-212. Traducción de José Luis Checa.

Tu serenidad...: alegato de Mathilde Mauté en su demanda de separación; recogido en Porché, François, *Verlaine tel qu'il fut*, París, Flammarion, 1933, pág. 176. Traducción de José Luis Checa.

Rimbaud, que no valía nada...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, pág. 201. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 90

Mi tierno amigo: [...] Voy a dedicarme...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 261-262. Traducción de María Teresa Gallego.

Querido Rimbe, muchachito adorable...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 264-265. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 92

"El buen discípulo": Verlaine, Paul, en *Œuvres poétiques complètes*, cit. pág. 215. Traducción de María Teresa Gallego.

LE BON DISCIPLE

Je suis élu, je suis damné!
Un grand souffle inconnu m'entoure.
Ô terreur! Parce, Domine!

Quel Ange dur ainsi me bourre
Entre les épaules tandis
Que je m'envole aux Paradis?

Fièvre adorablement maligne,
Bon délire, benoît effroi!
Je suis martyr et je suis roi,
Faucon je plane et je meurs cygne!

Toi le Jaloux qui m'as fait signe,
[Or] me voici, voici tout moi!
Vers toi je rampe encore indigne!
— Monte sur mes reins, et trépigne!

Mai 72

El doctor Cros pensaba...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, págs. 213-214. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 94

No volvería a encontrar a Rimbaud...: Mary, Jules, art. cit., págs. 24 y 26. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 95

"Una... equivocación", Verlaine, Paul, *Mis hospitales, mis prisiones*, Madrid, Ediciones Júcar, 1991, págs. 95-99. Traducción de Guillermo de Torre.

PÁG. 96

[Verlaine] me citó a las cuatro de la tarde...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, pág. 217-218. Traducción de José Luis Checa.

[Informe de la Policía], en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., págs. 185-186. Traducción de José Luis Checa.

Miserable hada zanahoria...: Verlaine, Paul, carta recogida en Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, pág. 219. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 99

En 1872, me embarqué en Ostende...: Verlaine, Paul, "Séjour en Angleterre", texto publicado en inglés en *The Fortnightly Review*, julio de 1894; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose complètes*, cit., págs. 438-439. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 100

¡London, chato como una chinche de color negro!...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, París, Messein, tomo I (cartas a Edmond Lepelletier, Léon Valade, A. Poulet-Malassis y Émile Blémont), 1922, págs. 40-43. Traducción de María Teresa Gallego.

Fue sobre todo en Inglaterra...: Lepelletier, Edmond, *Paul Verlaine, sa vie, son œuvre*, cit., pág. 25. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 102

Ocupo el propio cuarto de Vermersch...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, pág. 292. Traducción de María Teresa Gallego.

Durante su primera estancia en Londres...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 43-44. Traducción de María Teresa Gallego.

Ahora estamos en Londres...: Régamey, Félix, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896, pág. 22. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 104

Cartas de Paul Verlaine a Edmond Lepelletier desde Londres: en Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, págs. 37-38, 55, 64-66, 71 y 73, 78, 82 y 84, 80-81. Traducciones de María Teresa Gallego.

PÁG. 105

Querido amigo: Si he tardado tanto...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, pág. 86. Traducción de María Teresa Gallego.

Pero sin libros...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, págs. 307-308. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 106

Creo que Roche es el pueblo...: Rimbaud, Vitalie, diario recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 818-819. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 108

Hermanito mío, tengo tantas cosas...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 269. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 109

Rimbaud y yo vamos aprendiendo inglés...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, pág. 306. Traducción de María Teresa Gallego.

Lecciones de francés, latín...: anuncio recogido en Petitfils, Pierre, *Paul Verlaine*, París, Julliard, 1994, pág. 180. Traducción de José Luis Checa.

Lecciones de francés en francés...: anuncio recogido en Petitfils, Pierre, Paul Verlaine, cit., pág. 180. Traducción de José Luis Checa.

26 de junio de 1873...: informe de la Policía, en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 207. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 111

En esta ocasión, consiguen por fin...: Delahaye, Ernest, *Verlaine*, cit., págs. 169-170. Traducción de María Teresa Gallego.

Me ofrecía también...: Mauté, Mathilde, *Op. cit.*, págs. 221-222. Traducción de José Luis Checa.

Amigo mío: No sé si estarás aún...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 269-270. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 114

Madre: he decidido matarme...: Verlaine, Paul, carta recogida en Mouquet, Jules (ed.), *Rimbaud raconté par Paul Verlaine*, París, Mercure de France, 1934, pág. 178. Traducción de María Teresa Gallego.

Muy señor mío: En el momento en que le escribo...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 273-275. Traducción de José Luis Checa.

Querido amigo: ciertos motivos...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 272-273. Traducción de María Teresa Gallego.

Mi querido Edmond: voy a quitarme de en medio...: Verlaine, Paul, carta recogida en Mouquet, Jules (ed.), *Rimbaud raconté par Paul Verlaine*, cit., pág. 179. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 116

Voluntario España ven aquí...: Verlaine, Paul, telegrama recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 276. Traducción de María Teresa Gallego.

Conozco a Verlaine...: Mourot, Auguste, declaración ante el juez de instrucción, 16 de julio de 1873, en De Graaf, Daniel A., "Autour du dossier de Bruxelles d'après des documents inédits", en *Mercure de France*, París, 1 de agosto de 1956, pág. 629. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 117

Aún nos estoy viendo, en Bruselas...: entrevista a Paul Verlaine por Adolphe Retté en *Le Symbolisme. Anecdotes et souvenirs*, 1903; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, "Une version peu connue de l'affaire de Bruxelles", en *Parade sauvage*, núm. 6, junio de 1989, pág. 125. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 119

[Declaración de Verlaine ante el comisario de Policía]: en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 278. Traducción de María Teresa Gallego.

[Declaración de la madre de Verlaine ante el comisario de Policía]: en Rim-

baud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 277-278. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 120

[*Declaración de Verlaine ante el juez de instrucción*]: en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 279. Traducción de María Teresa Gallego.

[*Informe de la Policía*]: en Martin, Auguste, *Verlaine et Rimbaud. Documents inédits tirés des archives de la Préfecture de police*, Imprimerie Chantenay, 1944; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 635. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 122

[*Informe médico sobre la herida de Rimbaud*]: en Dullaert, Maurice, "L'affaire Verlaine-Rimbaud", en Nord, *Cahiers littéraires trimestriels*, Bruselas, noviembre de 1930, pág. 342. Traducción de José Luis Checa.

[*Informe médico realizado a Verlaine*]: en Jeancolas, Claude, *Rimbaud*, París, Flammarion, 1999, pág. 479. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 123

[*Sentencia del Tribunal de Primera Instancia, Cámara Correccional*]: en Fontainas, *Verlaine-Rimbaud, ce qu'on présume de leurs relations, ce qu'on en sait*, París, Librairie de France, 1931, pág. 38. Traducción de José Luis Checa.

Y el "magistrado en funciones"...: Verlaine, Paul, *Mis hospitales. Mis prisiones*, cit., pág. 120. Traducción de Guillermo de Torre.

PÁG. 124

"Crimen Amoris": Verlaine, Paul, *Antaño y ayer*, cit. Traducción de Mauricio Bacarisse.

CRIMEN AMORIS

I

Dans un palais, soie et or, dans Ecbatane,
De beaux démons, des Satans adolescents,
Au son d'une musique mahométane,
Font litière aux Sept Péchés de leurs cinq sens.

C'est la fête aux Sept Péchés: ô qu'elle est belle!
Tous les Désirs rayonnaient en feux brutaux;
Les Appétits, pages prompts que l'on harcèle,
Promenaient des vins roses dans des cristaux.

Des danses sur des rythmes d'épithalames
Bien doucement se pâmaient en longs sanglots
Et de beaux chœurs de voix d'hommes et de femmes
Se déroulaient, palpitaient comme des flots,

Et la bonté qui s'en allait de ces choses
Était puissante et charmante tellement
Que la campagne autour se fleurit de roses
Et que la nuit paraissait en diamant.

Or le plus beau d'entre tous ces mauvais anges
Avait seize ans sous sa couronne de fleurs.
Les bras croisés sur les colliers et les franges,
Il rêve, l'œil plein de flammes et de pleurs.

En vain la fête autour se faisait plus folle,
En vain les Satans, ses frères et ses sœurs,
Pour l'arracher au souci qui le désole,
L'encourageaient d'appels de bras caresseurs:

Il résistait à toutes câlineries,
Et le chagrin mettait un papillon noir
À son cher front tout brûlant d'orfèvreries.
Ô l'immortel et terrible désespoir!

Il leur disait: "Ô vous, laissez-moi tranquille!"
Puis, les ayant baisés tous bien tendrement,
Il s'évada d'avec eux d'un geste agile,
Leur laissant aux mains des pans de vêtement.

Le voyez-vous sur la tour la plus céleste
Du haut palais avec une torche au poing?
Il la brandit comme un héros fait d'un ceste:
D'en bas on croit que c'est une aube qui point.

II

Qu'est-ce qu'il dit de sa voix profonde et tendre
Qui se marie au claquement clair du feu
Et que la lune est extatique d'entendre?
"Oh! je serai celui-là qui créera Dieu!

Nous avons tous trop souffert, anges et hommes,
De ce conflit entre le Pire et le Mieux.
Humilions, misérables que nous sommes,
Tous nos élans dans le plus simple des vœux.

Ô vous tous, ô nous tous, ô les pécheurs tristes,
Ô les gais Saints, pourquoi ce schisme têtu?
Que n'avons-nous fait, en habiles artistes,
De nos travaux la seule et même vertu!

Assez et trop de ces luttes trop égales!
Il va falloir qu'enfin se rejoignent les
Sept Péchés aux Trois Vertus Théologiques!
Assez et trop de ces combats durs et laids!

Et pour réponse à Jésus qui crut bien faire
En maintenant l'équilibre de ce duel,
Par moi l'enfer dont c'est ici le repaire
Se sacrifie à l'Amour universel!"

La torche tombe de sa main éployée,
Et l'incendie alors hurle s'élevant,
Querelle énorme d'aigles rouges noyée
Au remous noir de la fumée et du vent.

L'or fonde et coule à flots et le marbre éclate;
C'est un brasier tout splendeur et tout ardeur;
La soie en courts frissons comme de l'ouate
Vole à flocons tout ardeur et tout splendeur.

Et les Satans mourants chantaient dans les flammes,
Ayant compris, comme ils s'étaient résignés!
Et de beaux chœurs de voix d'hommes et de femmes
Montaient parmi l'ouragan des bruits ignés.

Et lui, les bras croisés d'une sorte fière,
Les yeux au ciel où le feu monte en léchant,
Il dit tout bas une espèce de prière,
Qui va mourir dans l'allégresse du chant.

III

Il dit tout bas une espèce de prière,
Les yeux au ciel où le feu monte en léchant...
Quand retentit un affreux coup de tonnerre,
Et c'est la fin de l'allégresse et du chant.

On n'avait pas agréé le sacrifice:
Quelqu'un de fort et de juste assurément
Sans peine avait su démêler la malice
Et l'artifice en un orgueil qui se ment.

Et du palais aux cent tours aucun vestige,
Rien ne resta dans ce désastre inouï,
Afin que par le plus effrayant prodige
Ceci ne fût qu'un vain rêve évanoui...

Et c'est la nuit, la nuit bleue aux mille étoiles;
Une campagne évangélique s'étend,
Sévère et douce, et, vagues comme des voiles,
Les branches d'arbre ont l'air d'ailes s'agitant.

De froids ruisseaux courent sur un lit de pierre;
Les doux hiboux nagent vaguement dans l'air
Tout embaumé de mystère et de prière;
Parfois un flot qui saute lance un éclair.

La forme molle au loin monte des collines
Comme un amour encore mal défini,
Et le brouillard qui s'essore des ravines
Semble un effort vers quelque but réuni.

Et tout cela comme un cœur et comme une âme,
Et comme un verbe, et d'un amour virginal,
Adore, s'ouvre en une extase et réclame
Le Dieu clément qui nous gardera du mal.

[*Jadis et naguère*, en *Œuvres poétiques complètes*, cit., págs. 378-381.]

PÁG. 125

El mes de julio...: Rimbaud, Vitalie, diario recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 820. Traducción de José Luis Checa.

Estoy segura de que el lector...: Rimbaud, Isabelle, "Rimbaud catholique", *Reliques*, París, Mercure de France, 1921, pág. 143. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 133

Siguiendo una antigua costumbre...: Delahaye, Ernest, prólogo a Nouveau, Germain, "Valentines" et autres vers, París, Messein, 1921, pág. 9. Traducción de Gonzalo Armero.

El primero de noviembre...: Berrichon, Paterné, *La Revue Blanche*, XII, 15 de abril de 1897, pág. 452; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 224. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 135

Mi querido Richepin: He dejado París...: Nouveau, Germain, carta recogida en Richepin, Jean, "Germain Nouveau et Rimbaud. Souvenirs et papiers inédits", en *La Revue de France*, París, año 7, núm. 1, 1 de enero de 1927, págs. 128-130. Traducción de José Luis Checa.

El energético, el intrépido...: Richepin, Jean, art. cit., pág. 127. Traducción de José Luis Checa.

PÁGS. 137-138

[*Diario de Vitalie Rimbaud. Viaje a Inglaterra*]: Rimbaud, Vitalie, "Voyage en

Angleterre (Journal)", en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes. Correspondance* (ed. Louis Forestier), París, Robert Laffont, 1992, págs. 393-394, 396-397, 402-403, 405-409. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 139

Martes 29 de diciembre de 1874...: Rimbaud, Vitalie, diario recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 834. Traducción de José Luis Checa.

Sábado 13 de febrero de 1875...: Rimbaud, Vitalie, diario recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 834. Traducción de José Luis Checa.

Un parisino de 30 años...: anuncio recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 698. Traducción de Aurora Nolla.

PÁG. 142

Me acuerdo de haber oído...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 203. Traducción de María Teresa Gallego.

La palabra Illuminations es inglesa...: Verlaine, Paul, prólogo a la primera edición de *Illuminations*, París, Éditions de la Vogue, 1886; recogido en *Los poetas malditos*, cit., págs. 135-136. Traducción de Mauricio Bacarisse.

PÁGS. 151-152

Zanjemos el asunto Rimbaud...: Verlaine, Paul, carta recogida en Mouquet, Jules (ed.), *Rimbaud raconté par Paul Verlaine*, cit., págs. 183-185. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 152

Querido amigo: Recibí tu carta del 29...: Verlaine, Paul, carta recogida en Mouquet, Jules (ed.), *Rimbaud raconté par Paul Verlaine*, cit., págs. 181-182. Traducción de María Teresa Gallego.

Yo haber recibido por derroteros...: Verlaine, Paul, *Lettres inédites à divers correspondants*, cit., pág. 58. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 153

Llega a Milán...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 48. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 154

Querido amigo: Acabo de recibir tu carta...: Verlaine, Paul, *Lettres inédites à divers correspondants*, cit., págs. 65-66. Traducción de María Teresa Gallego.

ULTISSIMA VERBA

Épris d'absinthe pure et de philomatie
Je m'emmerde et pourtant au besoin j'apprécie
Les théâtres qu'on peut avoir à la Gatti.
Quatre-vingt-treize a des beautés et c'est senti
Comme une merde, quoi qu'en disent Cros et Tronche
Et l'Académie où les Murgers boivent du ponche.
Mais plus de bleus et la daromphe m'a chié.
C'est triste et merde alors et que foutre? J'y ai
Pensé beaucoup. Carlisse? Ah! non, c'est rien qui vaille
À cause de l'emmerdement de la mitraille!

PÁG. 155

¡Parece ser que Rimbaud...!: Nouveau, Germain, *Œuvres complètes*, París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade), 1970, pág. 827. Traducción de José Luis Checa.

En una de las cartas que...: Delahaye, Ernest, en Guillemin, Henry, "Connaisance de Rimbaud", en *Mercure de France*, París, 1 de octubre de 1954, pág. 241. Traducción de María Teresa Gallego.

Rimbe está ahora en Marsella...: Delahaye, Ernest, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 253. Traducción de María Teresa Gallego.

"[i]Mal bicho!...]: Verlaine, Paul, carta a Ernest Delahaye, 26-10-1876, en Verlaine, Paul, *Œuvres poétiques complètes*, cit., pág. 299. Traducción de María Teresa Gallego.

La sale bête! (En général). Et je m'emmerde!
 Malheur! Faut-il qu'un temps si précieux se perde?
 Le russe est sans l'arabe appliqué, j'ai cent mots
 D'Aztec, mais quand viendront ces cent balles! Chameaux.
 Va donc! Et me voici truffard pour un semesse.
 Et c'est Pipo qu'il faut quoi qu'au fond je m'en fesse
 Éclater la sous-ventrière! Merde à chien!
 Ingénieur à l'étranger ça fait très bien,
 Mais la braise! Faut-il que tout ce temps se perde?
 Mon pauvre cœur bave à la quoi! bave la merde!

PÁG. 157

Verlaine, que a la sazón trabajaba...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit., págs. 173-175, n. 1; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 232-233. Traducción de María Teresa Gallego.

Ese final del que hablamos...: Delahaye, Ernest, recogido en Guillemain, Henry, art. cit., pág. 237. Traducción de María Teresa Gallego.

¿Versos de Él?...: Delahaye, Ernest, recogido en Guillemain, Henry, art. cit., pág. 237. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 160

Mi querido amigo: Si no te he escrito...: Verlaine, Paul, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 300-301. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 162

Las noticias de los amigos...: Nouveau, Germain, *Œuvres complètes*, cit., pág. 838. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 164

Así que se volvió a marchar...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 49. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 165

Sus pasos lo llevan...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et l'être moral*, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 50-51. Traducción de María Teresa Gallego.

Cara: oval...: extracto del registro del Departamento de Guerra de Bandoeng, publicado por el doctor Marmelstein en *Bulletin des Amis de Rimbaud* (suplemento de *La Grive*, núm. 37, julio de 1937); recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., págs. 266-267. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 167

[Informe enviado por el Wandering Chief desde Santa Helena a la Lloyd Company], en Jeancolas, Claude, *Rimbaud*, pág. 531. Traducción de José Luis Checa.

Querido amigo: Te he hecho esperar...: Delahaye, Ernest, carta recogida en Delahaye, Ernest, *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 254. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 168

No te costará reconocer...: Delahaye, Ernest, carta recogida en De Graaf, Daniel A., "Deux lettres d'Ernest Delahaye à Ernest Millot sur l'homme aux semelles de vent", en *Revue des Sciences Humaines*, Lille-París, fasc. 64, octubre-diciembre 1951, pág. 331. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 169

Otra intentona camino de Oriente...: Delahaye, Ernest, *Rimbaud, l'artiste et*

l'être moral, cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., págs. 257-258. Traducción de María Teresa Gallego.

El hombre de las suelas de viento...: Delahaye, Ernest, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 277. Traducción de María Teresa Gallego.

Es cierto que han visto a Rimbe...: Delahaye, Ernest, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 277. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 170

Un día de verano de 1879...: Pierquin, Louis, "Souvenirs de Louis Pierquin", en Rimbaud, Arthur, *Lettres de la vie littéraire d'Arthur Rimbaud, 1870-1871*, cit., págs. 160-162. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 176

Traía inmejorables recuerdos...: Delahaye, Ernest, manuscrito Delahaye-Cazals conservado en la Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, f. 30-31; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 259. Traducción de María Teresa Gallego.

Certificamos que el señor Arthur Rimbaud...: certificado de la empresa Ernest Jean & Thial Fils, en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 310. Traducción de José Luis Checa.

PÁG. 177

En aquel año de 1879...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit.; recogido en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 261. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 178

Durante la excursión...: Delahaye, Ernest, "Rimbaud", cit.; en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 261. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 182

En 1880 se embarcó para Chipre...: Rosa, Ottorino, *L'Impero del Leone di Giuda. Note sull'Abissinia*, Brescia, Lenghi, 1913; recogido en Herling Croce, Lidia, "Rimbaud à Chypre, à Aden et au Harar. (Documents inédits)", en *Études rimbal-diennes*, tomo III, 1972, pág. 12. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 183

El señor Dubar me habla...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam. Souvenirs d'Afrique Orientale*, París, Éditions du CNRS, 1981, págs. 219-220. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 184

Adén, 10 de noviembre de 1880...: carta-contrato de la firma Viannay, Bardey et Cie a Arthur Rimbaud, en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 320. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 185

Al poder disponer...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., pág. 221. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 188-189

[Harar]: Bardey, Alfred, "Notes sur le Harar", en *Bulletin de Géographie historique et descriptive*, núm. 1, París, Imprimerie Nationale, 1897 (separata), págs. 146-150. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 191

Cuando salimos a dar nuestros paseos...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., págs. 269-270. Traducción de Malika Embarek.

Mazeran, Rimbaud, Sotiro...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., pág. 289. Traducción de Malika Embarek.

La fachada de la casa de Rauf Pachá...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., págs. 260-261. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 192

Las mercancías que compraba...: Bardey, Alfred, carta a Paterne Berrichon, Saint-Geoire, 7-7-1897, en Bouillane de Lacoste, H. de y Matarasso, H., "Nouveaux documents sur Rimbaud", en *Mercure de France*, París, 15 de mayo de 1939, pág. 19. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 193

[Rimbaud] tenía unas relaciones...: Bardey, Alfred, *Le Mercure de France*, enero de 1930; recogido en Borer, Alain, *Rimbaud en Abyssinie*, París, Seuil, 1984, pág. 133. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 194

[Caravana a Bubasa]: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., págs. 273-274. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 196

En lo tocante a tu información...: Delahaye, Ernest, carta recogida en *Delahaye témoin de Rimbaud*, cit., pág. 356. Traducción de María Teresa Gallego.

En cambio, te estaría...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, cit., tomo I, pág. 264. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 198

Las funciones de Rimbaud en Adén...: Bardey, Alfred, "Une lettre inédite d'un ami de Rimbaud raconte la vie du poète à Harar", en *Carrefour*, 2 de noviembre de 1949. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 202

Existe en el tribunal de Adén...: Bardey, Alfred, carta a Paterne Berrichon, Lyon, 20-1-1898, en Bouillane de Lacoste, H. de y Matarasso, H., art. cit., págs. 31-32. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 204

Estimado señor Rimbaud...: Bardey, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 366. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 213

[Rimbaud] iba con la cabeza...: Bardey, Alfred, en Vaillant, Jean-Paul, *Rimbaud tel qu'il fut*, París, Le Rouge et le Noir, 1930. Traducción de Malika Embarek.

Rimbaud, cuando trabajaba en Harar...: Rosa, Ottorino, *Op. cit.*; recogido por Herling Croce, Lidia, art. cit., pág. 18. Traducción de Malika Embarek.

De haber escrito Rimbaud algo...: Bardey, Alfred, "Une lettre inédite d'un ami de Rimbaud raconte la vie du poète à Harar", cit. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 215

En Harar prosiguen las operaciones...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., 1981, págs. 326-328. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 218

Muy señor mío: Mi artículo...: Verlaine, Paul, carta recogida en Lefrère, Jean-Jacques, *Les Saisons littéraires de Rodolphe Darzens, suivi de documents sur Arthur Rimbaud*, París, Fayard, 1998, pág. 288. Traducción de María Teresa Gallego.

El extravagante soneto...: Lepelletier, Edmond, *Paul Verlaine, sa vie, son œuvre*, cit. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 219

En enero de 1884...: Bardey, Alfred, "Une lettre inédite d'un ami de Rimbaud raconte la vie du poète à Harar", cit. Traducción de Malika Embarek.

No sé si Rimbaud se enteraría...: Bardey, Alfred, carta a Paterne Berrichon, Saint-Geoire, 16-7-1897, en Bouillane de Lacoste, H. de, y Matarasso, H., art. cit., pág. 19. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 220

Fue en Adén...: Bardey, Alfred, carta a Paterne Berrichon, Saint-Geoire, 10-7-1897, en Bouillane de Lacoste, H. de y Matarasso, H., art. cit., págs. 16-17. Traducción de Malika Embarek.

En 1884 esa mujer...: Rosa, Ottorino, *Op. cit.*; recogido en Herling Croce, Lidia, art. cit., pág. 15. Traducción de Malika Embarek.

Yo iba casi todos los domingos...: Grisard, Françoise, carta a Paterne Berrichon, Marsella, 22-7-1897, en Berrichon, Paterne, *La Vie de Jean-Arthur Rimbaud*, París, Mercure de France, 1897, págs. 158-159. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 223

Entre los abajo firmantes...: contrato de la casa Bardey con Arthur Rimbaud, recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 395. Traducción de Lola Martínez de Albornoz.

A veces estaba taciturno...: Bardey, Pierre, carta a Paterne Berrichon, Adén, 10-8-1897, en Bouillane de Lacoste, H. de y Matarasso, H., art. cit., pág. 21. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 225

En 1885, Rimbaud se va...: Bardey, Alfred, *Barr Adjam*, cit., pág. 340. Traducción de Malika Embarek.

El que suscribe, Alfred Bardey...: certificado entregado a Arthur Rimbaud, en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 404-405. Traducción de Malika Embarek.

El que suscribe, Pierre Labatut...: carta de compromiso, en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 403. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 226

Alto, enjuto...: Ferrandi, Ugo, carta a Ottone Schanzer, Novare, 7 de agosto de 1923, en Emanuelli, Enrico, "Deux lettres d'Arthur Rimbaud", en *Les Nouvelles Littéraires*, 10 de octubre de 1923, pág. 181. Traducción de Malika Embarek.

Arthur, hijo mío: Tu silencio...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 404. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 228

Los comerciantes franceses...: Faurot, Lionel, "Voyage à Obock", *Revue de l'Afrique française*, septiembre-diciembre de 1886; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, "De Paul Soleillet à Georges Richard", en *Parade sauvage. Bulletin*, núm. 6, noviembre de 1990, pág. 61. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 229

Hacia mediados de 1886...: Ferrandi, Ugo, carta a Ottone Schanzer, Novare, 7 de agosto de 1923, en Emanuelli, Enrico, art. cit., págs. 180-181. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 231

[Matanza de la caravana de Barra]: Borelli, Jules, *Éthiopie méridionale*, París, Librairies-Imprimeries Réunies, 1890; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, "Le journal de Borelli", en *Parade sauvage. Bulletin*, núm. 3, págs. 62-63. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 232

Este libro que ofrecemos...: Verlaine, Paul, prólogo a la primera edición de *Illuminations*, cit., recogido en Verlaine, Paul, *Los poetas malditos*, cit., págs. 135-136. Traducción de Mauricio Bacarisse.

"Arthur Rimbaud. Illuminations": Fénéon, Félix, *Le Symboliste*, 7 de octubre de 1886; recogido en Félix Fénéon, *Œuvres*, París, Gallimard, 1948, pág. 207. Traducción de Malika Embarek.

Hoy día, sólo hay...: Verhaeren, Émile, "Un peintre symboliste", en *L'Art Moderne*, 24 de abril de 1887; recogido en Bivort, Olivier, "Un compte rendu oublié des *Illuminations*", en *Parade sauvage*, núm. 15, noviembre de 1998, págs. 11-12. Traducción de Malika Embarek.

Este joven poeta ha brillado...: France, Anatole, *Le Temps*, 24 de octubre de 1886; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., págs. 1.028-1.029. Traducción de Gonzalo Armero.

Voy a ponerme a hacer un Rimbaud...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, tomo II (cartas a Émile Blémont [continuación], Léon Vanier, Albert Savine y a las queridas amigas), París, Messein, 1923, págs. 69-70. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 233

Menelik ha extendido...: Borelli, Jules, *Op. cit.*; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, "Le journal de Borelli", cit., pág. 65. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 234

Ruta de Choa...: Bardey, Alfred, "Notes sur le Harar", *Bulletin de Géographie historique et descriptive*, núm. 1, cit., pág. 163. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 240

El señor Rimbaud, comerciante francés...: Borelli, Jules, *Op. cit.*, págs. 200-201. Traducción de Malika Embarek.

¿Cómo estás de salud?...: Menelik, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 327. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 241

[Entre Entotto y Harar]: Borelli, Jules, *Op. cit.*, págs. 219-235. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 246

Harar. Domingo, 22 de mayo de 1887...: Borelli, Jules, *Op. cit.*; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, "Le journal de Borelli", cit., pág. 70. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 247

Estimado señor Cónsul...: Merciniez, Alexandre, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 428-429. Traducción de Malika Embarek.

Me complace por la presente...: Merciniez, Alexandre, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 429. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 248

El señor Raimbaud...: *Le Bosphore Égyptien*, El Cairo, 22 de agosto de 1887; recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 335. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 249

Muy señor mío: En respuesta a su carta...: Vizconde de Petiteville, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 468. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 253

He observado, caballero...: Gaspary, E. de, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 460. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 254

Estimado Darzens: Adjunto le envío...: Demeny, Paul, carta recogida en Lefrère, Jean-Jacques, *Les Saisons littéraires de Rodolphe Darzens, suivi de documents sur Arthur Rimbaud*, cit., págs. 710-711. Traducción de Malika Embarek.

Querido Darzens: Me he enterado...: Verlaine, Paul, carta recogida en Lefrère, Jean-Jacques, *Les saisons littéraires de Rodolphe Darzens, suivi de documents sur Arthur Rimbaud*, cit., págs. 294-295. Traducción de María Teresa Gallego.

Vi ayer por la tarde a Darzens...: Verlaine, Paul, *Correspondance*, tomo II, cit., págs. 134-135. Traducción de María Teresa Gallego.

PÁG. 256

Ha solicitado usted de este departamento...: Faure, Félix, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 475. Traducción de Malika Embarek.

Debe usted de ignorar...: Bourde, Paul, carta recogida en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., págs. 1026-1027. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 258

Estimado señor Rimbaud...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 482-483. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 259

Queda, pues, claro...: Savouré, Armand, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 477. Traducción de Malika Embarek.

He llegado aquí el 17 del mes corriente...: Savouré, Armand, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 489-490. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 260

¡Rimbaud! Es cierto que conocí...: Savouré, Armand, carta a Georges Maurevert, Grasse, 3-4-1930, conservada en el Musée-Bibliothèque Rimbaud, Charleville-Mézières. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 261

El señor Tian...: Lacroix, L., "Relation d'un voyage dans l'Océan indien", en *Bulletin de la Société de Géographie de Lille*, 1884; recogido en Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 1.039. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 262

Viernes, 13 de abril. Hoy...: Ferrandi, Ugo, notas citadas en Emanuelli, Enrico, art. cit., 20 de octubre de 1923, pág. 183. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 263

Me consta que el 10...: Cecchi, Antonio, informe secreto, recogido en Mario Matucci, *Le Dernier visage de Rimbaud en Afrique d'après des documents inédits*, Publications de l'Institut Français de Florence, Librairie Marcel Didier, 1962, pág. 109. Traducción de Lola Martínez de Albornoz.

PÁG. 264

Hemos pasado la Navidad...: Robecchi-Bricchetti, Luigi, carta recogida en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 354. Traducción de Malika Embarek.

Conocí a Rimbaud en Adén...: Borelli, Jules, carta a Enid Starkie, septiembre de 1936, en Starkie, Enid, *Rimbaud en Abyssinie*, París, Payot, 1938, págs. 209-210. Traducción de Malika Embarek.

Teníamos opiniones...: Borelli, Jules, carta a Paternie Berrichon, Marsella, s.f., en Berrichon, Paternie, *La Vie de Jean-Arthur Rimbaud*, cit., págs. 183-184. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 265

Con bastante asiduidad...: Rosa, Ottorino, *Op. cit.*; citado en Herling Croce, Lidia, art. cit., págs. 18-19. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 266

[Rimbaud] seguía confeccionando...: Rosa, Ottorino, *Op. cit.*; citado en Herling Croce, Lidia, art. cit., pág. 18. Traducción de Malika Embarek.

Hace alrededor de tres semanas...: Ilg, Alfred, carta publicada en Voellmy, Jean, "Rimbaud à l'ouest d'Aden", *Rimbaud vivant*, núm. 15, 1978. Traducción de Gonzalo Armero.

Infórmeme también...: Savouré, Armand, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 532. Traducción de Malika Embarek.

He montado mi negocio...: Brémond, Louis-Auguste, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 515. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 267

Ayer recibí, a través del rey...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 529. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 268

Veré a Makonnen...: Savouré, Armand, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 544-545. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 269

[*Estado actual de la altiplanicie etíope*]: Ilg, Alfred, carta al doctor Huber, 7-12-1889, en Voellmy, Jean, "Rimbaud dans les copies-lettres d'Alfred Ilg", en *Parade sauvage*, núm. 13, marzo de 1996, pág. 80. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 272

Acabo de echar un vistazo...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 580-581. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 273

Muy señora mía: He recibido su carta...: Tian, César, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 605-606. Traducción de Julia Escobar.

PÁG. 274

El poeta de talento...: Villatte, Louis [alias Anatole Baju], *Le Décadent*, diciembre de 1888; recogido en Lefrère, Jean Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 1.099. Traducción de Gonzalo Armero.

"*Europeos en Etiopía. Harar*", Bourde, Paul, en *L'illustration*, 2 de noviembre de 1889, y en *Journal des voyages et des aventures de terre et de mer*, 19 de enero de 1890; recogido en Lefrère, Jean Jacques, *Arthur Rimbaud*, cit., pág. 1.053, n. 18. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 275

Estimado Poeta: He leído...: Gavoty, Laurent de, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 634. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 276

"*Læti et errabundi*": Verlaine, Paul, *Parallèlement*, en *Œuvres poétiques complètes*, cit., págs. 522-525. Traducción de María Teresa Gallego.

LAETI ET ERRABUNDI

Les courses furent intrépides
(Comme aujourd'hui le repos pèse!)
Par les steamers et les rapides.
(Que me veut cet at home obèse?)

Nous allions, — vous en souvient-il,
Voyageur où ça disparu? —
Filant légers dans l'air subtil,
Deux spectres joyeux, on eût cru!

Car les passions satisfaites
Insolemment outre mesure
Mettaient dans nos têtes des fêtes
Et dans nos sens, que tout rassure,

Tout, la jeunesse, l'amitié,
Et nos coeurs, ah! que dégagés
Des femmes prises en pitié
Et du dernier des préjugés,

Laissant la crainte de l'orgie
Et le scrupule au bon ermite,
Puisque quand la borne est franchie
Ponsard ne veut plus de limite.

Entre autres blâmables excès
Je crois que nous bûmes de tout,
Depuis les plus grands vins français
Jusqu'à ce faro, jusqu'au stout,

En passant par les eaux-de-vie
Qu'on cite comme redoutables,
L'âme au septième ciel ravie,
Le corps, plus humble, sous les tables.

Des paysages, des cités
Posaient pour nos yeux jamais las;
Nos belles curiosités
Eussent mangé tous les atlas.

Fleuves et monts, bronzes et marbres,
Les couchant d'or, l'aube magique,
L'Angleterre, mère des arbres,
Fille des beffrois, la Belgique,

La mer, terrible et douce au point, —
Brochaient sur le roman très cher
Que ne discontinuait point
Notre âme — et *quid* de notre chair?... —

Le roman de vivre à deux hommes
Mieux que non pas d'époux modèles,
Chacun au tas versant des sommes
De sentiments forts et fidèles.

L'envie aux yeux de basilic
Censurait ce mode d'écot;
Nous dînions du blâme public
Et soupions du même fricot.

La misère aussi faisait rage
Par des fois dans le phalanstère:
On ripostait par le courage,
La joie et les pommes de terre.

Scandaleux sans savoir pourquoi
(Peut-être que c'était trop beau)
Mais notre couple restait coi
Comme deux bons porte-drapeau,

Coi dans l'orgueil d'être plus libres
Que les plus libres de ce monde,
Sourd aux gros mots de tous calibres,
Inaccessible au rire immonde.

Nous avons laissé sans émoi
Tous impédiments dans Paris,
Lui quelques sots bernés, et moi
Certaine princesse Souris,

Une sottise qui tourna pire...
Puis soudain tomba notre gloire,
Tels, nous, des maréchaux d'empire
Déchus en brigands de la Loire,

Mais déchus volontairement!
C'était une permission,

Pour parler militairement,
Que notre séparation,

Permission sous nos semelles,
Et depuis combien de campagnes!
Pardonnâtes-vous aux femelles?
Moi, j'ai peu revu ces compagnes,

Assez toutefois pour souffrir.
Ah, quel cœur faible que mon cœur!
Mais mieux vaut souffrir que mourir
Et surtout mourir de langueur.

On vous dit mort, vous. Que le Diable
Emporte avec qui la colporte
La nouvelle irrémédiable
Qui vient ainsi battre ma porte!

Je n'y veux rien croire. Mort, vous,
Toi, dieu parmi les demi-dieux!
Ceux qui le disent sont des fous.
Mort, mon grand péché radieux,

Tout ce passé brûlant encore
Dans mes veines et ma cervelle
Et qui rayonne et qui fulgore
Sur ma ferveur toujours nouvelle!

Mort tout ce triomphe inouï
Retentissant sans frein ni fin
Sur l'air jamais évanoui
Que bat mon cœur qui fut divin!

Quoi, le miraculeux poème
Et la toute-philosophie,
Et ma patrie et ma bohème
Morts? Allons donc! tu vis ma vie!

PÁG. 277

Lamentablement...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 634-636. Traducción de Malika Embarek.

Le he estado buscando...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 638. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 282

¡Diantre!...: Ilg, Alfred, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 657-658. Traducción de Malika Embarek.

Arthur, hijo mío...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 658. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 285

[Rimbaud] llegó...: Riès, Maurice, carta a Émile Deschamps, 15-3-1929; recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 814. Traducción de Gonzalo Armero.

Cuando Rimbaud llegó a Marsella...: Bardey, Alfred, "Une lettre inédite d'un ami de Rimbaud raconte la vie du poète à Harar", cit. Traducción de Malika Embarek.

Salgo para allá...: Rimbaud, Vitalie, telegrama recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 666. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 286

Mi equipaje ya está listo...: Rimbaud, Vitalie, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 668-669. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 287

¿Cómo está usted de salud?...: Makonnen, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., pág. 684. Traducción de Malika Embarek.

Mi muy querido amigo señor A. Rimbaud...: Sotiro, Constantino, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 693-694. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 288

Querido Arthur: Por fin...: Rimbaud, Isabelle, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 679-680. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 291

[Verano de 1891, estancia en Roche]: Rimbaud, Isabelle, "Le dernier voyage de Rimbaud", *Reliques*, cit., págs. 103-123. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 292

He sostenido su cuerpo vacilante...: Rimbaud, Isabelle, "Mon frère Arthur" [1892], en *Mercure de France*, 16 de marzo de 1919; recogido en Rimbaud, Isabelle, *Reliques*, cit., págs. 75-76. Traducción de Gonzalo Armero.

PÁG. 294

Querida mamá...: Rimbaud, Isabelle, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 698-700. Traducción de Malika Embarek.

No creo que Arthur...: Rimbaud, Isabelle, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 701-702. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 297

Entré en el cuarto...: Rimbaud, Isabelle, carta recogida en Rimbaud, Isabelle, "Rimbaud mourant", *Reliques*, cit., pág. 54, 58-60. Traducción de Malika Embarek.

Querida mamá: ¡Bendito sea Dios!...: Rimbaud, Isabelle, carta recogida en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 705-707. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 300

El señor Arthur Rimbaud ingresó...: el director del hospital de la Concepción, carta a Rodolphe Darzens, Marsella, 11 de diciembre de 1891, en Lefrère, Jean-Jacques, *Les Saisons littéraires de Rodolphe Darzens, suivi de documents sur Arthur Rimbaud*, cit., pág. 736. Traducción de Malika Embarek.

Cuando el féretro del poeta...: Pierquin, Louis, "Souvenirs de Louis Pierquin", en Rimbaud, Arthur, *Lettres de la vie littéraire d'Arthur Rimbaud, 1870-1871*, cit., págs. 149-150. Traducción de Malika Embarek.

A él le hubiera gustado...: Rimbaud, Isabelle, en Méléra, Marguerite-Yveta, "Arthur Rimbaud", *Ébauches*, Paris, *Mercure de France*, 1937, pág. 180; recogido en Petitfils, Pierre, *Rimbaud*, cit., pág. 391. Traducción de Malika Embarek.

PÁG. 303

Mis últimas palabras...: Verlaine, Paul, prólogo a Rimbaud, Arthur, *Poésies complètes*, Paris, Vanier, 1895; recogido en Verlaine, Paul, *Œuvres en prose complètes*, cit., pág. 969. Traducción de Gonzalo Armero.

Querido Rimbaud: He oído...: Nouveau, Germain, carta publicada en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, cit., págs. 742-743. Traducción de Malika Embarek.

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

Se reseña a continuación la procedencia de las imágenes que ilustran estas páginas, excepto en los casos en que ésta se desconoce y que provienen de distintas obras que se citan en el apéndice de "Bibliografía consultada". Agradecemos especialmente al Museo Biblioteca Arthur Rimbaud de Charleville-Mézières (MBCM) y a Claude Jeancolas, autor de numerosas obras sobre Rimbaud, su colaboración en la documentación gráfica de esta edición.

- PÁG. 12.**
Colección Frame, Madrid.
- PÁG. 13**
Charleville. MBCM. Colección Héraux.
Plano de Mézières y Charleville. MBCM.
Partida de nacimiento de A. R. Archives Départementales des Ardennes.
- PÁG. 14**
La Rue Napoléon. MBCM.
La Rue Bourbon. MBCM. Colección Héraux.
- PÁG. 15**
La clase de sexto de la Institution Rossat, 1865. MBCM.
La Institution Rossat. MBCM.
- PÁG. 16**
MBCM.
- PÁG. 17**
MBCM.
- PÁG. 19**
La Place Ducale. MBCM.
El Colegio de Charleville. MBCM.
- PÁG. 20**
MBCM.
- PÁG. 21**
El emperador Napoleón III, su mujer, Eugenia de Montijo, y el príncipe imperial. Collection Viollet.
Ernest Delahaye. MBCM.
Moniteur de l'Enseignement secondaire del 15 de noviembre de 1869. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 23**
El Quai de la Madeleine. MBCM. Colección Héraux.
Georges Izambard. MBCM.
- PÁG. 24**
El Café de l'Univers, en Charleville. MBCM.
- PÁG. 25**
Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 26**
MBCM.
- PÁG. 27**
MBCM.
- PÁG. 28**
Palmarés del curso de Retórica (clasificación del 6 de agosto de 1870). MBCM.
La Charge, 13 de agosto de 1870. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 31**
La "casa de arresto celular" de Mazas, en París. MBCM.
Informe de la Policía de ferrocarriles de París. Archives de la Préfecture de Police, París.
La estación de Charleville. MBCM. Colección Héraux.
- PÁG. 32**
MBCM.
- PÁG. 33**
MBCM. Colección Héraux.
- PÁG. 36**
MBCM.
- PÁG. 38**
Paisaje de las Ardenas belgas (Montaigle, cerca de Falaen, 1872). Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Cabinet des Estampes.
Croquis de Delahaye. MBCM.
Mézières el día después del bombardeo por las tropas prusianas. MBCM.
- PÁG. 39**
André Gill. MBCM.
París fotografiado por Nadar en 1870. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 40**
MBCM.
- PÁG. 41**
Rimbaud en 1871. Dibujo de Ernest Delahaye en una carta a Jean-Paul Vaillant. MBCM.
- PÁG. 43**
Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 56**
Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 58**
Colección Frame, Madrid.
- PÁG. 59**
Société Française de Photographie, París.
- PÁG. 60**
Rue Nicolet. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
Casa de los Mauté en París. MBCM.
- PÁG. 61**
Paul Verlaine. MBCM.
Arthur Rimbaud fotografiado por Carjat. MBCM.

PÁG. 62

Cabaner, retratado por Manet, en 1880. Musée d'Orsay, París. RMN.
 Jean-Louis Forain. MBCM.
 François Coppée (portada de *Les Hommes d'aujourd'hui*). MBCM.
 Émile Blémont. MBCM.
 Léon Valade. Colección Pakenham.
 Albert Mérat. Colección Pakenham.

PÁG. 63

MBCM.

PÁG. 64

MBCM.

PÁG. 66

Félix Régamey: boceto de invitación para la cena de los Vilains Bonshommes. Publicado en F. Régamey, *Verlaine dessinateur*, Floury, 1896. Colección Auberge Verte, París.

PÁG. 67

Bibliothèque Historique de la Ville de Paris. Foto Gérard Leyris.

PÁG. 68

Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

PÁG. 72

La Rue de Bucy. Bibliothèque Historique de la Ville de Paris.

PÁG. 73

El Hôtel des Étrangers. Grabado pegado en el *Album zutique*. (*Album zutique*, edición facsímil, Pascal Pia (ed.), París, Cercle du Livre Précieux, 1961.) MBCM.
 Dibujos en una página del *Album zutique*. (*Album zutique*, edición facsímil, Pascal Pia (ed.), París, Cercle du Livre Précieux, 1961.) MBCM.

PÁG. 74

Album zutique, edición facsímil, Pascal Pia (ed.), París, Cercle du Livre Précieux, 1961. MBCM.

PÁG. 75

Album zutique, edición facsímil, Pascal Pia (ed.), París, Cercle du Livre Précieux, 1961. MBCM.

PÁG. 76

Album zutique, edición facsímil, Pascal Pia (ed.), París, Cercle du Livre Précieux, 1961. MBCM.

PÁG. 77

Le Sonnet des sept nombres, por Ernest Cabaner. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
 Ernest Cabaner. Colección Pakenham.

PÁG. 80

Rimbaud retratando a Verlaine, por Forain. MBCM.

PÁG. 81

Rimbaud visto por Forain. MBCM.

PÁG. 83

Henri Fantin-Latour. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
 Rue des Beaux-Arts. Bibliothèque Historique de la Ville de Paris.

PÁG. 84

Musée d'Orsay, París. RMN.

PÁG. 85

Caricatura de Étienne Carjat en una entrega de *Les Hommes d'aujourd'hui*. MBCM.

PÁG. 87

Coin de table, por Henri Fantin-Latour, 1872. Óleo sobre lienzo, 1,6 x 2,25 m. Musée d'Orsay, París. RMN.

PÁG. 88

Dibujo de Forain reproducido en el frontispicio de Arthur Rimbaud, *Les Mains de Jeanne-Marie*, París, Au Sans-Pareil, 1919. MBCM.

PÁG. 89

Collection Viollet.

PÁG. 90

Dibujo a lápiz en un cuaderno de notas utilizado por Verlaine para la edición de *Poésies complètes* de Rimbaud (París, Vanier, 1895). Bibliothèque Municipale de Metz.

PÁG. 91

Dibujo reproducido en la edición de Arthur Rimbaud, *Poésies complètes*, París Vanier, 1895, con prólogo de Verlaine. MBCM.

PÁG. 92

Café du Rat-Mort. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
 Charles Cros. Caricatura reproducida en Félicien Champsaur, *Dinah Samuel*, París, Ferenczi et Fils, 1925.

PÁG. 94

Verlaine, *La pequeña florista*, hacia 1872. Dibujo reproducido en Félix Régamey, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896. Colección Auberge Verte, París.

PÁG. 96

Verlaine y Rimbaud retratados por Delahaye. Publicado en André Breton "Rimbaud, Verlaine, Germain Nouveau d'après des documents inédits", *Les Nouvelles Littéraires*, 23 de agosto de 1924. MBCM.
 Boulevard Anspach, Bruselas. Reproducido en *Portfolio fotografías*, s. f., cuaderno 13, foto 199. Colección Juan Antonio Pérez Montero.

PÁG. 99

Ostende. Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Cabinet des Estampes.

PÁG. 100

Dibujo reproducido en Félix Régamey, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896. Colección Auberge Verte, París.

PÁG. 101

Dibujo reproducido en Félix Régamey, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896. Colección Auberge Verte, París.

PÁG. 102

Número 34 de Howland Street. MBCM.
 Félix Régamey, caricaturizado en *Les Hommes d'aujourd'hui*. MBCM.

PÁG. 103

Dibujo reproducido en Félix Régamey, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896. Colección Auberge Verte, París.

PÁG. 105

Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

- PÁG. 106**
Dibujos en una carta de Verlaine a Delahaye Jéhonville, 15 de mayo de 1873. MBCM.
- PÁG. 108**
Dibujos en la carta de Verlaine a Rimbaud del 18 de mayo de 1873. Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 109**
Información extraída de un informe de la Policía londinense y recogida por la de París. Archives de la Préfecture de Police, París.
- PÁG. 111**
Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 112**
Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 116**
Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 117**
Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París.
- PÁG. 118**
Colección Frame, Madrid.
- PÁG. 120**
Citación como testigo, 11 de julio de 1873. Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 122**
Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas. Section de Manuscrits.
- PÁG. 123**
MBCM.
- PÁG. 125**
MBCM.
- PÁG. 134**
Colección particular, Yvelines.
- PÁG. 135**
Germain Nouveau retratado por él mismo en 1881. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet.
- PÁG. 136**
Solicitud de un carné de lector de la British Library para A. R. y Germain Nouveau, 4 de abril de 1874. British Library, Londres.
Glosario de expresiones en inglés perteneciente a A. R. MBCM.
- PÁG. 137**
Su hermana Vitalie. MBCM.
Trafalgar Square. Reproducido en *Portfolio fotografías*, s. f. cuaderno 11, foto 162. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
- PÁG. 138**
El Banco de Inglaterra. Reproducido en *Portfolio fotografías*, cuaderno 10, foto 150. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
La Torre de Londres. Reproducido en *Portfolio fotografías*, cuaderno 6, foto 85. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
- Las Cámaras del Parlamento. Reproducido en *Portfolio de fotografías*, cuaderno 13, foto 193. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
- PÁG. 139**
La plaza del mercado, en Stuttgart, h. 1880. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 142**
Mi amigo Arthur Rimbaud, iluminado, dibujo de Cazals de 1897. MBCM.
- PÁG. 143**
Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 151**
Dibujos de Verlaine en una carta a Delahaye, Stickney, el 7 de mayo de 1875. Bibliothèque Municipale de Metz.
- PÁG. 153**
La catedral de Milán. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
Lista de palabras en castellano escritas por Rimbaud. Reproducida en H. de Bouillane de Lacoste, *Rimbaud et le problème des Illuminations*, París, Mercure de France, 1949. MBCM.
- PÁG. 154**
Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 155**
Marsella, vista general del puerto. Reproducida en *Vuelta al mundo. De la Estación del Mediodía a la del Norte, vía Suez y Chicago* (publicación de *El Liberal*), cuaderno 1, pág. 5. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
Retrato de Rimbaud en la carta de Verlaine a Delahaye del 26 de octubre de 1875. Colección Claude Zissmann.
- PÁG. 156**
La carta, dibujo en una carta de Delahaye a Verlaine, finales de 1875. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
El Barrio Latino (siempre), dibujo de Germain Nouveau en una carta, probablemente dirigida a Verlaine, hacia 1875. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 157**
MBCM.
- PÁG. 158**
Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 161**
El careto de Fulano, retrato de A. R. en una carta de Delahaye a Verlaine de finales de 1875 o principios de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 162**
Verlaine, *La música suaviza las costumbres*, finales de 1875 o principios de 1876. Publicado en *La Revue blanche*, 15 de abril de 1897.
Verlaine, *Los viajes forman la juventud*, hacia 1876. Publicado en *La Revue blanche*, 15 de abril de 1897.
- PÁG. 163**
Dibujo de Delahaye en una carta a Verlaine de finales de 1875 o principios de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

PÁG. 164

Dibujo de Verlaine en una carta de Verlaine a Delahaye, 24 de marzo de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

El nuevo judío errante, Rimbaud visto por Delahaye en una carta a Verlaine de la primavera de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

PÁG. 165

Extracto núm. 1.428 del registro del departamento de Guerra en Bandoeng (Java). Rijksarchief, Arnhem.

Mapamundi. Colección Frame, Madrid.

PÁG. 166

1 y 2. Dibujos de Ernest Delahaye en carta a Ernest Millot de 28 de enero de 1877. MBCM.

3 y 4. Dibujos de Ernest Delahaye en carta a Paul Verlaine de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

5. Dibujo de Ernest Delahaye en carta a Paul Verlaine de 1876. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

6. Dibujo de Ernest Delahaye en carta a Paul Verlaine de 1876. Publicado en *La Plume*, núm. 163, 1 de febrero 1896. Colección Rémi Duhart.

PÁG. 167

Dibujos de Delahaye en carta a Ernest Millot de 28 de enero de 1877. MBCM.

Dibujo de Verlaine en carta a Ernest Delahaye de finales de 1876 o principios de 1877. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

PÁG. 168

Estocolmo, panorámica de la ciudad y el puerto, 1881. Foto Georges Malmstem. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

Calle de Copenhague, a finales del siglo XIX. Kobenhavns Bymuseum, Copenhague.

Dibujo de Delahaye en carta a Ernest Millot de agosto de 1877. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

PÁG. 169

The Gentleman's Magazine de enero de 1878. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

Roma. V & A Picture Library, Londres.

La Exposición Universal de 1878 en París. Collection Viollet.

PÁG. 170

Rimbaud retratado por su hermana. Publicado en *Rimbaud, documents iconographiques*, plancha XVIII.

Louis Pierquin. MBCM.

Autocaricatura de Ernest Delahaye hacia 1880. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París.

Ernest Millot caricaturizado por Delahaye. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.

PÁG. 171

Reproducido en *Portfolio fotografías*, s. f., cuaderno 2, foto 25. Colección Juan Antonio Pérez Montero.

PÁG. 173

Reproducido en *Portfolio fotografías*, s. f., cuaderno 14, foto 215. Colección Juan Antonio Pérez Montero.

PÁG. 174

Mapa de época de Chipre. MBCM.

Sobre y carta a su familia, Larnaca, 15 de febrero de 1879. Colección Dina Vierny. D. R.

PÁG. 176

Costa de Larnaca. Royal Geographical Society, Londres.

PÁG. 177

MBCM.

PÁG. 178

A. R. retratado en el cuaderno de cuentas de Isabelle Rimbaud. MBCM.

Ernest Delahaye. MBCM.

PÁG. 179

Rimbaud fotografiado por él mismo en 1883 (detalle). Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

PÁG. 180

Colección Frame, Madrid.

PÁG. 182

Massawa. Foto anónima. MBCM.

Aden Camp, hacia 1882. Colección Pierre Leroy, París.

PÁG. 183

Sede de la compañía Viannay et Cie en Adén. Colección Pierre Leroy, París.

PÁG. 184

MBCM.

PÁG. 185

MBCM.

PÁG. 186

MBCM.

PÁG. 187

Zeila fotografiada por Philipp Paulitschke, 1885. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.

Bosque de kolkuals. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.

PÁGS. 188-189

Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.

PÁG. 190

Reproducido en Jean-Marie Carré, *La Vie aventureuse de Jean-Arthur Rimbaud*, París, Plon, 1926.

PÁG. 191

MBCM.

PÁG. 192

Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

PÁG. 193

Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.

PÁG. 194

Carretera de Cheikh Abdel-Kader. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.

Descanso de una caravana en la región de Ogadén. Institut Pasteur, París.

PÁG. 195

Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.

- PÁG. 196**
Rimbaud con la sombra de Verlaine, dibujo a lápiz de Frédéric-Auguste Cazals al dorso de una carta enviada a Catulle Mendès, 1882. MBCM.
- PÁG. 197**
 Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 198**
 Colección Pierre Leroy, París.
- PÁG. 201**
 Colección Pierre Leroy, París.
- PÁG. 203**
 MBCM.
- PÁG. 205**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁGS. 206-212**
 MBCM.
- PÁG. 213**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 214**
 MBCM.
- PÁG. 216**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 217**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 218**
Les Poètes maudits (Mallarmé, Corbière, Rimbaud), Lutèce, 29 de marzo de 1883. Colección Claude Jeancolas.
Les Poètes maudits, París, Vanier, 1884. MBCM.
 Interior de la edición de *Les Poètes maudits*, con el retrato de A. R. Por Thomas Blanchot. MBCM.
- PÁG. 220**
 Plaza del Mercado, en Adén, h. 1882. MBCM.
 Mujer abisinia con la que presuntamente vivió A. R. en Adén hacia 1884. Reproducida en Ottorino Rosa, *L'Imperio di leone di Giuda*, Brescia, 1913.
- PÁG. 222**
 El mercado de camellos de Adén. MBCM. Colección César Tian.
- PÁG. 223**
 Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 225**
 Reproducido en *Le Monde illustré*, 9 de julio de 1870.
- PÁG. 227**
 Colección Pierre Leroy, París.
- PÁG. 228**
 Musée de l'Homme, París.
- PÁG. 229**
 Paul Soleillet, 1884. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 230**
 Desierto de Obock, 1884. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
 Desierto de Obock, 1888. MBCM.
- PÁG. 231**
 Musée de l'Homme, París.
- PÁG. 232**
 Portada de la revista *La Vogue*, mayo-junio de 1886. Colección Auberge Verte, París.
 Cubierta de *Illuminations*, París, Publications de La Vogue, 1886. MBCM.
- PÁG. 233**
 El rey Menelik. Roma. Società Geografica Italiana, Roma.
 Caravana en marcha en el desierto dankali. Centre des Archives d'Outre-mer, Aix-en-Provence.
- PÁG. 234**
 Mapa elaborado por Alfred Bardey y publicado en el *Bulletin de Géographie historique et descriptive* (núm. 1, 1897) junto al artículo "Notas sobre Harar". MBCM.
- PÁG. 235**
 Musée de l'Homme, París.
- PÁG. 236**
 Musée des Arts d'Afrique et d'Océanie, París.
- PÁG. 237**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 238**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 239**
 MBCM.
- PÁG. 240**
 Retrato del explorador francés Jules Borelli en su libro *Éthiopie méridionale* (París, Librairie Imprimeries Réunies, 1890). MBCM.
 Poblado abisinio cerca de Ankober. Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 241**
 Guerrero dankali, ilustración del libro *Ethiopie méridionale*, de Jules Borelli. MBCM.
- PÁG. 242**
 Colección Pierre Leroy, París.
- PÁG. 243**
 Palacio de Menelik en Entotto. Colección Claude Jeancolas.
- PÁG. 245**
 Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 246**
 Alzado publicado en *Éthiopie méridionale*. MBCM.
 Recibo de Makonnen escrito por Rimbaud. Publicado en *La Revue blanche*, 1897.

- PÁG. 247
Massawa, hacia 1900. Società Geografica Italiana, Roma.
- PÁG. 248
El Cairo y su ciudadela al fondo. Reproducida en *Portfolio fotografías*, s. f., cuaderno 13, foto 206. Colección Juan Antonio Pérez Montero.
Cabecera de *Le Bosphore Égyptien*. MBCM.
- PÁG. 249
MBCM.
- PÁG. 250
MBCM.
- PÁG. 255
Portada de *Les Hommes d'Aujourd'hui*, núm. 318, enero de 1888. MBCM.
- PÁG. 260
Membrete de la casa Savouré en Addis Abeba. MBCM.
Recibo de la aduana para Savouré. MBCM.
- PÁG. 261
Bajo el porche de la Casa Tian, de Aden, hacia 1882. Colección Pierre Leroy, París.
- PÁG. 262
Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 264
El explorador Luigi Robecchi-Bricchetti. Reproducida en su libro *Nell'Harar*.
- PÁG. 265
Casa en la que vivió A. R. en Harar a partir de 1888. Dada a conocer por Ottorino Rosa en su libro *L'Imperio di leone di Giuda*, Brescia, 1913. MBCM.
- PÁG. 266
MBCM.
- PÁG. 267
Völkerkundemuseum, Zúrich. Fondo Ilg.
- PÁG. 268
El *ras* Makonnen en un periódico de época. MBCM.
- PÁG. 269
Völkerkundemuseum, Zúrich. Fondo Ilg.
- PÁG. 271
Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 274
La Revue Indépendante, enero-marzo 1889. Colección Auberge Verte, París.
Le Décadent, 15 de marzo de 1889. Cliché Bibliothèque Nationale de France, París.
- PÁG. 275
MBCM.
- PÁG. 279
MBCM.
- PÁG. 281
Cliché Bibliothèque Nationale de France, Société de Géographie, París.
- PÁG. 282
MBCM.
- PÁG. 284
El *Amazone*. Compagnie des Messageries Maritimes.
Paul Cézanne, *L'Estaque vue du golfe*. Collection Viollet (Musée d'Orsay).
Patio del hospital de la Concepción. MBCM.
- PÁG. 285
Telegrama de Rimbaud a su madre, 22 de mayo de 1891. MBCM.
Telegrama de la señora Rimbaud, 22 de mayo de 1891. MBCM.
- PÁG. 289
Dibujos de Rimbaud en una carta a su hermana Isabelle, Marsella, 10 de julio de 1891. MBCM.
- PÁG. 291
MBCM.
- PÁG. 292
Isabelle Rimbaud, hacia 1897. MBCM.
Rimbaud tocando el arpa abisinia, por Isabelle Rimbaud. MBCM.
- PÁG. 293
MBCM.
- PÁG. 295
MBCM.
- PÁG. 296
MBCM.
- PÁG. 298
Collection Viollet (ND-Viollet).
- PÁG. 299
Firma de Arthur Rimbaud. MBCM.
- PÁG. 300
MBCM.
- PÁG. 303
Cubierta de *Poésies complètes* de A. R., 1895. MBCM.
Sobre de la carta de Germain Nouveau a A. R., de 1893. Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París. Foto Suzanne Nagy.
- PÁG. 347
Maleta de A. R. MBCM.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

EDICIONES DE LA OBRA DE ARTHUR RIMBAUD

- Rimbaud, Arthur, *Correspondance, 1888-1891*, París, Gallimard, 1965. Prólogo y notas de Jean Voellmy.
- , *Lettres de la vie littéraire d'Arthur Rimbaud, 1870-1871*, París, Gallimard, 1931. Edición de Jean-Marie Carré.
- , *Œuvre-Vie*, París, Arléa, 1991 (édition du centenaire). Edición de Alain Borer.
- , *Œuvres* (tomo I: *Poésies*; tomo II: *Vers nouveaux. Une Saison en enfer*; tomo III: *Illuminations*), París, Flammarion, 1989. Edición, prólogo y notas de Jean-Luc Steinmetz.
- , *Œuvres complètes*, París, Gallimard, 1972 (Bibliothèque de la Pléiade). Edición de Antoine Adam.
- , *Œuvres complètes. Correspondance*, París, Robert Laffont, 1992. Edición de Louis Forestier.
- , *Œuvres de Jean-Arthur Rimbaud: vers et proses*, París, Mercure de France, 1912. Edición de Paterné Berrichon y prólogo de Paul Claudel.
- , *Œuvres poétiques*, París, Garnier-Flammarion, 1964. Cronología y prólogo de Michel Décaudin.
- Poésie 1*, núm. 4, 1969, número dedicado a Rimbaud (contiene *Les Illuminations* y *Une Saison en enfer* y textos de Jean-Paul Belmondo e Yves Berger).

MANUSCRITOS

- Album zutique*, facsímil del manuscrito original, París, Cercle du Livre Précieux, 1961. Edición de Pascal Pia.
- Jeancolas, Claude, *Rimbaud. L'Œuvre intégrale manuscrite*, París, Textuel, 1996.
- , *Rimbaud. Les Lettres manuscrites de Rimbaud*, París, Textuel, 1997.
- Petitfils, Pierre, "Les manuscrits de Rimbaud. Leur découverte, leur publication", *Études rimbaldiennes*, tomo II, 1970.

EDICIONES DE LA OBRA DE ARTHUR RIMBAUD EN CASTELLANO

- Rimbaud, Arthur, *Cartas abisinias (1880-1891)*, Barcelona, Tusquets Editores, 1974. Edición, prólogo y traducción de Francesc Parcerisas.
- , "El barco ebrio", en *Poesía. Revista Ilustrada de Información Poética*, núm. 29, 1987. Traducción de Elisa Saiz de Zásca.
- , "En el cabaret verde", en *Caracola*, núm. 53, año V, Málaga, 1 de marzo de 1957. Traducción de Carlos Edmundo de Ory.
- , *Illuminaciones, seguidas de Cartas del vidente*, Madrid, Ediciones Hiperión, 1995. Traducción de Juan Abeleira.
- , *Illuminaciones y otros poemas*, Córdoba (Argentina), Ediciones Assandri, 1960. Traducción de Alfredo Terzaga.
- , "La alacena", en *Caracola*, núm. 38, año IV, Málaga, 1 de diciembre de 1955. Traducción de Carlos Edmundo de Ory.
- , *Poesías*, Madrid, Adonais, 1946. Traducción de Vicente Gaos.
- , *Poesías (1870-1871)*, Madrid, Visor, 1975. Traducción de Aníbal Núñez.
- , *Poesías completas*, Madrid, Visor Libros, 1997. Traducciones de Gabriel Celaya, David Conte, Aníbal Núñez y Cintio Vitier.
- , *Poesías y otros textos*, Madrid, Ediciones Hiperión, 1995. Traducción de Juan Abeleira.
- , *Un corazón bajo la sotana*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 1998. Traducción de Mario Vargas Llosa.
- , *Una temporada en el infierno*, México, Séneca, 1942. Traducción de J. Ferrel.
- , *Una temporada en el infierno. Iluminaciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2001. Traducción y presentación de Julia Escobar. Preparador de la edición: Carlos Barbáchano.

Poemas de Arthur Rimbaud en Díez-Canedo, Enrique, y Fernando Fortún (eds.), *La poesía francesa moderna. Antología*, Madrid, Editorial Renacimiento, 1913.

OBRAS O ARTÍCULOS SOBRE RIMBAUD

- Barbáchano, Carlos, "Rimbaud en España", *Cuadernos del Norte*, núm. 30, año VI, abril de 1985.
- Bardey, "Une lettre inédite d'un ami de Rimbaud raconte la vie du poète à Harar", *Carrefour*, 2 de noviembre 1949.
- Berrichon, Paterné, *Jean-Arthur Rimbaud le poète (1854-1873)*, París, Mercure de France, 1912.
- , *La Vie de Jean-Arthur Rimbaud*, París, Mercure de France, 1897.
- Bonnefoy, Yves, *Rimbaud*, París, Éditions du Seuil, 1961.
- Borer, Alain, *Rimbaud d'Arabie. Supplément au voyage*, París, Seuil, 1991.
- , *Rimbaud en Abyssinie*, París, Seuil, 1984.
- , *Rimbaud, l'heure de la fuite*, París, Découvertes Gallimard, 1991.
- Bouillane de Lacoste, Henri de, y Henri Matarasso, "Nouveaux documents sur Rimbaud", *Mercure de France*, París, 15 de mayo-15 de junio de 1939.
- , *Rimbaud et le problème des Illuminations*, París, Mercure de France, 1949.
- Bourguignon, Jean y Charles Houin, *Vie d'Arthur Rimbaud*, París, Payot, 1991, edición de Michel Drouin.
- Breton, André, "Rimbaud, Verlaine, Germain Nouveau, d'après des documents inédits", *Les Nouvelles littéraires*, 23 de agosto de 1924.
- Briet, Suzanne, *Madame Rimbaud, essai de biographie*, París, Minard, 1968.
- , *Rimbaud notre prochain*, París, Nouvelles éditions latines, 1956.
- Carré, Jean-Marie, *La Vie aventureuse de Jean-Arthur Rimbaud*, París, Librairie Plon, 1926.
- Darzens, Rodolphe, "Préface du Reliquaire", en *Cahiers du Collège de pataphysique*, núms. 17-18.
- De Graaf, Daniel A., "Autour du dossier de Bruxelles, d'après des documents inédits", *Mercure de France*, París, 1 de agosto de 1956, págs. 626-634.
- , "Deux lettres d'Ernest Delahaye à Ernest Millot sur l'homme aux semelles de vent", *Revue des Sciences Humaines*, Lille-París, Fasc. 64, octubre-diciembre 1951, págs. 325-332.
- Delahaye, Ernest, *Delahaye témoin de Rimbaud*, Neuchâtel, À la Baconnière, 1974. Edición de Frédéric Eigeldinger y André Gendre.
- , *Rimbaud l'artiste et l'être moral*, París, Messein, 1923.
- Dullaert, Maurice, "L'affaire Verlaine-Rimbaud", en *Nord, Cahiers littéraires trimestriels*, Bruselas, noviembre de 1930.
- Emanuelli, Enrico, "Deux lettres d'Arthur Rimbaud", *Les Nouvelles littéraires*, 10 de octubre de 1923.
- Fénéon, Félix, "Arthur Rimbaud. *Les Illuminations*", *Le Symboliste*, 7 de octubre de 1886; recogido en Félix Fénéon, *Œuvres*, París, Gallimard, 1948.
- Fontainas, *Verlaine-Rimbaud, ce qu'on présume de leurs relations, ce qu'on en sait*, París, Librairie de France, 1931.
- Godchot, *Arthur Rimbaud, ne varietur*, Niza, edición del autor, 2 vols. 1936 y 1937.
- Goffin, Robert, *Rimbaud et Verlaine vivants*, Bruselas-París, L'Écran du monde, s. f.
- Guillemin, Henri, "Connaissance de Rimbaud. Nouveaux documents inédits", *Mercure de France*, París, 1 de octubre de 1954, págs. 235-247.
- Herling Croce, Lidia, "Rimbaud à Chypre, à Aden et au Harar. (Documents inédits)", *Études rimbaldiennes*, tomo III, 1973.
- Izambard, Georges, *Rimbaud tel que je l'ai connu*, París, Mercure de France, 1946.
- Jeancolas, Claude, *Le Dictionnaire Rimbaud*, París, Balland, 1991.
- , *Rimbaud*, París, Flammarion, 1999.
- Jouffroy, Alain, *Je suis ici dans les Gallas*, Mónaco, Éditions du Rocher, 1991.
- , *Arthur Rimbaud et la liberté libre*, Mónaco, Éditions du Rocher, 1991.

- Kahn, Gustave, "Arthur Rimbaud", *La Revue blanche*, París, núm. 125, 15 de agosto de 1898.
- Kunel, Maurice, *Verlaine et Rimbaud en Belgique*, Liège, Solédi, 1945.
- Lefrère, Jean-Jacques, *Arthur Rimbaud*, París, Fayard, 2001.
- Magny, Claude-Edmonde, *Arthur Rimbaud*, París, Éditions Pierre Seghers, 1967.
- Mallarmé, Stéphane, "Arthur Rimbaud", *The Chap Book*, núm. 15, mayo 1896; recogido en *Œuvres complètes*, París, Gallimard, 1945, págs. 512-519.
- Mary, Jules, "Arthur Rimbaud vu par Jules Mary", *Littérature*, octubre de 1919.
- Matarasso, Henri y Pierre Petitfils, *Vie d'Arthur Rimbaud*, París, Hachette, 1962.
- Matucci, Mario, *Le Dernier Visage de Rimbaud en Afrique. D'après des documents inédits*, Florencia-París, Publications de l'Institut Français de Florence, Librairie Marcel Didier, 1962.
- Méléra, Marguerite-Yerta, *Rimbaud*, París, Firmin-Didot et Cie, 1930.
- Mouquet, Jules (ed.), *Rimbaud raconté par Verlaine*, París, Mercure de France, 1934.
- Mouquet, Jules, "Un témoignage tardif sur Rimbaud", *Mercure de France*, París, 15 de mayo-15 de junio de 1933, págs. 93-105.
- Pakenham, Michaël, "Un ami inconnu de Rimbaud et de Debussy", *Revue des Sciences humaines*, Lille, fasc. 111, julio-septiembre de 1963.
- Parade sauvage* (revista y boletín), Charleville-Mézières, Musée-Bibliothèque Rimbaud (Primer número publicado: octubre 1984. Último número publicado —núm. 16—: mayo 2000).
- Petitfils, Pierre, "Des souvenirs inconnus sur Rimbaud", *Mercure de France*, París, 1 de enero de 1955, págs. 63-83.
- , *Rimbaud*, París, Julliard, 1982.
- Peyre, Henri, *Rimbaud vu par Verlaine*, París, Nizet, 1975.
- Pierquin, Louis, "Souvenirs de Louis Pierquin", en Rimbaud, Arthur, *Lettres de la vie littéraire d'Arthur Rimbaud, 1870-1871*, París, Gallimard, 1931, págs. 131-176. Edición de Jean-Marie Carré.
- , "Sur Arthur Rimbaud", *Courrier des Ardennes*, 24 de diciembre de 1893.
- Richepin, Jean, "Germain Nouveau et Rimbaud. Souvenirs et papiers inédits", *La Revue de France*, París, año 7, núm. 1, 1 de enero de 1927, págs. 119-143.
- Rimbaud, Isabelle, *Reliques*, París, Mercure de France, 1921.
- Rimbaud, Vitalie, "Voyage en Angleterre", recogido en Rimbaud, Arthur, *Œuvres complètes*, París, Robert Lafont, 1992.
- Robb, Graham, *Rimbaud. A Biography*, New York-London, W. W. Norton, 2000. [Edición en castellano: *Rimbaud*, Barcelona, Tusquets Editores, 2001. Traducción del inglés de Daniel Aguirre Oteiza.]
- Savouré, Armand, carta a Georges Maurevert, Grasse, 3 de abril de 1930, conservada en el Musée-Bibliothèque Rimbaud, Charleville-Mézières.
- Starkie, Enid, "Sur les traces de Rimbaud. Documents nouveaux", *Mercure de France*, París, mayo-agosto de 1947, págs. 83-97.
- , *Arthur Rimbaud*, Madrid, Siruela, 1989. Traducción del inglés de José Luis López Muñoz; reedición ampliada en 2000.
- , *Arthur Rimbaud*, París, Flammarion, 1982. Traducción del inglés de Alain Borer.
- , *Rimbaud en Abyssinie*, París, Payot, 1938.
- Steinmetz, Jean-Luc, *Arthur Rimbaud: une question de présence*, París, Tallandier, 1991.
- Underwood, Vernon Philip, *Rimbaud et l'Angleterre*, París, Nizet, 1976.
- Vaillant, Jean-Paul, *Rimbaud tel qu'il fut*, París, Le Rouge et le Noir, 1930.
- Verlaine, Paul, *Los poetas malditos*, Madrid, Mundo Latino, 1921. Traducción de Mauricio Bacarisse.
- , "Nouvelles notes sur Rimbaud", "Arthur Rimbaud 1884", "Les Poètes maudits. Arthur Rimbaud", "Préface des *Poésies complètes* d'Arthur Rimbaud" (París, Vanier, 1895), "Préface des *Illuminations* d'Arthur Rimbaud" (París, Éditions de la Vogue, 1886), en *Œuvres en prose complètes*, París, Gallimard, 1972 (Bibliothèque de la Pléiade).
- VV. AA., *Rimbaud à Roche*, Vouziers, Association de sauvegarde du patrimoine Vouzinois, 1989.
- Zaghi, Carlo, "Rimbaud in Africa e le sue relazioni coi viaggiatori italiani", *Nuova Antologia*, 16 de agosto de 1933.

———, "Studi africani. Fonti italiane per lo studio della vita africana di Rimbaud", *Nuova Antologia*, 16 de agosto de 1942.

OBRAS QUE CONTIENEN REFERENCIAS A RIMBAUD

- Bardey, Alfred, "Notes sur le Harar", *Bulletin de Géographie historique et descriptive*, París, Imprimerie Nationale, 1897.
- , *Barr Adjam. Souvenirs d'Afrique Orientale*, París, Éditions du CNRS, 1981.
- Borelli, Jules, *Éthiopie méridionale*, París, Librairies-Imprimeries réunies, 1890.
- Champsaur, Félicien, *Dinah Samuel*, París, Pierre Douville, 1883; reedición en París, Ferenczi et fils, 1925 (ilustraciones de Cabriol, Chéret, Jaquelux, Auguste Leroux, Lorenzi y Le Mouël).
- Delahaye, Ernest, "Préface", en Germain Nouveau, *Valentines et autres vers*, París, Messein, 1921.
- , *Verlaine*, París, Messein, 1919; reedición en dos tomos en Mónaco, Éditions Sauret, 1993.
- Lefrère, Jean-Jacques, *Les Saisons littéraires de Rodolphe Darzens, suivi de documents sur Arthur Rimbaud*, París, Fayard, 1998.
- Lepelletier, Edmond, *Paul Verlaine, sa vie, son œuvre*, París, Mercure de France, 1907.
- Mauté, Mathilde, *Mémoires de ma vie*, París, Flammarion, 1935.
- Nouveau, Germain, y Lautréamont, *Œuvres complètes*, París, Gallimard, 1970 (Bibliothèque de la Pléiade).
- Petitfils, Pierre, *Paul Verlaine*, París, Julliard, 1994.
- Porché, François, *Verlaine tel qu'il fut*, París, Flammarion, 1933.
- Régamey, Félix, *Verlaine dessinateur*, París, Floury, 1896.
- Verlaine, Paul, *Antaño y ayer*, Madrid, Mundo Latino, 1924. Traducción de Mauricio Bacarisse.
- , "Confesiones", en *Revista Literaria de Novelas y Cuentos*, núm. 377, Madrid, 22 de marzo de 1936. Traducción anónima.
- , "Confesiones", "Mes prisons", "Séjour en Angleterre", en *Œuvres en prose complètes*, París, Gallimard, 1972 (Bibliothèque de la Pléiade).
- , *Correspondance*, París, Messein, tomo I (Lettres à Emond Lepelletier, Léon Valade, A. Poulet-Malassis et Émile Blémont), 1922.
- , *Correspondance*, París, Messein, tomo II (Lettres à Émile Blémont (suite), Léon Vanier, Albert Savine et aux chères amies), 1923.
- , *Lettres inédites à divers correspondants*, Ginebra, Droz, 1976.
- , *Mis hospitales, mis prisiones*, Madrid, Ediciones Júcar, 1991, traducción de Guillermo de Torre.
- , *Œuvres poétiques complètes*, Jacques Borel (ed.), París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade).
- #### ICONOGRAFÍA
- Carré, Jean-Marie, *Autour de Verlaine et de Rimbaud. Dessins inédits de Paul Verlaine, de Germain Nouveau et d'Ernest Delahaye*, París, Université de Paris, 1949.
- Catalogue de la Succession Jean Hugues*, París, Drouot, 20 de marzo de 1998.
- Dufour Hélène y André Guyaux (eds.), *Arthur Rimbaud, 1854-1891. Portraits, dessins, manuscrits*, París, Réunion des Musées Nationaux, 1991 (catálogo de exposición).
- Jeancolas, Claude, *L'Afrique de Rimbaud photographiée par ses amis*, París, Textuel, 1999.
- , *Les Voyages de Rimbaud*, París, Balland, 1991.
- , *Passion Rimbaud. L'Album d'une vie*, París, Textuel, 1998.
- Lefrère, Jean-Jacques; Leroy, Pierre (textos), y Berrou, Jean-Hugues (fotografías), *Rimbaud à Aden. Collection Pierre Leroy*, París, Fayard, 2001.
- Marcenaro, Giuseppe y Piero Boragina, *J'arrive ce matin... L'universo poetico di Arthur Rimbaud*, Génova, Electa, 1998 (catálogo de exposición).
- Matarasso, Henri y Pierre Petitfils, *Album Rimbaud*, París, Gallimard, 1967 (Bibliothèque de la Pléiade).

Ruchon, François, *Rimbaud, documents iconographiques*, Ginebra, Pierre Cailler, 1946.

Portfolio fotografías, cuadernos 2 6, 10, 11, 13, 14, Madrid, s.e., s.f..

Vuelta al mundo. De la Estación del Mediodía a la del Norte, vía Suez y Chicago, cuaderno 1 (publicación de *El Libera*).

INTERNET

Arthur Rimbaud: <http://www.imagnet.fr/rimbaud>

Arthur Rimbaud: <http://www.poetes.com/rimbaud>

Arthur Rimbaud, Biographie et Poésie: <http://www.multimania.com/mag4/Rimbaud>

Arthur Rimbaud sur le Net: <http://www.multimedia.com/antonzec>

Arthur Rimbaud's Africa: http://www.hypnos-photo.com/actu/Rimbaud_actu_ev.htm

Rimbaud, sa Vie son Œuvre: <http://www.ac-grenoble.fr/rimbaud/homepage.htm>

The Rimbaud pages: <http://www.sunderland.ac.uk/~os0tnc/rimbaud/O.htm>

The Arthur Rimbaud webring: <http://www.geocities.com/Paris/Parc/3414/leslie.html>

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abdullah: 281.
Abdullahi (porteador): 281.
Abdullahi (emir): 236; 237; 244.
Abu Bekr, Mohamed: 263.
Abu Bekr, Ibrahim: 263.
Aicard, Jean: 67; 83; 85; 86.
Alejandro Magno: 17.
Alfieri, Raffaele: 258.
Andrieu, Jules: 42; 102; 115.
Antonelli, Pietro: 258; 268.
Appenzeller, Heiri: 266.
Arbey: 186.
Aubigné, Agripa d': 85.
Audon, Henry: 246.

B

Baker: 281.
Balzac, Honoré de: 22.
Banville, Théodore de: 23; 26; 53; 67; 72; 79; 86.
Bardey, Alfred: 181; 183; 185; 187; 189; 191; 192; 193; 194; 198; 199; 202; 204; 213; 215; 219; 220; 225; 233; 234; 240; 243; 247; 256; 259; 260; 262; 279; 285; 303.
Bardey (esposa de Alfred Bardey): 220.
Bardey, Pierre: 204; 213; 223.
Barral, Léon: 225; 231; 264.
Barral (esposa de Léon Barral): 231.
Battur: 100.
Baudelaire, Charles: 39.
Bautin: 192.
Beaudier, Pierre-Henri: 279; 293.
Berrichon, Patern: 14; 125; 133; 260; 291; 303.
Bertaux: 288.
Berthaut, L.: 186.
Bidault de Glatigné, Édouard-Joseph: 194; 216; 229; 230; 245; 258; 262; 264.
Billuart, Léon: 33.
Binard, Arthur: 33.
Bismarck, Otto: 42.
Blanc, J. F.: 186.
Blanchot, Thomas: 218.
Blémont, Émile: 59; 62; 66; 83; 86; 99; 105; 109.
Borelli, Jules: 231; 233; 239; 240; 241; 243; 246; 248; 257; 258; 264.
Borelli, Octave (llamado Borelli Bey): 247; 248.
Bourde, Paul: 21; 213; 219; 251; 256; 274.
Bourget, Paul: 232.
Bourguignon, Jean: 303.
Brémond, Louis-Auguste: 228; 244; 245; 252; 258; 266; 271; 272.
Bretagne, Charles: 23; 24; 53; 55; 90; 95; 195.
Brown: 167.
Buffet, Paul: 236.
Buffon, Georges-Louis Leclerc, conde de: 53.
Burton, Richard: 13.
Burty, Philippe: 67.

C

Cabaner, Ernest: 59; 61; 62; 73; 74; 77; 151; 154; 162; 195.
Carjat, Étienne: 59; 62; 63; 65; 66; 67; 83; 85; 94; 196; 218; 255.
Carré, Jean-Marie: 190.
Cavalier, Georges (llamado "Pipe-en-bois"): 42.
Cazals, Frédéric-Auguste: 56; 142; 196.
Cecchi, Antonio: 263.
Cézanne, Paul: 284.
Chartier, A. T.: 180.
Chateaubriand, François-René de: 64.
Chefneux, Léon: 231; 279.
Chemmak, Alí: 199; 202.
Coppée, François: 26; 62; 76; 79; 154.
Coppyn: 123.
Corbière, Tristan: 213; 218.
Corot, Jean-Baptiste: 47.
Courbet, Gustave: 83.
Crispi, Francesco: 263.
Cros, Antoine: 62; 67; 74; 92.
Cros, Charles: 39; 56; 59; 60; 61; 62; 67; 73; 74; 79; 92; 154.
Cros, Henri: 62; 67; 74.
Cuif, Vitalie: véase señora Rimbaud.
Cuif, familia: 106.

D

Darghé: 241; 244.
Darzens, Rodolphe: 213; 218; 251; 254; 274; 303.
Daudoy, A.: 38.
Dehée, Élixa: véase señora Verlaine.
Dehée, Julien: 24.
Delahaye, Ernest: 19; 21; 23; 24; 33; 38; 39; 40; 42; 53; 55; 56; 64; 67; 73; 77; 79; 82; 89; 93; 96; 102; 105; 106; 107; 108; 111; 117; 123; 133; 135; 140; 141; 142; 151; 153; 154; 155; 156; 157; 158; 159; 160; 161; 162; 163; 164; 165; 166; 167; 168; 169; 170; 176; 177; 178; 196; 199; 303.
Delavigne, Casimir: 47.
Delorme, Philibert: 85.
Demanet, A.: 186.
Demény, Paul: 23; 31; 33; 39; 46; 47; 53; 254.
Deschamps, A.: 246.
Deverrière, Léon: 23; 31; 32; 37; 45.
Dierx, Léon: 76; 79.
Dodun de Keroman: 187; 195.
Donald (familia): 281.
Doré, Gustave: 30.
Drugman: 123.
Dubar, P.: 181; 183; 184; 185; 187.
Dubois, P.: 252.
Duchesne-Fournet: 281.
Dupont: 135.
Duprez, Paul Charles Émile: 21.
Durand, Paul: 33.
Durand (madre de Paul Durand): 33.

E

Edison, Thomas Alva: 62.
 Elzéar-Bonnier, Pierre: 83; 86.
 Emonts, P.: 72.
 Ennio, Quinto: 47.
 Enrique VIII: 24.
 Essarts, Xavier Bufquin des: 33.
 Eugène Louis (príncipe imperial): 21.

F

Fagot: 256.
 Fantin-Latour, Henri de: 62; 83; 84; 85; 86; 87; 104.
 Fara, Alí: 259.
 Faure, Félix: 256.
 Faurot, Lionel: 228.
 Favre, Jules: 47.
 Fénéon, Félix: 61; 225; 232.
 Ferrandi, Ugo: 225; 226; 229; 262; 264.
 Feyen-Perrin: 67.
 Fontaine: 19.
 Forain, Jean-Louis (llamado "Gavroche"): 59; 62; 79; 80; 81; 82; 88; 89; 90; 115; 133; 134; 151; 303.
 France, Anatole: 67; 225; 232.
 François, padre: 220.
 Franzoj, Augusto: 225; 229.

G

Garnier, Alfred-Jean: 82.
 Gaspary, E. de: 199; 202; 247; 251; 253; 278.
 Gauguin, Paul: 72.
 Gautier, Théophile: 26; 39.
 Gavoty, Laurent de: 267; 275.
 Gavroche: véase Jean-Louis Forain.
 Géraud: 153.
 Gill, André: 39; 59; 61; 71; 73; 74; 89; 225.
 Gillet, padre: 300.
 Gimberghe: 213.
 Gindre, Caroline: 32; 33.
 Gindre, Henriette: 32; 33.
 Gindre, Isabelle: 32; 33.
 Goethe, Johann Wolfgang von: 107.
 Goncourt, Edmond de: 85.
 Goncourt, Jules de: 85.
 Gordon, Charles George: 222.
 Govana: 244; 253.
 Grandville: 30.
 Grimaldi-Régusse, marqués de: 247.
 Grisard, Françoise: 220.
 Guabri: 270.

H

Hadj Afi: 194.
 Hadj Yusef Berkattleh: 194.

Hadol: 86.
 Haile Selassie, Tafari: 246; 264.
 Harpignies: 104.
 Harrington: 266.
 Hassan Ali, Ibrahim: 201.
 Hay, Michel de l' (llamado "Pénoutet"): 67; 74; 85.
 Helvétius, Claude-Adrien: 39.
 Hénon, Jules: 252; 253.
 Heredia, José María de: 26.
 Hervilly, Ernest d': 66; 67; 83; 85; 86.
 Hewett: 228.
 Horacio Flaco, Quinto: 229.
 Houin, Charles: 303.
 Houssaye, Henri: 79.
 Hugo, Víctor: 23; 25.
 Huitinet: 59.
 Hussein, Omar: 216.

I

Ilg, Alfred: 233; 253; 257; 258; 263; 264; 266; 267; 269; 270; 272; 277; 278; 282; 303.
 Istace: 114.
 Izambard, Georges: 21; 23; 24; 25; 28; 30; 31; 32; 33; 36; 37; 39; 43; 44; 53; 254; 303.

J

Jacob, P.: 25.
 Jacoby, Émile: 20.
 Jacquet, Jules: 74.
 Jahia: 244.
 Jarousseau, monseñor: 213; 264.
 Joachim, padre: 264; 272.
 Jolly, Édouard: 21.
 Jolly, Louis: 21.
 Joseph: 268.
 Juan IV: 89; 228; 233; 251; 267; 268; 269.

K

Kahn, Gustave: 141; 225; 254.
 Keck, J.: 74.

L

Labarrière, Paul: 14; 15; 21.
 Labatut, Pierre: 225; 233; 243; 245; 246; 250; 251; 253.
 Labatut (viuda de Pierre Labatut): 233; 251; 252; 253; 267.
 Lacroix, Eugène: 186.
 Lacroix, L.: 261.
 Lagarde de Rouffeyroux, Léon: 259.
 Lalanne, Ludovic: 25.
 Lambert: 123.

Le Petit, Alfred: 28.
 Leconte de Lisle, Charles: 26; 94.
 Lemerre, Alphonse: 26; 30; 79; 274.
 Leontieff: 240.
 Lepelletier, Edmond: 59; 79; 99; 100; 102; 104; 105; 111; 114; 218.
 Ligour, Charles: 120; 121.
 Lissagaray, Prosper-Olivier: 42; 102.
 Loeta, Mohamed: 231.
 Lombard, oficial: 96; 120.
 Lukas: 267.
 Luque de Soria, Manuel: 255.

M

Mahdi, El: 267.
 Maître, Edmond: 66.
 Makonnen: 233; 243; 245; 246; 247; 253; 267; 268; 270; 271; 272; 279; 286; 287; 303.
 Mallarmé, Stéphane: 66; 67; 72; 213; 218; 232.
 Manet, Édouard: 104.
 Marville, Charles: 83.
 Mary, Jules: 17; 21; 89; 94; 256.
 Matuszewicz, Ludomir: 102; 114.
 Mauconel: 259.
 Mauté de Fleurville, Mathilde: 23; 56; 59; 60; 61; 67; 79; 82; 89; 92; 95; 96; 99; 104; 105; 111; 114; 115; 117; 119; 120; 121; 122; 133; 141; 254; 303.
 Mauté de Fleurville, Théodore Jean: 56; 59; 60; 67; 121.
 Mauté de Fleurville, Antoinette-Flore: 56; 59; 60; 61; 67; 95; 96; 121.
 Mazeran (socio de Bardey): 215.
 Mazeran, Pierre: 187; 191;
 Mendès, Catulle: 67; 74; 79; 94.
 Menelik: 199; 225; 228; 229; 233; 235; 236; 237; 238; 239; 240; 241; 243; 244; 245; 246; 247; 249; 251; 253; 256; 257; 260; 263; 264; 267; 268; 269; 272; 275; 277; 303.
 Mérat, Albert: 26; 62; 67; 73; 74; 75; 79; 83; 85; 102.
 Mercier, Henri: 74; 151; 162; 164.
 Merciniez, Alexandre: 247.
 Merly: 181.
 Millot, Ernest: 21; 123; 166; 167; 168; 169; 170.
 Miret: 74.
 Monet, Claude: 104.
 Montijo, Eugenia de: 21.
 Morales, J. P.: 165.
 Mourot, Auguste: 116; 123.
 Muned-Suyn: 281.
 Murger, Henri: 154.
 Mussaïa, Cristos: 262.
 Mussaïa (familia): 259.

N

Nadar (Félix Tournachon, llamado): 39.
 Nadj Pachá: 237.
 Napoleón I: 21.
 Napoleón III: 13; 21; 31.
 Nélis: 123.
 Nouveau, Germain: 21; 99; 133; 135; 136; 141; 151; 152; 154; 155; 156; 162; 166; 303.

P

Paulitschke, Philipp: 187; 188; 193; 217.
 Pelletan, Camille: 67; 83; 86; 160.
 Pénoutet: véase Michel de l'Hay.
 Perrin, Henri: 93.
 Petiteville, vizconde de: 249.
 Picard: 47.
 Pierquin, Louis: 19; 21; 163; 169; 170; 300; 303.
 Pilter: 186.
 Pincemaille: 123.
 Pinchard, D.: 187.
 Poe, Edgar Allan: 109.
 Ponchon, Raoul: 89; 133.
 Poot, Jacques: 123.
 Pouillard, A.: 30.
 Poussin, Alfred: 133.
 Pradelle, Gustave: 67.
 Prella, de: 123.
 Proudhon, Pierre-Joseph: 23.
 Prouzet, Albert: 54.

Q

Quinet, Edgar: 23.

R

Racine, Jean: 47.
 Raduan Pachá: 236.
 Rauf Pachá: 188; 191; 194; 204; 208; 216.
 Régamey, Félix: 42; 66; 99; 100; 101; 102; 103.
 Renoir, Pierre-Auguste: 104.
 Renouard, Jules: 12.
 Rere Abdallah: 216.
 Rere Ali: 216.
 Rere Arun: 216.
 Rere Hersi: 216.
 Rere Hammaden: 216.
 Rere Ishay: 216.
 Ricard, Louis-Xavier de: 76.
 Richepin, Jean: 89; 133; 135; 155; 162.
 Riès, Maurice: 257; 279; 285.
 Righas, Constantino: 185; 187; 191; 262.
 Righas, Dimitri: 262; 265; 279.
 Rimbaud (agente de las Messageries Maritimes): 184.
 Rimbaud, Émilie: 213.
 Rimbaud (familia): 15; 17; 23; 142; 171; 173; 174; 175; 181; 182; 184; 185; 186; 187; 193; 195; 197; 199; 200; 204; 219; 221; 222; 224; 225; 227; 228; 230; 231; 247; 248; 254; 257; 262; 263.
 Rimbaud, Frédéric (padre de A. R.): 13; 14; 169; 193.
 Rimbaud, Frédéric: 13; 15; 19; 20; 106; 139; 142; 173; 193; 213; 233; 267.
 Rimbaud, Isabelle: 13; 17; 19; 39; 106; 125; 126; 137; 138; 142; 151; 153; 170; 178; 200; 204; 268; 273; 279; 284; 285; 286; 288; 289; 290; 291; 292; 293; 294; 295; 296; 297; 299; 300; 303.
 Rimbaud, Léon: 233.
 Rimbaud, Nelly: 267.
 Rimbaud, Vitalie: 13; 19; 106; 125; 133; 137; 138; 139; 142; 151; 157.
 Rimbaud, Vitalie (hermana de A. R. fallecida poco después de nacer): 13.

Rimbaud, señora (Marie-Catherine-Vitalie Cuif): 13; 14; 19; 23; 25; 31; 32; 33; 37; 38; 55; 95; 99; 104; 105; 106; 111; 114; 115; 125; 133; 137; 138; 151; 154; 157; 162; 169; 173; 195; 196; 200; 226; 249; 268; 273; 275; 278; 279; 280; 282; 284; 285; 286; 294; 297; 300; 303.

Robecchi-Bricchetti, Luigi: 257; 264; 279.

Robertson, Theodore W.: 109.

Rochet d'Héricourt, Charles-Xavier: 237; 238.

Ronsard, Pierre de: 26.

Rosa, Ottorino: 182; 213; 220; 257; 264; 265; 266.

Rosman, Jef: 123.

Rousseau, Jean-Jacques: 39.

Rüe, Aubert de la: 228.

S

Sacconi, Pietro: 213; 215.

Savouré, Armand: 225; 231; 257; 258; 259; 260; 264; 266; 267; 268; 270;

Semal, Charles: 122.

Shakespeare, William: 107; 137.

Silvestre, Armand: 67.

Sivry, Charles de: 111; 141.

Smith: 115.

Soleillet, Paul: 225; 229; 233; 235; 243.

Solon: 67.

Sotiro, Constantino: 187; 191; 194; 204; 208; 213; 215; 216; 217; 259; 279; 287.

Soury, Jules: 66.

Stinglhamber: 123.

T

Taitu: 233.

Taurin-Cahagne, monseñor: 193.

Teleki von Szek, Samuel, conde: 257.

Teodoro II: 13; 21; 138; 233.

Thiers, Adolphe: 39; 42; 47.

Thompson, John: 176.

Tian, César: 257; 259; 260; 261; 263; 273; 278; 279; 280; 282; 283.

Tocqueville, Alexis Clérel de: 23.

Traversi, Leopoldo: 233; 258.

Trébuchet: 181; 183.

T'Sersteven, Théodore: 120; 123.

Turoldo: 47.

U

Uady, Ahmed: 204; 209.

V

Vacquerie, Auguste: 160.

Valade, Léon: 26; 59; 62; 66; 67; 73; 74; 79; 83; 86; 196.

Vanier, Léon: 213; 218; 232; 254; 255; 303.

Vassogne: 137.

Verhaeren, Émile: 232.

Verlaine, Georges: 79; 89; 105; 117; 160.

Verlaine, Mathilde (véase Mathilde Mauté de Fleurville, esposa de Paul Verlaine).

Verlaine, Paul: 21; 23; 24; 26; 30; 39; 42; 43; 53; 54; 55; 56; 59; 60; 61; 62; 64; 66; 67; 68; 73; 74; 75; 76; 77; 79; 80; 82; 83; 84; 85; 86; 89; 90; 91; 92; 94; 95; 96; 99; 100; 101; 102; 104; 105; 106; 108; 109; 111; 112; 113; 114; 115; 116; 117; 118; 119; 120; 121; 122; 123; 124; 133; 135; 139; 141; 142; 151; 152; 154; 155; 157; 159; 162; 163; 164; 166; 167; 169; 170; 195; 196; 213; 218; 219; 225; 232; 251; 254; 255; 265; 267; 274; 276; 303.

Verlaine, señora (Élisa-Julie-Josèphe-Stéphanie Dehée, madre de Paul Verlaine): 99; 105; 111; 114; 117; 118; 119; 120; 121; 152.

Vermersch, Eugène: 42; 67; 102; 113.

Verplaets, Yvon: 123.

Viannay: 215; 260.

Villatte, Louis: 274.

Villon, François: 23; 61.

Viemincx, doctor: 122.

Viscardi: 258.

W

Wadai, Djami: 213; 247; 257; 293; 297; 303.

Wagner, Richard: 140; 141.

Walda Tadek: 251; 252.

Waldé Gabriel: 244.

Wolseley, sir Joseph Garnet: 220.

Z

Zimmermann, Ernest: 258; 277.

EDITA

Tf. Editores.

EDICIÓN Y PUESTA EN PÁGINA

Gonzalo Armero.

DOCUMENTACIÓN, COORDINACIÓN Y

CUIDADO DE LOS TEXTOS

Lola Martínez de Albornoz.

APÉNDICES Y CORRECCIÓN DE TEXTOS

Ana García-Naharro; Catali Garrigues y L. M. A.

MAQUETACIÓN

BruMa.

TRADUCCIONES

Julia Escobar; Malika Embarek; María Teresa Gallego; José Luis Checa.

Juan Abeleira; Mauricio Bacarisse; Gonzalo Armero; Vicente Gaos; José Luis López Muñoz; Lola Martínez de Albornoz; Aurora Nolla; Aníbal Núñez; Elisa Saiz de Zäsca; Alfredo Terzaga; Guillermo de Torre; Mario Vargas Llosa.

ARCHIVOS

Archives de la Préfecture de Police, París; Archives Départementales des Ardennes; Auberge Verte, París; Biblioteca Nacional, Madrid; Bibliothèque Historique de la Ville de París; Bibliothèque Littéraire Jacques Doucet, París; Bibliothèque Municipale de Metz; Bibliothèque Nationale de France, París; Bibliothèque Royale de Belgique, Bruselas; British Library, Londres; Centre des Archives d'Outre-Mer, Aix-en-Provence; Colección Claude Jeancolas, París; Colección Claude Zissmann, París; Colección Dina Vierny, París; Colección Juan Antonio Pérez Montero, Madrid; Colección Pierre Leroy, París; Colección Rémi Duhart, París; Compagnie des Messageries Maritimes, Marsella; Frame, Madrid; Institut Pasteur, París; Kobenhavns Bymuseum, Copenhague; Musée Bibliothèque Arthur Rimbaud, Charleville-Mézières; Musée d'Orsay. Réunion des Musées Nationaux, París; Musée de l'Homme,

París; Musée des Arts d'Afrique et d'Océanie, Réunion des Musées Nationaux, París; Revista *Poesía*, Madrid; Rijksarchief, Arnhem; Roger Viollet, París; Royal Geographical Society, Londres; Società Geografica Italiana, Roma; Société Française de Photographie, París; Société de Géographie, París; V & A Picture Library, Londres; Völkerkundemuseum, Zúrich.

PRODUCCIÓN Y COORDINACIÓN TÉCNICA

Tf. Editores: Catali Garrigues, Chusa Hernández y Alfredo Magro.

FOTOMECÁNICA

Cromotex.

IMPRESIÓN

Tf. Artes Gráficas.

ENCUADERNACIÓN

Ramos.

© Gonzalo Armero / Revista *Poesía*.

© De la presente edición: Tf. Editores.

© De las traducciones, sus autores y propietarios (ver Apéndices).

© De las imágenes: sus propietarios y fotógrafos (ver Apéndices).

DL: M-10431-2002

ISBN: 84-95183-75-7



Vida y hechos de Arthur Rimbaud,
número 44 de *Poesía*.

Revista Ilustrada de Información Poética,
se acabó de imprimir en Alcobendas, Madrid,

en los talleres de Tf. Artes Gráficas,
el día doce de marzo del año dos mil dos.

En su composición se han utilizado
tipos Garamond y Helvética,
y ha sido impreso sobre papeles
Gardapat y Pop set, para el interior,
y cartulina Metaphor y estucado Ikonorex Silk Ivory
para cubierta y sobrecubierta, respectivamente.

Sursum corda.

LA MALETA QUE UTILIZÓ A. R. EN SU VUELTA A EUROPA.

Mis últimas palabras aquí no pueden ser otras que éstas: Rimbaud fue un poeta que murió joven (a los dieciocho años, pues, nacido en Charleville el 20 de octubre de 1854, no conocemos versos suyos posteriores a 1872), pero virgen de toda vulgaridad o decadencia; fue un hombre que también murió joven (a los treinta y siete años, en el hospital de la Concepción de Marsella), pero fiel a su deseo perfectamente formulado de independencia y a su absoluto desprecio por cualquier compromiso con todo aquello que no le gustara hacer o ser.

PAUL VERLAINE